



LIBRO TERCERO.

SOBRE EL SEPTIMO ARTICULO DE LA DIVINIDAD, A DONDE SE TRATA DE LA grandeza, hermosura, y excelencias de la Gloria.

CAPITULO PRIMERO.

SOLO A DIOS PERTENECE DAR LA GLORIA.



1. COMO Solo à Dios pertence el perdonar los pecados; solo à Dios toca el dar la Gloria, porque solo Dios es el Señor absoluto de ella, è independiente de las criaturas. No ay entre todas las criaturas visibles, y invisibles quien pueda embarçar la entrada en la Gloria, ni su possession, al que Dios le quiere dar: y darà de hecho à todo hombre, que muriere en su gracia, y amistad, aunque se oponga todo el Infierno junto. Dixe: al que muriere en su gracia, y amistad, porque no aprovecharà el aver vivido mucho tiempo en gracia de Dios, si en la hora de la muerte la perdió, y acabó su vida en desgracia de el Rey, y Señor de la Gloria.

2. Solo Dios es el Señor de la Gloria, y de los bienes eternos de ella; es Señor de la tierra, y Señor tambien de los Cielos: *Deus qui fecit mundum, & omnia, que in eo sunt: hic Celi, & terrę Dominus est.* Y el Apostol: *Testificati sumus, ut ambuletis digne Deo, qui vocavit vos in suum Regnum, & Gloriam:* lo que basta, se os ha dicho, para que andeis dignamente delante de Dios, que se dignó de llamaros à su Reyno, y à su Gloria; donde llama al Reyno de los Cielos Reyno suyo, y Gloria suya: *In suum Regnum, & Gloriam.* Ninguno en propiedad es Señor de la Gloria fuera de Dios, y si alguno posee, es merced de Dios, que le dió la gracia, y con ella el derecho, para la Gloria. Por lo qual solo Dios puede darla, como solo Señor de ella por naturaleza. Declaró tambien segun el testimonio de Juan, la verdad eterna Christo, quando dixo

los Judios: *Gloriam, que à solo Deo est, non queritis:* no buscáis la Gloria, que solo Dios puede dar; solo ambiciáis las glorias vanas, conque el mundo acóstumbrá honrar.
3. Por esta misma razon es Señor de la Gloria, y puede disponer de ella como Señor, la primera persona de la Santissima Trinidad, que es Dios Padre. Confesólo su vnico Hijo, Señor nuestro, Jesu Christo, quando, hablando con el, dixo: *Confiteor tibi, Pater, Domine Celi, & terrę:* confieso os, Padre, Señor de el Cielo, y de la tierra; donde confiesa à las claras el dominio, y Señorio, que tiene sobre los Cielos el Padre eterno: *Pater Domine Celi, & terrę.* El Apostol, escribiendo à los Philipenses, dize: *Omnis lingua confiteatur, quia Dominus Iesus Christus in Gloria est Dei Patris:* confiese toda lengua, que el Señor, Christo Jesus está en la Gloria de Dios Padre: llama à la Gloria, Gloria de el Padre: *In Gloria est Dei Patris.* Es Señor absoluto de ella, y puede dar à quien gustare; y dexar de dar, à quien como terreno, viviere olvidado de ella; y esto sin hazerle agravio.
De Christo, segunda persona dió testimonio San Pablo, quando dixo de los Judios: *Si enim cognovissent, nunquam Dominum Gloria crucifixissent:* nunca huvieran crucificado al Señor de la Gloria, si le huvieran conoçido; donde en parte disminuye el pecado de los Israelitas; y confiesa al crucificado por Señor de la Gloria, Y el Evangelista Juan, quando dixo: *Vidimus Gloriam eius, Gloriam quasi unigeniti à Patre:* vimos su Gloria, como propria de el, por unigenito, y Hijo solamente natural de el Padre. Y el mismo Jesu Christo, despues de Resucitado, redrehedió à sus incredulos Dicipulos en el camino de Emaus, quando dixo: *Nonne hec oportuit pati Christum, & ita intrare in Gloriam suam?* Por ventura no conviene, que Christo passasse por todos estos trances; y que, despues de tanto padecer, entrasse en su Gloria? Suyo es el Reyno de los Cielos por dos

titulos; suyo porq es vnico Hijo natural de el Padre; y suyo porq le mereció en fuerza de penas, y tormentos: y le compró con el precio infinito de su sangre.
5. Con esto queda dicho, que es Señor de la Gloria tambien el Espiritu Santo, porque es vn mismo Dios con el Padre, y con el Hijo: *Tres sunt, qui testimonium dant in Cælo Pater, Verbu, & Spiritus Sanctus & hi tres unū sunt.* Por esto advirtió Mateo, quando recibió el Bautismo el Salvador, se rasgaron los Cielos, y baxó el Espiritu Santo sobre el en forma de paloma: *Aperti sunt Celi & vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam, & venientem super se.* De el Cielo baxó, donde, como Señor reynava, y era adorado, como Dios. Las tres pues Divinas Personas son Señor de la Gloria, pero no tres Señores; porque todas tres tienen el mismo dominio igualmente, y el mismo numero Señorio. Assi lo confiesa la Iglesia: *Dominus Pater, Dominus Filius, Dominus Spiritus Sanctus, & tamē non tres Domini sed unus est Dñs:* es Señor el Padre, Señor el Hijo, y Señor el Espiritu Santo; pero no por esto son tres Señores las tres personas, sino vn solo Señor, y Señor independiente de todo lo criado visible, y invisible. Siguese de aqui, que entrarán en el Cielo, los que este Señor gustare, y no otros; aunque sean Reyes, y Papas, y poderosos en la tierra.
6. Pero dà mucho consuelo, el ser este Señor sumamente bueno, y tener tanto amor al hombre. Para el crió los Cielos, y à el le crió tambien, para que los heredara; para esto le sacó de la nada. Los hombres son llamados, como herederos, à este Reyno de Glorias: *Vocavit vos in suum Regnum, & Gloriam.* Tiene le prometido, à los que de veras le aman, como lo aseguró San Tiago, quando dixo: *Nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo, divites infide, & heredes Regni, quod repromissit Deus diligentibus se.* Por ventura no eligió Dios, à los que tienen poco de este mundo, y mucho de Fe, y à los herede

Ioan. 5. B.

Math. 3. ult.

Symbol. Alban.

2 Thefal. 2. c.

1 Jacob. 2. A

de el Reyno, que tiene prometido à sus enamorados? Al principio de el mudo labró para el hombre el Reyno, que desde su eternidad venia decretado y tiene para nosotros aparejado, si no lo desmerecemos por nuestra culpa: *Paratum vobis Regnum à constitutione mundi.* Dios crió los Cielos, movido de su bondad, para hazer Rey de la Gloria à cada vno de los hombres; no quiso hazer inferiores, para Reyes los crió: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Mas porque por su grande culpa perdió el hombre este derecho, que Dios le dió para el Cielo: su vnigenito Hijo baxó à las tierras, y à remediar nuestro error; y à restituirnos el Reyno, de que nos privó el demonio por el pecado de Adán; y assi dixo à sus Dicipulos: *Ego dispono vobis, sicut disposuit mihi Pater meus, Regnum:* yo os dispongo el Reyno, como me ha ordenado mi Padre.

Math. 25. D.

Luc. 12. D.

Luc. 22. C.

Ps. 149.

Eccl. 31. D.

7. Esta gloria tiene la inmensa bondad de Dios para los buenos, y Santos: *Gloria hæc est omnibus Sanctis eius.* A todos la promete sin exclusion de alguno; ofrece la al pobre, y la manda al humilde; de qualquiera sexo, y condicion que sea; y assi el que fuere bueno segura la tendra; aunque sea el defecho de el mundo, y el despreciado de todos; no será defraudado de esta riquissima possession: *Gloria hæc est omnibus Sanctis eius.* Animefe el apocadado, vuelva en si el pecador; que no se la negará; porque à todos esta brindando con ella, *Gloria hæc est omnibus Sanctis eius.* Alegraos fieles, pues ay tanta materia para alegraros. No se pudo contener el Psalmografo Rey; y assi concluyó este Psalmo con vn Alleluja, que destierra de los humanos corazones todo pesar; y excluye toda tristeza: *Gloria hæc est omnibus Sanctis eius. Alleluja.* Y el Ecclesiastico lo mismo nos dize: *Qui probatus est in illo, & perfectus inuentus est, erit illi Gloria eterna:* gozará eternamente esta Gloria, el que fuere digno de alabanza, y perfecto à los ojos de Dios; donde habla

indefinita, y vniversalmente de todos, los que quisieren ser perfectos.

8. Y siendo esto assi, vemos tanto defamor à este Reyno de los Cielos, como inclinacion à las glorias de la tierra: cosa que no pasó por alto al Evangelista San Juan: *Dixerunt gloriam hominum magis, quam gloriam Dei:* mas amor tuvieron à la gloria de los hombres, que à la Gloria de Dios. No es esto, porque las glorias de los hombres se consiguen facilmente, y cuesta mucho el alcançar las de Dios; porque las glorias de el mundo, cuesta mucho el conseguirlas; y poco las de el Cielo; y tan poco, que los trabajos livianos de esta presente vida bastan, para conseguir los bienes eternos, de vna inmensa Gloria: *Id enim, quod in presenti est momentaneum, & leve tribulationis nostra supra modum in sublimitate æternum Gloria pondus operatur in nobis.* Injuria es grande de tanta Gloria, aficionarse los hombres, con su desprecio, à las glorias vanas de el mundo; y confusion no pequeña para nosotros, que amamos lo terreno: *Gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt.* Será la causa deste desorden el no tener bastantes noticias los hombres de su grandeza, que à tener las, mas aprecio hizieran de ella; por esto pienso dilatarme algo en este punto, aunque cierto, de que quedaré muy corto, por mas que diga de su hermosura.

10an. 12. G

1. Cor. 4. D

Philip. 3. D.



CAP.



CAP. II.

TRAZAS DE EL DEMONIO

para que no vea el hombre la grandeza de la Gloria.

9. DE Dos medios se vale el demonio, para que no haga el hombre el devido aprecio de la eterna Gloria; poderosos para su intento, y eficaces para nuestra perdicion. Es tanta la hermosura de la Gloria, que si la vieramos, como es razon, no avria, quien no despreciara todo lo terreno, y se fuera tras ella desalado; por esto Satanás, embidioso de nuestra dicha, procura por todos caminos esconderla de los ojos del entendimiento. Lo primero, que haze, es levantar vn gran nublado, y escurecer sus graciosas luzes. Lo segundo pinta muy à lo vivo las glorias mundanas, y las pone delante; y desta suerte consigue el desorden sobredicho, y lleva arrastrados los corazones humanos tras estas con total olvido de aquellas, que vnicamente merecen el nombre de verdaderas glorias; y dispone, que amemos con ahinco lo terreno, viviendo con grande defamor de lo celestial. Equivoca vnas con otras, y à vezes persuade, se halla en las glorias vanas de este mundo solamente la verdad, y la realidad, que solo en las Glorias de Dios se halla. Pinta las de la tierra bellas, hermosas, y agradables, y confunde las de el Cielo; para que el ciego hombre no pueda distinguir entre vnas, y otras Glorias; y aun prefiera, lo que lleva à la perdicion, à lo que es la vida eterna.

10. San Juan en su Apocalipfi haze mencion de vna terrible caída, que dió vna Estrella: *Vidi Stellam de Calo cecidisse in terram.* Esta Estrella es Lucifer, como lo dize el doctissimo Sylveira en la exposicion à este lugar: *Stella hæc Lucifer est, qui tanquam Stella in exordio mundi è Calo cecidit.* Fuele permitido, tentar à los hombres; y lo primero, que hizo, fue abrir el brocal de el Infernal poço, y arrojar esepeso humo, que escureciesse el ayre, y escondiesse al Sol: *Aperuit puteum abyssi, & ascendit fumus putei sicut fumus fornacis magna, & obscuratus est Sol, & aer de fumo putei.*

Apoc. 9. A

Sylveira.

Panonio.

11. Arrojó humo, porque como dize Panonio: *Fumus in primis gravis odore, est acerbis usque ad lachrymas oculos pertigens, spiraculum vitæ impediens, amarus gustu, iugulo noxius: obest & intestinis, maxime adeo pregnantibus, ut & factum quandoque vterot soleat profocare: sæpenumero usque ad punctiorem ipsum cor pungit. Officis nihil & capiti, ut nihil sit validum, quod non perturbet, nihil tam sincerum, tam candidum, quod non fuligine inficiat: ut recte per ipsum corruptum, ac pestilens hereticorum dogma capiatur: quod primum fidei lumine privat mentem, ne recta acie certum cernat deinde conscientiam perturbat, privat autem vitali gratia spiraculo, simulque omnia interiora inficit, ac corrumpit, ad extremum luctum perurgens hominum.* El humo, en quanto lo primero, despide intolerable edor, con su amargura obliga à llorar los ojos, impide la respiracion necessaria para vivir, es amargo al gusto, destempla las fauces, daña las entrañas, causa tofigos, especialmente à las mugeres, y alguna vez ha sucedido, ahogar les el feto, que encierran vivo en su vientre: punza, y affige el corazon, es nocivo à la caveça, de manera que turba el cerebro, todo llena de ollin, escurece, y afea, por mas limpio, y blanco que este.

Aaa

Estos

12. Estos son los efectos de el humo, turbar el cerebro, dañar la cabeza, cegar los ojos, escurecer el ayre, y eclipsar el Sol; por lo qual vienen à ser entendidos en el los errores de los hereges, que turban las luzes de la Fè. Vomitó el demonio el espesissimo humo, y escureció el ayre, que media entre nosotros, y el Cielo, porque no vieramos las bellas luzes de la Gloria, y por corrompernos, y envenenarnos el Alma hasta perder la gracia, vida de ella: *Aperuit puteum abyssi, & ascendit fumus putei sicut fumus formicis magna, & obscuratus est Sol, & aer de fumo putei.* Nuestro enemigo siembra errores, publica dogmas, enseña perniciosas doctrinas, aparta de los Sermones, embaraza libros Espirituales, impide el trato, y comunicacion con los Doctores de la Iglesia, entibia la Fè, ciega el entendimiento, esconde la hermosura de la Gloria, y poco à poco dispone los corazones de manera, que desprecien ya, lo que es tan preciso; y no hagan caso, de lo que tanto les importa. Y à fido tan poderosa esta traza, que abra quizás, quizás alguno, que no crea; aya vida futura; y si lo cree, es con fee tan muerta, que no le dà ganas, para obrar algo por conseguirla; no ha dexado ya noticias, ni memoria de la Gloria en algunos entendimientos; Como avian de tenerla amor? Como solicitarla, y obrar por merecerla? Ha amortiguado las luzes de la Gloria, que sembró en los corazones de los hombres la Predicacion Evángelica; y viven agenos de tal cosa los mortales: *Evānuerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est inspiens cor eorum. Dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt. Et mutaverunt gloriā incorruptibilis Dei in similitudinem imaginis corruptibilis hominis, & volucrum, & quadrupedum, & serpentium.* Ya no se estima, por lo que es, la Gloria de Dios inmortal; tienenla por cosa humana, por ave alfanera, y monstruo de la tierra. Borró la serpiente de la memoria de los hombres su pintura de fuerte, que ya de ella no se acuerdan, y si ay algunas

Rem. i. c.

noticias, son pocas y los hombres por no tener estas luzes, no hazen mas aprecio que de las Glorias de el mundo, de las eternas Glorias, y algunos ni aun tanta.

13. El humo es el instrumento; de que se vale el hombre, para robar el dulce panal de miel à las pobres avegitas. Quando las quiere privar de este su dulce trabajo, lleva fuego, echa trapos, enciende, y haze intolerable humo; y de esta fuerte las auenta, para à su salvo robarlas. Lo mismo haze Satanàs. Escurece con el humo de la tentacion el entendimiento: quitale de la vista la grandeza de la Gloria; haze, se olvide el hombre de los bienes eternos, mas dulces, y suaves que toda miel: aparta, y desvia de ellos los corazones humanos: causa grande desamor, y lleva por su desprecio à la perdicion al ciego, y engañado hombre; y le roba la Gloria, cuyo valor es inestimable. Pinta la Gloria, y representa los bienes eternos sin luzes, sin gracias, y sin hermosura. Pone dificultades en los medios, que ay para conseguirlos, y impide su execucion: siembra lazos en el camino: entibia la Fè, enflaquece la esperanza, convierte de ellos à las cosas terrenas los corazones humanos; y dispone por todos medios vn desprecio, de lo que no tiene precio, por Soberano. Vístelos con los colores tristes de la desesperacion, pintando arduos los medios, è impossibles los fines. Miente colores, siembra errores, y persuade, son comento, ó dicho de hombres sin fundamento; y falsas las verdades eternas; y con estos, y semejantes embustes predica despreciable, lo que vnicamente es digno de toda estimacion.

14. Suele tambien vestir tan à lo vivo las glorias de el mundo, y colorear los bienes caducos con tales colores; si de el todo no puede apagar las luzes soberanas de la Gloria, procura, se equivoquen con ellas las mentirosas glorias de este siglo; y esto con tan vivos, y aparentes colores, que luzcan

can en competencia con ellas. Es su fin engañar à los hombres, cegar la razón, y que los ciegos mortales no acierten à distinguir entre bienes, y bienes: entre luzes, y luzes; y no puedan atinar à las verdaderas Glorias; y con esta traza consigue, que los hombres entre dudas, y perplexidades no encuentren con la verdad. Sabida es aquella Romana Historia, en que se cuenta, baxó de el Cielo vn escudo, con vn letrero, que dezia, duraria el Imperio Romano todo el tiempo, que el perseverasse en esta Ciudad Reyna de el mundo. Leidas las letras, mandaron esculpir otros escudos, que le imitassen, quanto la arte humana podia. El fin era, que sus en emigos, quando quisessen robarle, no pudiesen conocer, qual era el celestial; ni distinguir la verdad; para que equivocados se fuesen con otro, del que deseavan. Dixo Ovidio 3. *Fastorum en este distico.*

Ovidio

*Multa iubet fieri simili coelata figura:
Error ut ante oculos insidiantis eat.*

15. Esto hazen los demonios. Vieron la hermosura de la Gloria Celestial, y se persuadieron, que si el hombre la veia, enamorado de ella, no pararia hasta robarla. Pintó en la tierra muchas glorias vanas, placeres, gustos, y deleytes; riquezas, hermosuras, y gracias, para equivocarlasy con las Glorias verdaderas, y confundir con esto al hombre de suerte, que no distinguiesse entre glorias, y glorias; y enamorado engañosamente de las terrestres, las solicitasse, y procurale con injuria de las celestes. Donde ay muchos semejantes, es muy facil el errar; y mas, quando la vista es imperfecta, y primoroso el pintor, en dar los vivos colores de la verdad à la mentira. Es facil escoger lo falso, engañado con los fingidos colores, y echar mano de lo peor.

16. Vese claro en vn teatro, donde ay tanta metamorfosi, y tanta transformacion de sujetos. Vistiendose viles hombres, mienten Principes, mienten Reyes, y propriamente representan, todo lo que dexan de ser: lo mismo ruines mugeres, hazen muy bien el papel de Reynas, y santas; y entre todos los personages no hallaran en realidad, sino ficcion, embuste, y engaño. Y todos estos hazen tan bien el papel, que se les encarga, que compiten con el mismo original, sin que sea facil discernir entre verdad, y mentira. Lo mismo haze el demonio; vistiendo las criaturas con engañoso ropel, negocia muchos engaños. Por esso Clemente Alexandrino: *Est una quidem veritas, permulta autem verisimilia si quis autem in multis verisimilibus veram persequitur, perinde facit, atque si quis sub multis larvis verum vultum querit, qui non potest inveniri: vna es la verdad, aunque muy muchos, los que se le parecen; mas si vno, entre muchos verisimiles, quisiere hallar la verdad, haze lo que haria, el que entre muchos disfrazados buscase la cara verdadera, que no ay.* El Chrysoft. advierte lo mismo: *Si recta incedere voles, ne te adaptes ad presentis vite figuras. Nam etiam si divitias obiceris, si gloriam, si delicias, si ve aliud quodcumque ex ijs, que magna esse videntur, figura tantummodo sunt, non ipsius, que in rebus est, veritatis demonstratio, persona quidem segnica, non consistens rerum substantia: si quieres caminar derecho, no atendas à las figuras de la presente vida. Porque, aunque te pongan delante riquezas, glorias, deleytes, y otras semejantes cosas, que parecen grandes à los ojos de los hombres, son solamente sombras; no verdades solidas; son personados de vn tablado, no la sustancia de la cosa, que mienten.*

17. El venturoso Jacob pasó plaza de Esau, y robó su bendicion, engañando à Isaac. Rebeca es, quien dió la traza, Sabiendo estava el ciego, y anciano viejo determinado à dar la bendi-

Simil.

Clemen. Alexand. lib. 2. Stromat.

Chrysoft. hom. 20.

bend.

bendición à Esau, llamó al hermano menor: vistióle con los vestidos de el mayor: pusóle sus blandas, y delicadas manos, asperas, y cerdosas con los pelos de vn cabrito, y assi introduxo à su marido transformado en Esau, el que era en verdad Jacob. Teniendole presente el viejo, le palpó; sintió la fragancia de los olorosos vestidos, y le desconoció, porque las bellas manos, y el olor de los vestidos representavan à Esau: *Non cognovit eum, quia pilosa manus, similitudinem maioris expresserat*: por este camino se alzó el hijo menor con la bendición, que tepia reservada Isaac para el hijo mayor, y se la dió engañado, por industria de la ingeniosa madre.

18. Quando percibió el olor de sus vestidos, prorumpió en estas palabras: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri, cui benedixit Dominus*: mi hijo exhala, y esparçe olores, como vn amenissimo jardín de flores, à quien vendijo el Señor. Reparo aqui, llama jardín, ó floresta à los campos de este mundo, quando con mas propiedad, parece, devia llamar montes, y desiertos; porque en la realidad lo son, y en los cantares se les acomoda este nombre, quando dizen de la esposa: *Que est ista, que ascendit per desertum?* Quien es esta, que sube por el desierto? Y Giliberto Abad: *Infructuosa est, ista, quam putas plenitudo: & siquid est fructus, id fluxum est, & mutabilitate sua mortis præfert imaginem. Quomodo ubi mortis vides imaginem, odorem vite sentire te reputas? Odorem vite Christi spirat veritas. Ipse enim est ager vere plenus, ager fertilis, ager, cui benedixit Deus Pater. Aliū præter istum agrum sponsa nescit, sed desertum reputat, & terram saluginis*: es vaciedad la imaginada plenitud de la tierra: es infructifero este siglo; y si alguno produce, passa como sombra, y con su mutabilidad es viva imagen de la muerte. Como donde todo es imagen de la muerte, puedes decir, sientes el dolor de la vida? La fertilidad de Christo espira olor de

vida; porque solo él es la heredad llena con verdad, campo fertil campo; à quien bendijó Dios Padre. Otro campo no conoce la esposa; antes bien reputa por desierto, y por tierra sembrada de sal, todo lo que no es Christo. Y con todo esto reputa Isaac por delicias, y por flores, los desiertos de este mundo. Qual será la causa? Como compara el Santo viejo el desierto de este mundo con el floridissimo jardín? *Senuerat autem Isaac, & caligaverunt oculi eius, & videre non poterat*: turbada estava su vista; y la mañosa Rebeca transformó en Esau à Jacob, y assi no le conoció.

19. Todo esto fue misterioso, y verdad en la realidad, segun lo que significa; pero el astuto demonio obra en nosotros engaños, si mysterios Dios por aquella prudente muger. Pintanos Satanás el desierto de este mundo, como bellissimo jardín de flores; viste las glorias mundanas con el ropage de las Glorias Celestiales; y con el humo, que arroja ciega los ojos de los hombres, y les haze parecer, es hermoso, lo que es feo; eterno, lo que es temporal; y provechoso, lo nociuo. Pinta tambien la nada, que haze parezca es todo, y que no ay mas que buscar. Negocia con esto vn total olvido, vn desamor, y vn desprecio de los bienes eternos; y aficiona à la mentira con embustes, y engaños; y persuadiendo es la verdad, lo que es la misma falsedad, lleva à la vltima desdicha. A quantos cegó este humo? A quantos hizo llorar sin consuelo? Este es el humo, que arrojó Lucifer de el profundo de el Infierno, para nuestra perdicion. Es grande prueva de la grandeza de la Gloria, el que nuestro comun enemigo la quiera desvanecer por tantos caminos. Grande es el Cielo, y grande la Gloria; es agradable, y es apetecible de suerte, que si los hombres la vieran, no estuvieran tan olvidada.



CAP. III.

RAYA LA GLORIA, Y SUS luces.

20. SAN Isidoro nos dize: *Quibusdam gradibus per creaturam progreditur homo ad intelligendum Creatorem*: por ciertos grados va el hombre subiendo; y arriandose al conocimiento de el Criador de el conocimiento de las creaturas; y de la inteligencia de lo visible à la noticia de las cosas invisibles. Y San Pablo, escribiendo à los Romanos: *Inuisibilia enim ipsius à creatura mundi, per ea, que facta sunt intellecta conspiciantur*: las cosas invisibles de Dios vienen à ser entendidas, quando las, que ha obrado visiblemente, son vistas, y conocidas. En estas resplandece su omnipotencia: en estas su sabiduria infinita: en estas su suma bondad, generosidad, y liberalidad; y se infiere, que si aquí en este desierto, en este valle de lagrimas, y lugar de merecer, y no de gozar, es tan noble su pecho, y tan magnanimo su corazon; lo será, quando llegue el tiempo de el gozar sin mezcla de penalidades; y assi con ver como obra aora, se conocerà mucho, como obrará despues, llegando el dia de la retribucion.

21. La mucha liberalidad de Dios bien experimenta el hombre. Extiende los ojos de el Alma por esos dilatados Cielos; alargue la vista por los inmensos mares; contemple la tierra; y considere la variedad de criaturas, que produjo para su bien, y regalo; y conocerà, quan liberal anduvo su omnipotente mano con él. Crióle, conseruale, y le gobierna. Hizole por el hombre, y derramó su sangre, le redi-

mió; y le proveyó de todos los medios necesarios, para que fuesse dichofo por toda la eternidad. No ay instante, en que visible, è invisiblemente no le haga beneficios con las dos manos. Quien podrá dezir los particulares, que ha recebido demas de estos generales? Siempre està hiziendo fineças, y obrando maravillas en ostentacion de el grande amor, que le tiene, y manifestacion de su mucha generosidad; de manera que es muy ciego, quien no lo repara; y injurioso, quien no lo confiesa.

22. Tanto grano, como siembra el hombre, multiplica sin cansarse. En vna ocasion con cinco panes, y dos peces paró en el desierto las messas à cinco mil, y mas hombres; y despues de aver satisfecho à su apetito, sobbraron doze canastas. En otra con siete panes, y vnos pocos pezes dió de comer à quatro mil; y despues que tuvieron toda hartura, sobbraron siete canastas. La otra pobre viuda se hallava tan apretada de los acrehedores, que por no tener, con que pagar, le querian llevar los hijos por las deudas. Pidió socorro à Dios; y anduvo ran liberal el amantissimo Padre, que por medio de su Profeta Eliseo le multiplicó vn poco de azeyte, que tenia; y tuvo, con que satisfacer à los acrehedores, y sustentarse à una con sus hijos.

23. Otra ocasion, por medio de el mismo Profeta quiso dar de comer à vn grande numero de gente. Eran ciento los combidados, y muy corta la racion; y aviendo comido todos, quanto quisieron, sobró comida: *Comederunt, & superfluit iuxta verbum Domini*. Estamos viendo por instantes la suma liberalidad de Dios en esta vida presente. De quanta ysará en la futura, donde està prometiendole lleno de todo verdadero bien? Quas grandes serán las Glorias, que tiene reservadas para dar en el tiempo, estatuído para premiar superabundantemente hasta los minimos obsequios?

24. En la sabiduria nos dizen:

Sap. 16. C Paratum panem de Caelo prestisti illis sine labore, omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suavitatem. Substantiam enim tuam, & dulcedinem tuam, quam non filios habes ostendebas; & serviens uniuscuiusque voluntati ad quod quisque volebat, convertebatur: estavays, Señor, prompto, y aparejado, para dar, y diste, sin que le costara mas fatiga, que el tomar; à tu escogido pueblo, para comer, no pan de la tierra, sino pan de el Cielo; y tal, que contenia en si todo deleyte, suavidad, y dulzura; y sobré fabroso, muy sustancioso. Servia al paladar de cada vno, y sabia, à lo que cada qual apetecia. Juto y recopiló en el muchos de los gustos, y regalos, que puede dar su omnipotente mano, para ostentar la dulzura, suavidad, y sustancia, que tiene para dar à los hombres. Contempla la grandeza de este beneficio San Cyrilo Alexandrino, y dize: *Non sentistis, quia breve illud, & parum tam vobis erat, qui accepistis, quam Deo, qui largitus est?* Que sentis, Israélitas, de esta largueza? Sabed, que este regalo era corto, y pequeño, assi para vosotros, que recibisteys, como para Dios, que os le dió. Este sentia tan altamente de el poder de Dios, y tenia hecho tal concepto de su suma bondad, y de el amor, que nos tiene, que este beneficio de el Manà, con ser tan grande le pareció nada, respecto de la voluntad, que tiene de dar al hombre. Que bienes abra, que no espere-mos, quando llegue el tiempo de el galardón?

Cyrilo Alexand. lib. 3. in Ioan. cap. 36.

25. No es este el lugar de los premios, no el de los gozos; y si algunos se tienen, son gotas, que estila aquel Soberano panal, que da toda hartura, y el lleno de los contentos à los bienaventurados. Quanto será, lo que aguarda en la Gloria, si es tanto, lo que aqui se da? Quantos bienes dará en el Cielo, si son tantos, los que aqui comunica? Dize San Agustín: *Acquiri potest, estimari non potest: gozar se pueden, pero no apreciar; alcanzar es possible con su gracia, pe-*

Augustin. lib. 21. de civit. Dei

ro no esplicarlos. Es mucho mayor la Gloria de lo que puede alcanzar el entendimiento mas Angelico; su comprehension es superior à todo entendimiento humano, y impossible darla à entender. San Gregorio Papa, dize: *Terrena substantia superne felicitati comparata pondus est, non subsidium: todo lo precioso, y deleytable, que en la tierra se puede aver, es vil, es azibar, es carga, y peso intolerable, comparado con la eterna felicidad.* San Pablo, escribiendo à los Philipenses: *Omnia detrimentum feci, & arbitror ut stercora, ut Christum lucrificiam: todo tengo por estiercol, y todo por pérdida, à trueque de ganar à Christo, y gozar de sus soberanos abrazos. Sean riquezas, sean gustos, sean deleytes, todo lo terreno es como vn pedazo de lodo en la boca, respecto de las riquezas, suavidades, y dulzura, que dará en el Cielo à los que aqui le sirven con fidelidad.*

Gregor. hom. 37. in Evang.

Philip. 3. B

26. Otro discurso podemos hazer, de donde vengamos à rastrear la grandeza de la Gloria. Los perversos, que han de morir impenitentes, gozan de muchos bienes en la tierra; hazen todos sus gustos, cumplen todo antojo, tienen honra, y estimación; ocupan puestos, gozan dignidades, y todo les sucede à pedir de boca; para ellos no ay adversidad, y viven con toda abundancia de las cosas de la tierra. Es de el Profeta Rey David la proposición: *Ecce ipsi peccatores, & abundantes in seculo.* Y en otro Psalmo: *Vidi impium superexaltatum, & elevatum sicut cedros libani: vi al impio elevado sobre todos, y levantado, como los cedros del Libano.* Y el Profeta Jeremias, viendo à vna parte la justicia de Dios, y à otra la prosperidad de los pecadores; aturdido, pero venerando sus justos juyzios, se atrevió à dezir: *Iustus quidem tu es Domine, sed dispuem tecum: verum tamen iussa loquar ad te. Quare via impiorum prosperatur, bene est omnibus, qui pervertantur, & inique agunt? Confieso Señor; soys justo, pero si me days li-*

Pf. 72. B.

Pf. 36. D

Jeremias. 12. A.

27. Y segun San Pablo no es facil distinguir entre los buenos, y malos. Porque dize: *Scimus quoniam diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum: sabemos, que todo sucede bien, à los que de veras aman à Dios. Pues si todo sucede bien à los justos, y la prosperidad se halla en la casa de los injustos, en que los distinguiremos? Los enemigos de Dios nada pretenden, que no consigan: nada emprehenden, que no salgan con ello: todo les sucede à medida de su deseo; como haze esto vuestra justicia? Tan liberal anda Dios con sus mismos enemigos, q los justos lo advirtieron; y absortos, palmados, y atonitos prorumpieron en estas, y otras semejantes palabras. Dos cosas ay aqui, que considerar, la diferencia de bienes, que Dios dà à los buenos, y à los malos: y el exceso, que hazen los vnos a los otros; son de otra calidad, y esfera los bienes, que à los buenos dà, de los q à malos franquea. Estos son terrenos, y quanto mayores sean, hazen mas pobre, y mendigo, al que los posee: los otros son espirituales, y à su possessor hazen rico de merecimientos para la Gloria; y tanto mas, quanto menos tenga de los terrenos. Los bienes eternos tiene Dios para sus amigos; los mundanos, para los que le ofenden, y agravian. Los que dà aqui à sus enemigos son tan grandes, que causan admiración; quan grandes seran, los que tiene reservados para sus amigos, y escogidos, que le hizieron todo gusto, y le sirvieron muy fieles? *Acquiri potest, estimari non potest: merecer se pueden, pero estimar, y apreciar no.**

Rom. 8. D

28. Tambien se puede colegir la grandeza de la Gloria de las honras, que haze Dios à los Santos en

la tierra. Siempre honró à sus siervos. Quien bastara à explicar la grande veneración, que en todo tiempo se ha dado à los Santos? En esta vida han tenido mucha: han sido estimados, y respectados de los buenos, y de todas las criaturas, que à porfia los honravan. Quando San Blas se retiró al monte Argeo, ivan cada dia à el las bestias montaraces, à cortejarle, à ser curadas de las heridas, y enfermedades, y à tomar su bendición. Todas le obedecian; besavanle los pies, y hazian otras demostraciones de el grande respecto, que le tenian. En vna ocasion le hallaron cercado de bravos leones, y rodeado de ferozes tigres, y otros muchos animales, por su naturaleza crueles; pero le hazian buena compañía, olvidados de su natural fiereza. Quedaron admirados, viendo la mansedumbre, que con el mostravan, los criados de Agrícola o Presidente de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano, embiados por su señor à aquel desierto, a fin de cazar algunas fieras, para por su medio herir, despedazar, y tragar à los Christianos, que tenia presos por la Fè de Jesu Christo.

Vida.

Vida.

29. San Francisco de Assis, caminado vn dia con su compañero por las lagunas de Venecia, encontró gran numero de pajaros, que repartidos en arboles, y matas cantavan la gala al Criador. Dixo entonces al compañero, vamos entre ellas à cantar tambien loores al Señor; cantan las hermanas aves, no es razon, no cantemos nosotros. Fueronse; plantaronse en medio de ellas; pero no por esso desampararon su lugar, huyendo, como acostumbra; ni cessó su canto. Mas como con su mucha harmonia impediessen à los siervos de Dios, que cantavan el divino oficio à coro, el oir los versos, que el compañero cantava; mandó las callar Francisco, durante el Divino Oficio; y obedecieron prontas; no abrieron el pico, hasta que, concluyendo con las Horas Canonicas, les dió licencia,

Habida esta cantaron con dulce melodia las Laudes al Criador. Desta fuerte honraron à los siervos de Dios vnos animalillos brutos, y irracionales.

30. Que otra cosa sucedió à San Antonio de Padua? Fuefe à predicar à los Hereges, que avia en la Ciudad de Armino: mas estos no le quisieron escuchar. Salió entonces à la ribera de el mar, y hablando con los pezes, dixo: oydme vosotros si quiera, yà que estos Hereges no quieren. A penas huvo bien pronunciado estas palabras el Santo, quando concurriendo à bandadas de todas partes, fòrmaron auditorio, y sacando las cabeças sobre las aguas, dieron à entender, estavan aparejados à oírle. Predicóles vn Sermon de los beneficios, que avian recibido de Dios, y como le avian de servir, y dar gracias por ellos, guardando ellos linda orden, y escuchando atentos todo el tiempo, que duró el Sermon. Acabado este, baxando las cabeças, como quienes tomavan su bendicion, se fueron à sus lugares. Desta manera obedecen, respectan, y veneran aun en vida, à los que sirven à Dios las aves, los pezes, y los animales de la tierra; y la misma tierra, el ayre, y el mar, y todas las criaturas, que dentro de si encierran.

31. No faltaron à esta obligacion los hombres; siempre tuvieron en grande estima la Santidad. Hallandose defunida de el verdadero Pastor Inocencio segundo de este nombre, la Iglesia de Milan, fue embiado, à reducir à su obediencia, San Bernardo. Acompañaronle en este viage los Cardenales Legados à latere Guidon Obispo de Pisa, Marco Obispo Albanense, y Gaufrudo Obispo Carnotense. Quando llegaron à siete millas de la Ciudad, salieron todos, Eclesiasticos, y seculares: pobres, y ricos: cavalleros, y oficiales à recibirlos. Y sin tener cuenta con los Prelados, y Cardenales, que con el venian, se echavan à los pies de Bernardo, y los besavan, teniendo à gran dicha, el verle, oírle, y ha-

blarle; y cortar de su pobre ropa retazos para reliquias. Reprehendia al pueblo el Santo, y exhortava, à que convirtiesen aquella honra en los Prelados, como dignos de ella, por ser Cardenales de la Santa Iglesia de Roma, y Legados de el Vicario de Christo; mas poco se les dava por esso; prosiguieron en honrar vnicamente à Bernardo; y huvo de entrar en la Ciudad honrado, aplaudido, y venerado de la gente, que se le arrimava, por gozar mas de cerca de su presencia. Quien creyera, que en tal concurso de Obispos, Cardenales, y Legados de la silla Apostolica se avia de hazer tanto lugar el Santo, y pobre Religioso? Y con todo esto solo se llevó estos especiales favores. Assi honra Dios à sus siervos, aun en esta vida.

32. San Martin Obispo, y Confessor fue convidado à su mesa por el Emperador Maximo. Aceptado el combite por el Santo, no sin grãde gozo, y honra de este Emperador de la tierra, la devota Emperatriz por si misma le hizo sentar à la mesa: dió agua à manos: llevó las viandas guisadas con sus propias manos: le sirvió la copa, y estuvo de pies, como vna criada, con los ojos bajos, y bañado en gozos su corazon, todo el tiempo, que duró la comida. Desta manera honraron los Emperadores al siervo de Dios Martin, y se tuvieron por dichosos, de tenerle en sus reales mesas, y de servirle por si mismos.

33. Pues quien bastará à referir los milagros, q̄ Dios obró, y obra cada dia para honrar à sus Santos? Los Santos con la virtud de Dios tuvieron grã poder sobre los demonios, y los lanzavã de los cuerpos, que poseian. Dieron vista à ciegos, pies à coxos, manos à mancos, salud à enfermos, y vida à muertos. Dieron hijos à las esteriles: libraron de peligros por mar, y por tierra; y sacaron de las gargantas de el Infierno mas que à muchos. Hasta los pedacos de sus rotos, y pobres vestidos obraron maravillas. Cuenta se en la vida de S.

San Francisco, que vn hombre labró vna casa. No tarde se abrió de arriba à baxo, quedando toda rimosa, y amenazando ruina. Fue à su Convento; pidió alguna cosa, que el siervo de Dios huviesse tocado, y le dieron vnos pocos de cabellos, que le quitaria el Barbero al tiempo de la rasura. Fuefe à casa con ellos, repartiólos, y acomodó en las aberturas de las paredes; y para la mañana siguiente se hallaron todas cerradas, y la casa segura, y sin peligro de caerse. Obra Dios milagros à cada passo para honra de sus siervos.

34. En los hechos de los Apostoles leemos, que ponian los enfermos en las plaças, y en las calles, por donde avia de passar Pedro, para que al passar, los tocasse su sombra, y quedassen sanos sin mas diligencia, que esta: *Ita ut in plateas ejicerent infirmos, & ponerent in lectulis, & grabatis, ut veniente Petro salsam umbram illius obombraret quemquam illorum, & liberarentur omnes ab infirmitatibus suis.* Tan poderosa era la sombra de mi Padre San Pedro, que bastava à curar de todo genero de enfermedades. Que no alcanzará el mismo, quando es tan poderosa la sombra? En carretones llevavan los enfermos, y sacavan en sus camas à las calles; y alcanzavan la deseada salud, siendo tocados de la fria sombra de el Vicario de Christo.

35. Despues de muertos tambien se les dà honra, y veneracion en la tierra; y reciben mayores de las, que antes vivos recibieron. Los sepulcros, de los que sirvieron con fidelidad à Christo crucificado, sobrepujan à los sobervios Palacios de los Reyes, y Emperadores; assi en la grandeza de los somptuosos edificios, como en la frecuencia de los fieles, que van de todas las partes de el mundo à visitarlos. Hasta los mismos Emperadores, y Reyes, que visten purpura, van à ellos; besanlos, depuesta toda su gala, y sin fausto; y humildes, y postrados suplican à los Santos, rueguen por ellos à Dios. Los que llevan coronadas sus

sienes, tienen à dicha el que sean sus protectores vn pescador Pedro; y vn Pablo, que ganava de comer con la labor de sus manos en humildes exercicios. Rueganlos con lagrimas, y piden con sospiros, los amparen, y defendan; y se aseguran toda dicha, teniendolos en su ayuda. Buen testigo de esta verdad es el Santuario de Galicia. No me dexaran mentir estos trillados caminos, que ay, para el sepulcro de el Apostol San Tiago. Corren cada año de todas las Provincias, y Reynos en peregrinacion, descalços de pie, y pierna, y pidiendo limosna, nobles, humildes, ricos, pobres, y hombres de toda condicion, y esfera, sin acobardarles la distancia, ni impedirles el viage la delicadeza de sus regalados cuerpos. Llegan à el à pedirle su proteccion, y remedio de sus necessidades; y à darle las gracias por los recibidos beneficios.

36. A San Clemente arrojaron los tiranos al mar atado à vna ancora, porque no pudiesen los Christianos venerar sus Reliquias. Rogaron estos à Dios; y luego se retiró el mar tres millas, dexando lugar, y passo enjuto, para que pudiesen llegar, donde estava el Santo cuerpo. Entraron por el intrepidos. Hallaron vna Capilla, ó Templo fabricado por manos de los Angeles; y en el depositado el Santo cuerpo con la ancora separada à su lado. Alegrronse mucho, y dieron gracias al Señor por las honras, que hazia à su siervo; y por el beneficio, que en esto recibieron. Encomendaronse de veras al Santo, pidiéron su asistencia, y imploraron su auxilio. Y esto no solo sucedió vna vez, sino que tambien acontecia en todos los años. El dia, en que se cumplia el año del martirio de San Clemente, se retirava como antes el mar: llegavan los fieles al sepulcro, y davan veneracion à sus Santas Reliquias, y se celebrava cõ octava su fiesta. Por espacio de siete dias se estavan inmóviles las aguas, y sin bolverse à su antiguo lugar: sucedió vna cosa particular vn dia: cõplido el dia

venir las aguas, como acostumbravan, à cubrir la tierra, que avian dexado seca, para que pudiesen frecuentar el Sepulcro. Con la priesa que se dió en salir vna muger, dexó al lado de el Santo dormido vn hijo, que llevó. Volvió à cubrir la tierra el mar, quando se acordó de el niño. Lloróle por ahogado. El año siguiente fue à hazer sus devociones, dando las aguas lugar. Miró, donde dejó el niño. Y preguntado, de lo que le avia acontecido, respondió, que él siempre estuvo dormido, y ni sabía, si pasó el año. Assi honra Dios, à los que en vida le honraron.

37. No ay comunidad, no pueblo, que no tenga alguno de los Santos por su especial patrono. En sus dias los festejan, y celebran con octavas, y se señala cada vno en solemnizarlos. Disponen perfumes, y olores: flores, tapizarias, alajas: cera, musica, y sermon. Otros celebran sus fiestas con ayunos, confesiones, y comuniones. Vnos erigen Capillas, otros les levantan templos, dando por bien empleado, todo lo que en esto gastan. Reza la Iglesia, que constantino Magno Emperador, quando se avia de edificar Templo à los Santos Apostoles Pedro, y Pablo, llegó à señalar el sitio. Hecha esta diligencia, quitó de su cabeza la Corona imperial; postróse de rodillas: lloró humilde, y derramó gozoso muchas lagrimas por ver, llegó el tiempo de servirlos. Levantándose de la oracion, cogió vn azadon, y comenzó à cabar, y abrir los cimientos; y en honra de los doze Apostoles, sacó à hombro doze espuestras de tierra. En el servicio de los Santos sirven de peones los Reyes, y emperadores. Bien se vee, quanto los honran.

38. De Indias, he oido, han venido à Navarra à visitar la casa, donde nació su Apostol San Francisco de Xavier; y que despues de fervorosa oracion, han arrancado de el aposento, donde nació el Santo, ladrillos para reliquias; y llevado para su tierra

con grande veneracion. Dichoso se considera, el que alguna tiene; y se tiene en mas estimacion vn cabello, y vna vna de vn Santo cuerpo, que los minerales de oro, y plata. No se repara en gastos, à trueque de tener alguna; y en teniendo, se procura llevar sobre el cotazon engastado en oro, y plata; y adornada lo mejor, que se pudiere. Desta manera honra Dios à sus Santos en la tierra. Quantas honras les darà en los Cielos, lugar proprio, y destinado por su Magestad Divina para darles el colmo de honras, estimacion, y gozos? *acquiri potest, estimari non potest*: merecer podemos, conseguir, y gozar; pero alcançar à entender, no; explicar menos.

39. Tambien se puede rastrear de el poder, sabiduria, y bondad de Dios lo inmenso de la Gloria. Dan nos materia, para discurrir, los poderosos de la tierra; porque estos, quanto mas poderosos se consideran, tanto mas ostentan grandezas. Y si en todo quieren ser grandes, mas se señalan en sus Cortes. Aqui son sumptuosos los edificios, raras las traças, precioso el material, y el adorno, riquezas, y aliño particulares. Aqui es donde echan el resto; todo es ostentaciones de poder. Quien bastará à explicar los trages, las galas, y costosos vestidos? Quien los inmensos tesoros, que juntan? Quien las mesas, la abundancia, y opulencia? Quien la diversidad de viandas, manjares, y regalos? Sobrepuja al discurso, y vence al entendimiento.

40. Era tanta la grandeça de el Palacio de el Rey Salomon, que solo por verla, se fue de tierras muy distantes la Reyna Sabba; quiso tomar por sus ojos la satisfacion, que no quiso por testimonios, y solo fió de la experiencia. Llegó à Jerusalem: entró en Palacio: vió la grandeça; y perdió casi los pulsos: *Non habebat ultra spiritum*. Solo la quedó valor para admirar, y pasmarse; y absorta dixo: *Verus est sermo, quem audivi in terra mea super sermonibus tuis, & super Ja-*

3. Reg. 10.

pien.

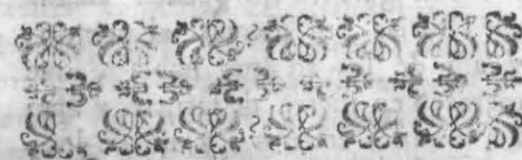
plentia tua: & non credebam narratibus mihi, donec ipsa veni, & vidi oculis meis, & probavi, quod media pars mihi nunciata non fuerit: maior est sapientia, & opera tua, quam rumor, quem audivi. Beati servi tui hi, qui stant coram te semper: dixo, hablando con Salomon; verdaderas son las noticas, que de ti, y tus cosas tuve en mi tierra; y no las quise creer, à los que me las davan, hasta que vine, y vi por mis ojos. Confieso aora, anduvieron muy cortos en la relacion; y que no me informaron de la mitad, que aqui veo. Es mayor sin comparacion la realidad, que la fama, que corre. Dichosos son mil vezes los criados, que asisten en tu presencia. Aturdida quedó esta sabia, y poderosa Reyna, de ver la grandeça de Jerusalem, y el Palacio Real. Assi se señalan los Monarchas, y poderosos de la tierra en hazer ostentacion de sus mayores Glorias.

41. El Rey Assuero: Señor de ciento, y veynte, y siete provincias, hizo vn combite, que duró ciento, y ochenta dias, à todos los Principes, y fortissimos guerreros de los Persianos, y à los Grandes de los Medas, y cabeças de las provincias. Quien podrá pintar el aparato, y prevenciones: y las riquezas, y grandeça de sus Reales mesas? A boca llena podremos llamarle grande, este titulo le da la Escritura: *Tertio anno Imperij sui fecit grande convivium*: el año tercero de su Imperio celebró vn grande combite. Y si quieren saber los fines, que para esto tuvo, dize la Escritura, que su maxima fue, hazer ostentacion de su gran poder, y glorias de su Reyno: *Vt ostenderet divitias gloriae Regni sui, ac magnitudinem, atque iactantiam potentiae suae*. Es proprio de los poderosos darte à conozer, y manifestar su poder, y glorias; y si en todo lugar se señalan, mas en sus Cortes, y Palacios. Pues si los Emperadores de el mundo, cuyo poder es flaqueza, y cuyo saber ignorancia, se señalan, en ostentar su grandeça, especialmente en sus Cor-

Hester. 1.

tes, y Palacios, que fabrican para hazer asiento en ellas, y vivir con todas conveniencias; como labraria los Cielos el Señor de las Magestades, cuyo poder es infinito, cuyo entendimiento sabe todo, y cuya bondad es inmensa? Crió el Emphyreo para poner en el su Throno: *Dominus in Caelo paravit sedem suam*: para su Palacio, y Corte le fabricó. Criólo para dar en el abundantissimamente premios, à todos los que merecen en su servicio; allí echó el resto el todo poderoso, sabio, y bueno. Quantas serán sus Glorias? Contemplar se podrá, pero entender no: *Acquiri potest, estimari non potest*.

7/102.D



CAP. IV.

REATAN MAS LAS LVZES de la Clria.

42. **I**NFIERESE Tambien la grandeça de la Gloria, de lo que dize San Juan. Dize en persona de Christo: *Ego sitiens dabo de fonte aquae vivae gratis*: yo daré de beber al sediento de la fuente de agua viva *Gratis, & amore*; de valde, y por merced; graciosamente le daré. Lo mismo vino à dezir por el Profeta Isaias: *Omnes sitientes, venite, & emite absque argento, & absque ulla commutatione vinum, & lac*: combedo con aguas vivas, à todos los que padecen sed; y los que no teneis dinero, no dexeis de venir por esso; venid, y de presto; comprad, y comed: venid, y comprad sin plata, ni permuta, vino, y leche. Es visto aqui prometer la Gloria, y el lleno de bienes eternos, que tiene en ella aparejados para, los que le sirven con fidelidad.

Apo. 21. B

Isaias 55.

43. Pero quien dexará de dificultar? Toda la escritura está clamando, que

que no tendrá parte en la Gloria, quié no la mereciere en fuerça de servicios à Dios hechos; como aora la ofrece de valde? Se contraponen las escrituras? De ninguna manera. Habla con los parvulos, que mueren Bautizados antes de los años de la discrecion, y alcanzan el Cielo graciosamente, y sin algunos meritos propios? Tampoco, porque luego añade San Juan: *Qui vicerit, possidebit hoc*: para llegar a gozar estas cosas tan grandes, es menester reñir primero muchas pendencies; pelear con teson, vencer, y triunfar; y los niños antes de la discrecion son incapaces de tomar las armas contra el demonio, mundo, y la carne; y por coniguiente no pueden alcanzar vitorias, ni merecer el premio; y assi de los adultos habla, que merecen en fuerça de fatigas, y afan los premios eternos; y no de los, que passaron toda la vida sin acordarse de Dios, sino para ofenderle; y murieron en pecado mortal; porque estos como indignos, son excluydos de la Gloria. Meritos pide en los adultos para darles tanto bien; y assi Isaias en el lugar citado expresamente dize, nos hágamos dignos de ella, y que la compremos: *Emite, & comedite*: comprad, y comed.

44. Como pues se dà de valde? Como se puede comprar sin dinero, ò otra alguna cosa, conque se pueda permutar? Con esto mas, que el que merece el Cielo, no le lleva de valde: muchos sudores le cuestan; y el Apóstol dize, que se deve de justicia: *Reposita est mihi corona iustitiae*. Pues como se verifica, es corona de gracia, la que es de justicia, segun el Doctor de las gentes? Habla de esta suerte, porque graciosamente nos dió la primera gracia, con la qual hizimos meritos para el Cielo? Aqui de la Gloria habla, habla de los gozos: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris*. Y se colige de el texto de San Juan, porque en todo el capitulo antecedentemente habla de la Gloria, y despues luego de la possession: *Qui vicerit possi-*

2 Timoth. 4. B.

Isaias. 12. B.

debit hoc. Porque pues dize se dà de gracia? Es porque Christo nos mereció por su Passión, y muerte? Sin embargo de averle merecido para nosotros Christo, no alcanzará el Cielo el adulto, que no se haze digno de el. Es porque excede los meritos de cada vno su mucha liberalidad, premiando mas, de lo que trabajamos? No habla aqui de solo el exceso, sino de el premio correspondiente à la dignidad de el sugeto. Porque pues se dà de gracia? Muchos ayunaron, y mortificaron sus carnes con asperos sili-cios: muchos padecieron persecuciones, carceles, y duras prisiones: testimonios falsos, enfermedades, y muertes. Qué no padecieron los Martyres por amor de Jesu-Christo? No hubo genero de tormentos, porque no passaron. Muchos anduvieron la tierra, convirtiendo Almas à Dios. Muchos derramaron la sangre, y dieron gustosos la vida. Y algunos, como Mari, tuvieron sobras de meritos; y està el Theforo de la Iglesia lleno de ellos, y dispensando cada dia el Vicario de Christo gracias, y Indulgencias. Pues si son tantos los meritos de los Santos, porque dize, se dà de misericordia? *Gratis*. Porque se consigue de valde? *Absque argento, & absque ulla commutatione*.

45. Estan grande la Gloria, que todas las buenas obras, que los puros hombres han hecho, y harán desde el principio de el mundo, hasta su fin, aunque las ayan hecho en gracia, si las consideramos segun son en si, y precindiendo de la promessa de Dios, que ofreció premiarlas con Glorias eternas, no son competente precio, para comprar vn solo grado de Gloria. San Pablo: *Non sunt condigna passiones huius temporis ad futuram Gloriam, que revelabitur in nobis*: no son condignas las passiones de esta presente vida de la gloria, q se nos darà: son mucho desiguales, son inferiores, aunq cõpetentes, supuesta la promessa Divina. Por esso dize, se nos dà el Cielo de Gracia. Y nadie se admire, porque el sumo bien, que

Rom. 8. D.

es el premio, es de infinito valor, y de precio inestimable; y quãto los hombres puros pueden obrar en gracia no passa los limites de lo finito, que es cosa poca respecto de la Gloria. Quando dizen San Juan, y Isaias se da de gracia el Cielo, hablan, atendiendo à las obras, segun su naturaleza, y consideradas, segun son en si, y precindiendo de la promessa Divina. Quando dize San Pablo, es corona de justicia, habla de las buenas obras, supuesta la promessa de Dios, que voluntaria, y graciosamente se obligó à dar en premio de vnas acciones muy baxas vn premio infinitamente mayor. Expliquelo vn simil.

Simil.

46. Vn peon en vn dia, trabajando en mi viña, podria merezer dos reales, y la comida; no mereze mas su trabajo, considerado en si. Pero si yo gustasse de darle mil ducados por esta labor, que solo dos reales mereze; le llamase, y le ofreciese esta suma excesiva por aquel pequeño trabajo; y hecho pacto, y convenio de darle los mil ducados, y obligandome à la paga debajo de escritura en caso de cavar para mi vn dia, lo embiasse à mi viña, y trabajasse todo el, tendria derecho, y justicia à los mil ducados, y podria compelerme à la paga de ellos: no porque su trabajo merecia tanto jornal, que se pagava muy bien con darle dos reales, y la costa; sino porque yo liberal quise obligarme voluntariamente à pagarle con este excesivo premio su pequeño trabajo. Esto sucede en nuestro caso. Nuestras obras por finitas, y de valor limitado no pueden segun su naturaleza merezer el premio infinito de la Gloria; son desiguales; son inferiores: *Non sunt condigne passiones huius temporis ad futuram Gloriam*; y en este sentido dize Juan darà de balde. Pero despues que Dios expontaneamente ofreció de dar la Gloria en premio de estas nuestras obras; acabadas estas, tenemos derecho à la Gloria: de justicia se nos deve, aunque sean desiguales, y inferiores nuestros meritos; y assi el Apol-

tol llama corona de justicia: *Corona iustitiae*. Segun esso quan grande serà la Gloria, quando todas obras buenas, y honestas, hechas en gracia desde Adan hasta el tiempo de el Antechristo segun su naturaleza, son muy poco precio cotejadas con vn grado de Gloria, y con lo menos, que puede aver en el Cielo? Grande es la Gloria, y grandes los premios prometidos à nuestras pobres obras.

47. Con que compararemos la Gloria? Conque sus luces, y resplandores? Con los de el rostro glorioso de Moyfes? Grandes fueron estos, y tanto que, porque no cegasen los Israélitas con las celestiales luces, que despida de si, se cubria el rostro con vn velo: *Operiebat ille rursus velamine faciem suam, si quando loquebatur ad eos*; porque era imposible, sufrir tanta luz los turbados ojos de el pueblo de Dios, quando importava hablarle, se cubria el rostro. Pero eran estos resplandores, y luces migas no mas; eran sombra solamente de las, que arrojan los bienaventurados; la Gloria haze infinitas ventajas sin comparacion; ni tienen que competir con las luces, y claridad de la Gloria, la claridad, y luces de el resplandeciente rostro de Moyfes.

Exod. 34. vlt.

48. Compararemos con las Glorias de el Tabor, que espereció Christo, quando se Transfiguró? Grandes fueron; su rostro resplandeció como el Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol*: todo el quedó transformado en luces; y eran tantas, las que despedia, que comunicadas hasta los vestidos convirtieron en blancura de nieve: *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix*. Dixolo expresissimamente San Effren: *Vestimenta autem sua ostendit eis alba instar lucis, quia ex toto corpore eius gloria divinitatis sue scaturiebat, & ex omnibus membris suis lux eius resplendebat*; mostro lus vestiduras à los tres Apostoles blancas, como la misma luz, porque salia de todo su cuerpo la Gloria de su Divinidad, y su luz resplandecia en todos los miembros de su

Matth. 17. 4.

Ibi.

Effren. Orat. de Transfigurat.

cuerpo. Y eran tantas, tan soberanas, y superiores, que para que las pudiesen ver sus Discipulos, confortó sus corporales ojos, y templó los resplandores de su cuerpo: Sic temperavit Divina maiestas huius visionis formam, ut & mirabilis esset visio. qua Divinitas predicaretur in Christo, & humanus enim mortalium ferre posses visus: dixo San Paschasio, de suerte templó la Divina Magestad la forma de esta vision: que lo vno fuesse admirable la vision pregonera de la Divinidad, que en Christo residia, vnida hypostaticamente con la naturaleza humana; y lo otro pudiesen sufrir su claridad los mortales ojos.

49. Eran grandes en realidad; pero que tienen que ver estas luces con las, que veen las Almas en los Cielos? Estas pudieron ver los ojos corporales, y de hecho las vieron; como lo atestigua San Lucas: Evigilantes viderunt maiestatem eius: mas la Divinidad por ninguna manera puede ver los ojos corporales, q segun comun sentir de los Theologos, no son capaces de tanta luz, ni pueden ser elevados à tanta altura. De estas luces eran capaces los ojos de el cuerpo, de aquellas solo los de el Alma. Que tiene que ver con la vision de la Divinidad esta, que tuvieron Pedro, Juan, y Diego? Estas luces, y estas Glorias fueron momentaneas; aquellas seràn eternas. Fueron las de el Thabor solamente imagen, y no mas, de que aquella especie: fueron similitud, no sustancia: parte, y no plenitud. Dixelo San Cypriano: Momentaneus ille decor imaginem, non speciem: similitudinem, non substantiam; partem, non plenitudinem transformationis mirificè explicavit. Quanta serà la Gloria, de que goza el Alma Santa en el Cielo, quando està tan excesiva no es mas que sombra de aquella?

50. Demos, que vn hombre entendido, como el Angel, ideè vna vida distinta de la de los bienaventurados, pero gustosa, agradable, y llena de todos los gustos, y deleytes

honestos, que puede apetecer vn buen gusto, sin zozobra, sin temor, y libre de todo mal, y peligro. Añada la duracion eterna, y quanto puede de dicha, y felicidad sin mezcla de penalidad; no tendrà que veer, con la que tienen los bienaventurados en el Cielo; serà inferior sumamente. Todos los bienes, que puede alcanzar à entender el hombre como finitos, y limitados caber pueden en la esfera corta de la capacidad humana; mas Dios infinitamente bueno no se puede comprehender, es superior à todo entendimiento criado: Que Dei sunt nemo novit: ninguno conoció la grandeza de Dios bastantemente, y quanto es conocible, que excede todas las fuerzas criadas. Por esso, por mas que se remontàra el ingenio en discurrir, componer, è imaginar vna dichosissima vida, y al cabo de mucho discurso, y tiempo ajustasse vna tã cabal, tan perfecta, y tan deliciosa, que pareciesse le faltava nada para ser igual à la celestial, y quisiera conferir esta con aquella; si Dios se la mostrase despues, la que hazen los bienaventurados en el Cielo, quedaria corrido, y avergonzado, y confundido en la bageza de su entendimiento, que sintió tan baxamente, de lo que es tan levantado à todo discurso, y tan superior à todo desseo, y voluntad humana. Tan grande es la Gloria, y tan grandes los bienes eternos, que se merecen con estos pequeños trabajos, que aqui se llevan por amor de Dios: Que Dei sunt, nemo novit.

recen con estos pequeños trabajos, que aqui se llevan por amor de Dios: Que Dei sunt, nemo novit.

CAP.

Pálcheli lib 8 in Math.

Luc. 9 I

Cypriano. Sermón de Resurrección.



CAP. V. DESCRIBRESE MAS LAS luzes de la Gloria.

51. ALEGRES Visperas alegres dias prometen; y las grandes fiestas en las primeras visperas se conocen. Por estas se haze vn prudente juyzio de la solemnidad, que se sigue. Grande es para vn Santo el dia, en que entiende, se acaban los dias de su peregrinacion, y grandes las nuevas, que le intiman la partida de esta vida. Y quando llega à entender, que trata Dios de llevarle para si, recibe grande placer; y de contento no cabe en si mismo, bañado todo en lagrimas de gozo, y placer. En nombre de este dezia el Rey David: Letatus sum in bis, que dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus: han me alegrado sumamente las nuevas, que se me han dado, de que irè à la casa de el Señor, y me dà gusto, el aver oido, llegó el tiempo de ir à gozar de Dios. Dichosa hora aquella, en que muda el hombre el destierro por la patria; dexa las criaturas por el Criador; y trueca la suma miseria de esta mortal vida, con la suma felicidad, de que en la vida Gloriosa se goza. Desta suerte se gozan los Santos con las nuevas de su muerte. (Dichosa de el que vive de suerte, que no tema el morir, antes bien aguarda, y dessea la hora con bien fundadas esperanças de la vida feliz, de que gozan los Bienaventurados.)

52. Quando à San Pedro Alcantara dixeran, estava cercano à la muerte, repitió las mismas palabras de el Psalmo, y dixo, como el Profeta Rey: Letatus sum in bis, que dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus:

deseado tiempo, bien venida seais hora; en buena hora sea por cierto. Venigan parabienes, y ayudenme todos à celebrar el Jubilo de mi Alma; cantemos todos el Alleluya, que mañana tenemos la Pasqua florida. Quan grande seria la alegría, que recibió Pablo, quando supo, era llegada la hora de llegar à su maestro? Vivía siempre sospirando por este dia; todos sus deseos eran, de que se desarasse el Alma de los impedimentos de el cuerpo, para ir à gozar de Dios. Sospirava por la muerte, como principio de su suma felicidad: Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo. Y era tanto, lo que deseava, que llamava ganancia à la muerte: Mori lucrum: todo era ansias, todo sospiros, por ver la cara de Dios.

53. Que dirè de mi patrono el Apostol San Andres? Este gran valido de el Señor no estava menos enamorado de las gracias de su Señor; y assi quando vió la Cruz, que le estava aparejada, no solo no se entristeció, ni se acobardó, sino que antes bien sumamente gozoso de ver el instrumento de su muerte corporal, prorrumpió en estas voces llenas de alegría, y regozijo: O bona Cruz, que decorem ex membris Domini suscepisti, diu desiderata, solícite amata sine intermissione quesita, & aliquando cupienti animo preparata. accipe me ab hominibus, & redde me Magistro meo! O buena Cruz, hermosa, y honrada, desde que pendió en ti mi Maestro Soberano: por largo tiempo deseada, con solícitud amada, sin intermission buscada, y aunque tarde aparejada ya, para que mis deseos se cumplan, recíbeme entre tus braços! Sacame de entre los hombres, y restituieme à mi Maestro, cumpliendose, lo que tanto desseo. Desta manera se han los siervos de Dios, quando se ven proximos à la muerte. Es alegre el dia, en que se despiden de este mundo, y se ponen en camino para la eterna Gloria.

54. San Martin Obispo, y Confessor imitó à los sobre dichos, y por dezirlo

Philipp. 1 D
161.

de vna vez, todos los Santos tienen por grande dia, y regozijado aquel, en que entienden, tiene resuelto Dios, llevarlos à gozar de los premios eternos, que tiene prometidos à la virtud. No ay Pasqua mas alegre para ellos, que el dia de su muerte, y el dia, en que Dios ha resuelto llevarlos para si. Si la memoria de la Gloria alegra tanto, quanto alegrara la possession? Si las esperanças dexan tan gozolos, quales los dexaràn los bienes esperados? Si es tan alegre la vispera, quanto lo será el dia? Quan grande será la Gloria, si son tales los anuncios? Qual la vision intuitiva, quando las escúras luzes de la Fè recrean tanto? Que será, quando se vean dentro de la Corte Celestial, si estando à las puertas fuera, no caben de contento? Qual el lleno de los gozos, si las gotas, que estila, llenan de toda suavidad, y dulçura? Es indecible, es inexplicable, y es ininteligible; y solo con la experiencia se puede saber, lo que aquello es.

55. Quando vió Pedro las Glorias de el Tabor, dixo: *Bonum est, nos hic esse: faciamus hic tria Tabernacula, tibi unum, Moysi unum, & Eliae unum:* buen estar haze aqui; hagamos tres Tabernaculos, vno para ti; otro para Moyses, y otro para Elias. Miren como habla: celebra la amenidad de el sitio: predica su providencia, solicita las conveniencias de Elias: procura el bien de Moyses, y hasta al mismo Jesu Christo quiere prevenirle casa, donde viva gustoso. Y quando vió subir al Cielo Glorioso, y Resucitado à su Maestro Jesu Christo, como se huvo? Habla tanto? Avia cuydado de los hermanos? Todos quedaron suspensos, enagenados de los sentidos, palmados, admirados, y elevados en dulce extasi; no se les acordava su obligacion; no les venia à la memoria la conversiõ de el mundo; abortos quedaron, no desplegavan los labios, ni se oya palabra de su boca. Y era en tanto estremo, que tenian traças de estarse assi descuydados de su ministerio, y exercicios, que les encargó su Divino Maestro antes

de la subida al Cielo; y para que bolviessen en si, y emprehendiessen la tarea, para que fueron señalados, fue necesario embiar Dios vn Angel à despertarlos de aquel dulce letargo, y reprehender tanta suspension; y assi les habló serio: *Quid statis aspicientes in Caelum?* Que os hazeis assi, mirando al Cielo? Vè las Glorias de el Tabor, y està parlero: vè à Christo Glorioso, rasgante los Cielos, manifestase la Gloria de Dios, y no habla palabra; ni tuvo aliño para pronunciar ni vna. Advirtiolo el Chrysof. *Tunc Petrus magna cum fiducia respondit: Bonum est nos hic esse: nunc vero, nec loqui quidem potuit aliquis Discipulorum, nec os aperire:* entonces Pedro con gran resolution dixo, bueno será, estar aqui: mas aora ninguno de los Dicipulos pudo articular palabra, ni desplegar los labios. Porque será? Son tan grandes las Glorias de el Cielo, que vistas embargan la voz, suspenden los sentidos, y hazen extaticos los hombres. Las glorias de este mundo no son tan grandes, que embarazen el exercicio de la lengua, antes bien dan materia, y facundia para hablar, por esso està Pedro loquaz en el Tabor, y aqui guarda suspension silenciosa; porque se sepa, que los bienes eternos de la Gloria mas son para admirados, que predicados: vencen toda facundia: son superiores à toda retorica; y ponen silencio à las mas difertas lenguas, y eloquentes oradores.

56. El Ecclesiastes dixo: *Cunctae res difficiles, non potest eas homo explicare sermone:* todas las cosas son dificultosas, no puede el hombre explicarlas. Como assi? Sabemos, que Salomon disputó de las plantas, habló muchas parabolos, compuso muchos tratados doctos, y llenos de verdad: *Composuit sermones rectissimos, ac veritate plenos.* Pues como es difícil hablar? Y como encierran dificultades todas las cosas? Qualquiera sabe, que el todo es mayor que la parte: mas los ojos, que las bocas: mas los cabellos, que los ojos,

y otras muchas cosas, que de faciles las saben, y alcançan todos? Como pues avra tanta dificultad? Olympodoro: *De divinis sermo semper est utilis, quem tamen non poterit homo pro dignitate explicare:* hablar de cosas divinas siempre es util, pero nunca podrá hablar el hombre lo competente; y assi se entiende hablar de las cosas divinas; y que no solo es difícil, sino tambien imposible, hablar dignamente de los premios eternos siendo Dios la sustancia, y principal entre todos los objetos de la vision intuitiva. Job: *Etiam si locutus fueris homo, devorabitur:* por mas, que se alargue el hombre, en dezir, siempre quedará corto, y anegado en el mar inmenso de las Glorias, primero que las trague todas.

57. Los puros ojos de Juan merecieron ver el Cielo; consta por su confession: *Vidi Caelum novum.* Y luego buelve à dezir: *Ego Ioannes vidi Civitatem Sanctam Ierusalem novam descendentem à Deo, paratam, sicut sponsam ornatam viro suo:* yo Juan, siervo de el Señor, vi la Santa Ciudad de Jerusalem la nueva, baxar de Dios prevenida, como la esposa, que se adornó, y compuso con todo genero de adornos, para llevar tras si los ojos de el Divino Esposo. En menos de quatro lineas dize dos vezes, vió la Corte Celestial. Quien duda, vió muy bien, y que observaron atentos sus linceos ojos, quanto pudieron? Vió à la esposa vestida de gala, ricamente ataviada, y singularmente enjoyada. Vióla dotada, como pedia tal Esposo, con las galas, prevencion, y Glorias, de que gozaban dichosos los Bienaventurados. Notaría todo; y observaría, quanto le era permitido, de lo todo grande, que allí avia. Que engolfado, y que absorbido quedaria! Quedaria pasmado, saltarianle los pulsos; y desmayaría à vista de tanta grandeza. Que dulce suspension aquella, de que dichofo gozó, antes de lo que otros suelen!

58. Quando yà le parecia, no avia mas que ver, llega vn Angel à dezirle: *Veni, ostendam tibi sponsam uxorem agni:* ven, que te quiero mostrar la esposa de el cordero. Escusada parecerà à alguno la fineza de este espiritu Bienaventurado. Para que mostrarle aora, lo que con tanto cuydado, y tantas vezes tiene visto? Quanto vió, era precioso: todo era riquezas: todo gustos: todo placeres: todo hermosura, y belleça con maravillosa variedad. Segun esso para que bolver à ver? Es acaso, porque juzgava el Angel, que tanto mas deseava ver, quanto mas gozó de su vista? Es, porque nunca fastidia, ni cansa con su vista lo eterno de la Gloria, sino que antes bien aviva mas el deseo, y estimula la voluntad? Richardo Victorino, hablando con el venturoso Juan: *Magna quidem sunt, que de futuro Sanctorum statu vidisti: sed eleva, & dilata mentem, quia de eodem statu eorum visurus es mira, que nondum vidisti:* ca, amado de Christo, levanta mas el Alma, porque de el mismo estado de la Gloria futura de los Santos, que viste, te restan, que ver nuevas, y myrabillosas cosas, que toda via no viste: dexaste de ver infinitamente mas, de lo que alcançaron tus ojos, por mas que juzgues, que lo registraron todo. Son tan grandes las cosas de la futura Gloria, que quando parece, se vió todo, resta por ver infinito; por esso le dixo este guia de los Cielos, no obstante, que vió mucho: ven, que te quiero mostrar la Gloria, que es nada, lo que tu has visto, respecto de lo que ay que ver.

59. Y confirma esto, lo que se sigue à esta tercera vision. Porque con aver referido, tan succintamente, lo que primero vió; poniendose à pintar, lo que le descubrió el Angel, dize: la tela de que se viste la esposa, es la claridad de Dios: su luz parecida à vna piedra preciosa semejante al jaspe, como el

el cristal: esta Santa Congregacion, esta Ciudad Celestial tiene muy levantado el muro: estaban por él repartidas con orden maravilloso doze puertas con doze angulos perfectísimos, y doze letreros: en los quales se leyen los nombres de los doze Tribus de los hijos de Israel. Tres correspondian al oriente: tres miraban al Aquilon: tres caian al Austro: y tres al Occidente: de manera que à cada vna de las quatro partes de el mundo correspondian tres puertas. (Animo Fieles, que ay muchas puertas, que franquean la entrada en los Cielos; no ay cosa, que no pueda remediar la penitencia.)

60. Prosigue el Profeta Santo: estava fundado el muro sobre doze columnas, y en ellas escritos los doze nombres de los Apostoles; y el de el Cordero. Tenia el Angel en las manos vna caña de oro, para medir la Ciudad, las puertas; y la muralla. La Ciudad està formada en quadro, y tiene tanto de ancho como de largo. Midió la Ciudad: dilatase doze mil estadios, son iguales su altura, longitud, y latitud. Midió el muro, y se halló tener de altura ciento, y quarenta, y quatro codos, segun la medida humana, de que quiso usar el Angel. El material era piedra jaspe, como el de la Ciudad acendrado; y finíssimo oro, parecido al puríssimo vidrio. Adornava los fundamentos de el muro variedad de preciosas, y vistosas piedras, que sobre vistosas los hazian preciosos, y por esso muy agradables à todo buen gusto. El primer fundamento era piedra jaspe: el segundo el zafir; el tercero el Calcedonio, ó carbunculo: El quarto la esmeralda: el quinto sardonio: el sexto sardio: el septimo el chrysolitho: el octavo el Berylo: el nono el topacio: el dezimo el Chrysoprasio: el vndecimo el jacinto; y el duodecimo el amethisto.

61. Para que mejor se vea la bella, y graciosa hermosura de estos adornados muros, quiero dezir la varie-

dad de colores, que juntó naturaleza en cada vna de estas inestimables piedras. El jaspe es muy lucido, y le hazen gracioso la multitud de diferentes colores, que en él brillan en competencia. Es blanco, verde, rubicundo, y ceruleo, entre otros admirables colores, que contiene con maravilloso orden. El zafir es de mucho valor, y encierra diferentes colores. Segun Anastasio Niseno, es de color de purpura, y carmesí: segun la sentencia comun, de color de los Cielos; y le hazen mas vistoso, y añaden nuevas gracias, puntos, ó manchas de oro, que le adornan. El Chalcedonio, ó carbunculo transparente, y à pesar de las espesas tinieblas de la noche, luce, y alumbra como encendido carbon, y brilla como Estrella de el firmamento. La esmeralda vence en las gracias de su verdor las yerbas, las ojas, y à la misma primavera. La piedra sardonio se compone de tres colores: abajo es negra, en medio blanca, y en la parte superior roja, y encarnada. Llevanla los arabes en los pechos; y en los anillos los Ramanos, por mucho adorno. El sardio es de color encendido de finissima sangre, y tenido en mucha estimacion; y assi tenia el primer lugar en el racional de el sumo Sacerdote entre todas las piedras preciosas, que le hermoseavan, segun el cap. 28. de el Exodo.

62. El Chrysolitho es de el color de las aguas marinas, y imita el de el oro; y el Abulense sobre el citado lugar de el Exodo, tomando lo de San Ilidoro, enseña, que de noche tiene color de fuego, de dia de luz; y sirve para muchas medicinas. El Berylo es ceruleo, verde, y albicante, como la oja de el olivo. En todos tiempos fue muy estimado de los Reyes, y por esso presentado à Alexandro Magno por Sophites, segun refiere Curcio lib. 9. El Topacio haze la misma ventaja à las otras piedras preciosas, que el oro à los otros metales. En el reverberan, y luzen todos los

los colores juntos, y especialmente el dorado. Y si se opone al Sol, brilla mas que las otras todas, (son muchas sus virtudes para curar, y preservar enfermedades.) El Chrysoprasio es de color de oro, aun que mas subido de punto, que el mismo oro. El jacinto es de color de el Cielo, dà en aereo, y morado. (son maravillosas sus propiedades) El Amethisto retiene el color purpureo, de rosa, y violas amarillas (son muchas sus virtudes.) Tan vistosa pedreria, quan graciosa, y agradables hara à los humanos ojos fundamentos tan preciosos?

63. Passando à describir las puertas de la Ciudad dize, que cada vna de ellas consta de vna preciosissima margarita, (de vna tan rica pieza esta cortado cada vno de sus portales.) Y si, como dize Plinio las margaritas son principio, y fin, y la suma de todas las cosas de valor: *Principium, & culmen omnium rerum pretij margaritae venent*: quan preciosas, quan ricas, y qua agradables seran estas doze puertas, por donde se franquea la entrada à la Corte Celestial? La plaza de la Ciudad, (prosigue el Aguila Juan) es de puríssimo oro, como el vidrio muy terso, diáfano, y transparente. Alli no haze falta el Sol, ni se echa menos la Luna, porque la claridad de Dios alumbra aquellas estancias, y el cordero es el lucero.

64. Que de espacio se puso à contar, lo que vió, el Aguila de los Evangelistas. Vió la Gloria antes, y como en suma refiere en breves lineas lo mucho, que le fue mostrado. Bolvió à verle, y se dilata tanto en pintarnos la grandeza de los Cielos. Podremos de aqui inferir, son tales los bienes, que aguardan en la vida futura à los que sirven à Dios, que exceden, à todo entendimiento eriado; por mas que se revelen misterios restaran mas que descubrir; y el orador Cristiano siempre hallara que dezir, por mas que aya hablado; y será corta su pintura, por mas que se aya remon-

65. Pero no quisiera, huviesse alguno tan rudo, que llegasse à entender tan materialmente la pintura de Juan; que juzgasse, no la exce-de la grandeza de la Gloria, porque es mayor sin comparacion; mas vió, de lo que narra; quedó corto en la explicacion. Aguila era, perspicaz su vista, pero cegaron sus ojos al ver la luz soberana. Faltaronle voces, y no halló terminos, con que dar à conocer à nosotros viadores aquellos inefables bienes; mas porque no quedafemos ayunos, fue forçoso dezir algo, segun su capacidad, y la aptitud nuestra. No halló similes proporcionados para poder declarar los bienes eternos. Discurre por la tierra, juntó todo lo precioso, y lo que tiene valor, y estimacion; y hizo monton de lo mas gracioso, y agradable, que han experimentado en la tierra los enfermos ojos de los mortales. Valióse de ellos, como de medio mas acomodado, para darnos algunas noticias de lo inefable de la Gloria, que como dixo el Apóstol, no ay otra forma para entender lo invisible, que poner delante lo visible à los hombres: *Invisibilia ipsius à creatura mundi per ea, que facta sunt, intellecta conspiciuntur*. La comparacion de tanta piedra preciosa, gracias, y agrado para explicar dignamente los celestiales edificios, fue humilde; porque son superiores à toda comparacion sublunar. Quanto dize el Apóstol Juan, es misterioso, (como se podrá ver en los expositores) pero se ha dicho à la corteça, para dar algunas noticias, tales quales, de la estructura de la Corte de el Rey de la Gloria, Todo poderoso, infinitamente Sabio, y Bueno sumamente por esencia, para aficionar al hombre, que es mas, de lo que se ha dicho.



CAP. VI.

DA SE MAS VISTA A LA Gloria.

66. **H**ABLANDO David de la Gloria, que dará Dios à los escogidos en premio de la virtud, dize: *Fluminis impetus letificat Civitatem Dei*: la impetuosa corriente de el rio alegra la Ciudad de Dios. Y en el Psalmo 35. *Inebriabuntur ab ubertate domus tue, & torrente voluptatis sue potabis eos*: serán embriagados con la abundancia de tu vino, y les darás de beber de el torrente de tus delicias. Titelman *telm n sobre este lugar: Potabit in futuram patria de illa abundantissima plenitudine omnis boni, qua satiantur omnes beati, cum apparuerit illic Gloria sua*: darás en la futura patria à beber de aquella abundantissima plenitud de todos los bienes, con la qual configuen el lleno, y hartura toda los bienaventurados, quando se les descubriere tu Gloria. Por Isaias dixo lo mismo: *Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, & quasi torrentem inundantem Gloriam*: derramaré sobre la Celestial Jerusalem, y sus moradores un rio de paz, y un torrente de glorias, que en vez de aguas materiales llève delicias Soberanas. Con estos nombres de torrente, de rios, y plenitud quieren dar à entender los inagotables bienes de la Gloria. No dicen, darà Dios por gotas los gozos, fino que los derramarà como agua, para darles toda hartura. Es liberal, es noble, y assi comunicará à los escogidos delicias, gozos, contentos, placeres, y gustos en abundancia, como caudaloso rio, que riega, y inunda los campos: *Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, & quasi torrentem*

inundantem Gloriam.

67. Quando llega un sediento à un rio, à saciar su apetito con anhelo, y con ansias; echándose de bruces, bebe quanto deseava, hasta quedar satisfecho, de suerte que mas no pueda, corriendo siempre las aguas, y sucediéndose unas à otras, sin jamás cansarse; sin embargo que bebió, quanto pudo el pobre sediento; assi sucederá allí. Llegarán los siervos de Dios à los Cielos, afligidos con los trabajos, sedientos de los descansos, y ansiosos de beber de las corrientes de aquel rio de delicias. Beberán, hasta quedar satisfechos, y con toda hartura de la plenitud de Glorias. Quedarán cumplidos todos sus deseos; y con quedar llena toda su capacidad, no pararán las aguas de aquella perene fuente; antes bien irá embiando mas, y mas, sin agotarse jamás; ni cessará de comunicar superabundantemente gozos. Y como los peces andan, nadando en las aguas, andarán los bienaventurados en aquel abismo de Glorias, como en caudaloso rio de deleytes, bañados todos, y nadando, como si fueran peces. Por esso dixo el Profeta: *Facies homines quasi pisces maris*: haremos à los hombres, como los peces de el mar.

68. O, y como premia Dios los servicios, que se le hazen! Los trabajos momentaneos de esta vida paga su liberalidad con bienes eternos: las migas, que damos al pobre, con la abundancia de sus inagotables thesoros: y un vaso de agua fria con la plenitud de sus riquezas. Los que felizes le sirvieron, gozarán dichosos superabundante galardón; tendrán hartura, los que padecieron hambre; serán embriagados, los que sufrieron sedientos; y darà el lleno de los verdaderos bienes, al que por su amor dexó la nada de aqui. Quanto negociaban las poquedades de esta vida! Quanto las migas, los pedazos de pan, y las cortas limosnas? Y quanto las penas, la enfermedad, y la mortificación, llevadas por amor de nues-

Simil.

Simil.

Habacuc. 2. A.

tro liberalissimo remunerador: *Id enim, quod in presenti est momentaneum, & leve tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate aeternum Glorie pondus operatur in nobis*: dixo el Apóstol: nuestras transitorias, y leves tribulaciones obran en nuestras Almas el merito de la inmensa Gloria; y merecen el peso grande de la bienaventuranza. Que confusión padecerá, el que, pudiendo negociar tesoros inestimables, y tanta riqueza verdadera con no nada, y à tan poca costa, fue omisso, y descuydado? Que disculpa tendrá en su favor el hombre, que no hizo diligencia alguna, para entrar en possession de tantos bienes?

69. Quien convirtió aquel bravo leon de la gentilidad? Quien trocó en manso cordero à Valentino esposo de Cecilia? Quien le obligo à dexar la idolatria, y despreciar los falsos Dioses, que sacrilego adorava? Quien fue tan poderoso, que le puso en ganas de abrazar la religion christiana? El deseo de veer un Angel fue medio eficaz, para que se bautizara. Vió, y quedó tan enamorado, que no dudó de derramar su sangre por la fe de Jesu Christo; y padeció gusto o martyrio, por gozar de la dulce compañía de los Angeles. Tan poderosa es la vista de un Angel. Que sera la de tantos espiritus Bienaventurados, como sirven al Señor? Que no deverá hazer el hombre por ver la cara de Dios? Es muy apetecible, lo menos que ay en la Gloria. La presencia de un Santo Angel es muy agradable, y su hermosura poderosa, para persuadir; y tanto, que su vista dexó convertido en cordero à este lobo carniceiro. Que dire de la musica Celestial, y dulce harmonia, con que cantan en presencia de Dios estos Bienaventurados Espiritus, repartidos en nueve Coros?

70. Cuenta Santa Teresita en el tratado de los conceptos de el amor divino, que una Alma Santa, estando en oracion, fue regalada de el Señor. Oyó cantar à un Angel, y era tanta

su melodia, tan suave su voz, y tan celestial el canto, que el Alma se iba à salir de el cuerpo por irse tras ella, y gozarla; sentia, que se le arrancava: conocia, se moria; pero era tan grande el gusto, que recibia, que tenia à dicha el morir, à trueque de gozar de tan suave harmonia. Esta musica Celestial se llevaba tras si el Alma; sentia, que se despedia, y contodo esto no lo queria embarazar, ni podia, impediendole el contento, conque se hallava: y olvidada el Alma de la estrecha amistad, y union, que con el cuerpo tenia, resolvió à desampararle, queriendo mas morir, para mas gozar, que vivir privada de tanta dulzura. Y dize la Santa que si Dios no lo huviera atajado, con hazer callar al Angel, la huvieran hallado muerta? Que sera oyr cantar à todos juntos; y con tanta arte, y gala; con tanto concierto, y armonia, y sin cesar jamas, en la presencia de Dios? Mejor es este punto para contemplado, que explicado.

71. Menos bastava al Venerable, y extatico Padre Fray Miguel de los Santos, Religioso de el Orden de Descalzos de la Santissima Trinidad. Solo la memoria de la Gloria, solos los recuerdos de la Bienaventuranza bastavà à llevar tras ella no sola su Alma, sino tambien à una con ella su cuerpo. En las conversaciones, al rezar el Oficio Divino, al oyr, y predicar Sermones, y en la Oracion, tocando se esta eccla, llegando à tratar algun punto de los bienes Celestiales, le sobrevenia tal impetu de espiritu, que le inquietava, hazia dar voces, y saltos; y lo tenia elevado, suspenso, y enagenado de los sentidos, ya en la comunidad, ya en las Iglesias, y plazas publica, y privadamente. Vease su vida escrita por el Reverendo Padre Fray Joseph de JESVS MARIA lib. 2. cap. 2. y en otras partes. Eran tan frequentes los raptos, y tan continuos los extasis, que le sucedian à cada passo; eran ciertos, siempre que se ofrecia hablar, ó meditar de la paz.

Vida de la Santa.

y descanso eterno. Subianse por el Cielo cuerpo, y Alma con la memoria de la eterna felicidad. Que hará la vista intuitiva de tanta luz, y resplandor soberano? Que la posesion plena de las inmensas Glorias, quando obra tan maravillosos efectos la consideracion acompañada con viva Fè? Que sera, quando llegue el Alma al termino de el gozar? Las migas, las gotas estilladas de aquel mar inmenso de delicias se arrebatan, y llevan para sí a vna cõ el Alma los cuerpos olvidados de su natural gravedad, sin q̄ les aproveche el resistirse; como los vnita con Dios la plenitud de Glorias, gozos, placeres, y contentos?

72. El Angel Custodio de la pureza virginal de Cecilia, sierva del Señor (como se puede ver en su vida) baxo de el Cielo dos rosas, ó azucenas para la Santa, y su Esposo Valeriano. Llego Tiburcio su hermano, sintio el suave olor; y cautivo de su fragancia y enamorado de la Gloria, se convirtió, y dio gustoso la vida por la Fè de Jesu Christo. Esto hazen dos flores soberanas: esto dos azucenas de los Cielos. Que agradable flor! Que hermosa rosa! Que bella azucena, la que aprisiona, y cautiva con tanta eficacia a vn corazon olvidado totalmente de Dios! Que sera? Y que sucedera, quando se vea en los Cielos? Que, quando le dẽ en posesiõ para regalo, y recreo los dilatados espacios de el empyreo, amenos prados, vistosas florestas, Jardin hermoso, y gracioso vergel de todo genero de flores Celestiales? Quanta sera la suavidad? Quanta la fragancia? Quanto el gozo, que recibirá el hombre, quando sea trasladado a aquellas moradas Celestiales? Quien bastara a explicarlo?

73. Venancio, exhortando al desprecio de las caducas flores de la tierra y al amor de las soberanas de la Gloria, dize: *Magis illud regnum querendum est, ubi semper liliorum, rosarum, que blandior lux arriidet; ubi pictura floris odoriferi, non marcescit: ubi loci fecunditas neque nube premitur, neque sole siccatur: ubi nõ finitur cum possessore*

Venanc. in orat. Dominicam.

*possessio: ubi quidquid desiderat animus, dat aspectus: q̄ tiene, que ver el reyno de las tierras con el de los Cielos? Conmas cuydado, y vigilancia se deve procurar la vida, y solicitar el Reyno, donde siempre la blanda, y graciosa vista de lilios, y rosas regala los ojos: donde la variedad hermosa de odoríferas flores es inmarcesible, donde la fecundidad de el lugar ni con la abundancia de riegos se sufoca, ni con los ardores de el Sol se deseca: donde el possessor es immortal, y perpetua la posesion: donde cumple la vista, todo lo que el corazon apetece. Esto persuade, y esto aconseja la zelosa pluma de este letrado. Y con mucha razon, pues al que en esta corta, y breve vida sirve de veras al Señor, le aguardan coronas de rosas, y guirnaldas de flores texidas por la Beatissima Trinidad en los Cielos. Que desdicha perder inmarcesibles coronas de Glorias, pudiendo tan facilmente conseguirlas! No sea tan estragado el gusto, que las queramos postponer a las flores de este mundo, que a todo durar, se marchitan con la muerte. Nadie permita, que el otro se cina sus sienes con la preciosa corona, que trabajó para el el dulce Redemptor Nuestro. Sera grande confusion ver en cabeza agena la corona, q̄ el pudo alcanzar a medio trabajo; sera culpa irremisible tanta pérdida por nuestra falta: *Tene, quod habes, ut nemo accipiat coronam tuã.* No lleve otro tu corona.*

74. Es tan grande la Gloria, tan inmenso los bienes eternos de la Bienaventuranza, que vn grado de Gloria, y el menor basta, para hazer dichoso a vn condenado: vna gota de aquel rio de deleytes basta para apagar todos los ardores de el fuego infernal; y vna miga de aquella mesa Celestial a dar saciedad, y hartura al hambriento condenado. Todo padezia el rico avariento, junto en el infierno, fuego, hambre, y sed intolerable: *Crucior in hac flamma.* En medio de sus tormentos levantó el clamor, diziendo: *Pater Abraham, miserere mei, & mitte Laza-*

Luc. 16. Et

Abraham, miserere mei, & mitte Lazaro

rum, ut iningat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam: Padre Abraham, compadeceos de mi; hazed, que Lazaro moje el extremo de su dedo en essa agua, y refresque mi lengua. vna gota de agua pide, no cantidad, para remediar su necesidad extrema. Era la necesidad muy grave, la dolencia de fuego, y pide solo vna gota de agua. Porque quiere tan poco? No le huviera hecho mal; assi la consiguiera, dixo San Gregorio Niseno: *Non quia vna gutta de magno Paradysi fonte dempta damnosa esset:* no pecava de bovo en pedir sola vna gota de aquel caudaloso rio; era malicioso, pedía poco en las voces, y mucho en la realidad; dize el Chrysologo; *Adhuc divitem malitia non deserit.* Pues que pretendia? El mismo Chrysologo Serm. 124. *Stilla digiti extremi credit gebetne flammam extinguere:* con essa gota sola conseguida, que parece nada a nuestros ojos, para remediar tanta necesidad, espera el malicioso, apagar las eternas llamas, que padece. Es tan grande la Gloria, que vna gota de el agua, que alli se bebe, juzga el condenado sufficientissima, para extinguir el inmenso fuego, que se apoderó de el, para atormentarle eternamente. Quanta sera la Gloria toda, quando la menor parte de ella es suficiente, para convertir vn condenado en Bienaventurado: vn Infierno en Parayso; y vnas penas eternas en perpetuos gozos?

Niseno. Orat. 3. de Beatitud

Chrysol. Serm. 122

Idem Serm. 124.

75. No seria grande la Gloria, si admitiera mezcla de acibar, y cosa, que aguasse el contento, de que se goza. Alli todo es cumplido: todo gozos sin pesares: todo posesion sin temores: todo alegria sin tristeza: todo Glorias sin rezelos de las comeridas culpas. Por esto Itaias: *Noli timere, quia non confundaris, neque erubescas: non enim te pudebit, quia confusiois ad-*

Itaias. 54.

lescentia tua non recordaberis: no temas, porque no padeceras empucho, no confusion, ni oprobrio de los cometidos pecados. Y en el cap. 65. *Ecce ego creo Caelas novas, & terram novam, & non erunt in memoria priora:* muy diferente sera todo alli, de lo que aqui sucede; no avrá ya memoria de los trabajos passados, porque seran tan colmados los bienes presentes, que olvidarán los males pasados. El Evangelista Juan mas claro: *Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum, & mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra, quia prima abierunt:* enjugará Dios sus llorosos ojos; no tendrán, que morir mas: no avrá lugar para llantos, no para clamores; y no se sabrá, que cosa sea dolencia, porque todo esso se acabó para siempre, antes de llegar alla.

Et 65. c.

Apoc. 21. B.

76. El Abad Celense explica esto muy bien. Dize: *Nomen mortis, nomen langoris, nomen paupertatis, nomen doloris nec nominatur apud vos, cives Caeli, & domestici Dei. Quid autem? Vita, incunditas, iubilatio, exultatio, glorificatio:* ciudadanos de los Cielos, y los q̄ toys de la casa de Dios, entre vosotros ni se sabe, ni se toma en boca el nombre de la muerte, el nombre de la enfermedad, el nombre de la pobreza, ni el nombre de el dolor, que estas son pensiones de aqui. Que pues? Vida, gustos, jubilos, alegria, y Glorias; alli todo es gozos sin mezcla de pesar. Passando de esta vida trabajosa a aquella dichosa vida, todo muda de condicion: lo malo se convierte en bueno; y lo bueno en mejor. San Leon: *Infirmas in virtutem, mortalitas in immortalitatem, contumelia transiit in gloriam:* la enfermedad se trueca en salud: la flaqueca en virtud, y fortaleca: y la mortalidad en

Celens. lib. de panibus cap. 7.

S. Leon. Serm. de Ascensu.

Ddd

en inmortalidad, y la contumelia en Gloria. Es tan diferente esto, que estamos experimentando, que en nada se parece a la eternidad de Glorias: son cosas muy diversas estas de aquellas, como la pena, y el gozo; tristeza, y alegría; vida, y muerte; y mucho mas.



CAP. VII.

ESPARCE MAS SUS LUZES la Gloria.

77. UNA Notable diferencia he hallado siempre entre los bienes de la tierra, y los de el Cielo. Y es, que como los terrenos son limitados, y finitos; tanto menos toca a cada vno, quanto mas possesores aya de ellos. No assi los bienes eternos de la Gloria; son tantos, tan crecidos, y abundantes, que no disminuye la porcion de cada vna la multitud mayor, de los que pueden tener parte en ellos. Y es de manera, que si entraran en cada instante en los Cielos tantas Almas, como Bienaventurados avra al fin de el mundo; y la que menos merecimientos tiene, fuera tan grande, como la mas excelente de todas las puras criaturas, y mucho mayor; no por esso quedara defraudada alguna del premio, que le tocará, y pertenecerá a rentos sus meritos, y capacidades; y avra sin embargo tanto, que poder dar a cada vno, como si fuera solo; y encontrara tanto, quanto puede recibir. La razon es clara, porque Dios infinitamente es poderoso, y tiene, que dar infinito; y quanto pue-

de comunicar, no puede caber en la limitada capacidad de todas las puras criaturas; por mas que sean en numero, y se dilaten sus senos, es imposible agotar la fuente perene de la Gloria; y por mas que se saque de ella, siempre quedara que sacar, y infinito mas, de lo que se sacó; primero faltará, quien pueda recibir, que falte, que dar en Dios.

78. En el lib. 4. de los Reyes cap. 4. veo vna figura de esta inagotable fuente. Al Profeta Eliseo representó vna afligida muger su extrema necesidad. Compadecido el fiero de Dios, la hizo buscar por la vezindad, quantos vasos pudo. Ya que estaban presentes, mandó derramar de vn pequeño vaso azeite, en los que avian traído. Comencó la pobre muger a derramarla, los hijos a prevenir vasos: *Illi offerebant vassa, & illa infundebat*: mas tanto mas dava, quanto mas llenava. Llenó todos los vasos vacios; y viendo ella, que toda via dava la azeitera, pidió mas vasija: *Afferre mibi adhuc vas*; y le fue respondido, que ya no avia, que llenar: *Non habeo*. Llenó todos, por muchos, y crecidos que eran; pero no por esso se agotó, mucho mas tenia, que dar; paró, y dexó de dar mas; pero fue por falta de vacio, que llenar: *Stetitque oleum*. Esto hizo la Divina virtud de el Omnipotente; con esto nos manifestó la abundancia de bienes, que tiene para comunicar a sus siervos; y nos dixo, que no pueden las criaturas agotar las aguas vivas de su Gloria; por mas que participen de ellas; quanto mas capacidad huviere en ellas para recibir, tanto mas tiene que dar, y infinitamente mas. Por esso San Agustín: *Hereditas, qua Christi coheredes sumus, non minuitur copia possessorum, non fit angustior numerositate coheredum, sed tanta est multis, quanta paucis: tanta singulis, quanta omnibus*: la herencia, en que tenemos parte con Christo, no se dif-

4 Reg. 4

Augustin super. Es. 49.

se disminuye con la muchedumbre de los possessores, ni se mengua con la numerosidad de los coherederos: antes bien tienen tanta parte, siendo muchos: como tuvieran, siendo pocos; y tanta cada vno en su compañía, como si fuera solo.

Deut. 4. D

Simil.

79. Ahora entiendo yo, porque se llama Dios fuego, que consume: *Domini tuus ignis consumens est*. Porque el fuego, como tiene virtud para consumir la leña seca: tienela tambien, para encender la vela, la hacha, y todo genero de antorchas. Y no se gasta su virtud por mas candelas, que en el se ceben; quedasse con la misma, para comunicar calor, y luz, a las que juntamente aplicaren; y las dexa lucidas, de fuerte, que alumbren a todos, sin que padesca menoscabo con la numerosidad de las velas, que enciende. Assi tambien Dios, tiene poder, para consumir los peadores sus enemigos, y abrasar estos tizonos de el Infierno con ardores sempiternos: tienele tambien, para comunicarse a sus amigos, y escogidos: transformarlos en si, y hazerlos participantes de sus luzes, y resplandores, sin que apoque la inmensidad de sus Glorias el numero grande de los Angeles Santos, y inmenso de los hombres sus escogidos. No haze mella en el inagotable mar de sus delicias el numero de porcioneros, por mas crecido que sea. San Isidoro Pelusiota: *Deus ignis dicitur, existit propter abundantias, atque divitias: quandoquidem unus ignis mille lampades accendat, nec minuitur, sed alias iterum totidem, imo plures accendere valeat*: llamase fuego Dios, segun mi parecer, por sus abundancias, y riquezas inagotables: supuesto que vn mismo fuego enciende mil lamparas sin mengua de sus luzes; antes bien quedando con virtud, para encender otras mil, y muchas mas, si se las aplican. O que grande es Señor, exclama el Psalmista Rey, la multitud de dulçura, que tienes guardada, para los que te temen: *Quam ma-*

Pelusiota. libro. 4. Epist. 66.

gnam multitud dulcedinis tuae Domine, quam abscondisti timentibus te! Pues no padece mengua, por mas que se reparta entre innumerables escogidos, y Bienaventurados.

80. Poco dixe, en dezir es tan grande, que no se menora la parte de cada vno con la muchedumbre de los possessores; porque es mayor, quanto mas crecido sea el numero, de los que le gozan. Diólo a entender Pedro en el Tabor. Concurrieron gustosos, a gozar de las luzes soberanas, que se dignó de derramar la Magestad de Christo, Pedro, Juan, y Diego, Moyses, y Elias. Acabada la funcion, observó Pedro, que ya se querian ir Elias, y Moyses, y salió con dezir a Christo: Señor, buen estar haze aqui; si os place, fabriquemos tres Tabernaculos vno para ti, y los dos para Moyses, y Elias: *Cum discederent ab illo, ait Petrus ad Iesum, preceptor, bonum est nos hic esse: & faciamus tria Tabernacula, unum tibi, & unum Moysi, & unum Elie*. Que pretendia Pedro con esso? Anselmo dize, que por este medio quiso embarcar la ausencia de Moyses, y Elias: *Viros iam discedentes cupiebat ibi retinere nova Tabernaculorum edificacione*: parecióle, seria cebo, y serviria de remora, para retenerlos, la nueva fabrica de los Tabernaculos; y por obligarlos a quedarse, les propone las conveniencias de estos nuevos edificios en aquel monte.

Ps. 30. 6

Luc. 2. D

Anselmo.

111.

81. Mas yo con su licencia diria, que andava poco acertado Pedro en quererlos detener; dexelos, que se vayan; para que quiere compañía para gozar? Cada vno quisiera ser solo en semejante ocasion, y Pedro solicita compañeros. Porque será? Dize el Evangelista, los vió en magestad: *Erant autem Moyses, & Elias visi in maiestate*; pues quedelos, y trabaje, quanto pueda, que los constituidos en

Ddd

en Magestad aumentan, no minoran las Glorias ajenas. No ignoró esto Pedro, y solícito de su mayor bien procuró su compañía por mas tiempo. Anselmo. Adra pide atencion Anselmo, que dize: *Si cum duobus tantum sanctis Moyse scilicet, & Elia transfiguratum in monte hominis Christi speciem videre bonum maximum duxit, quis sermo explicare, & quis sensus valet comprehendere, quanta sint gaudia iustorum, cum acceperint ad Sion montem, & ad civitatem Dei viventis Hierusalem caelestem, & multorum millium Angelorum frequentiam, ipsamque civitatis artificem Deum in facie conspexerint?* Si tuvo por tan grande bien, y por el mayor, ver transfigurada la naturaleza humana de Christo en el Monte Tabor en compañía de solos dos Santos Moyse, y Elias, que lengua será suficiente, y que retorica bastante, para comprender, y explicar, quã grandes sean los gozos de los justos, quando suban al Monte Santo Sion, y à la Ciudad de Dios vivo la Celestial Jerusalem, y quando gozen de la apetecible compañía de muchos millares de Angeles, y de la presencia, y vista de el Criador de la misma Ciudad Dios? Ya se conoze quanto interesã cada vno, y quanto deve apetecer aquella Celestial compañía de Bienaventurados, pues todos seran vistos coronados de Reyes, y en mucha Magestad; y tan lexos estarã de disminuir los gozos de el que entra, que no poco aumentaran el contento la vista, trato, y comunicacion de tantos, y dichosos Ciudadanos.

Andrade 82. Para que mejor se entienda lo dicho, contarè, lo que refiere el Padre Andrade en el lib. que intitula camino de la virtud i. part. cap. 11. §. 1. citando à Blosio in Monial cap. 2. de æterna felicit. Sanct. Dize pues, que Dios regaló à Santa Mcctildes con la vista de el menor de los Bienaventurados. Vióle, y le pareció tan bien, que à no estar por de medió la Fè que prohibe, le hubiera adorado por Dios. Era tan grande el gozo, que tuvo de

verle, que no deseãra mayor felicidad. (Tantas eran sus Glorias: tantas las luces, que vestia; tantas las gracias, que adornavan su hermosura.) Que hubiera sido, si llegara à ver vno de los Santos Apostoles? Que, si le hubiera mostrado las excelentes Glorias, y las prerrogativas singulares de Maria Reyna de los Cielos? No es de dudar, que fuera mayor el gozo. Y si la presencia de vno le causó tanta admiracion, hubieran causado mas maravillosos efectos las bien ordenadas processiones de las Virgenes, y puras: la vniversidad de los Confessores: la variedad de los Martyres: la magestad de los Apostoles: y el numero innumerable de los Angeles Santos; y sobre todo la Divina essencia, cuya Gloria haze infinitas ventajas à las Glorias todas de los Santos, Angeles, y hombres. Tan lexos estan de minorar la Gloria de sus consortes estos crecidos números de participantes, que con ellos crecen no poco sus gozos. Segun esto, quanto tendrà, que gozar, el dichoso, que llega à la Gloria.

83. Son muchos los parvulos, que Bautizados mueren antes de los años de la discrecion: y muy muchos los adultos, que se salvan de todo genero, y condicion de hombres. Solo en el tiempo de Diocleciano, en que fue tan cruel la persecucion contra los Christianos, se saca de los anales, y fastos de la Iglesia, fueron martyrizados por espacio de diez años tantos, que corresponden à cada vno de los dichos años diez y siete mil. Quãtos serã, los que antes, y despues de este tyrano, dieron su vida por amor de Jesu Christo? En el lib. 3. de las revelaciones de Santa Brigida se refiere, que cada dia de los de el año se puede hazer fiesta à siete mil martyres. Quãtas serã las Virgenes? Quãtos los Confessores? Quãtos todos juntos? San Juan señala à cada Tribu de los hijos de Israel doze mil dichosos, y Bienaventurados: y como si no hubiera dicho cosa, concluye diziendo: *Post hæc vidi turbam magnam, quam*

dina-

Apoc. 7. C. *dinumerare nemo poterat: vi* despues de estos tanto numero de Santos, que no cabian en guarismo.

84. Los Angeles Santos no tienen numero. De ellos dixo el amado de Christo: *Audivi vocem Angelorum: vna musica concertada, que davan multitud de Angeles, me dexó embelgado. Y luego: Et erat numerus eorum millia millium: y su numero era millares de millares. Muchos son los Bienaventurados, mucha la variedad de los meritos, que los distinguen; y mucha la diversidad de los premios, que los hermosean, y enriquecen. Como ay mucha diferencia entre las luces de el Sol, y la Luna: como esta alumbra mas que las Estrellas, y estas vnas à otras se exceden en magnitud, y resplandor; assi los escogidos de Dios vnos son superiores à otros en meritos, y Glorias: *Alia claritas Solis, alia claritas Lunæ, & alia claritas Stellarum. Stella enim à Stella differt in claritate.* La variedad añade gracias à la hermosura. Quanta será, y quan vistosa la de tantos Santos tan grandes? Quanta alegria causarà en el Alma, de el que dichoso llega à ver? Quien bastará à explicarlo, como se deve? *Quis sermo explicare, & quis sensus valet comprehendere, quanta sint gaudia iustorum?**

85. Y entre tanta desigualdad de Glorias no abra descontento alguno; no envidia; porque seran desiguales los servicios, que à Dios hizieren, y reynará la caridad en perfecta vnion. No tendran pesar, tristeza, y dolor de el bien ageno: *Neque luctus neque clamor, neque dolor eris ultra.* San Agustin sobre San Juan: *Non erit aliqua invidia disparis claritatis, quoniam regnabit in omnibus unitas Charitatis:* no abra alguna envidia de la desigualdad de la claridad, en que lucirá mas el mayor; por que reynará en todos la vnidad de la perfecta caridad, y por cõ siguiente tanto se gozarã, de que el otro goze mayor Gloria por sus mayores merecimientos, como si el mismo la poseyera. Expliquelo vn simil. De

Simil.

dos niños grandecitos, que vistio de gala su Padre, el menor tan contento esta con su vestido menor, como el mayor lo está con el suyo: ni le envidia al mas dispuesto, el que le ha hecho, porque entraron en el mas baratas de tela; ambos son proporcionados, y ajustados segun la cantidad de cada vno, y assi se gozan mutuamente cada vno de su gala, y de la de el hermano, que ama. Esto sucede en el Cielo, donde todo es amor, todo caridad, y vnion. Amanse entrañablemente; y se huelgan, y tienen por propria la mayor fuerte agena. Segun esto todos los justos, su trato, y familiaridad, y la comunicacion de tan buenos compañeros, y hermanos, de mas de sus bellas gracias, como inclinarán al perfecto amor? Como se querrán? Quan agradable será aquella dulce compañía?

86. Tambien tendrán que veer mucho los cuerpos de los Santos. No avrà en ellos fealdad, no imperfeccion, no indecencia. Serán puros, cristalinos, y diafanos. Brillarán como el puro oro: resplandecerán como el mismo Sol: y no ofenderan, antes bien agradarán mucho con la hermosa variedad de luces, y resplandores; porque, como lo notó Ferrata, los vestidos serã de admirables luces; y como el iris, representarán varios, y graciosos colores, y vistosas, y agradables formas. De esto se dirã mas extensamente, quando se hable de la resurreccion de los cuerpos de los Santos. De la habitacion, y fabrica de aquella Celestial Corte se dixo algo en el cap. 5. deste libro 3. desde el num. 57. hasta el de 65. inclusive: allí podrá ver el curioso, lo que refiere el Aguila de los Evangelistas. Segun esto quanto colmó de conveniencias espera al dichoso, que muriere en gracia, y amistad de Dios, despues de aver servido con felicidad à su Señor, quando trocarã esta habitacion por la morada Celestial? Contemplese, q no cabe en la cortedad de mi pluma; y es mejor para pensado, que explicado.

CAP.



CAP. VIII.

DE LA GLORIA, QUE resulta de la vista de la humanidad d. Christo Nuestro Señor.

87. DE Principio à este capitulo S. Lucas. En el 5. de su Historia pinta el grãde sequito de gente, q̄ tenia Christo, estando en esta vida. Seguiante desalados, y iban tras el à portia; à tropas lo buscaban: Factum est autem, cum turbę irruerent in eum. Y da la razon de concurrir tantos el Cartusiano: Cum magno fervore veniebant ad Christum, habebat pretiosum sermonem, & delectabilem aspectum; & ita refertur in revelationibus Sanctę Brigitte, quod ei revelatum est, quod quicamque afflictus, ac mestus Christi vultum aspicebat, statim levamen, ac consolationem sentiebat; & ita tristes, ac mesti consueverunt dicere: eamus ad filium Maria, ut ex eius consolemur aspectu: dize: con gran fervor concurrían à Christo, porque eran suaves sus pláticas, y agradable su aspecto; y assi se refiere en las revelaciones de Santa Brigida, que le fue revelado: que qualquiera triste, y desconsolado, que llegava à ver su rostro, luego experimentava el alivio, y consuelo, de que necesitava: por lo qual era muy comun, y ordinario dezir los afligidos, y tristes, quando se veían en algun ahogo: vamos al hijo de Maria, que en su rostro, y agradable semblante hallaremos el consuelo, de que necesitamos.

87. Estas gracias, y este agrado hallavan en Christo todos, los que tenían buena voluntad, sana la intencion, y el gusto no estragado. La ex-

periencia les dezia, quã maravillosos efectos causava su soberana presencia, en los que llegavan à verle. Y es de advertir, que esto sucedia, quando ocultava sus Glorias, y escondia sus luzes; quando solo manifestava sus prendas naturales, como verdadero hombre; y se portava, como humano, passible, y mortal. Que sucederã, quando corra la cortina, y muestre Glorioso sus Divinas luzes, y resplandezca como Rey de la Gloria, dandose à ver, como en si es? Quien podrã ver, sin turbarse, con los ojos de el Alma, tantos rayos, como este Divino Sol de justicia despedirà? Quien sin pasmo, y admiracion mirar de hito en hito su resplandeciente rostro? Todo serã luzes soberanas, todo gracias, y todo agrado: todo gozo, y contento, al contemplar aquel abismo de Glorias.

89. Que Isaac fue figura de Christo, consta de muchos textos de la escritura, y sienten comunmente los Santos Padres. Quando nació, llamóle Risa su madre: Risum fecit mihi Deus. Gozo, alegria, y contento le llamó. Y con mucha razon, porque los verdaderos gozos, y la soberana alegria solo se halla en Christo, à quien Isaac representava. Sobre este lugar dize Eucher. Rabban: Vocatus est puer Isaac, qui rursus interpretatur, & Dominus quidem Iesus Christus risus est, & gaudium omnium electorum, quoniam ipse est desideratus cunctis gentibus, ideo nato illo, gavisus sunt Angeli, & Pastores: llamaron al niño Isaac, que se interpreta alegria; y à la verdad Jesu Christo nuestro Dios, y Señor es alegria, y gozo de todos los escogidos; porque el es el deseado de todas las gentes. Por esso, quando nació, se alegraron los Angeles, y los Pastores. Si las figuras son gozo, que serã la realidad? Que el figurado, quando de licencia à sus inmensos resplandores, para que se derramen por su Glorioso cuerpo, y se comuniquen à los dichosos, que los merecieron ver en fuerza de servicios, y la fidelidad, que siem-

pre

pre le guardaron? Tiempo avia de llegar, en que salieran fuera por este glorioso cuerpo las luzes, que tanto tiempo tuvo escondidas, como densa nube, para consuelo, y alegria de sus siervos, que fueron desconsolados por su amor: y afligidos, por su Feè en este alborotado mar de el mundo.

90. Mandó Dios à Moyses fabricar el arca, donde se avian de guardar las tablas de la ley: Arcam de lignis sethim compingite. Dã tambien orden, para que la doren de dentro, y de fuera: Deaurabis eam auro mundissimo intus, & foris. Para que ha de salir fuera? No basta que dentro brille el purissimo oro en laminas preciosas? No: aya oro por de dentro, y resplandezca por de fuera tambien; porque esta arca, donde se avia de guardar la palabra de Dios, significaba la humanidad de Christo, donde como en trono se avia de sentar el Verbo Divino; assi lo entienda Beda lib. de Tabernacul. cap. 3. Bruno in Alegor. apud Tilm. Pues reluzca el oro en el arca dentro, y fuera; porque en Christo no solo lo perteneciente à la Divinidad, sino tambien lo tocante à la Humanidad todo era precioso, todo cosa real, todo magestuoso, y singular; en todo era primero, y en todo sin par; y no era razon, que siempre estuvièssè escondida la Gloria inmensa de sus luzes; salga fuera para alegria de sus fieles servidores. San Cyrilo Alexandrino: Auro puro intus, & extra fuit arca deaurata: quia pretiosa, & regalia omnia in ipso, id est Christo, sunt: non solum que Deitati, verum etiam que humanitati eius ascribuntur. In omnibus enim primus est, ait Paulus ad Coloss. 1. & aurum honoris, atque prestanti loco super omnes accipitur: conozcãle por de oro todo, dentro, y fuera; que lo precioso no se hizo para estar siempre escondido. Por esso convino, que fuesse el arca figura de Christo dorada con lucidissimas laminas de oro fino, y puro tambien de fuera, por que era cosa real, quanto pertenecia à la Humanidad de Chris-

to. Da por causal de salir el oro, principal de los metales, fuera de el arca, porque todo es precioso en el Rey de la Gloria Christo: Quia pretiosa, & regalia omnia in ipso. scilicet Christo sunt: que las cosas grandes no caben dentro, y à su tiempo se manifiestan.

91. El gran Theologo Juan no halló voces proporcionadas, para explicar las luzes de su Divino rostro; y assi, quiso darlas à entender, diziendo, resplandecia, como el Sol en medio de sus mayores lucimientos, quando puro el ayre, y libre de la menor nube: Facies eius, sicut Sol lucet in virtute sua. Comparole con la mayor, y mas lucida antorcha de los Cielos, y quedó corto. Dize aora Ricardo: Quis valet in Christo Redemptore nostro, vel saltem beate humanitatis Gloriam verbis exprimere, cum Sanctus Theologus visam illius similitudinem vix sufficiat, vel valeat declarare? Vió una similitud de la Gloria el Santo Teologo, y le faltaron voces, con que explicarla; como podria pintar la hermosura real del Divino rostro de el Redemptor Glorioso? Y si tan grande pluma no es suficiente, como lo sera la de otro qualquiera? Son tan grandes sus Glorias, que vencen el mas remotado ingenio.

92. Y no me admira, porque, quando hizo su entrada en los Cielos resucitado, y glorioso, dezian los Angeles, admirados de la Gloria de su cuerpo: Quis est iste, qui venit de Edon tinctis vestibus de Bosra? Iste formosus in stola sua, gradiens in multitudine fortitudinis sue: quien es este, que trae tanta gala en su estola? Tanta magestuosa gala con tanta hermosura, y riqueza, quien jamas vio en los vestidos? Le hazen digno de toda honra, y respecto; representan mucha gravedad, y le predicán venerable: Honorabilis in veste sua. Es esta su hermosura tan eficaz para mover, y tan poderosa para cautivar voluntades, que compele, y haze amorosa fuerza para amarle, à los que le ven. Teodoro citado por Leon Castro: Violentiam habet

Exod. 25. A.

ibi.

Gen. 21. A

Eucherio.

Cyrilo. Alexand. lib. 4. in Ioan. cap. 28.

Apo. 1. D

Richard.

Saint. 69

Vatabla

put-

Theodoret pulchritudo eius, que universos cogit in-
suetos: su hermosura tiene maravillo-
sa eficacia para atraer, y haze violencia
gustosa, y suave fuerza, a los que la co-
templan. Qual sera la hermosura, y
quan agradable el aspecto de Christo
Glorioso, quando vista su humanidad, ex-
plicada con el nombre de vestido, cau-
so tanta admiracion a los Angeles,
que continuamente estavan gozando
de la vision intuitiva de la Divinidad?
Pasmados con su vista, y como admira-
dos de tanta nueva luz, y claridad,
prorrumpieron en estas voces: *Quis
est iste, &c.*

93. De aqui parece toma alguna
luz la dificultad, que nos ponen los
Evangelistas, sobre la hora, en que
fueron las Marias al monumento en la
mañana de la Resurreccion de el Señor.
Porque Juan dize, que era en tiempo
de tinieblas: *Cum adhuc tenebre essent.*
Marco, que despues de aver salido el
Sol: *Orto iam Sole.* Como se compa-
dece? Como puede aver tinieblas es-
tando claro el Sol? El Chrysologo se
desembaraza facilmente de esta dificul-
tad con dezir, que el tiempo, segun
naturaleza, era de tinieblas, porque
fue antes de lo que otras vezes solia
salir; pero que en este dia no aguardó el
principio de los planetas para salir a la
hora acostumbrada, sino que salio
antes de tiempo: *Erant iuxta naturam
tenebre, & tamen dicitur orto Sole,*
quia eo die Sol quasi Christo resurgenti
congratulus antelucanus fuit, &
prius solito exortus est. Desta manera
compone los dos Evangelistas, que
parece se oponian. Y parece lo dixo
David en su Psalmo, pues vino a can-
tar: *Nec sicut dies illuminabitur, sicut
tenebræ eius, ita & lumen eius:* la no-
che sera alumbrada como el dia; avrá
en ella tinieblas, pero tambien avrá
luz; lo qual no puede ser, sino que
salga el Sol antes de lo acostumbrado.

94. Y el Incognito interpreta por
esta noche del Psalmo, la mañana de la
Resurreccion, y dize, que, como en el
tiempo de su Passion negó sus luzes
el Sol por espacio de tres horas, qui-

so recompensar esta falta, quando Re-
suscitó, saliendo tres horas antes de el
acostumbrado tiempo: *Providens Psal-
mista tempus Christi Passionis & Resur-
rectionis, quod scilicet tempore Passionis
lux diei per tres horas obscuraretur, vo-
lens Christus satisfacere lumini diei a-
missio, in sua Resurrectione per tres ho-
ras illuminavit noctem, sic quod Sol an-
te tempus secundum cursum nature de-
bitum per tres horas ante Surrexit.* Al
fin madrugó el Sol, y para que pen-
sais? *Quasi Christo Resurgenti congratu-
lans antelucanus fuit:* por ver las nue-
vas luzes de el Resucitado. Salvador,
gozar de su Glorioso rostro, y darle
juntamente la en hora buena; a esso
madrugó, para esso se levantó tan
temprano: porque es tanta la hermo-
sura de Christo Glorioso, que puede
vno hazer dias, las noches por verla,
aunque siempre aya andado como el
Sol rozando galas, esparciendo luzes,
y alegrando con sus celestiales rayos al
triste desconsolado. Tuvo buen gusto,
en aver querido ver estas muchas lu-
zes, y soberanos rayos.

95. Las Glorias, que tiene Christo
en quanto hombre, son superiores, a
las que todos los Bienaventurados
Angeles, y hombres tienen; y assi es-
tos tienen mas que ver, y mas de que
gozarse con su vista, que con la de los
otros Bienaventurados; que si bien es
hombre, como los otros Santos, pa-
decio mas, que todos juntos; y sus
meritos exceden infinitamente los me-
ritos de los demás; y por esso tambien
los premios a las Glorias de los otros,
sin que baste a embaraçar el ser de la
misma naturaleza, y hermano de ellos
por sangre, como hijo de Adan, y
Eva. Los hermanos de Joseph hijos
eran de un padre, y con todo esto se
señaló mas con Benjamin; porque si
todos, no todos estuvieron juntos en
las entrañas de su madre, como Joseph,
y Benjamin; eran vterinos; por lo qual,
y por lo que el merecia, le tenia mas
amor. Por esto le tuvo en su misma
mesa. A todos regaló, (efecto de el
amor, que les tenia;) pero mas a Ben-
jamin,

Gen. 43 G jamin. Dize el texto, que servian a
Benjamin duplicados los platos, y le
dayan porcion doble, no sin admira-
cion, de los que lo observaron: *Et mi-
rabantur nimis, sumptis partibus, quas
ab eo acceperant, maiorque pars venit
Benjamin, ita ut quinque partibus exce-
deret.* A todos trató muy bien, pero
fueron especiales los favores hechos al
menor: su porcion era cinco vezes
mayor, que las de los otros, (y esto
siendo todos hermanos, y todos hijos
de vnos padres,) porque se hizo digno
de mayor dileccion. Assi lo dixo Ha-
mero: *Plura fratri obsonia mittit, cum
illum ampliori amore prosequatur.*

96. Que diremos de Christo Jesus,
que solo padeció mas que los hombres
todos juntos? Que de su Humanidad,
que excedió infinito los meritos de to-
dos; y demás a más estuvo en las pu-
rissimas entrañas de Maria su Madre, y
Señora nuestra vnida con la Divinidad
mucho mas apretadamente, que Jo-
seph con Benjamin? Bendixole la Di-
vinidad en todo el tiempo de su vida;
bendixole despues de su muerte, y le
dió toda su bendicion. Esto parece dió
a entender el Psalmista Rey, quando
dixo: *Benedices coronæ anni benignitatis
tue:* bendiciras a la corona de todo
el tiempo de tu benignidad, y abun-
darán de frutos los campos. Sobre es-
te lugar San Ambrosio: *Quis est iste
annus benignitatis dominice, cuius coro-
nam benedixit Dominus, nisi ille, de
quo scriptura dicit: tempore accepto exau-
divi te, & in die salutis adiuvi te?
Tunc ergo Dominus operibus suis, &
Gloria, & honore suo tempus coronavit
adventus; totus enim ille annus conver-
sationis eius in hoc mundo, diversarum
habuit certamina passionum, vicit He-
rodem parvulus, de quo in passione in-
fantium triumphavit: esurivit, siti-
vit, pro nobis vapulatur, pro nobis con-
tumeliarum indigna toleravit, cru-
cem ascendit, & pro nobis mortuus
est. Vides quanta certamina passus est:
este anno de benignidad, cuya coro-
na bendixo el Señor, fue toda la vi-
da de Christo coronada de trofeos,*

y victorias, que obtuvo. Porque en
tonces El Señor coronó con sus obras,
con su Gloria, y con sus honras el
tiempo de su venida. Porque en to-
do el tiempo, que estuvo en este mun-
do, tuvo diversas ocasiones de pade-
cer. Venció, siendo toda via niño, a
Herodes en la muerte de los Inocen-
tes niños: padeció hambre: toleró
sed: sufrió por nosotros crueles, y
sangrientos acotes: llevó injurias,
optobrios, y afrentas por nuestra sa-
lud; subió la Cruz, y dió su vida
para nuestro remedio. Repara, quan-
tas batallas venció, y quantas vic-
torias reportó de nuestros enemigos.
Quien le igualó en el merecer? Quien
mereció tantas coronas? Pues como
no será superior su Gloria a la de
todos juntos? Hermano es nuestro
por naturaleza, pero excedió a todos
infinito en el merecer.

97. Por esso le vió Juan con mu-
chas coronas en la cabeça, quando le-
vantó los ojos al Cielo, y le descubrió
sus secretos. Vió Glorioso, y coro-
nadas las sienas con muchas diademas:
Et in capite eius diademata multa. Estas
eran tantas, como las victorias, que tu-
vo en vida, y tendrá despues en sus
siervos; y como son los triunfos sin
numero, las coronas eran innumera-
bles; y sin comparacion mayores, y
mas en numero, que las de todos los
Bienaventurados, pues en todos vino a
vencer. Por esso vierte el Arabigo las
dichas palabras en estas: *Et super caput
eius plures coronæ.* En su cabeça vió Ju-
an mas coronas, esto es mas, que en to-
dos los Coros de Virgenes; mas, que
en todos los Confesores; mas que en
los innumerables Martyres; mas que en
los venerables Apostoles; mas, que en
los Patriarchas, y Profetas; y mas q̄
en las tres Jerarquias de los Angeles.
Mas coronas ciñe Christo, y su Huma-
nidad, que los Bienaventurados todos:
Et super caput eius plures coronæ; y estas
como son mas en numero, son tam-
bien mas preciosas, mas vistosas, y
agradables. Quanto deleyte, y go-
zo recibirá el Alma, quando sus
Ecc

Apoc 16. C
Arabie.

ojos

ojos vean aquella reverenda cabeza tan coronada?

98. Estas coronas, aunque sean infinitas, y innumerables, no las tiene para si solo; tiene coronas para si, y tiene coronas para los suyos; tiene para retener, y tiene para dar. No es avariento exactor de premios; assi le llama Ambrosio en el lugar citado: *Vides quanta certamina passus est, sed sament non avarus exactor premij*: padecio tanto, como le labe; pero no por avariento de premios; para nosotros trabajo, y para nosotros merecio. Chrysostomo: *Non in se ipso divitias continens, sed in universos diffundens, quibus diffusis, plenus permanet*: no guarda, ni tiene avaro en si las riquezas de sus Glorias; no las tiene para si solo, sino para derramar, y comunicarlas a todos; y son tantas, que, por mas liberal que se muestre, por mas que las reparta, siempre queda lleno; es menos lo mucho, que se saca de los tesoros de sus Celestiales riquezas, que si sola vna gota de agua se sacasse de las muchas, que contienen los inmensos mares de la tierra; y menos infinitamente. Quantos deleytes, y regalostendra, que gozar el Alma Bienaventurada en aquella fuente perene de Glorias? Que satisfecha, que llena, y que harta quedara de gustos!

99. Vamos otra vez con Juan. Vio a vno semejante al hijo de el hombre: *Similem filio hominis*. Y luego añade, tenia en su diestra siete Estrellas: *Habebat in dextera sua Stellas septem*. Y si preguntamos a Bernardo, lo que estas significan, dize, que representan los premios, de los que perteneceran en el Juyzio univerval a esta mano, como la siniestra a los precitos, y los castigos, de que son dignos: *Quia per dexteram, & sinistram adversa solent, & prospera designari: videtur mibi, hoc loco intelligi posse, levam quidem Verbi, cum n. nationem supplicij; dexteram vero Regni promissionem*. No puede dexar de causar alguna dificultad la mente de el Santo Doctor, porque lo pri-

mero ay varias opiniones entre los expositores sobre la inteligencia de este lugar, y esta diversidad de dictámenes dize la obscuridad de el. Lo segundo; los premios de la virtud son tan crecidos, que parecia mejor explicarlos por el Principe de los planetas, que compararlos a las Estrellas; y segun San Mateo los justos son figurados por el Sol, pues dixo lucirian, como el en el Reyno de su Padre: *Tunc iusti fulgebunt sicut Sol in Regno Patris eorum*. Como pues entienda las Glorias crecidas de los Santos por las Estrellas, y tan pocas, que caben en vn puño? *Habebat in dextera sua Stellas septem*? Yo lo dire: son grandes los premios de la virtud, y grandes las Glorias de los Santos, y cada vno luciran mas, que el Sol; pero sin embargo de que sean en si tan grandes, y luzca cada vno como el Sol, puestas en la presencia de Christo parecen Estrellas no mas, y tan pequeñas, que las pueda meter todas en vn puño; por esso se representan todos los premios de los Justos en la diestra de el Hijo de el hombre, como si fueran solo vn puñado de estrellas.

100. Otra razon se puede dar; porque parecen Estrellas Soles tan crecidos, como son los Santos, en la presencia de Christo, Dios, y Hombre. Porque como las luzes superiores de el Sol desvanecen las inferiores de los otros astros, assi tambien las excelentes, y supereminentes luzes de la Humanidad de el Redemptor desvaneciran las Glorias de los otros Santos con ser tan grandes. Dize Mateo: *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, & Stellae cadent de Caelo*: escurecerase el Sol, la Luna negara sus luzes, y las Estrellas caeran de el Cielo. Y que sucedera entonces? *Tunc apparebit signum Filij hominis, venientem in nubibus Caeli cum virtute magna, & maiestate*: entonces saldra de los Cielos a juzgar el univervo el Hijo de el hombre con Magestad Gloriosa. Porque no se ven estos portentos de los astros en otros tiempos? Por que

Porque ha de ser precisamente, quando esta Christo para salir en publico vestido de Glorias, y rodeado de luzes de Magestad? San Paschasio: *Cum in illo tremendo iudicio Gloria claritatis Christi fulserit, nemo se aliquid esse poterit*: ay grandes en los Cielos, comparados por sus meritos vnos a las Estrellas, otros a la Luna, y otros al mismo Sol; mas quando ha de venir de Magestad Christo Juez, y rodeado de claridad, entonces todos se tendran por pequeños, y todos por nada; no querran competir con el en galas, luzes, y claridad; antes bien sus grandes, e incomprehensibles Glorias, co tejadas con las de el Señor, que viene en Gloria a residenciar los vivos, y los muertos, las tendran por tinieblas en su comparacion. Quan grande sera la Gloria de este Divino Señor, de cuya vista, como corridas, se esconden las mayores de los Santos?

101. Que hazian los veinte y quatro ancianos, quando se veian ante este Señor triunfante, y victorioso, y entronizado en el trono de su Gloria? Hincar las rodillas, y poner debajo de sus pies las coronas; conque llevaban adornadas sus cabeças: *Procidebant viginti quatuor seniores ante sedentem in throno, & adorabant viventem in secula seculorum, & mittebant coronas suas ante thronum*. Porque es esto? Que les mueve a dexar de sus cabeças tanto ador no merecido? Dize San Victor Martyr: *Omnes habentes pro Gloria aliquas actus sui optimi coronas proiecerunt sub pedibus eius propter eminentem victoriam Christi Domini; omnes victorias suas posuerunt sub pedibus eius*. Esto hazian en reconocimiento de sus supereminentes victorias. Quantas seran, y quan superiores las Glorias de Christo nuestro Redemptor, quando tanta superioridad le confiesan Santos de primera clase? Pigmeos son los gigantes de el Cielo a su lado; los insignes en virtud, y preeminentes en Glorias son muy niños en su presencia; es incomprehensible su Gloria.

102. Dize el Apostol de Christo; y escribiendo a los Corinthios;

Et si cognovimus secundum carnem Christum: sed nunc iam non novimus. Christo, quando trató con los hombres en el siglo, quando passible, y mortal, segun la carne, fue conocido; pero ahora ya no. Despues que Resucitó, y trocò la passibilidad en impassibilidad, la mortalidad en inmortalidad, y las passiones en Glorias, quien le podrá conocer? Su Magestad, sus coronas, sus luzes, su claridad, y sus Glorias son superiores a todo criado entendimiento; son mayores, de lo que puede entender el hombre; este algo podrá dezir, pero no todo; comenzar podrá, pero no acabar de explicarlas; quanto mas diga, tanto mas le quedara que dezir; quando juzgue, que acabó; aun bien no ha comenzado. Y Dize San Leon: *Merito dicitur Christi caro in eo statu nota nesciri; quia nihil in eo infirmum remansit*: aunque la Humanidad de Christo, fue tratada comunicada, y conocida antes de su Resurreccion; con mucha razon se dize, es ahora no conocida; porque toda se innovó, toda se inmutó, y toda se trocò, lo enfermo en fortaleza, la passibilidad en impassibilidad, la mortalidad en inmortalidad, los trabajos en gozos, y las ignominias en inmensos, e incalificables Glorias. De aqui es, lo que refiere Juán. Dize, q los musicos celestiales, tienen siempre nuevas letras, que cantar: *Cantabant canticum novum*. De los loores de Christo, y alabanzas nunca dixeron lo bastante; alabanle, quanto pueden; predicarle, quanto alcanzan; ensalçale, y le engrandecè segun todas sus fuerzas; y por mas que ay an celebrado sus virtudes, y sus Glorias, siempre hallan, que dezir de nuevo: *Cantabant canticum novum*; siempre son nuevos los motes, porque nunca pueden acabar de dezir, quanto hallan, q publicar; por que excede su facultad, y es superior a su celestial facundia.

104. Es tanta la Gloria, q su Divinidad comunicó a la humanidad de Xpro, q todo parece Divino; parece, e vniuerso es si la increada naturaleza a la criada del hombre. **Exc 2** **bre q 16**

Ambrosio
Chrysostomo
in Ps 44

Apo. 1. C

Bernard
Serm. 52

Mat. 13.
F.

Mat. 24.
C.

Paschasio
in Mat.

Apo. 4. D

Victor
Martyr.

Cor. 5. D

S. Leon
Serm. 1. de
Resurrec.

Apo. 5. C

se unió; danos fundamento el Apóstol, escribiendo à los Galatas. Dize: *Paulus Apostolus non ab hominibus, neque per hominem, sed per Iesum Christum, & Deum Patrem, qui suscitavit eum à mortuis*: yo usando de el Apóstolado, en que fui constituido, no por los hombres, ni por el hombre, sino por Jesu Christo, y por Dios Padre, que le Resucitó de entre los muertos; y cumpliendo con mi obligacion, escrivo la carta siguiente. Parece, se contradize el Doctor de las gentes, pues dize, fue levantado al Apóstolado por Jesu Christo, y no por hombre alguno: *Non per hominem, sed per Iesum Christum*: siendo assi que Jesu Christo era hombre verdadero, y de nuestra naturaleza. Como dize pues, no fue constituido en la dignidad de Apóstol por hombre, quando confessa, lo fue por Christo. Habla de Christo Resucitado, y Glorioso: *Qui suscitavit eum à mortuis*: y fue tanto lo que inmutó, y alteró à la humana naturaleza la Gloria, y claridad, que le dió el Padre Eterno, que parece quedó toda divinizada. Teofilato dixo, explicando las palabras de el Apóstol. *Vt hinc apparet, cur dixerit: neque per hominē. Nam propter immortalitatem iam nunc Christus homo non est*: por la inmortalidad quedó la humanidad de Christo transformada en la Divinidad, que no parece otra cosa. Por esso dixo Pablo, no fue hombre, quien le dió el Apóstolado, sino Christo.

105. Hariamos agravio al gran Teologo Juan, si callamos sus palabras. Hablando en su Apocalypsi de el rapto, que tuvo, y como vió à Christo en su Gloria, dixo: vi en medio de los candeleros de oro vno, semejante al hijo del hombre: *Similem filio hominis*; no dize, vió al hijo del hombre, sino à vno, como hijo del hombre, ó parecido à él. Porque será? Juachin Abad: *Tanta positus in Regno Divinitatis sue proeminet claritate tanta maiestatis Gloria super Angelos fulget, qui quondam propter homines ab Angelis existerat minoratus; ut sicut in eo aliquando Divinitatis sue Gloriam oculis suis hu-*

manitas; ita nunc humanitatis eius abiecitio exinanita à maiestatis sue Gloria, & à splendore summae lucis velut absorta esse videtur: ut enim aliquando semetipsum exinanivit, ita nunc forma ipsa servilis à maiestate Gloria exinanita est, ut nihil in eo suspicionis remaneat, quo verus Dei filius minus esse credatur: como el Hijo del Padre Eterno por la Encarnacion se humilló tanto, que ocultado su humana naturaleza à la Divina, parecia puro hombre; assi despues de su muerte la claridad de la Divina naturaleza la transformó en si de manera, que parece todo Divino, el que antes todo humano. Tanta es la Gloria de la humana naturaleza de Christo.

106. Insisto en el mismo lugar. Dize, vió al hijo del hombre en medio de los candeleros de oro. *Vidi septem candelabra aurea, & in medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis*. Mysterio encierra sin duda la referida vision. Que nos querra dezir, con pintarnos à Christo en la Gloria en medio de todos? Que es el centro, à donde se inclinan todos; que es el yman, que à todos arrastra, y lleva tras si. Vemos que cada cosa busca su centro para descansar: fuera esta violenta; y assi lo leve sube, y baxa lo grave, buscando todos el centro, y en él el descanso, y quietud, que en parte ninguna hallan; assi en los Cielos Christo es el centro de los Bienaventurados; fuera de él no tienen el pleno contento; de que son capaces; y corren todos à unirse con él, y à descansar, que lexos de él estarian violentos; y assi le tienen rodeado, y cercado en medio, participando de él sus luzes: cumpliendo, lo que dixo por San Mateo: *Vbiunque fuerit corpus, illic congregabuntur, & aquila*: los Bienaventurados utilizados con el dote de la agilidad, volarán como aguilas à donde está aquel Santo Cuerpo, que murió por su redempcion.

107. Este Señor en la Gloria se manifestará à sus siervos; assi lo tiene prometido por San Juan: *Manifestabo*

et me ipsum: el que me amare, será amado por mi Padre: y yo tambien le amaré, y me manifestaré à él. Quando corridas las cortinas, y sin reboço se manifieste aquel soberano rostro alegre, sereno, y apacible; risueño, y festivo, como alegrará los dichosos ojos, que le contemplaron? Como, quando de hito en hito le consideren, y beban sus soberanos rayos al Sol de justicia Christo, como generosas aguilas? Quien podrá dignamente dezir: y quien suficientemente explicar la alegría, que recibirán con la vista de su rostro, en quien los Angeles se desean mirar como en terrissimo espejo? Su claridad es mayor que la de todas las criaturas; sus luzes sin par: sus Glorias singulares, y sus gracias de hijo de Dios. Todo es hermosura, y todo gracias en él. Que agrado hallarán en él? Su corazon quedará satisfecho; sus ardientes deseos cumplidos; su voluntad con hartura, y su Alma toda bañada en aquella fuente de delicias. Que tendrá que ver el aspecto agradable de los otros Santos con este? Darales él lleno de gozos, de que es capaz cada vno.

108. Oygan aora vnas sentidissimas palabras de el Doctor de la Iglesia Agustino: *O vos mundi amatores, qui terrena sapitis, & pro terrenis honoribus, & pompis discurrere non desistitis transvolantes montes, & Alpes, investigare volentes alta Caeli, & late terra, profunda maris in calore, & frigore fame, & nuditate: cur Christum non queritis, in quo, & omnia, & maiora perfecte reperiuntur?* O terrenos, y ciegos amantes de el mundo, que tenéis puesto todo vuestro pensamiento en las cosas de la tierra, y sin cesar andays discutiendo por los montes, sin perdonar à los inaccesibles Alpes: pretendéis investigar las alturas de los Cielos, la latitud de la tierra, y lo profundo de los mares, padeciendo calor, frio, hambre, y desnudez, y esto por conseguir vn poco de falsas honras, y las vanidades de el mundo; porque no abris los ojos? Porque no

os desengañays, y buscays à Christo, en quien podeys encontrar perfectamente todo lo bueno, y lo que es sin comparacion mayor de lo que buscays? No cuesta mas la Gloria, no el hallar à Christo; en él encontrareys todas las cosas, y las mas excelentes, y perfectas, con menos trabajo de lo que os cuestan las pompas de el mundo, que como humo se desvanecen. Donde está pues el seso? Con vn mismo trabajo, y con vn mismo afan podeys llegar à poseer todo lo bueno en Christo; pues que andays por los charcos? Porque por los lodazales? Buscad à Christo; en él hallareys las verdaderas riquezas, y los gozos eternos; volved sobre vosotros, y enmendad las pasadas faltas. Todos con su gracia pueden merecer, ver sereno, y apacible su Glorioso rostro; procuremoslo todos; que nuestro negocio se haze. Todos interesamos, no queramos perder tanto bien por lo que no merece este nombre.

CAP. IX.

DE LA VISION DE LA Divinidad.

109. HIZO Dios à David muchos favores, y le benefició mucho. Coronóle por Rey de Israel; libróle de las manos de el ayraudo Saúl: hizóle señor de la casa de su Señor, dandole cumplidamente gozos, y contentos; y como si esto fuera poco, le embia al Profeta Nathan, à que de su parte le diga: *Si parvas sine ista, adjiciam tibi multo maiora*: si lo dicho no te contenta, te ofrezco cosas mayores, que no está abreviada mi mano. Quan bueno es Dios! Quan cariñoso, y liberal con el polvo de la tierra.



Galat. 1. A

Theophyl

Apoc. 1. C

Joachin.

Apoc. 1. C.

Matth. 24. 6.

Joan. 14. C. C.

tierra! Quando era el hombre digno de ser despreciado, por barro, y por todo: por humilde, imperfecto, y pecador; es estimado, y tenido en tanto. Quien jamás mereció tanto amor? Quien tanto regalo? Quien tan crecidos cariños de el sumo bien? Y con todo esto le favorece, siendo assi, que para nada le ha menester, y esto tan sin merecer. Demos por ello las gracias, y seámosle agradecidos.

110. Esto, que hizo con David, está haziendo con nosotros. Criónos, y nos conserva, sin averlo merecido. Siendo enemigos suyos nos redimió, derramando su Sangre, y dando la vida gustoso, por los que ingratos, nunca dezimos basta en materia de ofenderle. Dexónos los Sacramentos con copia de Ministros; diónos Predicadores, y quienes nos diessen exemplo. Asiste con auxilios, y nos favorece con gracias; y como quien no ha hecho nada, nos dize, como à David. *Si parva sunt ista, adjiciam tibi multo majora*: si esto te parece poco, pide mas, que estoy en concederte todo, quanto tu voluntad desea; yo quiero ser el premio de tu virtud: *Ego merces tua magna nimis*.

111. Dános la gracia, y con ella derecho para la Gloria: pintanos su hermosura, y nos promete el apacible trato, comunicacion, y familiaridad, no solo de los Bienaventurados de orden inferior, sino tambien, de los que por sus superiores, y excelentes virtudes merecieron el primer lugar entre ellos. Ofrecenos la vista de los Apóstoles, Patriarchas, y Profetas. Combidandonos la graciosa vista de el gran Bautista, de los Angeles, y Maria, Reyna de la Gloria. Prometenos la vision de la Sacratissima Humanidad de Christo Salvador nuestro, y nos dize por Nathan: *Si parva sunt ista, adjiciam tibi multo maiora*: Si mas quieres, no rehúo cumplirte los deseos; veras mi Divinidad, cuya vista excede, todo lo que queda dicho; que como dixo Lactancio: *Neesse est, ut mirabilior sit, qui mirabilia facit*: de neces-

sidad ha de ser más admirable; quien haze las maravillas; y por consiguiente mas agradable el aspecto de Dios, que comunica tantas gracias sobrenaturales à todos los Bienaventurados.

112. Al fin los Bienaventurados verán no solo las criaturas vestidas de luzes soberanas, y Glorias inenarrables, sino tambien al mismo Criador, y su claridad; no, como aera debajo de las oscuras luzes de la Fè, sino corridas las cortinas, y como en si es: *Videbimus eam sicuti est*. Toda la Gloria esencial consiste en esto; y quien le ve, ve todo bien escogitable. Por esto à Moyses, quando le suplicó, le mostrasse su Gloria, respondió: *Ostendam omne bonum tibi*: te mostraré todo, lo que tiene razon de bien. Este es Dios, como lo dixo la verdad eterna por San Lucas: *Nemo bonus, nisi solus Deus*: solo Dios es el bueno, y si se halla alguno, que lo sea, es por lo q ha participado de la bondad infinita de este Señor, à quien solo toca, y pertenece natural, y esencialmente el ser bueno.

113. Verán à Dios, y en él las criaturas, para que sea cumplido su deseo. Todas las criaturas son contenidas supereminente en Dios. Toda la hermosura; toda la perfeccion y todas las gracias, y Glorias se encierran en él: *Ex ipso, per ipsam, & in ipso sunt omnia*. Todas tienen su origen en él, y en él se hallan, sin que falte ni una: por esto, en viendo à Dios, las verá el Bienaventurado en él, como en purissimo, y terribissimo espejo. Allí verá como fueron criados de nada, conservados con su querer, y gobernados con su providencia el ayre, fuego tierra, y aguas. Verá las propiedades, hermosura, y variedad de los peces, aves, yerbas, plantas, flores, frutos, y animales. Verá los Cielos, el Sol, la Luna las estrellas, y el orden maravilloso, con que fueron collocados. Verá sus diferentes cantidades, calidades, officios, movimientos, y influxos. Verá las tres Jerarquias de los Angeles repartidos con admirable traga en nueve Coros: los exercicios, que tu-

1. Joan. 3. A.

Exod. 33. D.

Luc. 18. D.

Rom. 11. ult.

vierón, sus meritos, y glorias. Verá las gracias naturales, y sobrenaturales, que manaron como de fuente en las criaturas. Verá presentissima la eternidad, sin diferencia de tiempos pasados, y por venir. Verá los Bienaventurados, sus gracias, sus dones, sus virtudes, sus excelencias, perfecciones, merecimientos, y premios, y la causa de participar vnos mas, otros menos de esta perene fuente de felicidad. Verá varios efectos de la Prouidencia Divina, porque hizo Dios ricos à vnos, pobres à otros; vnos sanos, otros enfermos; vnos robustos, otros delicados: vnos hermosos, otros feos; vnos agudos, y otros tardos. Verá porque vnas criaturas fueron criadas, quedando otras en estado de mera posibilidad. Verá, porque à vnos hizo Christianos, dexando à otros entre los errores de el gentilismo; porque vnos hijos de los mismos Christianos murieron sin Bautismo, disponiendo muriesen otros lavados con las aguas Bautismales. Verá, porque vnos murieron niños, y otros cargados de años; y porque facendo de el pecado à vnos, à otros permitió muriesen en él. Vera, porque llevó à los buenos por el camino de las Cruces, dando à los malos abdicancia de todos los bienes de la tierra. Finalmente verá innumerables criaturas clara, y distintamente presentes sin distancia de tiempo, y lugar. Dixolo Agustino: *Si ad illam lucem Patris luminum veniemus, nobis in creaturis erit, quod nescimus*: si llegamos dichosos à aquella luz de el Padre de las lumbres, no abrá criatura, ni cosa perteneciente à ella, que no veamos.

Augustin. lib. 1. cap. 1

114. Y dize mas, que mejor las veremos, y conoceremos en Dios, de lo que las conocimos aqui, quando las tuvimos delante, las tratamos, y comunicamos: *Plus videtur in Deo creatura, quam in se ipsa videatur*. Si aqui conocemos algunas, es imperfectamente, y à vezes con engaño; allí perfectamente, y sin error. Entonces ve-

remos, quanta razon tuvo Dios para obrar, como obró; y quan errados son los juyzios de los hombres, que tiene por acertado muchas vezes, lo que es error pernicioso. Veremos, como todo lo ordenó para honra, y Gloria suya, y para nuestro bien; y agradecidos le adoraremos pecho por tierra: le daremos las gracias; y cantaremos sin cesar sus alabanzas, aunque nunca bastantemente. Dixolo David: *Beati qui habitant in domo tua Domine in secula seculorum laudabunt te*: dichosos, los que moran en tu casa, y te alabarán eternamente. No dize, que alabarán à los Santos, sino que alabarán, al que los hizo: observólo Bernardo: *Non vicissim alter alterum laudat, quia in laudem conditoris ingenti, & extensi, in quo posita tota est beatitudo, multis nunquam vacare laudibus possunt, decente Propheta, Beati qui habitant, &c.*

Ps. 38. B.

Bernardo. Serm. 5. de Festo omnium Sanctorum.

115. La alegria, que recibirá en de ver su aspecto, es inenarrable. Dixolo mi Padre San Pedro: *Exultabitis letitia inenarrabili*. Llenará con él de gozo, y placeres toda la dilatada capacidad de los Bienaventurados: *Satiavit animam inanimem, animam esurientem satiavit bonis*: no dexó, dixo David, rincón de sus espaciosos senos, que no le llenasse; dexó todos satisfechos, y con toda hartura; y si su deseo no se dava por contento, ni por cumplida su volunrad con la vista de los otros Santos, y las otras grandezas de el Cielo hasta la possession de su ultimo fin, ya con esta quedó saciado su apetito, y con todo, lo que podia desear; de manera, que ya nada mas busque; antes bien estara con ella quieta, fosegada, y pacifica el Alma, como quien esta en su centro, y sin violéncia, sin inquietud, y sin deseo de cosa mas; harta de el todo, pero nunca harta; harta, pero sin fastidio. Assi lo dixo Agustino: *Talis erit illa delectatio pulchritudinis, ut semper tibi presens sit, & nunquam satieris: imo semper satieris, & nunquam satieris*: sera tal la delectacion de aquella hermosura, que nunca se hartarán de gozarla los Bienaventurados, teniendo la

1. Petr. 1. B.

Ps. 16. A.

Augustin. super 104. hom. 3.

siempre presente; se hartarán, pero nunca les causará enfado. Hasta llegar a ella, siempre padecerá hambre el Alma, pero llegando a gozar de aquel objeto Divino, desterrará de sí toda hambre sobrenatural: *Satiabor, cum apparuerit Gloria tua:*

Ps. 16.

116. Y si los Bienaventurados fueran capaces de pena, podían tenerla solamente, de que fuere tan corta su capacidad, pues llena aquella, era infinito, lo que sobraba, porque Dios, y los gozos, que puede dar, exceden infinitamente los deseos de el corazón humano: *Maior est Deus corde nostro.* Dirá entonces Dios. Quieres mas? *Dilata os tuum, & implebo illud:* haz mas lugar, dilata lo angosto de tus sentidos, que toda vía ay, que dar? Que dirá entonces el venturoso? Basta ya Señor, que no ay ya mas vaso vacío; todo lo llenaste; soy contento; satisfecho estoy; me hartaste; no puedo ya haber mas; parecerá bien, quede en vos, lo que ha sobrado; confiesen todos, foy mayor que la voluntad humana, y los deseos de el hombre: *Maior est Deus corde nostro.*

1. Ioan. 3 D.

Ps. 80. 6.

117. Como quedará entonces el venturoso, que mereció tales gozos? Explíquelo vn simil. El fuego se comunica al yerro proximo, quanto es capaz el metal. Dale la virtud de luzir, y la de abrasar juntamente, que si bien siempre queda yerro, queda muy parecido a este elemento. A esta misma forma podemos considerar a los Bienaventurados. Dios de fuerte se les comunica, y de manera participan su Divinidad, que si en realidad quedan criaturas, quedan parecidos a Dios; es mucha la semejança, que entre vno, y otros abra. San Juan nos dize lo mismo: *Similes ei erimus, quoniam videbimus eum, sicuti est:* seremos semejantes a él, porque le veremos como es en sí. Y no me admira, sea poderosa su intuitiva vision para transformar en divinos, a los que son puros hombres, quando su gracia bastó para asemejarlos a él: *Creavit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam.* Enton-

simil.

1. Ioan. 3.

Gen. 1. C.

ces hará Dios con verdad, con los que escusan el pecado, lo que falsamente les prometió el demonio, para obligarlos a pecar. Dixoles la Serpiente: quebrantad el mandamiento de Dios, y seréis como Dioses: *Eritis sicut Dij:* entonces les dirá Dios, porque guardasteis mis preceptos, comunico os mi claridad; participad mi Divinidad, y seréis como yo: *Eritis sicut Dij.* A esto parece alude el Profeta Rey, quando dize: *Dij estis vos:* Dioses foy, no por esencia, sino por participacion; participasteis de fuerte la Divinidad, que quedasteys transformados en Dios.

Gen. 3. A.

Ps. 81.

118. No se puede imaginar cosa mejor, no discurrir cosa igual: lo mas que puede aver es llegar a ver aquel Divino rostro: *Inspectio sola Divinitatis efficit, ut beatus nihil esse possit:* no ay cosa mas dichosa, ni mas Bienaventurada, que la clara vision de Dios; ni alguna felicidad llega a esta con buen rato. Que juyzio hará entonces el Alma Bienaventurada de las Glorias de el mundo, y de las luzes, y claridad, que esparció el Sol material por el puro, y limpidissimo ayre? Seneca: *Tunc in tenebris vixisse te dices, cum totam lucem totus aspexeris:* quando todo veas toda la luz, diras, que viviste a oscuras. Que dirá de los trabajos, que padeció por la Gloria? Que hizo nada, considerada la grandeza de los premios. Y no parezca exageracion, porque Santa Teresa de vn Alma, a quien regaló en esta vida el Señor, dandole a gustar vna gota de dulçura, que estilla aquella Divina fuente, dize: *Que se le pona entonces delante de tormentos, que no le fuese sabroso passarlos por su Señor: V è claro, que no hazian casi nada los Martyres de su parte en passar tormentos.* Y luego añade: *Mas que sentir a de tornar a tener seso para vivir en el mundo, y aver de tornar a los cuydados y cumplimientos de él: Pues no me parece he encarecido cosa, que no quede baxa en este modo de gozo que el Señor quiere en este destierro, que goze vna Alma.*

Casodoro. Epist. lib. 2.

Seneca ad Lucitium.

Teresa.

119. A vista de vn rayo de las Di-

divinas luzes, que dà a ver el Señor en este destierro, dize la Sata, que al q algo goza de este favor, se le harán sabrosos los tormentos, y que passará de buena gana por todos, a trueque de volver a gozar. Solo provó vna gota de aquel rio de delicias, y dize, hazian casi nada los Martyres en tanto padecer por ella; y que es tan sensible, el que cesse aquel deleyte, que es pena intolerable. Quanta será la de los precitos, quando los priven no para vn momento, ó vn año, sino para siempre jamás de toda la dulçura, y suavidad celestial? Quantos parabienes se darán los predestinados, quando les den la possession, no de vna gota de deleytes, sino la plenitud de gozos, de que es capaz segun sus meritos? Quan bien empleados, dirán, los passos, que dimos en el servicio de el Señor! Quan poco es, lo que padecemos, a vista de lo que gozamos! Quan liberal estuvo con nosotros el Rey de la Gloria, pues nos pagó tan abundantemente los pequeños, ó ningunos servicios, que le hizimos! Alegrense, los que padecen por la justicia, porque es mucho, lo que dà Dios por lo momentaneo, y breve, que aqui se sufre con voluntad; llevén con palmo, y admiracion su cruz, y den a Dios gracias, de que se dignó de tratarlos como a su hijo, y los llevo como a él por las cruces a Glorias tan grandes: *Gaudete, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in Caelis.*

Mat. 5. 12.



CAP. X.

DE LA ETERNIDAD DE LA GLORIA.

120. MUCHOS Vemos hablar al mundo, y despreciar sus pompas; pisar las honras, y desestimamos las riquezas, que promete-

No daran vn passo por los gustos de la tierra; y si vienen sin llamarlos, los sacuden con presteça. La causa de esto es, el ser estos transitorios, y vivir con esperança de que, mediante vna vida inocente, pura, y santa, han de conseguir bienes eternos en la Gloria. Esta es la salsa, que haze sabrosos todos los amargos platos de penas, dolores, y tormentos, q se sirven en la mesa de esta vida; y el pan cotidiano, con que se alimentan, y regalan los Santos. Con esta perpetuidad còsoló a sus siervos el Padre de las lumbres. *Pater noster, qui dilexit nos, & dedit consolationem æternam.* Dixo el Apostol: nuestro amantissimo Padre nos consoló con la esperança de los bienes eternos, que aqui se merecen, y alli se gozan.

2. Thesal. 2 D.

121. A esta breve vida se sigue vida eterna, y a los trabajos transitorios el eterno descanso. Esta diferencia de vidas: trabajos temporales, y descanso eterno: veo muy a lo vivo pintados en la creacion de el mundo. En los seis primeros dias fue dando ser a las criaturas la omnipotente mano de Dios, y al fin de cada vno añadió el Coronista sagrado: *Factum est vespere, & mane dies vnus:* con la tarde, y la mañana se hizo vn dia. Llegó el dia septimo, en el qual quiso Dios cessar de este piadoso exercicio: *Requievit die septimo ab omni opere, quod præcipit:* y no añadió Moytes a este dia la conclusión, que a los otros: *Factum est vespere, & mane dies vnus.* Porque es esta diferencia? Porque señala por termino, y conclusión la noche a los otros dias, y a este no le señala? En medio de dos estremos, que son la mañana, y la noche, ciñe, y encierra a los otros, y a este pone sin fin? Qual será la causa? Agustino con la agudeça, que suele, halló facil solució. Dize: *Requet creatura habet initium, sed nullo vespere terminatur:* el deicálo de la criatura tiene principio, y mañana, pero no cogerá tarde, ni fin; el alegre dia del Cielo amanecerá para los justos, pero no se escurecerá; saldrá festivo para ellos.

Gen. 1. per totum.

Gen. 2. A.

August lib 4 in Gen. ad literã cap. 18.

el Divino Sol, pero no se pondrà, ni padecerà ocafo. Es dezirnos, que si en los trabajos de esta vida se han de acabar, duraràn eternamente los premios, que por su medio se merecen.

122. Lo mismo creo, nos quiere dezir el 4. de el Apoc. donde promete Dios al fiel siervo corona de vida: *Dabitibi coronam vite*. Alberto Magno: *Dabitibi coronam vite, idest, vitam interminabilem, que significatur in corona, que est circularis, & circulus non habet principium, neque finem*: dezir Dios: te darè corona de vida, es lo mismo que dezir, no como en la tierra sucede, te darè corona, que quite, o abrevie la vida; sino corona, que te de vida, y vida sin termino, y sin fin; esto està declarado en la figura redonda, que la corona tiene; porque la perfecta corona no tiene principio, ni fin. Pudò ofrecer la vida en otras circunstancias, pero ofrecerla avna con vna corona, que carece de principio, y fin: y dezir, que està corona es de vida; es como si dixera: serà eterna la vida, que prometo à las obras buenas, y à los que perseveran en mi gracia hasta el fin.

123. Y en el cap. 22. *In medio platea eius ex utraque parte fluminis lignum vite afferens fructus duodecim, per menses singulos*: corre por medio de la plaça de la Celestial Jerusalem vn rio; sus aguas bañan al arbol de la vida, que lleva doze frutos en cada mes de el año; y produce siempre fruta nueva, gustosa, y agradable, sin que ni los hielos de el hivierno, ni los ardores excessivos de el estio basten à perder su verdor. No se haze aqui memoria de la muerte, no de enfermedad; antes bien se nos asegura, que este leño vital siempre, y sin cessar produce frutos de vida; que es lo mismo, que si dixera, que alli siempre ha de aver vida, y vida gustosa, y llena de todo deleyte. Por esto dixo la verdad eterna: *Gaudium vestrum nemo tollet à vobis*; ninguno aguarà vuestro contento, que, quiero, dure sin fin.

124. Porque de esta verdad no

quedasse duda alguna, en diferentes lugares declaró claramente la perpetuidad de los bienes celestiales, y la eternidad de su possession, y gozos. Dirè solos algunos, porque no molestè al lector el largo catalogo de ellos. En Daniel hallò escrito: *Multitudo de his, qui dormiunt in terra pubere vigilabunt, alij in vitam eternam*: muchos, de los que estan enterrados, resucitaràn para la vida eterna. En la Sabiduria, hablando de el justo: *Dabit illi claritatem eternam*: daràle eterna claridad, y luzes sempiternas. Por San Lucas: *Qui probatus est in illo, & perfectus inventus est, erit illi Gloria eterna*: el que fuere examinado en su juyzio, y hallado, que es perfecto; esse tendrà Gloria eterna. San Pablo: *Momentaneum, & leve tribulationis nostre supra modum in sublimitate eternum gloria pondus operatur in nobis*: nuestros temporales, y momentaneos trabajos, que aqui padecemos de buena gana por amor de Jesu Christo, negocian, y merecen para nosotros en los Cielos vna eternidad de Glorias. Mi Padre San Pedro: *Deus autem omnis gratia, qui vocavit nos in eternam suam gloriam*: Dios Señor de toda gracia, nos llamó à su eterna Gloria. Y David con grande Fè dixo, hablando con este Señor: *Legentur omnes, qui sperant in te: in eternum exultabunt, & habitabis in eis*: gozense todos, los que esperan en ti: su contento serà eterno, y tu moraràs en ellos. Claramente nos dize el Espiritu Santo en estos, y otros lugares, que se han escufado, son eternos los gozos de el Cielo, perpetuas sus Glorias, y sin fin la possession de ellas.

125. Sobre ser eternos los bienes, que en premio de los servicios, que aqui hazemos à Dios, se daràn en los Cielos, les acompaña otra circunstancia, que declara mas su grandeza, y la venturosa suerte, de los fieles servidores de la Magestad de Dios. Los bienes caducos se dà à gotas,

Danz. 12. A

Sap. 10. C.

Eccle. 1. 31. A.

1. Cor. 4. D

1. Petri 1. 6.

Ps. 138.

mucho tiempo ha menester vno para llegar à gozar lo poco, que puede dar el mundo: vienen los bienes terrenos mezclados con mil hieles: si solos son muy pocos: si muchos, no se dan de vna vez, sino sucesivamente: es necesario, hagan lugar vnos, para que otros vengan; y que pasen los primeros para recibir los segundos. Quien jamas juntó la quietud, y el regalo de la infancia con el bullicio de la puericia? Quien las licencias de la juventud con la seriedad de la virilidad? Y las delicias de esta edad con las de los ancianos? Si la vista es buena, es turdo el oido: si los pies buenos, listadas las manos: y si robusto el cuerpo, delicada la cabeça. Quando ay salud, falta la estimacion: quando vno es digno de honra, es pobre: y quando todo esto tenga, le faltaràn veinte cosas, que apetece, y no puede conseguir: aqui todo se dà à partes, y siempre menos, de lo que quisiera vno. Pero en la Gloria todo se dà junto, salud, vida, riqueças, honras, gustos, y placeres. No hecharà menos el Bienaventurado cosa; porque, todo lo que pudiera desear, possederà, y gozarà siempre, sin que le falte cosa, que apetezca su voluntad. No ay en el Cielo antes, y despues: gozos anteriores, y posteriores: tiempos passados, y venideros. Todo aquello, de que vno es capaz se goza de vna vez, todo junto, y todo siempre: *Tota simul, & eterna possessio*.

126. Mi Padre San Pedro: *Vnus dies apud Deum sicut mille anni, & mille anni sicut dies vnus*: en la presencia de Dios es vn dia solo, como mil años; y mil años, como vn solo dia, como vna hora, y como vn instante. Gilberto Abad: *Vere insignis dies, ubi Divina maiestas se manifestat. Nihil insignius, sed nihil succinctius. Diem dixi? Hora est*: verdaderamente es insigne el dia, en que se manifiesta la Divina Magestad. No se puede imaginar cosa mas insigne; mas tampoco mas succinta. Dia dixe? Hora es. Toda la eternidad se tiene de vna vez: alli todo se goza junto, y todo siempre;

y sin fin: no se acabará jamas la possession de el bien, que se goza; ningun la perturbarà; quieta, y pacificamente se gozarà; y no por partes, sino de vna vez. Que otra cosa nos quiere dezir la vision referida de el Apoc. Dize nos, que el arbol de la vida en cada mes dà doze frutos: *Afferens fructus duodecim per menses singulos*. Acà para dar doze frutos vn arbol, han de pasar doze años; alli en vn mes los dà, y en cada instante, porque con posseder à Dios, todo se possede, y en cada instante se goza à Dios, y tanto en vn punto, como en toda la eternidad.

Apoc. 22. A.



CAP. XI.

QUAN LARGO SEA ESTE siempre, o Eternidad de la Gloria.

127. LA Palabra Eternidad no se entienda como deve, al passo que importaria. Dize se durarà la Gloria siempre; y sin fin; y no se haze cabal juyzio, de lo que quiere dezirnos. Esta es la causa principal, porque tiene tan poco sequito la virtud, y tan pocos enamorados la hermolora de la Gloria, merecièdo serla vnicamente buscada. Solicitanse los bienes temporales, y los eternos no se buscan, no sin grande injuria, del que combida cò ellos por vnos leves trabajos.

128. Comparados los tiempos de esta vida con la vida futura, por mas largos que parezcan, son vn dia, son vna hora, son vn instante. No ay plaço en la tierra, que no deva ser reputado por vn soplo, si se coteja cò aquel siempre, que aguarda. Preguntò Pharaon al Patriarcha Jacob, quantos años avia vivido; y le respondió: *Dies peregrinationis vite mee censum triginta annorum sunt, parvi, & mali*: los dias de la peregrinacion de mi vida son ciento y treynta años; pero breves, y malos,

Gen 47. 7.

Apoc. 4. C

Albert. Magno.

Apoc. 22. A.

Ioan. 16. C

Causará admiración à qualquiera esta respuesta. Porque como pueden ser breves, y pocos los dias, quando son muchos, y largos los años? Y si son largos los dias, en que se padece mucho, como son breves los de su peregrinacion? Mejor parece, diria, eran breves los dias de la patria; pero como no son largos, los que passamos en el destierro, y en este valle de lagrimas? Ruperto: *Breve existimatur omne tempus presentis seculi pro consideratione eternitatis*: qualquiera tiempo de este siglo es reputado por corto en consideracion de la eternidad, sease, el que se quisiere: largo espacio es el de ciento, y treinta años, passados en penas, y dolores; y parece el instante hora, la hora dia, el dia año, y el año siglo al q̄ padeze; pero comparados estos muchos, y largos dias de la peregrinación de esta vida con aquel siempre futuro, no parecen vn instante; por esto son pocos los dias de ciento, y treinta años: *Dies peregrinationis vite meae centum triginta annorum sunt parvi, & mali.*

Ruperto
lib. 1. in
Apo.

10an. 9. A.

Sylveira
t. a cap. 18
exposit. 2.
num. 33.

Gen. 5. A.

129. Ahora parece quiero entender vn lenguaje de Christo. Dixo por San Juan: *Oportet me operari, donec dies est*: conviene, que yo trabaje, mientras dura el dia. Y si preguntamos à Sylveira, que entienda por el nombre de este dia; responderá, que aqui quiso explicar con el nombre de el dia todo el espacio de su vida: *Diem hic appellat Christus tempus vite sue*. Pero conque propiedad? Que proporcion, ó similitud puede tener el dia con la vida de vn hombre? Adán vivió novecientos y treinta años: *Factum est omne tempus, quod vixit Adam, anni nongenti triginta*: pues como llama dia la vida de vn hombre, que puede vivir los novecientos y mas años? Por la razon antes dicha: *Breve existimatur omne tempus presentis seculi pro consideratione eternitatis*: el tiempo de mil años, y el de cien mil, es vn dia, es vna hora, es vn momento, y es menos, si se coteja con la eternidad; principio puede ser, quando mas, de aquel dichoso siempre de

gozos, que nunca ha de ver fin, pero no mas.

130. Pues conque la eternidad compararemos? Con las arenas de el mar? Es tan grande el numero de ellas, que hubo Philosopho, que dixo, que era infinito, y que no se podia cōprehēder en numeros algunos. Diremos, que la eternidad se estiende tanto, como se estenderian los dias de tantos años, como son las arenas de la congregacion de las aguas? Y que tanto tiempo se han de gozar los regalos, los gustos, y los deleytes de el Cielo? Poco es; porque Archimedes hizo vn libro muy docto, que dedicó al Rey Gelon, y en él probó, que si el mundo fuera mayor de lo que es, y estuviera llenó de arenas, fuera aquella multitud limitada, y reducible à numero; por lo qual tanta multitud de años, como en este caso avria, era pequeño numero de tiempos para comparar con el siempre futuro; porque este nunca se ha de acabar, y aquellos, por mas que fueran, alguna vez tendrian fin.

131. Diremos, que el siempre por venir se compone de tantos años, como arenas muy pequeñas podrian caber en el espacio, que ocupan aguas, tierras, ayre, y fuego? No. Añadiremos à estos los dilatadissimos, y extendidissimos Cielos? Bien podremos. Y tantos años, como podrian caber de granitos de arenas en todo este espacio, igualaràn la eternidad? No: todos estos granos sumó, y comprendió en vna vnidad y cinquenta y vn ceros el Padre Claudio, y assi pudie-

Claudio.

redidit
mud. 4h.
1000. 23.

quan-

quando estos siglos se acabassen, estaria tan lexos de acabarse aquella perpetuidad, que no seria mas que aver comenzado; y tan nueva estaria, como si entonces naciera. Esto quiere dezir, siempre, esto la eternidad. Tan larga vida de gozos quiere darnos Dios, por tan breve vida de penas.

132. Vamos con otra comparacion. Supongamos, que al fin de el mundo comenzasse à llorar vn condenado, y q̄ fuesse tan de espacio, que huviesse por de medio entre gota, y gota de sus lagrimas el largo espacio de mil años, quando acabaria de llenar vn mar tan inmenso, como el q̄ aora es, de lagrimas, aviendo de distancia de vna gota de lagrimas à otra gota los dichos mil años? Hagamos mayor el mar, y finjamos otro, que ocupe el espacio todo, que ay desde la tierra, hasta el Cielo. Quando derramaria tanto de lagrimas, que llenasse dicho espacio, llorando con la flemá dicha? Muy tarde. Acabaria de hacerlo? Si lo haria, y andando el tiempo, se hallaria tan lleno, que ni vna gota sola podria caber ya mas. Quantos años passarian, para traer à este estado de perfeccion tarea tan prolongada? No alcanza el entendimiento. Y en todos estos años estaràn gozando de Dios los Bienaventurados? Y mas infinitamente. No se acabará el termino de gozar despues de tan largo tiempo? Lo mismo será entonces, como si huviera pasado solo vn instante.

133. Añadamos mas años; y supongamos, que cada vno de los condenados passe por los mismos lances, y que vaya llorando tan de tarde en tarde, y tan poco en cada vez, como el primero, hasta hazer otro mar de lagrimas, y ponerlo en perfeccion. Discurremos, que acabando vno su tarea, comience el otro, y corran desta suerte todos, sucediendose vnos à otros alternativamente. En este abismo de años se acabarian los contentos de la Gloria? De ningun modo. Buelvan todos, guardando la forma primera, à deshazer su trabajo, sacando

vna gota en la forma que le pusieron. Quando todos cumpliesen muy bien con este precepto, que Dios les pusiesse, llegarían à tener fin los gozos de los escogidos, y amigos de Dios en los Cielos? Ni por imaginacion. Añadamos mas obreros, multipliquemos sujetos, y imaginemos, que fuesen millares de millares mas los condenados, y que, haziendo las pausas, y guardando los dichos intervalos de tiempo, fuesen por orden llenando, y agotando cada vno su mar; acabando todo esto, se acabaria la eternidad de Glorias? Muy lejos estará de esso, nunca se ha de acabar, nunca puede tener fin, nunca puede llegar à lo vltimo, de fuerte que se pueda dezir aora me falta poco; son interminables las Glorias, perpetuos los gozos, y durará aquella vida dichosa en perpetuas eternidades: *Iusti autem in perpetuum vivent.* O Gran Dios, quan liberal estais con los hombres! y ó locura de los hombres, que queremos perder perdurables gozos, por los momentaneos gustos, que nos prometen el mundo, demonio, y la carne, nuestros mortales enemigos! Dios amigo nos brinda con tales deleytes, y le sacudimos; el mundo nos promete azibarados gustos, y vamos tras ellos. Alumbrad piadoso Señor, nuestros ciegos entendimientos, y desengañadnos, que estamos muy metidos entre errores de tinieblas, y contentos: *illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.*

Sap. 5. C.

Luce. 1. 6

134. El grande espejo de exemplos refiere, lo que se sigue. Avia dos amigos soldados. Dixo el vno: tal dia tengo combidados, vedreis à servirme, en lo que podais. Respondio: soy contento; pero aveis de saber, que se me ofrezca ami tambien otro empeño, y diareis lo mismo con migo. Tambien vino este en esso. Antes que llegara el aplazado dia, murio el vno. El vivo dispuso su comida, y apenas se sentaron los combidados, quando llegó el difunto, y sirvió en la mesa

los platos. A la despedida dijo; tam-
bien yo he de ser servido, cumplirás,
lo que ofreciste. Diciendo à esso el vi-
vo, como podrá ser esso, si ya tu fuif-
te al otro mundo? Replicó el difun-
to: el Domingo confesarás; y oyda
Missa, quando buelvas, hallarás à
las puertas de tu cassa vn cavallo pre-
venido con dos pages; montarás en
el, y ellos te guiarán à la sala de el
combite. Sucedió como lo dixo; mon-
tó en el cavallo, y volando mas que
corriendo, se halló en vn monteci-
llo. Vió vna Hermita, apéose, y con-
fessó con el hermitaño algunas culpas,
que dexó por olvido de confessar en la
confession primera. Volvió à montar;
y à breve rato descubrió vn Real Pa-
lacio. Apénas huvo llegado, quando
le falló à recibir el amigo, y le in-
troduxo à dentro. Dixole: aveys rard-
dado, pero toda via resta vn plato;
servireisle. Sirvióle, quando le dizen,
que se vaya, pues cumplió lo prome-
tido. Rogó, no le despidiesse por amor
de Dios tan presto. No lo pudo con-
seguir, por ser assi conviniente. Halló
el mismo aparato de caballo, y pa-
ges. Montó, y llegando al monteci-
llo, donde hizo su vltima reconcilia-
cion, reparó, que no avia Hermita,
ni vestigios de paredes. Admirando
la novedad, pasó adelante. No vió co-
sa, que esperase, en todo el camino;
donde dexó montes, halló poblados;
y donde Ciudades, solo ruynas. Lle-
gó pasinado à su casa; aqui halló otra
no pensada novedad; convertida la
encontró en Monasterio de Religio-
sos. Hizo cargo al portero, y este dió
cuenta al Abbad, el qual respondió,
estava su Religion en possession de
aquel Monasterio pasados de ducien-
tos años, y que assi no le entendia.
Salió à esto vn anciano, y dixo: quan-
do niño ohi dezir à mi abuelo, que vn
cavallero se fue en vn blanco cavallo
acompañado de solos dos criados, di-
ziendo volveria luego. Y examinan-
do la materia, hallaron eran passados
los ducientos años; q̄ dixo el Abbad.

135. Ducientos años estuvo en el

Cielo, y juzgava, no estubo vn instan-
te. Los muchos años de el Cielo, so-
lo son vn instante. Tan bien hallado
estuvo, que le pareció muy breve el
espacio de tan prolongados años. Solo
sirvió vn plato en aquella real messa,
y recibió tanto gusto. Que fuera, si
todos huviera servido? El servir de
el Cielo es tan sabroso; que será el
ser servido à su paladar, y gusto? O
quanta razon tuvo el Ecclesiastico pa-
ra dezir: *Melior est mors, quam vita* Eccl. 30.
amara, & Requies eterna quam lan-
gor perseverans! Esta vida es amar-
ga, està toda llena de acibar, y hiel;
solo duran en ella los trabajos; y solo
perseveran las penas. Quanto mejor
es vna feliz muerte, y despues descan-
sos eternos? Y con todo esto ay amor
à la presente vida, y pocos cariños à
la futura; mas queremos los conti-
nuos trabajos de los presentes dias,
que los perpetuos descansos de la fu-
tura. Donde tenemos el seso? Quan-
do hemos de abrir los ojos? Mil
años de gozos en la presencia de Dios,
son como el dia de ayer, que pasó: Ps. 82. A
Mille anni ante oculos tuos tanquam
dies hesternus, que preterijt: tan gran-
de es la alegria de la patria: y tã cum-
plidos sus contentos, que no se sien-
te pasar tiempo, aunque ayan passa-
do mil siglos. Como no cobramos
aficion à aquellos eternos bienes?
Como no ay mas despego de lo terre-
no? Solicitarse el polvo, y la
tierra; y no buscar la alegria de
los Cielos, que es Dios? O

que culpable descuydo!

O que lastimable
error el de los
hijos de
Adan.

CAP.



CAP. XII.

NINGVN FASTIDIO
causará aquella larga posses-
sion de la Gloria.

136. **M**VCHO Va de los
gustos de la tierra, à
los gustos de los Cielos. Es tal la
naturaleza de las cosas de la tierra, y
su condicion, que fastidian, luego
que se consiguen; y cansan, enfadan, y
ahitan, por mas sabrosas, que se con-
sideren. Que cosa mas agradable se
puede considerar en la tierra, que el
Maná, con que regaló Dios en el de-
sierto à los hijos de Israel? Era mas
dulce que la miel; mas sabroso que
todo azucar; y tenia vna gracia par-
ticular, que era, saber, à lo que cada
vno apetecia: *Ad quod quisque vole-*
bat, convertebatur. Quanto delicava de
gustos el corazon, y quanto apetecia
el paladar, hallava en esta regalada
comida; no avia cosa, que le vinie-
se en gusto, que no encontrase en ef-
te sabrosissimo, y suavissimo pan; era
delicioso, y vniversal su sabor. Ay
cosa en la tierra, que pueda compe-
tir con el en lo sabroso? No le hallo.
Y que sucedió? Que estomago hizo
al escogido pueblo de Dios? Abr-
zabale el hambriento estomago de el
Hebreo? Rezebiale? Dizen ellos, que
no; antes bien los enfadó con el vfo
quotidiano de calidad, que dezian:
Anima nostra nauseat super cibo isto le-
visissimo: nos causa batcas, y inquieta
el estomago; provoca à vomito;
es vna comida sin sustancia, y sin vir-
tud; leve, y mucho leve; es defa-
brida, empalaga, y ahita. Que harán
otras cosas, que llevan mas de azi-
bar, que de deleytes? Mas hiel, que

dulzura; y mas de penas, que de gus-
tos? Todo lo terreno, por mas dul-
ce que se imagine, empalaga conti-
nuado; esta es la condicion de los
gustos de esta vida, que, ó se acaban,
ó enfadan, quando ya se han conse-
guido; quando ausentes se apetecen,
y se aborrecen presentes. No assi los
celestiales; siempre se gozan, y nun-
ca los fastidia el dichofo, que los lle-
ga à probar; quanto mas se gozan, avi-
van mas el apetito, y excitan el desseo.

137. Dize Christo Señor Nuestro:
Simile est Regnum Caelorum grano sina-
pis: es semejante el Reyno de los Math. 13.
Cielos al grano de mostaza? Que
conexion, ó similitud tiene el Rey-
no de los Cielos con este genero de
grano? Este es acre, y mordaz; aquel
todo es dulzuras. En que pues se pa-
recen? En las messas regaladas, don-
de son muchos los platos, y sabro-
sas las viandas, se gasta la mostaza;
con essa, ni lo dulce empalaga, ni lo
sabroso ahita; de tierra de las reales
messas todo fastidio; y con ella se co-
me con apetito, y se regala con gus-
to. Esto mismo sucede en las messas
celestiales. Son muchos los platos,
que se firven; dulces, sabrosos, y
suaves, y la misma suavidad; y con
ser tanto su sabor, nunca llegan à en-
fadar; antes bien avivan el apetito,
y encienden mas el desseo. San Pa-
chasio: *Granum sinapis Christus Do-*
minus est; ita teritur in corde, ut ora
nostra gustu ferventia vivido fructus sui
sapore succendat: Christo Señor Nue-
tro es el grano de mostaza; con este
nada empalaga, nada se fastidia; su
presencia, y la vista de su serena faz
endulça mas, y mas. Por esso se lla-
ma el Reyno de los Cielos la mosta-
za, que es la salsa, con que se guisa
todo sabroso manjar, de manera que no
ofenda; antes bien aviva mas al apetito
el puntillo, que le dà; alli todo es
dulce con la gracia, que le dà Jesus
Señor Nuestro; y assi nunca cansa, y
nunca enfada.

138. No es menester comer poco,
para tener eperito; en el Cielo se ha-

llan

llan juntos toda hartura, y apetito. Que ay toda hartura en los Cielos, no lo podemos dudar; y lo cantó Maria Madre de Dios: *Esurientes implevit bonis.* Y David: *Inquirentes Dominum non minuentur omni bono;* no serán privados de la possession de todos los bienes, los que buscan al Señor. Que poseydos no cansarán, dixó el Ecclesiastico en nombre de el Señor: *Qui edunt me, adhuc esurient: & qui bibunt me, adhuc sitient;* los que me comen, toda via tendrán apetito; y los que me beben, toda via tendrán sed; no porque no llene la capacidad toda de el, que le posee; sino, porque es tal la propiedad de este Divino manjar, y la naturaleza de esta Soberana bebida, que à vn mismo tiempo llena de gustos, y apetito. Es la dulzura de este regalado plato superior en todo à todo: *Spiritus meus super mel dulcis, & hereditas mea super mel, & favum;* mi espiritu es dulce, mas que toda miel; y mi herencia sabrosa sobre todo el panal: este bien puede causar fastidio con la continuacion, pero aquella aviva mas el apetito, y enciende los desseos, quanto mas se goze. Agustino: *Talis erit illa delectatio pulchritudinis, ut semper tibi presens sit, & nunquam satieris: imo semper satieris, & nunquam satieris;* tal será el deleyte, que se recibirá con la vista de aquella hermosura, que siempre se gozará presente, y nunca hartará. Por otra fras: siempre se hartará, y nunca se hartará el bienaventurado, esto es, estará con toda hartura toda su capacidad, y nunca tendrá fastidio de lo que goza, con ser eterna su possession. Y lib. 8. Confes. *Gustavi, & esurio te;* dixo, hablando con Dios: gusté de tus dulzuras, y te apetezco; probé tu suavidad, y te desseo.

139. Confirmase lo dicho con la repugnancia, con que los arrancan de ellas, à los que llegaron à gustar de las Glorias de Dios. Dize Ezechiel Profeta, que le arrebató, y llevó el espiritu de Dios: *Spiritus quoque le-*

vavit me, & assumpsit me. pensará à alguno, iria gustoso; y yo tambien me huviera persuadido à esso; pero le oyo quexarse de su rapto: *Abij amarus in indignatione spiritus mei;* este buelo fue amargo para mi; indignado me vi, y lleno de amargura, quando asió de mi el Angel: *Abij amarus in indignatione spiritus mei.* Qual será la causa? Dexava à las espaldas la Gloria, y dexava aquella dulce harmonia de voces celestiales, con que à coros cantavan los Serafines: Bendita sea la Gloria de el Señor en este lugar: *Audivi post me vocem commotionis magne: Benedicta Gloria Domini de loco suo;* pues que mucho vaya de mala gana, y llóre su desgracia, si le apartan de la Gloria? Gustóla; oyó los musicos celestiales, y quando mas gustoso se hallava, le compelen à ausentarse: *Levavit me, & assumpsit me.* Sienta pues, que es justo el sentimiento, quando le privan de tanto bien; y diga la amargura, que padece al ausentarse: *Abij amarus in indignatione.* Oygan à San Gregorio que dize: *Siquis iam cordis ore gustaverit, que sit illa dulcedo caelestium premiorum, que incomprehensibilis visio Sancte Trinitatis: hinc, quanto illud dulce sit, quod intus videt; tanto in amaritudinem vertitur omnia, quod foris sustinet;* si alguno llegó à tener algun saboreillo, y à gustar, quanta sea la dulzura de los premios de la Bienaventurança, y quanta la que se encuentra en la vision intuitiva de la Beatissima Trinidad: este tal, quanto halló de suavidad en su corazon con la dulce possession de su dueño, tanto mas siente de amargura, quando le privan de ella las cosas exteriores. Que mucho sintiera tanto el Profeta, el verse compelido à ausentarse de tan regalada musica! Y que lejos está de enfadar la Gloria con su eterna possession! Nunca canta, y nunca ahita esta la perpetuydad; antes bien aviva mas, y mas el apetito, y desseos de gozar.

140. Andrade camino de la vida; y resguardo de la muerte. part. 1. cap.

Gregorio.
hom. 10.
in Ezech.

Luc. 1. 7.

Ps. 33. B.

Eccles. 24.
6.

Ibi.

August.
sup Ioan.
hom. 3.

Idem. lib.
8. Confes.

Ezechiel.
3. 6.

139. Dize de San Salvio Abad cuenta San Gregorio Turonense, y lo refiere Surio, que estando en su Monasterio, adoleció de muerte. Llegada la hora, se llenó de luz celestial su aposento, y espiró cantando loores à su Criador. Amortajaronle sus hijos, y le pusieron en las andas, siendo testigos sus ojos de el sentimiento, que les quedava de la perdida de tal padre. Llegó la mañana, sonrosearonse las mejillas, hermoseóse el rostro, y comenzó à moverse el difunto; con admiracion de los, que le miravan. Abrió los ojos, como quien despertava de vn dulce sueño, y prorumpió en estas voces. O misericordioso señor, que es esto, que has hecho con migo? Quieres, que yo vuelva à este mundo tan lleno de tinieblas, y que dexada vna vida tan llena de bienes, se me de en trueque otra tan sobrada de males? Los circunstantes asombrados de tan estraña novedad, preguntaron la causa de sus quejas: y el sin responder palabra, se retiró à su celda. Allí estuvo tres dias sin comer, y sin hablar, considerando, lo que avia visto, hasta que importunado de sus ruegos rompió el silencio, diciendo: quando me visteis difunto, fui llevado por dos Angeles à los Cielos; pusieronme mas levantado que el Sol, la Luna, y las Estrellas. Llegamos à vn Palacio de admirable grandeça: su hermosura era soberana. Entrando dentro, y estendiendo la vista, no pude alcanzar con ella su plenitud, y latitud. El suelo era de oro, y plata; era mucha su claridad, crecido el número de hombres, y mugeres, que me poblavan, vestidos riquissimamente, y gozando vnos, y otros de aquella suave, y dulce compañía. Leváronme à otro lugar, donde divisava vna lucidissima nube en lo alto. Salí de aqui vna voz, como de agnas muchas. Saludaronme vnos venerabilissimos varones vestidos de Sacerdotes, y de seculares. Mis guias me dixerón, estos son los Martyres, y

Confesores, à quienes dà la tierra tanta veneracion. Lo que vi, y senti en este passo, no pueden explicar palabras; solo la fragancia de su olor me quitó el gusto de todas las cosas temporales; y estos tres dias, que me ha durado algun saboreillo de el, no he podido arrostrar à cosa de comer, y beber; y quanto se me pone delante, es para mi tormento, y vanidad, acordandome, de lo que he visto; y assi solo puedo llorar perdida tanta.

141. Estando en esto oi vna voz, que dezia: buelvase este al figlo, porque assi conviene; y aunque no vi, quien la dixo, postrandome en tierra, pedi humildemente, y rendido, no me privassen de tanto bien. Replicó la misma voz: vete en paz, yo seré tu fiel guarda hasta bolverte al mismo lugar. Dicho esto, se apartaron los Angeles, y me hallé en mi cuerpo, vivo como antes. Mirad hijos, si tengo razon para llorar mi desgracia; han me buuelto à mi destierro, como no haré sentimientos? Desta suerte se plañia este fiel siervo de Dios. Causa la Gloria? Causa fastidio? Y que poco. Quien vna vez la vió, tiene muchas que llorar, si se le trueca la suerte? No le alegrarán, ni consolarrán todas las fiestas de la tierra; tormento será, para quien ha estado en la Gloria, todo lo que ofrece el mundo de festines, y de gozos; en las fiestas de este mundo solo hallará contento, quien no ha visto las del Cielo.

142. Combidavan en cierta ocasion à Christo à vnas, que se celebravan; y respondió, que no gustava: *Vos ascendite ad diem festum hunc;* dixóles subid à ellas vosotros, que yo no tengo gusto de esso. Porque no quiere subir à Cyrilo: *Ego, tui umbra iam cordi non sunt, non ascendo ad festum hunc;* tuban à ellas, los que padeeen errores, y tinieblas en sus entendimientos; yo que ningunas padezco, no gusto de tales fiestas. Dizeños aquí bíe claro, q en las fiestas

Ioan. 7. 8

Cyrl.

Ggg de

de este siglo solo hallara consuelo, quie carece de las noticias, de las que en el Cielo se celebran; el que vna vez vio aquellas, nunca tendra ganas de estas; no puede olvidar, las q vio, siempre sospira por ellas; las de acá le dan enfado, y le sirven de tormento; no anhela otra cosa que ver la cara de su Señor; esta vida le disgusta, por mas que se considere llena de gustos, y gozos.



CAP. XIII.

DA ALAS PARA VOLAR LA Gloria prometida à los trabajos.

143. DE Lo dicho se colige, que todo lo terrestre, que tiene nombre de bien, y algun saborcillo de gustos, ni es bien, ni es gusto, y assi es digno de ser olvidado, y despreciado: y que por la contraria razon solo se deven buscar los bienes eternos, en que se halla verdaderamente la razon de bien vtil, honesto, y deleytable: duplicados los gustos, y cumplido, y perfecto el gozo. Por esto reprehendió Christo Maestro Soberano nuestro à Marta fatigada en los ministerios corporales; y en ella à todos los mundanos, dados à las cosas de la tierra con total descuydo de las de el Cielo: *Martha, Martha sollicita es, & turbaris erga plurima porro unum est necessarium*: dixola; Marta, Marta, desvelada, y negociante te veo; turbada, y con poco reposo; grande es tu desafosiego, muchos tus cuydados, y andas sollicita, per lo que es vano, y inutil; y no advier-

LUC. 10. G.

tes divertida, que sola vna cosa es; la que debes procurar, postponiendo las demás. Busca la Gloria, negocia los bienes eternos, procura, y sollicita la Bienaventurança, que todo lo demás es viento, es ayre, es humo, es vanidad; y luego se desvanece.

144. Fue lo mismo que si dixera: hombre mundano, ciego, y miserable, en que andas por la tierra de Egipto buscando paja, y varro, y bebiendo en todos los charcos aguas turbias, y envenenadas? Mas es hediondo betun, que bebida, que apagas la sed. Porque no buscas las aguas vivas, que van saltando à la vida eterna en aquella vena de felicidad, y fuente de toda dicha? Porque andas mendigando por las puertas de este siglo, y buscando à pedaços, lo que hallaràs entero, recogido, y aventajado en este todo, que olvidaste? Si deleytes buscas, levanta el corazon, y considera, quan deleytable serà aquel bien, que contiene en si vniversal, y eminentemente las delicias de todo bien imaginable. Si te agrada esta vida criada, quanto mas deve agradarte aquella, que dió vida à las plantas, animales, hombres, y à los Angeles todos? Si es amable la salud, dexarà de serlo el Medico Soberano, que sana à los enfermos, y resucita à los muertos? Si te dà gusto el saber, procura la vision clara de Dios; allí veras breuemente, y con mucha claridad sin ningun trabajo, y fatiga, lo que aqui en el curso de toda vna vida no pudiste conseguir, por mas que te desvelaste. Veràs en el criador, mucho mejor, de lo que en si conociste, todo genero de cosas: veràs las criaturas, su numero, su variedad, propiedad, y naturales: veràs misterios ocultos, y veràs secretos hasta entonces escondidos, no sin grande admittacion. Si te deleyta la hermosura, el es, en quien tienen principio todas las gracias, y galas: el es, quien comunicó el verdor à los pracos, las

dos, las flores al jardín, y colores à las flores con maravillosa variedad. A los cuerpos, y à las Almas de el les vino toda gracia: la hermosura èl les dió; y èl hizo à los Cielos deliciosissimo Parayso. La perfeccion, la hermosura, y las gracias de el Criador, el Sol, y la Luna admiran. Si apetecees la nobleça, el Cielo es el primer solar: en Dios tienen su origen el honroso linage, los Reyes, y Emperadores. Deseas larga vida? En el Cielo la hallaràs; allí están la longura de los dias, y sin termino los años; todo es eterno allí. Sospiras por la abundancia? Dios suma de todos los bienes, te darà toda hartura. Levante la atención, y te arrastran el Alma las musicas, y dulce harmonia? En el Cielo cantan dulçemente los Angeles. Eres amigo de amigos? Hallaràs en la Gloria innumerables: y todos escogidos entre millares: todos vrbanos, atentos, y corteses; allí las honras seran reales, las riquezas soberanas, y sin mezcla de penalidad. Segun esso, que buscamos en la tierra? *Quid mihi est in Caelo? Et à te quid volui super terram?* Todos los bienes están en el Cielo; no perdamos de vista su hermosura, y nos aficionaremos à ellos con total desasimieto de lo eterno.

Ps. 72. D.

145. Al Venerable Achilles preguntó vn Monge: *Porque padezco tanta pereza en el bien obrar?* Respondiòle. *Porque basta aora no has visto el descanso eterno, que esperamos.* Digna sententia de tal varon. Si vieramos con viva Fè la hermosura de la Gloria, sacudiramos con presteça flojedad, pereza, y desganos; pusieramos manos à la obra, y la procuraramos por todos los caminos; y si no lo hazemos; es porque no sentimos de ella dignamente, que la belleça de la Gloria, y la grandeza de los premios, que se merecen en el servicio de Dios, poderosamente atrañen. Dize aora el dulce Bernardo: *Vbi contingit tale aliquid pati, si miseratus Dominus appropriet nobis in via, quam ambulamus, & incipiat loqui de Caelo,*

Bernard Serm. 32. in cont.

nec non favorebile quippiam cantare nobis de canticis Sion; narrare etiam de Civitate Dei, dico vobis, erit pro velleculo anime pigritanti leta narratio: si el Alma viadora en el camino de el Cielo fuere gimiendo, como cargado carro, con el peso de los trabajos, y se le junta Dios por compañero en su viage, le habla de cosas de el Cielo, le dà à gustar la suave melodia de las musicas celestiales, y le informa de la Ciudad de Dios; creedme, que esta conversacion le harà suave el camino; no sentirà cò esso trabajos, y proseguirà su viage gustoso; las noticias de la Gloria servirán de carroça para andar; de plumas para acelerar el passo; y de alas para volar al Alma perçosa, y cansada; estos espolean, destierran toda desgana, y sacuden toda torpeça. Esto dize Bernardo, reprehendiendo el poco amor à la Gloria; y atribuyendo nuestra flojedad à la ignorancia, que tenemos de los premios, que se merecen por momentaneos trabajos; que si los tuvieramos presentes, los consideraramos de espacio, y los vieramos con los ojos de el Alma; como es justo, de otra suerte nos portaramos en su negociacion, y fuèramos mas diligentes.

146. Pintando Ezechiel los animales, que vió tirar de aquel soberano carro, dize, tenían los pies de buey: *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.* Y te deve notar, que los tenia leen; donde el Profeta: *Pies de buey: pies calcados de plumas, y uestidos de alas: Pedes eorum pedes pennati.* Que tienen que ver los pies de el buey, con las ligeras alas de las aves altaneras? Que la torpeça con la ligereça? Los bueyes son animales por su naturaleça torpes, mas imitan al plomo, que va rodando al centro de la tierra, arrastrado de su misma gravedad, que à las ligeras aves, que sustentadas de las alas se remontan por el ayre, para volar à los Cielos. Quien conuirtió su natural gravedad en ligereça tãta? Digalo el mismo Profeta: *Aperit os suum Caeli, & vide visiones Dei;*

Ezech. 1. A

Gss 2 abriesz

abrieronse los Cielos, y vi las visiones de Dios. No esmenester mas razon, quitonos con esto toda la duda. Los animales eran graves por su naturaleza, pero tenian delante la Gloria de Dios; depusieron toda su pesadumbre, y la trocaron en ligereça. Es tan eficaz la Gloria, y tan poderosa su visita, que a qualquiera, que la viera, aunque en lo perezoso parezca pesado, y cansado buey, le trocarà de repente en ligera ave de el Cielo; por esso dize el Profeta, que eran de buey los pies, y interpretan los setenta, que eran alas las plantas. Quien no se levantará sobre si con la esperança de tãtopremio? Quien gemirá, como carr o sin azeyte, en el camino del Cielo? Quié sentirà el trabajo, que merece tanto galardón?

147. Jacob sirvió à Laban siete años por la hermosissima Rachel; y le pareció hizo poco, para merezer tantas gracias: *Servivit ergo Iacob pro Rachel septem annis: & videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* De esta fuerte haze suaves, y llevaderos los prolongados trabajos vna hermosura, puesta à la vista en premio. Falto Laban la palabra, engañó à Jacob; pero le bolvió à ofrecer la deseada Rachel, si le volvia à servir otros siete años. Que responde el enamorado Jacob? Placeme, dixo, Señor, serviré otros siete años, por gozar de su hermosura: *Acquievit placito.* Por conseguir à Rachel, se ofreció hazer à Laban catorze años de servicios; cumpió gustoso lo prometido, y se le hizieron breves tantos, y tan penosos años.

148. Mas que tiene que veer la hermosura de vna muger, que se ha de convertir en breve en horrores de la muerte, con la de la Gloria, que se goza eternamente sin temores de perderla, y sin riesgo de tal mudanza? Que con la hermosura de tantos Coros de innumerables Virgenes, que van siguiendo al Cordero, y cortejando, como à Señor? Que con la de tantos Santos Angeles, y hombres, y con la de el mismo Dios? Quien, si espera conseguir vn Reyno eterno de Glorias,

sentirá el peso de los trabajos breves de esta vida? *Aufert spes anxias; omnem nem excludit timorem, quando inexorabile ipso Regnum nascentibus pollicetur:* Dixo el Chrysologo: la esperança destierra toda ansiosa congoja, y excluye todo temor, quando en el primer paso se promete, à los que nazen, no vn Reyno de este mundo, sino el Reyno de los Cielos. Que Cruz se le hará pesada? Que trabajo intolerable? Dize el Chrystostomo: *Si quotidie oporteret vos tormenta pati: si ipsam gehennam parvo tempore tolerare, pro eo ut Christum videre possimus in Gloria venientem, Sactorum eius numero sociari: non eris dignum pari ratione omne, quod triste est, modo fugere, vel aversari, ut tanto bono, tantæque Glorie participes haberemur:* si fuesse necesario padecer tormentos cada dia; si sufrir por algun tiempo las mismas penas de el Infierno, por llegar à ver à Christo en la Gloria de su Magestad, y ser de el numero de sus Santos; no seria cosa razonable huir, ó rehúsar todas estas penalidades, por cuyo medio llegabamos à ser participantes de tãto bien, y herederos de tanta Gloria. Son tan grandes los gozos eternos, y tanta la hermosura de la Bienaventurança, que todos los trabajos juntos son poco precio para comprarla.

149. Veamos, lo que nos dize el Espejo grande de exemiplos. En la palabra Gloria celeste trae en el segundo lugar el caso, que se sigue. Dize, que vn demonio, que poseia el cuerpo de vna muger, fue preguntado por el exorcista, que haria para bolver, si le fuera permitido, à la Gloria, que perdió? Respondió: si estuviera levantada desde el suelo hasta el Cielo vna columna de hierro, sembrada de agudas puntas de arriba à bajo, y toda ardiendo en fuego, y yo vestido de mortal carne, y capaz de padecer; tomara de buena gana, y por partido, andar subiendo, y bajando metido en ella, como en vn asador hasta el dia del juicio, con tal que despues fuera mi culpa perdonada, y yo restituído à la Glo-

Chrysolog. Serm. 25.

Chrystost. de reparatione lapsi

Gloria, que perdí por mi gran culpa. Esto dixo el demonio, y confunde con esto à los hombres. Vn demonio se holgaria tener tiempo para arrepentirse, y carne para hazer penitencia, y penitencia tan rigida, y prolixa, por recuperar los premios de la virtud, que por su culpa perdió; y el hombre pecador ni se acuerda de la Gloria. No le pide Dios tanto, con menos se contenta; solo dize al pecador: duelete de mis ofensas, y de tu estrema miseria; muda de vida, y costumbres, y guarda bien mis mandamientos; y con fer tan facil, y poco, lo que pide despues de tantos pecados, se haze sordo à tan amorosos avisos. Quien no lo admirará? Es temer poco al Infierno, y sentir baxamente de la grandeça de la Gloria con injuria del Redemptor, q à costa de su Sangre la mereció para nosotros, indignos de tanto bien.

150. En la vida de San Mauro se cuenta, lo que se sigue. Despues que Maximo degolló en odio de la Fè de Christo los seis mil seiscientos, setenta y seis soldados, que era la legion thebea, sobrevino vn Christiano llamado Victor, que al tiempo estuvo ausente. Este viendo tanto estrago, y averiguado el porque, exclamó, diciendo: ó miserable de mi, porque no me hallè presente à este Santo sacrificio, para dar tambien mi vida, y subir en su compañía à gozar de Jesu Christo? No se dava para bienes, de aver huido la muerte; llorava amargamente la vida, con que escapó, y sentia mas que el cuchillo, la desgracia de no aver, como ellos, derramado tambien el la sangre, por quien derramó la fuya para merecerle el Cielo. Oyó sus clamores; llegaron à la presencia de Dios sus piadosos deseos; y luego fue martyrizado, y subió à gozar de el Señor en compañía de los otros Martyres. Quien no se animará, à sufrir qualesquiera penas, que se dignará de embiarle el piadosissimo Padre, por entrar en la possession de tan inmensas Glorias? No ay que temer las passiones, à quienes se siguen eternos gozos,

151. A Abrahan quiso Dios manifestar los trabajos, en que se avian de ver sus hijos; embióle vn profundo sueño, y le dixo: *Scito prænoscens, quod peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, & subjicient eos servituti, & affligent quadringentis annis:* quiero, sepas, quanto padeceran tus hijos; seràn derramados en diferentes tierras, andarán desterrados de sus casas, y à la postre padeceràn dura servidumbre por espacio de quatro cientos años; pero no ay que asustarte por esto, que al fin se han de acabar todas estas tribulaciones, y seràn restituidos à su patria cargados de ricos despojos: *Post hæc egredientur cum magna substantia.* Porque no se ha de asustar, viendo tan prolongados trabajos? Amenança à sus descendientes con quatro cientos años de esclavitud en tierras estrangeras, y no le permite el llorar; porque es local la ganancia, que sacaran de estas penalidades; llevaràn muchos despojos, y quedaràn para siempre ricos: *Post hæc egredientur cum magna substantia:* quando se ordenà las mortificaciones, à q buelvá à su patria mejorados los hijos de Abrahan, no ay que tenerles lastima; antes bien se les deben para bienes; y mas, quando el premio de sus trabajos es eterno, y se dà Dios à gozar por ellos. Por esto dixo à este Patriarca, preveniendole futuros, y alentando su coraçon: *Noli timere Abrahan, ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis:* no ay que temer Abrahan, porque yo mismo serè la paga de tus servicios.

152. Si es poco padecer vna esclavitud de quatro cientos años, si se mira el galardón: que parecieran las enfermedades, las dolencias, los fallos amigos, las persecuciones, la falta, y necesidad, que solo pueden durar la vida de vn hombre, que rara vez llega à cien años? El amorosissimo Padre no quiere, padezcas, como esclavo, sino que le sirvas como hijo; no sin premio, sino con la esperança de heredar el Reyno de los Cielos. Trabaja con fervor, contententale, sírvete,

Gen. 15. l.

Ibi A.

agradable, y hazle todo gusto possible, q̄ el mismo se te darà en premio; y el serà el galardón. Después de esta vida breve seràs restituído à la patria celestial. Allí tendras la perfecta libertad, allí descansos, y gustos; y allí te daràn cumplido, quanto tu voluntad desea, sin la menor falta de el bien, que apeteriere. Padece por su amor, y lleva con gusto la cruz, que es fertilissimo árbol, y lleva por ojas la esperança, por flores las virtudes, y por fruto la Gloria. Alguna vez te holgaràs de aver sido exercitado de varias maneras; quanto puedes padecer, es muy poco respecto de lo que vale, lo que se darà por esso. Haz agora, que ay tiempo, provision para después, si no quieres padecer hambre, y extrema necesidad de todo, lo que gozaràn, los que fueron diligentes en el servicio de Dios.

153. Dize Bincencio Belvacense ex historia Barlaam, & Josaphat lib. 15. & 17. Lleguè à entender, huvo en el mundo vna Ciudad grande, y de raras costumbres sus ciudadanos. Estos buscavan vn estrangero, ignorante de la vsança, leyes, y ordenanzas de ellos. Nombravanle por Rey, y le davan con la corona toda facultad, para hazer quanto gustava de gustos. Durava vn año su Imperio. Cumplido este, quando el se prometia mas seguro, y mas estable su fortuna; y quando menos imaginava, se levantavan contra el, le despojavan de la purpura, y le privavan de su mando; y haziendole passear desnudo todas las calles, lo echavan desterrado para siempre à vna Isla distante, donde padeziessse perpetua hambre, y tra-

bajos. Muchos se hallaron burlados, viendo repentinamente trocada su suma felicidad en la mas estremada miseria, que pudo venir en la memoria de vn Rey. Pasavan llorando su destierro sin alivio, sin consuelo, y sin remedio alguno. Llegó vno à ser Coronado por su nuevo Rey. Era astuto, y prudente, y vinó à saber el secreto; y aberiguando el lugar de el destierro, gastó todo el año en embiar à el, quanto pudo, de oro, plata, y otras cosas de sumo valor, y estima; de manera que le sobrase todo lo necesario, por mas que vivir pudiera. Acabado el año, hizieron con el lo mismo, que con los pasados Reyes; pero poca pena tuvo, porque gracias à sus vivas diligencias, tuvo allí para vivir, todas las conveniencias, que à los otros descuydados avian faltado.

154. Esta Ciudad es el mundo, los ciudadanos los Principes, y potestades de las tinieblas; nosotros los Reyes de ella. Nuestra vida es el año, la distante region el lugar, à donde nos llevaràn nuestras obras buenas, ó malas; los Doctores de la Iglesia, los que descubren el secreto. El que aquí descuydare en hazer para allá provision, padecerà eterna hambre, acompañada de otros mil tormentos intolerables, que en el Infierno se padecen. El que fuere diligente, quando ay llegado la muerte, y le despoje de todo: hallarà, à donde fuere, infinitas conveniencias. Solicitemoslas todos, pues somos tan interesados.



LIBRO QVARTO.

SOBRE EL PRIMER ARTI-

CVLO DE LA SANTA HVMANIDAD DE CHRISTO
 Nuestro Señor, á donde se trata de la Encarnacion de el Verbo
 Eterno en las Entrañas Purissimas de MARIA SANTISSIMA
 Señora Nuestra: De las excelencias, y prerogativas de esta Señora, y de la devocion, que devemos tenerla.

CAPITULO PRIMERO.

DE EL MISERABLE ESTADO DE EL HOMBRE ANTES DE LA primera Venida de Christo.

AVIENDO Dios formado à Adan à su imagen, y semejança, plantó para su regalo el Parayso de deleytes. Dióle la possession de tan hermosa heredad, y le concedió el uso de el, reservando solo vn árbol: *Ex omni ligno Paradisi comede: de ligno autem scientie boni, & mali ne comedas.* Prohibió el árbol de la ciencia de el bien, y de el mal con pena de muerte: *In qualunque enim die comederis ex eo, morte morieris*; y assi lo mismo era morder la mançana, que tragarse la muer-

te. Comió guloso, y se perdió; y por consiguiente hizo materia para llorar muchos años.
 2. Como Señor absoluto de la gracia, y la justicia original, pudo Dios darsela, mientras fuere su voluntad, y ponerle las condiciones, y gravamenes, que le viniessen en gusto. Era independiente de Adan, y sus venideros; y assi se la dió à el, para que gozasse de ella, y sus privilegios, mientras se abstenia de la fruta prohibida; y en caso de guardar el esse precepto, ofreció tambien de darla à todos sus hijos; por lo qual, si el fuera obediente, huvieran nacido todos con justicia original, comunicandola Dios à sus Almas en el primer instante en que eran infundidas

à sus cuerpos. Pero en caso de pasar atrevido el mandamiento, en pena de este pecado le amenazó privaría à él, y à sus descendientes de la hermosura de la gracia à él concedida y prometida à todos ellos.

3. Licencioso nuestro Padre, è ingrato à tantos beneficios, alargó su atrevida mano à la fruta prohibida. Perdióse, y nos perdió; pecó, y pecamos todos; fue despojado de la gracia, y nosotros condenados à quedar en su desgracia. Todos los puros hombres, facendo à Maria, somos concebidos en pecado original, y privados de la hermosura, y excelencias de la gracia. Por la inobediencia de vn hombre, quedaron muchos manchados con la mancha de el pecado, y fugetos à padecer las penas à él devidas: *Per inobedientiam unius hominis peccatores constituti sunt multi.* Por vn hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte: y esta pasó à todos los hombres por la culpa de aquel, en quien todos pecaron: *Per unum hominem peccatum in hunc mundum intravit, & per peccatum mors: & ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccaverunt.*

4. O que diferencia de estado à estado! Salió el hombre de las manos de Dios con la justicia original; salió con la gracia, y vestido de gala, perfecto, hermoso, hijo de Dios, privilegiado de la muerte, esento de las enfermedades, y con derecho à la Gloria; y con sus mismas manos lo echó todo à perder. Perdió la gracia, perdió la honra, y dignidad de hijo de Dios; perdió el derecho à tan rico mayorazgo, y quedó ignominiosamente desnudo, feo, abominable, esclavo de Satanás, y condenado para siempre à los Infernos. Quien creyera, que el hombre sano de juyzio se tomara con sus manos tanto mal? Quié, que no estuviera muy contento con su fuerte? No estuviera mal à Adán conservar tanto bien, como Dios le puso en sus manos; como no se conservo en aquel estado de felicidad?

Pisóse Dios en grande altura, y no supo conservarse: *Homo cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis: obró bestialmente, y retrocò en jumento; perdió la razon, y quedó convertido en bruto; harto mal hizo para todos. Aquí se verifica, lo que està escrito en Jeremias: *Patres comederunt uvam acerbam, & dentes filiorum obstupuerunt: comieron el agraz los padres, y temblaron à los hijos los dientes. O mal madura manzana, y que indigesta que eres! Han pasado tantos años, y toda via no te ha digerido el hombre.**

5. El aberiguar, en que consiste el pecado original es dificultoso; dexo este punto para los Theologos, contentandome solo con dezir, que los descendientes de Adán somos concebidos sin la justicia original, y que su privacion, ó carencia en nosotros es mala, y pecado, no actual, sino original, y haze al niño, quando le conciben, aborrecible à Dios, y digno de ser castigado con privacion de la Gloria, y bienes sobrenaturales. Por esta culpa, muriendo sin Bautismo, ban al Limbo los niños para siempre condenados à no ver la cara de Dios, si mueren antes de el uso de la razon, y sin remediar tanto mal.

6. Para dar à entender, como salen viciados los hijos de Adán, quiero poner delante vna madre, enferma de aver comido mucha nociva fruta. Esta, estando sin salud, concebirà enfermos los hijos; y los parirà mal sanos, sino sabe guardarse de las cosas; que comidas le han de hazer mucho daño; con estas enferma la madre, y concibe el feto viciado. Así de la massa viciada de el genero humano por la comestion de la prohibida manzana, nazen los hombres enfermos, viciados, y muertos en el Alma con la falta de la gracia, que es principio de la vida espiritual.

7. Sirva tambien de simil un tutor, ó curador. A estos dà facultad la justicia, para que recauden las cosas de

de los menores; y los habilitan, para que traten sus negocios, como si fueran propios, aceptando sus autos, como si el menor los hiziera en edad competente. Y como aprovechan al menor en lo favorable; así paran perjuzio en lo perjudiciable en muchas cosas, que la ley dispone, como sucede, quando se pierde, ó gana vn pleyto, que lleva, haciendo sus partes. Si encaminó bien el negocio, y sacó el pleyto, es para el menor el mayorazgo; si erró los medios y perdió, queda el menor con aquel derecho de menos; de manera que se reputan por de el menor las acciones, que haze el tutor, discernida la tutela, y despachado el titulo por los superiores; y así reciben daño, ó provecho de el bié, ó mal obrar de los tutores, y curadores los menores, porque estan como transfundidas sus voluntades en las de ellos. Así podremos considerar, q̄ puso Dios nuestras voluntades en las de nuestros primeros padres, de suerte que, pecando ellos quedaramos condenados à ser concebidos en pecado, y padecer los daños, que trae consigo la falta de la justicia original; como también, para que en caso de que no huviessem pecado, fuéramos concebidos en gracia, y essentos de tanto mal. A este modo prejudicó à sus hijos la inobediencia de Adán.

8. Pecó Adán, y fue echado de el Parayso, y puesto en su puerta vn Cherubin con vna espada de fuego, para embaraçar la entrada à qualquiera, q̄ presumiessse llegar al arbol de la vida: *Ejecitque Adam, & collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flammam gladium atque versatilem ad custodiendam viam ligni vite.* Con esta demostración se le notificava el destierro suyo, y el de sus hijos de el Reyno de los Cielos; y se le intimó, que sus puertas quedava cerradas por el pecado para él, y sus descendientes. O que tristes noticias! Que desconuelo mayor puede aver para vn hombre, à quien poco antes le dieron, sin merecer, derecho para la Gloria? El lo hizo, y pagaràn el borron todos sus descendientes; poco basta para perder mucho; en vn instante cayó, y posóse juntamente à tantos, como à vna

de nacer de él, sin que en la tierra quedasse, quien pudiesse dar la mano, para poder levantarse.

9. Como quedaria Adán despojado de la gracia? Como depuesta la gala, que le dió el Criador? Que fea, que indecente, que horrible pareceria à los ojos de el liberalissimo Padre, que tanto se señaló con él, vna desnudez como esta? Quando Noé se embriagó, y se echó à dormir indecente, le vió Cham, y notició à sus hermanos: *Cum vidisset Cham pater Chanaan verenda scilicet patris sui esse nudata, nuntiavit duobus fratribus suis foras.* Entrarò los dos, dõde se estava; pero como? *Incedentes retrorsum* bolviendo el rostro, y andando de espaldas; porque era tanta la indecencia de su desnudo padre, que ofendia la noticia; quien tuviera valor para verla? Quien no quisiera cegar primero, q̄ mirarla? Estos efectos caufo en vnos à todos hijos vna afrentosa desnudez de su padre; y por no verla, divertierò à otra parte los ojos. Mas afrentosa, infame, è indecente fue la de Adán; y mas puros los ojos de Dios; como bolviera el rostro, porque no los ofendiera? Poco ha rozava galas: iva vestida su Alma cõ hermosa tela de gracias: las flores, que la adornavan, eran las virtudes: como reyna le coronava la Caridad; y todo le robó el pecado. Que horror no causaria esta notable mudança? Dixo à esto Machario: *Filij Noè vidētes nudatū patris, facies suas averterūt, ne nudū patris corpus aspicerent, & retro gradientes operuerunt eum, & sic vultum averterunt.* Ita Deus averstat animas non ornatas indumento Spiritus Sancti: los hijos de Noé, viédo à su padre descubierro, qual no cõvenia, torcierò sus rostros, por no ver el desnudo cuerpo de él; y fuerò para él de espaldas à cubrir su indecencia. No de otra manera haze Dios cõ las Almas, à quienes desnudó el pecado de la estola de la gracia, con q̄ el espíritu divino se dignó de adornarlas. Nuestros primeros padres no dexaron de conocer su indignidad; consideraronse indecentes, para ponerse en la presencia Divina, y oyendo hablar à Dios, corridos,

6. 3. 7. y avergonçados se escondieron de sus ojos: *Abcondit se Adam, & uxor eius à facie Domini Dei*: quanta era su indecencia? Y quan fea su desnudez? Quando con ser tan grande el amor proprio, y difícil el conocerse, se vieron, y conocieron; y no se atrevieron à salir delante de su cara, confesándose indignos de ser vistos de tan puros, como Divinos ojos. Quan feos, quan horribles, y abominables parecerian à estos, à quienes nada se ocultaba; quando à los propios parecian tan mal? En esta forma quedaron por la inobediencia nuestros primeros padres: y assi se hallavan sus hijos. No queria Dios mirarlos, ni darles cara; bolvia su alegre faz, por no verlos; y les dava las espaldas, diciéndo à cada vno, como en otra ocasión à Moyses: *Videbis posteriora mea: faciem autem meam videre non poteris*: dare te à ver las espaldas, que no se permite la cara. Desta fuerte llegó à aborrecer Dios por el pecado de Adan al genero humano, à quien poco antes crió à su imagen, y semejança. Esta perdió por su culpa, y quedó transformado en demonio, como mudada su gala en trapos, y fealdad. O que miserable estado! No puede yà sufrir Dios, al que con agrado mirava, como à hechura suya; y le destierra de su presencia con ira, è indignacion.

11. De los hijos de Israel nos dize la escritura: *Cunctus populus videbat voces, & lampades, & sonitum bucinae, monte quo: famantem: & perterruit, ac pavore concussi steterunt procul, dicentes Moysi: loquere tu nobis, & audiemus non loquatur nobis Dominus, ne moriamur*: todo el pueblo estava oyendo voces, y estruendo de clarines; y viendo, como ardía el mismo monte, y levantava por el ayre grande humareda; y ellos temblando de miedo, lo miravan desde lejos, y dezian à Moyses: hablanos tu, y te escucharemos, no nos hable Dios, porque no muermos. Començo Dios à hablar à este pueblo de lo alto de el monte; oyan terribles truenos; veian espantosos relampagos; retonavan los valles con

el estruendo de la trompeta; todo el monte era vn estruendo, y al ayre escurecia el humo, que se levantava. Tan ayrado estava Dios, que sus voces eran truenos, que atemorizavan; sus verdades relampagos, que espantavan; y su ira, fuego que abrafava. Quien lo puso de essa fuerte? Como parecen truenos aquellas amorosas voces, que bastan à dar la vida? La transgrefion de la Ley, que dió para governarnos le pone tan ayrado, que no ven sino truenos espantosos, y rayos de indignacion, y temen caer muertos à qualquiera de sus voces; y assi no osà arrimarse: *Perterriti ac pavore concussi steterunt procul*: temian sus palabras como rayos desatados: *Non loquatur nobis Dominus, ne moriamur*. Adonde puede llegar mas la miseria de el pecaor! Enojado Dios, ayrado el todo poderoso, y levantado en alto su brazo, quie le podrá defender? Assi estava el genero humano despues del pecado de Adan. Que facil es hazer vn borron! Y quando se remediarà?

12. El modo, con que Dios se porta, dize quan grande es su enojo; y quan miserable se hizo con la culpa la condicion de los hijos de Adan. Quantas vezes nos ha puesto delante de los ojos fuego, llamas, incendios, y abrafantes hornos? En el monte Oreb se apareció à Moyses, echando llamas de fuego: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis*. Quando huvo de darles Leyes, baxó al monte Sinai todo rodeado de fuego, y haziédo, ardiéffe terriblemente el monte: *Totus mons Sinai fumabat, eo quod descendisset Dominus Deus super eum in igne, & ascenderet fumus ex eo quasi de fornace, eratque omnis mons terribilis*. Quando à los Israelitas sacó de Egipto, iba el Señor delante entré los horrores de la noche en vna columna de fuego: *Dominus autem precedebat per noctem in columna ignis*. A los Sodomitas redujó à ceniza cò fuego, embiado de el Cielo: *Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhham sulphur, & igne*. Nadab, y Abiu fueron cebo de las vedoras llamas: *Mortui sunt Nadab, & Abiu cum offererent igne alienum in conspectu Domini*.

Exod. 3. A

Exod. 19. D

Exod. 13. D

Gen. 19. E.

Numer. 3. D

A

Cyrilo. Alexand. de Adorat. in Spiritu. lib. 7.

Isaias. 26. B

Bernardo in Declam. mat.

A los murmuradores abrasó con este elemento: *Accensus in eos ignis Domini devoravit extremam castrorum partem*. Despues que Adan pecó, antes que encarnara Dios, todo era fuego, y todo llamas, que arrojava la ira de Dios contra los tristes pecadores. Era lastimosa cosa ver qual quedó el genero humano por la culpa, antes que baxara Chrysto, y se avecinara à los hombres. Dizelo San Cyrilo Alexandrino: *Receserat enim longe adhuc, cum ille unigenitus nondum ad nos per carnem accessisset*.

13. Teniendo à Dios por enemigo, que le aprovecharà la amistad, de todo lo que ay criado? Todas las criaturas sin Dios nada le pueden dar: son migas, las que de ellas puede recibir de gustos; y aun para esso es necesario preceda la voluntad de Dios, sin la qual ni esto podrán juntas todas. No seràn poderosas, para mostrarle sereno el rostro de Dios, estando en su desgracia; no llegará à ver su cara, por mas favorecido que sea de toda la univertidad de criaturas: *In terra Sanctorum iniqua gessit, non videbit Gloriam Domini*: no verá la Gloria de el Señor, quien fuere su enemigo. Es pecaor? Cayó en culpa? Condenado está, à no ver la hermosura de los Cielos. San Bernardo, oye estas palabras de el Profeta, y exclama en esta forma: *Durus est hic sermo, & comminatio valde terribilis: Non videbit Gloriam Domini. Quid igitur cetera vidisse prestat?* O que espantoso trueno! O que terrible sentencia! No verá la cara de Dios. El ver todo lo de mas, de que provecho será? Como le podrá alegrar? Como darle gusto alguno? No será dicholo, no feliz faltandole Dios, aunque tenga lo de mas muy cumplido, y sin que le falte cosa; de quanto puede desfejar la humana voluntad, sola la vista de Dios puede hazer bienaventurado al hombre; solo aliviarle su apacible aspecto. Quien no caera muerto, viendo le ayrado, y terrible?

14. Restituydo Absalon de Gessur,

gozava en Jerusalem; opulentissima Ciudad, de todas las delicias, que à Principes semejantes suele conceder, y permitir à veces la corte. Gozava de indecibles riquezas, de saraos, musicas, y festines. Era favorecido de damas, teniéndose por dichosa, la que merecia sus carinos. La conversacion, trato, y familiaridad de señores de su edad no era poco, lo que añadia à los comunes regocijos. Quanto podia pedir su corazon, tenia cumplidamente; solo le era prohibido ver la cara de el Rey su Padre. Consideramosle gustoso, y le embidiaremos la dicha? Y que lexos estava de esto! Sospirava por su destierro: todas estas conveniencias, con ser tales, no bastavan à alegrarle; y llorando su desgracia, prorumpió en estas voces: *Quare veni de Gessur? Melius mihi erat ibi esse. Obsecro ergo, ut videam faciem Regis: quod si memor est iniquitatis meae, interficias me*: Porque vine de Gessur? Porque me levantaron el destierro? Mejor me estava alli. Por lo qual suplico humilde, merezca ver la cara de mi Padre el Rey; y si soy indigno de este favor, ruego, me quite la vida. De esta fuerte se plañia el desgraciadissimo Principe. Todo tenia cumplido, menos el gozar de la presencia de el Rey; y esto bastava, para aguar todo su contento; en medio de tantas conveniencias, llorava inconsolable, y solo sospira por veer festiva, y alegre la cara de el Rey; solo su sereno rostro era poderoso, para sofegar su pecho; mientras no gozava de su apacible aspecto, se considerava por desventurado, tenia por dicha el destierro, y por felicidad el morir.

15. Que otra cosa sucedia despues de el pecado de Adan à sus miserables hijos? Cayeron en desgracia de el Padre Celestial; se consideravan desterrados de su patria, excluydos de la Gloria, y condenados à no ver su cara. Acordarse de la culpa, llorar, y gemir todo era vno. En nada hallavan gusto

gusto, y en ninguna cosa consuelo; eran consumidos en tristeza. Levantaban los ojos de el Alma: veían cerradas las puertas à su alivio: ayzado al Criador: indignado al Omnipotente; y terrible al Juez. Lloraban, gemían, y sospiraban. Estaban inplacables los Cielos, y tordos sus moradores à tan lastimosas voces. Veniales à la memoria su antigua felicidad. Acordavanse, como la despreciaron, y trocaron por la suma de dicha voluntariamente, y por tan poco, como vna manzana. Conocián su culpa, y la lloraban sin cesar. Mirando abajo, veían abiertas las puertas del Infierno, su fuego, sus penas, sus tormentos, y los demonios, señalados para compañeros suyos. Considerabanse condenados à aquellas eternas llamas, y todo era quejarse de sí, todo llorar su desgracia, y todo gemir sin remedio; no era menor su desventura.

16. Pintando S. Pablo el miserable estado de los hijos de Adan antes de la Encarnacion de el Verbo Divino, dize: *Scimus enim, quod omnis creatura ingemiscit, & parturit usque adhuc*: Sabemos, que toda criatura gime; y padeze dolores. como de parto hasta agora. El Chrysolog. Serm. 6. *Erat homo peccati servus, erat captivus mortis, erat mancipium demoniorum, erat idolorum vernula. Sic malis dominis satibus miseram exhibebat servitutem, & ideo homo dabat extrema sospira, quando tales, tã crudeles dominos sustinebat*: era el hombre fiervo de el pecado, cautivo de la muerte; era esclavo de los dineros, y sugeto à vna servidumbre de los demonios. En esta forma pagava la misera servidubre que devia à tantos, y tan crueles señores; y por esto eran estremados sus ayes, como quien se hallava condenado à sufrir tan malos, y tyranos amos. Era pues el hombre vil esclavo de tanto tyrano señor; hallavase sin la honra de Hijo de Dios, y excluido de la herencia, que, como à tal, le tocava. Estava en su desgracia; mereció su indignacion, y era digno de

eternos tormentos; y solo le quedava el consuelo de llorar sin consuelo su eterna perdicion. Tan miserable hizo su dichosa condicion, y tan desdichada su felicissima suerte el pecado. Quo le restava sino llantos?



CAP. II.

AVMENTA LA DESGRACIA de el hombre la carestia de medios, que en la tierra le quedavan, para remediar su mal.

17. HAZER El mal, y no lo poder remediar, es el mayor de los males. Quando à vno quedã medios, para enmendar el error, es tolerable la desgracia, y hazen llevadero el mal las esperanças de enmendarle; mas si no le queda remedio, como podrá consolarse el infelicissimo hombre? Esto sucedió à Adan; pudo pecar, pero no enmendar su hierro: pudo cerrar las puertas de el Cielo, pero no abrirlas: pudo condenarse al Infierno, pero no librarle de él: fue poderoso para perder la gracia, pero no, para bolverse à ella. Dixolo Gilberto Abad: *Erat homini primo in Paradiso pax, ut non posset invitus abduci: sed non erat virtus, pro quam vellet reduci. Erat gratia ut posset non exire: sed non erat, ut posset, cum vellet redire*: tenia el primer hombre en el Parayso paz, para que no le echaran fuera, si él no huviera querido: pero no le quedavan fuerças, para quererse bolver. Tenia bastante gracia para poderse conservar en aquel dichoso estado de felicidad; pero no quedava à su arbitrio el ser restituído à él, aunque le viniessse en gana. Tenia poder,

Gilberto. Serm. 16. in Cant.

tenia virtud, y tenia libertad para perder la amistad de Dios; y perdida, le faltavan fuerças para recuperarla.

18. La razon es clara. Porque la bondad de Dios, à quien atrevido ofendió, es infinita; finita, y limitada qualquiera pura criatura. La justicia Divina pedia con clamores castigos contra el hombre; este era incapaz para dar satisfaccion por la injuria, que le hizo. Y como nunca pudo dar la satisfacciõ cumplida, por mas que lo procurasse, podia muy bien Dios rechaçar sus supplicas, por humildes, que fueran. Bien puede querer, el que ofende, bolver à la perdida amistad, sin que quiera el ofendido admitirle para ella. Por esta causa el hombre con la libertad, que tenia, ofendió à la Magestad Divina; pero como à pura criatura, è inferior infinitamente no le quedava virtud, para compensar la injuria, y satisfacer por la culpa; y assi le era imposible, bolver à su amistad en fuerza de su poder por mas que lo deseava, porq̃ nunca sería poderoso para satisfacer à la Divina justicia, que clamava contra él; y Dios justissimo, y recto no queria perder de su derecho, ni remitir el agravio, sin ser satisfecho primero. Por esta causa no podia el hombre remediar el mal, que hizo para sí, y para sus hijos; mas fuerças se requerian para restaurar lo perdido. Basta vna candelita para pegar fuego, y destruir vn somptuoso Palacio; pero quien no repara la suma que se requiere para reedificarle? Mas es menester para levantar lo caído, que para derivar lo hecho.

Simil.

Dan. 7. 6.

19. Dos casos veo en la escritura al parecer encontrados; el primero vió Daniel, Juan fue, quien vió el segundo. El primero, despues de pintar de espacio tanto misterio descubierto, refiere se sentó el Juez en su Tribunal, y se abrieron prontamente los libros, en que estavan escritas las causas de cada vno: *Judicium sedis, & libri aperti sunt*. El segundo vió en la diestra, de el que estava sentado en el Trono, vn libro escrito de dentro, y fue:

ra, y sellado con siete sellos. Y luego oyó vna voz, que dezia: *Quis est dignus aperire librum, & solvere signacula eius?* Ay quien se atreva à toltar estos sellos? Callaron todos à esto: no huvo Angel de el Cielo, ni hombre puro, assi de los presentes, como de los passados, que se hallasse con poder, para poder soltarlos: *Nemo poterat neque in Caelo, neque in terra, neque subsus terram aperire librum, neque respicere illum*. Porque con facilidad se abren los libros de Daniel, y entre tantas criaturas ninguna basta, à soltar los frudos de aqueste libro, que vió en vision San Juan? Busquemos solucion à la duda.

Apo. 5. 4.

ibi.

20. En el primer Tribunal se representan los castigos, que la justicia Divina resolvió dar à los malos; por esso advirtió Daniel, que el Trono era de llamas, y las ruedas de carbon: *Tro- nus eius flamma ignis, rotæ eius ignis accensus*. Por el Libro de San Juan entienden algunos la escritura de obligacion, que contraxo Adan, quando pecó contra sí, y sus descendientes: y por los siete sellos siete gravissimos males, en que entonces incurrimos, son à saber, la ofensa de Dios, la pena del daño, la pena de el sentido, la necesidad de el morir, el iugo de el deablo, la aversion de Dios, y conversion à las criaturas, y la concupiscencia, que viene en el septimo lugar. Ya se va aclarando el caso. Como qualquiera puede, por la libertad, que tiene, pecar, puede dar asfa, y materia para ser castigado, y abrir la puerta à su mal; y como aquel Tribunal era para sentenciar à muerte los delinquentes, se dize, se abrieron los Libros, y con facilidad, porque fueron tantos los poderosos, como pecadores huvo, y assi sin dificultad se abrieron. En el caso segundo se trataba de remediar tanto mal, como hizimos. Buscóse persona para poderlo hazer, y no se halló ni vno en las tres Jerarchias de los Angeles Santos, ni entre los hombres puros de el nuevo, y viejo testamento, que bastase para

ello,

esso, porque el caso requería mayor virtud que de pura criatura; por esso hubo allí, quien abriese muchos libros, y aquí para abrir solo vno ni todos juntos bastaron: todas las criaturas puras no bastaban para remediar al mundo. Assi explica Ruperto este lugar: *Nemo illorum poterat sperare de semetipso, quod sanum, tamque divinum posset exequi salutis mundi negotium*: ninguno de ellos preluvió hazer la redempcion de el mundo, porque, considerada su flaqueza natural, se conocian insuficientes para obra tan Divina. Facil es hazerse digno de pena eterna, pero imposible à la criatura absolver de el pecado.

21. O que estado tan miserable el de los hijos de Adan! Despues de la inobediencia de este todos estavan en pecado, y ninguno era poderoso, para dar la salud; ninguno para dar la vida al Alma. Entre tantas criaturas celestes, y terrestres ninguno bastava à remediar tanto mal. Que harían los tristes hombres, viendo, no quedava en la tierra remedio, ni esperanças de curacion para tan grave, y universal dolencia? No avia, quien no estuviessse infecto de el veneno de la culpa; cundió por todos esta peste del pecado; y fue tan sangriento el estrago, que à ninguno dió quartel; perecieron miserables, todos los que fueron mordidos de la serpiente infernal. Que harian en tal caso? Que consuelo les quedava? Llorar sin consuelo. De solo aver considerado esta miseria, en que se vió el genero humano: la gravedad de el mal, y lo difícil de el remedio; se derritió lastimado en lagrimas el corazón de San Juan, y quisiéra tener mas ojos, para mas llorar; tal era su compassion: *Et ego flebam multum*: yo, dize, llorava mucho, viendo que entre tantos, ni vno solo se hallava con fuerças, y virtud bastante, para dar salud al genero humano. Que harian, los que padecian el daño, quando solo de aver visto, llorava tanto el Apostol, libre ya de tanto mal por la Sangre de Jesu Christo,

22. San Mateo dividió en tres ordenes los abuelos de Christo: *Omnes itaque generationes ab Abraham usque ad David generationes quatuordecim: & à David usque ad transmigrationem Babylonis generationes quatuordecim: & à transmigratione Babylonis usque ad Christum generationes quatuordecim*: dixo, que todas las generaciones, que passaron desde Abraham hasta David, fueron catorze: las que corrieron desde David hasta la transmigración de Babylonia, otras catorze: y las que despues se cuentan hasta Christo otras catorze. Y en todo este tiempo fueron gobernados los Judios, en la primera hera por Juezes, en la segunda por Reyes, y en la ultima por Sacerdotes; assi lo dize el Chrysofomo: *Ab Abraham usque ad David fuerunt sub iudicibus, à David usque ad transmigrationem sub Regibus: à transmigratione usque ad Christum sub Pontificibus*. Ellos fueron los mas dichosos, que como eran el pueblo escogido de Dios, les proveyó de Ministros, que les governassen bien. Mas sepamos: entre tantos Juezes, Reyes, y Pontifices hubo alguno, ó algunos, que les negociassen el perdon de las culpas, y remediassen los males universales, en que avian incurrido por el pecado de Adan? Fue alguno tan poderoso, que les abriessse los Cielos? Alguno tan Santo, que los librasse de la esclavitud de Satanàs, en que los puso el pecado? Dize Theofilato que no: *In tres ordines Evangelista distribuit generationes ut monstraret, quod Iudæi sive à iudicibus gubernarentur, ut qui usque ad David sive à Regibus, ut qui usque ad transmigrationem sive à Sacerdotibus, ut qui usque ad Christum: nihil tamen in virtute profecerunt, & opus habuerunt vero, & Iudæe, & Rege, ac Sacerdote, qui est Christus*: el Evangelista repartió en tres ordenes las generaciones, para mostrar, que los Judios, por mas que huvieran sido gobernados por los Juezes, como los que vivieron desde Abraham hasta David: y por los Reyes, como los que hubo hasta

hasta la transmigracion: y por los Sacerdotes, como fueron: los que mediaron entre esta, y la venida de Christo, nada aprovecharon en la virtud, y para que fuesen remediados los males, que les acarreó la culpa, tuvieron necesidad de el verdadero Juez, Rey, y Sacerdote Christo.

23. Quan grave era la culpa, que no pudieron absolver tantos Juezes? Quan grave el delito, que no pudieron indultar tantos Reyes? Y quan grave el pecado, que no pudieron perdonar tantos Pontifices, y Sacerdotes? Rectitud, poder, y Santidad denotada en estos tres estados de graves hombres no fueron poderosos para curar tanta llaga; ni todos los Jueces, Reyes, y Sacerdotes, que hubo desde el principio de el mundo. Carecieron totalmente de remedio todos los hijos de Adan hasta la venida de el verdadero Mesias para sus males espirituales; solo Jesu Dios, y hombre pudo redimir al hombre; assi lo dixo mi Padre San Pedro: *Non est in alio aliquo salus. Nec enim aliud nomen est sub Cælo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri*: en otro, que Jesu Christo no se halla la salud: ni se ha dado en la tierra otro medico à los hombres, para que los sane. Solo este puede salvarnos; y solo en su nombre hallaremos la vida, que en Adan perdimos. Grave el mal, y medico ninguno: la muerte cerca, seguro el Infierno, tyrano el Rey, crueles los ministros, perdido el Cielo, ayrado Dios, contrarius las criaturas, y sin esperanças en si, como estarian los hombres en el viejo testamento? O desgracia de desgracias! Qual se vió, y qual se ve? Trocóselé toda la suerte en desventura, y la dicha en desdicha. Trocó la libertad por la esclavitud, y la Gloria por el Infierno. Quien quisiera veer tan lamentable estado? Digno de toda lastima era entonces el hombre. Mas quien se le avia de tener, quando perdió por su gusto tanto bien? O caro bocado! O negra mançana! O golosina de Adan, y quantos males tragiste al mundo!

24. Que viano, que insolente, y que arrogante estaria entonces Satanàs! Que burlas, que rifas, que injurias no diria al hombre! Motejaria al genero humano, viendo señor de el campo. Diria como el Gigante Goliat à los Israélitas: *Nunquid ego sum Philisteus, & vos servi Saül?* *Eligite ex vobis virum, & descendat ad singulare certamen*: oy desafia vn Filisteo à los siervos de Saül, y dize: escoged entre vosotros vno, que os desempeñe, y libre de mis manos. Corria, y afrentava al pueblo de Dios, y dava en rostro con su flaqueza, viendo, que ninguno bastava para oponerle alentado. No de otra suerte se abria el sobervio Lucifer insolente con la vitoria ganada. Diria al hombre, viendo tracada su suerte, y mudada en infelicidad su dicha toda, y que entre tantos no avia ni vno, que se le podia oponer: donde està el restaurador de el genero humano? Donde el poderoso, que contra mi se atreva? Quien tan brioso, y valiente, que tenga fuerças, y aliento, para salir con migo al campo? Quien para libraros de mi esclavitud? Debajo de mi tyrania aveys de gemir flacos, desarmados, y abatidos por toda la eternidad. Que esperanças os quedan? En quien fiays? Quien contra mi poderoso? Donde ay virtud contra mis desmesuradas fuerças? Desconfiad de alivio: desesperad el remedio, que aveys de ser, (que os pesse, ó que os plazca,) mis perpetuos esclavos; aveys de padezer debajo de mi dominio dura servidumbre por siempre, y fin fin.

25. Estos valdones de el infernal Goliat aumentarían no poco su dolor; con esto se acobardarian, se amilantarían, y temblarian de miedo los hombres. Quando los Israélitas oyeron retar al disforme Gigante desmayaron: *Audiens autem Saül, & omnes Israélites sermones Philistei huiusmodi stapebant, & metuebant nimis*: oyendo Saül, y su gente estas arrogantes voces de el Filisteo, quedaron atonitos, y palmados, y se les cayeron las alas de

su esperanza, ocupó gran temor sus corazones, y los cubrió vn elado sudor. Que sucederia entre los hijos de Adan? Faltaríanles los pulsos; y vienddo su extrema miseria, y que no avia en la tierra, quien les pudiesse librar de las sangrientas garras de esta fiera de el Infierno, levantando los ojos al Cielo, y à Dios sus corazones, dirian con grandes clamores: *Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor*: nosotros lo hizimos, nosotros lo pagamos. Confessamos nuestra culpa, confessamos el error; aved piedad Padre de misericordias. Solo vos soys poderoso para librar de tanto mal al hombre, que criaste à vuestra imagen, y semejança: no permitays, que vuestra hechura sirva de esclavo perpetuo à vuestro enemigo, y nuestro. Desvaneceràse vñano, de verse servido de vuestra imagen. Quando mereció el tanta honra? A vos se deven servicios, como à Señor de el vniverso. Pudimos hazer el mal, pero no remediarte; à vos està reservado el restaurar lo perdido: *Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor*: todo queda rematado, si vos no nos socorreyes. Favor Cielos, misericordia Señor, aved piedad de la obra de vuestras manos, y redimid al que criaste. De esta suerte se les pasava el tiempo en dar ayes lastimosos, y en llorar la desgracia, que no podian remediar. Triste espectáculo por cierto veer la imagen de Dios condenada à tantas miserias, sin virtud para el remedio. Grande era por cierto, y lamentable la desgracia de los hijos de Adan.



CAP. III.

SOLO DIOS ES EL RESTAURADOR DE EL HOMBRE PERDIDO POR LA CULPA.

26. SI Flacas las criaturas para su bien, poderosa es la sabiduria: *Omnium potentior est sapientia*; y es tanta su virtud, que haze infinitas ventajas à todas: *Omnium potentior est sapientia*. De aqui es que solo Dios pudo sacar al hombre libre, y salvo de el centro de las miserias, à que espontaneamente, y mal fano de juyzio, se condenó. Por esso dixo Job: *Quis potest facere mundum de immundo conceptum semine? Nonne tu qui solus es?* Quien podrá lavar vna Alma concebida en pecado? Tu solamente, Señor; no ay otro, que lo pueda hazer; esso solo à ti està reservado; solo vos teneyes poder para triunfar de el demonio, y despojarle totalmente; solo vos dar libertad à la naturaleza humana, y sacar la salva, è indemne de la carcel infernal. Lo mismo leo en Sofonias: *In illa die dicetur Ierusalem: noli timere Sion, non dissolvantur manus tue, Dominus Deus tuus in medio tui fortis ipse salvabit*: dia vendrà, en que te dirà à Jerusalem: no quieras temer, Sion; no flaquees, no desfmayes, animate; tu Dios, y Señor; el fuerte està en medio de ti; èl te salvarà.

27. Dios es, el que tiene las llaves de el Cielo, y de el Infierno; y si por el pecado el hombre cerró las puertas de aquel, y abrió las infernales; este Señor es poderoso, para abrir las que èl cerró; y cerrar, las que dexo abiertas. Assi se lo dixo el Angel

Sap. 10 C

Job. 14. A

Sopho. 3. D7

al Obispo de Filadelfia: *Hec dicit Sanctus, & verus, qui habet clavem David, qui aperit, & nemo claudit: claudit, & nemo aperit*. Y ninguno es tan poderoso, que pueda estorbar vna resolucion suya; no frustrar sus disposiciones, ni embaraçar, lo que èl ordenó. Este poderoso es Dios; à Dios toca solamente esta llave; solamente èl, como Señor absoluto, puede perdonar pecados, y la ofensa, que se le haze. No es esto comun al hombre, como lo dixo San Ambrosio: *Non potest hoc cuiquam hominum: cum Christo esse commune, ut peccata condonet*. Y como el solo puede absolver, y ligar; es solo, quien puede cerrar, y abrir las puertas de la Gloria, y el abismo; no puede condonar sus injurias, sus agravios, y su ofensa otro, que la Magestad ofrecida.

28. Dize San Lucas: *Exijt, qui seminat seminare semen suum*: se fue à sembrar, el que siembra su semilla. La razon parece pedia, que el hombre se fuera à Dios, porque su negocio se hazia; èl era el interesado; porque pues no llega humilde, à pedirle el beneficio? Como se digna el Rey de la Gloria, y el Señor de las Magestades à llegar, donde està el hombre? Para nada le ha menester; busque el necesitado su remedio. Es verdad, pero dize el Chrysofomo: *Quia nos ad ipsum venire non poteramus, peccatorum macteria ingressum, atque aditum prohibente, ipse ad nos egreditur*: llega à nosotros la benignidad de el Salvador, porque no podiamos nosotros llegar à los umbrales de su casa, embaraçandonos la entrada, y estorvando el passo el muro, que puso delante la culpa. No podia remediarle el hombre; y assi, para que pudiesse recuperar tanto, como perdió, fue preciso, que viniera Jesu Christo; que solo Dios pudo remediar al que pecó. Por esso se vino à la tierra, siendo la obligacion de el hombre el buscarle: *Exijt, qui seminat, seminare semen suum*. Quanta es la bondad de Dios! Quan grande el

amor, que al hombre tiene! No quiere, que se le pierda, aunque tenga merecido. Ofendido beneficia, que no harà, quando està amigo?

29. San Carpo estando en Candia, tuvo por huesped à San Dionisio Areopagita, en la qual ocasion, segun refiere Ribadenebra en la vida de este, contó, lo que se sigue à su huesped. En cierta fiesta, que hazian à sus Dioses los Gentiles, vno de estos pervirtió à vn Christiano. Quando supe, me entristeci; y concebí grande enojo contra los dos. Consideravalos por indignos de la vida de el cuerpo, ya que tenian perdida la de el Alma. Pedia à Dios, arrojasse rayos de su indignacion contra ellos, para ue recibiesen los castigos merecidos de manos de su justicia. Estando assi turbado, vi vna noche temblar subitamente la casa, en que estava, con grande terremoto. Abrióse de arriba à baxo, y baxó, à donde yo estava, vna inmensa luz. Levantè los ojos: vi abiertos los Cielos, y sentado el Salvador en medio de innumerables Angeles, que le cercavan. Bolvi à baxarlos, y estava abierta la tierra, y debaxo vna horrible, y espantosa profundidad. A su boca, reparè, estava los dos peccadores tristes, y despavoridos, y temblando de miedo, yà para caerse en ella. Salian de dentro muchas serpientes, que asiendo de ellos, los tiravan para dentro con las bocas, lenguas, y dientes. No faltavan hombres, que les davan empellones, para que luego caiesen. Alegrème, quando vi; y gozoso, de que llevassen su merecido, deseava los sorbiesse aquel poço de tormentos. Levantè en esto los ojos, y vi, que Jesu Christo, compadeciendose de ellos, se levantó de su silla; baxó con algunos Angeles, q le ayudaro; y librarò entre todos à los tristes atigidos de aquel horrible peligro. Despues bolvió contra mí con ayrado rostro, y dixo: hie-re, que toda via estoy aparejado à padecer, porq los hombres se salven; y harè

Apoc. 3. B.

Ambros. lib. 7. Epist. 58.

Luc. 8. A

Chrysof.

de buena gana, porque ellos no pequen mas: y tu, que te muestras tan zeloso; mira bien, lo que te conviene; y si te está mejor gozar de mi compañía, y de la de los Angeles Santos, ó caer en esse poço, lleno de venenosos animales. En grande riesgo se hallavan estos dos pecadores.

30. Assi se estavan los hombres, despues que pecó Adan. Ya llegaron por la culpa al brocal de el poço Infernal: estavan pendientes de él: los demonios los tiravan; y los malos hombres con su exemplo los querian precipitar. No tenian, quien los favoreciesse; todo era riesgos, todo peligros, y todo temores. Hallavanse destituidos de todo favor humano; clamava la justicia Divina cõtra ellos; acusavolos su conciencia, y instavã los físicos. Mas quando Dios desamparó al hombre, que le dió el fer. Movido de su bondad; resolvió darles la mano, y hazer con ellos la grande misericordia de la Redempcion. No los dexó: no los desamparó, aunque bien lo merecian; la Sabiduria eterna se empeñó à facarlos à paz, y salvo *Hec venditum iustum non deestiquis sed à peccatoribus liberavit eum.* Aunque Dios crió al hombre en gracia, y este despues vendió su Alma al demonio por vna mançana, no lo arrojó à las llamas, de q tan digno se hizo, antes bien lo sacó de las gargantas de el Infierno, y le dió salud; y vida: *Per sapientiam salvati sumus.* El Verbo eterno, la segunda Persona de la Santissima Trinidad, viendo destituido al hombre de todo remedio criado, se ofreció à remediarlo, y lo cumplió, como dixo. Tanto es, lo que nos ama.

31. Figurado veo esto en el Exodo. Caminando el pueblo de Dios por el desierto, llegó à Mara, lugar de la amargura. Por ser saladas las aguas, nõ las pudieron beber. Clamó al Señor Moyfes; y compadecido Dios le dió vna vara. Echóla en las aguas, y se convirtieron en dulçes: *Clamavit ad Dominum, qui ostendit ei lignum;*

quod cum misisset in aquas, in dulcedinem verse sunt. Esto mismo sucedió en Jerico. Dixerõ à Eliseo: *Aque pessima sunt, & terra sterilis;* las aguas son muy malas, y por esso la tierra estéril. Mandó traer el Profera en vaso nuevo, y echar en él la sal; y tomándole en las manos, se llegó para la fuente. Echó en ella la sal, y sanó las aguas, y fertilizó la tierra: *Egressus ad fontem aquarum, misit in illum sal, & ait: Hac dicit Dominus: sanavi aquas has, & non erit ultra in eis mors, neque sterilitas.* Porque se vale de el leño, y de la sal echada en vn vaso nuevo, mas que de otra cosa, para endulçar las aguas, y fertilizar la tierra, hasta entonces estéril?

32. Bien podemos entender por esta estéril tierra los hijos de Adan, à quienes por el pecado esterelizo el demonio, para lo que es virtud, y hazer obras meritorias; como tambien por el agua salada las ardientes lagrimas, que vertian sus ojos inutilmente, y sin provecho, porque solo servian para dessecar los corazones, y abrasar los ojos; y no aprovechavan para merecer de condigno la Gloria, nõ bastavan à aplacar el justo enojo de Dios. Por la sal echada en el nuevo vaso viene à ser entendido el Verbo Divino Encarnado en las purissimas entrañas de Maria Señora nuestra; y assi la Iglesia, quando el Bautismo; dize al parvulo: *Accipe saltem sapientig.* Por el leño es significada la Cruz, en que obró la redempcion de el genero humano Jesvs nuestro Salvador. Por esso pues se vale de la sal, y de el leño, y no de otra cosa alguna, para fertilizar la tierra, y endulçar las aguas; para que se sepa, que solo Dios es, quien pudo fertilizar por medio de la gracia las Almas estériles por la culpa para llevar flores de virtudes, y frutos de buenas obras; y convertir la tristeza en alegría, las lagrimas en risas, el llanto en Hymnos, y canticos dulçes de hazimiento de gracias, y las penas en gozos.

4 Reg. 2. D

Esto estava reservado para solo Dios; solo Dios pudo remediar los males, q hizo la culpa, y los daños, que por su medio causó el demonio, en los que Dios crió en gracia; à estos significavan las aguas envenenadas: *Aque eius fideles sunt;* que si infieles despues, nõ lo eran antes de pecar.

Isaias 33. 6.

33. De aqui es que toda nuestra dicha estuvo en la Encarnacion de el Verbo Divino, y en hazer se Dios hombre. Todo nuestro bien tuvo su principio en Christo; de él, como de fuente, recebimos las gracias, y las virtudes todas: *De plenitudine eius nos omnes accepimus, & gratiam pro gratia; quia lex per Moysen data est, gratia, & veritas per Iesum Christum facta est.*

Ioan. 1. c

San Bernardo: *Origo fontium, & fluminum mare est: virtutum ac scientiarum est Christus;* de el mar nacen las fuentes, y rios; mas las virtudes, y la Sabiduria verdadera tienē su origen en Christo. San Juan Chrysostomo, hablando de Christo: *Ipsa fons est, & radix omnium bonorum: ipse vita, & ipse lux. ipse virtus, non in se ipse ipsas divitias continens. sed in universos diffusans, quibus diffusis, plenus permanet; neque ex eo, quod alijs supeditat, minuitur, sed divitias suas largitur semper uberius;* el mismo es fuente, y raíz de todos los bienes: es vida, es luz, y es virtud; pero no es avaro de condicion, no tiene sus riquezas para guardadas, sino para repartirlas entre todos; y por mas que las comunique, siempre queda lleno de ellas; ni tiene menos por mas dar, sino mas, y mas se queda para derramar, como agua, continuamente en las Almas, que las quieren recibir.

chryso.

34. Considerando el Apostol esta suma liberalidad de nuestro dulce Redemptor, dezia: *Benedictus Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi, qui benedixit nos in omni benedictione spirituali in caelestibus in Christo;* bendito sea Dios, y el Padre de nuestro Señor Jesv Christo, que nos echó toda bendicion espiritual en las cosas celestiales en Christo. En Jesv Christo nos

2 thes. 1. A

bendixo; por su medio borró la culpa: quitó la mancha horrible de el pecado: rasgó la escritura de obligacion, que avia contra nosotros: sembró flores: plantó virtudes; y convirtió en ameno, florido, y delicioso Parayso las Almas, que eran muladar de vicios. Rompió las carceles de el Infierno: destruyó el reyno de el pecado; y bolvió al hombre su gracia, y amistad cõ el derecho, que como hijo tenia, antes da pecar à su Reyno celestial. Por acabar de vna vez, Christó es nuestro vniversal reparador, y restaurador de todo, lo que perdimos, engañados de la Serpiente, nuestro enemigo comun. Que gracias no le devemos? Quien no le servirá con gusto, y le contentará en todo?



CAP. IV.

DIOS ES DIOS TODA TRIESA para reparar al hombre.

35. RESOLVIO El Verbo Divino baxar de el Cielo à la tierra. Que haria entonces el hombre, quando llegó à su noticia, le venia à bulçar Dios? Daríase la muerte? Huiría? Se esconderia? Bien pudo ponerle miedo su mala conciencia, y tratar de huir su ira, y justa indignacion, pues tan irritado le tenia con sus graves, y enormes culpas; y enterrarse vivo por no parecer ante él, por no padecer confusion, y experimentar los rigores de su justicia, que tenia merecidos. Sus Padres hizieron assi; porque, despues que pecaron, apenas oyeron la voz de Dios, que les venia à bulçar, quant

quando desmayaron; y por no tener valor, para comparecer ante la Magestad Divina, à quien ingratos ofendieron; despues de tantos beneficios, cayendoseles la cara de verguenza con la memoria de sus malas correspondencias, escogieron por mejor, esconderse de sus ojos: *Cum audissent vocem Domini Dei deambulatis in Paradiso ad auram post meridiem, absconditis se Adam, & uxor eius à facie Domini Dei.* (No me admiro, que es feo vn agravio, despues de beneficios tantos.) Siguieron su exemplo los hijos, quando tuvieron noticias de la venida de Dios? No, que es vana la pretension de querer huyr, de el q̄ por su inmensidad se halla en todas partes; y si entonces vino à residenciar, aora venia à salvar; entonces, como Juez vino, aora como Redemptor; terrible entonces, y descubierto, aora disfrazado, y benigno, para no infundir temores, sino grandes esperanzas de su remedio total.

36. Por esto, quando nació cantaron los Angeles: *Natus est vobis Salvator*: nació vuestro Salvador, consolando al triste hombre con las nuevas de el remedio. San Pablo escribiendo à Tito: *Apparuit nobis benignitas, & humanitas Salvatoris nostri* Lei: manifestóte la benignidad, y humanidad de nuestro Salvador Dios. San Bernardo sobre estas palabras de el Apóstol: *Vnum est, in quo conveniunt Apostolus, & Angeli in nomine Salvatoris. Bene dulce nomen nullus ex illis tacuit, quia hoc mihi maxime necessarium fuit. Alioquin quid agerem audiens, Dominum venientem? Numquid nominarem, sicut Adam, qui a facie eius fugit, sed non effugit? Nonne desperarem audiens, quia venit ille, cuius legem prevaricatus sum? Assi el Apóstol, como tambien los Angeles, le llaman Salvador, quando naze. Llamaronle con este dulcissimo nombre, por ser muy necesario. Porque, que huviera hecho yo, si oyera, venia el Señor? Por ventura no me pusiera en huyda, como en vano procuró hazerlo Adan?*

No huviera desesperado, oyendo, que venia aquel, cuya ley prevariqué? No le llamaron Señor, no supremo Legislador, no recto Juez, por no causarles temores; sino Salvador, Remediador, Reparador, y Redemptor de el genero humano, para que no se escondieran cobardes, y huyeran timidos; si no para q̄ le buscáran alegres, y con toda confianza, como à benignissimo Padre, que busca el hijo perdido, para reconciliarle à si. Prosigue el Santo Padre: *Que vero maior consolatio, quam in dulci vocabulo, in nomine consolatorio? Lam confidenter accedo, iam supplico fiducialiter. Quid enim timeam, quando Sal. ator venit in domum meam?* Que cosa ay, que pueda dar mas consuelo, que vn dulce vocablo, y vn nombre suave? Ya quiero llegarme à el; y à suplicarle confiado, porque no ay, p̄rque temer, quando viene à mi cassa el Salvador. Animate hombre, que se te entra por cassa la dicha, y acelerando el passo, porque la gozes, quanto antes.

37. Nunca supo el fino amortardarle en el camino, quando padece el amado; y porq̄ sea prompto el cōuelo, harà à las de sus pies. El Profeta Malachias dixo en nombre de Dios: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitie, & sanitas in pennis eius*: naceza para vos otros temerosos de mi nombre el Sol de justicia; y traera la salud en ligeras à las. Habla de la venida de Christo, à dar salud à los hombres; y le comparó con el Sol, cuya carrera es veloz; y como quien no dixo nada, dize traia la salud en leves, y ligeras à las. Las ganas muchas, que tenia, de dar al hombre la vida; y la presteza, con que vino à sanarnos este Medico de el Cielo, lo quiso manifestar con el veloz movimiento de el Sol, y ligero buelo de las aves. Basilio Seleuc, hablando en nombre de Christo: *Ego ad hominem per Incarnationem veniam, ego in eorum salutem curram*: yo vendre al hombre por la Encarnacion; y correré para darle salud.

Ind. Aquí, como à hombre, le considera con pies, al que Malachias nos le pintó con alas; juzgo, que la causa es el finissimo amor, que nos tiene la suma bondad de Dios. Vió el Medico Soberano nuestro miserable estado, y se lastimó de ver tan lamentable tragedia. Movióle su bondad inmensa; y por focorrer, quanto antes, necesidad tan estrema, como padecia el amado, hizo à las de sus pies, proprio de finos amantes.

38. Hasta su nombre està publicando su grande Caridad; y dize à voces la mucha priessa, que se dió, en venir à reparar los daños, que hizo el pecado. Llamase el Salvador. Date priessa, despoja, buela al robo: *Voca nomen eius: Accelera, spolia detrahe, festina predari*. Los nombres convienen à las cosas, que significan; y son proporcionados à la naturaleza, y propiedades, que en ellas se hallan; assi lo cantó el Poeta: *conveniunt rebus nomina sepe suis*. No ay duda, quando es entendido, el que los pone. Por esso Adan ilustrado de el Cielo puso nombres muy propios à los animales: *Appelavitque Adam nominibus suis cuncta animalia*. Pondre duda, serà muy proprio, el q̄ à su hijo puso Dios, que todo lo comprehende? No: serà propriissimo, porque era crecido el amor, que al hombre tenia, y assi quiso se llamase: *Accelera, spolia detrahe, festina predari*: date priessa, despoja, roba, buela à poner en libertad al pobre, y cautivo genero humano, que tiene en sus mazmorras el demonio. Por esta causa no pudo sufrir tardanzas; luego que llegó el tiempo conveniente, y determinado por el sagrado consistorio, se puso en camino, y vino volando. No le acobardó la fealdad de nuestras culpas: no las ofensas recibidas: no el tener muy presentes nuestras ingratitudes pasadas, y futuras; venció todas las dificultades: quitó los estorvos; y bajó à la tierra, sirviendola de alas su amor.

39. En algun cuidado me ha puef

to la lucha de Jacob. Estuvo, a brazo partido, toda la noche lidiando, segun Chrysostomo, Cyrilo, y otros, con Dios; y quando amanecer queria, dize el luchador Divino: *suelta Jacob, que affoma el aurora: Dimitte me, iam enim ascendit aurora*. La aurora es quien le desafotiega. Mas quien es esta aurora, que assi le haze sacudir: Jacob, y los estorbos, que le pone? Maria. Dixolo David en su Psalmo: *Tu fabricatus es auroram, & solem*: tu fabricaste la aurora, y al Sol. Pedro Damiano: *Tu fabricatus es auroram, id est, Virginē & Solem iustitie, id est, Christū*: fabricaste la aurora, esto es, à Maria, y al Sol de justicia, esto es, à Christo. Pues no me admira, se desembarace; sacuda en buena hora à Jacob, que asoma Maria, porque eran grandes las ansias de tomar nuestra naturaleza en sus purissimas entrañas; no veia la hora de hazerse hombre, figlos le parecian los instantes; y à se cumplia el tiempo estaruido, y no quiso perder punto; y si Jacob pretendia detenerle, supo sacudirle de si, y quebrarle vna pierna, porque porfiado no queria soltarle de sus brazos: *Tetigit nervū femoris eius, & statim emarcuit*. Tanto era, lo que deseava remediar al hombre, que sin perder punto, encarnó en Maria Señora nuestra, atropellando con los inconvenientes, y impedimentos, que se le ponian delante; y tomó carne en las purissimas entrañas de la paloma Maria. Supo muy bien desembarazarte, y vencer todos los montes de dificultades, que se ofrecieron; no sufrian tardanzas sus deseos; por esso se llamava, *Accelera, spolia detrahe, festina predari*; date priessa, corre, buela.

40. Vna dificultad se ofrece, y la mueve Bernardo sobre las palabras, que dixo el Angel San Gabriel à Maria, quando, embiado de Dios, le pidió su consentimiento, para hazerse Dios hombre en sus entrañas. Saludóla de esta suerte: *Ave gratia plena, Dominus tecum*: Dios os guarde, llena de gracia, el Señor está contigo. La

Gen 32. F

Pj. 73. C.

Damian. Sermo de assumpt.

Malach. c. 4.

Gen. 2. D

Basil. Orat. 11.

Bernardo. Sermo. 2

Luc. 1. 6.

razon de dudar pone el Santo: *Quomodo, qui Angelum miserat ad Virginem, ab Angelo inventus est esse cum Virgine?* Como halló el Angel con la Virgen, al que à la Virgen lo embiava? Si dixera: el Señor estará en tus entrañas, luego que prestes el consentimiento; que te pide, yà yo entendiera; pero venir à pedirle su consentimiento, para que baxe el Señor à sus entrañas, y assegurar, sin que le huviesse prestado, que yà el Señor avia baxado à su talamo Virginal, como puede suceder? Dize el Santo: *Nimis prevolans desiderio precepsit suum nuntium ad Virginem*: eran mas ardientes los deseos, que Dios tenia de redimir al hombre, que los que el Angel tenia: y assi por mas que se apresuró el Angel, Dios por voluntad llegó primero à Maria; por esso no la saludó diciendo, el Señor estará contigo: sino diciendo: *Dominus tecum*: el Señor está contigo. Tanto deseava hazerse hombre, y remediarnos à todos; que sus deseos vencian la velocidad del Angel, y assi halló este espíritu Bienaventurado Encarnado en los deseos, al que toda via no avia Encarnado.



CAP. V.

HÁZESE DIOS HOMBRE, Y
como.

41. **T**ODAS las operaciones ad extra las hacen las tres Personas Divinas Padre, Hijo, y Espíritu Santo, todas, y todas juntas; sin que aya alguna, que la aya hecho vna sin concurso de las otras. En esta conformidad, quando llegó el tiempo estatuido por la Beatissima Trinidad, las tres formaron vn cuerpo humano perfecto segun sus partes todas con la sangre de Maria siempre Virgen en

sus purísimas entrañas. (No pondra duda en esto, que nos enseña la Fè, el que considerare, que vn hombre, y vna muger son poderosos, para labrar humanos cuerpos organizados, y perfectos; pues no ay razon para negar al todo poderoso la virtud, que à fuerza de experiencia les confiesa à estos flacos.) En el mismo instante criaron tambien las tres vn Alma racional: y la vnieron con el cuerpo, de los quales resultó vn niño hombre, vivo, y adornado con todas las facultades naturales.

42. Quando se hizo esta vnion de cuerpo, y Alma, se hizo tambien otra vnion, que llamamos hypostatica; porque el Verbo Divino, que es la segunda Persona de la Santissima Trinidad, y Hijo vnigenito, y consubstancial del Padre se vnio con este niño, esto es con su cuerpo, y Alma; que como queda dicho, estavan unidos con la primera vnion. Tomó nuestra naturaleza, que en este niño se hallava real, y verdaderamente, el Verbo Divino; y le comunicó su Divina persona con vna comunicacion personal, y sustancial, que es la mayor, que se puede imaginar. Perfeccionóla por sí mismo; y con modo maravilloso, è inefable hizo con ella vn supuesto, y vna Persona Divina. No confundió, ó convirtió en la suya à la humana naturaleza; no la trocó, ni mudó en naturaleza Divina, ni en otra distinta de la que era; dexandola en su natural ser, la abraçó, y se la vnio à su naturaleza Divina.

43. La segunda persona Divina tomó la naturaleza de el hombre, pero no tomó la persona humana, que es cosa muy diferente naturaleza humana, y persona humana; porque la naturaleza humana se compone de tres cosas, que son cuerpo, y Alma, y vnion: y la persona humana de quatro, que son cuerpo, Alma, vnion; y la substancia, que llamamos terminacion, ó complemento de la naturaleza humana. Dios tomó solamente las tres cosas primeras, y no la quarta:

ta: vniose à sí el cuerpo, y Alma unidos, pero no la humana substancia, terminacion, ó complemento. Sigue-se de aqui, que Christo es hombre, pero no persona humana, porque esta no se halla en Christo, aunque, si la naturaleza. Tambien se sigue, que Christo es persona Divina solamente, porque aunq̄ esten en Christo unidas las dos naturalezas Divina, y humana; pero no las dos personas humana, y Divina. Tambien es cierto, que la naturaleza humana no está en Christo con la propria substancia, pero si perfeccionada de la Divina, y mucho mejor de lo que quedaria con la humana.

44. Aunque la naturaleza Divina es vna numero en las tres Divinas personas, no son vna personalidad las tres personalidades, sino tres distintas realmente vna de otra. Sigue-se de aqui, que aunque se hizo hombre la segunda persona, que es el Hijo; no la primera, que es el Padre; ni la tercera, que es el Espíritu Santo. Pongo por exemplo vn arbol, que tuviese tres solas ramas. Si como puede suceder, se ingiriese en la rama de medio vna pua de otro arbol, sin ingerir en las dos, que están à los dos extremos; las tres tendrian vna misma naturaleza, vn tronco, y vna rayz: pero no en las tres quedaria ingerida la pua. Assi podemos explicar nuestro caso. Vna misma es la naturaleza en las tres Divinas personas; pero sola la segunda se vnio con nuestra naturaleza, quedandole sin vnirse con ella la primera, y la tercera.

45. Tambien es cierto, que cada vna de estas dos naturalezas quedó con sus propiedades; la Divina con las Divinas, y la humana con las humanas. Y assi la impassibilidad, immortalidad, el ser increado, &c. son de la Divina naturaleza de Christo; como el ser criada, passible, mortal, &c. de la humana. Christo en quanto Dios, ó segun la Divinidad, es todo poderoso, infinito, y igual en todo al Padre, y al Espíritu Santo: pero en

quanto hombre, esto es, segun la naturaleza humana, es inferior, subdito, y infinitamente menor que la primera, y tercera persona, y que el mismo, segun Dios.

46. Las tres Divinas personas obraron la Encarnacion de el Verbo; y no obstante confesamos, que fue Christo concebido por obra de el Espíritu Santo; no porque solo el Espíritu Santo obró la Encarnacion, (que esta obra, como queda dicho, es comun al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo;) sino porque no era devido al hombre este favor singular; antes bien eramos indignos de tan grande beneficio; y assi Dios obró de pura gracia, y de puro amor. Y como las obras de amor se atribuyen à la tercera persona, por esso dezimos, fue por obra de el Espíritu Santo, que procede por voluntad de el Padre, y de el Hijo: por lo qual dezir, q̄ fue por obra de el Espíritu Santo, no es otra cosa, que confessar, que todas las personas Divinas obraron, sin devenos esta maravilla para nuestro bien.

47. De aqui se infiere lo primero, que no devemos mas amor à la segunda persona, que se hizo hombre, que à la primera, y tercera, que no se hizieron: ni al Espíritu Santo, porque confesamos, que por su obra se hizo hombre el Verbo Divino. Porque en todas las Divinas personas es vna la naturaleza, vna la voluntad de salvar à los hombres, y todas tres obraron el inefable Mysterio de la Encarnacion de la segunda persona.

48. Infierese lo segundo, que ni el Padre, ni el Hijo, ni el Espíritu Santo son, ni se pueden llamar Padres de la naturaleza humana, que tomó el Verbo Divino, como la primera persona Divina es, y se llama Padre de la segunda; y como Adan de Cayn, y Abel: ni que la humanidad de Christo es, ni se puede dezir hijo natural de alguna de las tres Divinas personas, ó todas, como lo es la segunda persona de el Padre; y Abel, y Cayn de Adan. La razon es, porque, para ser

padre vno, y hijo natural el otro, que es producido: es necesario, que el principio produzca vn viviente con la misma naturaleza, que tiene; con la misma en numero, como el Padre Eterno: ó con la misma en especie, como Adan; y para esto es menester comunique el principio al principiado su misma naturaleza. Y las tres Divinas personas, quando formaron el cuerpo de Christo, y criaron el Alma, y los vnieron en vno, no hizieron naturaleza Divina, sino humana; no hizieron Dios, sino hombre; hizieron vna naturaleza distinta, y muy diferente de la fuya; por lo qual ni ellas quedaron realmente padre, ó madre natural de esta humana naturaleza, ni esta sorteo la razon de hijo natural de alguna de ellas.

49. Expliquelo vn simil. De vna muger nazen los cabellos, nazen lóbrizos, y otras sabandijas. Naze tambien vn niño, ó niña. El niño, ó niña es hijo, ó hija natural de ella, porque les comunica su misma naturaleza, y se llieron de ella con cuerpo, y Alma racional, semejantes à su Alma racional, y cuerpo. Los cabellos, los gusanos, las lombrices, y otras cosas semejantes, que ella cria, por la razon contraria no tienen razon de hijos de ella, ni se pueden llamar propriamente hijos naturales de vna muger, porque nazen con diversa naturaleza, que la que los crió; no son hombre compuesto de cuerpo, y Alma racional como ella, sino vnas bestias, y brutos. A este modo, como la naturaleza humana es muy diversa de la Divina, que tienen las tres personas de la Santissima Trinidad, no es hijo natural de alguna de ellas. Por la razon contraria la persona de Christo, ó Christo en quanto Dios es Hijo natural de el Eterno Padre, porque al producir, le comunicó su misma naturaleza.

50. Infierese lo 3. que Maria Señora nuestra es Madre verdadera de Jesu-Christo en quanto hombre; porque engendró vn niño semejante à sí, le comunicó su misma naturale-

za, y nació en todo parecido à ella con cuerpo, y Alma racional, subministrando materia para la formacion de su Precioso cuerpo real, y verdaderamente, no menos que las otras mugeres subministran para la fabrica de los cuerpos de sus hijos. Lo 4. que Jesu-Christo en quanto Dios tiene Padre sin Madre, porque solo, y sin intervencion de muger le engendró: y en quanto hombre tiene Madre sin Padre, porque las Divinas personas, como queda dicho, no son Padre de él, ni otro alguno de los hombres cooperó con Maria à la formacion de su cuerpo, aunque las otras mugeres obran, por intervencion de varon. Por lo qual su Esposo San Joseph, aunque fue reputado, y tenido por Padre de el Hijo de Maria, fue solo Padre putativo, no natural, porque la Santissima Virgen no concibió por obra fuya. Por esto San Mateo refiriendo los progenitores de Christo, aunque và diziendo Abraham engendró à Isaac, Isaac à Jacob, y assi de los demas, en llegando à Joseph, no dize como de los otros: Joseph engendró de Maria à Jesu, sino Jacob engendró à Joseph Esposo de Maria, de la qual nació Jesu. *Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ, de qua natus est Jesus.*

51. Lo 5. Maria siempre fue Virgen; y aunque despues de la Encarnacion de el Verbo gozó de los privilegios de Madre, no padeció detrimento en su entereza al tiempo de la Concepcion de su Hijo; ni antes, ni despues de el parto; porque no concibió por obra de varon, el qual es causa; para que la muger pierda su entereza virginal. Y como Maria en ningun tiempo conoció à varon, no padeció mengua en su entereza; fue Virgen por obra, y por voluntad: de hecho, y de deseo, como quiè tenia hecho voto de casta Virginitad, y le cumplió perfectissimamente, guardando siempre la pureza interior, y exteriormente en el Alma, y en el cuerpo.

52. Lo 6. que la vnion hypostatica, que juntó los dos tan distantes

estremos, como son la naturaleza Divina, y humana, fue perfectissima, y que Dios se vnio para sièpre cõ el hõbre, y q̄ por consiguiente en ningũ tiempo soltó, lo q̄ vna vez tomó; y aunq̄ el cuerpo, y Alma se desunierõ en la muerte de Christo, su Divinidad no se apartó de el cuerpo, ni desamparó el Alma: antes biè estuvo vnida cõ el Alma en el Lympo, y cõ el cuerpo en el Sepulcro; y desde q̄ los vnio à sí, no los soltó, ni soltara jamas.

53. Lo 7. Que la segunda Persona no baxó de los Cielos à la tierra, para hazerse hõbre. Porque, como era Dios, por razõ de su Inmèdidad ocupava todo lugar; y antes de la Encarnacion se hallava, como en el Cielo, en la tierra, y tambien en las entrañas de Maria, y en todo espacio real. Y para ser verdad, q̄ baxó à estas, era menester, q̄ antes estuvièra en lugar superior, y no en ellas, y q̄ en el instante de la Encarnacion comèçara à ocupar el vtero Virginal de Maria, q̄ antes no ocupava, lo qual es falso. Lo que queremos pues dezir, quando cõfessamos, q̄ baxó al vtero de esta Señora, es, que obró en aquel instante en las entrañas Santissimas de Maria la vnion, que antes no avia hecho cõ la humana naturaleza. Es comũ este lèguage en la Sagrada Escritura, pues estamos cada hora diziendo, que Dios se aparta de las Almas pecadoras, y se buelve à ellas, quando se conviertè; siendo assi q̄ por razõ de su inmèdidad no puede dexar de estar presente à ellas en todo tiempo, y lugar; y assi esta presècia, ó ausècia no es otra cosa, q̄ obrar, ó dexar de obrar los efectos, q̄ acostũbra, ó gusta. Por lo qual, quando cõfessamos, baxó de los Cielos à la tierra à hazerse hõbre; dezimos, q̄ se humilló tanto, q̄ tomó la naturaleza de los hõbres pecadores; no, q̄ ocupasse algũ lugar, de el qual físicamente estava ausente, que esto repugna à este inmenso Señor.

CAP. VI.

QUANTA HUMILDAD FUE,
el hazerse hombre Dios.

54. DESPUES Que anegó al mundo la inundacion de

las aguas, despues de vna tan peligrosa, como temida tempestad, como fue la de el diluvio, dixo Dios à Noè, y à vna con èl à sus hijos: *Arcam meam ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me & inter terram:* podrè mi arco en las nubes en señal de paz entre mi, y entre la tierra. Por el arco Iris Anberto sobre el 4. de el Apocal. y Haymon Luc. 1. entienden à Christo Jesus: el segundo dize assi: *Quid per eum possumus intelligere nisi Dominum Jesum Christum? Est autem arcus signum propitiations, quia videlicet in Christo omnis nostra salus, & propitiatio consistit:* à quien mejor podremos entender por el arco, q̄ à Jesus Christo Señor nuestro? Porque el arco es señal de propiciacion, y en Christo consiste toda nuestra salud, y la propiciacion. Las circunstancias favorecen, porque tres colores especiales observamos en el arco Iris, (aunque el Poderà cantó eran infinitos, los que le adornan *Mille trahit varios ad verso sole colores*) y son el ceruleo, verde, y rubro, por los quales el Iris es simbolo, y representacion. Porq̄ si es de color ceruleo el arco, Christo es Criador de los Cielos, es Dios, y vna de las tres Divinas Personas, y todo Celestial. *Secundus homo de Cælo Cælestis.* Si el Iris viste el color verde, toda nuestra esperança se funda en Jesus: *Christus in vobis spes Glorie.* Y si el tercer ropage de el arco es encendido, y rubio, en Christo se manifestó el amor, y la Caridad, y por esto derramó su sangre: *Dilectus meus candidus, & rubicundus;* y assi es figura de el Verbo Encarnado el arco Iris.

55. Pero falta vna dificultad, como puede figurar à Christo el arco, que ni bien està en la tierra, ni bien en el Cielo? El arco en medio de los dos està entre Dios, y la tierra: *Inter me, & inter terram:* Christo yà en el Cielo, egun la Divina naturaleza, como en su proprio, y especial lugar; yà en la tierra, segun la humana naturaleza. Como pnes parece à Christo? Los dos extremos de el arco; segun sentir de estos, y otros autores, son simbolo de las dos

Simil.

Math. 6

Gen 9. 8.

Haymon.

1 Cor. 15 F

C. 10. 1 D.

Cant. 5. C.

turalidades, que están en Christo juntas por medio de la vnion hypostatica, que supo vnirlas, sin embargo de la infinita distancia, que media entre las dos, como vne, y junta la cuerda los dos extremos de vn arco. El Verbo Divino, por levantar nuestro polvo, baxó; se humilló, pero ensalzando al hombre; quiso hazerse inferior à los Angeles, por hazer superior à ellos la naturaleza humana, que tomó; (que era preciso, para juntar en vno Dios, y al hombre, baxar aquel, y subir este) por esso es simbolo de Christo el arco, que está superior à la tierra, y inferior al Cielo.

56. No tomó la naturaleza Angelica: *Eum autem, qui modico quam Angelis minoratus est, videmas Iesum:* presente tenemos à Jesus, que se dignó de hazerse vn poco menor, que los Angeles. Y lo que Pablo dixo despues, previno David en sus Psalmo, hablando con el Padre Eterno: *Minuisti eum paulo minus ab Angelis:* hiziste vn poco menor, que los Angeles, à vuestro Hijo, quando quisiste tomarse carne semejante à la nuestra, sugeta à passiones, y otras miserias. Assi vierte dicho lugar Titelman: *Christum hominem, qui in hominum genere primatum tenet, tu Pater Coelestis paululum infra Angelos constituisti, quando eum carnem nostram similem passionibus, alij (que miseris obnoxiam suscipere voluisti atque per passionem, & mortem in Crucis ignominia consummare.* Qui so tanto humillarse, q se hizo hombre, siendo assi que este es tanto inferior al Angel. En los Numeros lo mismo se nos dize: *Orietur Stella ex Iacob:* nacerà de Jacob la Estrella. Balaam le llama Estrella al que Malachias Sol: *Orietur vobis, timentibus nomē meū, Sol iustitia.* Quiso humillarse, y tanto, que, siendo Sol, se hizo Estrella, para darnos à entender este su mucho abatimiento. Grande es su bondad, pues le movió à hazer tal extremo de fineza, por el que le tenia ofendido por tantos, y tã varios medios. Causa asombro, y causa espanto tanta dignacion. Es Sol, y se muestra Estrella; es Dios, y se haze hombre; y se difraça, para que pueda tratar, y comu-

nicar el polvo, como si fuera igual suyo, al Rey de la Gloria, y al Señor de las Magestades.

57. Por patria escogio à Nazareth: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galilæa, cui nomen Nazareth.* Era lugar pequeño, y humilde; y tanto, que se confessavan los Judios por indigno de tãto huesped; y le tenian por incapaz de tan grande favor. En esta conformidad, aviendo oido Nathanael, era de esta pequeña Ciudad, dixo: *Nunquid à Nazareth potest aliquid boni esse?* Como puede ser Nazareth su patria, y el el verdadero Mesias? No es capaz esse lugar de merced tan singular. Por esta causa muchos rehusavan creer en el, diciendo: *Nunquid à Galilæa venit Christus? Scrutare scripturas & vide quia à Galilæa Propheta nõ surgit:* Christo avia de ser Galileo? Reconoced essas escrituras, y vereis, como de esse Reyno ni vn solo Profeta nació hasta oy; como avia de elegir el Mesias por patria à Nazareth? Tan humilde consideravan esta Ciudad, que les parecia imposible, huviesse querido escoger la por su nativo solar el Hijo de el Padre Eterno. Y cõ todo esso la escogio para su Encarnaciõ, dexando opulentas Ciudades, y Cortes de Reyes, y Emperadores; porque al passo que era grande, se quiso hazer pequeño, el q haze Reyes, y Emperadores; y el que crió los Reynos, y las coronas.

58. Mucho deve edificar à qualquiera, el cõsiderar à este Divino Señor, Rey de la Gloria, y Emperador de los Cielos, (à quié devē rendir vasallage todos los moradores de los Cielos, de la tierra, y el abismo, Angeles, y hombres) encerrado en el vtero de vna muger, como preso, y encarcelado. Y aunq Virgen, y prevenida de todas las gracias, y dones naturales, y sobrenaturales, que cõveniã, à la que avia de ser Madre de tan grande hijo, era hija de pecadores, y nunca tan grande su dignidad, que no fuese mayor la de el Hijo de Dios, por mas que esta purissima Virgen excediesse con mucho à todos los Santos Angeles, y hombres en comun, y en particular.

Luc. 1. c.

Ioan. 1. c.

Ioan. 7. f

ricular. Bien pudo vnirse à vn Angel, ó à otra criatura mas perfecta de las muchas, que eran posibles à su poder infinito, y superior à la humana naturaleza: y quando gustasse de la nuestra, como lo hizo con Adan, pudo criar de nuevo vna muger, que solo reconociesse por autoral Criador; pero Maria era hija de pecadores. (Vease su genealogia, y se hallarà entre sus progenitores vn adultero, vn incestuoso, vn homicida, &c.) Y con todo esto la escogio para Madre. Quien no se admirarà? Quien no quedará attonito de ver tan profunda humildad? No solo quiso ser hombre, sino descendiente de pecadores, el que por esencia era la misma inocencia, y principio de toda justicia, y Santidad; y por esso venia à destruir el reyno de el pecado. El Apostol contempla este punto, y dize las palabras consolatorias q se figuen: *Qui enim sanctificat, & qui sanctificantur, ex vno omnes. Propter quam causã non confunditur frater eos vocare, dicens: nuntiabo nomen tuum fratribus meis:* assi el que santifica, como el que es santificado todos descendemos de vno; por lo qual no rehusa llamarnos hermanos, pues, hablando con su Padre, dixo: predicare tu nombre à mis hermanos.

59. Es tan profunda esta humildad, que la Iglesia llena de pasmo, y admiracion le dize: *Non horruisti Virginis uterum:* No hiziste atco de el vtero de la Virgen: ni te causó horror. A donde mas pudo llegar? Y siendo esto assi, se estuvo en el como en carcel por espacio de nueve meses, como los otros niños, sin tener lugar para rebolverse, el que por su inmensidad no cabe en lo dilatado de los Cielos, ni en lo extendido de la tierra: y el que dió libertad à todos, quiso estar encarcelado. Sugetose voluntariamente, à estar tan prolongado tiempo muy apretado en el vientre de Maria, sin menearse à vn lado, ni otro: ni mover manos, y pies; sin ver, sin oir, sin oler, sin gustar, como los otros niños. Mal dixe, porque ellos no tienen uso de ra-

zon, ni son capaces de pena: pero este tenia perfectissimo el uso de la razon, y assi sentia segun naturaleza; y sufría aquella estrecha, y obscura carcel, y llevaba la mortificaciõ de los sentidos de buena gana por librarnos de la eterna carcel, que merecíamos por nuestros pecados; y porque pecamos nosotros, abusando de nuestra libertad, y permitiendo sobrada licencia à nuestros sentidos: quito, que los suyos pagaran la pena. Quien no admirarà, se quiesse humillar en tanto extremo? Escuchen esta doctrina, los que frecuentan las escuelas de el mundo. El Verbo Divino, siendo noble, como Hijo natural de el Eterno Padre, y Rey de los Cielos, y la tierra, eligió para su madre el polvo, y la tierra, que pissamos; siendo fuente de la inocencia escogio por sus abuelos à hombres viciosos; y siendo dueño de la libertad, se fue voluntariamente à vna angosta, y estrecha carcel. O que confusion para los soberanos de la tierra? No quieren contentarse con los padres, que les dió la fortuna; desprecianlos, y para ponerse vn habito, buscaràn vno, dos, tres, y à vezes los quatro quartos, que quisieran, y no tienen. Callan officios, que tuvieron sus padres, y con total renuncia de su verdadera sangre, apropiaran la que no es suya. Digalo tanto adulterado instrumento; publiquen tantos testigos, como han sido examinados en semejantes ocasiones; y sobre todo, el que todo lo sabe, y lo ha de juzgar. Que dirà en el Tribunal de Dios el padre, à quien negó el hijo, quizás por vn hombre vicioso, q por sus excelsos fue condenado, y está en el Infierno lleno de confusiõ, y oprobrio? Que confusion no padecerà, el que atropelló con todo, porque fuera reputado por hijo de tan infame hombre? Quan honroso le terà el averle sollicitado à costa de su Alma, y de tantas como le ayudaron à probar su descendencia de vn vil esclavo de Satanàs? Que cargo se hara al que hypocrita, y sobervio procuró por todos medios predicarse por muy santo? Que

Hebr. eor. 2. B.

Ps. s.

Titelman.

Num. 22. B.

Mal. ac. 4. A

Hebraeor. 26.

Hymnus Te Deum.

Que responderá el licenciado? O que poco leyeron à San Mateo. Por el les dize el Salvador: *Non est discipulus super magistrum, nec servus super Dominum suum*: no es mejor el dicipulo, que el maestro: ni el siervo, que su Señor. Pues como contentandose Christo, Maestro, y Señor nuestro con ser descendiente de vnos hombres viles por el pecado, y huyendo las licencias, y sobrada libertad, hemos de negar nosotros nuestra propia sangre, y extender la livertad fuera de los limites, que concede la ley de Christo?

61. Para nacer no escogió sumptuosos Palacios, ni rica cama de Olanda, colgada preciosamente. Para todos hubo cassas, y para nacer el Salvador no hubo lugar ni en vn mesón, donde estan patentes las puertas para todo género de gente, y huespedes de toda condición. Admitiendo las posadas al vicioso, vil, y baxo, cerraron las puertas al Rey de la Gloria, q venia à salvar los pecadores: *Non erat ei locus in diversorio*. Por esto nació en el portal de Belen: y fue reclinado en vn pesebre, embuelto en pobres pañales, siendo el Señor de los thesoros. Servianle de mullidas colchas las pajas, que dexaron los brutos, al que regala, y prepara todas conviniencias para el Alma, y para el cuerpo: *Reclinavit eum in presepio*. Halláse en la Gloria en medio de el Padre, y de el Espíritu Santo; y en el establo en medio de el buey, y del jumento: En el Cielo rodeado de Angeles, que le cortejan como à su Rey; y aqui solo, como si fuera el desechado de el mundo. Bien pudo dezir con David: *Ego sum Vermis, & non homo, opprobrium hominum, & abiectio plebis*: yo soy gusanillo, y no hombre: oprobrio de los hombres, y la baxura de la plebe. Rey era de el vniverso: Rey de los Angeles, y de la Gloria: era poderoso, era sabio, era bueno: venia à reformar al hombre, y reparar los daños, y ruynas de el pecado; y siendo tan grande, como Dios, se abatió, como

puoiera vn gusanillo. No se hizogrãde, siendo pequeño; sino pequeño, siendo grande: *Christus non se facit magnum, sed Pater genuit eum magnum; & in tēpore formam hominis accipiens fecit se parvum*: dize Alberto: Christo no se hizo grande; sino siendo grande por su Padre en la eternidad, en tiempo se hizo pequeño, tomando forma de hombre. Igual era al Padre: *Ego, & Pater unum sumus*; y se portó como el mas vil de los hombres. Como el gusanillo de el hombre à vista de este exēplar tendra valor para aspirar à grandezas?

62. Otra cosa halló, que explique muy bien su profunda humildad. Hasta à su ley misma se quiso sugetar; no quiso gozar de privilegios, no de effensiones; voluntariamente se sometió, y cumplió exactamente, lo que por ella estava dispuesto. Y assi dixo: *Non veni solvere sed adimplere*: no vine à violar, sino à poner en execucion lo dispuesto por las leyes. No le obligavã, y las guardava, como si fuera ligado con ellas, y el menor de los hombres. Bien pudo hazerle servir, mas eligió el servir: *Non venit filius hominis ministrari, sed ministrare*. Mostrólo muy bien, quando ceñido, y rodillas por tierra, lavó los pies à sus Discipulos; y à Judas el traydor, que le avia de vender, entre ellos: *Cæpit lavare pedes Discipulorum, & extergere linteo, quo erat precinctus*. Que Señor se humadó tanto? Que maestro gastó tanta llaneza con sus mismos dicipulos? Que el dicipulo lave los pies al maestro, y el siervo à su Señor, es bien; pero quié hasta Christo vió sentado el siervo, y el Dicipulo; y al Maestro, y Señor, hincadas las rodillas, lavar los pies à todos, hasta à vn alevoso, que tenia en su escuela? Dios se humilló tanto; como el hombre tanto se ensoberveze? Tomó forma de siervo: *Semetipsum exinanivit, formam servi accipiens*. Como el que es esclavillo de Satanás, Como el que es esclavillo de Satanás, por el pecado, se estima por honrado, noble, y señor? O que poco práctica da Doctrina, la que Christo nos dà,

Alberto. Magro.

Joan 10. F

Math. 5. C

Math. 20. D

Joan. 13. A

Philip. 2. A

en los Palacios, y Cortes de los Reyes de la tierra, que permiten, los sirvan, por tierra las rodillas! Son mejores que el Hijo de Maria? Mejores que el Rey de la Gloria? Mejores que el Vnigenito de el Padre Eterno, Dios, y hombre juntamente?

63. Solo para el parece, que dixo Job: *Homo nascitur ad laborem*: el hombre naze para los trabajos; porque el Verbo Encarnado se entregó al trabaxo, como si fuera el mas misero de los hombres, y tuviera necesidad fuma de esso. No dize el Apostol que tomó forma de vn hombre, sino que se hizo semejante à los hombres: *In*

similitudinem hominum factus. En numero plural hablo, y con modo indefinito, como si dixera: cargó sobre sus hombros todos los trabajos, à que estavan sugetos por el pecado todos los hijos de Adan. Es de Bernardo el reparo, y assi dixo: *In similitudinem, inquit hominum, non hominis. Christus enim in universali hominum miseria pressus, & profundius se immergit*: no sin causa habló de los hombres en plural, y no en singular; porque Christo en lo vniversal mas profundamente se sumergió en las miserias de los hombres; padeció todas, las que merecian padecer en esta vida todos los pecadores, pobreza, hambre, sed, desnudez, persecuciones, y la misma muerte. Nada dexó por padecer de lo necesario; y assi dixo, estando para espirar: *Consummatum est*: perficionóse, consumióse.

El mismo Bernardo: *Non solum formã servi accepit, ut subesset, sed etiã servi ut vapularet, & servi peccati, ut penam solveret, cum penam non haberet*: no solo tomó forma de siervo, para estar sugeto, sino tambien de esclavo, para ser como tal azotado; y de siervo de el pecado, para pagar la pena, que no devia. No se puede mas ponderar, y es sin par su humildad; y assi es nada, lo que se ha dicho, respecto de lo que ay, que dezir, de la que exercitò, al hazerle Dios hombre, y hombre sugeto à tantas miserias.



CAP. VII.

EL BAJAR DIOS, FVE JUBIR EL HOMBRE.

64. PONER El contrapeso en la balanza, que está preeminente; es para que con su caída se levante de el suelo, donde estava muy abatida la otra. Estavase en las alturas la Divina Magstad, y precipitada à vn abismo de miserias por la culpa la naturaleza de el hombre. Humilde es este por su origen, vil por el pecado; y era tan grande su peso, que le hizo dar en tierra. Entonces el piadoso Dios puso en la otra balanza el contrapeso de su bondad, para que baxando al suelo, levantase hasta los Cielos la miserable condicion de los hijos de Adan. Eramos por la golosina de nuestro primero Padre hijos de la ira, y siervos de el pecado: *Eramus natura filij ire*; pero Dios, que es rico en misericordias, por su mucha caridad, con q siēpre nos amó, estando por la culpa muertos, no vivificó en Christo: *Deus autem, qui dives est in misericordia, propter nimiam charitatem suã, quã dilexit nos, & cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos Christo*. Trajo la gracia con sigo, para hazer de el vil esclavo de Satanás, libre al hombre, y hijo adoptivo de Dios; *Cum servi essetis peccatis, liberi fuistis iustitiã*.

65. Hizóse Dios hombre: *Verbum caro factum est*; y dexó trocado al hombre. Avia mucha distancia entre Dios, y los hombres; avia mucha estrañez; y con tomar carne en Maria nos hizo propinquos, y muy llegados à si. Dixólo San Leon Papa:

Bernardo. Serm. de Pass. Dom. Jeria. 4. Hebdom. de Sant. He.

Idem

Simil.

Ephes. 2. A

1bi.

Rom. 6. D

Joan. 1. F

S. Leon
Serm. 10.
de Nativitat
Christi cap
3.

Cuius caro de utero Virginis sumpta nos sumus: nosotros somos su carne misma, que tomó de el vtero Virginal de Maria. Se emparentó el hombre con Dios por la vnion hypostatica, y llegó à vecinarle à el, el que estava tan distante. Quando mereció la tierra ser sublimada en tanta altura? Quando el polvo ser tan levantado? Quando ser tan honrado, el que era digno de confusion? Hizóse Dios hombre, y honró al hombre; tomó carne, y enobleció nuestra carne; humillose Dios, y fue ensalzado el polvo; y tanto, que oy se halla sobre todos los espiritus criados entronizado con Dios; (à la manera que la purpura se halla debajo del dosel a una con la persona Real) no ocupa inferior lugar. Verifícase, lo que leemos en Hester: *Lux, & Sol ortus est, & humiles exaltati sunt*: salió el Sol, iluminó el ayre, y los humildes se hallaron, sin saber como, ensalzados.

Simila

Hester. 11.
D.

66. Que mas honra puede aver, que hallarse la humana naturaleza emparentada con Dios; y nosotros hermanos de Jesu Christo Dios, y hombre verdadero? Bien podemos dezirle, lo que à David los Tribus de Israél: *Ecce nos os tuum, & caro tua sumus*: tenemos tu carne, y nobleza, y somos de tu sangre Real; somos deudos muy cercanos; descendientes vuestros somos; todos somos vna cosa; vos nuestro, y nosotros vuestros. Emparentados nos hallamos, no con algun Principe de la tierra: no con algun Monarca de el mundo; sino con el que dà nobleza à todos; con el que haze Reyes, y Emperadores; y con vn Señor tan Soberano, que hincadas las rodillas, le rinden adoracion, y veneran los Cielos, la tierra, y el Infierno, y todos sus moradores: *In cuius nomine omne genuflectitur caelestium, terrestrium, & Infernorum*. Que mas honra, y que mas nobleza se puede imaginar. Precianse los hombres de linajudos, y afectan parentescos con Reyes; alegrete el polvo, y la tierra, pues tiene parentesco tan cer-

Philip. 2. B

cano con el Rey de los Reyes, y con el Emperador de los Emperadores. Qué jamás se vió tan honrado? *Nec est alia natio tan grandis, que habeat Deos appropinquantes sibi*: ninguno hasta aora, por grande que fuesse, mereció ser propinquo à Dios, y emparentar con la Magestad Divina. Superior parecia à la capacidad criada; (y lo era en realidad à nuestros meritos) pero nos quiso honrar Dios, y su bondad infinita con esta excelente honra.

Deut. 4. A

67. Para que mejor se vea la grandeza de la honra, que hizo al genero humano, y el especial favor, que este recibió en la Encarnacion de el Verbo Divino: se deve considerar, como, siendo la naturaleza Angelica superior, y tanto mas noble que la nuestra, la dexó, y tomó nuestra naturaleza: *Numquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehendit*. Esta honra, que no quito hazer à aquellos nobilissimos espiritus, que hazian tantas ventajas al hombre, y eran tanto mas parecidos, y llegados à su Magestad Divina, como entre quienes mediava menos, la hizo al hombre, aviendo sin comparacion mas distancia, y menos dignidad para merced tan crecida; mas humilde era el hombre, y menos devida esta honra à los hijos de Adan, que à los Angeles; y con todo esto dexó al Angel, y se vistió de nuestra carne aquel Divino Señor. O que ensalzado se vió en este dia alegre, festivo, y regocijado para el, el polvo, y la tierra!

Hebraeor.
2. D.

68. Los Angeles, antes que viniera al mundo nuestro Salvador, y antes que se vistiera el tosco sayal de nuestra carne, se hazian respetar de el hombre; dexabanse honrar, y permitian, se les diera toda veneracion. En esta conformidad adoró Loth, pecho por tierra, à los Angeles executores de la Divina Justicia, quando llegaron à dar el castigo, de que eran dignos, à los carnales Sodomitas: *Surrexerunt, & ierunt obiam eis, adoravitque pronus in terram*. A penas los vió venir, quando urbano se levantó de su

Gen. 19. A

silla, les salió à recibir, los adoró, hospedó en su cassa, y hizó con ellos todos los officios, que caben en vn pecho politico, y cortesano. Josué hizo lo mismo en los campos de Jerico: Vió venir para el vn gallardo joben armado con lucidas armas. Preguntóle, quien fuesse; y aviendo oydo, q era Angel de el Señor, le adoró rendido: *Cecidit Josue pronus in terram, & adoravit*. De esta fuerte respetavan los hombres à los Angeles de Dios antes de la Encarnacion de el Divino Verbo, y ellos permitian semejantes obsequios, devidos à ellos en manifestacion, y reconocimiento de la inferioridad de la naturaleza humana.

Josue 5. D

69. No à si despues que Dios levantó à nuestra naturaleza sobre toda criatura, haziendose hombre; despues no quieren dar lugar à semejantes demostraciones. Mostró el Angel à Juan, cumpliendo con la orden, que le dió Dios, muchos mysterios, y Sacramentos; quiso el humilde Evangelista prestarle rendidos obsequios; hincó las rodillas, para darle adoracion, como lo confiesa por su boca: *Cecidi ante pedes eius, et adoravi eum*. Permittió el Angel? Dió lugar à semejante rendimiento? De ninguna manera; antes bien le levantó de la tierra, diziendo: no hagas tal: *Vide, ne feceris*. Como vió al hombre tan sublimado, y superior en Christo, no osó admitir tales, y tan honrosos obsequios. San Antonio: *Permissit Angelus adorari ab homine, qui supra se adorat hominem Deum*: viendo este noble espiritu al hombre Dios sobre si, le adora; como avia de passar por vna cosa como esta? Como admitir adoraciones, que el hombre le quiera dar, viendo al hombre en Christo digno de ser adorado de la republica toda de los Angeles? En tal concepto tienen los Angeles al hombre, despues que le unió Dios à su naturaleza; y tan honrado la consideran, que le rinden adoracion en Jesu Christo. (Tan lexos estan de admitir adoraciones de los hombres,)

Apoc. 12. B

Ibi.

S. Anton

70. Otra diferencia he notado entre los Angeles, y los hombres: que los Angeles estan en pie, y sirviendo delante de la Magestad Divina, quando sabemos, que Dios alguna vez hizo à los hombres la honra de darles fillas. San Rafaél dixo à Tobias: *Ego sum Raphael Angelus vnus ex septem, qui astamus ante Dominum*: yo soy el Angel Rafaél, y vno de los siete, que estamos en pie delante de el Señor. Haías los vió tambien de pies, no aualesquiera, sino à los Serafines: *Seraphim stabant*. Daniel, sirviendo los vió à la Magestad Soberana: *Millia millium ministrabant ei, & decies millia centena millia assistebant ei*. Y por abreviar, nunca me acuerdo, aver leydo, que se sentassen los Angeles ante el Rey de la Gloria,

Tob. 12. C.

Isaías. 6. A

Dan. 7. C.

71. Mas de los hombres si; porque San Juan en sus revelaciones nos cuenta, vió al rededor de su Trono veynte, y quatro fillas, y en ellas acomodados veynte, y quatro ancianos coronados de oro: *In circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super Thronos viginti quatuor seniores sedentes circum amicti vestimentis albis, & in capitis eorum corone aureæ*. Y Andres Cessariense, Aretas, Haymon, y otros entienden por estos à todos los insignes varones de el nuevo, y viejo testamento; por los doze à los doze Apostoles, y los demas varones Apostolicos, que ha avido despues de Christo; por los otros doze à los doze Patriarcas de los doze Tribus de Israél con todos los eminentes hombres, que se señalaron en virtud, y Santidad antes de su llegada al mundo. Ya vemos sentados los hombres, y cubiertas las cabezas ante el Trono de el Altissimo, quando en pie, y descubiertos los Angeles. Y San Pablo: *Deus autem, cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo, cuius gratia estis salvati, & conresuscitavit, & confedere fecit in celestibus in Christo Iesu*: etando muertos por el pecado, nos vivificó Dios en Christo, por cuyo beneficio os salvasteys; y os con-

Apoc. 4. B

Ephes. 2. B

resucitó, y dió à todos sillas, para sentarnos en los Cielos en Christo Jesus. Dize aora San Agustín: *Tam excellentiam hanc naturæ humane sublationem esse, ut quo attollatur altius non habeat*: levantó tanto à la naturaleza humana, que no tiene, à donde mas aspirar; no puede esperar mayor altura.

72. Poco es, lo que he dicho, en su Real Trono acomodó à nuestra humilde carne, que tomó en Maria, quando subió à los Cielos resucitado, y Glorioso. Contempla esto Epifanio, y exclama admirado: *Novum, planeque peregrinum spectaculum mundo ostēdit, puta, carnem nostram super solium Regium erectam*: nuestra al mundo un espectáculo nuevo, y de el todo peregrino, conviene à saber nuestra carne promovida, y colocada, en el mismo folio de el Rey. Que honra ay, de las que no repugnan à la humilde naturaleza de el hombre, que iguale à esta? Qual puede competir con ella?

San Agustín dize: *Ipse, & idem Cælos ascendit, carnem quam de Matre suscepit super astra transvexit, honorans omnem humanam naturam*: honró à toda la naturaleza humana, con levantar, y colocar sobre los astros la carne, que tomó de su Madre. Verdaderamente fue honra grande para los hombres, ver su naturaleza sentada con Dios en su mismo Trono. Que bien San Pablo: *Loquimar Dei sapientiam in mysterio, que abscondita est, quam prædestinavit Deus ante secula in Gloriam nostram*: hablamos de la sabiduria de Dios, que está escondida en misterio, la qual predestinó Dios en la eternidad, para honra, y Gloria de el hombre; estuvo disfrazada en nuestra naturaleza la sabiduria de el Padre, no sin grande honra de el hombre. Que mayor Gloria pudo esperar el polvo, que verse unido con Dios, y colocado en su silla.

73. Y es tanta la estimacion, que haze de este grosero vestido, que el hombre le dió, la sabiduria de el Padre, que haze gala de averse la pue-

to. Por esso David, previniendo con su espíritu profetico futuros, dixo: *Dominus regnavit, decorem indutus est*: reynó el Señor, vistióse de gala. Quando reynó? Que gala se hechó? Ruperto: *Dominus indutus decorem, & fortitudinem regnavit, id est, dum Virgineam assumpsit carnem*: entonces el Señor reynó, y entonces se vistió de gala, quando tomó la carne Virginal de Maria. Al tomar nuestra naturaleza, dize que reyna el Señor, y que viste preciosa gala; para darnos à entender la estimacion, que haze de la humana naturaleza, que tomó de el vtero Virginal de la Princesa de los Cielos, y la Reyna de la Gloria, Maria Señora nuestra. O que altura la de el hombre! Assi el supiera conocer, y agradecer al Señor, que tanto le ensalzó!

74. No es menos, lo que en los cantares se lee. Dize en el cap. 3. *Egredimini, & videte filie Sion, regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis eius*: hijas de Sion, talid, si quereys ver al Rey Salomon, y en su cabeça la corona, que le puso su Madre en el dia de su desposorio, y el mas regocijado de su corazon. Y si deslean saber, quien es este Rey Salomon, quien su Madre, y qual ésta tan preciosa, como vistiósa corona, que se cinió en el dia de su mayor regocijo, oygan à San Gregorio el Magno sobre el citado lugar. Dize este Dotor en todo grande: *Mater Christi Beata Maria esse creditur, que Coronavit eum de ademate, quia humanitatem nostram, ex ea assumpsit*: la Madre de Christo, Beata Maria, es quien le cinió con Corona sus sienes, quando tomó de ella nuestra naturaleza. Llama dia festivo, y de mayor alegría de su corazon al de la Encarnacion: llamale dia de su Desposorio, porque se unió à si nuestra humana naturaleza, que Maria le dió; à esta llama Corona, que es el complemento de los adornos, que se solicitan para funciones mas honrosas; y porque tie-

Augustin
lib. de Pve
nest. Sancti
cap. 15.

Epifanio
Orat. de
Ascens.

Augustin
tom. 9. hom
de Assump
Marie.

1. Corintb
2. B.

ps. 92. A.

Ruperto.
in cap. 3.
Apoc. lib. 3

cant. 3. ult

Gregorio.
Magno

ne por singular, y peregrina esta gala, que puso sobre su cabeça en señal de la mucha estimacion que de ella hazia convocó à todas las hijas de Sion, para que gozassen de tan linda vista. Quando Dios hizo favor tan honroso à alguna de las criaturas? El dia de los desposorios fuele ser el mas alegre; y dia de desposorios llama à aquel, en que tomó la naturaleza de los hombres. En esse se viste el hombre la mejor gala, que tiene; y en esse se vistió el hijo de Dios la carne de la Virgen pura. Quando pretendió el hombre tanta honra? Quando esperó tanto favor?

75. Ponderase mas, (lo que nunca bastantemente llegamos à entender) quanto honró al hombre Dios, quando se vistió su carne. Dixo Isaias en persona de este Divino Señor: *Vsque ad senectam ego ipse, & vsque ad canos ego portabo: ego feci, & ego feram: ego portabo, & salvabo*: hasta la vejez yo mismo, y hasta que me salgan canas, yo llevaré: yo hize, y yo llevaré: yo llevaré, y yo salvare. Y San Juan: *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis*: el Verbo se hizo carne, y habitó en nosotros. Esta palabra: *Habitó*: añade mucho de honra à la humana naturaleza, sobre la que le hizo en tomarla la Sabiduria de el Padre; porque quiere dezir, que nunca desamparó, y nunca soltó à nuestra naturaleza, despues de averla vna vez tomado; assi lo entiende Hugo Cardenal: *Habitavit notas permanentiam nature Divine in humana, nunquam enim facta est separatio naturarum, neque fiet in æternum*: esta palabra, *Habitó*, denota perseverancia de la Divina naturaleza en la humana; porque nunca se hizo separacion de las naturalezas, ni se hará jamas. Explica muy bien quan honrosa dexó la Divina naturaleza, quando tomó, à la humana; pues despues de averla tomado, nunca ha querido dexarla. Hanle ofendido los hombres: fueron ingratos à tantos beneficios; y son tan graves sus pecados, que à Dios misericordioso le han obli-

gado à valerse de su justicia para darles su merecido; pero todos juntos nó há bastado para obligarle, à que sacuda de si la carne, que vna vez tomó. Argumento grande de la mucha estimacion, en que la tiene; y de que es mucho, lo que la ama. No la tomó, para dexar, para siempre la tomó; èl la hizo, y la llevará; èl la llevará, y èl la salvará; no parará hasta llevar à la eternidad de Glorias à esta humilde criatura, si ella se ayuda: *Vsque ad senectam ego ipse, & vsque ad canos ego portabo: ego feci, & ego feram: ego portabo, & salvabo*. En los braços lleva al hombre, que crió, y redimió, como vna madre cariñosa fuele al hijo de sus entrañas, q le engendró, y le parió, y le ama, como à pedaço de su corazon. Assi ama Dios à la humana naturaleza, q la crió, y conserva; y redimió caritativo. Estimate hombre, que te ha hecho grande Dios. Sabe ser agradecido, y no quieras perder en un instante tanta honra, como te han hecho. No vendas al demonio para esclava tu Alma, q la quiere Dios para hórarla por las eternidades todas.

¶ ¶ ¶ ¶ ¶ ¶ S ¶ ¶ ¶ ¶ ¶ ¶
(S)o(S)o(S)o(S)o(S)o(S)o(S)o(S)o(S)
¶ ¶ ¶ ¶ ¶ ¶ S ¶ ¶ ¶ ¶ ¶ ¶

CAP. VIII.

DE LOS FRUTOS DE LA ENCARNACION DEL VERBO DIVINO.

76. **Q**UE Alegre para el hombre el dia, en que Encarnó el Verbo Divino! Quan deseada fue para los mortales su llegada! Esta desterró de los afligidos corazones de los hombres los temores: de los entendimientos las tinieblas; de las voluntades el hielo: de los pechos los suspiros; y de sus llorosos, y tiernos ojos las lagrimas. Convirtió en luzes las tinieblas, en confianza los temores, y la tristeza en alegría. Dixolo la Sabiduria del Padre, hablado con los Judios: *Abrabâ Pater vester exul*

Isaias 46

Joan. 1. B.

Hugocard

videret diem meum, & vidit, & gavisus est: vuestro Padre Abraham delecó ver mis días: viólos, y se gozó. Este era el día, en que Dios se hizo hombre. Supo en el Lympo, donde estava en compañía de los otros Santos Patriarchas, y Profetas, por medio de el Santo, y anciano Simeon, y los Angeles buenos, que los visitavan à menudo para su consuelo, y alivio de su pena, como avia ya encarnado Dios; y esta nueva alegró à Abraham, y à toda aquella Santa comunidad de escogidos, que estavan allí detenidos hasta la venida de Christo. Assi lo dixo Cyrilo Alexandrino: *Abraham vidit diem Domini, quando iam in placida Sanctorum Patrum requie postus cognovit Filium Dei esse Incarnatum*. Alegrefue, y regozijado este dia para todos aquellos Santos, y universalmente para todos los hijos de Adan, como principio, y origen de nuestra dicha. Por esto dixo Jeremias: *Hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus iustus noster*: llamaràse Señor justo nuestro. El Arabigo: *Hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus gaudium nostrum, abscondite*: el Señor escondido sera nuestro consuelo, sera nuestra alegría. Escondido le llama, porque disfrazado con nuestra naturaleza estuvo en el vteró virginal de Maria; pero para gozo nuestro, y para nuestra alegría: *Dominus gaudium nostrum, abscondite*. Estando en el Dios humanado, se derramava, como de fuente, de su benignidad en los humanos corazones todo jubilo, y alegría.

77. Por San Mateo dixo el mismo, que se hizo hombre: *Simile est Regnum Caelorum fermento, quod accipit mulier abscondit in farinae facis tribus, donec fermentatum est totum*: el Reyno de los Cielos es semejante à la levadura, la qual toma la muger, y esconde en la masa, hasta que toda la sazone. Esto sucedió en la Encarnacion de el Verbo. Recibióle Maria, y le escondió

en sus entrañas, para que sazonal-se toda la massa de Adan desabrada hasta entónces, de suerte que quedasse sabroso plato al paladar de Dios. No es mia la proposicion, sino de Lidoro Pelusota, que dixo: *Caelorum Regnum fermento comparatum est, hoc est, Domini, ac Salvatoris nostri Incarnationi, que universum terrarum orbem conspersit & vniuersum corpus ex nostra substantia, atque à Dei genitrice Maria sumpti coagmentationi, que homines omnes, qui ab orbe condito existerunt ad novum ortum renovavit*: el Reyno de los Cielos es comparado à la levadura, esto es, à la Encarnacion de nuestro Señor, y Salvador, que sazónó à toda la redondez de las tierras; y à la formacion de vn cuerpo, tomado de nuestra substancia, y de el purissimo vientre de Maria, la qual Encarnacion renovó à nueva vida à todos los hombres, que huvo desde el principio de el mundo, y abra hasta el fin de él. La materia de el gozo es universal, sea lo tambien la alegría. Gozense todos los hombres, que se hizo hombre Dios, para reparar à toda la masa corrompida de Adan por el pecado. Vino à dar salud à todos, sin excluir de este beneficio à alguno de qualquiera suerte, y condicion que fuésemos; hasta à los que se condenaràn de xo remedios, conque pudiesen salvarse, si quisieren; y si se pierden, no es por falta de medios, sino malicia suya; y assi culpable à ellos, no al Salvador.

78. San Lucas nos pone delante la parábola de el labrador, que salió à sembrar su semilla: *Exiit, qui seminavit, seminare semen suum*. Y nos advierte, que la derramó, sin hazer distincion de tierras: y echó el grano assi en la fertil, como en la flaca; assi en la fructifera, como en la inútil. No rehusó esparcirle hasta en los caminos, donde avia de ser pisado por los pasajeros;

passageros; no privó de este beneficio à lo pedregoso; no excluyó los parages, acostumbrados à llevar espinas, y abrojos. De quatro partes las tres no avian de fructificar, y quando produxessen; no permanecer hasta madurar las espigas; y con todo esto fue universal el beneficio de la cultura, y sembrero, porque no fué imputable al Divino labrador la falta de frutos, que avia de negar, sino culpable à su vicio.

79. Dize à esto Beda: *Satorem istum nullum melius, quam filium Dei intelligere possumus, qui de sinu Patris egressus est*: à ninguno mejor podemos entender en este sembrador, que al Hijo de Dios, el qual salió de el seno de el Eterno Padre à sembrar el grano de su doctrina en el dilatado, y espacioso campo del mundo. Y dà la razon el Chrysostomo: *Quemadmodum agricola seminans non discernit campum, ut in altera parte seminet, in altera vero minime, sed ubique projicit semina: eodem modo Salvator noster non divitem, non pauperem, non ingeniosum, aut rudem discernit exitum*: como el labrador no repara en derramar su semilla assi en la buena, como en la mala tierra, antes à toda encomienda su grano, aunque vea, se ha de malograr en mucha parte su trabajo; assi Dios se haze hombre, y se ofrece à padecer, y morir por todos, aunque no ignora, que muchos dexaràn de aprovecharse de este grande beneficio; haze el quanto es de su parte, para que nada les falte de lo necessario, para salvarse. Y assi prosigue el Santo: *Sic certe licebit ei dicere: quid oportuit me facere, nec feci? Podrà con razon dezir, à los que, poco sanos de juicio, se quisieron perder: que os faltó de mi parte? Que mas devi hazer, y no hize por vosotros? Al fin vino à dar vida al Judio, y al Gentil; y à todos, sin excluir à alguno. Dixole el Padre Eterno: *Postula à me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam**

terminos terrae: los terminos de la tierra seràn tu heredad; en todos podràs sembrar, y cojer frutos. Mucho alegra esta suma benignidad. No se desconfeue el gentil; no pierda las esperanças el pecador; que todos pueden alcanzar la perdida salud à merced de este amoroso padre, que por todos se humilló.

80. Mas quiero que entiendan, que no fue mayor el veneno de la culpa, ni mas eficaz su malicia, que la medicina de la Encarnacion, y la virtud de la gracia. Dixole Salomon: *Sapientiam autem non vincit malitia*. Por mas encanecida, que estè la llaga, y por mas terca que sea la enfermedad, no puede competir con la ciencia de el Soberano Medico; ni tiene que ver con los eficaces remedios, que tiene abundantissimos para todo genero de dolencias, y muy poderosos para dar la salud. Mas bien nos dió infinitamente el Padre Eterno con darnos à su hijo, que males acarreó la Serpiente, haziendo pecar à Adan: *Vbi abundavit delictum, superabundavit gratia*; y assi fueron pequeños los daños, que causó la inobediencia de el primer Adan, comparados con los bienes, que nos dió el segundo.

81. Esta fue la admirable traça, que dió el Padre Eterno, para depouer el justo enojo, concebido contra el hombre; este el medio muy eficaz, para aplacarse. Dize Pedro Damiano, que el astuto caçador, quando roba sus hijos à la tigre, y la siente venir cerca de el llena de furor, è indignacion, echa en el camino, por donde ha de passar, vnos globos, ó cristales. Llega la ofendida madre, llevada de su ardiente ira, à despedaçarle entre sus sangrientas garras. Encuentra con el espejo mirase en él: ve su imagen minorada, como en el se representa; juzgale por hijo suyo: contemplete, complacese en él, y sosiega; templà su ira, detiene su enojo, y da con esto

Cyrito Alex
lib 6. 10
1022.

Jerem 23
D.

Matth 23
E

Lidoro lib
1. Epist. 2082

Beda.

Chrysof.
hom. 45. in
Matth.

Sap 7. D.

Rom. 5. D.

Damiano
lib 2. Epist
18.

Luc. 8. 12.

lugar, para que se ponga en salvo el ladrón, que la agravio.

82. Esto sucede entre Dios, y el hombre. Viendo el demonio el precepto de Dios, y que observantes no querian tocar el prohibido arbol Adán, y Eva, les quitó las sospechas de su mal, y los temores de el castigo; y les prometió, lo que era imposible à los dos. Dixóles: comed, que con esso lo vno no morireys, lo otro fereys Dioses como él: *Scit enim Deus, quod in quocūque die comederis ex eo, apariantur oculi vestri, & eritis sicut Dij.* Prometióles la Divinidad, para que con esta golosina tragassen la manzana, y con la manzana la muerte. Explica Julio Firmico Metropolitan. Mediolan. este lugar: *Hoc erat, quod Evam perderet magnopere polliceri: Eritis sicut dij*; esto de prometerles; fereys como las personas Divinas, si comeys de la fruta prohibida, se encaminava à perder à Eva. Al fin ofrecióles el demonio la Divinidad, que no les pertenecia, si pasavan el precepto; y sobervios, y altivos presumieron alzarle con la, que à solo Dios pertenece. Ladrones fueron de desseo; pues pretendieron robar à Dios su naturaleza, y merecieron en castigo de su osadia la ira, indignacion, y el justo enojo de la ofendida Magestad.

83. Yba el pecador fugitivo, y à los alcances la Divina Justicia; y para que el Eterno Padre no descargasse el golpe de su ira sobre el timido delinquenté, se haze hombre el Verbo Divino en las purissimas entrañas de Maria Santissima, llamadas en los Cantares, Vaso tornatíl: *Crater tornatilis non indigens poculo.* Y segun la Vulgata, espejo, ó globo cristalino: *Vener tuas sicut speculum rotandum.* El Padre Eterno agraviado, siguiendo al ladrón de su Divinidad, dió con el espejo Maria. Púsose à mirar en él; contemplóle, y vió à su Hijo minorado como hombre. Complacióse en él, y con su vista se aplacó, depuso todo su enojo, y se libró el hombre de los rigores de su Justicia, que le iba à los

alcances, para acabar con él. La Encarnacion de el Verbo Divino fue poderosa, para aplacar à Dios, y hazer amistades entre el Eterno Padre, y los hijos de Adán; y para destruir el pecado, y dar al traste con los vicios, causa de la perdicion vltima de el genero humano.

84. Aaron en presencia de el Gitanos arrojó al suelo la vara, y se convirtió en Serpiente. Los Magos tambien echaron las fuyas en tierra, y se bolvieron Dragones. Que sucede entonces? La vara de las virtudes tragó las varas de los Magos, transformadas en culebras por diligencias de el deablo: *Devoravit virga Aaron virgas eorum.* A quien significa esta prodigio: la vara, que se convierte en culebra, y devora tantas Serpientes? San Ambrosio: *Virga est Verbum directum regale, plenum potestatis, qui erat Filius Dei, ex Deo Patre natus, filius hominis factus*: la vara es el Verbo Rey, y gobernadore, Hijo de Dios, nacido de Dios Padre, y echo hombre en el útero virginal de Maria. Esta vara Divina arrojada en la tierra, esto es, baxada de el Cielo en las entrañas de esta Princesa Soberana, y hecho hombre, con su rectitud, y justicia destruyó los vicios, y dió en tierra con el reyno de el pecado; tragó las serpientes de las culpas, que, si ausente él, reynaron; no pudieron perseverar en su presencia; ni resistirle à su gran poder.

85. Esto creo nos quiere dezir el fin de Lazaro, que murió, ausente la vida, y refucitó presente ella; y que se creyera la mucha eficacia de su presencia corporal. Dixole à sus Discipulos por su boca: *Lazarus mortuus est, & gaudeo propter vos, ut credatis, quoniam non eram ibi*: Lazaro acabó sus dias, y me huelgo por vosotros, para que creais, que yo no estava allí. Mas claro Marta hermana de el difunto: *Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus*: Señor, si estuvierades en esta casa, mi hermano no huviera muerto. Estava ausente corporalmente, se detuvo junto el Jordan, quando

do Lazaro enfermó de muerte, y esta su ausencia fue la causa de que assi enfermara: assi lo entendió Alberto Magno: *Dum Dominus iuxta Iordanem maneret absens à Lazaro, cuius absentia causa est infirmitatis.* No tiene poder la muerte, presente la vida; y si acometió à Lazaro en ausencia de este Medico Soberano; se huyo, luego que llegó el Salvador.

86. Por esta muerte, y resurreccion corporal de Lazaro, dize Simon Cassiano vienen à ser entendidas las enfermedades espirituales, y la muerte, y vida de el Alma. Y Richardo: *Quid est autem resuscitatum inde, ubi mortuus iacuerat, exire, nisi peccatum suum penitus. & in perpetuum desferere?* Que cosa viene à ser el salir Lazaro refucitado del monumento, donde iacia muerto, y sepultado, sino echar del todo fuera el pecado? Esso es apartarle totalmente, y para siempre de la culpa; esso es dar de mano à los vicios, y arrepentirse de veras. San Gregorio: *Lazarus dicitur, veni foras: ac si aperte cuilibet mortuo in culpa dicitur: dizen à Lazaro: sal fuera, y en él à todos, los que iacen muertos en el sepulcro de los vicios. San Ambrosio: Veni foras, hoc est, quia iaces in tenebris conscientiae, & delictorum tuorum soribus*: sal fuera, esto es, porque estas entre las tinieblas de la conciencia, y las espurcias de tus delitos. Vino pues al mundo à alumbrar, à romper las prisiones de la culpa, y hazer vn estrago universal en los vicios. Vino à deterrar de nuestras Almas à nuestro enemigo comun, que señor de el campo de el mundo, las tenia en dura esclavitud. Se Encarnó para destruir el pecado: se hizo hombre, para santificar las Almas, y hermosearlas con su gracia, y agraciárlas con sus virtudes. Baxó de el Cielo, para que mereciesen el agrado de su Señor, los que antes por la fealdad de sus vicios ofendian sus Divinos ojos; y cercados de frutos de buenas obras, y ricos de merecimientos, gazarán eternos bienes. A este Señor, que por nuestra causa se hi-

zo hombre; devemos la vida de el Alma, y los otros beneficios. Quanta razon tuvo el Apostol, para dezirnos: *Factus est nobis sapientia à Deo, iustitia, & sanctificatio, & redemptio*? Se hizo para nosotros el Hijo de Dios Sabiduria, Justicia, Santificacion, y Redempcion?

87. Y que dirà el Psalmista? *Mare vidit, & fugit*: viole el mar, y se huyó, y se retiró al punto. Cesario Arelat. *Sine dubio illud terribile profundum assistentis inhorruit maiestatem, & ad presentiam sui cessit auctoris*: no ay question, en que por este mar se entiende aquel profundo de el abismo de el Infierno, y sus moradores los demonios, los cuales temblaron, viendo presente la Magestad de Dios; y no pudiendo sufrir su poderosa virtud, hizieron lugar à la presencia de su Criador. No les quedó valor para aguardarle; apenas dió el primer passo contra ellos, esto es, apenas se hizo hombre, quando desmayaron, y dando les el miedo à las, se alejaron, quanto pudieron de él. A esto, parece, aludió Habacuc, quando dixo: *Egredietur diabolus ante pedes eius*: quando le sienta venir, antes de poner bien en la tierra sus pies el Salvador, saldrà el deablo, y huirà mas tierra de la que dominava. La interlineal: *eo instante, fugit diabolus*: assomandose el Redemptor, se huye el deablo, y con él los pecados, y los males todos, que causan; todos se desvaneceràn à la presencia de Dios. Miren, quanto gana el hombre, en tomar Dios carne en las virginales entrañas de Maria, Reyna de los Angeles, y Señora nuestra.

88. Son innumerables los beneficios, que nos hizo la Magestad Divina, en humillarse hasta hazerse como vno de nosotros; y abundante la cosa hecha de frutos, que dimanaron en los hombres de su Encarnacion. Esta es la causa por que en los cantares, hablando con Maria, se dize: *Emissiones tuae Paradysus malorum puniceorum cum pomorum fructibus*: son tus partos hermoso Parayso de coronadas granadas con otras infinitas

Gen. 3. A

Julio Firmico cap. 2. de errore profanar. Religion.

1. 2. 3.

1. 2. 3.

1. 2. 3.

Alberto Magno.

Cassian lib. 3. cap. 15.

Richardo. lib. de potestate. cap. 7.

Gregor lib. 6. in Eua.

Ambrosio. lib. de peccatis. cap. 17.

Exod. 7 B.

Ambrosio. lib. Offic. cap. 14.

10. 11. 7.

1. 2. 3. 4.

Ps. 113. A

Cesario lib. 4. de Pascha.

Habac. 3. A.

1. 2. 3. 4. D.

finitas, varias, y agradables frutos. Vno fue su parto, solo tuvo vn hijo; pero esse fue principio de toda nuestra dicha. Guillermo Abad citado por Delrio: *Emissiones fructus sunt ex Maria emissi: vnicus fructus, qui efficaci salute lesus dictus est sed in illo fructu multiplex fructus est*: las emisiones son frutos, que produjo el soberano arbol Maria: vnico es el fruto de su vientre, el que por la eficacia en obrar la salud de el genero humano, se llamo Jesus; pero en esse fruto, ay infinitud de frutos. De su venida al mundo vinieron al hombre abundancia de gracias, abundancia de dones, y abundancia de virtudes. Maria produciendo a Jesus, produjo centenares de flores, y millares de frutos sazoados de Santidad, y perfeccion. Por esta causa todos se hazen lenguas para poder explicarlos; y ya que, como es razon, no puedan todos, procuran, conforme su afecto, y capacidad, dar a entender, si quiera parte de ellos.

89. El Apostol escribiendo a los Efesios dixo: *Ostendit in seculis supernis abundantibus diuitias gratis sue, in bonitate super nos in Christo Iesu*: mostro a los venideros siglos las abundantes riquezas de su gracia en Christo Jesus. Anselmo: *Ostendit donationem beneficiorum suorum abundanter diuisam, & copiosam*: quando nos dio su hijo, hizo el Eterno Padre ostentacion de su mucha liberalidad, hazien donos donacion de sus innumerables, y excelentes beneficios abundante, rica, y copiosamente. Theodoret: *O rei miraculum tota diuinitatis plenitudo in vno habitat corporaliter, & nihilominus tamen reliqua omnia adimplet. & ita complet ut vniuersam creaturam excedat*: ó prodigio de milagros, toda la plenitud de la Divinidad habita en vno corporalmente; y a mas de esso llena todos los otros vacios de manera, q̄ excede toda la capacidad del agregado de las criaturas todas, assi vifi bies como inuifibles. El mismo Doctor de las gentes llama a la Encarnación de Verbo, mysterio escondido a los passa-

dos siglos: *Mysterium absconditum a seculis*. Y escribiendo a los Corinthios: *Loquamur Dei sapientiam in mysterio*: habiemos el myterio de la Sabiduria de Dios. Y en otra parte la llama grã de Sacramento: *Magnum pietatis Sacramentum, quod manifestatum est in carne* es grande el myterio de piedad, que se descubrió en la Encarnacion.

90. San Ambrosio considerando la grandeza de esta fineza, y nuestras tartamudas lenguas, dize, que es superior a toda eloquencia criada: *Mysterium inenarrabile*. San Agustín: *Mysterium inuestigabile, & singulare*: myterio singular, e inapeable. El Damasceno: *Novum omnium novorum*: novedad de novedades, y nuevo sobre todo lo nuevo; llamale mysterio nunca visto hasta este feliz dia. Lo mismo vino a dezir Dionisio: *Novitatum omnium supereminente novitatem*. Y San Leon: *Maximum omnium operum, & miraculorum*: es la mayor de las obras, y milagros, que se han visto. De esta fuerte se hazen lenguas todos por explicar este singular beneficio; y viendo su desigualdad, le confiesan inexplicable, y le llaman inefable, inenarrable, mysterio, Sacramento, y superior a toda facundia criada.

91. Puede inferir de aqui, quantos bienes se encierran en la Encarnacion de el Hijo de Dios. Dionosle el Padre Eterno, y con el todas las gracias, y dones: *Pro nobis omnibus tradidit illum: quomodo non etiam cum illo omnia nobis donavit*? Como puede ser, dize el Apostol, que no nos aya dado todo, aviendonos dado su Hijo, fuente de todos los bienes? Con darnos este Don de dones, nos dio, quanto avia que dar; vinieron para nosotros con el todas las dichas; y assi bien puede dezir el hombre: *Venerans mihi omnia bona pariter cum illa*: todas las gracias, todos los dones, toda la felicidad, y todo lo que tiene, y participa la razon de bueno vino para mi a vna con la Sabiduria de el Padre; baxaron a la tierra con el Verbo Divino: todas las

Colof. 1. D.

1. Cor. 2. 2. B.

1 Tim. 3. D.

Ambrosio. lib. 1. de. ad. Gerat. cap. 5.

Agust. Epist. 3.

Damas. lib. 3. cap. 12.

Dionis. lib. de. diuinit. nominib. cap. 8.

S. Leon. Serm. 8. de. Nat. Dom.

Rom. 8. 7.

1. Cor. 1. 7.

las felicidades juntas para nosotros, O con quanto fundamento puede el Padre Celestial dezir a cada vno de los hombres: *Omnia mea tua sunt*: todo te lo di sin reservarme cosa; y si otras donaciones son nulas sin reserva, yo quise, que esta valiesse a diferencia de las, que han hecho los hombres; mayor es mi liberalidad.

92. Contempla esta largueza Divina San Agustín, y dize: *O vos mundi amatores, qui terrena sapitis, & pro terrenis honoribus, & pompis discurrete non desistitis transvolantes montes, & Alpes, inuestigare volentes alta caeli, & lata terrae, profunda maris in calore, & frigore, fame, & nuditate! Cur Christum non queritis, in quo, & omnia, & maiora perfecte reperiuntur?* O mundanos, ó terrenos, que nunca os cansais de discurrir por las pompas, y honras de la tierra, y andais hasta los mas dificultosos, y inaccesibles montes, pretendiendo inuestigar las alturas de los Cielos, la latitud de la tierra, y los profundos de el mar, sin perdonar a vos mismos, y despreciando ya el calor, ya el frio, ya la hambre, y la desnudez, a trueque de conseguir las. Porque no buscáis a Christo, pudiendo encontrar en el junto quanto anhelaís, y cosas de mas estima, y precio, con todas las excelencias, y perfeccion possible? Es justo este sentimiento, pues dexando el todo, anda el hombre a buscar la nada, ciego, è ignorante. Todo hallarás en Christo, como en su fuente, y origen. El principio de toda nuestra dicha es este Señor encarnado. De él se van derramando infinitas misericordias, y innumerables beneficios en las Almas. Quanto deve a este Divino Señor el hombre para cuyo bien se digno de hazerse hombre? Quando acabará de engrandecer esta grande misericordia, que a todos los hijos de Adán hizo? Quando resucitó al hijo de la viuda de Nain, movido a lastima por las lagrimas de la affigida madre, todos fuerón arrebatados de vn subito temor:

Acepit autem omnes timor. Era Santo el temor, y assi palaron a engrandecer su soberana virtud, y ensalzar la maravilla, que obró, fundado en toda misericordia: *Magnificabant Deum, dicentes quia Propheta magnus surrexit in nobis*. El Syriaco: *Propheta maximus*: se ha descubierta el mayor de los Profetas. Resucita a vn hombre muerto en el cuerpo, y le celebran todos, le ensalzan, y engrandezen, quanto alcanzan: y le predicán por Profeta grande, y el mayor de los Profetas; será digno de alabanzas, de loores, y de honra, el que vino al mundo, y se hizo hombre, para dar, no a vno, sino a muchos, y a todos los hijos de la ira, quanto era de su parte, no solo la vida de el cuerpo, sino tambien la de el Alma? Mayor es el beneficio, que a todos nos hizo, en tomar carne de la purissima Virgen: mayor el averse tanto abatido por nosotros, y averse hecho hombre, por endiosarnos, librarnos de las eternas penas, de que eramos dignos, y llevarnos a la Gloria. No nos confunda aquella pobre viuda: feamosle agradecidos: engrandezcamos, y cantemos, sin cesar, el beneficio de la Encarnacion; y correspondamos a él, haziendole muchos, y agradables servicios, como lo está pidiendo tan magnifica liberalidad.



CAP. IX. SALVA DE EL AVTOR para comenzar a hablar de Maria Madre de Dios, y su para Concepcion.

94. POR Donde podré mejor comenzar a hablar de la

Luc 7. c.

Luc. 15. 6

Agust. Serm. 45. ad Fratres in eremo.

Luc. 15. 11

Guil. Abad.

Ephe. 2. B.

Anselm.

Theodor. de. Nat. v. v. v.

pura Concepcion de Maria Señora nuestra, que de el Evangelio, que canta la Iglesia en el dichoso, y feliz dia, en el qual recibió de las manos de el Altissimo el ser esta niña Soberana, superior en dignidad à toda pura criatura? Dè principio à mi oracion el Evangelista Mateo. Comienza à referir los progenitores de el Verbo Divino Encarnado, y pone por titulo à su historia Sagrada: *Liber generationis Iesu Christi*: Libro de la generacion de Jesu Christo. Y luego va contando à todos, comenzando desde Abraham hasta el mismo Jesu Christo; y derivando los hijos de los padres, y de los ascendientes los descendientes, sin pasar por alto ni vno, en esta forma: *Abraham genuit Isaac: Isaac autem genuit Jacob*, y así de los otros. Y siendo así, que va pintando padres, è hijos, sin omitir alguna de las personas necesarias para sacar en limpio la descendencia de Dios humanado, llegando à hablar de Maria, que es la inmediata entre sus progenitores, calla su generacion, muy al contrario, de lo que haze con los otros, que estan mas remotos en la linea de ascendientes. No dize, como de los demas: Joachin engendró de Anna à Maria Madre de Jesu. Por que será, y por que canta la Iglesia, en el dia de su pura Concepcion vn Evangelio, que passa en silencio, solamente la generacion de Maria? El Espiritu Divino, que fecundó las lenguas de los Apostoles, ilustró los entendimientos de los Evangelistas, hizo disertar sus lenguas, dirigió su pluma, y gobernó sus dedos. Como pues pasa por alto este discipulo de el mejor Maestro la Concepcion de Maria? Y como en su dia canta la Iglesia este Evangelio? Algun grande Sacramento rezelo; mysterio ay sin duda, pues no pudo ser olvido. Vamofle à descubrir, y la Iglesia sea la Maestra.

95. Llama la Iglesia à este Divino Espiritu dedo de la diestra de Dios: *Dextera Dei tu digitus*. El dedo entre

otras cosas tiene por oficio poner silencio, quando importa callar: y así, quando queremos, no pase adelante el que habla; ponemos el dedo en la boca, que es lo mismo que ponerle silencio, y dezirle q calle. Y es cosa muy ordinaria, y estilo corriente, no solo entre nosotros, sino tambien de la Sagrada Escritura. Por esso dixeron al Levita, los embiados de los hijos de Dan. *Tace, & pone digitum super os tuum*: calla, y pon el dedo en la boca. Job vsó de la misma fras; y por que el queria hablar, dixo à los circunstantes, poned el dedo en vuestras bocas, que ha llegado mi vez; escuchadme, que tambien quiero yo dezir: *Attendite me, & obstupescite, & superponite digitum ori vestro*. De esta suerte el dedo tiene por oficio el hazer callar, quando conviene.

96. Ya aora veo claro, porque el Evangelista, haviendo de referir la Concepcion de Maria, la pasó en silencio, siendo así, que el Espiritu Santo dirigia su pluma. Vió este Divino Maestro, quan superior era la generacion de Maria à los entendimientos no solo humanos, sino tambien à los Angelicos. No ignorava, que eran indignas, para tratar dignamente de cosa tan Soberana todas las plumas criadas, y tartamudas las lenguas mas eloquentes; y así les dictó, las generaciones de los ascendientes de esta niña de los ojos de Dios; mas llegando el tiempo de hablar de la Concepcion de Maria, se les puso en la boca, como dedo de la diestra de Dios: *Dextera Dei tu digitus*: poniendoles silencio, como à indignos, para tratar de cosa tan Sagrada, y superior; y reservandose para sí el hablar de ella dignamente; y así llegando à este punto, les dixo, como Job: *Attendite me, & obstupescite, & superponite digitum ori vestro*: punto en boca: los hombres no hablen de este mysterio; à mí está reservado explicarmateria tan celestial; escuchad, oyndme atentos; y pasmaos. Por esso omitió el Evangelista Mateo la Concepcion

Judic. 18. G

Job. 21. A

de Maria; y por esto tiene la Iglesia en estilo el cantar en su solemnidad este Evangelio; y todos Evangelista, Iglesia, y Espiritu Santo dicen, que toda lengua criada, es balbuciente, y toda pluma de las puras criaturas torpe, para pintar las excelencias de la, que crió el brazo todo poderoso, para hija de el Padre, Madre de el Hijo, Esposa de el Espiritu Santo, y Templo especialissimo de las tres Divinas Personas.

97. Pues que; imitaré al Evangelista? Passaré en silencio este grande mysterio? Enmudecerà mi lengua? Parará en medio de la carrera mi pluma? Mateo dixo los progenitores, dixo el Hijo de Maria, y desta suerte llegó como pudo, à esta purissima Concepcion: yo tambien tengo de hablar llevando siempre delante, que dignamente no podré, que como dixo el Angel à los dos Tobias: *Sacramentum Regis abscondere, bonum est: opera autem Dei revelare, honorificum est*: si es bueno, confessar la incapacidad propia para explicar dignamente los Sacramentos de el Rey, y omitir humilde su explanacion; no es malo empenarse con este reconocimiento, à hazer, lo que vno pueda con el zelo de su mayor honra, y deseos de hazerle algun pequeño servicio; no ignora lo que puede dar de sí el hombre, aunque sea asistido de la gracia. Con esto mas que el callar de el todo las maravillas, que el Altissimo Dios obró en Maria al tiempo de su Concepcion, es saltar à la devocion por tantos títulos devida à esta Señora, y Reyna de todo lo criado. Y así dixo San Bernardino de Sena: *Non patitur humana devotio, Santissima virgo, se silentio preterire*: no puede la devocion humana, ó Santissima Virgen, passarse en silencio; y así es preciso dezir algo. Comenzaré por lo menos, que en Maria considero, que es la pura Concepcion, por ser este el primer passo, que dió esta Divina Señora para subir à la suma de la perfeccion, donde llegó con excelencias, que no se me permite mas,

98. Ponese el Divino Esposo à pintar la Esposa, y dize: *Oculi tui columbarum*: tus ojos son de paloma. Prologue, y pinta los cabellos: *Capilli tui sicut greges caprarum*: y desta manera va alabando mexillas, dientes, y labios. Quiere celebrar su indecible hermosura, y comienza por los cabellos, y de el Alma no dize cosa. Dibuja el cuerpo, pinta su belleza, dize sus prendas naturales; y calla el Alma, y sus potencias con sus dones sobrenaturales, gracias, y prerrogativas; no dize cosa de sus heroicas virtudes, ni de lo excelente de su singular perfeccion. Porque no publica los tesoros de sus merecimientos, y la corona de sus glorias? Mejor la celebrará desta suerte. Quien mucho quiere alabar una hermosura, dize lo mejor, que vió, para mas acreditarla; y predicarla por mas digna de alabanza. Porque pues dize lo menos? Es en mí sentir enseñar à predicar Sermones de Maria, y dezirnos, q lo mas que ay en Maria, solo Dios puede dezir, como quien solo la cõprehende; los hombres contentense con lo menos, y aun así no harán poco en desempeñarse. Anselmo: *In quam sublimi contemplor Mariam locatam! Omnis natura à Deo est orta, & Dei natura ex Virgine, cuius, qui est dator, est & contemplator, non vero tantilli investigatores*, en que altura contemplo à Maria! Toda naturaleza nació de Dios, y la naturaleza de Dios hechó hombre: nació de Maria Virgen, à la qual solo puede comprehender su autor, no entendimientillos criados. Solo se permite à los grandes Oradores de la tierra hablar de los cabellos de Maria, y dezir lo menos que ay; y aun esto no podrá por la grandeza de el assumpto, como se deve. Por esto el Esposo se pone à pintar à Maria, y se contenta con tratar de sus labios, de sus dientes, de sus ojos, y cabellos; dexando otras muchas, y mayores gracias sin dezir.

Cant. 4. A

Anselmo. lib. de excellent. virginis.



CAP. X.

NINGUNA DE LAS PURAS

criaturas llegó jamás, á donde empezó Maria, nillégará en los venideros siglos.

99. PARA Poder morir por el hombre, y redimir al que pecó, quiso hazerse hombre Dios, y Hijo de el mismo hombre. Resolvió nacer de muger, aunque pudo como Adán dexar de tener madre. Por la conexión, q̄ tienen Madre, y Hijo, de terminè hazer mencion, de la que previno Dios para dignidad tan grande, y escogió para su Madre: de Maria Celestial Princesa, y Señora de todo lo criado en los Cielos, y en la tierra. Y como es el primer passo el de su Concepción, hablar primero de esta: Assístame con su gracia, quien la comunicó tanta, para que sean menores los borrões, que temo cometer; y no cayga, yá que es preciso tropeçar.

100. El Templo de Salomón tan costoso como precioso, y tan precioso como agradable con la variedad de labores, y pinturas, trabajado en tantos años para habitacion de el Señor con tanto cuydado, y arte, era figura de Maria Santissima, que despues avia de labrar la Beatissima Trinidad para su especialissimo Templo, y morada. También la figurava el arca de el refectamento compuesta de materia tan preciosa; y adornada á lo costoso por de dentro, y por de fuera. Pero eran solo sombras de la que avia de fabricar para depositar en ella al mejor de los tesoros, al vnigenito de el Padre. Bien se pueden imaginar casás, Palacios, y Tronos: Ciudades, Corres, y Templos, ricos, sumptuosos, y grandes: de rara arquitectura, y de materia muy preciosa, á quienes añadió la arte maravillosa hermosura, y gracias sobre in-

comparable valor; pero quando mas, sombra sola pueden ser, de la que vamos hablando. Que tienen que ver estos hermosos Cielos con el Parayso vivo, que labró la Trinidad para su regalo, y gusto? Son cosa muy material todos ellos, para competir con el vivo Trono Maria.

101. En los libros de los Reyes se refiere, como Joas, viendo la necesidad de los reparos de el Templo, ordenó, y dispuso, huviesse vn gazofilacio, ñ arca, para que todos fuesen echando en él, lo que su posibilidad, y devoción les dictasse, para los dichos reparos. Ivan depositando todos, cada vno segun las fuerças podian. Qual echava el cornadillo, qual el marco de plata, y qual la pieza de oro, señalándose, el que mas podia, mas en la piedad, hasta que quedasse lleno, y se juntasse un riquissimo tesoro. Quando yá mas no cabia, se abria; y con lo que se hallava dentro, se remediavan las necesidades, que avia: *Cumque viderent nimiam pecuniam esse in gazophylacio, ascendebat scriba Regis & Pontifex, effundebantque & numerabant pecuniam, que inveniebatur in domo Domini: & dabant eam iuxta numerum, atque mensuram*: se gastava con toda cuenta, y razon, segun las necesidades lo pedian.

102. Es el hombre Templo de Dios, labrado para ser habitado por gracia, de el Señor, que le crió: *Nescitis quia Templum Dei estis?* Fue cobatido por el comun enemigo; abrió brechas, hizo ruynas, y dió en tierra todo el edificio, en fuerza de la batería, que le puso. Trató de repararle la Beatissima Trinidad, movida, y lastimada de ver tã lamètable caída, y obligada de sola su Bondad, desmereciendolo el hombre, por no averse defendido con su asistècia; ni aver hecho su deber, como fiel soldado fuyo con injuria de su legitimo Rey, y Señor. Dispuso vn gazofilacio, para depositar en él grandes tesoros de gracias para remediarlo todo, y dexar biè defendido este su vivo Templo, para q̄ no peligrase otra vez, si no q̄ pu-

pudiesse rechaçar con toda facilidad qualesquiera invasiones, que bolviesse à hazer ofado.

103. Este gazofilacio fue Ana madre de Maria, y su Santissimo vientre el arca. Depositóse en él el mayor tesoro, que se ha visto, y se verá entre las puras criaturas desde el principio de el mundo hasta su fin, Maria Señora nuestra. Assi lo declaró esta Soberana Princesa á Santa Brigida, quando la preguntó, quiè era su madre Ana. Dixóla: *Mi madre Ana es el gazofilacio de Dios, donde tuvo escondido el tesoro mas estimable, y amable á su Magestad, que todos los demas tesoros. Yo soy esse rico tesoro.* Y lo asegura el Damasceno: *Omnis creatura epuletur, ac Sacrae Anne Sacrarium rationale laudibus prosequatur; bonum enim thesaurum, quique nulla ut eripi possit, mundo peperit*: toda criatura celebre, y alabe el racional Sagrario de Santa Ana, que parió para el mundo buen tesoro, y tal, que no pueda ser robado.

Brigida

Dama. orat de Na. vult Ma. ria.

104. En este gazofilacio fueron depositado muchos, conforme su caudal. Entró la naturaleza, y dió lo mas excelente, que tenia, para la formacion de su cuerpecito (este es el hombre, que echó el cornadillo.) La Beatissima Trinidad fue, quien mas se señaló, pues de mas de aver concurrido, como causa primera, especialissimamente, y con modo muy maravilloso y singular á su formacion, crió solo, y sin concurso de otro su purissima Anima, y si le infundió al cuerpo, y le unió con él. La gracia echó el resto, y fue de manera, que gracia, naturaleza, Dios, y el hombre juntaron vn gran tesoro, y le depositaron en el dicho vientre de Ana; esto es, dieron perfectissimo ser á Maria; por lo qual esta bellissima niña tuvo su origen en los Cielos, si su principio en la tierra. Por esto dixo el Profeta Balan: *Orietur Stella ex Iacob, consurges virga ex Irael*: nacera la Estrella de Jacob, y saldrá de la tierra de Irael la vara. Llama vara, y Estrella á Maria;

Num. 24.

vara, por lo que tiene de la tierra; Estrella por lo que tiene de celeste; pues como aquella tiene su principio en el suelo, esta tiene su origen en el Cielo. Assi lo dixo Beda: *Stella ex Iacob, id est Maria. Stella in Caelo sita est*: la Estrella de Jacob, es Maria; y la Estrella tiene su asiento en el Cielo.

Beba.

105. La naturaleza, como pobre, dió, quanto alcanzó: dió gracias, dió prendas, dió perfecciones naturales; y la agració sin comparacion mas que á los otros de sus hijos. Estuvo liberal con ella, quanto alcanzaron sus fuerças; nada tuvo, que dar de belleça, hermosura, y gracias, que no se le huviesse comunicado en grado muy excelente. Comunicó gustosa á sola ella de vna vez, todo lo que á todos en todos los tiempos dió; y la adornó en grado superlativo con excelencias, privilegios, y prerrogativas, que á otros parca negó, por tener que dar á esta. Salió con esto de su parte aseada, aliñada, y perfecta á las mil maravillas. Quedó tan bien acabada, tan peregrina su beldad, y tan rara su hermosura, que se hazia muy de amar de qualquiera gusto bueno.

106. La gracia la excedió en mucho, Salió de sí, y fuera de las leyes comunes, para añadir á las naturales sobrenaturales gracias, sales, y donayre; y la sobrehermosó, quanto pudo, subiendo de punto su natural hermosura con sus propios relieves. Preservóla de el pecado, haziendola singular, y particular entre todos; por hazerla diferente de todos los hijos de Adán, que fueron concebidos con la fealdad, y mancha de la culpa original. Fue figura de este prodigio de naturaleza, y gracia la hermosissima Hester, q̄ mereció oír de la boca del ayrado Rey Asuero: *Non morieris: non enim pro se, sed pro omnibus hec lex constituta est*: esta ley, que condena á todos á muerte, no habla contigo, esposa, y querida mia; y diziendo esto, se dexó caer sobre

Hester. 15.

caer sobre su cuello en lugar de la vara de justicia, la dorada de la gracia, y clemencia; y la dió osculo de paz en testimonio, de que era verdad, lo que hablava: *Tulit auream virgam, & posuit super collum eius, & osculatus est eam.*

Ibi.

107. No de otra fuerte sucedió en la Concepcion de Maria. Avia puesta ley de muerte contra todos, en caso de comer Adan la manzana prohibida. Comióla, y todos sus hijos incurrieron esta pena. Esta pena fue universal, y todo el linage humano estava sugeto à ella; pero admitió sus excepciones, y fue privilegiada Maria. Ganó la gracia al pecado, y por la mano le ganó; y adelantandose à la culpa, no dió lugar, à que la mordiera, como à los demás descendientes de Adan, y Eva; por lo qual esta ley no hablava con Maria, ni se entendia, para la que era concebida, para Madre de la gracia; y assi no salió fea, ni manchada, como todos los demás, sino hermosa, y agradable por la justicia original. Y si contra los otros, quando reciben el ser, estava levantada la vara de la Divina Justicia, vió Maria en su cuello la vara de la clemencia; y estuvo tan libre de rigores, y amenazas, que mereció todo agrado, y cariños de el Divino Esposo Dios en el primer instante de su ser natural.

108. No tuvo necesidad de las aguas de el Bautismo, como nosotros, para lavarse; no de gracia subsequente, como el Bautista, que fue santificado en el vientre de su madre despues de su concepcion; porque fue essenta de la culpa original, como prevenida de la gracia, al primer passo, que dió en la carrera de esta vida; y en el mismo instante, que fue concebida, se halló hermosa de la justicia original sin las sombras, y fealdad de el pecado. Cumplióse en esta divina niña, lo que dixo Salomon: *Qui continens est iustitia, apprehendet illam, & observavit illi quasi mater honorificata, & quasi mulier à Virginitate sua suscipiet illum:* la justicia le sal-

Eccl. 15. A

drà al encuentro, y al recebimiento la gracia. No tiene q' ir la à buscar, porque pròpta la hallará, y se levantará cò toda su hermosura. No fue primero concebida Maria, y despues comunicada la gracia; en vn mismo instante tuvieron ambas su ser, la justicia original, y su Santissima Alma. Y si alguna fue primera, era la gracia, para que, como hija, esperase à su madre, y le saliera à recibir: *Obviabit illi.* Aguardando estava, à que viniera al mundo, à la que dieron ser para digna Madre de el Divino, y Altissimo Señor, para que hiziera su entrada con gala, y ostentacion devida à tanta Magestad.

109. No dió esta hermosa Suma mitis passo, que no fuesse muy agradable à los ojos de Dios. Dícenla en los Cantares: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis, filia Præincipis!* Que hermosos fueron tus pasos hija de el Principe! No dize passo en singular; sino pasos en plural, y con modo indefinito; de todos, los que dió, habla de el primero y de los demás; porq' todos fuerõ hermosos, y à todos acompañó la gracia. Vnos toda la vida van tropezando, otros al primer passo dan en tierra; mas Maria ni cayó, ni tropezó antes, ó despues; siempre fue asistida de la hermosura de la gracia, que hizo agradables, y dignos de el bien gusto de tu Divino Esposo sus pasos todos. Comenzó en gracia, profigió en gracia, y perseveró en gracia. Todo fue gracia en Maria, todo fue privilegio, todo essenciones, y todo particular, y singular sin par, ni semejante. Quanta hermosura depositó la gracia para mayores adornos de esta niña Celestial en el gazofilacio de Dios Santa Anna, su benditissima Madre?

110. Claro està, no apretaria el puño el Padre Eterno, que con tanta liberalidad derrama en todos indecibles. Llegó el Padre, y depositó su gran poder: dióle virtud sobre los demonios: hizola dispensadora de sus innumerables, y riquissimos thesoros,

cant. 7. A

Sap. 6. C.

Bernard.
Serm. de
Beata Virgine.

para que como Señora los distribuyese, como le viniese en gusto. No se tardó el Hijo, cumpliendose aquello de la sabiduria: *Affidentem illam fabricis suis inveniet:* hallará aguardando à las puertas de su cassa à la sabiduria. Dióle luces, dióle claridad, dióle ciencia; y al fin depositó el saber. El Espiritu Santo las gracias, y dones sobrenaturales de todas las excelentissimas virtudes. San Bernardo: *Pater exhibuit potentiam, Filius sapientiam, Spiritus Sanctus omnium virtutum gratiam:* el Padre puso el poder, el Hijo el saber, y el Espiritu Santo la gracia de todas las virtudes. Bien se conoce, la labravan para Hija escogida el Padre, para digna Madre el Hijo, y para Esposa singular el Espiritu Santo, y los tres para su especialissimo Templo; pues la hazian gracia el vno de su poder, el otro de su sabiduria, y el tercero de la suma de todas las virtudes. Mucha mano le dió el Padre, mucha ciencia el Hijo, y mucho de su amor el Espiritu Divino; porque eran muchas las necessidades de los hijos de Adan, y querian fuesse la Madre de su remedador, y poderosa medianera entre Dios, y los hombres. Por esto la enriquecian con tanta liberalidad.

111. Y dize S. Meçtildes lib. 1. en nombre de esta celestial Señora: *Beata Trinitas in me delectabatur, & gaudebat, quia in me talem imaginem facere volebat, in qua totius potentie, sapientie, & bonitatis sue artificium elegantissime appareret.* la Beata Trinitad me mirava, y se gozava, y deleytava en mí; porque pretendia hazer en mí tal imagen, en la qual se viera elegantissimamente el artificio de toda su potencia, Sabiduria, y Bondad. Empeño fue de las tres Divinas Personas. Quisieron dar à entender à todas las racionales criaturas, quan grande era su poder, quan grande su Sabiduria, y quan grande su Bondad. Para esto criaron à Maria; y siendo polvo, y descendiente de la massa corrupta de Adan la sacaron tan pura, tan

perfecta, tan agraciada, y tan excelente sobre toda pura criatura, que se pudiesse ver, quanto podia Dios, que supo sacar de vna viciada naturaleza vna niña, que mereciesse ser Madre de el mismo, que la dió el ser. Como dirian al formarla: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram:* hagamos vna niña à nuestra imagen, y semejança; pongamos en ella nuestra imagen, para que à lo vivo, quanto es capaz vna pura criatura, nos represente à los tres; y para que viendola los hombres, vengan en conocimiento de quien tan olvidado tienen. Querria Dios hazer ostentacion de estos tres atributos de Poder, Sabiduria, y Bondad; y que se viesse en ella claramente, y resplandeciera, como en puro, y terso espejo su Divinidad. Quan perfecta, quan excelente, y quan graciosa formaron, à la que idearon para desempeño de su infinito Poder, Sabiduria, y Bondad? Salió tal de sus manos, que se conocia muy bien, cuya era la obra, y que era Divino el artifice, que la labró: *Beata Trinitas in me delectabatur, & gaudebat, quia in me talem imaginem facere volebat, in qua totius Potentie, Sapientie, & Bonitatis sue artificium elegantissime appareret.* Miravanla, contemplavanla, y no se cansavan de mirarla, y alabarla por la mas perfecta de todas las puras criaturas.

112. Que diria, viendola tan bien acabada, y perfecta, el Criador? En los principios de el tiempo, quando dió ser al universo, reconociendo las obras de su Omnipotencia, como las iba acabando, dezia, que eran buenas: *Vidit Deus, quod esset bonum:* iba acreditandolas de bien hechas, y perfectas, como iban saliendo de su poderosa mano. Y bolviendolas à mirar todas juntas, le parecieron tan excelentes, que las alabó por muy buenas, y proprias de su Omnipotencia: *Viditque Deus cuncta, que fecerat, & erant valde bona.* Aquí fue, donde las levantó de punto, y entalzó, como en quienes resplandecia su poderosissimo

Gen. 1. C.

Gen. 1. B

Ibi. vlt.

gracia. Cocibió vna niña, de quiē naci este todo su consuelo, y alegría: vna niña tal, que era pasmo, y asombro de todos, por aver depositado en ella naturaleza, y gracia, y la Beatissima Trinidad todos los tesoros, y riquezas de gracias, dones, y virtudes, de que era capaz vna pura criatura. Esta es el aurora de el Sol de Justicia Christo, y principio, origen, y fundamento de toda nuestra dicha. Con ella avia de nacer el vniversal remedio de los males, que traxo al mundo el pecado. Será alegre el dia, en que Dios la formó? Cotrerá obligacion de festejarle à los hijos de Adan? Lo mismo fue darnos Dios esta Celestial Princesa, que empeñarse à baxar de el Cielo à la tierra para tratar, y conversar con los hombres.

129. Acabó Salomon de perficionar el Templo de Dios: *Perfecit omne opus, quod faciebat Rex Salomon in domo Domini.* Viendole ya acabado, se juntaron al punto todas las personas principales y de cuenta; el Rey el primero, y despues los grandes de Israel con los Principes de los Tribus, y Cabos de las familias. Juntas acordaron de hazer sumptuosas, y reales fiestas, como pedia el caso: *Fecit ergo Salomon in tempore illo festivitatem celebrem, & omnis Israel cum eo, multitudine magna.* No huvo, quien se escusara. Faltar à este comun regozijo tenian por sacrilegio, y crimen *lese maiestatis.* Todos asistieron (assi à disponer las fiestas, como à celebratlas) desde el mayor hasta el menor: *Congregati sunt omnes maiores natu Israel cum principibus Tribuum, & duces familiarum filiorum Israel.* Las fiestas duraron siete dias, porque con octava se deve celebrar esta grande solemnidad. Siete dias se ocuparon en cantar loores, entonar canticos, y Hymnos de alegría, y dar alabanzas à Dios por este grande beneficio, pues quiso se cumpliesse en sus dias, lo que tanto deseavan. *Septem diebus, & septem diebus:* y en el dia octavo partieron para sus casas: *In die octavo dimisit populum.* Sabian, que

su Magestad Divina, que hasta entonces tenia su Trono en los Cielos, desde que se acabó el Templo, pondria en la tierra su silla, habitaria en el, y viviria con los hombres: *Ergo ne putandum est, quod vere Deus habitet super terram:* Esto consideravan, y recibian en sus corazones suma alegría; y publicavan el gozo interior con eternas demostraciones de jubilos, y regozijos, porque dentro no cabia.

130. Celebró el pueblo de Israel la perfeccion de el Templo, hecho de materiales, y muertas piedras para habitacion de Dios, con tantas demostraciones exteriores. Quanto deve festejar el mundo el dia, en que fue perfeccionada la obra mas maravillosa, de quantas ha visto jamas? Quanto el dia, en que se dió la vltima mano en el talamo de la gracia al vivo Templo de Dios? Quanto, quando es concebida Maria para Madre verdadera de el Criador de todo? Este es el dia, en que planta Dios vn delicioso Parayso, y Real Palacio, para poner su Trono en la tierra, y habitar con los hombres: para poner fin al pecado; destruir los vicios, y poner en duras prisiones à los demonios, que como enemigos declarados los infestan. Este es el primer passo, que dió para venir à nosotros, perdonar los pecados, cerrar las puertas de el Infierno, y abrir las de el Cielo para el linage humano. Tomó por medio à esta Divina Señora, para hermohear las Almas, reconciliarlas à si, y hazerlas herederas de su dilatado, delicioso, y riquissimo Reyno. Con criar à esta Princesa. Soberana dió principio à toda nuestra dicha. Ay razón, para alegrarnos? Ay causa, para celebrar dia de tanta solemnidad? Será deuda hazer fiestas al dia, en que forma la Trinidad el graciosissimo, riquissimo, y excelentissimo Templo Maria para su recreo, y regalo, y bien nuestro? Es obligacion señalarla con las mayores demostraciones, qpodemos. Feliz dia, dicho ahora, y deseado instate aquel enq fue Maria Santissima concebida lin mancha de pecado original.

ibi. c.

Reg. 7.

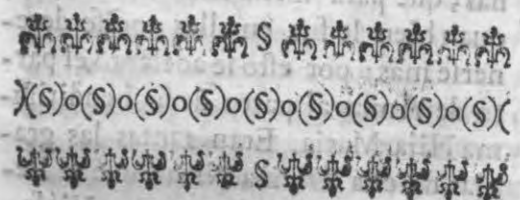
Reg. 8.

ibi. A.

ibi. C.

131. Empeñado se halla el hombre à mas de lo dicho, con el exemplo de Dios. En la fabrica de el mundo, sobre ser tantas las obras, que en el discurso de seys dias produjo, solo dize descansó, y santificó el dia siete: *Requievit die septimo ab universo opere, quod patrauerat, & benedixit diei septimo, & sanctificavit illum.* Y San Agustin 11. de Civitate Dei cap. 31. y Chrysostomo, y Procopio sobre este lugar dizen, que esso fue celebrar Dios este dia con cierta fiesta, y solemnidad. Y si se pregunta porqué mas ha de ser despues de el dia en que crió à Adan, y no en alguno otro, despues que crió otras excelentes criaturas, como son los Cielos, Sol, Luna, Estrellas, y otras: responden Ruperto, Junilio, y otros, que criado Adan, vió Dios en el la naturaleza, que se avia de vnir à si, y no en otra alguna de las muchas, que crió; por esso no quiso hazer estas fiestas despues de su creacion, sino aviendo formado à Adan, y en el dia inmediato à aquel; en que este recibió el ser, que era el septimo. De donde se viene à sacar, que estas fiestas haze Dios à la formacion de Maria. Haremos fiestas nosotros? Celebraremos la generacion de Maria vnica esperanza nuestra?

Gen. 1.



CAP. XIII.

QUAN DESEADO FUE DE todos el nacimiento de la In-fanta Maria.

132. DIXO El Profeta Isaias: *Dies tribulationis, & correptionis, & blasfemia dies hæc: quia venerunt filij vsque ad partum, & viscus non erat parienti: es dia de tri-*

Isaias 37.

bulacion aquel, en que llegó el feto hasta el parto, y no pasó a delante; y sensible materia, el que aya sido concebido, se aya tenido todo cuydado con el en el espacio de nueve meses, y que en vn punto se malogre. Maria fue concebida en gracia, y salió grande de las manos de el Divino artifice: hablamos de su purissima Concepcion en los articulos pasados: llega aora el proprio tiempo para hablar de su Natividad; pasaremosla en silencio? No, que no quisiera dar lugar al discurso, para que juzgue, dixo de mi el Profeta: llegó el concepto hasta el parto, y no dió paso adelante; y si antes avia materia, para hablar, aora ay mas que dezir; pues como podrè contenerme? *Conceptum Sermonem. Jób. 4. A. Venerere quis poterit?* Es dilatado el campo de los mystetios, y Sacramentos, que encierra el Nacimiento de esta graciosissima Princesa: dulce el asunto, y sabroso el tratado; y assi proseguir determino, confesando humilde mi insuficiencia para tratar de cosas tan superiores à mi.

133. Era deseado el dia de el Nacimiento de la niña Maria; y todo sospirar por ver el principio de la dicha de todo el linage humano. Clamavan todos al Cielo, los consolase; y como se sabia, avia Dios resuelto valerse de vna Virgen, para por su medio hazerse hombre, y redimir à los hijos de Adan, clamavan por el Mesias, y rogavan por su madre; y assi decian llenos de confianza en su Divina clemencia, y de fecé en su promesa: *Surge Domine, in requiem tuam. Ps. 131. R. tu, & arca sanctificationis tue:* venid Señor vos, y el arca de vuestra Santificacion; venga la madre, para que veamos, y tengamos con nosotros el hijo; no nos negueys el consuelo de ver el arca, que Santificaste para ti, para tu honra, y gloria, y bien nuestro. Y eran tales las instancias, que hazian: tan importunos sus ruegos, y tan continua su oracion, que pasavan en vela las noches, y no podian tosegar de dia hasta ver con los propios ojos es-

Jób. 4. A.

Ps. 131. R.

LIB. IV. DEL ARTIC. I. DE LA HUMANIDAD DE XPTO. S. N.

ta Divina arca, donde se avia de depositar el Tesoro de los tesoros Christo Jesus. Y assi dezia por todos David: Si dederò somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem, & requiem temporibus meis, donec inveniam locum Domino: no permitirè sueño à mis ojos, ni descansò à mi persona, hasta ver nacida est bella flor, de quie ha de nazer el salvador de el mundo. Sospiravan los afligidos, y clamavan por Maria, y assi entiendo Hesychio este lugar: Surge in requiem tuam ta, & arca Sanctificationis tue, que est haud dubio virgo Despara: dezia David à Dios, ven, Señor, à tu descanso, y el arca de tu Santificacion, la qual sin duda es la Virgen Madre de Dios. De esta fuerte ruegan, y assi instan en pedir la venida de Maria, como medio eligido por el Divino consistorio, para reparar todas las ruinas, que hizo el pecado en los hombres. La Beatissima Trinidad quiso, que por Maria corriese toda nuestra dicha; assi lo dixò Anselmo, y San Bernardo: Datum est Maria, ut per illam acciperes, quidquid haberes, &c. Quia nihil Deus nos habere voluit, quod per Maria manus non transiret: es privilegio de Maria, el que la devas, quanto tienes: porque Dios nada quiso, que tuvieramos por otros medios, que esta Celestial Señora, y assi ni al Redemptor; por lo qual deseaban, viniera quanto antes al mundo la Infanta Maria.

Hesychio. tom. 2. de Maria Dei para.

Anselm de Excelentis B. Virg

Bernardo. Sermo. 1. in vigil. Nativita.

Alricom. Delfo.

Diciembre de este año. Conque vino à estar su Magestad Divina vn dia mas en las Virginales entrañas de Maria su Madre, que esta Señora en las de su Madre Anna; porque, como podrá veer el curioso, desde 8. de Diciembre hasta 8. de Septiembre van 275. dias: y desde 25. de Marzo hasta 25. de Diciembre 276. (Esto es, segun la cuenta de Adricomio Delfo.)

135. Parecerà esto desorden de la naturaleza, porque segun curso de ella, avia de ser todo al revés, por quanto Anna era provecta en edad, y por esso avia de madurar mas tarde el fruto de su bendito vientre, que Maria Virgen de edad de quinze años; y con todo esto hizo menos tiempo la Divina Infanta en el vtero de su Madre, que Christo. Porque no se truecan las suertes, y està mas tiempo concebida, y sin nacer la Madre Maria; que el Hijo Jesus; pidiendolo assi el curso natural de las cosas? Estava como impaciente el amor de el Verbo de el Padre, por tomar quanto antes carne, en las purissimas entrañas de Maria, y aceleró su Nacimiento; como todo poderoso, haziendo se detuviesse en las Entrañas de Anna vn dia menos. Despues, que encarnó se halló tan bien, y tan gustoso en sus Virginales entrañas, que para manifestar à nosotros, quan bien le fue en ellas, quiso detenerse mas: por esto se adelantó el parto de Anna al parto de su benditissima Hija Maria. Eran tantas las gracias de esta Divina Niña, que se llevó tras si à Dios enamorado. Vióla, y quedó preso de su amor; assi lo confesó el mismo, quando dixo: Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa: vulnerasti cor meum: quedó mi corazon herido, herido quedó mi corazon con las flechas de tu amor; tus gracias se arrebataron mi voluntad. O beldad peregrina, ó hija de la gracia, quan perfecta te sacó, pues obligaste à tu hacedor à volar de el seño de su Padre al talamo Virginal de tu benditissimo vientre!

Cant. 4. e.

Mucha priesa se dió en este viaje, que

Cant. 2. c.

Ibi.

Ibi. 2.

Ibi. c.

que hazia desde los altos Cielos à este paraíso de la tierra. Por esso dize la Virgen: Similis est dilectus meus caprea, binnuloque cervorum: mi amado es muy parecido à la cabra montes, y al cervatillo, que no sabe andar sino à brincos: viene dando saltos de alegría, y dandome amorosas voces, para que me de priesa: Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiens colles. Tan crecido era su amor, y tan grandes los cariños, que la cobró, que vino saltando montes, y brincando collados; anduvo por atajos, por llegar antes, y aceleró el nacimiento de esta Benditissima Infanta. No la dexava sosegar con las instancias, que la hacja; y la dava voces, para que naciera sin tardar. Assi lo dize esta Esposa especialissima de el Vnigenito de el Padre: En dilectus meus loquitur mihi: surge: propera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni: no hoyes la priesa de mi Espofo Divino? No sentis las voces, que me dà? Escuchad, y oyreis, como me dize: levantate, y date priesa amada mia, paloma mia, hechizo de mis ojos, y ven. Y viendo, que detenida de los impedimentos de la naturaleza, se tardava; añadia à las amorosas voces; conque la requebró, conveniencias; combidavala con la bonanza de el tiempo, con el canto, y dulce harmonia de las aves; con suaves olores, y vistosas, y agradables flores. Decia: Iam enim hyems transijt, imber abiit, & recessit, flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit, vox sarraris audita est, ficus protulit grossos suos. Surge, propera amica mea, speciosa mea, & veni: el hibierno ya pasó: cesó la molestia de las aguas: ya se descubrieron las flores: llegó el tiempo de segar: la tortolilla canta; y estan los arboles cargados de bellos, y sazoados frutos: date priesa en venir, Esposa querida mia. Dé esta manera quitó adelantar el todo poderoso la Natividad de esta Princefa tan deseada de los mortales.



CAP. XV.

DE EL DICHOSISSIMO Nacimiento de la Emperatriz de el Cielo, y Reyna de la tierra Maria

137. MARIA Grande por su Concepcion. Que será en los nuebe meses? En el primer instante de su ser era pasmo, y admiracion à los Angeles, y se llebava tras si los Divinos ojos de la Beatissima Trinidad; quantas eran las gracias, que la adornavan, y las virtudes, que la hermoseavan, quando vino à nazer? Muchas mas, y mayores, porque à penas tuvo ser, quando comenzó à exercitarse su Alma en las heroycas, y excelentes virtudes; y las practicó en grado eminente continuamente todo el tiempo, que estuvo encerrada en el vientre de su Madre Anna. Y assi quadrante muy bien aquellas palabras de David: Ascensiones in corde suo disposuit: propuso en su corazon en el primer instante de su Concepcion yr siempre subiendo de virtud en virtud; y como la dió su autor copiosa bendicion, siempre ascendió, sin perder tiempo, ni instante.

Ps. 83. 7.

138. Pequeña era en edad, pero grande en gracias: niña de pocos dias, pero gigante en Santidad: fuente en cantidad; pero en qualidad caudalissimo rio, que con las avenidas de sus gracias regava hasta los mas esteriles, y distantes montes. Por esso se aplican à esta Soberana Niña aquellas palabras de el cap. 10. de Hester: Parvus fons crevit in fluvium, & in lacum,

Gen 3 D. Lamech : *Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus manuum nostrarum in terra, cui maledixit Dominus*: este nos consolara en medio de las tareas, y trabajos de nuestras manos, que se nos ofrecen en esta tierra, à quien maldixo el Señor. Esto dezia el padre de este Patriarca, quando le vió fuera de las entrañas de su madre; que dirian los ilustrados de el Cielo hijos de Adá, quando vieron el benditissimo fruto de el vientre dichoso de Ana? Repetirian estas consolatorias palabras, añadiendo, lo que el discurso, y la raxon les dictasse. Dirian: Noè nació para propagar, segun la carne, la especie de el genero humano, reducido à solo ocho personas por las aguas de el diluvio con que castigó sus pecados la recta justicia de Dios: Maria nació para que, segun el espiritu, reviviesen à Dios todos los hombres muertos por el pecado. Aquel prometia la multiplicidad de los cuerpos: esta la restauracion de las Almas. Aquel vino à reparar parte: esta para ser Madre, de el que avia de remediar superabundantemente todos los males, q la culpa causó. Aquel fue digno de ser celebrado; quanto devemos solemnizar nosotros la venida de la escogida, para Madre de nuestro Salvador? Celebrémossa todos: agradémossa, y la imitemos, quanto es possible; pues sera el obsequio, de que mas se ha de agradar a si tu Magestad, como su Hijo Jesu Christo, dulce Redemptor nuestro.

145. Comparanla con la fuente, q creció en abundantissimo rio de aguas: y la assimilan à la luz, y al mismo Sol: para que como à fuente llegamos à beber en las corrientes de sus aguas, alumbrados de las luzes Divinas de doctrinas, y exemplo, que nos dà; y crecieramos à su vista en virtud, y san-tidad. *Parvus fons crevit in fluvium, & in lucem, solumque conversus est* Embió nos el misericordiosissimo Dios esta Señora, para que nos diera exemplo de vida. Díonos tantos, que dexó pasmados à los nobilissimos entendimientos, y Santissimos Angeles. Dixolo Bernardo: *Gloriosa Virgo lampas ardensissima,*

ipsi quoque Angelis lucis miraculo fuit: los Angeles de luz tuvieron por milagro de virtudes à la gloriosa Virgen, que como lampara encendida alumbró, y enseñó à todos el camino de el Cielo en medio de las tinieblas de el mudo, mientras se tardava el Sol de justicia Xpto. Tomemos sus liciones, y aprovechémonos, qes tarde yà para comēcar.

146. El amado de Christo Juá nos refiere, vió vn libro en la diestra de el que estava sentado en el Trono, escrito dentro, y fuera: *Vidi in dextera sedentis super Thronum librum scriptum intus, & foris. Signatum sigillis septem.* Por este libro entiende Richardo de Sancto Laurencio à Maria dulce hija de Santa Ana, dotada con los siete dones de el Espiritu Santo: *Maria est liber, quem vidit Ioannes Apoc 5.1. a doctrina, que contiene, es celestial: su palabra el Verbo Divino: sus conceptos la Sabiduria Eterna: los consejos saludables, y los exemplos de vida. Proponennos, paraq le abramos, leamos, y estudiemos en el continuamente, y sin cessar. Con tal maestra facil sera volar por el camino de las virtudes, y llegar en breve à la altura de la perfeccion, de manera, que seamos grandes en los ojos de Dios. Quien quisiera malograr ocasion tan buena? Quien permitir, se le adelantasse otro? Pero à miseria humana, que nos hazemos indignos de tan Saberana maestra yno merecemos por nuestros pecados llamarnos dicipu los suyos. Haze llorar, lo que añade Juan. Dize: *Et ego flebam multum, quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, nec videre illum*: y yo llorava mucho, porque no hubo quien le abriesse, ni quisiesse passar por el los ojos. Muchos eran los circunståtes, y tan pocos los aficionados à esta celestial doctrina; q ni vno reparó, q quisiesse aprēderla: *Nec videre illum*. Esto le hazia al celosissimo de nuestro bien Juan prorrumpe en lagrimas, y sollozos.*

147. Que hiziera el amado Dicipulo de Christo, si huviera experimentado las estragadas costumbres de los presentes? Que, à ver el poco cariño, y aficion, que ay à Maria, y sus virtudes? La

Apor. 5. A

Richard. de S. Laurentio lib. 12. de laudibus Maria.

La virginidad es yà intolerable carga; apenas nacen, quando comiençan à brotar en lugar de candidas flores de azucenas, inmundicias de la carne. Llegando à tener vfo de raxon todo es soñar en casamientos; sin que basten à desvanecer semejantes pensamientos los impedimentos de el Matrimonio, que no acaso se encuentran à cada passo. Todo es hermohear las caras, y adornarse las personas, sin mas fin que agradar al sexo contrario; y se tienen por mas dichosas quanto mas amadores tengan de este. Y pluguiera à Dios, se contentarà el ligado con el vinculo de el Matrimonio con su consorte, y con su esposo el Alma, que tiene hecho voto de castidad. Hasta de incestos, y bestialidades es capaz el hombre. Quantos demonios ay fucubos, y incubos? Todo es regalar el cuerpo, y manchar el cuerpo, y el Alma. Pues donde esta la doctrina, que leemos en este libro Maria? Donde la virginidad? Donde la castidad, que tanto encomienda? Donde la aficion à la pureza, que enseña con tanta eficacia? Donde su humildad profunda? No ay, quien qui era abrir este celestial libro, ni passar por el los ojos, Dizen: *Illore Juan si quiere, que yo carnal quiero ser: Et ego flebam multum, quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, nec videre illum*. Mucho me he divertido, profigamos con el assumpto.

148. Tenemos mucho porque alegrarnos con el nacimiento de Maria, porque en el se alegraron los Cielos; cantaron loores à Dios los Angeles, fue promulgada la paz, el oprobrio de la humana esperança començó à borrarse, y desterradas las tinieblas, que ocuparon toda la tierra, la resplandeciente aurora començó à despedir rayos de Divina luz. Assi lo dixo San Lorenzo Justiniiano: *In ortu eius lesati sunt Caeli: decantaverunt Angeli laudes: Deo promulgata est pax: humana spei cepit aboleri opprobrium: atque fugatis tenebris, que totum occuparant orbem, radios suos rutilans aurora perfudit*. Hugo de Sancto Victore: *Sicut*

aurora finis est prateritę noctis, & initium dies sequentis: sic ipsa Virgo mundo oriens finis dolorum, & consolationis initium: como es la Aurora fin de la noche, y principio de el siguiente dia; assi la Virgen, quando nace al mundo, es fin de los dolores, y principio de la consolacion. Y Pedro Damiano llama à la Natividad de Maria principio de todas las festividades: *Nativitatem Virginis Marie originem omnium festivitatum*. Alegremonos, y celebremos con gozo de nuestras Almas el principio de toda nuestra dicha, y felicidad el Nacimiento de la niña de los ojos de Dios Maria Señora nuestra, y Reyna de los Cielos.

Hugo.

Damian. Serm. 2. de este dia.



CAP. XVI.

DE EL DULCISIMO NOMBRE DE ESTA NIÑA DE LOS CIELOS.

149. SI Bien los nombres se ponen segun el beneplacito de el que los quiere imponer, y son significativos, de lo que quiso dezir, el que los impuso: *Nomen est vox significativa ex instituto*: pero si han de ser razonables, deben proporcionarse à la naturaleza, y propiedades de las cosas nominadas, porque el fin, de los que los imponen, es que sean conocidas, y distinguidas de las demàs por sus nombres. Por esso aconsejava Platon, que fuesen proporcionados los nombres à las cosas significadas: *Nomina civi re conveniant*. Y sera grãde impropriedad lo contrario, como llamar Sanson, Hercules, ù Alexandro al hombre, q ni valor, ni fuerças tuviesse; y lebron, à vn magnanimo varon. Esta es la razón porque Dios dió ciencia infusa à Adán primero, y despues le llevó los animales, para que examinando ante, y primero las naturalezas, y

Aristotel. 1. Perhier. Cap. 2.

Platon. de Sap.

Heiser 10. B.

Bernard. Serm. de Assumpt.

Laurent. In Serm. de Nativit. Virginis.

Y propiedades, que en ellos se hallan, les pusiera nombre conveniente à cada vno: *Adduxit ea ad Adam, ut videret, quid vocaret ea.* No aize, que se los llevó, para que pusiera nombres como quiera, sino para que los llamara con los nombres, que viesse convenir à la naturaleza, y propiedades, que en ellos avia observado: *Videret, quid vocaret ea;* y en cumplimiento de la orden de Dios llamó à todos, no con nombres improprios, y ajenos à su especie, sino con los que pedia el genero de cada vno: *Appellavit que Adam nominibus suis cuncta animalia.* Por esto dixo Ambrosio: *Quid est nomen, nisi, quo proprie quisquis significatur?* Que otra cosa viene à ser el nombre, sino vna voz, conque propriamente es significado cada vno? De esta suerte se quita toda confusión, y se distinguen vnos de otros; y se va por los nombres conociendo, quien quien es, y la diferencia, que va de vnos à otros.

150. Por esto el Bautista se llamó Juan: *Nomen eius vocabitur Ioannes;* que quiere dezir voz, pregonero, y precursor, como lo dixo el mismo: *Ego vox clamantis in deserto.* No le quisieron poner otro nombre; porque, como venia à preparar, y enderezar los caminos torcidos de el mundo, para quando llegase el Mesias, era conveniente tísimo à el, y su oficio el nombre de Ioan. El Mesias se llamó *Iesus:* *Vocatum est nomen eius Iesus;* porque venia à redimir al linage humano, y à salvar las gentes, y Jvsus quiere dezir Salvador; por esto le pusieron este nombre como propriissimo à sus entrañas de piedad, al oficio, y dignidad de Redemptor de el mundo, conque venia à la tierra. Para ser prudente la imposición de el nombre ha de ser de esta manera; quien lo contrario hiziere, no huyrà la nora de inconsiderado. Naze de aqui, que es incapaz para poner nombres, el que ignora la naturaleza, propiedades, prendas, oficios, y dignidades de las personas.

151. De aqui se origina vna dificultad no vulgar para poner à la Princesa de los Cielos nombre. Porque supuesto, que se requiere ciencia, y conocimiento perfecto, (como asentamos en los dos números antecedentes,) en el que ha de poner nombre adecuado, cabal, y justo, que explique quanto ay, en el que ha de ser nombrado, quien será tan científico, y quien bastará à entrefacar de tantos, como ay, vn nombre, que quadre à niña tan grande? Solo puede empreñarse à esso, quien tiene conocimiento perfecto de ella. Mas quien conoce el mar inmenso de gracias, sus excelencias, y heroicas virtudes? Quien las prendas, con que la adornó naturaleza, y la gracia? Quien las riquezas, y dones soberanos, con que la enriqueció la Beatissima Trinidad? Quien sus perfecciones, y meritos? Quien la dignidad de Madre de Dios; para que fue entrefacada de el número infinito de criaturas preteritas, presentes, y futuras, y las infinitas posibles? Quien puede comprehender, quanto bueno se encierra en ella? Solo la Sabiduria infinita: *Ipse creavit illam in Spiritu Sancto, & vidit, & dinumeravit, & mensus est:* el la crió en el Espiritu Santo: el la vió, y le contó todas las gracias, y prerrogativas, que la dieron; el es, quien solo la midió. Segun esto solo Dios pudo poner nombre, que ciña, todo lo que ay en esta Infanta Soberana; no los Angeles, y los hombres, que es superior à las inteligencias triadas tan sagrado nombre, como esta dulce Niña pide; y assi solo à Dios es dado el ponersele: no se permite à criatura, aunque tenga la plenitud de ciencia, como los Cherubines.

152. Esto entiendo, Profetizó Isaias, quando, hablando con Maria, Madre del Salvador, dixo: *Videbunt gentes iustum tuum, & cuncti Reges inclinum tuum, & vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominabit:* veran las gentes à tu justo, y todos los Reyes à tu Esclarecido, y serás llama-

da con nombre nuevo, que la boca de el Señor te acomodará. Lo mismo confiesa el Ecclesiastico, hablando con esta Divina Niña: *Ego ex ore Altissimi prodivi:* ya sali de la boca de el Señor con excelentissimo nombre. Y el Cardenal Damiano lo afirma por estas palabras: *De thesauris Divinitatis Maria nomen evoluitur:* el nombre de Maria salió de los tesoros de la Divinidad. Quien la avia de poner nombre digno à su grandeza, sino Dios, que solo la comprehende? Dios es, quien la puso el nombre, porque para tan grande Magestad los demas eran indignos.

153. Consideró Dios à la que hizo tan grande: tomóle la medida: *Ipse creavit illam in Spiritu Sancto, & vidit, & dinumeravit, & mensus est:* y le cortó nombre atendiendo à sus gracias, y virtudes, y al talle de su Real persona: y le puso, como tan ajustado el dulcissimo de Maria: *Et nomen Virginis Mariæ.* Es tan ajustado el vestido, que no le sobra, ni le falta; esta cortado con arte; diestro anduvo el Divino artifice en acomodarle tan proprio nombre. Que tienen que ver con este, los que aplican las criaturas? Como Maria es superior à todos, assi lo es su dulcissimo nombre. Nombre tan cabal, tan perfecto, tan proporcionado, y ajustado à ninguno se ha puesto, porque, ó es demasiado grande, ó les viene corto de talle el que les dieron; pero à esta niña le ajusta el de Maria, como cortado à la medida de su persona por el mas diestro artifice, que jamás se vió en los Cielos, y en la tierra.

154. Sino diganme, ajusta, el que puso Faraon à Joseph? No. Llamale *Sapnath pabancach,* pero no era cabal; porque Joseph era casto, era virgen, era leal, descubridor de mysterios, y tenia otras mil gracias; y este nombre impuesto por Faraon solo dezia la de descubrir Sacramentos; dexava mas por dezir, de lo q dezia; y assi muy corto de talle venia à varon tan insigne. Vamos con el que puso Dios à Jacob.

Despues de larga, y prolixa lucha, que tuvo con el, le dize: *Nequaquam Iacob appellabitur deinceps nomen tuum, sed Israel:* de aqui adelanteno te llamaras Jacob, sino Israel. Es adecuado? No. Inadecuado es, solo abraça, y dize la fortaleza de todas las virtudes, que le adornavan; como lo podrá ver el curioso, que quisiere leer el dicho capitulo. A Abraham quiso llamarle con el mismo nombre, que antes; pero añadiendo à aquel vna H. ó aspiracion, diciendo, se llamasse Abraham, el que antes se llamava Abbran. Pero fue tal este nombre, que solo dezia la mucha profapia, que avia de tener; callava su grande Fè, su ciega, y prompta obediencia con las otras heroicas virtudes, q le adornavã; y assi estos, como otros nombres, que se impusieron à las puras criaturas no son adecuados; ó vienen largos, ó cortos: quando los ponen los hombres, porq no alcançavan mas: quando Dios, porque tirava à publicar alguna azaña memorable de sus siervos solamente; y assi solo alcançavan à vestir, ó cubrir el dedo, y quando más la mano, dexando lo residuo descubierta, como cortoy roto guãte; pero el de Maria fue à medida de su talle cortado: *Et mensus est:* que la que avia de ser Madre de Dios, era conveniente, fuera perfecta interior, y exteriormente: pedia la razon, fuera perfecta hasta en el nombre, y que este correspondiera, à todo lo que avia en tan perfecta criatura.

155. Y en los Cantares la llama el Divino Esposo hermosa y perfecta en todo: *Tota pulchra es.* Luego hermosa en lo interior, y exterior: en el ser, y en el nombre, que le significa. Profigue, y dize: *Quam pulchra es amica mea, absque eo, quod intrinsecus laes!* Quan hermosa loys amada mia, (no hablo de vuestro interior, sino de el exterior, que aquello se supone, como quien dize;) supuestas vuestras gracias dignas de ser amadas de todo buen gusto, digo que vuestro nombre, que es lo mas exterior,

Gen. 1. C.

151.

Ambrosio in Ps. 43.

Luc. 1. B.

Matth. 3. A.

Luc. 2. C.

Ecclesi. 1. A.

Damian. Sermo. de Annuntia.

Ecclesi. 1. B.

Luc. 1. C.

Ecclesi. 1. B.

Isaias. 4. A.

Gen. 32. G.

Cant. 4. B.

151.

rior, que en vós veo, es tan perfecto, tan cabal, tan ajustado, y proporcionado, que es visto le corto la sabiduría infinita para ti; te ajusta también, que dize, quien soys; es tan agraciado, que de él pueden venir las criaturas en tu conocimiento; pueden discernir, y inferir, quan grande os hizo el Criador de todo, (que es bueno, diga quien son, hasta el nombre.) Dizelo San Eulogio en nombre de esta tierna y agraciada Niña: *Cuius meriti sum, etiam nomine debeo insigniri*: hasta el nombre, combiene, sea calificado testigo de mis merecimientos; publique mi dignidad, y diga a voces, quien soy, y quanto se señaló el todo poderoso brazo de Dios con migo.

Eulogio. lib. 3. me- mor. sanct. cap. 7.

156. Vno de los grandes encomios de Maria es contener, y encerrar dentro de si al inmenso Dios, que no cabe en el Cielo, y en la tierra, y en todo el espacio imaginario: y el averse abreviado tanto este Divino Señor, que quiso ser cercado de las puras entrañas de vna pura Virgen, siendo asfi que tiene en vn puño a todo el mundo; y asfi canta en su alabanza con Jubilos, y regocijos la Iglesia: *Mundum puzillo continens, ventris sub arca clausus est*: el que tiene en vn puño a todo el mundo, halló bastante lugar en el arca de vn vientre virginal. Es gran de alabanza de Maria, y privado el privilegio. Dexara de ser excelencia de el Santissimo nombre de Maria, ceñir, y contener dentro de si, quanto naturaleza, la gracia, y el autor de ella depositaron en esta Soberana Niña, y despues ella adquirió con su ayuda? Que nombre mereció semejante privilegio? Qual extendió tanto su jurisdiccion, de todos los que heredaron las criaturas puras? Bien podremos dezir de el nombre de la Madre, lo que el Apostol de el nombre de su Hijo: *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius pra illis nomen habedissavit*: tanto mejor soys, q los Angeles, quanto excede de vuestro nombre a los suyos; corresponde al ser el nombre, y el ser de gracia de Maria vence al ser

Hebrae. 18

de gracia de los espiritus Bienaventurados. Este es el abysmo de gracias. O que bien dixo Alberto Magno: *Congregationes aquarum appellavit Maria, locum autem omnium gratiarum*: las congregaciones de las aguas llamó Maria, que quiere dezir mares; pero al lugar de todas las gracias Maria. Y solo halló vna diferencia entre estos dos nombres, que el de los mares, que contienen dentro de sus limites las aguas todas, es breve, y se escribe con M. pequeña; y el de esta Niña de gracias es largo, y se escribe con M. mayuscula; para que se vea, que qualquiera nombre comparado con el de Maria, si es de pura criatura, es muy Niño; y es poco, lo que dize, respecto de lo que este da a entender.

Albert. in Mari. in cap. 192.

157. O dilatado nombre, extendidissimo soys! Sin limites encierras gracias; ó por mejor dezir, encierras dentro gracias sin limite, virtudes sin termino, y dones sin modo. De aqui viene el llamarle Sacramento San Enn di: *Dei Genitricem munit securitas, & Sacramentum nominis sui*. Llamale Sacramento, porque como de los Sacramentos todos contienen la gracia, y alguno al autor de ella: asfi este Santissimo nombre a Maria es la plenitud de las gracias, y con la fuente de ellas Jesu Christo. Este venerabilissimo nombre contiene dentro el mar inmenso de las gracias de Maria. Encierra todos los dones, que liberal la comunicó, como a su especial Esposa, el Espiritu Santo. Abarca, y comprehende todos los privilegios, prerrogativas, excelencias, y perfecciones de este portento de milagros; y por abreviar, a toda ella, a Maria, digo, Madre de gracia. Y asfi quien dize Maria, dize la Virgen, dize la casta, y el dechado de la pureza con el privilegio singular de la maternidad, que a ninguna se ha comunicado, ni comunicara jamás. Dize la obediente con excelencia, la paciente sin par, la humilde en la mayor altura, que jamás se verá, y se vio

Ennod. in Natal. S. Laurentij di. 13.

vió pura criatura. Dize la Estrella, y el Norte, que alumbrá, y guía al puerto seguro al ciego pecador, que naufraga en este borrascofo mar de el mundo. Dize la Aurora precursora de el Sol Divino de justicia; el camino de el Cielo: la puerta de el Parayso; y el principio, y esperanza de toda nuestra dicha. Lo mismo es Maria, que Silla, Trono, cassa Real, Cielo, y vivo Parayso de Dios. Quien dize Maria, dize Hija especialissima de el Eterno Padre: Madre sin exemplar de el Divino Verbo; y Esposa sin par de el Espiritu Santo. Es Maria la Infanta, *Per antonomasiam*, de la tierra, la Princesa de los Cielos, la Reyna de los Angeles, y la Señora de todo lo criado. Es la inmediata a la Beatissima Trinidad; y por dezir de vna vez, Maria, dize todo lo bueno, que no es Dios, ni está vnido con Dios hypostaticamente.

158. Todo esto dize, quien dize Maria; y todo esto se encierra debajo de este Santissimo nombre. En el hallará alegría el triste, consuelo el desconsolado, alivio el afligido, amparo el desamparado; y Madre, y abogada el huérfano pecador. Hallará remedio, quando necesitado; fortaleza, quando flaco; y quando enfermo, la salud. Quando fuere tentado, hallará la victoria; y la vida, si murió en el Alma. Hallará en Maria el mas justo, que imitar; el mas eloquente, que dezir; y que contemplar, admirar, y gozar el devoto. Y si el Iraclita hallava en el Maná: *Omnis saporis suavitatem*: todo genero de dulzura, suavidad, y sabor, convirtiendo este celestial rocío en todo, lo que apetecia el paladar de cada vno: *Deserviens uniuscuiusque voluntati ad quod, quisque volebat, convertebatur*; asfi el hombre hallará en este dulcissimo, y suavissimo nombre de Maria todo quanto le falta, quanto desea, y ha menester; hasta el mismo Dios, Autor de todo lo bueno, y fuente de la felicidad se halla especialissimamente, en Maria, a quien ciñe, y

Sap. 16. 6.

rodea este venerabilissimo nombre. O rico tesoro, y Sagrario de la Madre de Dios, quien te pudiera invocar con la pureza devída; y pronunciar con el respecto, y veneracion, que pides! No huviera tantas necesidades, si dignamente le imploráramos.

159. Es cosa particular: tan dulcemente suena este nombre Maria en los oídos de el hombre; q nunca cansó, ni enfadó. Los Judios perseguieron a Christo su Salvador en vida, y no pararon hasta ponerlo en vn palo; y nunca he leydo en la Sagrada Escritura, que se descomediera alguno descortés contra su Santissima Madre, viendo la conjuncion, y trabazon tan estrecha, como le avia entre Madre, e Hijo. Quando murió, predicando los Apostoles en el nombre de Jesus, se irritaron, y pusieron precepto, que de ninguna manera tomassen en boca su nombre: *Vocantes eos, denuntiaverunt, ne omnino loquerentur, neque docerent in nomine Iesu*. Prohibieron el nombrar a Maria? No advierte tal el texto. Es tan dulce, que con prohibir la invocacion de el dulcissimo nombre de el Hijo, no embarazan el llevar en boca siempre el de la madre. Que harán sus devotos? Dize Sylveira, que los Apostoles Pablo, Pedro, Diego, Juan, y Tadeo en sus Epistolas de pura humildad, no se atrevieron a tomarle en boca, considerandose indignos de pronunciar tan venerable nombre: *Tanta est sublimitas, ac celsitudo huius nominis Mariae, quod nec Paulus, nec Petrus, nec Iacobus, nec Ioannes, nec Iudas Apostoli in suis Epistolis pra humilitate se non abstinerunt, & tam venerabile Mariae nomen numquam pronuntia-verunt, ac dixerunt, cum aliis essent devotissimi*. Eran muy devotos de su nombre, y se abstuvieron de pronunciarle de puro respecto, y veneracion.

Act. 4. D

Sylveira. Act. Apost. cap. 18. 9. 11. 75.

160. Que harian los Angeles, que conocian mejor, que los hombres, su mucha dignidad? Al subir Maria al Cielo, decianse vnos a otros aque-

aqueellos nobilissimos espiritus: *Que est ista, que progreditur, quasi aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol?* Quien es esta, que assi sube? Sabian como se llamava, y no lo podian ignorar, pues quando avia de ser concebida, llegó à sus padres San Gabriel, y dixo de parte de Dios, concebiria Anna vna Niña: y avisó era la voluntad de Dios, la llamassen *Maria*. Quando se avia de obrar el venerabilissimo Mysterio de la Encarnacion de el Verbo Divino en sus purissimas entrañas, el Angel, que la llevava la embajada, viendola turbada, la dixo: *Ne timeas Maria: no ay porque afustaros Maria. Y no es de dudar, sabrian el nombre de la que guardavan, tratavan familiarmente, y servian, como à su Señora, y Reyna; y con todo esto dicen quien es? Porque? Dize San Bernardo, que era veneracion à tan Sagrado nombre, y que hablaban: Cum admiratione venerantes Angeli: con admiracion, y reverencia, no se atreviendo à tomarle en boca, considerandose indignos de pronunciarle. Confidese de espacio, quan grande es Maria, y su nombre, quando haze novedad à los mismos, que asisten en la presencia de Dios, lo ven intuitivamente, y pronuncian su Santissimo nombre à cada passo. Y su Capellan Richardo de San Laurencio, dize: *Ter queritur, que est ista, non tantum, quia persone mirarentur excellentiam, sed forsam quia dulce nomen Marię sibi desiderans responderi:* dicen muchas vezes, quien es esta? No sólo porque admiravan la excelencia de la persona, sino porque desseavan oyr el dulce nombre de Maria. Davan ocasion, para que se les respondiera: Maria es esta, de quien preguntays: Maria se llama, la que admirays: es Maria Madre de Dios; y assi Maria es la que sube. Hallan tanto de dulzura en oyr este Sacratissimo nombre, que ponen en ocasion à quantos pueden, para q le pronuncien: *Dulce nomen Marię sibi desiderans responderi.**

162. Que diremos de el mismo Dios, que la enriqueció con excelentes gracias, y soberanos dones, hasta hazerla digna Madre suya? *Que vió la propiedad, y conformidad excelente que avia entre el nombre, y lo significado por el, y se gozava. Vió en este Soberano nombre, como en sobre escrito la dignidad de la Emperatriz de el Cielo, y se complacia. Vió los Sacramentos, y Mysterios, que encetrava dentro, y se deleytava. Contemplava en el como en puro espejo los ricos merecimientos, perfecciones, y excelencias de la Señora de el mundo, y se recreavan sus Divinos ojos. Y no me admito, passe esto por Dios, pues dixo à Moytes: *Novi te ex nomine tuo, & invenisti gratiam coram me: lei en tu nombre tus gracias, y quedé de ti enamorado.**

163. Quien no le llevarà siempre en la boca, y en el corazon? Quien no le invocará sin cessar? San Buenaventura, dize: *O magna, ó pia ó multum laudabilis Maria! Tu nec nominari potes, quin accendas: nec cogitari, quin recrees affectum diligentibus te: tu numquam sine dulcedine avinitus tibi insita pie memoria portas ingrederis; ó grande, ó pia, ó muy amable Maria! Tu no puedes ser invocada, sin que enciendas, y abrases los corazones: ni pensada, sin que recrees el afecto, de los que te aman: tu nunca entras por las puertas de la piadosa memoria sin la dulzura, que te comunicó en tu Concepcion la Divinidad. Tan dulce, tan suave, y tan lleuo de delicias confidera el Santo el nombre Maria, que dize, basta el que suene en los oydos de el piadoso, para quedar bañado todo en dulzuras; el oyrle nóbrar es suficiente para regalar el Alma, y poner en el su aficion. Es muy cariñoso, es muy agradable, y eficaz para abrasar los corazones de los piadosos en su amor. Trae consigo vna suavidad de los Cielos: deleyta al oído: regala al Alma; y endulza à todo el hombre. Quien no sera su devoto? Quien*

Quien no repetirá Rosarios por nombrarla mas vezes? Dichosos los devotos, que à cada passo la saludan, diciendo AVE MARIA.

164. Vna cosa hé reparado, que al Doctor de las gentes, quando se convirtió, le trocaron el nombre de Saulo en Pablo. Maria Madalena tambien fue pecadora, tambien se convirtió; pero el nombre de Maria no le mudaron. Qual será la causa? Porque viva siempre en los corazones, y bocas de los hombres el dulce nombre de Maria; otros borrente, olvidense otros; pero el de Maria viva eternamente cõ toda estimacion. Esto creo, quiere dezirnos Dios con dexar à la Madalena con el nombre de Maria despues de su conversion, quitando al Apostol el de Saulo. Devocion al nombre de Maria, piadosos Christianos.



CAP. XVII.

CVXNT ANSE AIGNOS
exemplos, que dizen la reverencia devida al nombre de Maria, y lo bien que esta liberalissima Reyna paga à sus devotos los obsequios, que le hazen.

165. EL Cardenal Belarmino hijo illustre de la Compania de Jesus en la declaracion de la Doctrina Christiana, tomado de el Cardenal Jacobo de Vitriaco en el lib. intitulado de las avejas. cuenta, que vn Prior de la Cartua de Treveris arrebatado en espiritu vió, como los Bienaventurados bendecian al Salvador, y à

Maria: y que al nombrar estos Santissimos nombres de Jesus, y Maria, hazian particulares reverencias: con esta diferencia, que al invocar el venerable nombre de Jesus, hincavan todos las rodillas: y al nombrar Maria, inclinavan las cabeças. Esto nos dize el caso referido, y nos pone en consideracion de quanto devemos respetar el dulcissimo nombre de la Emperatriz de el Cielo, pues los Bienaventurados, siempre, que le tomavan en boca, inclinavan las cabeças en señal de la reverencia, que consideravan, deverla. Es Sagrado, es Divino, invoquemosle; pero no profanandole por falta de respeto, devocion, y fervor.

166. El mismo en el lugar citado refiere, que vn hõbre, despues de aver gastado toda su vida en la guerra, se acogio à bien vivir, tomando el habito en la Religion de el Cistel. Vivió tan poco Christianamente, que preguntado por el maestro de novicios, si sabia el Pater noster, respondió, que no: ni avia podido aprender en toda su vida. Procuró enseñarle; mas era tanta su rudeza, que no fue possible. Intentó imprimir el Ave Maria en su memoria; mas en valde, porque solo pudo decorar las primeras palabras: *Ave Maria, gratia plena.* Mandóle el maestro, pensasse en ellas de continuo, ya q era incapaz de mas aprender. Obedeció: y cõ la costumbre cobró tanta aficion à este dulce nõbre, que siempre le tenia en la boca, y en el corazon. Murio al cabo de tiempo. No pasó muchos dias, quando salió de su sepultura vn hermosissimo arbol, q en las ojas traia escritas cõ letras de oro estas palabras: *Ave Maria gratia plena.* Divulgóse el milagro, y le dió cuenta al Obispo de la Ciudad, el qual, hallandose presente, mandó cabar la sepultura; y aviédo ahodado, vieron como tenia fudadas las rayzes en las entrañas de el difunto, y se levantava de su boca. Entendierõ con esto, quã grata es à la Reyna de los Angeles, y quã bien premia su Hijo la devocion, q con ella se tiene. Solo pudo aprender las primeras palabras de la salutacion Angelica, y vino Dios

Dios à manifestar por este camino, quanto se sirvió de esso. Que haria, si huviera hecho algunos obsequios señalados à su Benditissima Madre? Paga muy bien, los que el hombre la haze; gusta de ellos mucho esta Señora; y nosotros vamos à ganar no poco en esso. Cobremos cariños, tengamos afición; y llevemos siempre en el corazón su Santissima nõbre, repitiendole continuamente con la boca con devocion, espíritu, y fervor, pues podremos agradarla con tan poco.

167. Parecido à este es el exemplo 42. que trae el Espejo de exemplos en la palabra *Beata Virgo Maria*. Huvo en vn Monasterio de San Benito vn Religioso llamado Joscio, muy devoto de el nombre de Maria. Y porque se cõpone este de cinco letras, tuvo costumbre de rezar cada día cinco Psalms, q̄ comẽcassen cõ vna de ellas. El primero era: *Magnificat anima mea Dominũ*: que comieça con M. letra primera de su nombre. El segundo era: *Ad Dominũ cum tribularer clamavi*, porque empieza con la letra A. segunda letra de Maria. Y porque la tercera era R. era el tercero; *Retribue seruo suo*: el quarto: *In convertendo*, y el quinto: *Ad se levavi*, por dar principio à estos Psalms la quarta, y quinta letra de este nombre celestial. Despues de cada Psalmo dezia el versiculo: *Post partum Virgo*: con la coleta: *Concede nos famulos tuos*. Fue inviolable esta devocion, porque despues que la tomó, rezava cada día dichos Psalms, versiculo, y oracion en la forma dicha.

168. El año de 1163. la noche de San Andrés, concurriendo los Religiosos à dezir los Maytines, el Soprior echó menos en el Coro à Joscio. Fue al dormitorio, y le halló muerto en su cama. Mas, ó maravilla de el Omnipotete! Arrimãdose al difunto, observó, que salia de su boca vna hermosissima rosa: otra de el ojo derecho: otra de el izquierdo: otra de el oido derecho, y otra de el izquierdo, todas frescas de maravillosa belleza, y fragancia celestial. Las ojas de la que sa-

lia de la boca, traian escrita la M. primera letra de el nombre de Maria, y de el cantico *Magnificat*. En las que vestian la segunda, que salia de el ojo derecho se leia la A. segunda letra de el nombre, y primera de el Psalmo: *Ad Dominũ cum tribularer clamavi*. Las de la tercera rosa fundada en el ojo izquierdo tenian gravada la R. tercera letra de Maria, y primera de el Psalmo *Retribue*. La I. quarta de Maria, y primera de el Psalmo: *In convertendo*, estava impresa en las ojas de la quarta rosa, que salia de el oido dextro; como tambien en las de la quinta flor, que colgava de la oreja siniestra la segunda A. vltima letra del dicho nombre, y principio de el Psalmo: *Ad se levavi* (Como diria entonces su bendita Alma: *Levulus noster floridus*, que florido està nuestro lecho!)

169. Pasmado el Prelado corrió al Coro, refirió à los Monjes la maravillosa vision. Concurrieron estos, y creyeron, lo que antes avian admirado. Ninguno osó atocarle por la reverencia, que causava en este florido lecho. Vino avisado el Obispo. Vióle, y dió gracias al Señor, y à su Santissima Madre, que con tanta liberalidad premiã, y honrà à los devotos de su nõbre. Ordenó vna solemne Procecion: y vestido de Pontifical, y acompañado de los Religiosos de el Convento, y su Clero, llegó, donde estava el difunto, con Cruzes, y luminarias. Cogió con los dedos la rosa, que salia de la boca; tiró de ella, y la sacó facilmente, siguiendolo sin resistencia la mano de est Prelado la flor. Colocóla verde, è incorrupta en vn cristal, para q̄ puesta en vn altar pudiesse ser vista de todos, los q̄ enterarse quisiesse de este floridissimo milagro. Las otras tambien obedecieron, y salieron sin resistencia, tirado de ellas el Obispo, y luego se marchitaró. Enteró al cuerpo ante el Altar mayor, q̄ estava dedicado à la Madre de Dios. En su sepulcro obró Dios despues muchos prodigios, para manifestar la clemencia de su Santissima Madre, y los meritos, q̄ hizo su siervo por medio de

devocion, que tuvo con su Sacratissimo nombre. Dizẽ claro las circunstancias, le quiso Dios assi honrar por aver sido devoto de el dulce nombre Maria. Quien no lo querra ser, viendo que assi galardona su benditissimo Hijo, los pequeños obsequios, que à su Madre hazen los hijos de la Iglesia? Quien se escusará de hazer quanto pudiere? Quien no se aficionará al dulce nombre de Maria? Quiera Dios, que ninguno aya, que no sea su devoto. Vaya otro de el mismo espejo en la referida palabra.

170. Tenian vna niña muy avisada vnos Judios. A los cinco años de su edad reparava, eran diferentes los nombres de su nacion, de los que los Christianos tenian. Observó, y admiró, fuesen tan diversos los nombres, de los que tan poco se distinguian en las caras, y en el habla. Mas siempre le agradavan los nombres de los hijos de la Iglesia, y en especial el de Maria; no assi los de los Judios. Gustava tanto de oir el dulce nombre de Maria, que siempre que podia, escondia los pedaços de pan, para dar à los hijos de los pobres Christianos, por oir de su boca: *La Virgen Maria se lo pague*, (que assi acolumbravan agradecer la limosna, que se les hazia.) Cautelavase de sus padres, porque no llegassen à entender los tratos, en que andava. Passados algunos años, passaronse à otro lugar, llevando la hija consigo. Avia en el vn Sacerdote, à quien concurrían los niños de los Christianos à aprender la Doctrina Christiana. Juntavase con ellos Rachel (que assi se llamava esta niña Judia) y iya à menudo en casa de el maestro: el qual reparando, iba gustosa à oirle, la dixo: quieres, Rachel, ser Christiana? Respondió: de gana, y de voluntad, con tal que me enseñes lo necessario para esso. Alegróse el Sacerdote: y se dió tan buena maña, que en el espacio de seis meses la instruyó muy bien en los Misterios de nuestra Santa Fè, ayudandole muy

lindamente Rachel, pues no tuvo el maestro necesidad de repetir cosa, que vna vez la dixesse. Y es cosa particular, su maestro muchas vezes de cãfado no podia proseguir con la explicaciõ, y le sustituya su ama muger santa, y de virtud; y nunca se cansava la niña de escuchar, y aprender. (tales eran sus deseos)

171. Advirtieronlo sus padres, hizieron junta de parientes, y tomaron resoluciõ de sacarla de aquel lugar, y desposarla con vno de su religion, encargandole el cuydado de guardarla. Sabida esta por Rachel, corrió al Sacerdote; y con lagrimas en los ojos, rogó la sacasse aquella noche de la casa de sus padres, y la Bautizasse; si no queria que quedasse para siempre perdida. Ofrecióse gustoso el Sacerdote, y la dixo que lo haria, con tal que muy temprano acudiesse à la puerta, de donde hazia sus salidas para ser catequizada. Llegada la noche, rogó à su madre, la dexasse aquella noche à dormir sola. Despues de muchos debates, contemplando con la niña, que no passava de seis años, y medio, permitió, que à los pies de su cama, le pusieran vn cartoncillo para dormir aquella noche. Durmió hasta la mañana, olvidada de lo que avia prometido à su maestro. Todo lo remedió Maria Madre de Dios, que la queria para su sierva, porque llegó à despertarla vestida de blanco; y ofreciendola à las manos vna vara, que llevaba tan hermosa como rica, la dixo: Levantate, Catalina, ponte luego en camino, porque resta mucho que andar, y el tiempo vã adelante. Alegre, y gozosa la niña estendió la manecilla para tomarse la vara; y por empuñarla, cayó de la cama, dando vn grito, conque despertó à la madre, y se alborotó la casa. Mas que podrá el Infierno contra lo por Dios dispuesto? Disimuló Catalina, lo que estava sucediendo; y si el deablo la despertó,

Maria hizo dormir à su desvelada madre. Corrió la niña al señalado pue-
ro; halló prompto al Sacerdote, quien
la llevó à vn Monasterio de Religio-
sas, distante de aquel lugar media le-
gua. Bautizóla, llamandola Catalina,
por ser esta la voluntad de Maria Ma-
dre de Dios; y al punto la vistieron
el habito de aquella Religion.

172. Savidó el caso, sus padres,
y parentela hizieron vivas diligencias,
para que fuesse restituyda à la patria
potestad, alegando, avia sido sacada
de su casa con engaño, como quien
no tenía edad. Siendo el dinero el
medianero, se valieron de el Duque
señor de el lugar, y porque no bastava
à solas su poder, empenaron al Obis-
po Leodiense, y también à Honorio Pa-
pa, para que interpusieran su autori-
dad judicial. Pero que puede el hom-
bre contra el poder de Dios? Hone-
stavan sus padres la accion, y colorea-
van el animo dañado, que tenían de
pervertirla, con dezir, la querian en
su casa, hasta cumplir los doze años,
ofreciendo de restituirla à su Con-
vento, si cumplido esse termino, tu-
viessse voluntad de esso. Añadíanse à
esso las razones de muchos letrados,
que obligados de el dinero defendian
las partes de los parientes; solo era
el Sacerdote contra todo este poder.
Pedia à Dios, y à su Madre, autores
de esta conversion, llevassen adelante
lo comenzado. (No se descuydarian
las Monjas.)

173. Pidió la novicia licencia al
Presbítero para comparecer en qual-
quiera tribunal, para donde fuesse ci-
tada, (andava por medio la diestra de
el Omnipotente, que la previno de
gracias, para que no zozobrasse cer-
cada de tantos, y tan poderosos ene-
migos.) Habida esta, fue llevada al
tribunal de el Obispo. Presidia este
rodeado de Prevendados, y Clerigos;
no faltavan abogados; de fiscales avia
buena cosecha: los juezes eran apasio-
nados; y todos contra la pobrecita.
Fue recia la bateria, pero incontraf-
table el muro, porque sola Catalina

asistida de la razon, y la gracia de el
Espiritu Divino se resistió. Allí eran
las voces, allí los clamores, allí las
lagrimas de los parientes, y allí las
ternuras de la madre, que podian po-
ner grima, y hazerla titubear, à no
estar tan prevenida de el Cielo. Los
desapasionados lloravan de contento.
Despues de dos años de bateria ven-
ció gloriosamente Catalina.

174. No quedaron sossegados los
pertinaces Judios, antes bien sus ob-
stinados corazones inventaron otro
deabolico medio. Valieronse de vn ga-
llardo mancebo de su misma Religion.
Este, inducido de ellos, llegó al Mo-
nasterio, y con animo fingido reci-
bió el Bautismo. Con título de parien-
te pedia hablar à la constante Chris-
tiana, para ser instruido mejor en los
principios de la nueva Religion, que
professava, alegando harian mas im-
pression en su corazon las palabras de
su prima. Conoció ella el engaño, y no
dió lugar à su pretension. Con este de-
engaño cessaron las instancias. El jovē
bolvió à su vomito, y Catalina fue fa-
vorecida de el Cielo. Quando la gen-
te noble iba al Convento à visitar las
hijas, que en el tenía; esta iba à vna
Imagen de nuestra Señora, y la dezia:
mis hermanas las Religiosas oy tienen
visitas: yo pobre, y huérfana vengo à
Vos, à consolarme: Vos soys mi Se-
ñora, mi parienta, y mi madre: Vos
sola soys mi consuelo, y sola Vos va-
leis mas, que toda mi parentela. Des-
ta fuerte pasó la vida en el servicio de
Dios, assistida de la gracia, favoreci-
da de la Reyna de los Angeles. Y si à
la vida corresponde la muerte, facil
es conocer, quan dichosa sería esta, y
quantas las coronas, que la dieron en
el Cielo, à la que tantas batallas ven-
ció tan gloriosamente.

175. O quan dulcissimo es el San-
tissimo nombre de Maria, que assi
arrastra hasta à los enemigos de su
preciosissimo Hijo! Poderoso es para
atraher los corazones humanos para
el Salvador; y sabe esta Soberana Se-
ñora pagar muy bien, à los que son de-

devotos de el. Su dulçura, y suavidad
facó à Rachel de las gargantas de el In-
fierno; la puso en el puerto seguro de
su salvacion. Por su devocion la assistió
Maria, la alcançó gracias para triun-
far de tanto conjurado enemigo; y por
que fueran mas gloriosas las victorias,
hizo que sola venciesse à todas las
huestes Infernales. Vióse quanta razon
tuvo el Doctissimo Idiota, para de-
zir: *Omnia lingua consecratur huic San-
ctissimi nominis gratiam, gloriam, &
virtutem*: confiesse toda lengua la gra-
cia, la gloria, y la virtud de este Santis-
simo nombre. Y bolviendo à esta Di-
vina Señora la conversacion, dize:
*Virtutis & excellentie est tuum Sanctis-
simum nomen. Beatissima Virgo, quod
ad invocari nempius Caelum ridet, ter-
ra letatur. Angeli congaudent, demones
contremiscunt, infernus conturbatur*: ó
Virgen Santissima, es tu Santissimo
nombre de tanta virtud, y excelen-
cia, que à su invocacion el Cielo se
sonrie, la tierra se alegra, los Ange-
les se gozan, tiemblan los demonios, y
se turba el Infierno. Quien será tan
grosero, que no le enamóre? Quien
tan perdido, que no le reverencie, si-
quiera por interesado? Mucho gana
vno en ser su devoto, seamoslo todos.

Idora lib
de contem-
plat. de Vir-
gine Ma-
ria. cap. 5.



CAP. XVIII.

AVISO A LAS MARIAS.

176. EN Que empeños se ha-
lla, la que sin merecer
se ve honrada con este admirable
nombre? Los nombres se dan para
que se distingan por ellos los hom-
bres; pero no podemos negar, abrá
otros motivos; porque, siendo assi,
que para diferenciarse, bastavan qua-
lesquiera, toman todos los nombres

de los Santos. Dos cosas se pretenden
con esto. La primera, que imite, quan-
to pudiere al Santo, cuyo nombre
sorteó: la segunda, que merezca su
proteccion, el que tuviere su nombre.
Tener nombre de vn gran Santo, y
ser pequeño en virtud parece niñez;
y injuria al siervo de Dios, cuyo ape-
llido se lleva, y afrenta su Santo nom-
bre, el que fuere vicioso. Parecenme,
los q no corresponden al nombre, con-
que se honran, semejantes à los niños,
que visten habitos de esta, ò otra Reli-
gion; que si bien no ofenden, ni pro-
fanan el Santo habito, son desprecia-
dos como niños en lo Santo, que re-
presentan, y no tienen. Y si fuesse
adulto, huviera professado vna Reli-
gion descalza, y metido en vn saco,
le vieramos revestido de viciosas cos-
tumbres, armado de punta en blanco,
licencioso, divertido, y carnal; y que
salia à robar à los publicos caminos,
escandalizando à todos; todos le ten-
dríamos por indigno de el habito, è
injurioso à la Religion, que professó.
A este modo considero, à los que no
se parecen en las costumbres à los San-
tos, con cuyos nombres se apellidan;
porque estos les impusieron, para que
los imitaran; y quanto fuere mayor el
Santo, que le dió nombre, es mayor
la obligacion.

177. He visto, que van sucedien-
do los nombres, como vnos Pontifi-
ces à otros. Han tomado los postero-
res los nombres de los passados: y los
successores los de sus predecesores,
vnos de Gregorio, otros de Pio, otros
de Alexandro, otros de Inocencio, y
assi de los demás; por lo qual han ocu-
pado la suprema silla muchos Grego-
rios, muchos Pios, Alexandros, Ino-
cencios, y otros. Pero no he visto, ni
oido, que alguno de los successores
aya querido honrarle con el nombre
de mi Padre San Pedro, primer Pon-
tifice Sumo, y Vicario de Jesu Chris-
to. Qual será la causa? Este nombre
fue impuesto por el mismo Jesu Chris-
to: *Tu vocaberis Cephas, quod inter-
pretatur Petrus*, y es digno de toda es-
tima

Simil.

Simil.

Joan. 1. 8.

estimacion, y eterna memoria. Pues como no ha pretendido alguno de tantos, como le han sucedido, honrarle con el? Es desprecio de el nombre, de quien han hecho tanta estimacion? No: pues como ni vno ha presumido llamarle Pedro, tomando los nombres de otros predecesores suyos? Siempre le vino grande el vestido de el gigante al hombre, que es de la medida comun; mucho cuerpo es menester para llenar tanto vacio. Reconocieron la grandeza de el nombre de el primer Vicario de Christo, y su grade desigualdad; y assi mismo la obligacion, que contrahian de imitarle, con tomar tan grande nombre; y humildes se consideraron pequenos, e indignos de el, porque qualquiera, que se quisiera appellidar Pedro, se ponía en grande empeño.

178. Ahora quisiera consideráramos, quan grande será el nombre de la Madre de Jesu - Christo, quando lo es tanto el de su Vicario Pedro. Y si este es tan venerable, y causa tanto respecto, quanto causará el de Maria? Aquel pondría en obligaciones de ser muy vigilantes Pastores: en quantas puso de ser puras, castas, y perfectas, à las que sortearon dichas este excelentissimo nombre? Marias se llaman. No profanen tan venerable nombre. Marias se dicen? No le afrenten. Ygualarla no pueden, pero imitarla si; esta obligacion les corre. Imitenla, quanto pueden, dará su hijo bastantes gracias. No le agravién, no le injurién, ni se hagan indignas de el por sus enormes pecados; y si no quieren imitarla en las obras, llamenle de otra manera, que no pareze bien tener semejante el nombre, y muy contrarios los procederés.

Luc 7. F. Maria, que vocatur Magdalene. Qual será la causa? Porque la llama así? Dize Richardo de Santo Laurencio que lo hizo el Evangelista: Propter eius nominis reverentiam; por la

reverencia devida à su nombre. Tuvo mucha razon el Santo Evangelista en llamarla muger à fecas en la primera ocasion, y negarla el nombre de Maria, porque por sus pecados se hizo indigna de el: *Mulier, que erat in civitate peccatrix*. Era idada à vicios, era escandalosa en la Ciudad, y assi para nombrarla, buscó otro nombre mas acomodado à la condicion, y estado, en que se hallava. No assi en el segundo caso, porque en fuerza de lagrimas de verdadera penitencia, y actos de Divino amor vino à conseguir el perdon de sus pecados, y recuperar la pureza, que tenia perdida: *Remittuntur ei peccata multa*. Pues llamela muger à fecas en la ocasion primera, que sus pecados la hizieron indigna de tan grande, y puro nombre; en la segunda estava purificada, y la consideró capaz de tanta honra, y la llamó Maria.

180. Muchas Marias Madalenas abrá en estos siglos. Si se ofreciera escribir sus vidas, y milagros, como las llamaria el Evangelista? Llamaria las Marias: *Maria, que vocatur Magdalene*? Llamariá las mugeres? *Mulier, que erat in Civitate peccatrix*? Dariales el nombre, que merezen, y el que à sus obras corresponde; dierialas Madalenas, ó Marias segun sus procederés; Marias à las castas, à las puras virgines, y à las que aunque tarde dexaron los vicios; Madalenas, à las que entregadas à los vicios sensuales, y deleytes, desmerecieron tanta honra. Tiempo llegará, en que se hará separacion de Marias à Marias; y se quitará la confusion, que aora padecemos. Llegarán los Angeles en el dia postrimero, y dividirán à las Marias en obras para la mano derecha; y à las que son tales solo en el nombre para la siniestra de el Juez. A vna recibirá Dios para la Gloria, y à la otra dejará para zebro de las eternas llamas: *Vna assumetur, & una relinquetur*: venga esta para Dios, esta otra vaya para el deablo, que si bien es Maria esta, y la acreditan de tal

Mat. 24. B. D.

sus obras; essa fue afrenta de tan Santo nombre; bastardeó, degeneró, y eran indecentes sus acciones, para quien sorteo apellido tan puro.

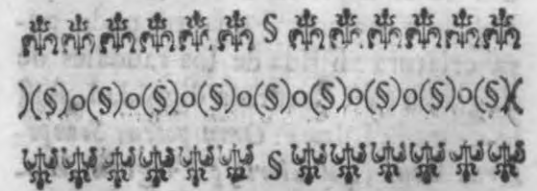
481. El embiado de Dios dixo al Obispo Sardo: *Nomen habes, quod vivas, & mortuus es*: el nombre dize que vives, y las obras, que estas muerto; bueno es el nombre, pero no tu. De qualquiera de las Marias se podrá dezir: *Nomen habes, quod vivas*: el nombre es de vida, y vida eterna; pero no queria Dios por su grande misericordia, se aplique la segunda parte de la sentencia: *Et mortuus es*: pero en realidad estas muerta, estas en pecado, y afrentando el nombre de la mas pura criatura, Maria Madre de Dios. Muy honrada se halla, la que tiene su nombre; pero no se glorie, quien no tuviere sus obras. Procuren ser, lo que por el nombre publican: no se contenten con ser Maria à los ojos de los hombres: tengan las excelentes virtudes, de la que les dió el nombre, para que lo sean en el acatamiento Divino. Dixo Christo à sus Discipulos: *Gaudete, quod nomina vestra scripta sunt in Caelis*: os aveys de gozar, de que vuestros nombres esten escritos en los Cielos, y en el libro de la vida. Bien puede ser el nombre bueno, y Santo, y estar escrito en el Infierno, y pertenecer la persona al numero de los precitos, y ser vno de los reprobos, que Marias tambien abrá condenadas: *Vna assumetur, & una relinquetur*. Si obra mal, no le aprovechará el Santo, y venerable nombre de Maria en el Tribunal de Dios; antes le servirá de grande confusion, y será contra ella cruel fiscal, pues la avisava su obligacion, siempre que la llamavan de su nombre, y la desprecio, siendo tantas vezes avisada.

Apr. 3. A

Mat. 10. D

simil.

crezcan, y trabajen por llenarle. Esto creo sucede, quando ponen à vna niña el nombre de Maria. Es lo mismo que dezirla: largo de talle te viene el vestido, date prisa en crezer, para que te venga ajustado, que Dios grandes quiere à todos, quanto es de su parte. Otra cosa pregunto: porque multiplican los nombres de los Santos? A penas llega al bautisterio alguna, que no salga de el con media docena de nombres; y aunque tenga el de Maria, no se escussa darle otros à vna con el, quando es tan dificultoso llenar solo el primero. Se puede responder, que para que llene siquiera el segundo, ya que es imposible, segun las leyes comunes, llenar de el todo el primero. Los nombres que se nos dan, nos estan diciendo à voces, crezcamos en virtud, y imitemos à los Santos, cuyos nombres nos pusieron, para que nos asistan, y reciban debajo de su proteccion, y amparo. Si nos descuidamos en esto nosotros, tambien ellos nos sacudirán en castigo de el pecado. Quanto mas nombres tengamos, mayor es la obligacion; pues tenemos que imitar mas virtudes, en que se señalaron ellos; quiera Dios cumplamos con ella.



CAP. XIX.

NO FVE POCO, LO que añadió Maria à las gracias primeras.

183. A Quien no hará novedad la fras, que gasta Isaias? Supo componer el Profeta los cien años con la infancia: Puer,

Isaia. 05 D **Puer centum annorum**: Infante de cien años. Mas no ay para que admirarnos, pues estamos experimentando el caso, assi en cosas de virtud, como en orden à el vicio. Muchos tienen muchos años, y pocos de el servicio de Dios; estos son ya de cien años, y son niños toda via. Al contrario otros son de tierna edad, y gigantes en cantidad; y assi ancianos, siendo infantes. Por lo qual se deve creer, que ay infantes de cien años: **Puer centum annorum**. Supuesto esto, que diremos de la Infanta Maria? En su Concepcion se señaló el poder de el Padre, la sabiduria de el Hijo, y la bondad de el Espiritu Santo: echaron el resto la naturaleza, y la gracia en enriquezerla. En el espacio de los nueve meses, que estuvo en el vientre de su Madre Santa Ana, fue practicando en su interior las excelentes virtudes, que pudo. Despues fue creciendo en virtud, sin parar jamas. Segun esto quan grande era, quando nació? Quan singular, quando fue presentada en el Templo? Y quanto subió de punto en virtud, y Santidad, para quando llegó à los quince años?

184. Escogióla Dios para su Madre, y la crió para tal. Aumentóla gracia, y fue preveniendola por medio de el Espiritu Santo, hasta que llegase à merecer, quanto pudo pura criatura asistida de los raudales de su gracia, esta honrosa dignidad. Assi lo canta la Iglesia: **Omnipotens Sempiterna Deus, qui Gloriosa Virginis Matris Marię corpus, & Animam, et dignum Filij tui habitaculum effici mereretur, Spiritu Sancto cooperante, preparasti**: preparaste Señor por medio de el Divino Espiritu el cuerpo, y Alma de la Gloriosa Virgen Maria, para que mereciera ser digna habitacion de tu Hijo. La Beatissima Trinidad toda la favoreció singularmente; y ella cooperó à las gracias de fuerte, que mereció la Dignidad de Madre de Dios. Miren si mereció, y añadió à las gracias primeras.

185. Por esso el Celestial Para-

ninso la dixo: **Spiritus Sanctus superveniet in te**: El Espiritu Santo sobrevendrá en ti. No dize, que vendrá, porque supone, que vino en la Concepcion: vino en los nueve meses, que estuvo en el vientre de su Madre: vino, quando nació; y despues hasta los años quince siempre la fue favoreciendo; y sobre tantas venidas, como hizo, dize, volverà à venir: **Spiritus Sanctus superveniet in te**. Fue lo mismo que dezir, si no os hazen digna para la dignidad de Madre de Dios tantas gracias, y virtudes, y tanto soberano don, como os ha comunicados no ay que temer, porque volverà, y añadirà gracias à gracias, virtudes à virtudes, y dones à dones; y os irá perfeccionando mas, hasta que ya merezcáis ser Madre de tan buen Hijo: San Amadeo: **In altis Sanctus Spiritus Sanctus venit, in altis venit. sed in te superveniet; quia pro omnibus super elegit te, ut superes universos, qui ante te fuerunt, vel post te futuri sunt, plenitudine gratie**: el Espiritu Santo viene à otros Santos à llenarlos de gracias; mas à ti, que te llenó antes, volverà à llenar con la plenitud de ellas, porque te entresacó de las innumerables criaturas, para que vieras en hermosura à quantos antes de ti fueron, y despues serán. No se cansó con lo pasado; quiso que sucedieran à los singulares favores antecedentes otros nuevos de mas realce, que son inagotables los tesoros de sus riquezas; y por mas que aya sacado, tiene mas que sacar; para que se vea que todas las gracias son tuyas: **Profert de thesauro suo nova, & vetera**.

186. No malogró lance; como fueron tantas las asistencias, fueron tantos los meritos; siempre creció, y subió, y tanto que admirados los novilísimos espíritus Angelicos decían: **Que est ista, que ascendit de deserto, sicut virgula sumi?** Quien es esta, que va tubiendo como el humo. Llamánla humo, no porque no esparce sus claras luces como la Luna entre las Estrellas, sino porque con los exce-

Lus. 2. 20.

Amadeo hom. 3. de Laudibus Virginis.

Marib. 13. 6.

canon. 3. 6.

fos de su claridad se turban los enfermos ojos de los mortales; humo la llama, porque va subiendo hasta llegar à su centro: humo, porque el humo es señal natural de el fuego, y si Dios es fuego que abraza en Divino amor los corazones: **Dominus Deus tuus ignis**: Maria es la señal, de donde te viene en su conocimiento; y el medio, por donde se llega à él: **Dabit Dominus ipse vobis signum: ecce Virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomē eius Emmanuel**. Nūca paró, tiepre fue creciēdo en virtud, y subiendo en perfeccion hasta verse en la altura de merecimientos, que la hizieron Madre digna de Dios.

187. Segun esto quien se imaginara con fuerças? Quien con ingenio? Y quien con palabras, para conocer, y dar à entender la altura de la digna Madre de Dios? Es superior à todo entendimiento, y son balbucientes los Angeles; dexará de ser tartamudo el hombre? Enmudecerà toda su retórica. Hablando Juan en su Apocalypsi de aquel mysterioso libro, que tenia en su diestra el entronizado Señor, dize que ninguno de los moradores de el Cielo, ni los vivientes de la tierra podian abrir, y desplegarle: tampoco los que la tierra esconde en sus cavernas, Angeles, y hombres: **Nemo poterat, neque in Cælo, neque in terra, neque sub terra aperire librum**. Y si dese an saber, que libro sea este tan dificultoso, dize Richardo de S. Laurentio, que es Maria Madre de Dios: **Maria est liber. quem vidit Ioannes Apoc. 5. in dextera sedentis in throno signatum sigillis septem**. Maria es el libro de la mejor letra, que se pue de imaginar, como quien contiene dentro al Verbo Divino, y encierra en sus entrañas la Sabiduria Eterna. Pues no me admira, no huviesse entre los Angeles, y hōbres, quien le desplegasse, y abriessse, y que se hallasse digno para esso; porque es vana presumpcion querer las criaturas declarar sus excelencias, y perfecciones; esso solo tu alteza, que las recibió, lo puede hazer: y el Verbo Divino su vnigenito Hijo, que se las dió. Advirtió

Deut. 4. D

Isaie 7. 0

Apoc. 5. A.

Richard. lib. 12. de Laudibus Maria.

lo el sobredicho Richardo en el citado lugar: **Et nota, dize, quod Ioannes scribat multum, quia nullus inventus est solvere signacula libri, nisi solus agnus quia nemo novit Matrem nisi filius, & cui voluerit filius revelare, sicut Christus dicit de Patre Matb. 11.** Y has de advertir, que Juan llorava mucho, porque ninguno se halló digno para abrir, y explicar el libro, sino solo el Cordero: porque ninguno conoció, quanto es conocido, à la Madre sino el Hijo, y à quiē el Hijo gustare de descubrir tanto Sacramento, como en ella se esconde, à la manera que dize Christo de el Padre en el cap. 11. de San Mateo. Mas quien podrá contenerse? **Sermonem Conceptum tenere quis poterit?** Vaya otro capitulo, que ay mas que dezir.

Idem.

Job 4. A.



CAP. XX.

LO QUE AÑADIO DE GRANDEZA à las gracias de Maria la Encarnacion de el Verbo Eterno.

188. MUCHO Tiempo anduvo Dios de posada en posada, y de tienda en tienda por las tierras, sin tener casa decente, donde hazer gustoso asiento, y descansar su Magestad Soberana. Dixolo à David su siervo por medio de el Profeta Natham: **Nunquid tu edificabis mihi domum ad habitandum? Neque enim habitavi in domo ex die illa, qua eduxi filios Israel de terra Egypti usque in diem hanc: sed ambulabam in tabernaculo, & in tentorio**: por ventura tu me labraras casa, para mi habitacion? Porque quiero que sepas, que no he vivido en casa, desde que saqué de Egipto à los hijos de Israel hasta oy, sino andava en Tabernaculos, y tiendas, como quien no hallava casa de mi gusto, para hazer mansion en ella.

2. Reg 7. A

Es cosa penosa a los hombres andar, como los soldados de campaña, mudando a cada passo tierras, y de tienda en tienda, por no tener donde fixar el pie, y hazer assiento sin mas resistencia contra el calor, los frios, y otras inclemencias del tiempo, que la del Cielo, q̄ la cubre. Serà gustoso a Dios andar tantos tiempos en la forma sobredicha, haziendo assiento ya aqui, y a alli? De ningun modo.

189. Tratò de buscar, donde descansar gustoso: registrò las criaturas: mirò diligente todas, y las examinò lince desde la mayor hasta la menor. Començando por los Cielos, contemplò su hermosura; y extendió sus ojos por los cuerpos luminares el Sol, la Luna, y Estrellas, que los hazen muy graciosos, y odornan maravillosamente. Diò vn repasso a las tres Jerarquias de los Angeles, que sin numero los pueblan. Baxò de aì a los mares: considerò las aguas, y los peces, que en ellas sustenta su poderosa mano, y su hermosa variedad. Passè la tierra, contemplando diligente los Reynos, y las Ciudades, sin despreciar gente ni nacion, ni passar por alto la mas despreciable Aldea: *Gyrum Caeli circumivi, & profundum abyssi penetravi, & in fluctibus maris ambulavi & in omni terra steti.* Registrò Cielo, ayre, mar, y tierra: y anduvò hasta la mas distante Provincia, y la mas remota Isla, sin q̄ nada se le escodiè de las obras de su diestra. Y si le preguntamos el fin, nos dirà, que buscava entre todas donde descansar: *Et in his omnibus requiem quaesivi.* Hallò su diligencia, lo que tan lince buscò? no encontró entre los hijos de Adan concebidos en pecado: no entre los nobles espiritus, que perseveraron en gracia: no en todo el vniverfo; eran las obras de sus manos todas buenas, todas hermosas, bien acabadas, y perfectas, y por tales las calificò: *Viditque Deus cuncta, que fecerat, & erant valde bona.* Pero que vacio avia dentro de los limites de las tales criaturas? Y que capacidad dentro de los terminos de la nada,

para hospedar al magnifico Señor, que por su inmenfidad no cabe en los Cielos, ni en la tierra? *Ergo ne putandum est, quod vere Deus habitet super terram. Si enim Caelum & Caeli Caelorum se capere non possunt, quanto magis domus haec quam edificavit? Persuadimene, q̄ habita Dios en la tierra? Si el Cielo, y los Cielos de los Cielos son por su cordedad breve espacio, para hospedar tan inmenfo Señor, como serà esta casa capaz para recibir al Dios de el vniverfo? Todas las criaturas, sin embargo de el campo dilatado de sus gracias, y virtudes eran vna cabaña, o choza de pobres Pastores, y vna tienda de soldados, para recibirle con decencia, y dignamente, considerada la inmenfidad de el Hacedor de todo. Pues como podra caber en ellas tanta Magestad: *Si enim Caeli, & Caeli Caelorum se capere non possunt, quanto magis domus haec? Que haze entonces el todo poderoso Dios?**

190. Labra otro mundo abreviado muy diferente de el primero, y mas gracioso, mas hermoso, mas agradable, mas decente, y digno de tau Divino dueño. Formò a Maria mundo nuevo. En ella hallò capacidad, y agrado: decencia, y dignidad; y el lleno de sus deseos. Y dixo: *In his omnibus requiem quaesivi, & in hereditate Domini morabor:* el descanso, que en todo lo criado busquè, solo en Maria hallè. San Bernardo: *Altissimus sibi Mariam quasi mundum specialissimum condidit. Hec est unica illa salutaris femina, in qua sola quaesitam in omnibus requiem inuenit:* el Altissimo fabricò a Maria como mundo singular, y especialissimo. Esta sola es, en quien hallò la paz, sosiego, quietud, y descanso, que en todas buscò, y no encontró. Solo en ella hallò capacidad para su inmenfidad: decencia para su dignidad; y dignidad para su Magestad Divina.

191. Guarrico Abad: *Regali siquidem ex progenie Virgo electa est, generositate quidem regis nobilis proles, sed virtutis regis nobilior indoles, ut aeterno regi filio regis materna quoque nobilitas re-*

3. Reg. 8. c.

Eccli. 24. A.

Bernard. Serm. de beatissima Maria.

Guarrico. o. Serm. de le annuntia a tione.

Regium honorem defenderet, & venientem a regali sede Patris, regalis etiam thronus in aula Virginali Regina susciperet Matris. In ipsa quippe, & ex ipsa sapientia edificavit sibi domum, & in ipsa paravit sibi thronum cum in ea, & ex ea corpus aptavit sibi ita ad omnia perfectum, & congruum, ut & domus ei sit ad quiescendum, & thronus ad iudicandum: dize este Doctor: noble era, y de sangre Real la elegida donzella; pero mas noble por la inclinacion real, que a lo bueno tenia, y el exercicio de las virtudes. Eligiòla para que la nableza de la Madre defendiera el honor regio de el eterno Rey Hijo de el Rey de los Reyes, y para que al que venia de el Real Seno de su Padre, le recibiera el trono Real en la aula Virginal de su Madre tambien Reyna. Porque la Sabiduria en ella, y con la materia, que le administrò, labrò para si Palacio, y en ella plantò su trono, quando en ella, y de ella misma formò para si cuerpo tan apto, y habil para todo, q̄ le sirviè de casa para descansar, y de trono para juzgar. Despues que reconociò todas las criaturas, no viendo en todas la disposicion necessaria, ni la decencia, que pedia tan Magestuoso Rey, labrò el mundo nuevo Maria, y la preparò con todo lo necesario para que fuesse capaz, y dignamente recibiesse, en su vtero virginal al Criador de todo; y descansasse en ella como en casa propria, y decente para recibir dignamente al Rey de la Gloria: *Ut & domus sit ei ad quiescendum.*

192. O quanto puto la naturaleza, la gracia, y el autor de ella, el Omnipotente Señor! Y quanto de su parte esta purissima donzella, quando el buen gusto de Dios hallò en sola ella el agrado, que buscò, y no encontró en todos los hijos de Adan, y en los Bienaventurados espiritus! Quanto la hermosè, y agraciò; el suceso lo manifesta. Basilio Seleuc. la llama floridissimo Parayso de virginidad, y assi la saluda: *Ave floridissime virginistatis Paradise:* Dios os guarde Pa-

Basilio Seleuc. or. 30.

rayso muy florido de virginidad. Richardo de Sancto Laurencio, explicando aquellas palabras del cap. 2. de el Apoc. *Vincenti dabo edere de ligno vite, quod est in medio Paradysi:* darè al vencedor a comer la fruta de el arbol de la vida, que està plantado en medio de el Parayso de mi Dios, dize: *Maria hic hortus, hic Paradysus est voluptatis:* Maria es este huerto, este vergel, y Parayso de deleytes, en quien està plantado el arbol de la vida Christo Jesus. Y no como quiera Parayso, sino mejor con muchas ventajas, que aquel terreno, que plantò Dios para regalo de el Adan primero. Ruperto: *Ille est Paradysus antiquus, Paradysus terrenus: iste est Paradysus novus, Paradysus Caelis. In illo posuit Dominus Deus hominem, quem formaverat: in isto formavit hominem, qui apud ipsum in principio erat Verbum & Deus erat Verbum.* Dize, cotexando este con aquel Parayso; aquel es Parayso viejo, Parayso terreno: este Parayso nuevo, y Parayso Celestial. En aquel puso Dios Señor al hombre, que formò; en este formò al hombre, que al principio era el Verbo, y Verbo Dios. Que tiene que ver aquel Parayso en el qual se diò principio a la ruina, y total perdicion de el linage humano con este, en el qual se diò principio a la total reparacion de todos los hijos de Adan?

193. Eran tantas las gracias, tantas las flores de virtudes, tanta la hermosura de este nuevo, y celeste Parayso Maria, que se arrebatò los ojos Divinos, y llevó tras si al mismo Dios enamorado de su rara beldad, y peregrina perfeccion. Y assi le dize en los Cantares: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum:* herido me han, bella donzella, el corazón las flechas de tu amor: tan aficionado quedò a ella, que quiso hazer con la naturaleza humana por medio de la vniò hypostatica la mas estrecha vniò, que se ha hecho, y harà entre Dios, y los hombres. El Cardenal Hailgrino: *Huius mulieris speciem sic concu-*

Richard.

Ruperto lib. 4 in cant.

Cant. 4. B.

Hailgrino c. 24 Eccli. apud Mar 11 num. 1. de v. 4 Cant. 4

proit Dominus, & ipsa eius desiderium in tantam superduxit, hoc est, in tantum excessum perduxit, ut ad nostram infirmitatem humiliatus sit omnipotens: se encarió, y enamoró de calidad el Señor de la belleza graciosa de esta pura Virgen: y ella en tanto extremo encendió, y avivó sus deseos, esto es, à tales excessos le obligó, que siendo todo poderoso, impasible, è immortal, se quiso vestir por su amor de nuestra enferma naturaleza.

194. Poco es; se hallava tan rendido, y tan cautivo, (hablemos à nuestro modo) de su hermosura, que vino por atajos, por llegar mas presto à gozar de sus castos cariños, y puro amor; vino dando saltos de placer, y de alegría: *Ecce iste venit saliens in montibus, transliens colles.* Y lo que mas es de reparar, no le acobardaron tantas selvas llenas de monstruosas, y bravas fieras de vicios, y pecados: no le sirvieron tantos montes de dificultades de impedimento: todos venció. Vió los muchos trabajos, que se le avian de seguir de encarnar: que estava lleno el mundo de horribles, y venenosos monstruos: vió la groseria de los hombres, su descortes desagrado, y los malos tratamientos, que le harian: vió las penas, y dolores, que se exponia à padezer de las manos de los mismos, que venia à reparar: como le avian de aborrecer, perseguir, derramar su sangre, y ponerle afrentosamente desnudo en vn palo; y atropelló con todos estos inconvenientes, y venció estas montañas de dificultades, que se le ponian delante, y vino dando saltos de gozo: *Ecce iste venit saliens in montibus, transliens colles.* Quien fue el himan, que le sacó de el seno de su Padre? Quien le obligó à hazer tan estremados excessos? Despues de su bondad, las copiosissimas gracias de Maria: *Huius mulieris speciem sic concupuit Dominus, & ipsa eius desiderium in tantum superduxit, hoc est, in tantum excessum perduxit, ut ad nostram infirmitatem humiliatus sit om-*

nipotens: tan enamorada quedó la fableduria de el Padre de la estremada belleza de la doncella Maria, que hizo los mayores excessos, que pueden caber en vn finissimo amante. Despues de su bondad à Maria devemos el tener tan grande Redemptor los hombres. Quando le pagaremos este sin par beneficio?

195. Son tantos los meritos, y tanta la dignidad de Maria, que no convenia, ni era decente, fuesse Madre de otro que de el mismo Dios; y solo Dios era digno de ser hijo de Maria. Moribundo Christo levanta sus ojos al Padre, y dize: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum*: Padre, en vuestras manos encomiendo mi espíritu. Buelve à su Madre, y dize: *Mulier ecce filius tuus.* Mudó aqui de estilo, quando entregó por su Hijo à Maria su Madre el amado Discipulo Juan; porque, llamando à su amorosissimo Padre con el cariñoso nóbre de tal, negó este favor à su querida Madre en esta ocasión; al Padre llamó Padre, y à la Madre muger à secas. Porque será? Porque Juan con todos sus meritos, y dignidad podia ser hijo de vna muger, pero no llegava à merezer la honra de ser Hijo de Maria, Madre de Dios; por esso la dize muger, quando la señala à Juan por hijo. Es de tan altos meritos, que solo Dios tiene dignidad para ser Hijo de Maria; los demas de merito inferior desmerecen tal favor, y tal honra.

196. Oygamos à Richardo de Sãcto Victore. Dize sobre este lugar: *Fructus ventris Marię Filius Dei. Nec virginea vulva alium fructum conciperet, nisi Filium Dei, cui talis partus debebatur*: el fruto de el Benditissimo vientre de Maria es el Hijo de Dios. Ni su vtero Virginal podia concebir, sino al Hijo de Dios, porque à su mucha dignidad tal parto era devido; eran indecentes los otros de merito inferior: no convenian. San Bernardo lo mismo siente. Sus palabras son estas: *Talis partus congruebat Virgini, ut non pareret nisi Deum,*

Luc. 23.F

Ioan. 19.E

Richardo. lib. 2. de Laudibus Marię.

Bernardo. Serm. 2. de Adventu

Et talis natiuitas decebat Deum, ut nõ nisi de Virgine nasceretur: ni à Maria està vabiẽ tener por hijo alguno inferior à Dios, ni era decẽte à Dios tener à otra por Madre. Conq se miró por los dos en la Encarnacion de el Verbo; assi por la honra de Maria, como por el decoro de Dios. Quanta es su dignidad, quando es solo Dios, quien la puede merecer para Madre? Ya puede el sapientissimo Salomon poner el dedo à su boca, pues dixo: *Nihil sub sole nouum*: no ay cosa, que no aya sido; ni abra, que ya no lo sea; porque par à Maria ni ha havido, ni abra: es Maria cosa nunca vista en los tiempos pasados, ni abra en los venideros siglos, quien se parezca à este milagro de naturaleza, prodigio de la gracia, y pismo de las dos. Tanto levantó de punto su dignidad sin par la Encarnacion de el Verbo.

Eccl. 1.B



CAP. XXI.

PROSIGUESE LA MATERIA comenzada, de lo que añadió de grandeza à las gracias de Maria la Encarnacion de el Verbo Eterno.

Galat. 4.D

Ioan. 1. B.

in nobis. Quanta gloria fue para Maria aver concebido à Dios? Quanto añadió à la precedente dignidad este singularissimo favor, à ninguno en ningunos siglos concedido? Antes se le dió la gracia, antes las virtudes, y dones; pero aora la fuente de todos ellos, Dios Autor de todo bien, Quanto creció Maria con baxar à sus entrañas, à hazerse hombre, el Criador de el vniverso? Que tiene que veer la grandeza, las riquezas, el adorno, y la gloria de el Templo, que fabricó Salomon, con la que comunicó el Verbo Divino, con hazer la Madre fuya? Dixó por el Profeta Agao: *Mouebo omnes gentes, & veniet desideratus cunctis gentibus: & implebo domum istam Gloria. Magna erit Gloria domus istius nouissima plusquam prima*: moveré todas las gentes, y vendrà el deseado de ellas; y llenaré esta cassa de Glorias. Y la Gloria, que daré con mi venida à este nuebo Templo mio, será mayor, que la que participó de mi aquel antiguo.

Agei. 2.B

Prov. 25.D

198. Quien bastará à explicar quanto aumentó sus Glorias? Salomon dize: *Sicut qui mel multum comedit, non est ei bonum: sic qui scrutator est. Maiestatu opprimetur à Gloria*: como se halla oprimido con la cantidad sobrada el estomago, que comió mucha miel: à este modo será anegado en su abyssmo, el que escudriñar quisiere la Magestad. (y qual mayor que la de Madre de Dios?) En la Concepcion de su Hijo fue consumada su gracia, y ella confirmada en el bien. Dixó el Angelico Doctor S. Tomàs, hablando con la Virgen: *In Conceptione Filij Dei consummata est eius gratia, confirmans eam in bono.* Odonio Obispo Camarente: *Si gratia plena, nihil eius omnino erat vacuum gratie: nihil ergo eius peccata vacabat, cuius totum gratia implebat. Igitur gloriosus sexus, gloriosus venter, gloriosa viscera, gloriosum totum, quod totum gratia plenum*; quiere dezir, si de gracia llena, nada ayia en su Magestad vacio de gracia, ni lugar para

S. Thomàs 3. p. quest. 27. art. 5. ad. 2.

Odonio.

pecado, en quien la gracia llenava. Segun esso glorioso el fexo, glorioso el vientre, gloriosas las entrañas, y glorioso quedó todo, pues todo lo llenó la gracia, y el Autor de ella.

199. Estos son los desposorios, de que haze mencion San Mateo: *Simile est Regnum Caelorum homini regi, qui fecit nuptias Filio suo.* Este es el dia en que el Padre Eterno quiso celebrar bodas espirituales con Maria; y su Hijo con nuestra naturaleza. Y quedó tan pagado de la gala, que le puso en su vientre Virginal, que gozoso comida à las hijas de Sion, para que falgan à verle, y le den la enhora buena: *Egređimini, & videte filia Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronabit eum Mater sua, in die desponsationis illius, & in die letitiae cordis eius.* Llama desposorios à la Encarnacion: gala à nuestra naturaleza: corona à la pura carne, que su Madre Maria le dió; y alegria mayor de su corazon, à la que en esto recibió.

200. Que dote le ofrecieron, y que arrhas le señalaron en señas de el desposorio mas espiritual, y dicho, de quantos vió jamàs el hombre? Que seguridad da el Angel de Dios, de lo que la prometia segun la legacia, que traia de su celestial Rey? El Cielo la ofrecen en dote, y porque no era llegada la hora de darle la possession: fiale fiador el Espiritu Santo, y queda como en rehenes, mientras no le pagan el Padre, y el Hijo el ofrecido dote: y los tres conformes quieren, corran los reditos, desde luego hasta que se de cumplimiento à lo prometido. Danos fundamento San Lucas, quien dize, que preguntando Maria, como tendrian cumplimiento tantos Soberanos misterios: *Quomodo fiet istud?* La ofreció San Gabriel de parte de Dios, que sobrevendría el Espiritu Divino: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* Y si preguntan à que? Oygan la respuesta de la boca de el devoto Capellan de esta Señora, San Ildefonso: *Maria pervenit ad eas nuptias, quae in utero sunt dedicatae, pro*

quibus arrhas accepit Sponsa Christi in dotis titulum, & pignus hereditatis aeternae Spiritum Sanctum. Maria llegó à aquellas espirituales bodas, que celebró en sus purissimas entrañas el Cordero: en las quales la Esposa de Christo recibió al Espiritu Santo por arrhas, por seguridad de la ofrecida dote, y en prendas de la herencia prometida. No avia peligro de que la faltassen: (que Dios es fidelissimo en sus palabras) no duda de parte de Maria; y assi no fue por necesidad, sino por que quiso valerse el Divino espiritu de esta traza para quedarse con ella. Dezia el Padre Eterno: al buen pagador no le duelen prendas, quedese vno de nosotros en rehenes. Era gallarda su belleza, raras sus prendas, singulares sus gracias, soberanas sus virtudes, superiores sus meritos, sin par sus excelencias, la mayor de las puras criaturas su perfeccion y amor este espiritu Divino; como le avian de faltar trazas, para quedarse con Maria.

201. Con quien otro ha hecho Dios esta demostracion, y fineza? Carthusiano, hablando con Maria, despues de aver discurrido por todas las criaturas celestes, y terrestres, prorrumpe en estas palabras: *Nihil horum singulariter sic mirabiliter potest dici Dei Thronus, quemadmodum venter tuus benedictus.* Nunguid enim illorum quidpiam Deum circumscribit? Sed tu o praeelecta unica Dei, quem totus non capit orbis, in tua se clausit castissima viscera, mansitque in te tota Divinitas corporaliter, residet in te Deus materno commensuratus loculo, qui neque insuper caelestibus thronis metiri valet: ninguna de todo el agregado de las criaturas singularmente se puede llamar tan maravillosamente Throno de Dios, como tu vendido vientre. Por ventura alguna de ellas puede rodear à todo Dios? Mas el campo de tus virtudes es tan dilatado, y capaz, ó entrefacada de todas las criaturas, y entre todas elegida, que cabe en el, el q por inmenso no cabe en todo el universo,

Carthus. de dignit. Mariae 22.

y estuvo en tus castissimas entrañas corporalmente toda la Divinidad: Dios reside en ti comensurado al lugar, que como Madre le diste, siendo assi que no puede ser comensurado por todos los celestiales Thronos. El Concilio Ephes. exclama: *Quis vidit? Quis audivit? Incircumscribitus Deus verum inhabitat; quem Caeli non capiunt, venter complexus est Virginis:* Dios incircunscripto cabe en vn vtero Virginal; al que en los Cielos no cabe, ciñó el vientre de vna Virgen. (Privilegio es de sola Maria, no se concederá à otro; y testimonio de su mucha dignidad, à la qual ninguno llegará.) Todos los meritos de todos, y las gracias, que la misma tuvo antes de ser Madre de Dios, con ser tan superiores, son migajas no mas, comparadas con las que recibió al concebir al Hijo de el Padre Eterno. Y assi el Cardenal Damiano la llama: *Thronum Dei, Solium Divinitatis, Palatium Regis aeterni:* Throno de Dios, Solio de la Divinidad, y Palacio de el Eterno Dios.

Concil. Ephes. cap. 7.

Damian. Serm. 42. de Nativ. Virgin.

S. Thomàs Villanue. Serm. 2. de Nativit.

Cassiano. lib. 2. de B. Virgin. cap. 4.

202. Santo Thomàs de Villanueva tambien dixo su sentir: *Quid amplius queris? Quid ultra requiris in Virgine? Sufficit tibi, quod Mater Dei est:* dize: que mas quieres? Que buscas? Que quieres hallar mas en la Virgen? Basta el saber, es Madre de Dios; y no como quiera, sino por merito. Eligióla para Madre suya, por aver hallado en esta putissima Doncella aptitud para tanta dignidad. Simon Cassiano: *Inventa est virgo ex alto divinis muneribus facta, ut tali esset apta comercio:* a qualquiera pudo postrar tan grave officio, y qualquiera dar en tierra con el peso excesivo de tal dignidad. Qualquiera delmayar y flaquear todo genero de hombres, aunque parezcan firmes columnas de Santidad, y virtud; mas huvo fuerzas, y virtud bastante en Maria, porq se halló capaz, como prevenida, y confortada de lo alto con Divinos dones; y toda divinizada, pues ninguno participó tanto la Divinidad. Prosigue el

misimo Santo Thomàs de Villanueva en el lugar citado: *Quenam, obsecro, pulchritudo, quenam virtus, quae perfectio, quae gratia, quae Gloria Mari Dei non congruis?* Dime por tu vida, que hermoiura, que virtud, que perfeccion, que gracias, y que gloria no se devia à la Madre de Dios? Tanta dignidad, tantas prendas pedia; y como Dios la tenia escogida, la dió abundantemente todo lo necesario, para que huviera toda proporcion entre el Hijo, y la Madre.

S. Thomàs de Villan.

203. Dexaré de referir, lo que dize Alberto Magno? Mu. ho. dixo en pocas palabras: *Dignitate comprobatur meritum:* quando los q dan los puestos, son Santos, y justos: son rectos, y discretos; el mejor testigo de los merecimientos de cada vno es el puesto, en que le ocupan; porq atienden semejantes mucho à los meritos q le asisten. Quien tan Santo, quien tan justo, quien tan recto, y tan sabio, como Dios? El la eligió para la dignidad de Madre suya, el la sacó unicamente de entre todas las criaturas; y el la sublimó. Seràn grandes las prendas de naturaleza, y gracia de esta pura Virgen? Grande era, quando la eligieron, pero mayor, quando la hizieron digna Madre de Dios: era nada, lo que tenia, respecto de lo que la dieron, quando plantaron en sus castas entrañas el arbol de vida Christo: *Omnis gloria eius filiae Regis ab intus:* toda la gloria de esta Princesa Soberana esta dentro. Richardo de Sancto Laurencio: *Cuius omnis gloria ab intus, quando Christum gestabat in utero:* toda la gloria estava dentro, quando à Christo llebava en su vtero Virginal. Pedro Dimiano: *Clara proavorum titulis, sed incomparabiliter clarior generositate prolis: non filia siquidem Regum, sed Mater Regis Regum:* era conocida por sus padados, nobles, y Santos; pero sin comparacion la hizo mas illustre la generosidad de el Hijo: porque no solo fue hija de Reyes, sino que mereció ser Madre de el Rey de los Reyes.

Ps. 44. G.

Richardo. lib. 6. de Laudibus Virgin.

Damian. Serm. 2. de Nativ. B. Virgin.

204. De el fruto se conoce el arbol: *Ex fructu arbor cognoscitur*. Qual será el arbol Maria, q̄ llevó por fruto à Dios? Quien quiere hazer cabal juicio de Maria; hagale de el mismo Dios; solo entonces podrá venir en conocimiento perfecto, de quien es Maria; paciencia hasta entonces. Y si es materia imposible comprehender à Dios, su ser, y perfecciones infinitas; como será posible conocer perfectamente à su Madre? Vióla San Dionisio Areopagita, y hizo tal concepto; que, levantando al Cielo el corazón, y hablando con su Hijo, dixo: *Nisi tua Divina Doctrina me docuisset, à Deus, haec veram Deum credidisset: quoniam nulla videri possit maior Gloria beatorum, quam felicitas illa, quam ego tunc felicissimus degustavi: ó Dios Omnipotente, si no huviera sido criado en vuestra escuela, si no me dixera, que no, la Fè Catholica; me huviera persuadido, que era verdadero Dios; y la confesara por tal, à no servirme de freno vuestra Divina Doctrina; porque me pareció, quando la ví, no podia imaginarse mayor Gloria de los Bienaventurados, que aquella felicidad, que yó dichosissimo gusté en aquella ocasion. Tambien le pareció à este Santo, y docto varon. Que pareceria à Dios, que veia su interior, y mucho más perfectamente? Como la calificaria, y graduaría su indecible dignidad. Como la definiria? Celebrava, y alabava, à la que hizo sobre todo lo criado?*

205. O que admirable compuesto el de la Virginitad, y fecundidad hermanadas! Vemoslas juntas en Maria sin exemplar: privilegio es suyo singular, de que ninguno gozó, ni gozará jamás; solo estava reservado, para la que avia de ser Madre de Dios: *Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium; & vocabitur nomen eius Emmanuel*: dixo Itaias: Virgen concebirá, y Virgen parirá; y se llamará Emmanuel su Hijo. Quien jamás vió junta mas hermosa? Quien mas graciosa hermandad? Como dexará de ser maravillosa,

admirable, y agradable la vnion de tan distantes extremos? Madre, y Virgen es Maria, y Madre de el Altissimo; alabemos al Señor.

206. Dixo el Ecclesiastico: *Vide arcum, & benedic, qui fecit illum, valde enim speciosus est in splendore suo*: mira, contempla, y repara la hermosa variedad de colores, que el arco contiene, y alaba al Señor; que assi le adornó: porque es graciosa su vista, como tan resplandeciente: recrea los ojos con sus resplandores: y regala con su vista à todo buen gusto. Este arco significa à Maria, Madre, y Virgen juntamente. Los colores, de que se compone, significan la casta Virginitad, y Maternidad: porque en el resplandee el color verde de el agua madre de los peces, y aves; y assi es simbolo de la fecundidad. También reberverá el color de el fuego; en el qual ningun viviente se engendra, y conserva; y por esto es figura de la virginitad. Por esto la junta de estos dos colores, que se comunican mutuamente con gracia, y donayre, representa la vnion de la virginitad, y fecundidad, que con admiracion de todos concurren juntas en esta Divina Doncella. Es del Cardenal Hailgrino el discurso, à el devoto el pensamiento. Dize: *Resplendet arcus duobus coloribus, quorum uterque est alteri ad decorem. Habet enim virorem aquæ, que mater est multorum animalium: habet, & ruborem ignis, qui Virgo est, quia nullum animal parit. His duobus coloribus Beata Virgo velut arcus Cæli speciosa resulget, & de hoc arcu dicitur ad Noe: ponam arcum meum in nubibus Cæli*: reberverá el arco con dos colores, de los quales el vno al otro añaden hermosura. Porque tiene el gracioso verdor de el agua, que es madre de muchos animales: tambien el rubor de el fuego, que es virgen; porque à ningun animal engendra. Con estos dos colores reberverá, y resplandee la Beata Virgen, hermosa como el Iris de el Cielo; y de este creo habló Dios à Noe. quando le dixo: pondré mi arco en las nu-

Ecclesi. 43.

Hailgrin. apud Delvrium. Cant. 7.

bes de el Cielo, para señal del pacto, que hize con el hombre, de no le anegar otra vez. Miren pues este arco Iris, y bendigan, al que le crió; porque le hermosteo con su esplendor. Quan bella, quan hermosa, quan agraciada es Maria!

207. Quiero referir vn caso gracioso. Tenia esta Señora vn devoto Capellan. Pediala à menudo, se dignasse de mostrarle su mucha hermosura, tan celebrada en las escrituras Divinas. Fue oido. Embióle vn Angel à dezir; cumpliria sus deseos; pero que advirtiese, que era cosa indigna, mirar à las cosas terrenas con los ojos, conque vna vez se alcanzava à ver tan Soberana beldad; y q̄ quedarian ciegos los ojos, que gozassen de tal objeto. Respondió el devoto Capellan, que de buena gana quedaria ciego, y tendria à mucha dicha perder los dos ojos, à trueque de gozar de su soberana vista. Partió con la respuesta el Angel. Mas despues se puso à discurrir, sobre lo que prometió. Dezia: si del todo quedo ciego, me es preciso mendigar, pues otro remedio no veo. Dexar de recibir el favor, que se dignó de hazerme, no tengo por acertado. Que podre hazer en este caso? Buen remedio, quando venga, la miraré, teniendo cerrado el vno; desta fuerte vengo à gozar el favor, y evito el riesgo, que remo.

208. Hecha la resolucion, llegó la dichosa hora. Aparecióle Maria; y le pareció tan bien, que no halló inconveniente en mendigar toda la vida, afin de verla mejor, y gozar mas de su gracioso aspecto. Abrió, el que tenia cerrado, con desprecio de la vista, porque fuera mas cumplido el deseo, y mayor el gozo, que se prometia, si los dos ojos clavava en su celestial hermosura. Mas le sucedió al revés: frustróse su pretension, porque se desapareció, para quando hizo la diligencia de abrir, el que tenia cerrado. Quedó ciego de aquel ojo, conque vió à su Señora; pero con pena de no aver cegado de los dos, despues de la

dicha de averla visto con los dos. Sentia entrañablemente su desgracia: y llorava sin consuelo el aver tanto estimado la vista corporal. Dezia afligido: pluguiera à Dios, que yo todo fuera ojos, para mas perder, por verla mas, y mejor. O inconsiderado de mi! O infeliz, y desdichado! Quanto perdí por mi culpa, por hazer estimacion, de lo que ninguna merece! Señora arrepentido estoy de mi error, perdónad esta locura: de muy buena gana vendré, en perder el que me resta, y mil que tuviera tambien, porque os vea como antes; aved lastima de mí, y consoladme como hiziste: buelvaos yo à ver, y mas que ciegue para siempre.

209. Fue segunda vez oido; manifestóse otra vez la Reyna de la Gloria. Vióla: gozó de su celestial hermosura: quedó cumplido su ansioso deseo; y el con cumplida vista, restituiendole la amorosa Madre, la que por verla perdió. Quantas serán sus gracias? Quan Peregrina su belleza, quando el devoto Capellan, que dicho se llegó à verla, tenia por ganancia loca el perder para siempre los ojos, cegar, y mendigar hasta la muerte? Tá bien pareció à sus ojos, tan graciosa, y agradable aquella Magestad Soberana, que tenia à dicha perder vista, salud, vida, y honra, y quanto los mundanos estiman, por gozar vn instante de tanta celestial belleza. Que dirán los Bienaventurados, que la miran mas de espacio, y gozan de su continuo trato, y familiaridad? Viven en su compañía: survenla, como à su Reyna; y la cõtemplan con los ojos de el Alma, tanto mas lince, que los enfermos de el cuerpo. Será crecido su gozo? Gozavala, y sin temor de perder la dicha, que merecieron: será el contento grande? Que no daría este su devoto, por verla tercera vez? Podrèmos merecer la dicha; el medio es la guarda de los mandamientos, y la devocion à esta Divina Señora. Es Madre de la gracia, con ella nos asistirá;

Procuremos merecer el tenerla siempre presente, y gozar de su sereno rostro por todos los siglos de los siglos. Aunque no hubiera mas glorias, podiamos dar por bien empleados todos los trabajos, que se pueden ofrecer en esta breve vida.



CAP. XXII.

PIDE DIOS SU CONSENTIMIENTO A LA PURISSIMA VIRGEN, PARA HAZERSE HOMBRE EN SUS ENTRAS.

210. VIENDO Dios a Adan sin esposa, y sin consorte, lastimandose de el, y su mucha soledad, dixo: Non est bonum hominem esse solum: faciamus ei adiutorium simile sibi: no parece bien solo el hombre; demosle compania digna de tal esposo. Y valiendose de su poder; como absoluto Señor, le dió vn profundo sueño; arrancóle vna costilla, y llenandole su vacio, formó con ella a Eva para su muger, y esposa: Immisit Dominus Deus soporem in Adam: cumque obdormisset, tulit vnam de costis eius, & replevit carnem pro ea. Et edificavit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam, in mulierem. No gulto con el mas respetos, no le tuvo mas atenciones; y sin mas cumplimientos que los dichos, le dió la dulce compania de vna esposa su igual, y tan digna de el, como el era de si mismo.

211. Tambien Dios se vió en los

Cielos sin la compania del hombre: sola la esposa el Alma, y sin el Esposo Divino. Lastimóse de el estado, y soledad, que padecia, y trató de remediarla. Eligió a Maria, para formar de ella esposo. Embióle el Angel, a pedir su consentimiento, y oída la embaxada, y sabido, era ordenacion Divina, le prestó humilde, y rendida, diziendo con el devido respeto: Fiat mihi secundum verbum tuum: esclava soy del Señor, hagase en mi su Divina voluntad, que es justo le obedezca. Miren la diferencia de estilo. A Adan no pide, que consienta, en que se saque de el la esposa: y a Maria si. No gasta atenciones con Adan: con Maria si. Obra con aquel, como Señor independiente: con la purissima dözella se porta, como si ella fuera la Señora, y su Magestad Divina el siervo. Con Adan estuuo muy serio, y seco: con Maria gastó toda urbanidad, atenciones, cortesanas, y respetos. Tratola, como si tuviéra dependencias de su voluntad: no quiso obrar el venerabilissimo mysterio de la Encarnacion sin su beneplacito: no tomar carne de ella sin su gusto; ni dar passo en el negocio de la Redempcion de el genero humano sin su plena voluntad.

212. Contempla este punto San Ireneo citado por Cornelio Prov. 31. num 29. y exclama: Quid est, quod sine Mariae consensu non perficitur incarnationis misterium? Que es esto, que sucede? Que veó? Como, siendo Dios Señor vniversal, y independiente su dominio de toda criatura, no se obra el misterio de la Encarnacion sin el consentimiento de la Princesa Maria? Porque aguarda, a que tenga gulto esta Virgen? Es Señor absoluto, e independiente de todo: Tu Domine universorum, qui nullius indiges coluisti Templum habitationis tue fieri: gustavas, se labrasse Templo para tu Divinidad: soys Señor absoluto: pues para que andais Señor, contemplando con vna Virgen? Nolebat omnipotens sua

LUC. 1. D.

Ireneo.

2 Machab. 14. f.

Guillelmo. In cap. 1. capt. Incarnationis miraculum operari in ipsa non cooperante ipsa, nec carnem volebat sumere ex ipsa, non dante ipsa. No queria, dize Guillelmo, el todo Poderoso obrar la prodigiosa maravilla de la Encarnacion en ella, sin que ella cooperasse: ni tomar carne de sus entrañas, sin darsela ella. O quantos secretos se encierran en este misterio!

Chryso. Serm. 142.

213. Dize en esto Dios la mucha dignidad, gracias, y merecimientos de la soberana Señora, pues no puede dar mayor testimonio dello cola, como llegar Dios a pedir a vna criatura, quiera hazer vnion con su Magestad Divina. El Chrysofomo da otra razón. Dize: Audistis agi, ut homo carnisbus istem, quibus dilapsus fuerat ad mortem, rediret ad vitam. Agit cum Maria Angelus, quia cum Eva Angelus egerat de ruina, ut nostre perditioni conveniens nostre reparationis principium responderet: quiso Dios, que el hombre bolviessse, y corriessse a la vida por los mismos passos, por los cuales corrió a la muerte. Para perderle, se valió de vna Virgen el Angel de las tinieblas, y la pidió, prestasse su consentimiento para nuestra perdicion; por esso aora el Santo Angel, embiando de Dios, pide a otra Virgen, consienta, en que sea reparado el genero humano; quiso el Altissimo correspondieran los medios de la salud a los medios, de que el demonio se valió para nuestro mal; esta es la causa porque a Maria se pide, preste su consentimiento para hazer la obra de la Redempcion.

Guillelmo.

214. Guillelmo citado arriba dize, queria Dios, que su Madre cooperasse tambien en el reparo de las ruinas, que hizo el enemigo comun; que tuviessse parte en esta maravillosa obra; y que fuessse como coadjutora de el Redemptor, para que tambien a su Caridad confessáramos dever parte de este singular favor: Nolebat omnipotens sue Incarnationis miraculum operari in ipsa, non cooperante ipsa. Yre-

neo donde arriba vino a confirmar lo dicho, pues dixo: Vult illam Deus omnium bonorum esse principium: Dios queria, fuessse Maria el principio de toda nuestra felicidad, y dicha; y que la devieramos tambien, como a origen de ellos, todos los bienes, que resultaron para nosotros de la Encarnacion de el Verbo. Del mismo sentir es el Damasceno: Fons perennis veri luminis, atque inexhaustus ipsius vite thesaurus. & uberrima benedictionis scaturigo, que nobis bonorum omnium causa, & parens existit: es Maria perene fuente de la verdadera luz, y inagotable tesoro de la vida misma, y vena abundantissima de la bendicion, como quien fue madre, y causa de todos nuestros bienes espirituales. Bernardo: Datum est Mariae, ut per illam acciperes, quidquid habes, &c. Quia nihil Deus nos habere voluit, quod per manus Mariae non transiret: puso Dios en la voluntad de Maria todos los bienes, para que corrieran por sus manos; porque nada quiso tuviéramos sino por su medio. Pedro Damiano: Per ipsam, & in ipsa, & de ipsa totum hoc faciendum decernitur, et si cut sine illo factum est nihil, ita sine illa nihil refectum: decreta Dios hazer esta obra, por ella, en ella, y de ella, para que nada aya reparado sin ella, como nada fue hecho sin el. Estas honras hizo Dios a Maria. Dize su mucha dignidad? Somos deudores a nuestra amantissima Madre? Devemosla devocion? Devemosla agradecimiento? O, y en quantas obligaciones nos puso! Demosla todo gusto, y sirvamosla, como a tan bienechora nuestra, que nos hallamos muy empeñados de su grande piedad.

Ireneo.

Damascen. orat. de Dormit.

Bernard. Serm. in vigil. Nativit.

Damiano Serm. de Nativit.

215. Ay otra razon para pedir su consentimiento Dios a la Señora de todo lo criado. Queria celebrar espirituales desposorios; y como a estos es preciso, preceda el consentimiento de la Esposa, por esso embia al Angel San Gabriel a explorar su voluntad. Son de este sentir San Agustin

mereció mas Maria, que todos los Santos con todas sus obras: de manera, que podamos dezir aquello de el capitulo 37. le los Proverbios: muchos recogieron mucho en muchos tiempos, mas tu sola hiziste mas que todos en vn instante.

221. Quanto mereció en los nueve meses, en que llevó en sus entrañas al Verbo Eterno encarnado, dando aumento à su Sacratissimo cuerpo; quien lo podrá explicar? En todo este tiempo le guardó con todo cuydado, tratándole con cariño, y toda reverencia: venerándole, adorándole, y amándole, como Madre de tal Hijo. Quantas bendiciones derramó su Magestad Divina, en quien tanto le amava? Quantas, en quien supo tambien cumplir con el piadoso oficio de Madre, y guarda luya? Quantas, en la que con tanto cariño, y ternura supo merecer su agrado? El arca de Dios estuvo en cassa de Obededon tres meses, y bendijo Dios à su cassa, y todo quanto era perteneciente à el: *Mansit ergo arca Dei in domo Obededom tribus mensibus: & benedixit Dominus domui eius, & omnibus, que habebat.* Quantas bendiciones daría en el espacio de nueve meses, à la que llevó en sus entrañas al arca verdadera de el Verbo Divino, su humanidad? En el arca de el testimonio se encerrava la ley, y se contenia la palabra Divina: *Possuit tabulas in arcam, quam feceram, que huc usque ibi sunt:* y assi era figura, y representació de la humanidad de nuestro Señor Jesu-Christo, que encerrava dentro de si la palabra eterna, el unigenito de el Padre. Esta humanidad estuvo en el espacio de nueve meses, no en cassa de Obededon, sino en la cassa de Maria, y en sus purissimas entrañas, Palacio, Throno, y Paraylo de delicias. En este animado Cielo estuvo con mas decencia, y mas bien cortejada, asistida, y tratada, que en aquella; derramó sus bendiciones sobre el, quien assi bendijo à Obededon? Bendijo su vtero Virginal: bendijo sus purissimas entrañas: bendijo su Alma, y cuerpo

1. Paralip 13. ult.

Deut. 10. A

mejor sin comparacion que aquella cassa de tapias: y sus potencias, y sentidos llenó de toda bendicion.

222. En Maria avia capacidad, avia aptitud, y todo buen aparejo, para crecer mas, y mas: no perdió lance: aprovechose de toda buena ocasion: no malogró gracia: correspondió à todas. Quanto añadió à las primeras? Todo fue creces, y todo aumentos. Quan rica quedó de merecimientos? No se le pasó instante, en que no se exercitasse en todo genero de virtudes, practicandolas en grado muy excelente, y eminente. Andavan à porfia Madre, è Hijo, bendiciendola el Hijo, y agradeciendole la Madre; y correspondiendo agradecida à los indecibles favores, que de el recibia incessantemente. Donde vendria à parar? Quanto se levantó esta torre de perfeccion, cuya cumbre avia tanto antes llegado hasta el Throno de Dios, y le hizo bajar à las tierras, despues à su bondad suma, enamorado de sus innumerables gracias? Que thesoros de merecimientos no negoció? Que riquezas de perfeccion no atesoró en tan largo tiempo? Digalo el que la comprehende. Que seria despues, quando parió à su Benditissimo Hijo, le vistió, y dió su Santissimo pecho? Mas mereció Maria Santissima, en dar la leche de sus pechos al recién nacido Niño, que los Martyres todos, en todo lo que padecieron en toda su vida, sufriendo por amor de el, persecuciones, tormentos, y la misma muerte.

223. Dizen en los Cantares à esta Divina Señora: *Statura tua assimilata est palmæ, & ubera tua botris:* Cant. 7. 2c. tu estatura es asimi- lada à la palma, y tus pechos à sus racimos. Comparan à Maria, Esposa mejor de el Divino Esposo, à este encumbrado, y fuerte arbol; y à los racimos, que cuelgan, sus dos pechos. Por los racimos son expresados, segun Chrislerio exposit. 1. y el Cardenal Hailgrino sobre este lugar, todos los Martyres de Christo, que por su amor fueron prendados como las

las vbas en el lagar de las persecuciones, y en las prensas de los tormentos, que padecieron, y los que por su causa, por su Fè, y ley derramaron la sangre de sus venas como mosto en abundancia. A estos pues son comparados los pechos de Maria, que dieron la leche para su sustento, al que todo lo sustenta, sin olvidarfe de el animal mas despreciable de la tierra. Es dezirnos, mereció Maria en cada gota de leche, que dió al Salvador, mas que todos los Martyres en derramar por el toda la sangre de sus cuerpos. El sobredicho Hailgrino: *Vbera que botris assimilata sunt, in quo mirabilis prerrogativa merendi demonstratur in Virgine, que non minus meruit, fundendo lac de uberibus suis ad nutrimentum filij, quam Martyres, qui per botros figurantur, fundendo sanguinem suum in martyrio, omnium enim operum merces secundam radicem Charitatis pensatur:* los pechos, dize el Cardenal, son asemejados à los razimos, en lo qual se muestra la maravillosa prerrogativa del merecer de Maria, la qual no menos mereció, dando la leche de sus pechos para su sustento al Hijo, q los Martyres, que son figurados por los razimos, en derramar en el martyrio su sangre; porque la razon de merecer se toma como de raiz, de la Caridad, y esta fue en Maria sobre toda, la que tuvieron todos ellos, y en grado mas eminente incomparablemente. Si tanto mereció en dá: vna gota; quanto mereceria en sustentarle tantos tiempos? Siempre fue suma su Caridad; superior el amor, conque le administrava el pecho, y singulares sus cariños. Quanta fue su dignidad? Adonde llegaron sus meritos? Hasta donde subió?

Hailgrin.

Methodio
De de Purificat. Ma-
ria.

224. Es digno de ser oido San Methodio: *Euge, euge, que tibi obnoxum habes illum omnium faeneratorum. Omnes namque Deo debitores sumus, tibi ipse est debitor à Deo probata, Deumque mortalibus generationis principium tribuentem uberibus tuis subiectum habens. Sic celeberrimus quodam loco Propheta*

Baruch ait erudiens nos, quam prorsus incomprehensibilis sis. à quam magna est domus Dei: & ingens locus possessionis eius! Magnus est: & non habet finem; excelsus, & immensus: habla con Maria, y prorrumpe en estas voces: ola, ola, tu que supiste obligar, al que supo obligar à todos. Porque, siendo todos nosotros deudores à Dios, Dios es deudor à ti sola; ó aprobada de Dios; ó tu que tienes rendido, y pendiente de tus dulces peçoncillos al Dios, que dà à todos el principio de la generacion, los cria, y sustenta, como Padre. Por esto el celebre Profeta Baruch dixo en cierto lugar, para enseñarnos, quan incomprehensible fois: ó quan grande es la casa de Dios, y quan dilatados los terminos de su possession! Grande es, no tiene limites, es excelsa, es inmensa. Tan grande pareció al Profeta, tan sublimada predicava el Santo à Maria Madre de Dios, quando la contempla con el niño Dios à sus pechos, y à este pendiente de sus dulces peçones. Quié jamás vió cosa igual? A todos sustenta Dios Padre amoroso, y à Dios dà alimentos Maria cariñosa Madre. O que caricias le haria! Conque amor le franquearia su abrasado pecho! Y que liberal comunicaria la sangre de su corazon por estas dos fuentes, que manan leche, y miel, mejor que la tierra de promission! Con quanta razon podemos llamar à esta Divinissima Madre buena tierra, que mana leche, y miel juntos: *Terram bonam, & sparsivam, terram, que sinit lacte, & melle?* Esta es la tierra, sobre quien llovió el Altissimo, como agua, sus bendiciones, y assi dava copiosamente su bendita leche, mas suave que la miel, y mas dulce, que la misma dulçura.

Exod. 3. C.

225. Passaré por alto la ocasion grande, que tuvo de merecer, quando se manifestó su Divino preñado à su esposo Joseph: No: que fue vna de las principales, que en toda su vida se le ofrecieron. Reparó el casto esposo, *Antequam convenirent, inventa est in Mat. 1. C. utero habens de Spiritu Sancto:* dióle cuy-

cuydado; asegúrese de la verdad; y si cierto de lo que mirava, y veia por los ojos: no dudava, que no era el Autor. El Mysterio ignorava, pues ni Dios se lo revelò, (como lo dà à entender el Evangelista, asegurándonos, que despues para su desengaño le embió el Angel à dezir, avia concebido por obra de el Espiritu Santo, siendo Doncella, y Virgen casta, como lo tenia profetizado por Isaias: *Isaias. 7. c. Joseph Fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam: quod enim in ea natum est, de spiritu Sancto est:*) ni la Esposa Maria le descubrió el secreto, por ser conviniente el callar (que es bueno muchas vezes esconder los secretos de el Rey, hasta que sea tiempo oportuno, y avia licencia: *Sacramentum Regis abscondere, bonum est.*) Que haria entonces el justo varò? Que dudò de la castidad de Maria su Esposa, y de la fidelidad devida à Dios y à el; yentrò en sospechas de adulterio, sienten Justino Martyr in Dialogo cum Tryphone, San Hilario in Math. San Juan Chrysofomo hom. 4. San Ambrosio de inst. Virg. cap. 5. y otros, y San Agustin tom. 2. Epist. 54. dixo: *Joseph novèrat, se Virgini non esse commixtum; ob hoc nihil aliud, quam adulterum credidisset:* Joseph estava cierto, no tenia parte en el preñado; por lo qual nada menos, creyera, que el adulterio, que no cometió su Esposa. Por esto resolvió de irse, dexandola sola: *Voluit occulte dimittire eam;* y como leen Arias, y el Varablo: *Voluit occulte repudiare eam;* quiso repudiarla en secreto. Y no dudò, que tomó esta determinacion, y que la dexò de voluntad, porque le dixo el Angel, que bien podía sin recelo alguno recibir à su Esposa: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam;* y no tenia que dezir este Embaxador de el Cielo, si no tuviera dexada en su voluntad, que la romasse, recibiesse, y la reconcilliasse à si; sino: no la dexes, no la desampares, ni otras semejantes palabras.

226. Y ignorava Maria, lo que por

su Esposo passava? Ocúltóle Dios las sospechas de Joseph, y la determinacion tomada de dexarla, y irse, à donde no la viesse mas, por no se ver afrentado, quando se manifestasse el parto? No lo creo, que tenia dentro de si la sabiduria eterna, y le descubriria, para exercitarla, quanto ocultava su Esposo en los senos de su corazon. Y quando nada de esto huviera, viendo la turbacion de su casto consorte, que no pudo dexar de salir fuera, por mas que se cautelasse prudente; y cierta de su preñado, como tambien de la castidad de el, juzgaria lo que pudo ser; y que sospecharia, lo que no avia, como quien ignorava el Sacramento de el Altissimo: Era ocasion esta para merezer? Era Virgen, era casta, era pura, y era Madre de Dios; herian su corazon las dudas de su Santidad? Ofendian su honor las sospechas de tal crimè? Que fuera, si el Esposo huviera publicado, que su Esposa Maria estava intacta de el; y se hallava con vn hijo en el vientre? Que si la acusara? Que si con infamia la huviera llevado ante el Sacerdote por sospechosa de adulterio, y se huvieran hecho, con la que avia concebido por obra de el Espiritu Santo al Hijo de Dios, las ceremonias, que con las sospechosas de adulterio se hazian, como lo ordenava Dios por el cap. 5. de los Numeros? Es cierto, que personas calificadas en virtud, y Santidad padecen mucho en su credito; no solo, quando se hazen juyzios temerarios de su religion; sino tambien, quando se concibe de ellas la mas leve sospecha de tan atroz delito. Tuvò ocasion de merecer?

227. Y quando nada sintiesse de esto, dexaria de sentir la grande turbacion, y la pena, que callava, y padecia su amante, y amado esposo? Era ocasion esta para exercitar virtudes, y merecer delante de Dios? Veiale padecer terribles tormentos: apurado su sufrimiento; y triste, y affigido su corazon entre tanto tropel de pensamientos. Zoçobrava el pecho de su casto esposo entre las olas de este alborota-

rotado mar de tentaciones. Fluctuava entre las deshechas borrascas de esta terrible tempestad su corazon. Todo era ahogos, y todo pensar sin consuelo en su mayor pena. A penas iba vna, quando venia otra furiosa, è impetuosa ola, por la qual si biè no iba à fondo, era combatido reciamente. Tenia hecho gran concepto de la virtud de su esposa; y la considerava Madre. Consideravase virgen, casto, y puro: y los sentidos le dezian, concibió fecunda su consorte. Rebolvia en su pecho su agravio: y la amava mucho. De desacreditarla, se afrentava; y el dexar de acusarla, tenia por crimen. Que avia de hazer el justissimo esposo cercado de tanto tropel de pensamientos? No se rendia su constante fortaleza, pero era reciamente combatida. Padecia el justo esposo, pero padecia en si solo: mas Maria en los dos padecia, porque los trabajos de el esposo manifestados como iban sucediendo, le traspassavan el corazon: recios eran los golpes, que recibia. Que haria entonces Maria, que con tanta ternura le amava, y le veia padecer tanta deshecha tormèta inocèta?

228. Acudiria al asilo de la oracion, y puesta de rodillas ante el acatamiento, de el que encerrava en su vtero virginal, diria: *Nunquid perdes iustum cum impio?* Por ventura venis Señor à acabar con el justo, y con el injusto? Vos Señor venis à salvar al pecador, à consolar al triste, y aliviar al oprimido: ha de ser de peor condicion mi justo Joseph? Negareis à mi esposo el alivio, q su pena pide, quando el deseo de enjugar tantas lagrimas, q vierren vuestros enemigos los pecadores, os hizo baxar à la tierra? Mejor lugar hà de tener los Santos, mi amado esposo es justo: *Joseph autem cum esset iustus:* haze bien con vos, y cumple muy bien cò migo. Cabe en vuestra clemencia, dulce Jesus mio, en tiempo, que os dignaste de hazer vna vnierversal Redempcion, dexar al justo, como si fuera impio, en su afficcion, y trabajos? *Nunquid perdes iustum cum impio?* Baste yà Señor, baste; lastimados de tu lastimada Alma. Yo deseo su quietud, yo soy quien pide su alivio; bien

veis mi afficcion. Cò lagrimas, cò ayes, con sospiros de lo intimo de mi corazon os suplico, saqueis de este ahogo à el, y à mi deis el consuelo, de que necesitò: no ignorais mi interior. *Domine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus à te non est absconditus.* Admitid estos ruegos mios, por el que es justo, y Santo; ó descubridle el secreto, ó valeos de otro medio, de los que vuestra Divina providencia tiene, para aquietar su corazon.

229. Con que gusto oiria esta justa peticion de la madre su benditissimo Hijo? Diria al punto, lo que de Abraham en otra ocasion: *Num celare poterò Abram, que gesturus sum?* Como podrè yo esconder al Patriarcha el secreto? Descubrirè por mi Angel, Madre muy amada mia, à vuestro esposo Joseph, las maravillas de mi Padre, y como aveis concebido por obra de el Espiritu Santo: y que se valió de este medio para reparar al hombre. Cesarán cò esto tristes, dudas, y sospechas: y hare quede tan satisfecho, que no le quede rezelo. Al punto embió à Gabriel, y descubrió el secreto à Joseph: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est. Pariet autem filium: & vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum:* ha concebido por obra de el Espiritu Santo. Parirà vn hijo, y le llamaras Jesus: porque el salvarà à su pueblo de sus pecados. Defengañóse Joseph, y halló q su esposa era aquella dichosa, y mas q feliz donzella tan deseada por el mundo; y q gozava de los privilegios de Madre de Dios cò la pureza Virginal, la q poco ha era sospechosa de ruin en su penamiento; y q el se hallava sin merecer esposo de la Madre de Dios; y quedò sosegado todo.

230. Para que mejor se vea, quanto merito hizo Maria, quando estas sospechas de su esposo Joseph: quiero referir los lances por dõde avia de passar, la q era Madre de Dios, à no ser justo Joseph y aver permitido su Hijo. Disponia la ley, q la muger sospechosa de adulterio (fuesse fundada, ó falsa la sospecha) compareciesse ante el Sacerdote.

Ps. 37. B.

Gen. 18. C.

Math. 1. D.

Num. 5. E.

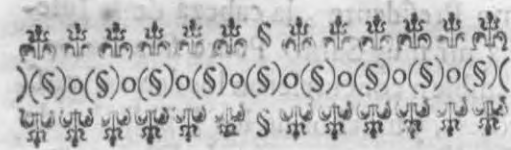
Ordenaba tambien, que ofreciese por ella vna ofrenda de cebada, pero sin oleo, y incienso. Ponia la ante el Señor: tomava agua bendita, y echandola en vn vaso de barro, le mezclava vn poco de tierra, q tomava de el pavimento de el Tabernaculo. Puesta ella ante el Señor, se le descubria la cabeza, y le ponian en las manos el sacrificio ya dicho. Mas el tenia aguas muy amargas, en las cuales echava execrables maldiciones; y teniendo las, la conjurava, y dezia: si no durmí contigo varon ageno, y estas libre, de lo que se sospecha, no te harán daño estas aguas, y su amargura, ni las maldiciones, que eché en ellas: mas si hiziste traicion à tu marido, te comprehenderán. Echó esta prevención, començava en esta forma: Dios te eche su maldicion, y te haga escarmiento de todos los de tu pueblo. Puedranse tus carnes, y reviente tu vtero. Entren en tus entrañas las aguas malditas, y entumeciendose el vientre, revienten las hijadas. A estas maldiciones devia dezir la acusada: *Amen, Amē.* Despues le quitava de las manos el sacrificio: levantavale ante el Señor, y ponía en el Altar, quitandole parte, y echando al fuego primero. Escrivia las maldiciones, y borrando las con las malditas, y amargas aguas, le dava estas à beber; las cuales bebidas, si fue desleal, la penetravan toda con las maldiciones; y entumeciendose el vtero, se pudria el vientre, y quedava la muger maldita, y inepta para concebir, y servia de exemplar à todo el pueblo; pero si fue inocente quedava sin daño, y apta para engendrar.

231. Maria, como tan versada en las escrituras, no ignorava la disposicion de esta ley, y que llegó à sospechar su esposo si avia falta en ella; solo faltó, que la llevàra delante de el Sacerdote. Sola la consideracion, de lo que allí se obrava, y la memoria de tanta execracion, y maldiciones que operacion harian, en la que era tan justa, como Madre de Dios? No permitió el Señor la llevassé con descredito de los dos mejores esposos,

que avia entre los hijos de Adan; pero ocultando el mysterioso Sacramento de su Santissima preñez à Joseph, dió lugar, para que dudase de la virtud, de quien estava confirmada en gracia; y si por solas sospechas podian otras ser compelidas, para que fuesen à este Tribunal, y allí se probasse, ó el pecado, ó la inocencia, de la que començava; pudo ser tambien Maria presentada en él, à no aver Dios dispuesto dar satisfaccion à Joseph por otro medio mas decente para su Santissima Madre. Quanto merito hizo Maria estos dias? Nunca malogró lance, siempre se aprovechó de la ocasion; muy buena fue la presente para agradar al Señor; quanto mereció, Dios lo sabe.

232. Pues que, quando huvo de parir? No tuvo, quien le diese lugar, para parir en su casa, à la que era Señora de todo; faltóle hasta vna cama decente. A los ocho dias fue Circuncidado el Niño, y començó à derramar fangte. Luego fue buscado para la muerte por Herodes, y ambos Madre, y Hijo fueron à Egypto desterrados de su patria à vna con Joseph. Despues vino à perder en Jerusalem al dulce Niño Jesus. Vióle mal correspondido, y perseguido, quando varon; vióle açotar, crucificar, morir, y enterrar. Despues que Resucitó, y subió à los Cielos, perdió su dulce compañia la amantissima Madre. Veia las ofensas de su Hijo: obstinados los corazones de los Judios; y lo poco, q se aprovechavan de la copiosissima Redencion, que hizo, y quan muchos se condenavan. Como se lastimaria su corazón? Que dolor no traspasaria su pecho? Tuvo atravesada el Alma de este dolor toda su vida. Era su Caridad grande, y en grado eminentissimo para con los hombres. El amor para con su hijo superior al de los Serafines; y al fin como de tal Madre. Quanto enriqueció su Alma de merecimientos? Quanto agradó à Dios, la q tenia la plenitud de gracias, dones, y virtudes de el Espiritu Santo cõ tanta cõformidad, tolerancia, y sufrimiento? Fue probada como el oro en el fuego no sin mucho aumento de nuevos merecimientos.

CAP.



CAP. XXIV.

DE LOS ARDIENTES DESESOS del transito Glorioso, que en Maria encendia el amor de su Divino Hijo.

232. GRANDE Era el amor para tanta ausencia de su amado Hijo. Como era possible passar adelante? Como continuarse sin acabar con la vida? Todos sus deseos eran de ver à su Hijo, Esposo, y Señor. Queriale, como Madre: amavale, como Elpola, y como tan enamorada deseava hallarle en su presencia para gozarle sin fin. Todo era sospirar por su amado, todo revolver en su pecho sus gracias. No podia olvidar la Divina hermosura, de el que infinitamente es deseable: y siempre tenia presente, al que en premio de los servicios recibidos se da en possession. No podia borrar de la memoria à su querido: que en él, tenia puesto su pensamiento. No hallava gusto, no descanso en todo lo que sollicitan los ciegos hijos de Adan. Nada la aquietava, y nada la llenava de lo terreno; y assi todo era trabajar, y merecer su dichoso transito, para con su voluntad subir à su compañia.

233. Viendo, se tardava la hora de su feliz transito, diria la cariñosa Madre como David: y prorrumpiria, embargandole la voz los ayes, y mezclando lagrimas con sospiros en estas palabras: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est, habitavi cum habitantibus cedar, mihi incola fuit anima mea: pobre de mi, quan sensible es la ausencia, de el que bien se quiere! Que impaciente es el verdadero amor, y quan tarde se cura esta dolencia! Muchos son, mi Dios, y mi Señor, los días de*

mi peregrinacion: y largas las horas de mi destierro. Si fuera gusto vuestro, ya os quisiera ver, y gozar. No ignorais mi voluntad, patentes son mis deseos; mis sospiros, y mis continuos gemidos tambien los veis: *Domine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus à te non est absconditus.* Sacadme, Dios mio, de este trabajo penoso, quando fuere vuestra voluntad, que siempre mi voluntad es la vuestra. Y si os queris servir mas de mi en vuestra Iglesia militante, prorrogad mi vida, y no oigais mi peticion, que siempre desèo agradaos.

234. Otras vezes bolviendose à sus Angeles, y dirigiendo sus palabras, y tiernas voces à las Almas Santas, que asistian à su lado en el Empireo, diria la Emperatriz de los Cielos à quello de los cantares: *Adiuro vos filie Hierusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nuntiatis ei, quia amore langueo.* Conjurao os hijas Bienaventuradas de la Celestial Jerusalem, pues teneis tanta ocasion de ver à mi amado, que le representeis mis cariños, y le digais, que muero de amor. No hallo otro remedio para curar esta dolencia, que su Divina presencia. Sola su vista es quié me puede dar la salud, la vida, la paz, y tranquilidad de mi Alma, y el lleno de mis deseos. Estoy enamorada de tu ser Divino, de sus perfecciones infinitas, y gracias. Solo sospiro por ver su serenissimo aspecto, y agradable rostro. Mirad, que os buelvo à encargar: executad sin omission, lo que os encomiendo; no aya falta en lo que os pido. q se abraza mi corazón, y arde mi pecho en el amor de mi hijo, y mi Señor.

235. Otras vezes levatando los ojos al Cielo, y derramando el ardentissimo corazón ante su precioso Hijo cõtinuaria su oracion primera trabado estos, y otros coloquios tan dulces à la Beatissima Trinidad: Hijo mio muy amado, mi Dios, y mi Señor, dulce prenda de mi Alma, porquie vivo, y retuello, no ignorais dulce dueño mio, la estrecha unión, q ay entre vuestro corazón, y el mio; es tan apretado, y tan fuerte este lazo, q os di-

Pj. 37. B.

Cant. 5. e.

dignaste de hazer à mi sola este favor. Nuebe meses os tuve en mis entrañas, años pendiente de mis pechos; y toda mi vida en mi corazon, negando este à todo, lo que los terrenos solicitan. Treynra, y tres años solos gozè de tu corporal presència. Al fin de estos, por ser la voluntad de vuestro Eterno Padre, y mi Señor, subiste à los Cielos, dexandome aquí en la tierra. Son muchos los años, que padezco vuestra ausencia. No ignorays, quan duro tormento es este, para quien tanto os ama, como yo. Ya van para veynte, y vno los años, en que carezco de vuestra corporal presència. De vuestro amor no dudo. Cierta estoy, son los mismos los cariños, que me teneys; que los que me tenias, quando os dava mi pecho: *Trabe me*: llevadme Señor tras vos, que os seguirè gustosa. Como no gustareys, que en esto os siga: quando sabeys, que os seguí en lo demás? Todos los cortesanos vuestros lo dessean, no les tardeys este gusto. Ya es tiempo de que llegue, à confesar vuestro Santissimo nombre, y à daros las alabanzas, que deve tan favorecida sierva: *Edue de custodia Animam meam, ad conscendum nominis tui; me spectant iusti, donec retribuas mihi*. Hijo soys Amantissimo, pero tambien mi Señor, hagasse vuestra voluntad. Representoos mis desseos, pero siempre subordinada à vuestra voluntad Divina. Esta se cumpla en la tierra, como en el Cielo la cumplen, Amen.

Cant. 3. A

Ps. 41. vlt

Cant. 5. C.

mo Presidente, la cabeza de la Iglesia mi muy Santo Padre San Pedro: tambien concurrieron los demas Apóstoles, y muchos de los Discipulos de Christo; y otros, que la Divina Providencia congregó à este piadoso, y devido obsequio à la Madre comun. La musica era de los Cielos, que hacia dulce harmonia con los lamentos, y lagrimas, que derramavan los hijos, que en la tierra dejava. Lloravan los hombres, sin poderse contener, la pérdida de su Madre, Maestra, y consuelo; cantando los Angeles alegres, y gozofos, de ver cumplidos los desseos de tenerla en su compañía gozando el premio de sus inmenos meritos. Y vnos, y otros con esta hermosa variedad de voces, y musicas le hizieron cumplidas honras, quanto su caudal alcanzava. A imitacion de su Hijo, refucitó Glorioso su Santissimo cuerpo; y vnido con su Alma fue llevado à las eternas moradas, à donde esperamos seguirla por su intercesion, y meritos; imitandola aqui con la gracia de su Hijo, y nuestro Señor Jesu Christo, Salvador, y Redemptor de todo el linage humano, quanto alcanzan nuestras fuerzas.



CAP. XXV.

DE LA GLORIA DE LA gran Reyna, dechado de toda virtud.

237. HABLANDO EL Apóstol de los premios, cō que galardona el liberalissimo Señor los servicios, que le han hecho sus racionales criaturas, mientras vivia, dize: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec*

1. Cor. c. *neq in cor hominis ascendit, que praparaverit Deus ijs, qui diligunt eum*: ni los ojos vieron, ni oyeron los oydos, ni vino à alguno al pensamiento, quantos, y quan grandes bienes tiene Dios prevenidos en la Gloria para sus amantes. Esto dize el ilustradissimo siervo de el Señor, S. Pablo, q̄ aun estando en esta vida mortal, fue arrebatado hasta el tercero Cielo, y vió tantos sagrados secretos, que no caben ni en la cordedad de la mas differta lengua, ni en la capacidad de el mas claro, y remōtado ingenio de los que peregrinamos. Al fin con la experiencia se puede solo alcanzar la grandeza de los premios, que dà Dios por los humildes obsequios, que le hazen. Habló el Doctor de las gentes de todos en general; y assi es tanta la Gloria de los Bienaventurados, que el hombre mas eloquente no atinarà à dezir la millesima parte de lo que tocó al menor de todos ellos.

1. Cor. 15. F

238. Todos en el Cielo son grandes, pero no todos iguales: porque es mayor la Gloria, de el que tuvo mas virtudes: y en sus santos exercicios hizo ventajas no pocas en el merecer à otros, y se señaló en servir, y contentar al gran Señor de la Gloria. Dixo el mismo Apóstol: *Alia claritas Solis, alia claritas Lune, & alia claritas Stellarum. Stella enim à Stella differt in claritate: sic & resurrectio mortuorum*: vna es la claridad de el Sol, otra la de la Luna, y distinta la de las Estrellas; porque vnos Astros se diferencian mucho de otros en claridad. Esto sucederà en la resurreccion de los muertos. Fue dezirnos, como las lucidissimas Estrellas son inferiores, en alumbrar, à la Luna, y à esta haze tantas ventajas el Sol; assi tambien los Bienaventurados; por mas que todos sean grandes, vnos al lado de otros pareceràn, lo que à nuestros ojos las Estrellas comparadas con la Luna; y otros, lo que la Luna comparada con el Sol en lucimientos, y claridad. La razon es clara, porque el recto, y justo Juez darà à cada vno segū sus obras,

como lo vió Juan en su Apoc. *Vidi mortuos magnos, & pusillos stantes in conspectu throni, & libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vita: & iudicati sunt mortui ex his, que scripta erant in libris secundum opera ipsorum*: vi, dize el Apóstol, ante el Tribunal de Dios los muertos, assi los que pertenecian al libro de la vida, como los que à los muchos de la muerte: vi à todos predestinados, y precitos. Avia en los vnos, y los otros grandes, y pequeños; y fueron todos juzgados segun sus merecimientos, porq̄ vnos sirvieron con mas fervor, y vencieron mas batallas, y fue preciso, segun el orden de la justicia Divina, dar mas Glorias à vnos, que à otros. Por esto advirtió el Santo, como aguilas de Dios, con sus linceos ojos, avia grandes, y pequeños: *Magnos, & pusillos*: para que à ninguno hiziera novedad la diversidad de los premios, pues avia diferencia de meritos.

239. Lo mismo nos vino à dezir por su boca la verdad eterna Christo en el primero de San Juan, donde no solo pone diferencia, y diversidad entre los malos, y buenos; sino tambien entre los premios de los justos; advirtiendo ay en su casa muchas, distintas, y diferentes estancias: *In domo Patris mei mansiones multe sunt*. Assi lo entendió San Cyrilo: *Mansionum multitudo differentiam glorie significat, omnes enim vite sue congruentem honorem suscipient*: la multitud de mansiones significa la diferencia de la gloria, porque todos recibiràn la honra, que corresponde à su vida. San Agustín: *Quia in vita eterna distinctè fulgebunt lumina meritorum, multe sunt mansiones apud Patrem*: dize, son muchas las moradas eternas de la Gloria; porque en la vida Bienaventurada con diferencia resplandeceràn las luzes, y glorias de los meritos. Al fin obra el justo Juez, dando à qual mas, à qual menos, conforme la mayor, ó menor dignidad de los Santos: *Reddet unicuique secundum operacius*.

240. Segun esto quanta Gloria

Apoc. 20. 7

Ioan. 14. A

Cyrilo lib. 9 in Ioan. cap. 31.

S. August. lib. de S. ta Virg. cap. 26.

Rom. 2. 4

cupo à la Madre de Dios, que tantas ventajas hizo à todos los Santos juntos en gracias, dones, y virtudes, sobrepusando à todos juntos en merecimientos? Su devoto Capellan San Ildefonso dize: *Impertit premia iustus iudex Christus Dominus, secundum Apostolum, unicuique iuxta opera sua, Rom. 2. huic tamen Sacratissimę Virgini Genitrici sue, sicut incomprehensibile est, quod gessit; & inestimabile donum, quod percepit; ita inestimabile, ac incomprehensibile premium, & gloria, non dico inter ceteras Sacras Virgines, veram etiam inter omnes Sanctos, quam promeruit*: el justo Juez Christo Señor reparte los premios, como dize el Apostol Rom. 2. à cada vno conforme las obras: mas à esta Sacratissima Virgen su Madre, como es incomprehensible, lo que obró; y inefable el don, que mereció; dió inestimable, y incomprehensible premio, y Gloria; y mayor no solo, que à las Sagradas Virgenes, sino tambien, que à todos los otros Santos, por mas que el agregado de ellos huviesse merecido.

241. Y San Bernardo, hablando de el Glorioso transito de esta Señora, pregunta en esta forma: *Quis etiam si linguis hominum, Angelorumque loquatur, explicare queat, quemadmodum & superveniente spiritu, obumbrante virtute Altissimi, caro factum sit Verbum Dei? Sed, & illud quis cogitare sufficit, quam gloriosa hodie mundi Regina processerit?* Quien, aunque sea el mas eloquente de los hombres, y hable como vn Angel, bastará à explicar, como, sobreviniendo el Espíritu Santo, y alumbrando la virtud de el Altissimo, se hizo hombre Dios en sus entrañas? Y por lo consiguiente, quien será de tan vivo ingenio, que alcance, quàn gloriosa subió oy à los Cielos la Reyna de el mundo? Aquí pone delante la Gloria de Maria, quando sube à los Cielos: considerada incomprehensible por los hombres, y los Angeles; y à todos juntos combinada, y desafiada, para que se empeñen à declarar, la que sorteó este dia de

su Assumpcion la Reyna de todo lo criado. Fue lo mismo que dezir: ninguno de los criados es suficiente à explicar, y aun à dar à entender, quàn grandes son los premios, que Dios dió por sus meritos à Maria su Madre. Son lo tanto, que deven confessarse inhabiles para esto Angeles, y hombres juntos; pues como pone aqui el Santo Dotor por incomprehensible la dignidad de Madre de Dios, pone por inexplicables sus inmensas Glorias.

242. Tenemos figura viva, de lo que sucedió en este transito Glorioso de la Reyna de todo lo criado, en el cap. 8. de el tercero de los Reyes. Allí se refieren las fiestas, que se hizieron à la traslacion de el arca: y la solemnidad, conque la acompañaron. A esta funcion ninguno quiso faltar; y assi, todos los que pudieron, concurriron al Rey Salomon para asistir à la solemne procession, que con ella se pretendia hazer: *Convenitque ad Regem Salomonem univrsus Israel cum principibus tribuum, & duces familiarum filiorum Israel ad Regem Salomonem in Ierusalem: ut deferrent arcam fœderis Domini de Civitate David.* Ninguno saltó al precepto de el Rey, que ordenó la fiesta, y prefigió dia, y hora para semejante celebridad. Todos concurriron: grandes, y pequeños. La arca iba en hombros de Sacerdotes, el Rey con todo su pueblo delante; y fueron tantos los Sacrificios, que ofrecian, que dize el texto, eran sin numero: *Immolabant oves, & boves absque estimatione, & numero*: de esta suerte se obró hasta colocar el arca en su lugar. Y fue tanta la Gloria de el Templo, que cegó su mucha luz à los circunstantes. Por esto advierte la Sagrada Escritura, que llenó el Templo la luz, y humo: *Nebula implevit domum Domini, implevit enim Gloria Domini domum Domini.* Las luzes soberanas hazian el papel de niebla en los enfermos ojos de los Iraçelitas; no acostumbrados à tan celestiales resplandores; por esto llamari niebla

espeja à la Gloria de Dios. Esto fue figura de la Assumpcion de Maria: representava el glorioso transito de la Reyna de los Cielos, y figurava la Translacion de su Alma, y cuerpo de esta Ciudad de el mundo à la Celestial Jerusalem.

243. Quando huvo de morir, vino el Divino Salomon, la Sabiducia de el Padre. Acompañaronle los cortesanos de el Cielo, como à su Rey, y Señor. A penas espiró la Madre de la vida, quando llevaron su Alma al Cielo Empyreico con la decencia, y magnificencia, que pedia su dignidad. Llevaron su Santissima Anima à la Gloria inmortal su Rey, y sus cortesanos: Jesu Christo su vnigenito Hijo, y los Angeles con jubilos de alegria, canto, y musicas Celestiales: y tales, q nunca cõ alguna pura criatura se hà hecho, y se harã jamas. Quedarõ innumerables con el cuerpo, haziendo las mismas honras, al que era tan merecedor de ellas, por espacio de tres dias, en que estuvo encomendado à la comun Madre la tierra, y depositado en sus entrañas; los quales passados, volvieron al Sepulchro los mismos, que le llevaron, trayendo en su compania al purissimo espiritu, que le animó. Yntroduciendose este, mas glorioso que toda pura criatura Bienaventurada, resucitó Glorioso, y resplendente con sus dotes de Gloria, y singulares privilegios, de que no gozará otro inferior à su amado Hijo; y viva, resucitada, y gloriosa con excelencia la llevaron, y colocaron en el preeminentissimo lugar, que señaló la Beatissima Trinidad à sus inmensos merecimientos, en cuerpo, y Alma.

244. Quien bastará à explicar las luzes, las galas, y las Glorias de el acompañamiento, que traia para esta funcion el Rey de los Reyes? Quien à pintar la Magestad de el Señor de los Señores? Quien los hymnos, y canticos, y dulce harmonia de tan concordados, y suaves voces? Despoblaronse los Cielos para esta magestuosa funcion. Y si quando à vna Princesa lle-

van de vn Reyno à otro para su Señora, y Reyna, se publican fiestas, se aperciben los grandes, y se empeña el Rey su Padre, para hazer ostentacion de su magnificencia, y la acompaña, porque vaya con la devida magestad; que no haria Dios Rey de la Gloria para trasladar, y llevar para Reyna de los Cielos, à la que era su Hija, su Madre, Esposa, y Templo? Baxó, qual pe dia la dignidad, assi de Dios, como de esta Divina Emperatriz; y la subió con el mas crecido, fante, lucido, y glorioso acompañamiento; que puede venir al humano pensamiento.

245. Dixo Juan en su Apocalyp. *Ego Iohannes vidi Civitatem Sanctam Ierusalem novam descendentem de Cælo à Deo paratam, sicut Sponsam ornatum viro suo*: yo el siervo de Dios vi bajar de el Cielo la Santa Ciudad Jerusalem, nueva, adornada de Dios, como si fuera la esposa para agradar à su esposo. Nueva la llama: *Novam*: adornada de Dios: *A Deo paratam*. Darã nuevas libreas, y nuevas galas, que para dia tan solemne, alegre, y magestuoso tenia resservadas. Todos sacavan ricos, y preciosos vestidos. Mas para que tanto aparato? Para que tanta prevencion? Ofrecióseles la mayor funcion, que se les ofrecerã hasta el dia de el juyzio: por esso son las prevenciones. Y si gustan saber, quales, escuchen al devotissimo Capellan de la Reyna de el universo. Dize en nombre de el Apostol Juan: *Vidi Ierusalem descendentem de Cælo, à Deo ornatum, & lapidibus preciosis intertextam, quo profecto hodie decorata ideo descendit, ut Regnam mundi Beatam scilicet Mariam evheret ad sublimia, & collocaret in Throno Regni*: bajava toda la Santa Corte adornada ricamente por Dios, y quaxada de preciosa pedreria, para acompañar à la Reyna de el mundo la Virgen Maria: levantarla à las alturas; y colocarla en el Throno de el Reyno de los Cielos. Por esso vienen tan lucidos: por esso los adornó Dios tanto.

Ildefons
Sermon
de Assump.

Bernardo
Sermon
de Assump.

Augusto
Sermon
de Assump.

Apoc. 21 A

Ildefons
Sermon
de Assump.

3. Reg. 8. A

1. Reg. 2. A

1. Reg. 2. A

246. Y si era Esposa de el Divino Esposo, tambien era Reyna: y assi conuino, baxassen las milicias Celestiales armadas en forma de escuadrones à acompañar à su Reyna; y recibirla en su Reyno. No tanto venia, como a moribunda, quanto, como à quien estava de partida para el Reyno de los Cielos; que mas propriamente se llamarà transito, partida, y coronacion, que muerte, la division de sus Santissimos espiritu, y cuerpo. Como Reyna pidia milicias, como Magestad exercitos; y por esto huyo en este dia soldados, escuadrones, y exercitos de spiritus Bienaventurados. San Amadeo: *Ei abitura plusquam obitura occurrunt castra Dei, & ruunt obiam ei exercitus militum caelestis*: quando esta de partida, (para hablar con propiedad) le salen al camino los reales de Dios; y al passo los exercitos de las milicias de el Cielo. Recibenla, hazenla la salva, y acompañanla, como à Magestad; y la introducen, como à su Reyna, y Señora, en la Corte Celestial, para que tome la possession de el Reyno, y se ciña la Corona, que tambien merecida tenia. Aya soldados, aya escuadrones, aya milicias, y aya exercitos, que es Reyna, y de los Cielos, la que oy sube à la Gloria.

247. Quando entró por las puertas de el Cielo el prodigio de prodigios, y el milagro nunca visto Maria Virgen, y Madre, Virgen cō excellencias; y Madre con privilegios, que fiestas, y que regocijos no hizieron admirados, los moradores de el? Ingeridos los Coros innumerables de estas paras Virgines entre las Jerarchias de los nobilissimos spiritus Angelicos formaron vna Capilla de diestros, y primorosos musicos. Referir serà imposible el numero de los cantores, la variedad de los motes, lo achorde de los instrumentos, y la suavidad de las voces? Herian dulcemente las citharas: cantaban con gala: suspēdian las voces, y instrumentos el oido, y elevava todo junto à los oyentes; y

sobre tanto primor, y concierto ressonavan los Cielos con la harmonia, graciosamente agradable de tanto achorde instrumento, y cantores.

248. Dize Juan: *Agnus stabat super montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia*: vi al Cordero en el monte Sion, y à su lado vna multitud tan grande, que apenas se podia contar, ciento quarenta, y quatro mil. Eran musicos: tañian, y cantavan, como vn cantico nuevo ante el Throno de Dios: *Vocem quam audivi sicut citharadorum citharizantium in citharis suis, & cantabant quasi canticum novum ante sedem*. La multitud era grande: *Centum quadraginta quatuor millia*; pero no avia confusion, sino vna consonancia suma. La melodia era de los Cielos, las voces como de vn Angel, la harmonia dulce, el concierto como de diestros: y tan agradable, que lo mejor que tenia, era ser innumerables, musicos, instrumentos, y voces: letras, motes, y villancicos; todo se entendia, y todo se gozava con grande regalo de los sentidos. Era tal la dulzura, que causavan, que se podia muy bien prorrumpir con David en voces de admiracion, y decir: *Quam magna multitudo dulcedinis!* Quan grande la multitud de dulzuras, ó la dulzura de esta multitud. Conformes estavan todos, como las cuerdas de vna harpa bien templada, que siendo muchas se arrebatan los corazones con la variedad dulce de su consonancia.

249. Todo quanto se cantava era nuevo: *Cantabant, quasi canticum novum*. Nuevos eran los motes, nuevas las letras, nuevos los tonos, nuevos los hymnos, y canticos de alabanzas. No quisieron valerse de las composiciones, hechas para otra funcion; porque si hizieron grande entrada en la Gloria Abraham, Jacob, Isaac, Virgenes, y castos, y el mismo Jesu Christo con muchos Martyres, que le siguieron, como Estevan, los inocentes, y otros muchos, no venian à propósito para recibir la Madre Virgen,

y casta: no correspondian à este singular privilegio, de que solo gozava la serenissima Princeza; no explicavan aquellas letras esta prerrogativa especial, y vnica de Maria Santissima; por lo qual fue menester componer nuevas letras, y nuevos tonos, para recibir à la que en todo era nueva; y pues fue singular entre todas las criaturas, convenia fueran especiales los aparatos, particulares las fiestas, y todo novedades: *Cantabant, quasi canticum novum*: que no toda composicion quadrà à todos; por lo qual deve assi el Poeta, como el maestro de capilla acomodarse à los sugetos, à quienes celebrar dessean. Y si Judit viendo à su nativo solar, à su patria, y dulce madre, libre yà, y triunfante de el enemigo comun, dixo: *Modulami Psalmm novum*: entonen se Psalmos nuevos; claro esta, que la Sabiduria Eterna, viendo gloriosa à su Benditissima Madre Maria, y cargada de trofeos, victorias, y despojos de el comun enemigo, daria orden, para que fueran particulares las fiestas; assi cantava Canticos nuevos: *Cantabant quasi canticum novum*.

250. Ninguno duda, son estas novedades por la singular en todo Maria Virgen, y Madre; por esso advirtió el Apostol Juan, hazian esta musica, à la que mereció ser filla, Trono, y Palacio de el Altissimo, à la Reyna de los Cielos: *Cantabant canticum novum ante sedem*. A esto San Ildelfonso: *Quid putas hodie ante Beatam Virginem, quando illa in caelestem Hierusalem evehitur, quantus exercitus Sanctorum praecurrat cum Hymnis, & canticis? Nec dubium, quin illa centum quadraginta quatuor millia, qui in conspectu throni sunt, tenentes citharas suas cecinere cum omni fragore caeli canticum novum, quod nemo potest dicere, nisi ipse, qui hodie festivi veniunt obiam cum citharis suis, ac leti in suo Beatam ebore excipiunt Virginem*. Que te pa-

rece? Dize el Santo Arçobispo, quienes, y quantos juzgas, salieron oy à recibir à la Beata Virgen, quando es colocada en la celestial Jerusalem con Hymnos, y Canticos? No es de dudar, que todos los ciento quarenta y quatro mil, que asisten al Trono de Dios con sus sonoras, y suaves citharas cantaron juntos; llenando el Cielo todo, con el eco de sus voces, è instrumentos el nuevo Cantico; que solo era permitido, à los que festivos salieron con sus citharas al recibimiento, y hizieron lugar en su coro à la Madre Virgen. Toda la capilla Real salió al encuentro, y recibió à su Reyna con el mayor regozijo, que se puede imaginar. Estos eran los escogidos, y estos los separados para tan honrosa funcion. No quiso el Rey de la Gloria consentir à musicos inferiores, celebrassen la llegada de la Reyna de el Cielo, y tierra: *Quod nemo potest dicere nisi ipse, qui hodie festivi veniunt obiam cum citharis suis, ac leti in suo Beatam ebore excipiunt Virginem*. Los mejores de el Cielo componen su Real capilla, por esso quiso, fueran de ella los musicos, que cantassen ante la Señora de todo lo criado, que todas estas atenciones estava mercediendo Maria Virgen, y Madre; y assi la quiso honrar como à si mismo, embiandole sus mismos musicos, que sin cessar estan cantando ante su Divino Trono: *Qui in conspectu Throni sunt, tenentes citharas suas cecinere cum omni fragore caeli canticum novum*. Que novedad es esta, dirian à su entrada los cortesanos de el Cielo, admirados de aquel vniversal aparato, y sonora harmonia de citharas, y acordes voces? Que es la causa de esta comun alegria? Como se despuebla la Corte? Quien viene? Quien llega? Quien entra? En los brazos de nuestro Rey sube; quien es esta, que viene de el desierto, tan regalada como deliciosa: Tit

Amadeo.
hoim 7 de
Transitu.
Virg

Judit. x. 6.
A.

Ps. 30. 6.

Ildelfons.
Serm. de
Assump.

Tit

Cont. 8 B *Quae est ista, quae ascendit de deserto, delictis affluens, innixa super dilectum suum?* Otras vienen acá tras la abundancia de delicias, y esta nos las trae a la Gloria: *Quae est ista?* Quien es esta?

251. Quien podrá dezir los universales aplausos, con que fue recibida la Reyna de el mundo en la Gloria? Quien los jubilos, y regozijos comunes? Quien la alegría, que causó su vista en los Bienaventurados? Como la recibieron? Que salutacion la hizieron? Como la dieron en hora buenas? Que la dixeron? El sexto de los Cantares: *Viderunt eam filii Sion, & beatissimam predicaverunt: Regine, & concubine, & laudaverunt eam:* vieronla las hijas de Sion, y la predicaron por la mas feliz, dichosa, y Bienaventurada: las Reynas, y concubinas, y la alabaron; todas desde la mayor hasta la menor la celebraron mucho. Las que eran preexcelentes, primeras en la Gloria, y singulares como Reynas, la reconocieron por su Señora, y confesaron la dignidad sin par de sus meritos, y glorias, aborrotadas, palmadas, y maravilladas. Esto dize este capitulo. De aqui podrá rastrear algo de sus muchas, y excelentes glorias el curioso devoto de la Emperatriz de el Cielo, Maria, Madre, y Virgen.



CAP. XXVI.

PROSIGVESE LA MATERIA de el pasado de la Gloria de Maria Santissima

252. EN La Ciudad de Sunam avia vna gran Señora, grande en prendas naturales, y grande

en las que le dió la gracia; grande al fin a boca llena: *Erat autem ibi mulier, magna.* Pasó por esta Ciudad el Profeta Eliseo; ofrecióse con su casa, y mereció tener por huesped al siervo de Dios, por mas que se escufasse; que sus grandes, e importunos ruegos pudieron obligarle a esso: *Tenuit eum.* Fue tambien tratado, tan cortejado, y regalado, que agradecido el Profeta, la llamó para si, y la dixo: *Ecce sedule in omnibus ministrasti nobis: quid vis, ut faciam tibi?* Lo aveis hecho bien conmigo. He sido regalado, asistido, y servido mucho bien; hallome agradecido, mirad, si se os ofrece algo; pedid, que estoy pronto en dáros gusto en todo.

253. Es otra cosa, lo que en nuestro caso sucede? Avia en la casa de Joseph en Nazareth vna grande muger, Maria Señora nuestra: *Erat autem ibi mulier magna.* Eran tan grandes sus gracias, tantos sus dones, tantas sus virtudes, que obligaron al Señor a hospedarse en su casa. Estuvo en sus entrañas Virginales tan gustoso, y bien hallado, que no se contentó, con estar en ellas solo el tiempo, que en las de su Madre Ana estuvo esta Señora. Despues que le parió, le dió su dulce pecho; crióle, y le sustentó con cariño, y con amor; al fin le tuvo en su casa, y le sirvió en treinta y tres años, haziedole todo gusto: *Tenuit eum.* Llegó el tiempo del retorno, devido a tanto servicio, como de sus cariñosas entrañas recibió el Señor. Que hizo? Como se portó? Claro está, que el siervo no avia de pagar mejor los pequeños obsequios, que el Señor los servicios grandes. Llamóla para si, y puesta ante su Magestad Divina, la diria: *Ecce sedule in omnibus ministrasti nobis, quid vis, ut faciam tibi?* Mucho me aveis servido, gran Señora, hallome agradecido, y trato de galardonaros. Presentes tengo los obsequios que me prestaste. Satisfecho estoy de vuestros cariños, y muy pagado de vuestro amor. *Que gustais de mi, Madre mia?*

4. Reg. 4 B

Ibi. C.

Ibi.

mia? Sed vos Juez en esta causa; pedid, disponed, mandad, que vuestra voluntad será la mia, porque estays mereciendo todas estas atenciones, por lo bien, que aveys procedido. Liberal estuviste con migo, será razón, lo esté, yo con vos: llegó el tiempo de la retribucion, pedid, quanto gustays para vos, y para vuestros devotos, que estoy prompto a otorgaros, lo que vuestra voluntad gusta.

254. No me admira, esté tan liberal con su Madre, que tambien le supo obligar, quando hasta los terrenos se muestran agradecidos a los obsequios, que se les hazen. Herodes, se dió por servido de el bayle de vna muchacha, y en recompensa le ofreció, quanto gustasse: *Pete ame quod vis, & dabo tibi.* Y porque fuera mas segura su promesa, se obligó con juramento a dar, aunque le pidiese la mitad de su Reyno: *Iuravit illi, quia quidquid petieris, dabo tibi, licet dimidium Regni mei.* Y si este por este obsequio, se dexó llevar Affuero de las gracias de Hester, y la prometió lo mismo: *Quae est petitio tua, Ester, ut detur tibi? Et quid vis fieri? Etiam si dimidiam partem Regni mei petieris, impetrabis:* que contiene tu petición, Ester, para que te otorgue? Aunque pidas la mitad de mi Monarchia, no te he de negar cosa. Y se deve notar, que promete a sola Hester, pero no para si sola, porque no es coartada la gracia: *Quid vis fieri? Etiam si dimidiam partem Regni mei petieris, impetrabis.* Ofrecele para si, para los suyos, y para los estraños, y por abreviar, para quien gustare (argumento de sus muchas gracias, y de el amor, que le tenia.) Será menos liberal, quien haze generoso al hombre? Son menores las gracias de Maria, y el cumulo de sus merecimientos, que los de la hermosa Ester? Herodias era indigna de todo premio; Maria mereció tanto, que solo a Dios conoce por Superior. Ester era graciosa, pero eran borrones sus gracias comparadas con las de

la Reyna de los Cielos. Ester era Reyna solamente de vn Reyno terreno: Maria de el Cielo, y de la tierra. Ester Esposa de vn Rey hombre: Maria Esposa, y juntamente Madre de vn Rey hombre, y Dios Juntamente. Que haria con esta Emperatriz de los Cielos su Hijo, Rey, Dios, y generoso por naturaleza? Dariala, quanto avia que dar, a quien tan digna considerava. Diriala: *Ecce sedule in omnibus ministrasti nobis, quid vis, ut faciam tibi?* Muy obligado me teney: declarad vuestra voluntad, que es vuestro, quanto gustays. Premiola segun sus desseos: y su voluntad fue la medida de las glorias: prometióla, y dió, quanto quiso, para si, y sus devotos.

255. Quien no repára en las palabras, que dize el Evangelista de Maria hermana de Martha, que hospedó al Hijo de el Padre Eterno en su casa material? Dize, que eligió la mejor parte: *Maria optimam partem elegit.* Diéronla sin duda opcion, y dexó a su alvedrio, pues no quedava, que elegir, si le huvieran señalado, lo que querian dar; y así en su mano estuvo alzarse, con lo que quiso. Dize agora Guarrico Abad: *Hoc de Maria sorore Martha scriptum est, sed in Maria Matre Domini hodie plenius, & sanctius impletum est:* esto, que canta la Iglesia de Maria hermana de Martha, vemos cumplido en Maria Madre de el Señor mas plena, y santamente. Fue decirnos: a Maria Madre de Dios hizieron las Divinas Personas Señora de la Gloria, y la dieron toda mano; con lo qual tiene glorias para si, y para dar. O, y quanta razon tuvo para dezir: *Mecum sunt divitiae, & Gloria, opes superbae, & iustitia;* en mi mano estan las riquezas, la Gloria, la grandeza, y la justicia; en mi las hallará todas, el que de ellas gustare; pues me hizo merced el Señor.

256. Quanto adorna, quanto hermosa Maria las dos Iglesias, triunfante, y militan-

Mar. 6. C

Her. 7. A

Luc. 10. G.

Luc. 10. G.

Guarric.

Prov. 8. C.

eccl. 16

carthuf lib. 1. de laudibus marie cap. 4.

tante? Quantas luzes comunica à todos? El Ecclesiastico nos dixo: *Sicut Sol oriens mundo in Altissimis Dei; sic mulieris bonae species in ornamento domus suae*: como el Sol, que naze en las alturas para el mundo, assi es para el ornato de su casa la hermosura de la buena muger. Oye estas palabras el Carthusiano, y dize: *Sicut Sol materialis suo splendore terram illuminat, & praeparat hemisphaerium nostrum: sic felicissima Virgo omnium optima mulierum uniuersam de orat, illustrat, laetificat militantem, triumphantemque Ecclesiam*: à la manera que el Sol material alumbrá, y adorna todo nuestro hemisferio: assi la felicissima Virgen la mejor de las mugeres honra, ilustra, y alegra toda la Iglesia militante, y triunfante. Esta muger, buena por antonomasia, y la mejor de aquel sexo, quita las tinieblas, y la fealdad; alumbrá, hermosea, y honra à la Iglesia militante, y tan bien à los venturosos q̄ pertenecen à la triunfante; y con estar vestidos de la claridad de Dios, sobrefañe de luzes, esplendor, honra, y gloria. El Sol à los buenos, y malos favorece; Maria es honra de el Cielo, y la tierra. Aquí consueta, allí alegre: aquí ampara, allí ofrece, que gozar: aquí perficiona, allí le dan las gracias, y alabanzas por los beneficios, que les hizo, siendo viadores; todos tienen que participar mucho de la abundantissima gloria, conque la premió el Señor sus virtudes excelentes. Al Sol la comparan, porque como solo este alumbrá más que los Astros todos, assi Maria sola tiene mas claridad, y luzes, que todos los moradores de la Iglesia, assi comprehenfora, como viadora; porque es mayor su dignidad, y mayores sus merecimientos, privilegios, y prerrogativas, que las de todos los que son inferiores à Jesu-Christo.

Apoc. 1. D

257. En el cap. 1. de el Apoc. se nos refiere, tenia en su diestra el Hijo de Dios siete Estrellas: *Habebat in dextera sua Stellae septem*. Las Estrellas situadas en el Cielo, lucidas, y res-

plandecientes significan los bienes eternos de la Gloria; con que Dios premia la virtud; y las gracias, dones, virtudes, y merecimientos de los viadores, porq̄ el numero siete es vniversal. Por esto son siete los Sacramentos, siete los dones de el Espíritu Santo; siete las virtudes principales à que se reducen las otras como à cabezas, que son las tres Theologales, y las quatro Cardinales, conque se mereze la Gloria. Son siete los dotes de la gloria, es à saber, los tres de el Alma, vision, comprehension, y fruicion; y los quatro del cuerpo, Impasibilidad, Claridad, Agilidad, y Sutileza. Todo lo que estos numeros septenarios abrazan de dones, de gracias, y de glorias, està contenido en aquellas siete estrellas, con las quales compone Dios la Corona de Gloria, conque premia à todos los Angeles, y hombres sus servicios. Hagamos punto aca, y vamos al capitulo 12. de el mismo Apoc.

258. Tuvo también otra maravillosa vision. Vió en el Cielo à vna muger retocada de el Sol, caçada de la Luna, y coronada de Estrellas. Y advierte se componia este diadema de doze Estrellas: *Et in capite eius corona Stellarum duodecim*. Por esta muger entienden muchos à Maria sublimada à los Cielos; y San Bernardo dixo claramente: *Maria solè perhibetur amicta, que profundissimam diuinae sapientiae, ultraquam credi valeat, penetravit abyssum*: viene à ser entendida por esta muger vestida de el Sol Maria, la qual penetró mas de lo que se puede imaginar el profundissimo abismo de la Divina Sabiduria.

259. Esto supuesto se puede preguntár como se compone de doze Estrellas la corona, con que la Beatissima Trinidad la coronó, siendo assi que la que tenia su Hijo en las manos para coronar à todos los Bienaventurados no tiene mas de siete? Que nos quiere dezir aquí el Apostol? S. Bernardino de Sena dize: *Vt intra Trinitatis Gloriam ipsa sola amplius sit erecta,*

Apoc. 12. A

Bernardo. Sermo. in signu magnum.

S. Bernardino tom. 3. Sermo. 11. art. 3.

ac plus Beatissima Trinitatis diligit gloriam, capiat, sentiat fruatur, quam omnis alia pura creatura simul sumpta, de cuius gloria post filium participant vniversae: mostró Dios à Juan vna, y otra Corona, para que entendamos, q̄ sola Maria fue mas sublimada en el Cielo, ama, recibe, siente, y goza mas la Gloria de la Beatissima Trinidad, que todas las otras puras criaturas juntas, y que de su Gloria, despues de la de el Hijo, participan todos. Sola Maria tiene mas Gloria, que las dos naturalezas Angelica, y humana bienaventuradas; y no solo para si, sino tambien para enriquezer à todos, como lo haze despues de su Hijo. Y S. Juan Damasceno dixo avia infinita distancia de la Gloria de la Reyna, y Señora de los Angeles, y hombres, à las glorias de toda la coleccion de Bienaventurados, de vna, y otra naturaleza: *Infinitum tamen Dei seruatorum, ac Matris discrimen est.*

Damasceno de Dormitione Virg.

Pf. 44. B.

260. Ahora parece vienen à ser entendidas las palabras de David. Dixo en su Psalmo: *Asistit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate*: sentóse à su diestra la Reyna, coajada de oro, y rodeada de varias diuinas, y insignias de excelente gloria. Esto entienden de la gloria de Maria San Athanasio *Serm. de Despara*, San Ildefonso *Serm. 1. & 2. de Assump.* Pedro Damiano, y otros. Y si quando canta la Iglesia de el Hijo de Maria, està sentada à la diestra de el Padre, entendemos, tiene igual gloria que el, en quanto Dios, y mayor que todas las criaturas juntas, en quanto hombre: quando nos dize el Psalmista Rey, està sentada Maria à la diestra de su Vnigenito, devemos entender, que la Reyna de los Cielos, despues de su Hijo Dios, y hombre participa la Diuinidad, y goza de la Gloria mas que todo el agregado de las racionales criaturas. San Bernardino de Sena: *Sicut benedictus Iesus sedet à dextris Patris, ita est, in superioribus bonis pateris: sic ista Virgo Gloriosa in posterioribus bonis Filij sui Iesu iuxta ipsam in Throno sublimata confedit,*

S. Bernardino tom. 3. Sermo. 11. art. 3.

261. Coincide con esto, lo que afirma S. Buenaventura. Dize: *Quidquid post Deum pulchrius, quidquid dulcius, quidquid incundius est in Gloria, hoc Maria, hoc in Maria, hoc per Mariam est*: todo lo que es mas hermoso, todo lo que es mas dulce, todo lo que es mas sabroso, y agradable en la Gloria, despues de Dios, esto es Maria, esto se encuentra en Maria, esto se consigue por Maria. Sacando à Dios, Maria lo mejor de todas las puras criaturas; salvando al Hijo hombre, la mejor porcion para Maria: goza Maria la mayor claridad, las mayores luzes, los mayores resplandores, y lo mejor de la Gloria, porque la mereció sobre todas, y se hizo có la asistencia Divina dignissima entre ellas. Por esto pertenecia despues de su Hijo à esta Señora lo mas precioso, y lo mas selecto de todos los gozos de la patria Celestial: *Quidquid post Deum pulchrius, quidquid incundius est in Gloria, hoc Maria, hoc in Maria, hoc per Mariam est.*

S. Buenaventura. in Speculo B. V. cap. 6

262. Anselmo habla desta manera: *Immensitatem gratiae & gloriae & celestitudinis tuae considerare incipienti, & sensus deficit, & lingua fatiscit*: quando me pongo à coniderar la inmensidad de tus gracias, de tus glorias, y excelencias: lo vno el entendimiento se considera insuficiente, y lo otro se enmudece la lengua: no puede aquel remontarse tanto, ni esta explicar tu grandeza. San Ildefonso: *Gloria, que eam de hoc mundo transeuntem excepit, principium ignorat, nescit finem: de qua nihil aliud possumus dicere, nisi quia gloriosa dicta sunt de te*: la gloria, que recibió à Maria, quando partió de este mundo, no conoce principio, y ignora el fin: y assi solo podemos dezir de ella: se han dicho de ti cosas gloriosas.

Anselmo. lib. de Excellentia. Virginis. cap. 8.

S. Ildefonso. lib. de V. Mariae cap. 12.

263. Muchos han pretendido levantar vna torre de discursos de las gracias, y glorias de Maria; pero al fin, y la postre se hallan mudos, y defuñten de su vana presumpcion, conque pre-

pretendian entender, y explicar su grandeza. Sucede lo que à los hijos de Adan. Resolvieron inconsiderados celebrar su nombre, levantando vna torre hasta el Cielo: *Faciamus nobis Civitatem, & turrim, cuius culmen pervingat Caelum, & celebremus nomen nostrum.* Que sucede entonces? Se hallaron confundidas sus lenguas, y se apartaron de su pretension: *Et cessaverunt edificare.* Esto sucede en nuestro caso. Vnos por ingeniosos, otros por letrados, otros por devotos, otros por zelosos, se empeñan à dar alcance, y procuran declarar las inaccesibles excelencias de la gracia, y de la gloria de su Reyna, y Señora Maria, y les sucede, lo que à los hijos de Adan, y confiesa de si Anselmo. Desvaneceseles el entendimiento, como el vapor, que se levanta de la tierra, quando mas quiere avezinarle à las luzes, y ardores de el altissimo Sol: y se entorpece la lengua de manera, que apenas la puede menear: *Immensitatem gratiæ, & gloriæ, & celestiadinis tuæ considerare incipienti, & sensus deficit, & lingua fatiscit.* Hallanse vencidos de las soberanas luzes de la gloria de Maria, y prorumpen en las palabras de su de voto Capellan: *Gloria, que tam de hoc mundo transeuntem excepit principium ignorat, nescit finem; de qua nihil aliud possumus dicere, nisi, quia gloriosa dicta sunt de te: no se por donde empezar, ni donde acabar; y assi confieso, solo puedo dezir, que es mucho, lo que està dicho de ti, y mucho mas, lo que no se alcanza à dezir.*

(S) (S) (S) (S)
 (S) (S) (S) (S)
 (S) (S) (S) (S)
 (S) (S) (S) (S)



CAP. XXVII.

DE LA DEVOCION A MARIA Abogada nuestra.

264. **M**UCHO Perdimos todos por la golosina de vna muger; y vna mançana, que comió; no pudimos digerir en muchos millares de años. Quien podrá contar los males, que traxo Eva à todos sus descendientes? Todo perdimos por ella, pues perdimos la gracia, y la amistad de Dios. Pero no ay que desconsolarnos; porque si vna madre nos perdió; otra reparó el daño, dandonos el Salvador. Aquella introduxo el pecado; desterró la gracia de Dios; esta nos parió la gracia, y desterró la culpa de el mundo. Eva fue causa de toda nuestra desdicha; Maria Madre de Dios, principio de toda nuestra felicidad. Quien jamas vió cosas mas opuestas? Quien mugeres mas contrarias? Todo lo hizo al reves, de lo que Maria, Eva.

265. Llegó el Angel San Gabriel, quando la eligió Dios por Madre, y entra saludandola con esta palabra, *Ave.* Nueva era la salutacion, y nunca antes practicada. Porque, al Rey Artaxerges le saludaron diciendo: *Rex in æternum vive.* Dios te conserve la vida por largos siglos. A Absalon con estas palabras: *Salve Rex.* Prospere Dios à V. Mag. Con Ruth gassó Booz otras voces, dixola: *Benedicta es à Domino filia:* hija, bendita sois de Dios. Y si pareçe diferente el estilo de los hombres, de el que los Angeles gassan, vamos à Tobias, y veamos como le saluda. Embiòle Dios para hazerle mucho bien, y viendose en su presencia le saludó de esta suerte: *Gau-*

Enc. 1. C.

1. Esdr. 2. A.

2. Reg. 16. C.

Ruth. 3. B.

Rob. 5. B.

dium tibi sit semper: sea tu gozo cumplido. De estos, y otros modos semejantes se valian assi los Angeles, como los hombres, para saludar à alguno; pero *Ave* à ninguno se dixo hasta Maria: para Maria estava resservada esta salutacion. Porque será?

266. Lo que es *Ave*, comenzando à leer desde la A. será Eva, si de la E. se comienza. Eva es Maria al reves, en todo obró lo contrario. Lo mismo fue dezir *Ave* el Angel, quando Dios la escogió para su Madre; que dezir: Eva perdió al linage humano, creyendo al Angel: mas vos Señora, creyendome à mi, y dando vuestro beneplacito, para que se óbren en vos la obra de la Encarnacion, aveys de remediarlo todo; todo lo q vos huvieredes de hazer, ha de ser contrario, à lo que Eva obró. Ella fue madre de la culpa; vos lo serays de la gracia. Aquella pobló el Infierno, consintiendo al Angel malo; vos poblareys los Cielos, si creyendo à mi, consentis, en lo que Dios ordena. Este benignissimo Criador, y misericordioso conferador, os ha elegido para Madre de la vida: gusta, seays vos la alegria, consuelo, proteccion, y amparo de los hombres, que por el pecado se perdieron; vos aveys de hazer officio de Abogada, y Madre de los pecadores; asistirlos, favorecerlos, y defenderlos; para que si vna Madre los perdió, otra los busque, y los halle, pariendo al arbol de vida, y para q se reparen por este medio los daños, que aquella causó. Esto quiere dezir *Ave*; por esto la saluda assi. Grande prenuncio para el triste pecador, pues si antes era enemigo del Omnipotente Dios, y estava, sin abogada, y patrona; aora le deparó su infinita bondad vna Madre poderosa, para restituirle à su gracia.

267. Quantos estragos huviera hecho la Justicia de el Altissimo en los miseros pecadores, à no estar por de medio la Madre de misericordia. Esta Divina Señora toda es piedad, toda misericordias, y toda caridad. Mira con benignidad à los redemidos con la

sangre de su Hijo; ninguno, quiere, se pierda. Por esto, quando le vee ofendido, è indignado por nuestros desafueros, interpone su autoridad; ruega, suplica, y pide, por el que merece ser pasto de las infernales llamas, y detiene su justicia. Dixo el Profeta Isaias, hablando con el Señor: *Ecce tu iratus es:* enojado os veo, Señor, por los excessos de el hombre, y no ay quien detenga tu furor: *Non est, qui invocet nomen tuum, qui consurgat, & teneat te.* Que desconsuelo! Que desdicha tan lamentable para el triste pecador! Indignado Dios, su brazo levantado en alto, pidiendo su Justicia castigos, y no aver quien le detenga! Seguro será el golpe, cierta la herida, y inevitable la muerte. En este estado se considerava el hombre miserable; y llorava su desdicha sin consuelo. Y no me admira, pues no veia, quien le pudiese aplacar. Lloraremos nosotros? Las culpas si, pero nadie desespere; que si entonces no, tenemos aora, quien mitigue los rigores de la Justicia Divina, y nos alcance vn perdon univversal; Maria Madre de pecadores lo negociará todo. (Assi lo queramos nosotros con la gracia, que nos solicita de su Amantissimo Hijo.)

268. Dize esta Madre, y Abogada nuestra: *Inveni, quem diligit Anima mea; tenui eum, nec dimittam;* busque cuydadosa, y hallè venturosa, à quien tanto ama mi Alma; detuvele, y no le soltarè. Miren, si ay, quien le detenga. No le huvo en tiempo de el Profeta; pero siempre ha avido, y no faltará hasta la fin de el mundo, despues que nació Maria. Sino oygan à Richardo de Sancto Laurencio: *Ipsa enim detinet iram Dei, ne statim vindicet nos. Vnde dicitur Cant. 3. tenui eum, nec dimittam. Conquerebatur enim Dominus Isaiæ 64. non est qui consurgat, & teneat me, antequam Maria nasceretur, sed ipsa facta est advocata nostra, & allegat pro nobis fideliter coram Filio suo, ventrem, & opera eidem representans:* la Madre de Dios detiene su ira, para que luego no nos acabe, como

Isai. 64. B.

Ibi. C.

Cant. 3. B.

Richardo. lib. 2. de Laudibus B. Mariæ pag. 139.

nuestros pecados lo pedian. Por esso en el tercero de los Cantares dize: detuñele, y no le soltarè. Quexavasse el Señor por el cap. 64. de Isaias, y decia: no ay quien se levante, y me detenga; pero esso era antes que Maria naciesse, porque despues se hizo Abogada nuestra, y alega fielmente por nosotros delante de su Hijo, poniendole delante para aplacarle, el averle llevado nueve messes en su virgineo talamo, y averle dado la leche de sus pechos. Esto haze Maria por nosotros. Donde estuvieramos oy, à no tener tal Madre? Donde huvieran parado tantos pecados nuestros? Quantos años ha huvieramos baxado à las infernales llamas, y estuvieramos ardiendo en ellas, despues que cometimos el primer pecado mortal? Si no fuera por su intercesion, muy factible es, que estuvieramos cantados de estar en el Infierno, los que no nos cansamos de ofender à su Hijo, y Salvador nuestro. Quanto la devemos todos!

cant. 1. c.

269. No solo nos alcanza tiempo para arrepentirnos, sino tambien gracias para convertirnos; està encargada de los pecadores, y tiene cuidado de los malos. En los Cantares le dize el Divino Esposo: *O pulcherrima mulierum egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hédos tuos*: ó hermosa mas que todas las mugeres! Sal, sigue tus manadas, y apacienta tus cabritos. Que habla de Maria, dizenlo las palabras, pues sola ella es la bendita entre las mugeres: y la que supo negociar mejor que todas las bendiciones de Dios, gracias, dones, y virtudes: ella es la adornada, la bella, la hermosa con eminencia entre todas; y la que llevó tras sí los Divinos ojos de el Esposo Soberano. Que los cabritos figuran à los pecadores, que pertenecen segun la preferre justicia à la siniestra de el Juez, no ignora, el que està noticiado, de lo que sucederà en el novissimo dia en el Tribunal de Dios, quando se haga el juyzio vniversal, pues los justos seràn llamados con el nombre de ovejas, y co-

locados à la diestra de el Juez; y los malos en la siniestra con el nombre de cabritos: *Statuet oves quidem à dextris, hédos autem à sinistris*. Los cabritos son los muchos, por esto la dizen à esta hermosissima muger, vaya, no tras de el rebaño, sino despues de los rebaños: *Abi post vestigia gregum tuorum*.

Mat. 25. c.

270. Estos à quien estan encomendados? Quien se encargó de ellos? A cuenta de quien corren? Yà lo dize el texto: *Abi post vestigia gregum tuorum*: anda en pos de tus manadas. No dize, apacienta mis corderos, como dixo à su Vicario, y mi Padre San Pedro, quando le encargó la Iglesia: *Pasce agnos meos, pasce oves meas*: fino: *Pasce hédos tuos*. dà pasto à tus cabritos. Dize nos pues claramente, q los pecadores estàn à la encomienda, proteccion, y amparo de Maria Madre de Dios; y que esta Reyna de los Cielos haze con ellos los officios todos, y partes de Madre, y Abogada suya; rogando por ellos, y intercediendo, y suplicando à su benditissimo Hijo por su conversion. Por esto los llama suyos; porque cuyda, y mira por ellos, aunque son inobedientes à los preceptos de la Iglesia.

Joan. 21. c.

271. A estos pues tiene debaxo de su proteccion, y amparo, para que cesen yà de pecar: falgan de el estado miserable de la culpa; y eviten las inexcusables penas de el Infierno, q aguardan à los impenitentes pecadores. Para esto los assiste, les aconseja su bien, y impetra de su dulcissimo Hijo yà la inspiracion, yà la ilustracion de el entendimiento, y la pia afecion de la voluntad, para que viendo la gravedad de la culpa, y su cierto riesgo, huyan el peligro. Solicita auxilios, para q se arrepientan, y buelvan sobre sí, còvirtiedose de pecadores en Santos, y de cabritos en ovejas, y corderos. De esta suerte les apacienta, y regala el Alma: *Pasce hédos tuos*. En este sentido explica las sobredichas palabras Guillelmo Abad (apud Delrium:) *Pie Matris hédos vocat, non quod ipsa*

Guillelmo

fecit, vel vult esse hédos, qui statuuntur ad sinistram, sed quos magis, magisque convertit in oves ponendas ad dexteram: los cabritos, dize, son de la pia Madre; no porque su clemencia los hizicse cabritos, ó desea, que lo sean, para que pertenezcan en el dia de los rigores à la siniestra de el Juez; sino porque mas, y mas trabaja en convertirlos en ovejas, para que merezcan en el juyzio vniversal la mano derecha con los dichosos, y Bienaventurados. Por esto no los pierde de vista: busca los, siguelos, y los persigue, porque no haga presa de ellos el lobo Infernal: *Abi post vestigia gregum tuorum*: que à no defenderlos Maria, huvieran sido yà presa de estos carniceros lobos.

Num. 10. p.

272. Quien no repara, lo que Moyses hazia? Dezia à Dios: *Surge Domine, & dissipentur inimici tui, & fugiant, qui te oderunt, à facie tua*: levantaos Señor, y desvanescanse vuestros enemigos; y desparezcan de vuestra presencia, los que os aborrezcan. Dezia esto à Dios, pero quando? *Cum elevaretur arca, dicebat Moyses*: quando se levantava el arca, en la qual estava figurada Maria arca viva, en que estuvó depositado el mejor tesoro de todos, el Verbo Divino encarnado. Es dezirnos: basta, que Maria se mueva: basta, que se levante, y que quiera, para que Dios disipe nuestros enemigos los demonios, y se desvanescan de su presencia, huyendo afrentosamente sin orden, y concierto. Viñiendo Maria en nuestra ayuda, nuestra victoria es cierta, y seguros los triunfos. Por esso dixo San Agustin, hablando con esta Abogada de los pecadores: *Virtus pugnantium, palma victorum*: vos Señora, loys la virtud de los que pelean, y la palma de los que vencen. Gregorio Nicomediente: *Siste suffragijs tuis commota in populum tuum bella: vindica potente virtute gregem in te confidentem: nullum auxilio tuo firmius trophaeum opponimus*: sòlega con tu asistencia las movidas guerras con-

August. Serm. de Nativit. 2. V.

Gregor. Serm. 6.

tra tu pueblo: defiende cò tu poderosa virtud tu rebaño, que pone su esperanza en vos: no hallamos escudo mas fuerte para triunfar de el enemigo, que vuestra proteccion. Assi sienten de Maria, y devemos sentir tambien nosotros, pues en todo tiempo, y lugar nos patrocina, y ampara.

cant. 6. c.

273. Llamahla, no sin fundamento, la aurora, la Luna, y el Sol: *Que est ista, que progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol*? Quien es esta, que se levanta como aurora, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol? Y si quieren saber porque, escuchen sobre este lugar à Inocencio Papa: *Luna lucet in nocte, aurora in diluculo, Sol in die. Nox autem est culpa, diluculum penitentia, dies gratia. Qui ergo iacet in nocte culpe, respiciat Lunam, deprecetur Mariam: qui ad diluculum penitentiae surgit, respiciat auroram, deprecetur Mariam*: la Luna alumbra de noche, la aurora al amanecer, el Sol de dia. La noche es la culpa, el amanecer la penitencia, el dia la gracia. El que yace en la noche de la culpa, mire à la Luna, suplique à Maria: el q se levanta à la aurora de la penitencia, mire à la aurora, ruegue à Maria. Desta suerte pretende explicar los officios de la piadosa Madre Maria con los pecadores. Estàn en pecado, los assiste; comiençan à hazer penitencia, lleva adelante sus intentos; estàn en gracia, los preserva de culpa. De dia, y de noche: en todo tiempo, y estado hallaràn en nuestra clementissima, y piadosissima Abogada la proteccion, y amparo, de que necessitan. Dà la mano à vnos para que no caygan; à otros para que se levanten; estèn en gracia, ó pecado, experimentan los devotos su favor.

Innocenc. Serm. 2. de Assumpt.

274. Las tentaciones son muchas, fiacas nuestras fuerças, suma la necesidad de la asistencia de nuestra Madre Maria. Quien no la querrà obligar? Quien no ter su devoto? Quien no procurarà su ayuda? Gran negocio

tiene, quien à su lado la mira. A todos assiste, pero con especialidad, à los que merecieron su favor; que sabe darse por servida, y à vezes por obligada, de lo que por muchos titulos se le deve. Lo q̄ de justicia la devemos, la obliga à vezes de fuerte, que se muestra agradecida, como si fuera de gracia. Procuremos tenerla de nuestra mano; y solicitemos su amistad. El remedio es imitarla, huir las ofensas de su Hijo, y tenerla cordial devocion, haziendo todo lo possible por servirla, agradarla, y contentarla, quanto fuere de nuestra parte, que con esso asseguraremos su asistencia. Pondre algunos exemplos en el cap. siguiente para mostrar mas à su devocion.



CAP. XXVIII.

PONENSE ALGUNOS EXEMPLOS, para mover à la devocion de Maria.

275. SERA El primero de el Espejo grande de exemplos. Cuenta, avia cerca de la Ciudad de Trento vn famoso vandolero. En cierta ocasion encontro cõ vn Religioso. Persuadido llevaba algun dinero, se lo llevo consigo à la cueva, para despojarle. Preguntó le en el camino quien era? Respondió: yo soy aquel famoso ladrón, que es tan conocido, como temido en esta tierra. Entonces el siervo de Dios: yà os salen canas, y toda via no temeis à vuestra Alma? Respondió el ladrón: no mas, que si fuera de vn perro. Llegando à la cueva, començó el Religioso à rebolver en su pecho, y dezir: si yo ganasse esta Alma, gran servicio haria à Dios; y

hecho este discurso, dixo: si me dierades licencia, yà os haria vna pregunta. Preguntad, que yo os la doy, dixo el pecador. Entonces el buen varón: que modo de vida aveis hecho? Dezidme desde sus principios. Ladrón: yo desde niño fui amigo de discordias, inquietudes, y pendencias, y siempre las tuve con mis iguales. Mancebo començé à hurtar: varón à saltar caminantes; y salí tan estremado, que merecí por mis hechos ser capitán de vandoleros; todos los de esta tierra están à mi fugacion. El Monge: por ventura no temeis las penas eternas, que aguardan, à los que tan mal han vivido? Vandolero: no hago caso de mi Alma, porque la veo perdida. Religioso: si yo os ofreciera vn medio, por donde poder salvaros, le admitierades? Vandolero. Si. Religioso: Ayunad vn dia de la semana, y en esse absteneos de todo mal en honra de Maria Madre de Dios, y tened por cierto, os alcanzará de su Hijo algun gran favor.

276. Admitió el consejo, y señaló, para cumplirlo, el primer Sabado siguiente. Esse dia nada comió, à ninguno hizo mal; antes bien libró de las manos de sus soldados, à los que cayeron en ellas, sin daño de sus personas, y haciendas. Este dia movidos de los desafueros, que cometia, salieron de la Ciudad muchos ministros de Justicia en su busca. Prendierole sin resistencia, q̄ no quiso defenderse. Preguntado por la justicia, no se excusó, ni habló palabra en su favor. Fue condenado à muerte. Pero los Juezes, no sin inspiracion de Maria, segun se cree, movidos à cõpassion por el gallardo talle de su persona, le comutaron la muerte en destierro fuera de aquella Provincia. Notificada esta piadosa sentencia, dixo, que no consentia, porque queria morir, y padecer mas en esta vida, que en el venidero siglo. Murió degollado, y allí cerca le enterraron.

277. En la misma noche, y lugar, donde estava sepultado, observaron los guardas de la Ciudad mucha luminaria. Vieron como cinco matronas de

maravillosa hermosura desenterraron su cuerpo; y vniendole la cabeça, le levantaron entero en vnas andas de particular estructura. Cubrieron de purpura el feretro, y asiendo de el las quatro con sendas manos, y teniendo en las otras encendidas candelas, le llevaron hasta las puertas de la Ciudad, siguiendo el entierro, tambien con vela encendida, la quinta, que à todas excedia en hermosura. Dexaron allí el difunto. Esta singular Señora, levantando la voz, dixo à los guardas: Yo Maria Madre de Dios os ordeno, y mando, digais de mi parte al Obispo, que de honrosa sepultura en tal Iglesia, y lugar à este mi devoto, que aveis degollado vosotros; y que de no lo hazer tema mi justo enojo. Cumplieron con la embaxada: y vino el Obispo con el Clero, y acompañado de el pueblo. Quitaron el manto al difunto: vieron vnida al cuerpo milagrosamente la cabeça, que el dia antes le derrivaron de los ombros: y admirando la excelente textura de la purpura, que excedia à todo humano artificio: y atonito con el prodigio, creyó à los guardas, y le dió sepultura en el lugar señalado con toda la honra possible, no yà como à ladrón, sino como à devoto de Maria.

278. Assi paga Maria, Madre, y Abogada de pecadores los pequeños obsequios, que le hazen sus devotos. Quantas honras haria en el Cielo, al que assi honrava en la tierra? Quantas assistencias dió à este venturoso hombre en la hora de la muerte? Toda la vida gastó en ofensas del Señor: no tenían numero sus atrocidades: no era facil contar sus violencias, sus robos, y homicidios: los que su gente cometia, eran imputables à el: no hizo mas servicios à la clementissima Madre, que este ayuno, que he dicho, y averte abstenido el Alma de pecados este dia; y le favoreció desta suerte, honrandole cuerpo, y Alma. A quien no movera à devocion? Añade la historia, que desde este caso apenas se halla alguno en aquella Provincia, que no ayune à su exemplo todos los

Sabados en hora de esta Señora. Avrà alguno de tantos, que quiera imitar à tanto devoto de Maria? Paga muy bien los obsequios: seamos devotos suyos, y esto de corazon; que si assi premia vn ayuno, no dexará de galardonar vna devocion cordial, que dura toda la vida; ayunos de pã, y abstinencia de pecados le dan grã contentamiento.

279. No es solo vno el devoto, q̄ ha experimentado los favores de Maria: muchos exemplos tenemos. Acompañe à este el 31. del mismo Espejo de exemplos en la palabra *Beata Maria*. Refiere, hubo vn soldado bien afortunado en los bienes de la tierra; pero mas dichoso, porque fue marido de vna santa muger, y devota de la Reyna de la Gloria. Este dió en bizarrrear, y desperdiçió su caudal; y el que antes derramava el dinero como agua, començó à necessitar. Hallavase vezino à vna fiesta, en que solia dar largas limosnas, (fuesse por caridad, ó ostentacion.) Por no declarar su flaqueza, viendo le faltavan medios, para proseguir en sus desperdicios, ó liberalidades, se ausentó de el pueblo triste. Salióle al encuentro vn cavallero en vn cavallo feroz, que con sola su vista causava horror, y ponía espanto. Llegóse para el: preguntó la causa de su melancolia. Despues que la hubo sabido, le dixo: si en vna cosa menuda me dieres gusto, ofrezco de hazeros rico: os daré bienes en mas abundancia, que jamas aveis tenido, y podreis campar, y lucir. Prometió el cavallero de poner en execucion, quanto le mandasse. Hecho el pacto, dixo el principe de las tinieblas: en tal parte de tu casa hallaras vn riquissimo tesoro, y en recompensa del beneficio me traeras tal dia à este mismo puesto tu muger. Fue: halló el tesoro: despeniò su hacienda: cõpró esclavos: se apropió palacios, y jurisdicciones; y començó à bizarrrear mucho mas, de lo q̄ acostumbro antes.

280. Llegó el dia aplaçado, llamó à su santa muger, y dixo: contigo se me ofrece viage: monta en este cavallo, y vamos. Obedeció, y encomendóse pri-

mero de veras à su Señora, se pusieron los dos en camino. Despues de largas jornadas dieron vista à vna Hermita, en que era venerada la Reyna de los Angeles. Apeóse, entró en ella, y se puso à hazer oracion, quedando fuera el marido aguardando, à que saliese. Comenzó con gran fervor à encomendarse de nuevo, à la que es Madre de todos. Durmióse, y quedando assi ella, (ó prodigio de amor.) Salió en su lugar Maria Madre de Dios; y hazia tan bien el papel, que no fue conocida, de el que esperaba la muger. Montó, y se fue cõ el soldado. Llegaró al señalado puesto. Venia bebiéndose los vietos, y con impetu furioso Lucifer en la figura primera. Acercóse: paró; y bramó. (No osó arrimarse mas medroso, y temblando todo.) Volvió su ayraido rostro para el cavallero, y prorrumpió en estas voces: Infiel, falso, engañador, este es el pago, que das por tan crecido beneficio? Como no guardas palabra? Como fementido, no cumples, lo que me has prometido? Ofreciste de traerme tu muger, y me vienes con mi enemiga mortal? Que tiene que ver esto, con lo que està concertado? Que convenios hizimos? Quales fueron los tratos? Deseava vengarme de tu muger, por las injurias, que me haze, y aora me vienes, con la que me abraza, y atormenta? Deve de venir sin dũda à encerrarme en el abysmo; no serà otro su intento. Esto es, lo que abré sacado, con facarte de miserias. Quedó temblando el soldado, y no supo que responderle.

281. Tomó la mano Maria, y bolviéndose para el, dixo: Malvado, ófado, y atrevido, como tuviste valor, para pretender hazer daño, à la que sabes, es mi devota? Como te atrojaste à tanto? Quedará sin castigo tan grande temeridad? No. Que es justo lleves tu merecido. Por la presente sentencia te condeno, à que vayas de el mundo desterrado al eterno calabozo, para que de aquí adelante no presumas ofender, à los que me sirven con devocion. Con esto despa-

rocio la infernal bestia, y se fue à cumplir el destierro, dando bramidos terribles. Apeóse el soldado: postróse à sus pies humilde; y pidió perdon de su culpa. Reprehendióle benigna, y mandó ir à su muger, que todà via gozava de aquel dulce, y sabroso sueño. Dixóle juntamente, que luego que llegasse à su cassa, echassen fuera el dinero, que el demonio le avia dado. Bolvió atonito el cavallero, y revolviendo en su pecho, lo que le avia sucedido. Despertó à su muger: contóle la historia toda; y bolviéndose à su cassa dieron cumplida execucion al precepto, que le puso, derramando los deabolicos intereses. En su lugar dióles la benignissima Madre abundancia de todos bienes Espirituales, y temporales, y quedaron agradecidos à tanta copia de gracias; y si antes sola ella, despues los dos fueron sus devotos, como era obligacion, y pedian los favores.

282. La prodigalidad le tràxo à tanto estremo de pobreza, y le puso tan apretado el abuso de los bienes, que vino à pactar con el deablo nuestro enemigo comun; y como si fuera poco el aver dado su Alma, tambien le quiso entregar su Santa, y amable esposa. O quantos males se originan de vn solo vicio! Quantos acarrearán tantos, como reynan en las Almas? Pero lo remedió todo, la que nos reparó à los tristes hijos de Eva, dando nos el Salvador. Devota era de Maria, y no poco le aprovecho, pues ella, su marido, y la hacienda quedaron mejorados mucho. Sacó à los dos à salvo de las sangrientas garras de el carnicero lobo, y aumentó sus intereses, dexandolos mas ricos de bienes Espirituales. Grandes ganancias se trae la devocion de Maria: todos seamos sus devotos, que sabe pagar muy bien, à quien devoto le sirve. Imploremos su auxilio en todas las necessidades, que no faltará, al que supiere obligarla, en el tiempo oportuno.

283. Viene en tercer lugar el exemplo 3º. de el espejo referido en la pa-

labra ya dicha. Cuenta, avia vn estudiante muy devoto de Maria. Tenia por costumbre texerla cada dia vna corona de flores, y las mejores, que podia segun el tiempo; y ponía en la cabeça à vna imagen suya, que tenia en la Iglesia. Viendole assi inclinado à cosas de virtud, le aconsejaron sus padres, tomasse estado de Religioso. Tomólo sin repugnancia. Hallóle el Maestro de novicios llorando en cierta ocasion. Ignorante, de lo que en su pecho passava: y sospechando, fuesse otra, le preguntó la causa de su dolor. Dixo entonces el novicio: llóro, Padre, el impedimento, que tengo para cumplir con mi Señora, Maria Madre de Dios; porque estava en costumbre de labrarla cada dia vna corona de flores para su sagrada cabeça; y aora veo cerradas todas las puertas à este justo empleo; y no podré llevar adelante esta justa devocion, que la tengo, por que la clausura ni tiempo, ni lugar me permitirá para esso. Consolóle el prudente Padre, diziendo agradaria mas à su Celestial Señora, si en lugar de la corona, la rezava todos los dias vna parte del Rosario. Hizolo assi en todo el resto de su vida el obediente novicio. Sus meritos lo promovieron al oficio de Prior. Exerciendo este, se le ofrecio vn viage à negocios del Convento. Salió, siguiendole los ladrones, sin que les diese guarda. Acordóse, no avia aquel dia texido à su Señora la acostumbrada corona, y hincando las rodillas, se puso à rezar el Rosario. Observaron la accion los vandoleros; y vieron como vna Señora de admirable hermosura, y Magestad graciosa, que à su lado estava, iba sacando de su boca, vna rosa por cada Ave Maria, y vna bella azucena por cada Pater Noster, que rezava. Tenia vna hebra de oro en las manos; y iba entiebrando en ella diez rosas por las diez Ave Marias; y despues, acabado el Pater Noster, añadia la azucena. Hizo assi en cada dezenario de los otros, que se siguieron. Acabado el Rosario, juntó los dos estremos la Celestial Señora, y des-

apareció. Con esta maravillosa vision, los ladrones quedaron admirados, y compungidos de su mala vida, y alentado el Religioso para servir la mejor.

284. La guirnalda de las Ave Marias, que le texió el Religioso puso sobre su cabeça, para darnos à entender el aprecio, que hazia de los pequeños servicios, que sus devotos la hazen. Quien no serà su devoto? Este Religioso lo fue, y perseveró hasta la muerte, venciendo las dificultades, que se le ofrecian. (Confusion es grande para muchos, que por qualquiera ocupacioncilla atropellan con Maria, y su devoció. Y se deve reparar, que fue el instrumento para la conversion de estos la devocion de Maria. Muchos se han descejado en estudiar, y son continuos en predicar: y con dar espantosas voces, no han podido convertir ni à vno; y esse rezando en silencio vna parte del Rosario reduxo à mejor vida hombres tan facinorosos. Dió Dios mas eficacia à las Ave Marias de este, que à los clamores, que aquellos dan sin cessar de los pulpitos. Tambien importa à los Predicadores la devocion de Maria para hazer fruto en las Almas, como lo declaró este caso, pues pudiendo tomar otros medios para convertir à estos, se valió de la devocion, que vn Religioso tenia à Maria. Tambien ayudó Maria, para que à su imitacion otros le fueran devotos. Vaya otro, q son gustosos los exemplos, y clara su doctrina para todo genero de auditorios.

285. Refiere Belarmino en la explicacion de la doctrina Christiana, que avia en vna Aldea vn pobre pastor. Este tenia vna hija casta, virtuosa, y devota de Maria Señora nuestra. Pacia vnas pocas ovejuelas de sus pobres padres. Cerca de los campos, donde continua asistia, avia vna hermita vieja de la Madre de Dios; y en ella vna Imagen suya pobrememente, y mal vestida. Frequentavala la pastorcilla; y viendo vn dia la indecencia, dixo, hablando con la Imagen: O Señora,

Rey-

Reyna de los Cielos, y Madre de mi Señor Jesu Christo, indecente es el vestido, con que os veo vestida, è indigno de tan grande Magestad. Yo soy pobre, no tengo telas mas ricas para hazeros de vestir; ofrezco en su lugar de rezar cada dia el Rosario; servirán mis Ave Marias de raso de flores bellas; estas supliran la falta. Cumplió, lo que prometió, con devocion, y fervor. Passados algunos años, enfermó de muerte. Estando ella en este trance acertaró à passar cerca de aquella Iglesia dos Religiosos. Oprimido de el sueño, quedóse à dormir el vno; el otro se puso à leer, mientras despertava el compañero, en vn librito de devociones.

286. El que velava, à poco rato reparó venia para ellos vna larga procession de honestas, y bellas Virgenes vestidas de diversos colores. Llegaron dóde el estava, y passando de dos en dos delante de él, le hazian corteses reverencia: respondia el Religioso. Seguia se à estas otra procession bien larga de donçellas vestidas todas de blanco, mas hermosas que las otras. Gastaronse de ambas partes las passadas cortesias; y passaró también de largo. Despues vino la tercera: cõponiase de Virgenes de mas peregrina hermosura, y vestidas de escarlata. Al fin de todas iba vna Señora de incomparable Magestad, que à todas excedia en hermosura, y agrado, vestida de rosas, y flores de diferentes colores, y coronada como Reyna con vna corona de flores. Quando emparejó con él, postrado de rodillas, la suplicó humildemente, se dignasse de dezir, quien era, y quienes, las que llevaba delante. Respondió, Yo soy Maria, Madre de Dios, y vnicamente Abogada de pecadores: à ninguno desecho, si en verdad, y humildad me llama. Las que van conmigo, son las Virgenes de el Parayso de mi Hijo. Las primeras guardaron virginidad, pero con indiferencia de tomar qualquiera estado de casadas, ó de virgenes, que sus padres les quisieran dar: y si ellos huvieran tenido gusto de que se

casaran, como tuvieron de que guardassen virginidad, huvieran admitido sin repugnancia el estado de Matrimonio, con que las convidassen: por esta indiferencia à los dos estados referidos van vestidas de dos colores. Las que componen la segunda procession, siempre estuvieron resueltas à guardar virginidad, por esto van vestidas de blanco, y exceden en la hermosura à las primeras. Las de la tercera hilera añadieron el Martyrio à la virginidad, derramando la sangre por amor de mi Hijo, y mio: por esto van vestidas de telas rojas, y veyen en hermosura à las segundas. Vamos à esta Aldea à asistir à la muerte de otra Virgen, que la quiero añadir al numero de estas: porque ella me hizo con sus oraciones este rico vestido, y ropage; con que me ves vistosa, y agraciada; y dicho esto desaparecieron todas.

287. Despertó alegre el dormido, porque en sueños vió, todo lo que el otro despierto. Partieron luego à la Aldea: encontraron, aunque con algun trabajo, la casa de la pastorella. Entraron, hallaron la enferma recostada sobre vn jergoncillo, y embuelta en vn pobre andrajo. Saludaronla cariñosos, correspondió la enferma pruyiniendoles, se descubriessen las cabeças, y hiziesen oracion à Dios, para que les manifestasse aquella fanta compañia, que con ella estava. Hizieronlo: abrió sus ojos este amoroso Padre de las lumbres, y vieron al rededor de su pobre cama todas aquellas Virgenes, que passaron junto ellos, regalandola con consuelos, y caricias. La Madre de Dios estava à la cabeça con vna corona en las manos para ceñirla las sienas. También gozaron de la agradable vista de multitud de Angeles, que asistían à su muerte, cantando suaves motes. Al dulce canto de estos le salió el Alma sin dolor. Coronóla luego Maria con aquella corona, que en sus manos tenia; y hecho esto, todos subieron al Cielo. Vna parte de Rosario rezada cõ devocion paga de esta suerte: Maria, Madre de Dios, Señora, y Abogada

gada nuestra. Ay razon para endevotarnos con tan liberal Señora? Lo poco premia mucho: que no hará con los grandes servicios?



CAP. XXIX.

DEVE SER CORDIAL, Y CONSTANTE LA DEVOCION A MARIA. Pruebanto los exemplos siguientes.

288. LAS Diferencias de devociones, y quanto va de vnas à otras, veremos en tres hermanas, cuyo instituto era vno, y el mismo el modo de vivir. Cuenta Belarmino en la explicacion de la doctrina Christiana, huvo tres hermanas, no solo en sangre, sino tambien en costumbres, aunque con alguna diferencia. Resolvieron vivir en recogimiento. Proveyóseles docto, y santo Confessor con lo demás necesario. Este en quanto lo primero las impuso en rezar el Rosario, encargandoles la devocion con Maria, para que por su medio, fueran sus acciones acertadas, y del agrado del Señor, à quien se obligaron à servir apartadas del trafago de el mundo. Corrian con esta devocion. Cerca estava la fiesta de la Purificacion, quando avisó à las tres, era deuda, y obligacion, prevenir para su fiesta à su Madre, y Abogada algun presente, para vestir, tocar, y calzar; y que estas tres cosas dispondrian con rezar cada dia con la devocion possible las tres partes de el Rosario; y que esperassen en retorno las vestiria de gracias, y virtudes. Hizieronlo así las tres devotas donçellas; y tambien Maria cumplió, lo que en su nombre les prometió su Capellan. Venida la vi-

gilia de la Purificacion, estando las tres recogidas en sus camillas, entró por el dormitorio la Reyna de los Cielos. El ropage, que traia, era de riquissima tela, bordado con gran primor, y resplandeciente como proprio de tal Señora. Acompañavala, Santa Catalina, y Santa Ines, que añadieron à la pureza Virginal el Martyrio. La divisa, que traian estas Bienaventuradas Virgenes, y Martyres de el Señor en sus ropas, era: Ave Maria, gratia plena.

289. Llegó con esta gala la Emperatriz de el Cielo à la camita, donde estava recogida la maior, que se señaló mas que las otras dos hermanas en devocion, y fervor. Saludóla en esta forma: Salve te Dios, bija mia, vengo à bolverte duplicadas las salutaciones, que me has embiado; y à darte las gracias, por este rico vestido, que me has hecho. Estimó, como pudo, el favor, viendose tan honrada de su Señora. Llegaron luego las dos Virgenes, y la dixerón: El Señor sea contigo, hermana muy amada nuestra: sabete, que à nosotras tambien nos aveis vestido, quando hiziste de vestir à nuestra Reyna, y Señora. Dicho esto, la divina Señora le dió su bendicion, y desaparecieron las tres, dexandola así honrada, y favorecida. Avria pasado vna hora, quando bolvió sola, y sin el pasado acompañamiento Maria Madre de Dios. Su vestido era rico, y de vna tela amarilla, pero lisa, y llana, y no mostrava los respladores, q̄ el de antes. Arrimóse à la cama, donde estava la segunda: y dandole su bendicion, la agradeció el vestido, con que la vistió. Triste la donzella dixo: Señora, poco ha veniste à mi hermana con mas rico ropage, y mucho mas resplandeciente, trayendo en vuestra compañia dos Virgenes de el Cielo, y agora todo esto falta. A esra amorosa queixa satisfizo, diziendo: Hija, la mayor devocion, cõ que tu hermana rezó, y su mayor Caridad mejor me vistieron, y con su agradable oracion convido à aquellas dos Virgenes, y vinieron à visitarla. Conoció la falta la donzella,

lla, y la dixo: *Señora humilde os suplico, me perdoneis la cometida falta; que el año que viene, remediare el error.* Diciendo: assi se harà, desapareció la Señora. Cumplida vna hora, bolvió à la tercera mastibia, que las dos primeras Venia tambien sola, y vestida de vn grosero paño. Dióle su bendición, y agradeció aquel vestido, que para su fiesta le hizo. Corrida, y avergonçada, dixo: *Perdonadme Señora, y dadme tiempo, para que de oy en vn año os presente vn vestido, como mi hermana mayor.* Partió de allí, diziendo: *assi se boga.*

290. Supo el Confessor el caso: animólas à enmendar el error para el venidero año. Ellas cumplieron muy bien, lo que avian prometido: y tambien la Señora de todo; porque el siguiente año en la misma fiesta vino vestida de gala, como apareció la otra vez à la hermana mayor; y acompañada de las dos Virgenes, y Martyres, y las tres visitaron à las tres hermanas. Traian estas tres Celestiales Señoras tres hermosísimas guirnaldas, vna cada vna: y despues de averlas saludado, coronaron à las tres; y hecha esta diligencia, dixo la Madre de Dios: *Hijas mias, ya llegó el tiempo, en que auéis de entrar en el Reyno de mi Hijo: mañana es el dia señalado: dexaos estas coronas en prendas de esta verdad.* Ellas estimaron el favor, y desapareció la vision. Quedaron las tres hermanas enfermas de su vltima enfermedad, que duró hasta la hora de Completas de el siguiente dia; quando vinieron las mismas por sus Almas acompañadas de innumerables Angeles. Vistiólas con estolas blancas: començaron los Espiritus Bienaventurados à entonar: *Veni sponsa Christi, accipe coronam, quam tibi Dominus preparavit in aeternum:* venid esposas de Christo: recibid las coronas, que el Señor os tiene prevenidas para siempre: y à la suavidad de esta voz, y musica celestial se despidieron sus Almas de los cuerpos llenas de toda dulçura; y vestidas de blanco las llevó en su compañía

Maria Señora nuestra à la Gloria Celestial.

291. Quien no repara la diversidad de meritos, que halló en estas Virgenes? Tres eran, y las tres hermanas, y parecidas; las tres tenian vn instituto, y todas vnos mismos exercicios; pero no vnos mismos meritos, no la misma dignidad: por esso no halló Maria vn mismo agrado en las tres. En las tres halló tres diferencias, y tres grados diversos de merecimientos. Mucho nos dize el caso referido. Muchos concurren à rezar el Rosario, pero no todos tienen la misma devoción, el mismo fervor, atencion, intencion, carinos, y amor: no todos hallan el mismo agrado, y correspondencia en esta Madre de piedad. Vnos rezan en pecado mortal, otros cargados de veniales, otros imperfectos. Algunos, como si estuvieran delirando, ó soñando, por costumbre, y memoria, sin atender à lo que dizen, y sin assentir à lo que articulan. Otros distraidos, otros interrumpiendo, otros sin devoción, y animo de agradar, à quien devian contentar; y otros con pureza, fervor, y Caridad. De aqui nace, que con vn mismo acto vnos merecen, desmerecen otros: vnos agradan, ofenden otros: vnos merecen mucho, otros poco. Desgracia es grande, que el otro obligue, y desobligue yo: que el otro se haga digno de los favores de Maria, y yo indigno, haziendo quanto el otro haze, por no me aplicar, y obrar como el otro con toda diligencia. Con lo mismo, que nos haze despreciables: podemos obligar à la Madre de piedad. Ya que trabajamos, sea con fruto, y agrado de la que deseamos servir, como à Señora nuestra. Vaya otro exemplo, que cuenta Belarmino en el citado lugar.

292. Malo es ser tibio en las devociones de Maria, ser imperfecto, y desatento; pero tengo por peor, lo que otros hazen, pues se cansan en breve, y vienen à dexarlo todo, y à parar en vn olvido total, de la que nos tiene à memoria en el riesgo, y el peli-

peligro, assiste sin cansarse, con fineza, cariño, y cuidado; y ampara, como Madre, en todos los aprietos, y ahogos. Es cierto el peligro de estos, si no cierra la perdicion. Huvo vn hombre muy olvidado de su alma, famoso por sus maldades, y cabeza de Vandoleros. Tenia en vn monte su fuerte Castillo. De allí hazia sus salidas, corriendo toda la tierra: y cometiendo las atrocidades, que semejantes acostumbra. Entre tantas cosas malas, tenia vna cosa buena; rezava al dia vna vez el Ave Maria. De las veinte y quatro horas, que la noche, y dia tienen, solo consagrava à Dios este brevissimo tiempo; gastando lo restante en robos, y homicidios. (muy poco servimos à Dios, sirviendo mucho al demonio.) A los principios de su oficio se le arrimó vno, ofreciendole servir, y obedecerle en todo; cumpliólo tan bien, q le tenia gusto. Passando en este tiempo por aquel peligroso passo vn siervo de Dios, cayó en manos de sus criados: quienes le llevaron à la presencia de el Capitan, por averlo assi pedido el mesmo pasajero.

293. Viendose delante de el, le suplicó, hiziesse comparecer à todos, los que en el Castillo tenia, porque importava el negocio. Iuntólos el Capitan. Mirando à todos el Santo, dixo: todavia falta gente: disponed, se llegue acá, vno que no está aqui. Llamaronle, se escusó: instaron, se resistió; pero compelido, llegó, haziendo con las manos, y ojos muchos visages, y gestos, (bien lo davan à entender, que venia reben-tando.) Quando le tuvo presente, le conjuró el siervo de Dios, y le mandó, descubriessse quien era, y porque allí estava. Forçado de el Divino poder, vino à dezir en alta voz, que era el demonio, y que estava en aquel Castillo aquellos catorze años, aguardando, à que el Capitan dexasse de rezar vn dia el Ave Maria, para matarle, y llevarle luego al infierno, pues tenia para esto conseguida licencia de Dios; y dicho esto desapareció, quedando todos temblando. Abrió los ojos el Capitan: se recogió, à mejor vida: hizo penitencia de sus culpas; y fue gran devoto de Ma-

ria. Descuydàrase algun dia, y viera lo que le succedia. Si por mal de sus pecados huviera dexado de rezar vna vez, al punto baxava à la compañía de los demonios. No tenian que subir por el, en su lado tenia, quien estava encargado de llevarle luego al punto. La devoción con MARIA le libró de aquel peligro. Este pequeño obsequio le pagó tan colmadamente. Quien no le querrà por Madre? Quien no servirla con gusto? Nadie se entibie en la devoción, que vna vez tomó à Maria; y si engañado la dexó, buelva à ella, que no es poco, lo que importa. No ha de aver ocupacion para escusarse de pagar esta pensión quotidiana, à la que siempre està haziendo con nosotros oficio de Madre, Abogada, y Protectora: y amparándonos en las tribulaciones.

294. Si agrada el Ave Maria, no desagrada la Salve à nuestra Patrona Maria, y por esto està en costumbre de cantarla en las Iglesias, (testigo el siguiente exemplo, que refiere el Espejo grande.) En Marcella vivia vna devota muger. Acudió en cierta ocasion à vn Convento de Predicadores à hora de Completas. Al tiempo de entonar la Antifona *Salve Regina*, fue arrebatada en espíritu: y vió, que, quando los Religiosos la saludavan con aquellas palabras: *Spes nostra Salve*, Dios os guarde, Esperança nuestra: los resaludava Maria. Quando dezian: *Ea pues Abogada nuestra*, se postrava ante su hijo, y rogava por ellos de rodillas. Quando cantava: *Buelve à nosotros estos tus ojos Misericordiosos*: los mirava con alegres, y serenos ojos. Quando llegaró à pronunciar: *Despues de este desiervo muestranos à Iesus fruto bendito de tu Ventre*. Cogió en las manos à su Bendito Hijo en edad tierna, y gracioso, y les mostró à todos, y à cada vno. Todo lo vió en este extasis esta dichosa muger.

295. De aqui se saca, quanto le agrada esta oracion, y los otros obsequios, que le hazen sus devotos. Procuremos servirla, y dar gusto à esta Señora por todos caminos. No ha de aver tassa en su devoción. Procuré todos señalarle en ella, rezado el Rosario, la Salve, y otras

oraciones, con que se le dà honra, y gloria. En sus dias exercitense en obras de virtud; confesando, y comulgando, haciendo limosnas, y otras obras de su agrado. Ayunense sus vigalias, y los Sabados. Y en todo tiempo escusense por su amor las ofensas de su Hijo. Si nosotros nos mostraremos hijos suyos: la servimos, y obligamos, procediendo como tales en el obrar con pureza, amor, y cariños; su Magestad se mostrarà Madre, y Abogada nuestra: por su intercession mereceremos vna feliz muerte; por este medio lle-

garemos dichosos à la Gloria de la resurreccion, y gozaremos especiales favores de sus liberales mandos en compaõia de todos los Bienaventurados.



LIBRO QUINTO. SOBRE EL SEGVNDO ARTI

CVLO DE LA SANTA HVMANIDAD DE CHRISTO

Nuestro Señor, à donde se trata de su Santo Nacimiento, de su Circuncision, del Nombre de JESVS, Adoracion de los Reyes, Purificacion de Nuestra Señora, huida à Egipto, y muerte de los Santos Inocentes.

CAPITVLO PRIMERO.

DE LAS CAVSAS DE YR A BELEN, Y LO QUE ANTES DE parir Maria, sucedio à esta Divina Señora, y à su esposo San Joseph.



Lut. 2. d.

STAVA Muy adelantado el preñado de Maria, quando sale vn edicto de el Cesar Augusto, para descriuir al Orbe: *Exijt edictum à Cesare Augusto, vt describeretur vniversus Orbis.* Mandava este Emperador por este tu decreto que todos se empadronassen en el pueblo, donde tuviessen su origen, y que le pagassen el feudo, para confessarle señor con esta demostracion. Los motivos de este Emperador de la tierra

eràn sobervia, y avaricia. Sobervia, porque se intitulava señor de el Vniuerso, y mandava à todos, que le fueran à rendir vasallage, siendo assi, que ni el, ni otro ninguno de los Reyes de la tierra se ha señoreado hasta aora de todo el mudo, por mas priesa, que se aya dado en dilatar su Imperio. Declaralo Cayetano por las signientes palabras: *Augustus ad gloriam sui Imperij scripsit absolute vniversum Orbem, tanquam esset dominus vniversi, cuius tamen nullus vnquam fuit Imperator.* Avaricia, porque era medio este para sacar dineros, que los Reyes no estàn

Cayetan

contentos, si lo s confiesan por Señores con solas palabras, sino que tambien procuran, se añada la contribucion. Son de este sentir Ambrosio, Euthymio, y otros; y assi facavan los Emperadores de Roma por este camino buen pedaço de dinero para los gastos de la guerra, y otras cosas escudadas.

2. Pero el Emperador de el Cielo otra cosa pretendia. Tenia decretado, que su vnigenito Hijo naciesse hecho hombre en Belen. Dixolo el Profeta Micheas: *Et tu Bethleem Ephrata, parvulus es in milibus tuda ex te mihi egredietur, qui sit dominator in Israel: & egressus eius ab initio à diebus æternitatis: y tu Belen, abreviado pueblo entre los millares de Juda, seràs el suelo natal de el que ha de mandar à Israel: y su salida estava decretada desde la eternidad: Esta era la voluntad Divina. Y si bien el Padre Eterno no dexava de tener otros infinitos medios, quiso valerse de este, para que su Hijo hecho hombre naciesse en este pueblo en cumplimiento de las Profecias, y su Divina palabra. Por esso salio el edicto, para que Joseph, que vivia en Galilea en la Ciudad de Nazareth, se fuesse à Judea à la Ciudad de David, que se llamava Belen, como originario de ella, à vna con su esposa Maria gran preñada; para que llegando allà, y cumplido el termino señalado por la Beatissima Trinidad, pariesse à su benditissimo Hijo. Declaró estas circunstancias el Evangelista San Lucas, quando dixo: *Ascendit Ioseph à Galilea de Civitate Nazareth in Iudæam in Civitatem David, quæ vocatur Bethleem, eo quod esset de domo & familia David, ut proficeretur cum Maria desponsata sibi uxore pregnante.* Quan errados son los juizios de los hombres! Este Emperador Romano se predica por señor de Israel, y manda que le reconozcan por tal en Belen: entonces es, quando el Emperador del Cielo planta en esta Ciudad su Trono, como verdadero, y legitimo Rey de Israel: *Ex te mihi egredietur, qui sit dominator in**

Israel. Reparese la palabra *Mibi*: para mi, dize; porque en sentir de los enagnados hombres, Cesar Augusto era el Emperador. Bien nos dixo David: *Vt quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?* Para que buscáis la vanidad, y la mentira, apropiandoos las honras, que no os pertenecen? 3. Obedeció Joseph el edicto de Augusto, y se fue à Belen, à encavezarse en su familia; y pagar el tributo al Cesar; y lo que mas admira es, que le acompañasse Maria: *Vt proficeretur cum Maria desponsata sibi uxore pregnante.* O que doctrina para los enemigos de el trabajo! Era Maria de tierna edad: hallavase en dias de parir: el camino era largo: el tiempo de hivierno: la recamara de pobres: no se prometia en el viage conveniencias humanas, descomodidades si, por ocasion de su mucha pobreza; y el concurso grande de los pasajeros, que de necesidad avian de ocupar, si no todo, lo mejor de las ventas, y posadas, como mas acomodados de bienes terrenos, pues el decreto de el Emperador comovió toda la tierra; y con todo esto se puso en camino con su esposo Joseph: *Cum Maria desponsata sibi uxore pregnante.* Nada le acobardó: venció todas las dificultades, que como montes se le pusieron delante; y se fue gustosa, y alegre, fiada en la providencia de el Señor, à quien procurava agradar.

4. No assi nosotros; si hemos de emprender algun negocio de el servicio de el Señor, primero queremos ver quitados todos los embaraços, aun que sean aparentes; y procuramos sea breve el camino, llanos los passos, el tiempo bueno, y buena la recamara, y compañía. Aprestese primero la silla de manos, venga el coche, aparejese la carroça, y vamos con todas las conveniencias, y regalos, que pide el vicioso cuerpo. Para oír Missa se buscan conveniencias: y no las hallado de proprio, se diferirà para otro dia la Confesion, y Comunión acostumbrada. Ve estas desganadas, y nos anima el Divino

Esposo-

Esposo. Dize al Alma delicada: *Surge, prospera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni*: levántate, date precioa Alma mia, paloma mia, hermosa mia, y ven. Con tan amorosas voces nos combida, con tan regaladas palabras nos llama; mas, viendo, que nos hazemos fordos à tan amorosos llamamientos, nos propone todas conveniencias: *Iam enim hyems transijt, imber abiit, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra, tempus pascationis advenit: vox tursuris audita est in terra nostra: ficus protulit grosos suos: vinee florentes dederunt odorem suum. Surge, prospera amica mea, speciosa mea, & veni*: levántate, date precioa, y llega; porque el hivierno passó, cesaron las aguas, fueronse las tempestades, florecieron los campos, es tiempo de recoger los frutos, yà canta la tortolilla, la dulce higuera maduró su temprano fruto, las viñas estan en flor, viene suave, y oloroso el ayre, regalá el olfato, y confortá el corazon. Todo es poner nos delante conveniencias, y darnos motivo, para que facudamos la pereza, y desganadas de emplearnos en su servicio. Vió eran menester, para negociar nuestro bien, todas conveniencias, y assi nos brinda con el agregado de ellas, viendo no bastan sus regaladas voces. O que confusion ver à Maria atropellar con tantos inconvenientes por hazer la voluntad de su tierno Niño; y à nosotros tan pesados à las voces, de el que nos ha de juzgar! Aprendamos de Maria, y de el Niño, que en su vientre lleva; que no es el siervo mas que su Señor, ni mas que la Señora la esclava: *Non est discipulus super magistrum, nec servus super Dominum suum.* En los siervos de Dios no ha de aver delicadeza: esta es esteril; y quanto mayor fuere, tanto mas penara: *Quantum glorificavit se, & in delictis suis, tantum date illi tormentum, & luctum.*

5. A muchas jornadas llegaron à Belen, donde tenian su descendencia: *Ascendit Ioseph à Galilea de Civitate Nazareth in Iudæam in Civitatem Da-*

vid, quæ vocatur Bethleem, eo quod esset de domo, & familia David. Buscaron à sus parientes, fueronse en las casas de los de su familia; y porque era tarde, y grande la necesidad, pidieron ser hospedados; pero vnos se escudavan, otros les davan descortesias con la puerta en los ojos; y no hallaron acogida en toda su parentela, verificandose, lo que està escrito en Juan: *In propria venit, & sui eum non receperunt.* En casa de los conocidos, y amigos, no hallaron mas abrigo; y padecieron la misma repulsa, y desayre. O como repetirian aquello de David: *Elongasti à me amicum, & proximum, & notos meos à miseria!* Muy lexos estuvieron de focorrernos en esta apretada asficción nuestros amigos, proximos, y conocidos. De lo vno se siguió lo otro, que si en su parentela no hallaron acogida, no la hallarian entre amigos, y conocidos: para pobres no ay amigos, q todos los desconocen.

6. Desengañados de estos, se fueron de meson en meson, y de posada en posada, pidiendo vn cubierto para passar la noche; y no hallaron lugar: *Non erat eis locus in diversorio.* Capaces eran los mesones, mucha gente cavian, lugar avia para todos; mas faltó para Dios, su Madre, y Joseph. Advirtiólo el Evangelista, quando dixo: *Non erat eis locus in diversorio*: no avia lugar para ellos, aviendo para los otros. Desta fuerte anduvieron de casa en casa llamando, dando aldavadas, y pidiendo vn cubierto para passar la noche; y todos les cerraron las puertas, y los dexaron en la calle en medio de los rigores de el hivierno, y en aquella fria noche, sin mas abrigo, que la capa de el Cielo. Este caso pintó Juan, quando dixo en persona de este benditissimo Niño: *Ecce sto ad ostium, & pulso*: veisme aquí llamar a la puerta: llamo, doy aldavadas, y nadie me abre.

7. Cruel espectáculo fieles. El Niño Dios tan tierno, que aun no avia cumplido cabalmente nueve meses, esta

Ioan. 1. B.

Pf. 87.

Luc. 2. A.

Apo. 3. B.

Micheas 5. d.

Luc. 2. A.

Apo. 18. B.

esta de noche dando aldavadas: su Madre Maria tambien de pocos años obligada de el rigor, y escuridad de la noche llama: su esposo San Joseph lastimado, como tan compassivo, y amante, de los trabajos de el Hijo, y de la Madre esta importuno: y ninguno tiene misericordia de ellos. No se com padecen de ellos los mesoneros: no los conocidos: no los amigos; y lo que es mas intolerable, ni en los suyos hallan piedad en vna noche tan cruel. Vno se escusava cortes mucho, pero poco caritativo: otro se hazia fordo, hasta que cansados se despudiesen de su puerta: otro dava vna defabrida respuesta: otro los sacudia desgraciado: otro les cerrava la puerta, que hallaron abierta; y finalmente todos propios, y estraños los dexaron en medio de el campo expuestos a las inclemencias de vna noche cruel: en ninguno hallaron piedad, en ninguno misericordia, y en ninguno clemencia; los que todo eran clemencia, misericordia, y piedad: los amavan tiernamente, y deseavan eficazmente su total remedio. Dezian por obra: vayan fuera el Hijo, y la Madre: fuera de mi casa Dios, y Maria: recojalos, el que quisiere, que a mi hasta aora no me han venido las ganas.

8. Quanta razon tenia para dezir, lo que mucho antes tenia dicho por boca de el Profeta Isaias: *Cognovit bos possessorem suum, & asinus presepe Domini sui: Israel autem me non cognovit*: el buey conocio a su dueño, y el jumentillo a su Señor; y a mi me desconocio Israel. *Filios enutivi, & exaltavi: ipsi autem spreverunt me*: Criè hijos, y los levante a mucha altura; mas ellos me despreciaron. Repitiria en su mente: sin merecer, les di el ser: graciosamente les conserve: los daños, que causó la culpa vengo a reparar; y en cada casa me dan con la puerta en los ojos; ninguno me dexa entrar. Esta si que es ingratitud! Que es de el agradecimiento a tantos beneficios devido? A estos vengo a remediar? Quan poco lo han merecido! Esta se-

ra nueva gracia, sobre los passados beneficios. O amor, y a quanto obligas! Es possible, que avemos de entrar a tanta costa estos fuertes, y obstinados corazones? Es possible, que nos hayan de rechaçar como a enemigos, dando quieta possession de las Almas, que yo criè, al que les mató padre; y madre, y hirió de muerte a ellos? Aquí de mi paciencia: cueste lo que costare, entrarè por asalto estos castillos, por mas que se resistan; porque no perezcan a manos de sus enemigos; si ellos obran, como hombres: yo obrarè, como Dios.

9. No ignorais la inhumana crueldad, que han vsado los duros Israelitas con vuestro Dios, y Madre vuestra, Maria. Pues como no se enternece vuestro corazon? Como no se llenan de lagrimas los ojos? Los dexaremos en la calle expuestos a los rigores de vna elada noche, tiritando de frio? El tiempo està recio: tierna es la edad, y delicada la complexion. Ay quien se lastime? Ay quien se apiade? Ay quien quiera llevarlos a su casa? Quien los querra recoger? Quien darles vn cubierto, para que no padezcan tan recio temporal? Pobres son; no tienen casa, fuego les falta, de leña carecen, y los han dexado todos destituidos de todo humano remedio. Quiè se compadece? Quien se lastima? Ay alguno Caritativo? Alguno limosnero? Ay quien quiera ofrecerse si quier con vn pajar? Grande es el frio: abreles la puerta: enciende el fuego de el divino amor en tu corazon; y aviva la llama, que anda buscando lugar para nacer. Remedia tu, lo que aquellos infieles en daño suyo no quisieron. Dexaron de abrir las puertas, para que tu les abrieras las de tu voluntad. No seas ingrato, como ellos: no inhumano, no cruel, no impio. Vsa de esta misericordia con tu Dios, y con su Madre, que tantas han vsado contigo. Oie lo que te dize Agustin: *Non erat illi nisi angustia in terris, et tui locum cordis tui sibi proprium dilatares*: todo era angustias para el en la tier-

ra, para que te vieras tu obligado a abrirle las puertas de tu corazon. Este es el lugar proprissimo, para su nacer. Allí quiere ser hospedado, no le niegues, lo que por tantos titulos le debes. Desocupa esta casa, y prepara le habitacion.

10. Quando huvó de entrar por las aguas de el Jordan el Arca de el testamento, llevando dentro de si la palabra Divina, le hizieron lugar, y desocuparon el passo por recebirla: abrieron calle, corriendo vnas, parandose las otras: *Sisterunt aque descendentes in loco uno, que autem inferiores erant in mare solitudinis descenderunt*. Esta Arca figurava a Maria, que llevando en su virgineo talamo al Verbo Divino, entró por la Ciudad de Belen a buscar posada. Lo que las insensibles aguas hizieron con la figura, no quieras tu negar a la realidad. Mira que lleva en sus castas entrañas a Jesus, en quien están todos los tesoros, y riqueças de la Divinidad: *In quo sunt omnes thesauri*. No le desprecies por pobre, que si se hizo de bienes temporales, siendo Señor de los minerales, y riquissimo de las espirituales riquezas: esto lo hizo por hazerte rico de los bienes espirituales de gracia, virtud, dones, y glorias: *Egenus factus est, cum esset dives: ut illius inopia vos divites essetis*. No le deis lugar, para que, quejandose justamente, repita las palabras, que antes tenia dichas por su padre David: *Pretium meum cogitaverunt repellere*: despreciaron mis inestimables tesoros: no quisieron enriquecerse con ellos, falsamente engañados con las mentirosas riquezas de la tierra, que entre las manos se desvanecen, como sombra: *Nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo, divites in fide: & heredes Regni, quod repromisit Deus diligentibus se? Vos autem exhonorastis pauperem*: Por ventura Dios no eligió a los pobres de lo terreno, y ricos de fec, y herederos de el Reyno, que tantas vezes tiene prometido a sus amantes? Como vosotros aveis deshontado al

pobre? Esto nos puede dezir con justo enojo, si no recebimos a Christo pobre voluntariamente de bienes terrenos, y rico de los espirituales, y eternos.

11. Desgraciados mil ves, y infelices, los que pierden tantos celestiales bienes por su culpa. El que cierra las puertas de su casa a Jesus, Maria, y Joseph, a su mayor dicha las cierra; por lo contrario, el que los hospeda amoroso, se halla lleno de celestiales bendiciones. Quando de los Filisteos tornaron el arca los Israelitas, no quiso David recogerla en su Ciudad, acogióla Obededon: *Noluit divertere ad se arcam Domini in Civitatem David, sed divertit eam in domum Obededom*. Que resultó de esso? Quien se levantó con la copiosa bendicion de Dios? David, u Obededon? *Benedixit Dominus Obededom, & omnem domum eius*: derramó Dios sus bendiciones sobre Obededon, su casa, y bienes. Y sobre David? No. David con cerrar las puertas al arca, desterró de su casa, las bendiciones, que el otro con hospedarla negoció. Esto mismo dixo por San Juan: *Ecce sto ad ostium, & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum*: veisme aqui llamar en las puertas; si alguno oyere mi voz, y me abriere la puerta; entrarè, y cenarè con el, y el conmigo. Abra- mosle las de nuytros corazones, si quiera por intere- dos.

(S) (S) (S) (S)
(S) (S) (S) (S)
(S) (S) (S) (S)
(S) (S) (S) (S)

Isaias 1. A

Ibi.

Iosue 3. B

Colos. 2. A

2. Cor. 8. B

1. Sa.

Jacob 2. A

2. Reg. 6. B



CAP. II.

DE LA DISPOSICION REQUISITA para hospedar á Dios.

12. DEXANDO El hablar de espacio de este punto para otro lugar, como es, para quando se ofrezca tratar de la disposicion necesaria para Comulgar, quando se huviere de escribir de los Sacramentos en comun, y en particular, dire aqui algo con la brevedad possible. Quanta disposicion pide este Señor, en el que le ha de hospedar, dize su grandeza; porque es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, inmortal, y inaccessible luz: Rex Regum, & Dominus dominantium, qui solus habet immortalitatem, & lucem inhabitat inaccessibilem. Y si para recibir á vn Rey de la tierra, que es polvo, ceniza, y gufanillo: enfermo, y mortal; y tiene el ser graciosamente, con total dependencia de Dios: y le tendrá durante su voluntad, y no mas; se rebuelve vna casa de arriba abaxo: se turban los pueblos, y concurren las Ciudades, y villas; para prevenir quarto decente á la Real persona; que diligencias no se requieren, en el que le quiere por su huésped á este recién nacido? Que pureza, y limpieza de todo genero de vicios no pide? Que aliño de gracias, y que adornos de dones, y virtudes no son necesarias, en el que quiere hospedarle? Y que riquezas de merecimientos seràn bastantes para recibirle dignamente.

13. Bien podemos ver nuestra obligacion en Maria Señora nuestra. Considerese su Concepcion libre de la cul-

pa original, y su irreprehensible vida; Repàrese, como las tres Divinas Personas à porfia ivan depositando en ella tantas excelencias de gracias, y habitos de virtudes sobrenaturales. La naturaleza, y la gracia no se descuydaron en agraciarla. Desde su Concepcion fue siempre añadiendo virtudes à virtudes, y perfecciones à perfecciones. Y quando huvo de concebir à Dios hombre, fue aumentada su gracia. Todo esto era prevenirla, y prevenirse, para recibir dignamente en sus Entrañas à Dios verdadero. Conocia mas que otros su baxeza, y la grandeza de la Magestad Divina; y sobre ser tanta su Santidad, y el aparejo, que en su Alma avia, nunca le pasó por la imaginacion, estava elegida para Madre de su hazedor, consideróse indigna de hospedar en su casa à Dios.

14. De aqui se puede conocer la preparacion devida à vn Dios Eterno, que se quiere dignar de venir à nuestras almas; y la llaneza, ó por mejor dezir, la indecencia, de los que le tratamos, y recibimos con tan poca, ó ninguna disposicion. Los Israelitas veian à Moysès llegar à Dios, tratar, y hablar con su Magestad Divina; y sin embargo de todo esto, ninguno se atrevia à ponerse en su presencia. Era tanto, lo que los acobardava la Magestad, y gloria de Dios, que temblando, y atemorizados esperavan desde lexos sus ordenes: *Perterriti ac pavore concussi steterunt procul.* Ni Aaron siervo escogido de Dios tenia valor para tanto. Que fuera, si se les dixera, avian de recibir en sus almas à todo el inmenso Dios, quando à arrimarse no osavan? Qué dixese à Dios? Ni à Moysès presumian llegar, sin que primero cubriera con vn velo el rostro, viendo las glorias, que le comunicó la Magestad de las Magestades: *Timuerunt prope accedere.* Como podrian sufrir sus enfermos ojos la inmensa claridad, y luz inaccessible de Dio? Por esto temblavan: y no solo no presumieron hospedarle en sus pechos; sino que les faltó valor para llegarle à él. (Tanta es la

Exod. 16. 6

Exod. 34. 8

M. gese.

Magestad, tanta la dignidad de el Señor.)

15. Quiso honrar su casa al Centurion Christo nuestro bien; ofrecióse à ir à ella: *Ego veniam.* Oyó el humilde siervo, y considerando su indignidad, no quiso admitir la honra; y començó à escusarse, diciendo: *Domine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum:* no cabe, Señor, en la cordedad de mi casa tan grande huésped; no me corrais; escusadme este favor, que soy incapaz de él. Considera este passo San Pascasio, y dize: *Divinitatem Christi presentem ferre non valet:* hallase aniquilado à la vista de la Divinidad presente de Christo: no puede sufrirla. Bueno era: era Santo; cortés, comedido, y humilde: ardia en Caridad de el proximo, pues por esso andava por su persona negociando, y solicitando la salud de vn enfermo criado; y sobre ser tan bueno el aparejo de su Alma, tiembla, quando se dizen, quiere irse à su casa el Medico Soperano. Que haria, à ser tan malo como yo; y à estar tan indispuesto, como muchos de nosotros? Era grande su aparato, mucha su disposicion: pero cotejandola con la Magestad de Christo, se consideró indigno. Christo es Dios: como osas à recibirle en vna Alma, que es oficina de vicios, y muladar de pecados? Como llegas à considerarle, y aposentar en tu corazon lleno de afectos terrenos, y demonios de el Infierno? Teme tu indispocion, y preparate bien primero, que presumas recibirle.

Mat. 8. 8.

Pascas.

Luc. 5. 7.

Mat. 9. 7.

Ambrosio lib. 2. de Abraham cap. 9.

16. Que sucede à Pablo? Tuvo à los ojos la luz de el Salvador, y cegó: *Apertisque oculis nihil videbat.* Alumbrole aquella soberana luz: vió la grandeza de el Señor: conoció su indignidad; y cayó despavorido, y ciego. San Ambrosio: *In actibus Apostolorum legitur, quia circumfulsit lux Saulum de Cælo, & cecidit: horrore animi turbatus est:* como leemos en los hechos de los Apostoles, rodeó à Saulo la luz de el Cielo, y cayó: lo horrible de su

conciencia le causó el desmayo. La grandeza proxima de el Señor, y el mal estado de su conciencia le dexaron ciego, y sin pullos. Manuè dixo à su muger: *Morte moriemur, quia vidimus Dominum:* no escusamos el morir con muerte, pues llegamos à ver al Señor con estos indignos ojos. A San Pedro mi Padre que sucede, quando echó aquel venturoso lance? Abrió los ojos de su Alma: vió la copiosa multitud de peces, que prendió con aver tendido la red al imperio de la voz de su Señor: conoció el gran poder, magestad, y Santidad de Christo, que tenia en su navio, y juntamente la indignidad propia: y començó, las rodillas por el suelo; à rogarle, se saliese de el navio, que no era decente para hospedar tan gran Señor. Deziale: *Exi à me, quia homo peccator sum, Domine:* id os, Señor, de mi navio, porque yo pecador no merezco tanta honra. Y dà Euthymio otra razon originada de este su proprio conocimiento, y de la gran dignidad de el Hijo de el Padre Eterno, porque le despide de su navio: *Magna illius reverentia, sui que correptione represus indignum se esse ducebat, et us itaque devisabat presentiam, timens, ne quando periclitaretur, eo quod talis talem ausus fuisse suscipere:* arguido de su indispuesta conciencia, y reprehendido de la grande reverencia de el gran Señor, se juzgava indigno Pedro; por esso pues queria evitar su presencia, temeroso de peligrar, por aver temerario hospedado tal à tal: al Señor de las Magestades el vil gufano; y al Santo de los Santos, el pobre pecador.

Indic. 13. D.

Luc. 5. 7

Euthymio.

17. Que diremos, de los que llegamos à ver con los ojos, quiza mas impuros, que los Israelitas, y que Manuè, y Saulo, al Señor Sacramentado: con Fè muerta, y perversa conciencia? Que, de los que llegamos à recibirle, no en las casas materiales, como Pedro en el navichuelo, sino en nuestros pechos mas inmundos, que todo muladar por los innumerables pecados, q cometemos?

Yyy

Que

y Rey de el mundo, cargado de culpas, y pecados: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei magis, quam habitare in tabernaculis peccatorum.* Vea el pecador, quan abatido esta en los ojos de Dios, pues pospone sus sumptuosos edificios à vn muladar: sus reales fabricas, à vn pobre establo; y su compania à la de vn bucy, y jumento: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei magis, quam habitare in tabernaculis peccatorum.* No fue à nacer Dios al palacio de el Rey Herodes, sino à vn alvergue de bestias; porque quanto le agrada la pureza, y limpieza de el Alma con verdadera humildad, tanto le ofende la inmundicia de las conciencias llenas de vicios; y culpas con la soberbia. Grandes de el mundo, grandes pecadores, mirad, que lugar tenéis en la estimacion de Dios, quando prefere à vuestra compania la de vnos brutos animales.

Bernard. Serm. de Nat. vit.

22. Considerando este passo, dize vnas sentidissimas palabras S. Bernardo: *Quid magis indignum, quid gravius puniendum, quam ut videns Deum Caeli parvulum factum, ultra apponas homo magnificare se super terram? Intolerabilis impudentia est, ut ubi se exinanivit maiestas, vermiculus intumescat.* Qué cosa se puede imaginar mas indigna? Y qué mas digna de castigo, que el que el hombre, viendo humillado al Dios de el Cielo, presume grandezas sobre la tierra? Es intolerable atrevimiento, entumescerse el hombre, quando la Magestad se abate. El inmenso Dios, que no cabe en el Cielo, se estrecha, se abrevia, y se acomoda à la angostura, y estrechez de vna choza, ó cabaña pastoril; y el hombre no cabe en vn dilatado palacio, en vna Ciudad, ni en vn Reyno. Por esso procura dilatar su Imperio por todos medios. Puede parecer esto bien en la tierra à vista, de lo que obra el Criador? Dios humilde, y activo el polvo. Dios pobre, y rico el hombre: Dios abatido, y ensalçado el hombre, no es vna monstruosidad insufrible? Como puede la nada presumir ha de sobrepasar al todo? Como aspirar à superioridades? Es vn genero de arro-

jo, y temeridad, pretender ser rico, y estimado el pecador, viendo, que el Santo de los Santos escoge para si la humildad, la pobreza, el abatimiento, y desprecio. Tienese por mayor, por mejor, por mas digno, que Dios hecho hombre? Como Dios, y como Hombre, haze infinitas ventajas, à todo lo que no es Dios. Pues como pretenden tener en la tierra mas honras, y estimacion, de las que tuvo Iesus nuestro reformador, y libertador? Esta es confirmada locura; aprenda à humillarse el hombre; estudie esta leccion, que le esta leyendo desde vna cueba, ó portal: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde:* Dize aprended de mi mansedumbre, y humildad de corazon.

Math. 11. D.



CAP. IV.

NACE CHRISTO CONSUELO, y alegria: salud, y vida de el hombre.

23. CUMPLIOSE El tiempo determinado por la Beatissima Trinidad, y nació este niño Dios: *Vbi venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum factum ex muliere.* Nació hecho hombre, y con la naturaleza, que tomó de vna doncella. Nació el Salvador, y nació à media noche, quando el descuydado mundo estava entregado al sueño: *Cum quietum silentium contineret omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet, omni potens sermo tuus Domine exiliens de caelo à regalibus sedibus, durus bellator in mediam exterminij terram profiliuit.* Esta era la hora de las tristes sombras: esse el tiempo, en que eran mas espesas las tinieblas de la noche: y esta la ocasion, en que mas olvidado le re-

Galat. 4. d.

Sap. 18. c.

nian

nian los mortales. Todos estavan en quietud, todos en silencio, y dando el comun descanso al cuerpo; y nace Dios hecho hombre: *Cum quietum silentium contineret omnia.* También nos advirtió la hora de este feliz nacimiento el Evangelista, pues dize, que era el tiempo, en que los pastores estavan en vela guardando las vigalias de la noche sobre su ganado: *Pastores erant in regione vigilantes, & custodientes vigilias noctis super gregem suum.*

Luc. 2. A.

24. Bien declara el estado infeliz, en que el hombre se hallava: y la ceguera de los pecadores, la hora, en que nació el Salvador. Bien explica las tinieblas de la culpa, en que de assiento estavan los hijos de Adan. A media noche, quando los vicios se hallavan mas señores del campo, y mas rendido el miserable hombre, nació el Niño Dios. Entonces se descubrió el Sol Divino de Justicia, quando los hijos de la ira estavan sepultados en el dulce sueño de la culpa: *Cum nox in suo cursu medium iter haberet.* Quando mas necesitados los mortales, rayó la luz, y nació el Sol, desterrando las sombras de la muerte, de los que tantos años estuvieron à oscuras, y metidos en profundissimas tinieblas: *Exortum est in tenebris lumen rectis, misericors, & miserator, & iustus.* Cumplióse en aquella hora, lo que dixo Isaias: *Populus, qui habitabat in tenebris, vidit lucem magnam: habitantibus in regione umbrae mortis, lux orta est eis:* El pueblo, que habitava en tinieblas, vió la grande luz: nació el Sol, para los que habitavan en la region de la sombra de la muerte. Que consuelo para el mundo, que estuvo metido en las tinieblas de la muerte tantos mil años!

Pf. 111.

Isaias 9. A.

25. El Pueblo escogido de Dios estuvo cautivo en Egipto quatrocientos y treinta años, padeciendo dura esclavitud. Compadeciendose Dios, resolvió liberrar à su Pueblo, no sin sangre de los enomigos de el. Y advierte el Texto, que era la media noche, quando executó sus rüotes: *Factum est autem in noctis medio, percussit Dominus*

Exod. 12. B.

omne primogenitum in terra Egypti. Degolló à todos los primogenitos, comenzando desde el hijo mayor de Faraon, que se sentava en su mal Solio, hasta el hijo de el mas vil gitano. Era la media noche, quando destruyó los Egypcios, y sacó de la esclavitud à sus escogidos hijos de Israel, que, descontando las mugeres, y niños, eran cerca de seiscientos mil: *Profectique sunt filij Israel de Ramesse in Socoth sexcenta fere millia peditum virorum absque parvulis, & mulieribus.* A media noche degolló tanto primogenito gitano, y dió la deseada libertad à su escogido Pueblo. Que celebre noche para los rescatados Israelitas? Siempre la solemnizaron despues en memoria de tanta dicha: *Nox ista est observabilis Domini, quando duxit eos de terra Egypti.* Era grande el regozijo, y grandes las fiestas, que hazian en agradecimiento de la alcançada libertad, concurriendo todos à la celebridad con jubilo, y alegria.

Exod. F.

161.

26. Quanta mas razon tuvieron los hijos de Adan, para alegrarse esta felicissima noche? En esta el valiente, y Divino guerrero quebró las cabeças no solo à los principales de los Gitanos espirituales los demonios; sino tambien à todas las huestes de el infernal Egipto. Sacó de su cautiverio no solo seiscientos mil, sino à todo el genero humano, que padecia, no quatrocientos y treinta años, sino desde el principio de el mundo hasta esta noche, mas dura esclavitud, quanto son mas crueles los demonios, que los hombres. Por esso clamava el linage humano: *Anima mea desiderat te in nocte:* mi anima desea la noche alegre de tu llegada. Por esta suspiravan todos. Ay razon de celebrarla? *Nox ista observabilis Domini:* Esta es la celebre noche de el Señor, en que vino à redimir al mundo. Ay razon de alegrarnos? Esta es la noche clara, en que resplandeció el Sol, y alegra à todo triste: *Nox illuminatio mea in delicijs meis.* En esta consoló à todo hombre, y convirtió en dia la obscuridad, y las sombras: *Tenebrae*

Pf. 138.

bre non obscurabuntur à te, & nox sicut dies illuminabitur: No prevalecerán estas tinieblas; antes bien la noche alumbrará como día. Y como no avia de alumbrar, si quando mas espesas las tinieblas, nació el mejor Sol, q jamás vimos? Alegrense los mortales, que bien ay materia para esso.

27. Presente tenían los hombres al Niño Dios, y assi podian alegrarse; pero mas, quando le vieron. Bien avia materia para bañarse los rostros en lagrimas de gozo con la vista de la deseada felicidad; y tan deseada, como la que tuvieron esta noche los mortales. (No se que se tiene esto de ver la dicha con los ojos corporales.) Moysès tratava à Dios con familiaridad, y llaneza tanta, como suele vn hombre à vn

Exod. 33. c.

intimo amigo: *Sicut soles loqui homo ad amicum suum.* Era el amigo, y era el favorecido; conversava con la Magestad, que tenia presente, y gozava de su trato: participava de su Divinidad tantas luzes, y claridad, que, no cabiendo dentro de el alma, se manifestavan por el rostro, dexandole luzido, resplandeciente, y glorioso en tanto extremo, que no le podrán sufrir los enfermos ojos de su pueblo; y lo que mas admiró, los de el escogido Aaron su hermano, y compañero en el gobierno de el pueblo. Razones tenia para estar gozoso mucho, y con todo esto le dize: *Ostende mihi faciem tuam, vs sciam te:* Muestrame, Señor, vuestra serena Faz: goze yo de la vista, de el que presente tengo, experimento, y no veo. Veese claro, quanto va de experimentar presente, à ver con los propios ojos al deseado. Desta suerte podemos considerar à los hijos de Adan. Presente tenían al deseado de las gentes: teníanle en medio todos, pero escondido: favorecialos, pero invisiblemente: llevavale en su Virginal Vientre Maria su Santissima Madre. Avia motivos para alegrarse, quando nació? Muchos huyo para todos: huvolos, para los que ignoravan el secreto Divino; y tambien, para los que le sabian: pues vnos, y otros le vieron corporalmente; y no es lo mismo tenerle

Ibi.

presente, que verle. 28. El Santo, y Venerable anciano Simeon, no veia la hora de verle, y mirarle de hito en hito; no deseava otra cosa, que clavar en su Divino rostro los ojos, para morir con consuelo. Santo era, Justo era, y lleno de el Espiritu Santo. Cerca le tenia, pero no tenia su alma el cumplimiento deseado, como era tenerle delante, y verle. Nació, vióle; llevóle en sus brazos; y bañado en lagrimas de gozo, cantó el cantico: *Nunc dimittis servum tuum Domine secundum Verbum tuum in pace:* Aora si, que moriré con gusto: aora si, que iré con consuelo de esta vida, à descansar con mis padres. Y porque nadie dudase, ser la causa de su extraordinaria alegría, el aver visto con sus mortales ojos al Salvador, añadió: *Quia viderunt oculi meè salutare tuum:* No puedo contenerme: salto de plazer: no cabe en mi el contento, porque vieron mis ojos, al que embiaste à sanar al hombre; buenas son las esperanças; pero no es mala la posesion.

29. Lo mismo sucedió con los pastores. Sabian por las escrituras, era llegado el tiempo de la salud: informolos el Angel de la venida de el Salvador: fueron al portal, vieron al Niño, y creyeron la Divinidad, que encerrava dentro su humana naturaleza: *Videntes autem cognoverunt.* Tanta es la eficacia de la vista, para persuadir verdades. Vieronle, conocieronle, y se gozaron. Este Divino Niño estava en el Vtero Virginal de Maria, como la luz escondida: Baxó de el Cielo, para alumbrar los ciegos pecadores; y assi, para que estos recibieran la luz Celestial, fue con viniente nazer, y dexarle patente en el pesebre, como sobre el candelero, para que alumbrasse al mundo en medio de las tinieblas de la culpa. Assi se hizo, assi se obró, como el mismo lo dixo despues: *Neque ascendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, vs luceat omnibus, qui in domo sunt:* No se enciende la luz, para que esté escondida, sino para que se ponga en el candelero, y alumbré toda la casa.

Luc. 2. d.

Luc. 2. c.

Matth. 5. 6.

fa. Christo vino à esso al mundo, à dar luzes, y à enseñar al errado, y ciego el camino de el Cielo; no para estarse tiempo en el delicioso Paraíso de el Vientre de Maria; por lo qual llegado el tiempo, salió como Sol Divino, y comenzó à desterrar las sombras de la muerte, y à dar luz, à los que padecieron tan densas, como espesas tinieblas.



CAP. V.

PARE MARIA SIN DETRIMENTO DE LA ENTEREZA VIRGINAL.

Luc. 2. d.

30. **L**LEGO El tiempo, cumplieronse los nueve meses de el Divino preñado y parió Maria al Salvador de el mundo: *Completi sunt dies, vt pareret, & peperit filium.* Parióle, pero sin menoscabo de su entereza, y sin detrimento de su Virginal pureza. Virgen le concibió, y Virgen le parió. Como estava Virgen al concebirle, y antes; assi estava donzella al parir, y quedó despues donzella. Virgen fue al morir, como lo era, quando su Madre Ana la concibió. Prevenido estava por el Profeta de Dios: *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium:* Virgen concebirá, y parirá Virgen. Lo mismo predixo Ezechiel: *Porta hæc clausa erit, non aperietur, & vir non transibit per eam; quoniam Dominus Deus Israel ingressus est per eam, eritque clausula Principi:* Dize el Profeta, hablando de Maria: esta puerta estará cerrada, y no se abrirá, y hombre no passará por ella; porque el Señor Dios de Israel entró por ella, y estará cerrada para el Principe también, porque no tendrá necesidad, de que se abra para hazer la salida, que desea para remedio del hombre.

Isaias. 7. c.

Ezech. 44. d.

31. Parece que estas palabras encierran alguna contradiccion. Porque lo primero supone, que no hubo contacto alguno varonil licito, ó ilícito: *Vir non transibit per eam.* Lo segundo afirma, que el Hijo de Dios entró en sus Purissimas Entrañas: *Dominus Deus Israel ingressus est per eam.* Lo tercero asegura, que, quando huviesse de salir el mesmo Hijo de Dios, no se abrirían; antes bien quedaria cerrada: *Eritque clausa Principi.* Pero todo esto no es otra cosa, que declarar los muchos misterios, y maravillas, que obró la poderosa mano de Dios en la admirable Encarnacion de su Vnigenito Hijo: y que Maria concibió, y parió sin detrimento de su entereza, y pureza Virginal; y que nunca padeció contacto alguno varonil licito, ó ilícito, por el qual padeciesse menguas la Virginitad de la donzella Maria.

32. Dixolo Isaias: *Virgo concipiet, & pariet filium:* Concebirá donzella, y parirá Virgen: concebirá, y parirá, quedando Virgen, como quando nació; y morirá donzella, como siempre lo fue. Con esto no queda duda para el Catholico, ni brechia abierta, para que entre à discurrir la malicia de los herejes contra la entereza perpetua de Maria, libre por su singular santidad de toda sospecha mala, y favorecida especialissimamente de la Divina virtud, que gustó, fuera el Verbo Eterno Hijo de vna Madre siempre Virgen.

33. Amadeo explica el caso con vn simil. Dize: *Vt claritas Solis vitrum absque lesione penetrat, & vt radius oculorum tranquillo, & claro licori sine divisione immergitur, vs usque ad fundum uniuersa rimetur: sic Dei Verbum adijt Virgineum habitaculum, & inde potijt clauso Virginitatis utero.* A la manera que la claridad de el Sol penetra la vidriera, sin quebrarla: y como entra la virtud de la potencia viva por las aguas claras, cristalinas, y sossegadas, sin rompimiento, y division de el penetrado licor; y registra, reconoce, y distingue, quanto ay dentro hasta el mismo fondo: assi entró en las Entrañas de Maria,

Simil.

Amadeo. bom. 2. de Mariæ Virginitate.

y salió de ellas, estando cerrado su Virginal Claustro, el Verbo Divino. Y añade luego: *Quippè, qui facile posset extra Virginem corpus creare de nihilo, facile potuit corpus acceptum ex Virgine extra sine carnis scissione trajcere: neque enim legi naturæ se subdidit, sed legem naturæ subdidit sibi.* Que mas dificultad tiene el sacar fuera sin rompimiento de carnes el cuerpo, que tomó dentro de Maria, que criar de nada fuera de la Virgen vn cuerpo para vnirse à él? Mas dificultoso es criar de nada, que traslocar vn cuerpo criado. Nadie le pudo negar, como à todo poderoso lo vno, luego tampoco lo otro. Y la razon es clara; porque el Supremo Legislador no está sujeto à la ley de la naturaleza; antes bien esta está sujeta al mismo, que la puso: pues la puso, para que obligasse, quando, quanto, y a quienes gustava, y no de otra manera. Por esto quiso fuera singular su Concepcion, sin exemplar su Nacimieto. Otras donzellas padezcan mengua en su entereza, quando conciben: padezcan, quando paren; Maria fue privilegiada, como Madre de el todo poderoso.

34. A Maria llamamos Espejo de la Justicia los hijos de la Iglesia, quando rezamos su Ledania: *Speculum Iustitiæ.* Y à su Vnigenito Hijo, como le llama el Sabio? *Imago bonitatis illius:* Imagen, y representacion de la bondad infinita de el Eterno Padre. Y el Apostol? *Esplendor de la Gloria, y figura de su sustancia: Qui cum sit splendor Gloriæ, & figura substantiæ eius.* Luego Maria es Espejo, y Imagen, y Figura de el Padre Eterno el Verbo Encarnado. Segun esto como avia de padezer quiebra al concibir, y partir al Verbo Divino, en sus Virginales Carnes Maria Madre de Dios? No se quiebran, no se rompen, no se abren los espejos, para que entre, ó salga fuera de ellos la imagen, y figura, del que en ellos se mira; haze esta sus entradas, y salidas sin lesion de el claro cristal; assi el Verbo de el Padre entró, y salió de el Vtero Virginal de su Divina Madre, sin detrimento de su Virginidad; por esso quadra à la Madre el

nombre de Espejo, y el de Imagen, y Figura à su Niño Dios, para que todos confiesse Virgen à Maria, quando concibe, y pare; que no pueden negar à Dios este poder, los que, como experimentados, están obligados à confesar esta virtud à la naturaleza, que, mirando ellos, introduze, y saca las imagenes de los espejos, sin quiebra de ellos.

35. En el Monte Oreb tenemos figurado este Misterio. Paziendo Moysès su ganado por este desierto, vió vna mata ardiendo en vivas llamas, pero sin perjuzio de su verdor, Y no me admira, porque Dios estava dentro: *Aparuit ei Dominus in flamma ignis, de medio rubi: & videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Admirólo Moysès por cosa nunca hasta entonces vista, pero al fin la vió: *Moyses autem videns admiratus est visum.* Rara vision, pero posible: singular, pero sucedida: y assi admirar pueden los hombres à Dios en sus maravillosas obras, pero no por esso poner duda en ellas, como de cosa cierta, y experimentada. Era figurada la Virginidad de Maria en su felicissimo parto. Dezia, no derogó à su entereza, al nacer, su Vnigenito Hijo: assegurava, que como el Divino fuego, que inhabitava la mata, no solo no la abrássó, sino que tampoco la chamusqueó, antes bien le conservó en su verdor, y se le aumentó tambien: assi Dios abrássado en amor de el genero humano, baxó à redimirle: se hizo hombre en las entrañas de vna Virgen; y nació de ella con los mismos ardores à poner en execucion su venerable decreto. Era este fuego de caridad, y amor, que todo lo conserva, y aumenta; no de embidia, y de ira, que todo lo consume; y assi tan lejos estuvo de destruir este Divino fuego la Virginal hermosura de Maria, que la dió muchos realzes, que antes no tenia; y la agració mas. Nuestra Madre la Iglesia, hablando con esta Señora singular, dize, cantando: *Rubum, quem viderat Moyses incombustum, conservatum agnovimus tuam laudabilem Virginitatem, Dei genitrix:* En la mata, que Moysès vió ileta del incendio, conocemos,

y

y confesamos conservada vuestra laudable Virginidad, ó Madre de Dios.

36. Quié cree al Evangelista Juan, no pondrá question en esto. Dize: *Cū ergo sero esset die illo, vna sabbathorum, & fores essent clausæ, vbi erant Discipuli congregati propter metum Iudæorum, venit Iesus, & stetit in medio:* Estando sus Discipulos à puerta cerrada por temor de los Judios, entró Jesus, y se puso en medio de ellos. Estavan cerradas las puertas, y estando en esta forma, y sin abrirlas, entró: *Cum forens essent clausæ.* Como no podrá salir, dexado cerrado el passo, de las Entrañas de Maria? Mas facilmente podrá vn cuerpo pequeño; menos lugar ha menester para salir, que el cuerpo de vn varon perfecto. Luego si pudo entrar varon; porque no salir infante? Tiene mas virtud en treinta y tres años? Pues advierte, que quando naze, tiene muy cumplidos ellos: *Nondum erant abyssus, & ego iam concepta eram.* Y Daniel antes que naciera le llamó el antiguo en dias: *Antiquus dierum.* Dirás que refucitó glorioso. Es verdad; pero quien le dió los dotes para penetrarse? La Divinidad, que encierra su Santa Humanidad. No era Dios, quando nació? No pudo Dios darlos, ó recibirlos su Santissimo Cuerpo, quando avia de salir à luz? Claro está que si, Dizente las Escrituras, que nació, dexando Virgen à su Madre; es pecado confessar, que su Divinidad le comunicó, à su cuerpo el de la penetrabilidad? Pues, porque no lo confessarás? Es mas dificultoso entrar, que salir vn cuerpo, sin abrir las puertas? Salió de el Sepulcro sin menear la piedra; y porque se viera la verdad, quando llegaron à él las piadosas mugeres, levantó el Angel la piedra, que antes estuvo inmóvil, y vieron la falta de el Cuerpo: *Angelus Domini descendit de Cælo, & accedens re volvit lapidem.* Es mas dificultoso, penetrar el Cuerpo de el Infante, que nace, con las carnes de su Madre, que el cuerpo de vn varon perfecto con vna dura piedra? Pues si de el

Sepulchro sale sin romper la piedra, que le cierra la puerta, porque no de las Entrañas de la Madre, sin perjuzio de la Virginidad de ella? Cree, que es Catholica verdad.

37. Vaya vn exemplo, que es el 22. de el *Speculum exemplorum*, en la palabra: *B. Maria.* En el tiempo, que vivia S. Gil Religioso Menor; vn Maestro grande de el Orden de Predicadores padezia grande duda de la Virginidad de la Madre de Dios. Hazia lo possible, para vencer esta deabolica tentacion. Viendo, que por si no podia, se fue al Santo Varon. Supo S. Egidio, como iba, y porque, por aviso de el Cielo. Adelantandose, y saliendole al encuentro; y hiriendo la tierra con el baculo, que llevaba, dixo: Padre Predicador, *Virgen antes de el parto:* y luego nació vna hermosissima Azuzena en el lugar, donde hirió. Hirió segunda vez el suelo con su baculo, diciendo: O Padre Predicador, *Virgen en el parto:* y al punta nació otra Azuzena semejante à la primera, donde dió el golpe. Hirió tercera vez, diciendo: O Padre Predicador, *Virgen despues de el parto:* y nació tercera Azuzena tan bella, como las otras. Quedó con estos milagros deshecha la tentacion, y confirmado en la verdad el Padre Predicador. Creyó; pero mas le huviera importado creer antes, porque huviera hecho la Fee muchos mas meritos, si no aguardara tantos milagros. Curó Dios à este, y en él sanó à otros muchos, que dieron lugar en su mente à semejante tentacion, que el demonio trae, para poner fealdad, donde todo es hermosura. Seamos firmes en creer las verdades de nuestra Santa Fee, y no demos lugar à semejante desatino.

38. Quien creyera, que Sara avia de parir vn hijo à Abraham, y criarsele en sus pechos? Era muy adelantada en edad: vejezuela era: y tanto, que juzgava, que ninguno le lo creyera. *Quis crederet auditurum Abraham, quod Sara lactaret filium?* Ninguno creyera, que tal sucediera à Abraham, ni que querria escuchar, si al-

Zzz

gu-

guno se lo dixera, que Sara avia de tener leche, para criar à su hijo. Y con todo esso oyó, vió, y experimentó, que no ay cosa imposible à Dios, antes bien todo le es facil. Tambien podiamos dezir: Quié creyera, que vna Virgen avia de concebir: pariría Virgen: y que avia de sustentarse, al que todo lo sustentaba, con la leche de sus Virginales Pechos? Y con todo esto sucedió. Pues crean todos, que tan facil era esto para el poder Divino, como aquello; y pues hizo aquello, admirandose todos, à cuyos oídos llegó, admiren, pero no pongã duda en esto, que en Maria sucedió, porque en algo se avia de diferenciar la Madre de Dios, de las que son madres de los hombres puros. Creo que Maria fue Virgen antes de la concepcion de su Hijo: Virgen en ella: Virgen en el parto y Virgen antes, y despues de él. Yo creo assi, y crean todos, los que quieren su eterna salud, y vida en el Cielo.



CAP. VI.

PARE SIN DOLOR MARIA,
y gozosa sobre manera.

39. **D**ESPUES Que pecó Eva, baxó Dios à residenciarla. Hizole causa, y convencida, la condenó como à rea en pena de su pecado à los dolores de parto: *In dolore paries filios*. Condenó à Eva à estos trabajos, y tambien condenó à sus hijas; pues siendo vna mesma la culpa, sea vna la pena, es justo. Pero esta ley no tiene que ver con Maria, porque quien es libre de la culpa, sea libre de la pena, que otros por el pecado merecen, la justicia lo dispone: y Maria fue concebida, en gracia, y essempta de el pe-

do original. De aqui es? Que avia de suceder en Maria, lo contrario de lo que en Eva acontecia, y en todas las demás de sus hijas; y por consiguiente, que si todas padezen dolores al parir, fuesse libre Maria de semejante penalidad, y q pariera gozosa, y sin rastro de dolor.

40. Son de reparar las palabras, conque la saludó el Angel, quando la intimó, avia de concebir, y parir vn Hijo. Dixole *Ave*, q quiere dezir, segun la leccion de Arias: *Gaude gretia plena*: Gozate, ó llena de gracia. Otros lo mesmo leen de el Griego, segun Salmeron tom. 3. tract. 5. Y S. Basilio Seleuc. interpreta esta palabra en estas: *Letos sume vultus*: Alegraos Señora. Lo mesmo S. Ambrosio *Maria edocta iusta est ab Angelo gaudere*: Dixola el Angel: Gozaos. Todas las mugeres, que concibian, estavan condenadas à dolores de parto: *In dolore paries filios*. Segun esto, mejor parece diria; habed paciencia Señora, que os traygo vna nueva, que os costará gran dolor, porque gustada Dios concibais, y parais; y los partos vienen mezclados con el dolor; à esse està condenada con todas sus hijas Eva, y assi conformaos con la voluntad Divina. Porque pues la dize *Ave*, que quiere dezir: *Gozaos*, quando la notifica vn parto?

41. Es facil la respuesta, porq *Ave*, como dize en otra parte, si se comieça à leer al revés, esto es, caminando de la vltima letra para la primera, dirà Eva; cõ que *Ave*, viene à ser Eva mudada, y trocada del todo; y en el Hymno advierte la Iglesia: *Sumens illud Ave, Gabrielis ore funda nos in pace, mutans Evę nomē*: que quiere dezir: tu q oiste aquel *Ave*, de la boca de el Archangel funda nos en paz, mudando el nõbre de Eva. Claramente dize aqui, que la palabra *Ave* es Eva trocada, Eva al revés, y contraria à Eva: y que el nombre de Eva madre de la naturaleza se halla mudado en nõbre de Maria Madre de la Gracia: *Mutans Evę nomen*. Segun esso quedẽse los dolorosos partos para Eva, y las hijas de la viciada naturaleza; estos nõcõprenden à Maria Hija de la Gracia; q los

Arias.

Basil. orat. 39. de Annunciat.

Ambrosio. hom. de humana Christi generat.

Hymnus.

los males, que causó Eva, por Maria se convirtieron en bienes. Luego si Eva ha de parir con dolores, y han de ser recios sus partos; Maria para con gozo, y sea su parto tanto suave, quanto Divino; no puede ser la inocente comprehesa en las leyes penales promulgadas contra las pecadoras.

42. **I**saías dize vna cosa graciosa: *Antequam parturiret, peperit: antequam venires partus eius, peperit masculum*: parió antes de ponerse à padezer: antes que llegaran los dolores de el parto, sacó à luz el Hijo de sus Entrañas. Es cosa tan particular, que el mismo, que nos dexó escrito, dixo admirado: *Quis audivit unquam tale? Et quis vidit haec simile?* Quien jamás vió cosa tal? Quien oyó semejante cosa: como el que para, y vn Hijo, y esto antes de llegar los dolores? Y cõ todo esto parió Maria, antes q asomassen los dolores. Los Setenta. *Antequam veniat dolor parturientium, peperit masculum*. Era mucha verdad, porque Maria parió con vn nuevo modo nunca hasta entonces visto en el mundo vn Hijo, como vn oro; parió con alegría, con paz, y con gozo, y sin que la tocara la penalidad menor, ni sombra de el dolor. Y no solo tuvo gozo, sino el mayor entre los muchos, y singulares, conque la regaló la Beatissima Trinidad. (Es prerrogativa de Maria.)

43. Otra razon pudo aver, para que no incurriese Maria en la pena de el dolor, en que otras incurrieron. Porque las demás concibierõ por obra de varon, tuvieron sus deleytes sensuales; y como dize el Sabio: *Risus dolore miscbitur, & extrema gaudij luctus occupat*: A la risa se sigue el dolor, y al cãca el llãto al cõteto. Pero por esta parte tambien estava Maria libre, porque no concibió por obra de varen, sino por obra de el Espiritu Santo: *Concepit de Spiritu Santo*, como lo canta la Iglesia, tomando de la Escritura: y assi lejos estuvo de Maria todo deleyte carnal: y por consiguiente el que pariesse con dolor, pues sin deleyte concibió. El Damasceno: *Quia voluptas non anteivit, neq*

dolor quidem in partu subsequutus est: No hubo dolor en el parto, porque no hubo deleyte en la concepcion. Arnoldo, hablando de las alabanzas de Maria: *Virgo & obstetrix, & genitrix sibi ipsi in illa celebritate exhibuit clientelam: nihil quippe doloris, nihil clamoris ibi erat nullam ibi usuram penarum pro voluptate vltio repetebat*: Supuesto, que Maria Virgẽ, y Madre no tuvo necesidad de ama, q la ayudasse, devemos tener por cierto, no tuvo dolor, ni dió gemido, ó clamor; demás de que no avia, porque pidiesse la Justicia la vsura de las penas, à la que sin deleyte concibió. Quando parió Maria, se convirtieron para ella los dolores de las otras mugeres, que conciben cõ deleyte, y por obra de varon, en dulzura, suavidad, deleyte espiritual, contento, y plazer; y assi parió bañada de gozos celestiales.

44. Pero nadie entienda, que estos gozos sucedieron à las penas, que al parir tuvo; y que despues, viendo à su Niño Dios tan gracioso, fue bañada en gozos; porque esto es comun à todas las mugeres. Paren las otras cõ dolor, y se convierte despues de el parto con la vista de el infante el dolor en gozo: *Mulier cum parit, tristitiam habet quia venit hora eius: cum autem pepererit parvulum tam non meminit praesurgit propter gaudium, quia natus est homo in mundum*. No fue assi en Maria: esto dize el Evangelista de las mugeres corruptas, no de la Madre Virgẽ: que como en todo singular, fue privilegiada en esto. Al parir, otras padezen terribles tormentos; esta en lugar de padezer estos, fue bañada en gozos, y suavidad: en suavidad, y dulçura. Que dixo Isaías: *Germinans germinabis, & exultabis letabunda*: Produziendo, produzirá; y saltará de plazer, y contento. Dize, produzirá, y se gozará: *Germinabis & exultabis letabunda*. Quando? En divertos tiẽpos? No: sino en vn mesmo tiẽpo, y al mismo tiempo de el parir, quando rompiendose las ligaduras, va desgajandose, baxando, y saliendo à luz el infante: *Germinans*: Quando està pariendo, y en el mismo exercicio de arrojar fuera al parto, Parir, y gozarse,

Arnold.

Ioan 16. C

Isaías 35.

Isaías 66

Prov. 14. B

Damascen. lib 4. de fide. cap. 15.

sucedió à vn mismo tiempo, à diferen- cia de las mugeres corruptas: que algu- na distincion ha de aver, de la que con- cibe Virgen, y por obra de el Espiritu Santo, à las que por obra de varou, y con dispendio de la Virginitad: algu- na entre la Madre de el Niño Dios, y las madres de los hombres puros.

45. Contempla este punto Amedeo, y dize: al nazer este Niño Dios, comunicó mucha copia de gozos à todas las creaturas. Estuvo parco con su Madre? No quieras creer tal: quien con todos se mostró liberal en aque- lla hora, mas se avia de mostrar con su Madre. Y quien podrá entender? Quien alcançar con el discurso, quan- tos gozos dió à su Madre, quando à todos comunica abundantísimos? *Si autem illo nascente, cuncta letata sunt, Mater eius qualiter letabatur? Quae in genitrice letitia, si ipsa gaudent omnia?* Si naciendo el Niño Jesus, todas las cosas se alegraron, como se alegrava la Madre? Quan grande era la alegría, de la que paria, si es tan crecida la de todos? Y se deve notar, que no dixo: *Illo nate*, despues de aver nacido el Niño; sino: *Illo nascente*: quando nacia, quando salia à luz; para que ninguno pensasse, que los gozos eran subliguien- tes al Divino parto, sino concomitan- tes. Profigue: *Lingua balbutit, cor refugit, sensus expavescit ad pondus tanti gaudij*: A vista de tan grande peso, y inmensidad de gozos, como Maria tuvo al parir, el corazon se estrecha, y se retira; los sentidos se entorpezan ad- mirados; y no puede balbuciente la lengua acertar à dezir cosa con con- cierto. Fueron tan inmensos estos go- zos, suavidad, contento, y dulçura, que huviera muerto de contento Maria en aquella hora à no asistir la especialísi- mamente el Espiritu Santo. Dize ad- mirado el mismo Amedeo: *Quomodo enim vas ad huc fragile, ad huc luteum, & mortale poterat perdurare?* Como pu- do dexar de morir? Como no desfalle- cer la carne todavia fragil, todavia de- ludo, y todavia mortal? Como no se rindió al gran peso de el contenido, y se

Amedeo
hom a ce
laudibus
Marie.

desató de ella, su puríssimo espíritu en- tre tanta dulçura, y suavidad? Tengo por cierto, que el que la hizo sombra al tiempo de concebir, la refrigeró al pa- rir à Christos; y el que derramava sobre ella contentos sin tassa, dulçura sin me- dida, y alegría sin termino; la comu- nicava à este passo fuerças inmensas, para no caer, y para no morir à los fi- los de esta dulce espada, Confortóla el Señor dió la fortaleza, y especiales assistencias, para que escapara la vida: *Quia ille obumbrabat ei in ortu Christi, qui in conceptu obumbraverat; ille dabat sufferentiam gaudiorum, qui assuetudinem prestabat.* La, dize, era la causa, de no aver espirado la Madre de contento en el parto; tan ardiente era su caridad, que para que no acabara la vida à vio- lencias de las llamas de el fuego de Divino amor, que en su pecho ardia, fue necesario, hazer la sombra, y refri- gerarla el Divino Espiritu.

46. Veia la bondad inmensa de el Hijo, y amavale mucho: veia las mi- serias de el genero humano, à quien entrañablemente queria; y nazer el re- medio, y se gozava. Todo era caridad, todo amor, todo dileccion. Amava à Dios, amava à los hombres, y los ama- va mucho. Que mucho se encendiese en su pecho tanto incendio, tanto fue- go, y tan ardientes llamas? O, y quanta razon tuvo el Sabio, para dezir en su persona! *Ego Mater pulchrae dilectionis & timoris, & agnitiois, & Sanctae Spei*: Yo soy la Madre de la hermosa dileccion: Madre de el gracioso, y agrada- ble amor; y Madre de el temor re- verencial de la Sabiduria, y de la Santa esperanza. Era fuego de caridad, y ar- dia en llamas de amor de Dios, y de el hombre. Y eran tan excesivas estas, que la pusieron à morir, quando vió nazer al Reparador de el genero hu- mano. Quando correspondemos à este maternal amor? Quando la pagatemos a- fectos tan de Madre, y voluntad tan eficaz de nuestra dicha? Y que finezas, y servicios hechos à esta Señora, pueden parecer algo à vista de estos

Eccli 24. 20

excessos de amor, que siempre ha mos- trado tener, y ha tenido à todos los hijos de Adán? Seamosle a gradecidos.



CAP. VII.

DULCES COLOQUIOS EN- tre el Padre Eterno, el Niño, y Maria.

47. VIENDOSE El Niño Dios en los brazos de Maria, por ministerio de los Ange- les, que le assistian, ó por otro algun medio: como se avia con su Santíssi- ma, y Amabilísima Madre? Si de el todo no volvió en si de aquel rapto, ó suspension; el mas dulce, que jamás tuvo; diria (por el modo que mas gustó:) es possible amada Madre, que no hagays mas caso, de quien tanto os estima? Mirad aquí à vuestro Hijo: dexaos de suspensiones, y no me mos- treys esquivéz: *Ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora*: mostradme sereno el rostro, lue- ne tu voz en mis oídos: porque tus vo- ces son gratas, como suaves: y vuestro semblante alegrar puede la noche. Para quando aguardays, Amabilíssi- ma Madre, las ternuras, y caricias? Ya es tiempo de darme el bien veni- nido. Mostradme alegre el semblante: y miradme con los ojos risueños; cari- cias, aguardo de Madre. La hermosura de tus ojos fue Iman, que me arras- tró: lo dorado de el cabello me puso en dulce prisión: *Vulnerasti cor meum in uno oculo tuorum*; *& in uno crine colli tui*: como no me atariciays abra? Toda soys belleza, toda gracia, to- da hermosura. Rianse estos ojos de pa- loma: *Ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum;*

Cant. 2. D.

Cant. 4. C

Cant. 1. D

esse hechizo de tus ojos como no haze su dever?

48. Profigue el Niño Dios: Señora, y Madre mia, como se suspenden tanto los castos, y dulces oculos, que espero? *Favas distilans labia tua: mel, & lac sub lingua tua*: Vuestros labios estilan miel, como el panal: vuestra lengua es miel, y leche; yà es tiempo yà, de que tome algun alimento des- pues de viage tan largo, pues me falta el sustento, que me davais en vuestro Virginal Vientre: *Tempus faciendi*. Yà Señora es hora: no fallezca, como tier- no Infante. Venga leche, ó venga miel, que es el proporcionado alimento pa- ra niños de esta edad. Imprima mi amada Madre sus dulces labios en mi boca, y los míos aprehendan los pezon- cillos de sus Pechos, que manan mas suave, y odorífero licor, que el vino mas regalado: *Osculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt ubera tua vino, fragrantia unguentis optimis*. Repita sus castos belos sin cesar, que soy hijo, y es mi Madre: *Osculetur me osculo oris sui*. Llevanme tras si los ojos vuestros pechos, sediento vengo: descubridlos, y franquead, que es grande el fuego que arde en el mio: *Quam pulchra sunt mammae tuae: Pulchriora sunt ubera tua vino, & odor unguentorum tuorum super omnia aromata*. Conforta solo el olor de vuestra leche mejor, que todos los aro- mas, y preciosos vinos.

49. A estas dulces palabras, y lle- nas de toda ternura, y à la eficacia de estas amorosas voces, restituidos los sentidos, y buelta en si Maria, dixo al Niño, que halló en sus brazos: *Bien venido seas Dios mio, Señor mio, y hijo mio*. Mas habló con el corazon, que con la boca: porque le embargó la voz el in- decible contento, que recibió, viendo en sus brazos à su Niño Dios, tan de- fendido por su caridad, como necesario para reparar los daños, que causó en los hijos de Adán el demonio por la culpa. Contempla este passo el Doctor Christoval Lozano, y dize: *Parva al Soberano Niño en el clavel de sus labios* *besos, como à hijo: besaria sus ma- necitas*

Cant. 4. C

Pf. 118.

Cant. 1. A

Cant. 4. C

Brigida
lib. 7. cap.
21.

Christoval
Lozan 10.
1. de el hi-
jo de Na-
vid mas
perseguido

necitas de plata, como à Criador: los jazmines de su frente, como à prenda suya; y los piecitos hermosos, como à su Dios, y Señor.

50. Hecha esta adoracion, despues de averle dado mil osculos cariñosos, llenos de ternura, y gozo, y apretandole suavemente con los amorosos lazos de sus brazos, prorumpiría en estas, y semejantes voces: *Ecce tu pulcher es dilecte mi, & decorus: Hijo mio de mi alma, dulce prenda de mi corazón, quan donoso soys: quan gracioso, hermoso, y agradable! Todo soys hermosura, todo gracias, y todo perfeccion: no me harto de miraros. Clavad vuestros Divinos ojos en las niñas de los míos, para que mejor os contemple, que yo no acierto, à desviat los míos de vuestro agraciado rostro: Ego dilecto meo, & ad me converso eius. Es posible, que sin merecer, huviesse de lograr yo tanta dicha, y tanta suerte? Y siendo indigna, me avia de hallar Madre de tan lindo Niño? Que harè yo con vos Niño Dios? Mas ya sè, que devo hazer: os aplicarè à mis pechos, y os regalarè. Allí os recreareys, allí os divertireys, hazecillo de myrrha, Hijo amado de mi alma: Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur. Y diziendo esto le daría su dulce pecho; y con èl la sangre de su corazón con los cariños de Madre.*

51. Quien bastará à explicar el gusto, cariño, y amor, con que le dió de mamar, al que todo lo sustenta? Que à venidas las de su pecho! Llevaría el dulce licor, como las fuentes el agua. Que suave, que sabrosa, y quan dulce leche, la que dava de beber la Divina Señora à su tierno Infante! Todo era de oro el Niño, la Madre toda Caridad, toda amor, y toda cariños. Que copiosamente, con que liberalidad, y abundancia daría el dulce alimento! Y como le hablaría, viendo pendiente de el pezoncillo aquel, que tiene pendiente de tres dedos todo el mundo! *Quis appendit*

tribus digitis molem terra, & libavit in pondere montes, & colles in stateris? Tierra, collados, y montes, y todo su inmenso peso teney alayre cō tres dedos: todo esta colgado de vos; y aora os hallais vos mismo pendiente de mis pechos. Con emplando este punto, diría à su amado Niño: *Botrus cypri dilectus meus mihi in vineis Engadi:* mi amado para mi, como razimo de la olorosa alheña en las viñas de Engadi. Estava pendiente, como de la vid el razimo, de los pechos de Maria; y tan gustoso que no acertava à soltarse; y si le dava con gusto la Madre, con gusto recibia el Divino Niño la dulce leche de sus soberanos pechos.

52. Aqui se deve reparar la mudança grande, que ha avido. Antes que Maria le diera su leche, se llamava el Dios de las venganças: *Deus ultionum Dominus, Deus ultionum.* dos veces le llama David Dios de las venganças en menos de dos renglones, por que era recto, y justiciero; ninguno se la hazia, q̄ no se la pagava: *Deus ultionum Dominus.* Mas aora que fue huesped, y aposentado en las piadosísimas entrañas de Maria nueve meses: despues que le parió, y dió à beber su leche, se dexa manso, se dexa besar, y es muy tratable; hallase convertido en mansísimo cordero el bravo leon de Juda, à cuyos bramidos resonavan los valles, y temblavan los mas encumbrados montes. Esto era, lo que deseava el pobre pecador: esto pedia cō inenarrables gemidos; y por esto sopirava incesantemente el linage humana: *Emitte agnum, Domine, Dominatorem terra:* embiadnos Señor, dezia, al governador de el Vniverso, convertido en manso cordero, para que le podamos tratar, y comunicar; que sino, quien tendrá valor, para ponerse ante sus ayrados ojos? *Anse faciem indignationis eius quis stabis? Et quis resistet in ira furoris eius?* Coniugieron su petition, y salieron, con lo que deseavan; pues convirtió su furor en serenidad: sus rigores en piedad; y aplacado se dexa llevar en brazos,

Isaias 40: 6.

Ant. 1. D.

Pf 92:

Isaias 16. 6.

Nabum. 9. 1. b.

cos, como un mansísimo cordero. Maria fue la poderosa para amansarle. Por esto Juan, quando le vió, dixo en altas voces: *Ecce agnus Dei:* veys aqui el Cordero de Dios, no temays llegar à èl; no ay que recelar reflexos.

Joan. 1. D.

Ant. 1. D.

Ant. 1. D.

53. Prosigue Maria, y dize: *Dilectus meus mihi, & ego illi:* mi amado para mi, y yo para mi amado. Toda soy vuestra, Niño hermoso: mi corazón està cautivo de vuestras gracias: mi voluntad de vuestro gusto; y en retorno todo aveys de ser mio. Despues de faxaros, dandoos el pecho, para que os concilie el sueño, os llevarè à la cuna, para que durmays un rato, q̄ està sembrada de flores, y de flores de el mayor agrado vuestro: *Letulus noster floridus.* Podreys dormir un poquito: la ropa es la pobreça, la desnudez los adornos, ninguno os perderà el sueño, porque es grande la soledad. Es acomodada la hora, las conveniencias ningunas, y pues gustays vos de esso, no ay porque no durmays bien. Yo no os harè ruydo, Joseph està en silencio, y los dos guardandoos el sueño, sin chistar, sin hablar palabra, y sin divertir los ojos de vuestro Divino rostro.

54. Despues os llevarè al campo, y iremos hacia las viñas. Veremos si florecieron, y si las flores dieron frutos. De ay pasaremos, à donde están las granadas. Entre sus olorosas flores, y coronada fruta, os darè de mamar; que ya con el exercicio abrey para entonces hecho ganas para esso: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis. Mane surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiant, si floruerunt mala punica: Ibi dabo tibi vbera mea.* Tenemos lindos paseos, ameno el camino, buenas las vistas, y hermoso el recreo: os divertireys con la variedad de las flores, y os entretendrey con la diferencia de las frutas. Y si soys tierno, y delicado, cerca tenemos el huerto: en casa està el Jardín; à las puertas se halla todo: *In partibus*

Ant. 7. D.

nostris omnia poma, nova, & vetera, dilecte mi, servavi tibi: para vuestro regalo, y entretenimiento tengo flores, y frutas, viejas, y frescas; allí os alegrareys. Niño mio de mis ojos, mi consuelo, y alegría: mi salud, y mi vida, y todo mi regalo, eterno aveys de ser, que fuera lastima se marchitase tan linda flor: *Excitatum est fœnum, & cecidit flos: Verbum autem Domini manet in æternum.*

101.

Isaias. 40. 2.

Joan. 19. A

Isaias. 40. 6.

Pf. 33. ult.

Pf. 71. vers. 17.

Pf. 95.

55. Cogiendo al Niño en las manos, y dirigiendo su oracion à los hombres, diría, no como Pilatos: *Ecce Homo* Veis aqui el Hombre; sino como Isaias: *Ecce Deus vester.* Veis aqui à vuestro Dios: es Dios este Niño: este Niño es el Mesias prometido: este el Redemptor de el genero humano: este el Reparador de los males, que causó el pecado: este redimirà las Animas de sus siervos; y todos los que esperan en èl, no pecaràn: *Redimet Dominus Animas servorum suorum, & non delinquent omnes, qui sperant in eo.* Todos los Tribus de la tierra seràn benditos en èl: y todas las naciones le engrandezeràn. *Benedicentur in ipso omnes Tribus terre, omnes gentes magnificabunt eum.* El beneficio es comun, y la dicha univèrsal, que viene à salvar à todos. Segun esto: *Letentur Cœli, exultet terra, commoveatur mare, & plenitudo eius: gaudebunt campi, & omnia, que in eis sunt.* Alegrete los Cielos, alte de plazer la tierra, meneese el mar, y toda su plenitud: gozense los campos, y todo quanto en ellos se halla. Esto diría para dar à conocer, al que tan olvidado tenian, y para aficionarlos, al que era sumà bondad. Era mucha su caridad, deseava el bien comun, y queria salvos à todos; por esso todas sus palabras traspasarían los corazones, y heririan dulzemente, à los que la escuchavan.

56. Saldria entonces el Padre Eterno, y diría al corazón, lo que despues repitió en el Jordan: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Este es mi amado Hijo, en quien siempre hallè complacencia. Estimadle, tratadle, escuchadle, y obedecedle: *Et psalmi audi.*

Math. 3. ult.

Math. 17. A.

quam multi potentes, quam multi sapientes huius seculi bora illa in stratis molibus quiescebant! Quantos eran los nobles, segun la sangre: quantos los poderosos, y quatos los Sabios de este siglo, que estavan en mullidos lechos durmiendo a sueño suelto! Sale el Rey en publico, y los nobles en sus casas: pobre el Rey en vn pefebre, y los poderosos en ricas, y costosas camas: alumbrando el Sol a media noche, y ciegos, y a oscuras los Letrados. Como assi? Eran nobles por la sangre, y carne, y no segun la virtud, en que consiste la verdadera nobleza: los poderosos eran de el mundo: de este siglo los letrados; por esso fueron descorteses los primeros, y los segundos, y ignorantes los terceros, y todos indignos de tal favor; ninguno de ellos mereció ver la nueva luz, y la vision de los Angeles, ni gozar de la dulce armonia, con que cantavan al rezién nacido: Et nemo eorum (prosigue Bernardo) dignus habitus est novam videre lucem, scire magnam gaudium Angelorum, Angelos audire cantantes. Eran solo segun la carne nobles: poderosos segun el mundo, sin caridad, y sin piedad; y sabios, de los que acredita por letrados este siglo; por esso fueron excluydos de este comun regozijo.

62. Consideren aora, quan lejos están de el lado de el Rey de la Gloria, los que solo fundan su dignidad en la nobleza de la sangre, en los haberes terrenos, y en las humanas letrás. Dize el Apostol: *Vide de te enim vocationem vestram, fratres, quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles*: Reparad aora, hermanos, como no fueron escogidos por Dios los muchos de los sabios, de los poderosos, y de los nobles de el mundo, cuya sabiduria, nobleza, y poder es segun la carne; antes bien eligió los ignorantes de el mundo, para confundir los sabios: lo flaco, para confundir los poderosos; y los humildes, y despreciados de el mun-

do, para abatir los nobles de el: *Sed que stulta sunt mundi elegit Deus, ut confundat sapientes: & infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia: & ignobilia mundi, & contemptibilia elegit Deus, & ea que non sunt, ut ea, que sunt destrueret*. Dichos los virtuosos, pues solos ellos son verdaderamente nobles, poderosos, y sabios; nobles porque son hijos de el Rey de los Cielos: poderosos, porque son ricos de merecimientos, y pueden con Dios, quanto quieren: y sabios, porque temen a su Señor, Rey, y Juez; en esto consiste la sabiduria de los Santos: *Initium sapientie timor Domini; intellectus bonus omnibus facientibus eum: laudatio eius manet in seculum seculi*: El que a Dios teme, tiene buen entendimiento, y será eternamente alabado; no el letrado vicioso. Por esso dexó el Angel al Rey Herodes: desprecio a los Escribas, y Fariseos; y se fue a los pastores, y les llevó la dulce, y alegre nueva de la venida del Salvador: *Evangelizeo vobis gaudium magnum, quod eris omni populo: quia natus est vobis hodie Salvator mundi*.



CAP. IX.

SIGNIOSE A ESTAS NOTICIAS vna musica celestial.

63. ACABADO De dar el Angel estas tan alegres, como felizes nuevas a los Pastores, al punto

Luce. 2. B.

Exod. 23. D.

Judic. 2. A.

4 Reg. 1. A.

Job. 3. D.

Dan. 3. E.

Origenes Hom. 1. inzech.

punto se oyó vna musica celestial, que se dava al recién nacido, en alabanzas, y gracias de el beneficio grande, que avia hecho a los mortales, en aver nacido con la humana naturaleza: para reparar sus daños: *Subito facta est cum Angelo multitudo militia celestis laudantium Deum*. Vno fue el que embió a Moyses, para que con todo su pueblo lo introduxesse sin daño en la tierra de promission: *Ecce ego mittam Angelum meum, qui precedat te, & custodiat in via & introducat in locum, quem preparavi*. Vno para reprender a los mismos: *Ascendit Angelus Domini de Galgalis ad locum stentium*. Lo mismo sucedió, quando Moab enfermo embió a consultar a Belcebu sobre el fin, que tendría su dolencia: *Angelus autem Domini locutus est, ad Eliam Tesbitem*. Que otra cosa sucedió a los dos siervos de Dios Tobias? *Missus est Angelus Domini Sanctus Raphael, ut curaret eos ambos*. No embió mas, quando fueron arrojados al horno Azarias, y sus compañeros, para que los defendiesen: *Angelus autem Domini descendit cum Azaria & Socijs eius in fornacem*. Y de esta fuerte en otras ocasiones. Pero quando naze el Salvador, embia el Padre Eterno multitud de Angeles, para que le canten la gala: *Subito facta est cum Angelo multitudo militia celestis laudantium Deum*.

64. Eran innumerables los Angeles, que baxaron de el Cielo, a cortejar a su Señor, quando nació. Y aun dize Origenes, que todos baxaron: *Obsequuntur saluti nostre Angeli concessi sunt ad ministerium Filij Dei, & dicunt inter se: si ille descendit, & descendit in corpus, si mortali indutus est carne, quid nos quiescimus? Quid parimus nobis? Eia, omnes Angeli descendamus de Caelo, idem, & multitudo militia celestis erat, quando Christus natus. Omnia Angelis plena sunt*. Los Angeles aman mucho nuestra salud, y fueron embiados para el ministerio de el Hijo de Dios; mas apenas tuvieron la orden, quando començaró a exhortarse, y decir vnos a otros: el baxó, el se hizo

hombre, vistióse de carne mortal, pues que hazemos aquí nosotros? Como no vamos tras él? Baxemos todos de el Cielo; por esso se dize, avia multitud de Angeles, quando Christo nació; toda la tierra llenaron, los que de el Cielo baxaron: todos, dize, que baxaron, pues todos tuvieron licencia: *Omnes Angeli descendamus de Caelo*.

65. Y avia mucha razon; porque a Dios era devido, el que como a su Señor, le reconociesen Divino, le publicassen, le alabassen, le sirviessen, y cortejassen. Convenia, como dize el Apostol, que todos sin faltar ni vno, adorassen a este Niño Dios, y Rey de los Angeles. *Cum iterum introducit primogenitum in orbem terra, dicit Et adorent eum omnes Angeli eius*. Dos entradas hizo en el mundo el primogenito de el Padre; vna en secreto, quando la Encarnacion: otra en publico, quando nació, y se manifestó al mundo. Entoncez pues es, quando dize el Eterno Padre; baxen todos los Angeles, y le reconozcan por su Señor: adorenle, y le cortejen: *Et adorent eum omnes Angeli eius*. Y assi ninguno faltó a esta obligacion, y precepto. Y si bien pudieron rendirle adoraciones, quando nació hecho hombre, desde los Cielos; la razon pedia baxassen al suelo, pues su Señor baxó; y lo otro era conviniente, para que con esta demostracion dieran testimonio de su Divinidad a los pastores, que luego le avian de ver en vn pefebre. Es pensar de San Leon: *Cum ortum Domini Angelo nuncianse pastores celestis exercitus sunt claritate circumdati, ut non ambigerent de maiestate pueri, quem erant in prespio visuri*: Al hazer notorio el Angel el Nacimiento de el Señor, fueron los pastores rodeados de inmensa luz de la militia celeste, para que no tuvieran duda de la Magestad de el Niño, a quien le avian de ver luego humilde en vn pefebre.

66. Baxaró pues, y le adorará todos, como a su Dios, y Señor; cumpliendo se

Hebreor. c.

S. Leon Serm. e. de Nativit.

lo que dixo el Apostol en persona del Señor: *Mihi selectus omne genu, & omnis lingua confitebitur Deo.* Toda rodilla se me hincará: y toda lengua confesará à Dios su Divinidad, (que la verdadera adoracion consiste en palabras, y obras, y no solo en dezir, ó hablar.) Luego que nació adoraron al Niño, y le confesaron su Divinidad con confesion de alabanza, como lo dixo Lirano: *Divinitas Christi fuit confessab Angelis confessione laudis ab hora Nativitatis.* Con esto se vió convertida la tierra en Cielo: *Plena est omnis terra gloria eius.* Y con mucha razon; porque no tienen mas en el Cielo, que Angeles, musicas, y el mismo Dios: y todo esto huyo en la tierra, quando nació el Salvador, pues se dexó ver corporalmente de los Angeles, y hombres, Dios humanado.

67. O que contento el de los Angeles, quando le vieron nacido! *Dezian: Gaudeamus, & exultemus, & demus gloriam ei: quia venerunt nuptie agni.* Alegremonos: gozemonos: y demos gloria al Señor; porque llegaron los desposorios de el Cordero. Y porque no se dude habla de el Nacimiento de el Hijo de Dios, canta la Iglesia en su vispera esta antifona à Magnificat: *Cum ortus fuerit Sol de Cælo, videbitis Regem Regum procedentem à Patre, tamquam sponsum de thalamo suo.* Quando nazca el Sol de el Cielo, vereis al Rey de los Reyes, que procede de el Padre, como el esposo de su thalamo. Como Esposo vino à su Iglesia, à vnirla con amor, y caridad; y à celebrar con ella espirituales desposorios. Ven esto los Angeles, y sin poderse contener, prorumpen en estas voces: *Gaudeamus, & exultemus, & demus gloriam ei, quia venerunt nuptie agni:* todo sea alegría; sea todo jubilos, y regozijos; y demos gloria à Dios, porque hego el tiempo de los desposorios de el Cordero. De esta suerte se gozan de ver reparada nuestra naturaleza, y ocupadas las sillas, que dexaró desiertas los Soberanos Espiritus, que trocaron el Cielo por el infierno. Que su-

ves voces! Que acordes instrumentos? Que compàs, y que contrapuntos, no cantaron? Los nueve Coros cantavan. Quan dulce seria la musica, quan suave el canto, y quan celestial la harmonia, donde avia tanto concierto de tan diestros, y Soberanos Musicos? Assi celebraron à su Dios, viendole manifestado al mundo en la humana naturaleza. Y si los nobilissimos spiritus regozijaron tanto al recién nacido, quanto deve festejarle el hombre, à quien demàs de venir à redimirle, le honró, vistiendo de su misma naturaleza? Quanto le deve por esta fineza? Quando otra no huviera hecho por el; quando le pagará? Mas favorecido fue, que todos: muestrese mas agradezido que todos; que empeñado se halla por tantos titulos.



CAP. X.

PONESE LA LETRA, QUE cantaron los Angeles.

68. CANTAVAN Con bra-
va gala, destreça, y compàs: *Gloria in altissimis Deo: & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Sea la gloria dada à Dios en las alturas: y la paz en la tierra à los hombres de buena voluntad: *Gloria in altissimis Deo.* Puede causar alguna duda este genero de letra, porque los Angeles en la tierra le estaban dando gloria, de suerte que los Pastores gozavan de la melodía de su suavissima, y dulcissima musica; porque pues dicen, que se dà Gloria à Dios en los Cielos? Es facil la respuesta. En las alturas davan gloria à Dios los Angeles, y en las tierras tambien: esta gloria, que davan en la tierra, experimentaron los hombres, la de el Cielo no la oian; pues

pues dezir, que en las alturas es glorificado, quando le dan gloria en el suelo, fue dezir, que los Angeles todos estan ocupados en dar gloria al Señor, vnos en el Cielo, otros en la tierra, y que de esta precissa obligacion ninguno de ellos se eximia. Assi mismo con sus obras predicavan à Dios digno de gloria en los Cielos, y en la tierra: y en todo tiempo, y lugar, por su Poder, por su Sabiduria, por su Bondad, Verdad, Misericordia, y Justicia, de que usó, embiando de el Cielo à su Hijo, para que sea su Justicia satisfecha, y reparado el hombre. Por esso hazen saber à los Pastores la gloria, que no sabian, y se le dava en el Cielo. Fue dar en rostro à los hombres, tan favorecidos, su ingratitud: porque siendo ellos los honrados, y levantados en tanta altura, con aver Dios tomado su naturaleza: y beneficiados, pues venia à redimirlos: le eran ingratos; y en vez de darle gloria, estaban à sueño suelto dormidos. Esto reprendian: y dezian con su obrar, que todos los hombres, deviendo estar ocupados en darle gloria, no se acordavan de esto, quando los Angeles todos se empleavan en honrarle, y agradecerle el beneficio, que nos hazia. Es fea la ingratitud del mas obligado, à vista del agradecimiento, de el que menos beneficios recibió.

69. *Gloria in Altissimis Deo.* Gloria en el Cielo à Dios. Sin dezir, quien se la dava, declaravan que solos los Angeles la davan; pues no podian ser los hombres, para quienes todavia estava cerrado el Cielo. Esto dezian, afirmando nuestro obrar, è ingratitud, porque no damos à Dios honra, tocando solo à el por infinitos titulos, como lo dixo el Apostol: *Regi seculorum immortalis, invisibili soli Deo honor, & gloria in secula seculorum.* La honra, y gloria se deve solo al Rey de los siglos, inmortal, invitable, y solo Dios; y no solo no se la damos, sino que se la procuramos usurpar: y apropiarnos, la que solo à el pertenece.

70. Vimoslo bien claro en nue-

ros primeros padres. Quando los tentó el demonio con la gula, viendo, que se resistian, les dixo: *Scit enim Deus, quod in quocumque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri. & eritis sicut Dij:* Bien podeis comer la fruta, porque la causa de averos prohibido Dios, fue porque no passarades à ser Divinos; que sabia, que con comerla, seriadés Dioses, como el. Creyó Eva, y llevada mas de la golosina de la honra, y gloria de verse Diosa, que de la hambre de la mançana, la mordió, y la dió à su marido: Querian ser Dioses verdaderamente, y usurpar à Dios la Divinidad, que no podian, dixolo Ruperto: *Iam sicut Dij, id est, revera Dij haberi volebant.* Querian ser cada vno de ellos real, y verdaderamente Dios: y los dos ambiciosos sollicitavan las honras, y glorias devidas à la verdadera Divinidad. Miren que modo de dar gloria à Dios. Pero ya lo pagaron, porque en vez de subir, baxaron: y tanto, que los que aspiravan à subir al Solio de la Divinidad, se vieron en breve en las mazmorras de el deablo, como infames esclavos suyos engañados con esta vana esperanza. El Chrysofost. sobre este lugar: *Vidisti, quomodo illam diabolus captivam duxit, quomodo inflata spe vana, ab his, que ipsi concessa erant, excideris.* No ignoras, dize el Santo Doctor, como el deablo la llevó por cautiva: y como inchada con la vana esperanza, cayó de la possession de tantos bienes, como le fueron concedidos por la magnifica, y liberalissima Magestad de Dios. Al fin cayeron: pero fue por alçarse con la Divinidad, que no les pertenecia, y por apropiarse affi las horas, y glorias solo à Dios devidas.

71. Por esso los Angeles hizieron dos divisiones de su letra, dado à Dios, lo que le tocava privativamente, que es la honra, y gloria: y à los hombres la buena voluntad, intencion, y recititud. Salta aora San Bernardo, y dize: *Displices mortalibus Angelica illa partitio, qua gloria Deo, pax hominibus nuntiatur: & dum gloriam usurpant, turbant pacem, solus gloriam metur,*

Rom. 14. B

Lirano in Pf. 8.

Isaias 6. B

Apos. 19 B.

Iglesia.

LEC. 1. B.

1. Timoth. 1. B.

Cm. 3. A

Rupert. lib 3. in Gen. cap. 1.

Chrysofost.

Bernardo epist. 126. contra Gerardum Engolismensem Episcop.

retur, qui facis mirabilia solus: soli Deo honor, & gloria. Quoniam modo stabit pax hominum coram Deo, vel cum Deo, si Deo non potest apud homines esse tuta sua gloria? O stulti filij Adam, qui contemnentem pacem, & gloriam appetentes, & pacem perdiderant, & gloriam! Confesso, que no agrada à los mortales la particion de los Angeles, segun la qual dexan para Dios la gloria, reservando para los hombres la paz. Pero no tienen razon: porque por el mismo caso, que vsurpan la gloria, que no les toca: perturban la paz, que se les concede. Solo merece la gloria, quien solo obra maravillas: por esso dixo San Pablo: la honra, y gloria solo se deve à Dios. Como podrán los hombres tener paz con Dios si su gloria no esta segura entre los hombres? O ignorantes descendientes de Adan, que despreciando la paz, y apeteciendo la gloria, vna y otra perdieron! Este justo sentimiento muestra el Sato contra los mortales: porque deviendo amar la paz humildes, para merecer glorias en el Cielo, procuran para si la gloria, y la honra que solo à Dios se deve: ofenden, y agravian à Dios, y pierden el merito, y el premio. Por esso dixo el Angel: *Gloria in altissimis Deo: gloria à Dios en las alturas: ya que en las tierras descorteses, è interesados sin orden, se la niegan los hombres.*

72. Acuerdate hombre, quanto costó à nuestros primeros padres este desordenado apetito de honra, y gloria. Considera, que por averse querido apropiár la Divinidad, cayeron en desgracia de el Criador, perdieron su amistad, y el derecho, que para la gloria les dió. Cerraron las puertas de el Cielo, y incurrieron las penalidades de trabajos, enfermedades, y de la misma muerte de el cuerpo. Y lo que mas es, se obligaron à bajar al profundo de el Infierno, desterrados para siempre de los Cielos, y enemigos de el todo Poderoso Señor: y aborrecidos de la suma bondad, que los crió para su gloria. Todas estas miserias, desdichas, y calamidades nos dexaron por hereu-

cia à todos nosotros sus hijos: y todos estos males acarreo para todos el desordenado apetito de vno, ù dos. Quanto nos negociará el desorden, que a y en todos en desear puestos, honras, dignidades, grandezas, glorias vanas, y estimacion? La gloria à solo Dios se deve: *Soli Deo honor, & gloria.* Ahora bastanos merecerla para despues, q̄ este es tiempo de humillaciones, desprecios, y abatimientos: por este medio se consiguen los gozos eternos. Procuraremoslos sin intermision por este medio de las aniquilaciones, que es efficacissimo. Sirvamos cō fervor à Dios en humildad de corazon, deseando ser tenidos por el deshecho de el mundo, y el mas indigno de todos.

73. *Gloria in altissimis Deo: honra, y gloria dan à Dios en las alturas.* Dizen, que Dios tiene gloria, pero callan, quien se la dà. Porque será? Fue dezirnos, que no nos alabásemos, ni nos jactásemos, quando hazemos algun obsequio à Dios, ó algun servicio à los hombres por su amor; sino que antes bien nos devemos considerar siervos inutiles, quando todo aya mos hecho; pues quando mas, solo pagamos la deuda, à que eramos obligados: *Cum feceritis omnia, que precepta sunt vobis, dicite: servi inutiles sumus: quod debuimus facere fecimus.*

A nosotros toca obrar bien, alabarnos à los otros; à nosotros merecer aplausos, à los estranos el predicar nuestra dignidad; que parece mal, y ofende à Dios, el que vno sea coronista de sus virtudes. Por esso dixo el Sabio: *Laudes te alienus, & non os tuum: extraneus, & non labia tua:* sea otro, quien te alabe; no diga tu boca tu dignidad. Los estranos digan, si quieren; tus labios callen tus meritos. Esto nos dicen los Angeles con su obrar, y callar. Alaban, ensalzan, y engrandecen al Señor, y dexan en silencio los nombres, de los que assi le honran, y bendicen. Démos todos gloria à Dios, y à solo Dios; reservando para nosotros los desprecios: *Soli Deo honor, & gloria.* Solo nos devemos acordar de mere-

Luc. 17. c.

Prov. 27. d.

merecerla, pues no es tiempo de gozarla. No la perdamos por nuestra culpa, ya que Dios liberal nos la quiere dar en el tiempo conveniente. Valgamonos de todos medios, para hazernos dignos de ellas: pues son innumerables, los que nos dexó su Providencia infinita para honra suya, y bien nuestro.



CAP. XI.

DIZE LA SEGUNDA PARTE de el Cantico de los Angeles.

74. LA Segunda parte de el Hymno, que los Angeles cantaron, ofrece la paz al hombre, y publica la que Dios le ha embiado: *Et in terra pax hominibus bonę voluntatis.* No dice tendrán paz los hombres de agudo ingenio, los astutos, los sagaces, los letrados, y los sabios: porque esta solo se promete à los hombres de buena voluntad, y de sana intencion: y tan cumplida, que bendice Dios à los tales, y tendrán paz con los hombres, con los Angeles, y el mismo Señor, que la embia. No assi, los que tienen mala voluntad, y viven llenos de intencion dañada: porque estos daràn ocasion al otro, quando menos se imagina, para irritarse; y perderàn de contado, si tenían paz con el. Por esta paz entienden San Eligio, San Sofronio, y Theofilato, (segun aquello de San Pablo: *Ipse est pax nostra,*) al recién nacido Niño, Autor de todo nuestro bien, y fuente de toda nuestra dicha, y assi tambien de la paz: *Et in terra pax hominibus bonę voluntatis.*

75. Pero quien no reparará el modo, en que vienen estos nobilissimos espíritus? Parece, avian de venir en forma de Coros, y vienen en forma de mi-

licias, y esquadronados exercitos à anunciar la paz: Evangelizan la paz à los hombres de buena voluntad, y vienen como armadas huestes: *Multitudo militia celestis.* Mas parece esto venir à publicar guerra, que à anunciar la deseada paz. Porque no vienen de otra fuerte? Que nos quieren dezir? Dios viene de paz al mundo, y pero tambien viene armado, cercado de milicias: trae la bandera blanca, pero tambien la roja, que si ofrece la paz à los hombres de buena voluntad, tambien amenaza con cruda guerra, à los que la tienen mala. Viene à fundar la paz, y por consiguiete à hazer guerra al Infierno, destruir los vicios, castigar injusticias, quitar desordenes, y todo aquello, que la turba. Muchos obran por amor, como hijos: y muchos como esclavos, no haran cosa de provecho, sino que se vean gemir debaxo del azote. Ayà pues paz, y aya benignidad para vnos, y aya espada para los otros. Y si cō los temporales castigos no se quieren corregir, sean deputados à los eternos. Quitense los escandalos, y quitense, los que perturban la amable paz, que con esto tendrán todos reposo interior, y gozaràn de vna quietud celestial.

76. Dixo San Pascasio: tan importante es la espada desnuda muchas vezes, como la mansedumbre, de el que gobierna. Y para que? *Ad ultionem inimicorum, ad reprehensionem contradicentium, ad conservanda rerum omnium iura, ut in pace sint omnia:* la justicia es necesaria para que sean castigados los enemigos, y reprehendidos, y amenazados, los que tienen espíritu de contradiccion: y para que se conservé los derechos de cada vno, y vivamos todos en paz, que si esta no huviera, muchos turbàran la paz. Esta es la causa, porque los exercitos de este poderoso Rey anuncià la paz, y no los Coros de diestros musicos; los Angeles la publican, pero en forma de milicias del Señor de los exercitos, no en forma de Coros de musicos Celestiales.

77. Por esto dezia David al manifestissimo

Pascasio

44 A
 82. D
 82. A
 82. B

El más fino cordero: *Accingere gladio tuo saper semper tui potentissime*: ceñid vuestra espada, y empuñadla, poderosoísimo de los Reyes: no sea que os pierdan el respecto, viendo en vos tanta benignidad; rigor, y mansedumbre pide la diversidad, de los que aveis de gobernar. La benignidad es poderosa para con vnos, y obliga à obrar con amor; pero despreciada por otros. Obre pues la espada en ellos, lo que la piedad no negocia: *Imple facies eorum ignominia, & quærens nomen tuum Domine*: q̄ si castigais muy bien sus excesos, corregis sus desafueros, y confundis sus desordenes: se reduciran à bien vivir, y serán salvos; no se enmendaran sino; solo el palo obra en ellos, porque desprecian caricias, y el amor no los obliga; aya medio para su correccion; de esta suerte huyan su mayor desdicha.

78. Y que dira el Profeta Nahum? Sus palabras son estas: *Deus emulador, & ulciscens Dominus, oleiscens Dominus, & habens furorem: oleiscens Dominus in hostes suos, & irascens ipse inimicis suis*: Dios zeloso, y Señor de las venganças: tiene indignacion, y castiga: castigos dà como Señor à sus enemigos, y el mismo toma vengança de sus contrarios. Y luego dà la razon porque assi juega el montante: *Dominus patiens, & magnas fortitudine, & mandans non faciet innocentem*. El Señor pacifico, y grande en fortaleza, no hará inocente, quando lava. Resistense los pecadores, usando mal de su benignidad: les dà gracias, les dà auxilios, amonestalos como padre, y aconseja piadoso salgan de el estado de la culpa: y no se consigue el fruto deseado: no se corrigen, ni se enmiendan obstinados: *Mundans non faciet innocentem*. Venle furido, paciente, y clemente: *Dominus patiens*: desprecian sus consejos, y tienen en poco sus amorosos avisos. Empuñe pues la espada, que para los tales este es el vnico medio poderoso, para que dexen los vicios: *Deus emulador, & ulciscens Dominus, &c.* Bueno fuera no huvie-

ra justicia para castigar los malos. Dios en tiempo de paz, y de guerra es todo poderoso: el que aquella no quisiere abraçar, experimentará los filos de la Divina espada: conmigo las han de aver, dize agraviado. Quien me hará, que no me lo pague? Para estos no ay paz: *Nolite arbitrari, quia pacem venerim mittere, sed gladium*: no falsamente presuman, vine à traer la paz, sino la espada; porque assi importa à su salud.

79. Sucederà à estos, lo que dize Jeremias: inspirarales Dios, y no se daràn por entendidos: les hablarà, y se haràn sordos: convidaralos con la paz, y se escusaràn descorteses. Entonces levantará en alto su poderoso brazo: y descargará sobre los miserables el golpe; y viendose castigar, y sin resistencia, diràn: *Heu, heu, heu, Domine Deus, ergo decepisti populum iustum Ierusalem dicens: Pax erat vobis? Et ecce gladius pervenit usque ad animam*. Ay, ay, ay, Señor, es esto aver engañado al justo pueblo de Jerusalem, prometiendole la paz? Como aora experimentamos la aguda espada de tu brazo, que penetra hasta el Alma? Esto es, lo que sucederà al descuydado pecador. Fiando, en que Dios tendrá siempre paciencia, y abrá paz; no hará caso de la justicia Divina, estará impenitente, y llevará adelante los vicios; mas Dios, viendo su impenitencia, y que usa mal de su sobrada paciencia, remangará el brazo, levantará en alto la espada de su justicia; y descargará sobre el el golpe, y comenzará à quejarse. Paz tiene Dios, y concede de benignidad treguas al pecador; mas si ve, que no aprovecha, convertirá en rigores su piedad, y en justicia su clemencia; y dará los merecidos castigos al inconsiderado pecador. Entóces se quejarà sin provecho. Vino à dar la paz, pero no à todos, sino à los hombres de buena voluntad: *Pax hominibus bonæ voluntatis*; porque el que no la tuviere, experimentará contra si al poderoso Dios, y sus milicias; y gemirá sin consuelo.

Math. 10. D.

Jerem. 4. C.

Que

80. Que bien dixo San Jeronymo! *Nisi gladius precesserit, qui desecet vicia, pax, & promissio non sequitur*: no ay que guardar la paz, y la promessa, si no vâ delante la espada cortando vicios, y trinchando pecados; antes bien los buenos se hazen malos, y los malos peores; y estará alborotada, y rebuelta la Republica: *Mali autem homines, & seductores proficiunt in peius, errantes, & in errorem mittentes*; que como los buenos edifican con su exemplo; pervierten, con el que dan; los malos. Por esto en el citado lugar S. Jeronymo: *Propterea bellum missum est bonum, ut rumpatur pax mala*: por esso fue embiada la buena guerra, para que se rompiera la paz mala. Supone aqui el Santo, que ay vnion entre los malos, y que se asisten, se amparan, y se favorecen, confederados todos para el mal. Supone que la tienen los hombres con el demonio, mundo, y carne, y tan estrecha con los vicios, que primero moriràn, que sacudirlos. Tambien confiesa la mucha, ó sobrada hermandad, que tiene el espiritu con la carne, sin embargo de que le lleva al precipicio. No ignora, que los padres, amigos, y los mismos Ministros de justicia toleran, y sufren los malos, llevados de vna cruel piedad. Aora pues dize; esta paz, esta vnion, y esta amistad es impia, es cruel, es mala; conviene romperla por perjudiciable à las almas. Los mundanos están muy cafiados con esta perniciosa paz; por esso pues fue conviniente llegasse vna guerra Santa, para romperla, como tan detestable: *Propterea bellum missum est bonum, ut rumpatur pax mala*.

81. Hablo, como experimentado el Santo; y por mal de nuestros pecados tambien nosotros experimentamos el daño. Avrà vna ocasion, ó escandalo en vna Republica: cumplirá el zeloso del bien de las almas con las reglas de la correccion, que Christo nos dió; y despreciará los avisos el triste pecador. Aconsejará el bueno otros medios suaves, para que se extinga

la centella, antes que se abra se todo: y ninguno quiere mover pie, y lo dexan todo al peligro. Dà cuenta à las Justicias mayores: aplican los remedios; comiençase la informacion; y se levantan los padres, los parientes, y los amigos, y confederados se empeñan à assistir al indigno reo, hasta negar debaxo de juramento, quanto estavam obligados à confesarlo sin el; y juzgando falsamente engañados misericordia su rigor: y crueldad tolerable la piedad de el otro, embarazan el remedio, y quieren mas que baxe impenitente en alma, y cuerpo à penar eternamente al infierno, que el que sea castigado para la enmienda. O que poco practicada la doctrina de S. Paulo! Dezia, escribiendo à los afligidos Corinthios: *Quoniam estis contristati vos in Epistola, non me penitet, & luego: Nunc gaudeo non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad penitentiam*: Si fueron delabradas mis razones, y pesada mi carta, y os obligó à gemir: no estoy apesarrado; antes bien me alegro mucho; no porque os entristecí, sino porque os entristecí para la verdadera penitencia. Todos deven, segun las leyes de la Justicia, ó caridad, mirar por el bien espiritual de el proximo: y con todo esto, porque no se entristezca, lo dexaràn para siempre perdido. Es buena esta amistad? Es santa esta paz? Es perniciosa, sin question. Pues por esso vino con Christo la buena guerra, para que se rompa la mala paz: *Propterea bellum missum est bonum, ut rumpatur pax mala*. Sea castigado el cuerpo, para que alma, y cuerpo sanen; no es piedad, dexar morir totalmente, al que con vna sangria pueden dar las dos saludes de alma, y cuerpo.

82. El Chrysofomo: *Maximè est pax, cum id, quod egrotat, inciditur; cum id, quod vitium infert, separatur: nam & medicus ita reliquum servat corpus, cum id quod insanabiliter se habet, absciderit*. Nunca ay mas paz, q̄ quando se corta el podrido miembro, y se destierra, al que todo lo turba, y alborota. Porque tambien los Medicos conservã el cuerpo,

Bbbb

cor-

Hieronim. in cap. 10. Math.

2. 77. math. 3. C.

Hieronim.

2 Cor. 7. B.

Chrysof. Hom. 36. in Math.

Bernardo
lib 4 de co
siderat.

cortando el miembro, que es incapaz de sanar. Movido de esta razon dize la dulçura de Bernardo, sin embargo de su mucha piedad: *Nunc vero arripere gladium, qui tibi ad ferendum creditus est, & vulnera ad salutem, si non omnes, si non vel multos, certe quos possis*: Empuña la espada, que te dieron, y hiere para sanar; si à todos no pudieres, à muchos; y si aun esto fuere imposible, por lo menos, à los que pudieres. Esto dize el dulce Bernardo, esto el Chrysostomo; esto vn Jeronymo, y esto el Cordero de Dios. Eres tu mas benigno que ellos? Y mas manso, y mas piadoso que Christo mansissimo Cordero? Ni tanto. Christo, quando importa, castiga, y vino à hazer guerra à los vicios; porque no la haràs tu? La paz verdadera consiste en hazer guerra al infierno, y sus sequazes; no te engañe vna falsa piedad. Ojo à este punto Padre piadoso: cuydado tiernissima Madre: y alerta Ministros de Justicia, que tal vez consiste la salud espiritual de el otro, en que castigues, y vsar de rigor es benignidad, es misericordia, es clemencia, y gran piedad; aya prudencia; que con esso no faltará nada, avrá piedad, y rigor.

Chrysost.

83 Chrysostomo, hablando de los tiempos de Naboth; dezia: *Tempore ipsius Naboth concordia illa quouis bello fuit atrocior: nec enim semper concordia laudanda, cum etiam latrones magna inter se concordia conspirare sciimus*: en los tiempos de Naboth hubo concordia, y hubo paz; pero aquella paz fue mas atroz, que toda guerra: ni ay razon de loar siempre la concordia, quando nos consta, que tambien la tienen los ladrones, y se conspiran vnidos, y conformes todos. Vna paz es buena, otra mala: la buena, la que trae Christo: la mala, la que el mundo dà; và mucho de paz à paz. Por esso dezia el Divino Maestro: *Pacem meam do vobis, non modo mundus dat, ego do vobis*: Yo mi paz os doy, no como la dà el mundo. Para distinguir entre vna, y otra,

IOAN. 14. D

se han de mirar los efectos diferentes, y la diversidad de las resultas, porque si de vna bienes, vienen males de la otra. La de Christo tiene por fundamento la virtud, y por vassa la innocencia: no inquieta, no turba, no admite temores: por lo qual, quando dió la paz à sus Discipulos el Soberano Maestro, dixo: *Non turbetur cor vestrum, neque formidet*: No se turbe vuestro corazon, echad fuera los temores. Al contrario la de el mundo se funda en la injusticia, y comete la maldad, como la de los ladrones, que se conjuran para el mal, no como los que gozan de la que Christo dà para el bien. De ay viene, que los que se vnien para el mal andan siempre remiendo la humana Justicia, rezelandose de el que agraviaron; y remordiendoles la conciencia, no pueden sossegar. Temen los castigos temporales, y tiemblan con la consideracion de los eternos, que les aguardan por sus desordenes. Que bien dixo San Isidoro Pelusio: *Pax si anexam habet iustitiam, diuina quedam res est; si autem altera sine altera sit, virtutis pulchritudinem labefaciat, pax enim vera est, que iustitia, & pietate cohortatur*: La paz, si tiene anexa la Justicia, es cosa Divina: es vusto, que es de Dios: pero si se hallan separadas la paz, y la justicia, si no vàn juntas, no tienen sombra de virtud; antes bien afean su hermosura, porque la verdadera paz se halla honradamente acompañada de la justicia, y piedad.

161.

Isidoro lib
3. Epist.
246.

84 A la paz de los mundanos devemos tambien nosotros à imitacion de Christo, hazer cruda guerra: las armas han de ser dos espadas. Viendo Christo conjurados contra si los Escribas, y Fariseos, dixo à sus Discipulos: *Qui non habet, vendat tunicam suam, & emat gladium*: Compre espada quien no tuviere, aunq venda la camisa. Respondieronle: *Domine, ecce duo gladij hic*: Aqui ay, Señor, dos espadas, buscaremos mas? *Satis est*: bastan, dixo. Y à vemos como los arma, y pide dos espadas, vièdo conjurados contra si los Judios. Resta saber que

LUC. 11. D

Palchaf.
lib 12 in
Math

que quiere dezirnos con esso. S. Palchasio nos lo explicará. Dize el Santo: *Discipulis Christi, nec plus sunt necessarij, quam duo gladij; nec minus habere congruit. Vnum in verbò, quo feritur quisque, ut vivificetur: alterum, quo ulciscatur omne scelus*. El Discipulo de Christo no ha menester mas que dos espadas, pero de las dos necessita. De la vna, que es la Doctrina de el Evangelio, para sanar hiriendo; de la otra, para castigar, al que se haze sordo à sus saludables consejos. Estas dos espadas deve jugar el Discipulo de Christo; aconsejar bien, y sino se enmienda, denunciarle: no es hazerle mala obra, sino buena, porque procura por este medio su conversion.

August. ep.
la Regla de
denuncia-
cion.

85. San Agustín: *Nec vos iudicatis esse malevolos, quando hoc indicatis, magis quippe innocentes non estis, si fratres vestros, quos indicando corrigere potestis, tacendo perire permitatis. Si enim frater vester vulnus haberet in corpore, quod vellet occultare, cum timeret se curari, nonne crudeliter abs te celaretur, & misericorditer indicaretur? Quanto ergo potius debes manifestare, ne deterius putrescat in corde?* No os tengais por malevolos, quando esto descubris, porque mas culpados seréis, si dexais pezeret à vuestros hermanos por callar, quando con hablar, y denunciarlos, los podíades sanar. Porque si vuestro hermano tuviera vna herida en el cuerpo, y le quisiera esconder al Cirujano, por temor de que se la manifeste, y corte: no sería grande crueldad el ocultarla tambien tu, y misericordia el descubrirla? Segun esso con quanta mas razon deves manifestar las heridas de el alma, porque no pezezca todo? Esta es nuestra obligacion. Y por consiguiente, si la justicia de la tierra les hecha la mano, no ay que embarazar, ni rogar por ellos, quando solo esse se considera medio eficaz, para que mejore; y menos pueden impedirlo los padres, hijos, hermanos, parientes, y amigos, porque estos les deven mas amor, y tienen mas obligacion de no embarazar los castigos, que

son medio eficaz para su correccion. Christo hizo oracion al Padre, pero por quienes? *Ego pro eis rogo; non pro mundo*: yo por ellos ruego; no por los mundanos. Assi devemos nosotros proceder. Si es incorregible, y no ay otro remedio, dexar que obre la justicia, pues à muchos los ha hecho Santos.

10an 17 B.

86. No puedo dexar de advertir, lo que la experiencia me ha enseñado. Veo se guardan poco las reglas, que Christo nuestro bien nos dexó de la correccion fraterna. Porque el Cristiano lo primero, y principal deviera advertir, al que tuviere defectos, à solas sus faltas con prudencia, exhortándole la enmienda. No aprovechando esta diligencia, reprenderle delante de vno, u dos. Y si obstinado prosigue, dar cuenta, al que lo pueda remediar. Esto nos mandó Christo, como consta de el cap. 18. de S. Matheo. Y siendo esto assi, todo se haze al revés. Al pecador de ninguna manera se avisa; al que puede remediar, menos. Y si alguno se aplica à esso, embarazará quanto puede. Y no para en esto: solo ocultará el caso, à los que devia manifestar; y solo lo descubrirá, à los que devia ocultar. Publicará, quanto sabe, en todos los rincones, donde llega, cautelandose solo, de los que podian remediar suave, ó rigurosamente. Todo será murmurar, y dexar, que persevere en su mal estado el pecador. Esto es hazer pecadores à los inocentes con sus murmuraciones con notable daño de sus almas. No parece sino que tienen otra formula contra la de Christo, dada por el demonio; pues quanto obran es contrario, à lo que Christo enseña. Solo parece tiran à oponerse totalmente à la Divina Doctrina, que nos dio. Dios aya piedad de nosotros, y nos de

mucho amor suyo, y de el proximo.

(?)





CAP. XII.

ES EMBUELTO CHRISTO
en mantillas, y pobremente
vestido.

87. **A**L Hijo de Dios, quando parió Maria, le embolvió en pañales: *Pannis eum involuit*. Pedialo el tiempo, y lo executó la piadosa Madre. Las mantillas eran pobres, eran humildes: pero limpias, y aseadas, que la pobreza no se opone a la limpieza. Es passo este, donde puede hazer pausa el fervoroso contemplativo, y gastar mucho tiempo en piadosas consideraciones. Este Niño es, por quien el Padre Eterno dió ser à todo lo criado, le conserva, y gobierna: este es su heredero vniversal: *Locutus est nobis in filio, quem constituit heredem vniversorum, per quem fecit, & secula*. Y sobre ser Hijo vnico, y heredero vniversal de vn Rey tan poderoso, se halla embuelto en vnos pobres, y humildes paños: *Pannis eum involuit*. Este Niño es, quien vistió al Cielo con la claridad, y luzes de el Sol, Luna, y Estrellas: y al Iris cõ la diferencia de hermosos, varios, y agradables colores. El mismo dió à las aves el vistoso ropaje de plumajes, graciosos, y vistosos. El fue quien vistió los prados, y los jardines, las matas, y los arboles con las bellísimas flores. El al hombre pobre, y rico: y finalmente quanto visten las criaturas, participan de este Niño: y el está oy à lo pobre vestido: *Pannis eum involuit*. Todas las galas, que todos visten, son à merced de este Niño: y oy le podemos ver vestido muy à lo humilde. De donde tuvo el hombre los brocados, la seda, y las ricas telas, con que se viste tan profanamente? De donde,

con que comprarlas? De donde vino al mundo la abundancia de las riquezas? Digalo David: *Impleta est terra possessione tua*. Hablando con este Niño, dize, con tus riquezas, y tesoros has llenado la tierra; y el mundo en retorno le tiene aparejadas vnas pobrißimas mantillas. *Pannis eum involuit*.

88. Hallase en los Cielos vestido à lo galan, es rico el ropaje, que trae; luzes, resplandores, y claridad le adornan: *Decorem induisti, amictus lumine sicut vestimento*. Y en las tierras cubren tus Santísimas Carnes humildes paños: *Pannis eum involuit*. Sus resplandientes glorias cubren los Cielos, su esplendor será superior, y parecido à la misma luz: *Operuit Caelos gloria eius & laudis eius plena est terra. Splendor eius ut lux erit*: y en la tierra cubren su desnudez viles lienços, y lana. No por pobre, no porque no tiene ricas telas: que todas, las que ay en la tierra, son suyas: y el Orbe todo tambien: *Pulchritudo agri mecum est: meus est enim orbis terra, & plenitudo eius*: sino para que aprenda el hombre, y se incline à la pobreza, y humildad, viendo, que el Señor de los minerables, y del gusano desprecia la seda, y las franjas de oro, de que el hombre profanamente blasona. Escuchen al venerable Beda. Dize: *Notandum solertius, quod signum nati saluatoris datur Infans: non tyrio exceptus ostro, sed pannis [qualentibus involutus; non in ornatis auro stratorijs, sed in praesepibus inveniendus*. Se deve notar, que el Angel Embaxador de la felicissima nueva de el Nacimieto de el Salvador, dà à los Pastores por seña, hallarán el Infante embuelto en paños, y reclinado en el pesebre: *Hoc vobis, signu, inuenietis Infantem pannis involutum, & positum in praesepio*. No, dize, le hallarán vestido de telas: no cubierto de purpura, sino de bastos lienços: no recostado en lecho adornado de finissimo oro, sino en el pesebre: que esta es la divisa de el Salvador, porque quiere ser conocido, y distinguido de los otros. La sobervia es la señal, porque

porque es conocido el diablo: y la humildad, la divisa, porque es conocido, y adorado Dios hecho Hombre. Dixo lo Hugo: *Signum Domini humilitas: signum diaboli superbia*.

89. Va vestida à lo de Christo la profana muchacha, que lleva al ombro todo su caudal, y quanto su padre no tiene en galas, y joyas? Es Christiano el trage de el otro mozalbete, que va ricamente vestido, y gastando superfluamente, lo que para muchas cosas necessarias bastava? Que diremos de el pobre, que viendo le faltan medios licitos, haze la trampa, y por ventura roba, para vestirse en competencia de el rico, y bien acomodado? *Signum Domini humilitas: signum diaboli superbia*: como es de el Señor la humildad, assi la sobervia es divisa de el deablo: quien es cada vno, confiesa, y publica el trage; si este es honesto, y humilde, se confiesa por de Christo à lo humilde: si profano, y superfluo, predica ser de los siervos de Lucifer: Christo à lo humilde se vistió: *Pannis eum involuit*. Quien apetece galas à vista de el exemplo, que nos dà nuestro Reformador? Para que martas? Para que purpuras de Tyro? Para que sedas? Para que bordados y franjas de oro? Acaño para imitar al Hijo de Dios? No. Que vistia lienço, y lana: *Pannis eum involuit*. Para parecerse al Hijo de Maria? Tampoco. Que eran viles, y de poco precio las mantillas, en que le puso su Madre. Pues para que? Para que sepan todos, no es de los suyos, y que tiene mas de Lucifer, que de Christo. El Christiano represente à Christo interior, y exteriormente. Dichoso el lienço, y venturosa la lana, que tocaron las Virginales carnes de el Hijo de Dios; no assi los costosos, y vanos trages, que estos muy lejos están de Dios.

90. No solo se vistió como pobre, sino como pecador, el que era essento de culpa: porque los vestidos son propios de pecadores, como la desnudez de el estado de la inocencia. Adan, y Eva, mientras se conservaron en gracia, no echaron menos el vestuario;

mas apenas prevaricaron, quando trataron de cubrirse: *Consuerunt folia ficus*. Y porque tuvieran, que mudar, li ellos se vistieron de ojas; hizoles Dios de vestir con pieles de animales: *Fecit quoque Dominus Deus Ada, & uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos*. Hallaronse con dos vestidos, despues que pecaron, los que siendo inocentes, ni de vno necessitaban; y assi el vestido es proprio de el pecador, y quiso ser vestido Christo, porque tomó forma de pecador: *Deus filium suum mittens in similitudinem carnis peccati*. Que dirian los Angeles, viendo al Salvador de el mundo en trage de pecador? Admirarian sus traças, y profunda humildad; por perdonar al hombre, y remediar sus males, no rehusó vestirse de nuestro trage, y tomar la forma del pecador, à quien venia à reparar.

91. Cierto que se ofrece à la memoria, lo q Rebeca hizo con Jacob, viendo à Maria vestir su Divino Niño cõ vestidos de pecador. La prudente muger, para sacar de Isaac para su hijo Jacob, y todos sus descendientes la bendición, le vistió los vestidos de Esau: *Vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat domi induit eum: pellicula (que hedorum circumdedit manibus, & colli nuda protexit*. Y para que hiziera mejor el papel de el pecador Esau, le ajustó en las manos los agudos pelos de los cabritos, dexandole hirsuto, belloso, y aspero, al que era blando, y suave. No parecia sino Esau. Y hizo tan bien el papel, que su mismo padre le desconoció, y le dió copiosa bendicion para si, y su posteridad. Esto es, lo que haze oy Maria Santissima con el Niño Dios, Hijo Vnigenito de el Padre Eterno, y amada prenda de sus entrañas. Deleava la bendicion de el Padre Eterno esta Divina Rebeca para la posteridad de su Hijo: y le valió desta traza. Vistió, al que parió, figurado por Jacob, con el trage de pecador, y coniguo su pretension. Tanto es, lo que ama a los tristes pecadores esta piadosa madre. Vistióle este ropaje, pero estava libre de culpa; parecia pecador, pero

pero era la misma inocencia : parecia serpiente , pero no tenia veneno ; antes bien los , que ponian en el los ojos , sanaban de la mordedura , que la serpiente astuta de el Parayso les hizo : *Num. 21. C. Quem cum percussit aspicerent , sanabantur.* O Caridad infinita , que no hazeis desdeñ de parecer pecador , siendo la misma bondad ; y no rehusais mi grosero , y asqueroso vestido , siendo la misma santidad ! Quando os pagare , Dios mio ?

92. La mayor alteza vemos humillada , aniquilada la inmensidad , y Encarnada la Divinidad ! Que cosa ay mas bella , y mas hermosa , que esta ? Y que cosa mas agradable se puede imaginar ? El Santo de los Santos vestido à lo pecador , à quien no causará admiracion ? Que humildad puede atraerse , y arrastrar mas los humanos corazones ? Son palabras de S. Anastasio Sinaita : *Quomodo enim non plus placebit humiliata sublimitas , exinanita immensitas , & Divinitas incarnata ?* *Ista varietate quid pulchrius ?* Cosa mas graciosa , mas agradable , y mas amable no es posible discurrir ; tanto mas digna es de amor , quanto mas humilde se muestra la mayor de las Magestades . Por esso dixo Bernardo : *Quanto prome vilior , tanto mihi charior :* tanto mas digno es de mi amor , quanto mas se humilló por mi : que si aora le quiero mas , es porque le veo mas abatido por mi causa .

93. Trage fue de su inmenso amor , y de la caridad infinita , con que nos amó ; porque de otra fuerte quien tuviera valor para llegarle à la Suprema Magestad ? Quien espirtu , para avezinarle à su bien ? Tembláran todos , vista la Magestad , y gloria de este Divino Señor ; y huyeran cobardes de su dicha . Si no se ocultáran sus inmensas luzes , y rayos de su infinita claridad , no se arimáran los pastores , ni osáran à adorarle ; por esso quiso empañar su Sacrosanto Cuerpo : *Pannis eum involvit.* De este sentir es San Leon : *Cingitur fascijs , ut reclinetur in praesepio , & adoretur à pastoribus :* es embuelto en

mantillas , y faxado , para ser puesto en el pesebre , y adorado de los pastores ; que à no reprimir su claridad , no podrían contemplarla los humanos ojos : templó sus luzes , puso las mantillas por medio , como las densas nubes entre el Sol , y los flacos ojos , para que no cegáran . Templadas están las luzes de el Divino Sol , humanada la Divinidad , tratable Dios , humilde , y abatido el Redemptor : no puede ser mayor su llaneza . No aya esquivos , animamente todos , y lleguen sin temor à el , y experimentarán favores de su liberal mano .

94. Embuelve la Santissima Madre aquel Cuerpecito en mantillas : faxale , y le dexa atadito de manos , y pies . Muy bien se puede contemplar este passo , y dezirle : como aora estan atados los pies , que discurren sobre las alas de los vientos ? *Qui ambulat super pennas ventorum.* Quien à esso os obligo ? No soys vos , Niño hermoso , el que dais pies à los coxos ? No andan à merced vuestra los hombres ? Assi es , y podeis dezir mejor que Job : *Oculus fui ceco , & pes claudus :* yo di vista al ciego , y pies al coxo ; pues como estais assi atado ? Diste pies , diste el andar , y la celeridad de ciervo , al que es petado por su naturaleza , y por la carga de los pecados : *Perfecit pedes meos tanquam cervorum.* Pues como aora estais inmóvil ? Porque aveis venido , en que assi os espartassen estos Sacrosantos pies ? Que delitos aveis cometido , para permitir , os engrillassen ? Y à oygo Señor , que en mudas voces me dezis : *Dilexisti movere pedes suos , & non quiescisti , & Domino non placuisti :* mi pueblo mal considerado fue inclinado à andar , y dió artos passos escusados : corrió presuroso , y voló para el mal : ofendió à mi Eterno Padre : *Pedes eorum ad malum currunt.* Estas mantillas dicen las redes , en que se enredaron : estas faxas los eternos grillos , que merecian : yo vine à pagar aqui , lo que alli ellos devian pagar ; padezco , porque no padezcan ; por esso me veis en esta forma . Y pues es por

Pf 103. A.

Job 29. A.

Pf 17. C.

Jerem. 24. B.

Prov. 1. T. B.

Hebreor.
12. D.

vuestro amor , por el que me deveis , luego , os compadezcais de mi , y enderezeis vuestros passos , que hasta aora aveis andado : *Gressus vestros facite pedibus vestris.*

95. Considera hombre , y escucha : atiende , y imprime en lo intimo del corazon estas tiernas , y amorosas palabras . A vn Niño Dios , y recién nacido tienen en cepo los desordenes , y errados passos , que quando varon aveis andado . Al Vnigenito de el Padre Eterno tienes engrillado ; y al Hijo de Maria en prision en edad tan tierna , que no ha cumplido hasta aora media hora , que nació . Tu , tu eres el merecedor de zepos , de grillos , y de cadenas : tu digno de semejantes castigos : à ti son devidas estas penas ; este en que ha pecado ? Quando este pudo hazer materia para tanto padezer ? El es inocente , el es Santo : no tiene todavia vn año , y padeze , y por tu causa . No te haze lastima ? No te enteneze ? No te mueve à compassion ? Es possible , que has de dar lugar , para que pene tanto vn Niño tan tierno , tan hermoso , y tan agraciado ? Como permites yna cosa como esta ? Mas razon es , que lo padezcas tu , que eres varon , eres el culpado , y la causa de tanto tormento . Porque no le sacas , y te pones tu en esta carcel ? Escusale por tu vida este trabajo . Mira , que es Niño , que es Noble , es Principe , y Hijo de el mismo Dios . El medio es enmendar lo pasado con lagrimas de verdadero sentimiento de aver sido la causa de esta prision . Mejor parecerás tu preso , que vn Niño como este : llora tus delordenes , y guardate en adelante .

96. Las mismas consideraciones se pueden hazer de mirar ligadas aquellas benditas manecillas , y dezirle con Job : *Manus tue fecerunt me , & plas-*

Job 10. D.

maverunt me solum in circuitu. Tus manos me fabricaron , y perficionaron , y aora las veo faxadas , y atadas . Para darme el ser , sueltas tuviste las manos , y para repararme , os dignais , de que os las aten . La causa , Señor , será , el aver alargado las tuyas à la prohibida

manzana nuestra madre Eva , y yo à su imitacion , passando vuestros preceptos : licenciosas estuviereis nuestras manos . Las enfermedades con sus contrarios se curan : por esso quereis las vuestras sin libertad . No ignorais , que vuestros pies , y manos serán clavados en vn palo por vuestras sobradas licencias : y con todo esto tambien aora los veo sin el uso de la libertad . Bastava lo de despues , y no os dais por contento : mas quereis padezer por mi amor . Yo en todos tiempos os ofendí , vos en todos tiempos gustais penar , por quien os agravió tanto . En que obligaciones no me poneis , Señor ? Como yo no pondré fin à mis maldades , porque tengan termino vuestras penas ? De Niños començamos à ser malos , toda nuestra vida es vn continuado pecado ; de Niño començais à padezer , y toda vuestra vida es vn continuado martyrio , y vn perpetuo tormento . O gravedad de el pecado , pues fois causa , de que padezca Dios hombre , sin perdonar à la infancia ! Hasta en la cuna padeze todo el cuerpo .

97. Bien puede dezirme , como David de Abner : *Manus tuae ligatae non sunt , & pedes tui non sunt compedibus aggravati :* Seltas teneis las manos , no veo en ellas esposas : vuestros pies fuera de el zepo , libres están de los grillos : y yo todo estoy atado . Quien es el culpante ? Quien ha delinquido ? Soy yo el reo , ó vosotros ? Mirad quales están mis manos , y pies : *Videte manus meas , & pedes meos.* Quiere pagar vuestras deudas , y satisfazer à la Divina Justicia . Fineza es , demonos por obligados , y digamosle reconocidos , lo que Faraon à Joseph : *Absque tuo imperio non movebit quisquam manum , aut pedem.* Ninguno moverá mano , ni pie contra vuestra voluntad . Pesanos Señor , de nuestros excessos . Corridos , y avergonçados nos hallamos de aver puesto en estos trabajos à vos Dios vivo , y verdadero en edad tan delicada . La enmienda os ofrecemos : aved piedad de nosotros , que la esperamos humildes de vuestra infinita bondad .

Faxa

Num. 21. C.

Anastasio
lib. 4. He-
xame.

Bernardo
Serm. 1. ac
Epihad.

S. Leon.

Reg. 3. F.

Luc. 24. A.

Gen. 41. F.

98. Faza la Madre, y llora el Niño, que no quiso dexar de pagar à la naturaleza las pensiones de el hombre: *Vagit Infans.* Mas como no avia de llorar, viendo tan arruinado al hombre, que crió à su Imagen, y semejança? Era mucha su Caridad: vió por tierra los hermosos edificios, que trabajó su Omnipotente mano, y llora: y por esso llora, no porque le aprieta la faza. Y tu pecador te ries? No debes de ver el miserable estado de tu conciencia; pobre de tu Alma. Lloro el Niño Dios, porque tus enemigos no tengan porque reirse de ti, y porque no seas confundido con la algazara de ellos, quando te vean entregado en sus manos: y tu no tratás de llorar. Para vna persona noble, que mayor dolor puede aver, que verse reido, mofado, y silvado de la chuzma de el Infierno, y de aquella canalla vil? Por esso dezia Hester, noble como Reyna, y prudente como ella misma: *Ne tradas Domine, sceptrum tuum his, qui non sunt, ne rideant ad ruinam nostram:* No entregueis, Señor, vuestro cetro à gente tan abatida, porque no tengan materia para reirse, viendo nuestra ruina. Esto temia, y esto la hazia temblar. Y el ciego pecador cargado de vicios, y feo de culpas, se rie alegre, olvidado de las mofas, que en el Infierno le haràn, en caso de no arrepentirse. Esta alegría de los pecadores, sus dichos, y sales son odiosos à Dios: *Narratio peccatorum odiosa, & risus in delictis.* Esto le haze llorar al Divino Niño, y derramar lagrimas de compassion de ver, no las derraman penitentes: y quiere con su vagir suplir los gemidos, y sospiros, que la justicia Divina està pidiendo al pecador. San Agustín sobre este punto: *O gratissimi, delectabilesque vagitus, per quos stridores dentium, & servosque ploratus evasimus! O felices panni, quibus peccatorum sordes extersimus! O gratiosissimos, y deliciosissimos vagidos, por cuyo medio escusamos el rechinar, y crugir rabioso de dientes, y los eternos llantos! O dichosos paños, con*

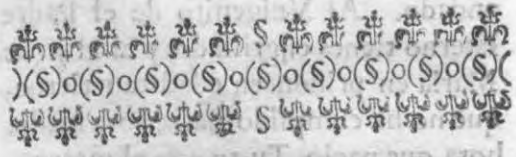
Hymnus de Passione ad Matrem

Esse. 14.

Eccl. 27. B

August. Serm. 9. de temp.

los quales nos lavamos las manchas de los pecados! Gime, porque nos riamos; derrama lagrimas, para que nos lavemos à las corrientes de sus dos Divinas fuentes: es embuelto en pañales, para que sirvan de tohallas para enjugar nuestros ojos. Quanto devo à este finissimo amante mio, que tanto obra por mi Alma sin perdonar à la Infancia!



CAP. XIII.

TRATA, DE COMO FUE REclinado en el pesebre.

99. LA Grandeza de Dios padre de silla proporcionada à su Magestad Divina, y assi eligió para su Trono lo espacioso, dilatado, y hermoso de los Cielos, que todo lo que es inferior, es mejor para escabelo, y llevarlo debaxo de los pies, que para sentarse magestuoso en el. Y por esso quiso hazer assiento en ellos, dexando para sustentar sus pies la tierra: *Cælum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum.* S. Paulo, porque ninguno sintiera indignamente de tanta Magestad, dixo de el Hijo de Dios: *Sedet ad dexteram Maiestatis in excelsis tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hereditavit:* està tentado à la diestra de la Magestad en los altos, tanto superior à los Angeles, quanto excede su Santissimo Nombre à los de ellos. Solo los Cielos pueden ser decente Trono para tanta Magestad, y aun estos son poco adornados, y dignos, si se contrastan con la dignidad de el Señor, que los crió, y habita.

100. Pecó el hombre, que crió, Perdido se hallava, y sin remedio humano. Quiso remediar tan grande necesidad, baxando à las tierras, hazien-

Isaias 66. A.

Hebræor. 1. B.

Job. 28. B.

dote

dose hombre, naciendo, padeziendo, y muriendo por el. Qué lugar escogió, para nazer? Qué cuna, para que le reclinàran? No fue à nazer à Jerusalen, mas corto lugar escogió para su suelo natal: no escogió para esta funcion tan digna de su bondad, como vtil, y provechosa à nosotros, algun sumptuoso edificio: hasta los mesones pasó de largo. Como era Señor de todo, lo que el Cielo, y la tierra contienen, pudo con facilidad disponer para nacer vna Corte de el mundo; vn sumptuoso, y magestuoso palacio: vna cama de marfil ricamente adornada, colgada de vistosas, y preciosas cortinas, y compuesta de mullidos colchones, y delgadas, y odoríferas olandas, de que vsan, los que tienen por vltimo fin el regalo de el cuerpo; pero nada de esto hizo, porque vino à publicar guerra à los blandos vicios, y à afear à los regalados su desordenada delicadeza, y el excessivo amor proprio, principio, y origen de la perdicion. Despreció todo esto, que estiman los mundanos, y reprehendió con este hecho la sobervia, y vanidad, que precipita al abyssmo à los que crió Dios para la gloria.

101. Segun esso donde le encontraremos? Donde le buscaremos en las tierras, los que por el pecado estamos impossibilitados à subir à los Cielos? En el suelo està: se humilló, y se abatió misericordioso. Donde està, para que le busquemos? *Sapientia vero ubi invenitur?* Donde le podremos hallar? Niño es, tierno es, y delicado de complexion: iremosle à buscar en cama regalada? En rica cuna? Dize Job, que en vano trabajaremos, porque la Sabiduria no se encuentra, donde ay blanduras, ni en lugar delicioso: *Non invenitur in terra suaviter viventium.* Yremos en su pregunta, donde abundan fausto, y riquezas, grandeza, y soberania? No: que se quiso hazer humilde; podrán buscarle, donde ay humildad, que està distante de este

Job. 28. B.

Job.

Divino Niño la sobervia: *Vbi est humilitas, ibi & sapientia.* Segun esto donde està? Donde podremos encontrarle? *Reclinavit eum in prosepicio:* supo de su voluntad la prudentissima madre, y le puso en vn pesebre, mesa de brutos, y bestias: no le busqueis en ricas cunas, no en camas regaladas, que no le hallareis.

102. O necedad de los de el siglo, que buscan lo rico, lo precioso: y lo que dà regalo al cuerpo! Dize el Profeta Baruch: *Disce ubi sit prudentia, ubi sit virtus, ubi sit intellectus: ut scias simul, ubi sit longiturnitas vite, & victus, ubi sit lumen oculorum, & pax.* Aprende, sabio de el mundo, donde està la prudencia, donde la virtud, donde el entendimiento: porque sepas de camino, donde debes buscar la larga vida, el substancioso manjar, la luz de los ojos, y la paz de el alma. Todo lo hallaràs junto en el pesebre, prudencia, virtud, entendimiento, vida larga, sabroso manjar, luz de los ojos, y paz interior. O valgame la Santissima Trinidad! Quien creyera, que avia de estar la eterna Sabiduria en vn pesebre, vniversidad de jumentos, donde solo aprenden comer cebada, y dar regalo al cuerpo, sin temores de la vida futura? Entre dos brutos se halla, entre el bucy, y el jumento. O humildad de Dios! O paciencia de la Divina palabra! Vuestra Madre os halló à los doze años en medio de los Doctores, como Maestro de todos: *Invenerunt illum in templo sedentem in medio Doctorum;* y aora os pone en vn pesebre en medio de dos brutos animales. Que quiere dezirnos con esto? Acaso, que quando naciste, padeziades ignorancia, como los demás hijos de Adan? No ay lugar, porque tanto sabéis à las doze horas, como à los doze años: siempre soys Sabiduria de el Padre. Os quisiera injuriar? No se sueñe tal. Peor es mayor injuria para vn Sabio

567

Prov. 11. A.

Baruch. 3. B.

Luce. 2. G.

zírle, se vaya adonde ay jumentos? En la cathedra de las necedades os coloca. Es sensible? Como tolerais? Si fuerades necio, no os dierades por ofendido; pero à vn Doctor, que mayor agravio se puede hazer, que tratarle de cavallerizas, pesebres, y jumentos? Tanto mas siente vno, quanto mas entiende: *In multa sapientia multa indignatio, qui addit scientiam, addit, & dolorem*: ninguno pesa mas las materias, que vn entendido: entendido soys, soys la palabra de Dios, sois la eterna Sabiduria; pues como permitis, os den para nazer vn muladar, para recostaros vn pesebre, y para compañeros vnas bestias?

103. Siento, que ni antes, ni despues se humilló mas, que en esta ocasion el Verbo Divino, que si ofende à vn Sabio, dezirle, se vaya adonde ay bestias: mas al que mas Sabio fuere. Quien Sabio como el Hijo de Dios? De mil preguntas, que le harà, no podrà responder à vna el mas docto de la tierra, si se pone à disputar con el: *Si voluerit contendere cum eo, non poterit ei respondere vnum pro mille*. El fundó las Vniversidades: el repartió las ciencias: el hizo los Letrados: los Doctores le reconozen por maestro: los Angeles saben solo, lo que se digna de enseñarles; y al cabo de todo esto le ponen en vn pesebre rodeado de dos Dicipulos el vno buey, y el otro borrico. Ay humildad, que con esta se pueda comparar? Se pudo mas abatir? No alcanço. Porque pues quiso que su obediente Madre le tratara de esta suerte? Si no avia lugar en los hospedages, aviale en los brazos de Maria: tambien en los de Joseph; y quando importara, pribarle de este consuelo, escrito estava, que los Angeles le llevarian en brazos: *In manibus portabunt te*; de buena gana se ofrecieran à esto, y tuvieran à mucha dicha llevar esta dulce carga; porque, siendo esto así, le quiere poner, donde esté tan indecente, y abatido? Porque así lo

quiere el mismo. Quiso humillarse tanto, por levantar mas al abatido linage de los hombres. No se indignó, no sintió, antesbien estuvo gustoso en aquella profunda humildad: por esso lo puso en tal cuna la Madre, porque rehusava otro lecho. O humildad sin par! O que doctrina de el Cielo! No se vió hasta entonces practicada en las tierras semejante.

104. Dize se de David: es el mas Sabio de los tres: se sentó en la Cathedra: el es como el gusanillo muy tierno de la madera: *David sedens in Cathedra sapientissimus Princeps inter tres, ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus*: así el Verbo Divino, llamado la Sabiduria entre las tres Divinas Personas, estava encarnado, y recién nacido, aniquilado como gusanillo en el pesebre, dando de allí como de Cathedra lecciones celestiales. Enseñava virtud, y predicava humildad; pero especialmente à los Sabios de el mundo. Deziales: *Scientia inflat*: se, que infla la ciencia, y desvanee al que la adquiere: presumis de Letrados, estais desvanecidos, despreciais à otros, y pretendéis puestos con prelacia à todos: yo tambien soy cientifico, y la misma Sabiduria, y no por esso me desvanezco: no desprecio, à los que menos saben: no apetezco honras, ni codicio puestos; antesbien elegi esta cathedra, para derramar de aqui las luzes de mi celestial doctrina. No me prefiero à los Doctores, ni pospongo los Maestros; subí à este puesto, donde todos rehusaran el subir, y tuvieran por mengua, lo que yo no tuve por afrenta. Acompañe à la ciencia la caridad, que si aquella se desvanee, esta edifica: *Scientia inflat, charitas vero edificat*. El que imagina, que sabe algo, esse no aprendió, todavia el modo de estudiar: *Si quis autem se existimat scire aliquid, nondum cognovit quemadmodum oportet cum scire*. Como segun esto

2 Reg. 23. A.

1 Cor. 8. A.

2 Cor. 10. A.

107.

piensa,

piensa, que es docto entre los Doctores? De esta suerte les predica; y lo que antes de palabras, aora dize por obras à todos, y à cada vno: *Noli extolli in sapientia tua*: no te ensobervezca el saber, que la Sabiduria con humildad, y caridad acredita al Doctor.

105. Humillóse, pero porque en el pesebre? De otros medios se pudo valer para practicar la humildad, pues Herodes, sin estar en el pesebre, lo burló como à mentecato, y loco, con todo su exercito: *Sprevit autem illum Herodes cum Exercitu suo, & illis indutum veste alba*. Porque pues viene al pesebre? O que buscava al hombre, por esso va à los establos. El hombre fue criado con la imagen de Dios, hermoseóle la gracia: hallavase muy hórado, como amigo, hijo, y llegado à la Magestad Divina. No conoció su Dignidad, no supo estimarla, no conservar se en la altura, à donde le sublimó el poderoso brazo de Dios. Pecó, cegó, y quedó convertido en bestia: *Homo cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis*. A este buscava, y como continuo en los pesebres, juzgó hallarle en el, para repararle, remediarle, y restituirle la antigua hermosura, y bolverle à su amistad. Sabia, como estava mal sano de juyzio; por esso le buscó la Sabiduria eterna, para sanarle de este penoso accidente. Pretendió subir el hombre, donde no pudo llegar, por esso baxó Dios tanto, para con su exemplo abrirle los ojos de el alma, para que viera la fealdad de su desorden, llorara, y se corrigiera, y quedara enmendado, y sano. Fue eficaz la receta: porque como puede caber tanta soberbia en el hombre, quando ve tanta humildad en la Magestad Divina? El Divino Esposo por los suelos, y la Esposa el alma en alturas, como puede parecer bien? Y si engañada pretendió, como no lo enmendará, desengañada con el abatimiento de el? Corrase, confundase, y apeesce, que el Esposo anda por tierra, y à pie.

Eccl. 32. A.

Luc. 23. B.

Ps. 48. ult.

Luc. 17.

Luc. 17.

106. Yendo Rebeca à desposarse con Isaac, le vió venir para si, (que falló à recibirla.) Mas apenas le hubo visto, quando informada, de quien era, hizo dos cosas notables: apear se de el camello, y cubrir con el manto el rostro: *Rebecca, conspecto Isaac, descendit de camelo. Tollens ciso palium suum, operuit se*. Para que, ó porque tanta cortes ceremonia? Que Isaac se apease, y la recibiera en brazos, estilo es de enamorados, y lo practican vrbanos; pero las señoras saben se hazer estimar, y alguna vez de rogar; porque pues se apea, y cubre promptamente el rostro? Isaac iba à pie: *Eo autem tempore deambulabat Isaac per viam*; y parece tan mal la Esposa à caballo, quando el Esposo anda à pie, que al punto se apeó, y echó el manto à la cabeza, corrida, y avergonçada. Alma, Esposa de el mejor Esposo, puede parecer bien, que soberbia, y llena de altivez pretendas Divinidades, y vsurpes las honras à Dios solo devidas, quando miras, que tu Esposo por amor de la humildad no solo se hizo hombre, sino que tambien se aniquiló hasta verse en vn pesebre atado de pies, y manos? Correte de tu locura, y confundate esta humildad de el Divino Esposo Christo; y propon desde luego de sacudir altivezes, y seguir la humildad, hasta abrazarte con ella. Es tanta su hermosura, que enamorado de ella, nunca la quiso soltar de entre sus brazos la eterna sabiduria. Es mejor tu gusto? Mas acertada tu resolucion? Pues porquè no le imitas? Esta doctrina te dà de el pulpito de el pesebre.

Gen. 24. G.

107. Tambien ay doctrina para los delicados. Reprehende con su austeridad su demasiado regalo, quando sobre duras tablas duerme tierno Niño, y delicado. Quien varon no se animará a padezer por su amor alguna descomodidad, quando en todo no le siga, como flaco? Vrias, quando bolvió de la campaña, el Rey le mandó dormir en cama, y no pudo conseguirlo. Justó, pero fue en vano

Cccc 2

dan

dando por causal para no lo hazer el fi delissimo siervo, q, durmiendo el Capitã General, y los otros oficiales sobre el duro suelo, no cabia gozar el de el regalo de la cama: Dominus meus Ioab, & serui Domini mei super faciem terra manent, & ego ingrediar domum meam? Dixo: Joab mi Capitan General, y los otros fieles soldados de mi Rey, y Señor duermen sobre la tierra: como irè yo à dormir en cama? No harè tal. Y diziendo esto se echó en la calle vna, y dos noches. Este sermon es para todos. Christo nuestro Capitan General, y Divino caudillo, tan tierno, como recién nacido, duerme sobre pajas; y nosotros sobre ropa la mejor, y la mas limpia, que podemos alcanzar. Es desorden, que el soldado tenga mejor, y mas blanda cama, que el Rey? Y con todo esto lo practicamos. Dicho es el pobre, que duerme en vn pajar, y bienaventurados, los que pasan las noches sobre vna tarima dura, y mas bienaventurado, el que mas imita à su Reparador.

108. Pero para buscar al perdido, y brutal hombre, bastava entrar el establo: y à via allí, donde recostarse, sin ponerse en el pesebre; porque pues quiere hazer noche en el, mas que en vn rinconcito de el portal? En vn pesebre, donde se echa cebada para bestias, quiere ponerse el regalado pan de los Cielos? El pan de los Angeles? Si. Mysterio tiene. Ponese en este grossero plato de jumentos, y en esta mesa de brutos, donde todo sabe à cebada, y paja, (sustento de bestias) para dar à entender, que avia de aver hombres tan brutales, que llegando à la mesa de su Altar, avian de comer este suavissimo pan amassado con la dulce leche de Maria Santissima, como si fuera pan de bestias, y de cebada. Nada tiene de este grossero grano; pero le haze de cebada el ossadissimo hombre, que llega indigno à comerle. Es verdad, q, Christo dió pan de cebada à comer, pero fue vna vez no mas, y aquel era de otros, otros le dieron: Est puer vnus hic, qui habet quinque panes hordeaceos: y con

todo esto se come à cada passo. Muchos son, los q, comen pan de cebada, y así advirtió el Evãgelista, era muy grande el numero, de los que llegaron à aquella mesa: Multitudo maxima venit ad eum; pero consigo llevavan el pan. Christo en el pesebre dize, que muchos tratan, como si fuera de cebada, al dulce, y suave pan de escogidissimo trigo: al pan de los Angeles, su Santissimo Cuerpo. Esto significa el aver le colocado en el pesebre su Madre. O como atormetaria su corazon esta con sideracion! Se puso en el pesebre, como quien dize: es tan grande el amor, que tengo al hombre, que yo, que me vi en las purissimas Entrañas de mi Madre Maria, no me niego al indispuesto, que me quiere recibir. Doy mi Cuerpo, y Sangre al digno; y permitiendo al indigno, que me coma, porque no falte de mi. Mas dolor causaria esta consideracion en su Santissima Alma, que todas las descomodidades de frio, desnudez, y pobreza, que avia tolerado.

109. Este Niño, que para vnos es pan de cebada, para otros pan de trigo, y de leche, es regalado bocado, para el que dispuesto llega à recibirle. A todos se franquea esta mesa llena de dulçura, y suavidad. Lleguense todos à ella, si quieren matar la hambre, que es mucha la abundancia de regalos, que encierra en vn bocado. Vêga todo hombre, que es lastima se padezca tanta hambre à vista de mesa tan regalada: Nunquid mugiet bos, cum ante prasepe plenum steterit? Como se podrá quejar el buey, que tiene delante el pesebre lleno? Ninguna razon tendrà. Patente està la mesa de el Altar, donde se sirve el regalado plato del Cuerpo del Cordero de Dios, fuente de toda suavidad, y deleytes. Lleguemos, comamos yechemos fuera de nosotros toda hambre. Pero sea con la Caridad, y pureza mayor possible, que por no hazer esto muchos, de los que le comen, estàn desmedrados, debilitados, flacos, acabados, enfermos, y aun mueren de indigestion: Ideo inter vos multi infirmi,

Ibi.

Job. 6. A.

1. Cor. 11. G mi,

mi, & imbecilles, & dormiunt multi. Y Judas, que Comulgó sacrilegamente, reventó: Suspensus crepuit medius, & diffusa sunt omnia viscera eius. Todas las entrañas echó fuera, porque estava lleno el vientre, y saltó el calor de la Caridad para digerirle: Plenuserat venter, & ruptus est. Dixo Drogo Hoi-tiens, de Sacramento Passionis. 110. Todo esto que padeció este benditissimo Niño, no fue mas que començar: Que cepit Iesus facere, & docere. Quanto fue, lo que despues obró por nuestra salud? Si esto es començar, que será el acabar la obra de nuestra Redempcion? Y si Niño passa tanto, que hará, quando perfecto varon? El amor que nos tiene le estimula. Conozcamosle la deuda, y agradecidos confessemosle por nuestro Dios, y Señor, y vnico reparador nuestro. No demos lugar, para que se quexe amoroso, y diga de nosotros, lo que de los ingratos Israelitas: Cognovit bos possessorem suam, & asinus prasepe Domini sui: Israël autem me non cognovit, & populus meus non intellexit: mas bruto es Israël, y mas bestial mi pueblo, que el buey, y el jumento: porque el buey conoció à su dueño, y el jumento el pesebre de su Señor; mas Israël no me conoció, y mi pueblo me negó. Demos gracias à este amantissimo Niño, que tantas finezas haze en tan tierna edad, por que tan poco abligado le tiene; y ofrece de hazer mayores, quando varon.

AA. 1. C.

Droog.

AA. 1. A.

Isaiet. A.



CAP. XIV.

DAN NOS LOS PASTORES exemplo de prompta obediencia.

111. MIENTRAS El Angel dava las felizes es nue

vas de el Nacimiento temporal de el Hijo de Dios à los Pastores, y mientras los Celestiales Coros le davan el bien venido: faxó; dió el pecho, y reclinó al recién nacido en vn pesebre Maria. Apenas los Pastores fueron informados de el Celestial Paraiso, y se retiraron los Espiritus Bienaventurados, quando començaron à tratar, y disponer el viage para el portal de Belen: Ut discesserant ab eis Angeli in Cælum, Pastores loquebatur ad invicem, transeamus usque Betlehem, & videamus hoc Verbum, quod factum est. No lo dexaron para despues, ni los acabardó la falta de prevencion: no tomaron tiempo para ir à buscar su dicha: luego y sin tardar, oida la novedad, se pusieron en camino: Ut discesserant ab eis Angeli. No paró en propositos, no en ofrecimientos su Caridad: puso luego en execucion, quanto prometió: Et venerunt festinantes.

112. Que les huviera aprovechado la noticia dada por el Angel, si no fueran à buscar la sabiduria infinita? Que el inestimable tesoro de el Verbo Divino, si no llegaran à verle dichosos, y à gozarle venturosos? Sapientia absconsa, & thesaurus invisus, que utilitas in veris que? Dixo el Sabio: que provecho tendreis de la escondida Sabiduria, y de el tesoro, que no llegan à ver vuestros ojos? Si ellos por los impedimentos presentes: si por cobardes, y perezosos se escusaran de ir, ver, y contemplarle, que fruto huvieran sacado? Se huvieran quedado, como muchos, como antes estavan, en castigo de su desatencion. Fueron, y vieron la Sabiduria escondida: clavaron los ojos en el nunca visto tesoro; y bolvieron ricos, y mejorados en premio de las promptas diligencias, que hizieron, por ver à su Reparador. Vn Doctor mudo, es como campana sin lengua, y su sabiduria inutil: es menester sea oida su doctrina, y vista su exemplar vida, para que edifique. Por esso fueron los pastores, y oyeron los vagidos de el Niño Dios acompañados de tiernas lagrimas. Vieron à la Sabiduria entre brutos

Luc. 2. B.

Ibi.

Eccl. 20. vlt.

brutos animales; y puesto en un pebre, al que por su naturaleza es inmenso. Vieron al todo poderoso flaco: posible al imposible: pobre al rico; y humilde a la Magestad. Y finalmente le vieron despreciar en aquella edad, todo lo que estima el mundo de honras, riquezas, y deleytes. Vieronle, y volvieron mejorados: porque la doctrina entendida aprovecha: *Sapientia abscon- fa, & thesaurus invisus, que utilitas in vrisque?* Toda esta mejoría cesara, en caso de escusarse negligentes de ver su dicha mayor.

113. Fueronse luego, y sin dilación, *Venerunt festinantes*. Gran doctrina para nosotros. Reprehenden con sus promptas diligencias nuestras dilatorias, en buscar a Christo. Pecador envejecido, quantas vezes has sido avisado, que despiertes de el letargo, y profundo sueño, en que estas? Que des de mano a los vicios, y vayas en busca de Christo? Te han dicho los libros, que has leído: te han avisado desde los Pulpitos los varones Apostolicos: los Angeles te han inspirado: el mismo Dios te ha dado muchas alavadas: y todavía no has movido pié en su busca. Los Pastores luego se pusieron en camino: *Venerunt festinantes*. Quantas vezes te has Confesado, y has prometido la enmienda? Y hasta ahora no has cumplido infiel a los hombres, y al mismo Dios, lo que ofreciste. No hizieron así los Pastores: *Venerunt festinantes*. Amancebado, quantas has tenido a los ojos la muerte, y has visto patente el riesgo de baxar a las eternas llamas? Como no sacudes la manceba? Y como no sales de la ocasión proxima? A quando aguardas? Los Pastores luego buscaron al Remediador de todo: *Venerunt festinantes*. Avariento, a quando esperas convertirte? A quando aguardas restituir la hacienda agena? A quando dar la tuya a pobres? Los Pastores, dexando todo, se fueron: *Venerunt festinantes*. Pereçoso, quando sacudiras la tibieça? Los Pastores prontamente fueron: *Venerunt festinantes*. Delicado,

quando tendrás las conveniencias todas para ir tras Christo? Los Pastores se fueron de noche, con frío, a pié, y dexando su ganado: *Venerunt festinantes*. Quando te has de desembarazar? No te corres? No te confundes? Tan poco temes el peligro de tu condenacion? Esto ha de ser luego: estabienaventurada gente hizo proposito eficaz de ir en busca de su remedio, luego que el Angel los avisó: *Vt disceserunt ab eis Angeli*: y sin dilacion lo cumplió: *Venerunt festinantes*. No les mandó la diligencia el Angel; pues como tu aviendo sido tantas vezes amonestado, y tantas mandado, ni proposito de la enmienda has hecho?

114. Quieres mas exemplares? Quieres algun pecador, que te de exemplo de pronta penitencia, y de diligencia en buscar sin tardar al Medico Soberano? Pues toma a la Madalena. Esta era pecadora, escandalosa, y envejecida en sus vicios. Llegó a Christo, y corrida de aver ofendido a tanta bondad, se le puso a las espaldas, y postada a sus pies comenzó a regarfe los con la abundancia de lagrimas, que vertia su corazon por los dos ojos; y haziendo toalla de la dorada maderaxa de sus cabellos, se los enjugava. Todo era sospitos, todo sollozos, todo besarle los pies, y vngirlos con los olorosos vnguentos, que llevaba. Y al fin se dió tan buena maña en llorar sus culpas, que quedó perdonada de todas, y alcanzó un perdon general de sus innumerables, y horrendos pecados: *Remittuntur ei peccata multa*. Mas quando llegó a buscar a Christo? No se le olvidó al Evangelista el advertirte. Buscóle: *Vt cognovit, quod Iesus accubisset in domo Pharisæi*: luego que supo estava con el Fariseo, entró en su casa. No lo dexó para despues: luego de rondon entró por la quadra, sin hazer caso, de los que le rodeavan, en busca de el Medico Soberano. No dexó para el fin de la vida el convertirse: no la salud para la hora de la muerte, que quiso vivir, y mucho tiempo. Ya lo notó Cesareo Arrelatense: *Nec ipsa*

Luc. 7. G.

Ibi. F.

cesario *bñ se reservavit, ut in fine vite penitentiam ageret, sed dum adhuc poterat peccare, sic voluit peccata deserere, ut illam de adulterij suis non impossibilitas subtraheret, sed voluntas*. No dexó para el fin de la vida la penitencia, sino quando todavía podia pecar, quiso dar de mano a los vicios: y de manera, que se supiese, no le apartó de los feos gustos de la carne la imposibilidad de pecar, sino la voluntad de salvarse, y los puros deseos de la castidad. Buscó a Christo: *Vt cognovit*: luego que le conoció. Como tu te tardas tanto en dexar los vicios, y buscar la salud Christo, conociendole, y confesandole, segun creemos, por la Fè, que profesas en tantos años?

115. El mismo exemplo nos dieron Pedro, y Andres. Llamólos al Apostolado, y les dixo: venid, y seguidme: *Venite post me*. Y al punto fueron tras él: *At illi continuo, relictiis retibus, secuti sunt eum*. Llamó tambien a otros dos hermanos Juan, y Diego, y dexando redes, y Padre, le siguieron al punto: *Illi autem statim, relictiis retibus, & patre, secuti sunt eum*. Tanta es la disposicion de vnos, y tanta la indisposicion de otros. Que hizo la Samaritana? Salió de su casa con el cantaro: fue se por agua, (que bien tenia necesidad, de la que lava las manchas, la que tan sumergida estava en el cieno de el vicio de la carne.) Conoció al Medico Celestial, y dexando cantaro, y agua, se fue convertida a convertir sus Ciudadanos, que vivian en tinieblas, y no conocian a su Redemptor: *Reliquit hydriam suam mulier, & abiit in Civitatem & dicit illis hominibus: venite, & videte hominem, qui dixit mihi omnia quecumque feci: nunquid ipse est Christus?* Dezielles: venid, y vereis a Christo: vereis al Mesias, que ha venido a reparar nuestras ruinas. No tuvo flemma para cargarse el cantaro: cantaro, foga, y agua dexó, por reducir a Christo a tanta ciega gente. Esta si que es prontitud! Esta si que se dió priesta! Pues en un instante, se convirtió a Dios, y se pu-

Ioan. 4. D

so a hazer officio de Apostol, para convertir a todos. Teofilato sobre este successo: *In tantum accensum est cor mulieris dictis Domini, ut & aquam relinqueret, & sit Apostola ordinata a fide, que cor eius occupaverat, docetque, & attrahit totam Civitatem*. De suerte se encendió su corazon, de modo se enervorizó la muger, que dexando el officio de moça de cantaro, exercia ya el de Apostol, ordenada de la Fè, que llenó su corazon; y predicava, y atraia toda la Ciudad a Christo.

115. Quien será tan descortes, que no responda a la voz del Señor, quando le llama? Quien estará tan sumergido en los vicios, que no se levante? Quien tan de espacio, y de asiento, que no se canse? Quien tan ocupado, que no se desembarace de todo para seguir expedito a su bien? De todo tenia Mateo. Logrero era, y interesado negociante: ciego estava con el dinero, y olvidado de todo, lo que no era ganancia de bienes temporales: *Vidit hominem sedentem in telonio*. La Glosa interlineal: *Pertinaciter lucris inbiantem*: solo pensava en adquirir, y aumentar su caudal, llevado de las pasiones de los bienes terrenos; y en medio de este conato, ansias, y solitud le dize Christo, y de passo: *Sequere me: sigue me, ven en pos de mi: y al punto se levantó, y fue en su seguimiento: & surgens, secus est eum*. Esto si que es responder! Esto si que es buscar a Dios! Dexó los intereses, que ciego amava, como su vltimo fin, y le siguió sin detencion alguna. Vióse en pié, para quando abrió la boca: comenzó a andar, para quando dió el primer passo. Dize la accion la grande virtud de el Señor, y nuestra mucha repugnancia: explica el gran poder de la palabra de Dios, y las pocas ganas, que nosotros tenemos de nuestra salud; pues nos resistimos a la eficacia de sus llamamientos. Que testigo será este en el Juyzio univertal contra todos aquellos, que aviendo tenido continuos avisos, no quisieron convertirse ni tarde, ni temprano? Que confusion será para

T. copil.

Math. 9. A

Interlinea

para nosotros, que malogramos tantas ocasiones, y perdamos tantos lances? Sentado estava, y suspenso en sus locas ganancias, y à media palabra de Christo, sin aver concluido su negociacion, lo dexó todo por seguirle: *Virtutem vocantis voluit ostendere, qui non imposito adhuc sine prava publicanorum conversationi, è medio malorum ipsum abstraxit*: dixo el Chrysostom. Declara muy bien el poder, de el que le llamó, y nuestra rebeldia, y pertinacia, que no nos inmutamos cosa con tan recias aldavadas, ni avn las que-remos oír.

Chrysost. hom. 31.

117. Quan sensible materia será para Dios, nos hagamos sordos à sus voces, y vamos diferiendo de dia en dia nuestra conversion? Lo dió à entender muy bien, con lo que hizo con el Dicipulo, que llamado, se quiso excusar (à lo humano con razon.) Pidió licencia, para enterrar primero à su padre, ofreciendo, seguirle, acabado el oficio de la sepultura: *Domine, permittite me primum ire, & sepelire patrem meum*. Justa parece la peticion, que no dexa para el fin de su vida el ir en su seguimiento: el breve espacio, que podia durar el entierro, pide solo de dilatorias: la causa era piadosa, religioso el motivo; y sin embargo no alcançó el termino, que pretendia; antes bien le trató con algo de aspereça, diciéndole: *Sequere me, & dimittite mortuos sepelire mortuos suos*: sigue me tu, dexa esto de enterrar muertos para los muertos. Ni este breve espacio le quiso conceder. Qual será la causa? Qual el fundamento?

Mat. 8. c.

118. San Ambrosio responde: *Bonum studium, sed maius impedimentum: nam qui partitur studium, derivat affectum; qui dividit curam, differt profectum. Ergo prius obeunda, que maxima sunt*. Era bueno el deseo, pero de cumplirle, se seguia mayor inconveniente, que de dexar de executarle: porque quien parte la voluntad, es necesario dividir la aficion: quien divide el cuidado, difiere el aprovechamiento. De donde nos vino à dezir, que es prime-

Ambros. lib. 7. in Enc. cap. 9

ro lo primero: primero Dios, que el hombre: el Criador, que la criatura: el padre celestial, que el terreno: lo Divino, que lo humano; y el obedecer à Dios, que à los hombres: *Obedire oportet Deo magis, quam hominibus*. Doctrina para nosotros. No ay que diferir para la hora de la muerte la conversion: no ay que dexar para despues las cosas de el servicio de Dios: luego se han de poner por obra los buenos deseos. Es menester sacudir los impedimentos: desēbarazarnos de las ocupaciones, que se ofrecen; y atropellar con todo el mundo (hasta con los mismos padres) por seguir, lo que Dios quiere llevemos adelante. Que excusa daràn, los que esto oyeron, quando sean presentados ante este Señor, pobres de virtudes, y merecimientos? Que diràn al cargo, que se les hará? Que responderàn, quando se les diga: porque no vinisteis à tantos llamamientos? Como no me seguisteis, quando yo os dezia? Si no es causa legitima para no seguir à Dios, quando gusta, el aver de enterrar à su mismo padre difunto, serán legitimas las excusas, que tu daras, para no aver sido bueno, y para no aver aprovechado mas? Coteja con este los motivos, y causas, que tuviste para no seguir à Christo, y veràs, que son frivolas las razones, y frescos los fundamentos, que tu tuviste, y todo friolera. Segun esto que resultará? Que sentēncia esperaràs al cabo de aver malogrado tantos avinos, como has tenido por todos caminos? Primero es Dios que todo, y assi deve ser preferido al padre, y à la madre. Quanto más à los demás?

Act. 5. 28.

119. Otra razon dà San Juan Chrysostomo, porque no permitió à este Dicipulo asistir al entierro de su padre; q si bien parecerà à alguno, se gastaria poco tiempo en la funcion, no le pareció al Santo, sería tan facil bolverse para su Maestro. Dize: *Erat verisimile post parentis sepulturam ad testamenti, legatoris que considerationem deventurum: & hereditatis divisionem, deinde in aliud ex alio quasi venditum sitibus*

Chrysost. 7. hom. 28.

Etibus distractus procul à portu salutis iactatur. Era muy contingente, que de el oficio de la sepultura, pasara à ver el testamento, y ultima voluntad de el testador: de ay, à la reparticion de la herencia: de ay à otras cosas de vna en otra, y que assi oleado entre las olas de este borrascoso mar de el mundo despues de muchos naufragios, peligrase lejos de el puerto de la salud; porque esto no le sucediera, no le dexó apartar de su lado la infinita Sabiduria, à quien lo futuro es presente. O, y quantas razones ay para temer! No es esto, lo que nos està sucediendo? Vnas ocupaciones se figuen à otras, y vnos impedimentos à otros: se van llamando los primeros à los segundos, y todos eslabonandose, y encadenandose: y de esta suerte se halla vno, sin saber como, impossibilitado, si antes embarazado, y con dificultad: y se echa con la carga. Quando dexó el demonio de hazer de las suyas? Quando no tendió sus redes? Quando no puso lazos en la fenda de la virtud? Si aguardas, à que se quiten todos los tropiezos, nunca llegaràs al termino de tu peregrinacion. Es necesario atropellar con las dificultades, sacudir los estorvos, y seguir à Christo. Quanto mas ayas vencido, menos enemigos te restan, que vencer. Si nunca comienças, mas sano estarà el contrario, y irá siempre en aumento con las nuevas reclutas, que sobrevienen. Embiste denodado, entra brioso, y comienza à desmembrarle, si quieres perfecta victoria.

120. Quando es mas facil passar vn vado? Quando comienza à crecer el rio, y lleva solo vn palmo de agua; ó quando ya creció de el todo con las avenidas, que se descuellan de los montes, y và como vn mar? Mejor es passar de luego: mas dificultad avrà despues. Esto sucede con nosotros en este viage, que hazemos para la patria celestial. Sino diganme. Vna muger si no ayuna quando moza, quando se mortificarà? En es-

Simil.

Simil.

ta primera edad se excusa por delicada: despues que tomó el estado de matrimonio; ó cria, ó està preñada, y tam-poco puede, segun dize. Despues se halla exhausta de fuerças, flaca, debilitada, cargada de años, y accidentes. Despues decrepita. Quando ayunará? Qual era el tiempo mas oportuno? Quanto mas và, mas impedida se halla: y si aguarda todas conveniencias para esta mortificacion, primero morirá, que haga vn ayuno, y marchará con muchos dias, y pocos merecimientos. Lo mismo sucede à vn casado. Luego que se casa, pone casa; y ha menester mucho para sustentar el fausto suyo, y de su muger, y no alcanza con las rentas lo preciso para todo. Despues le nazen hijos, y crecen los gastos en criarlos. Despues sobrevienen los desvelos, y cuidados para guardarlos, y acomodarlos, dandoles competente estado. Despues le nazen nietos; y en esta forma van sucediendo vnos trabajos à otros; y no son los ultimos, los que menos cuidado dan; porque si no bastava à sustentar dos personas, como podrá sustentar, y dar estado à diez? Se và de esta manera impossibilitando la materia, y lo que al principio era facil, despues no tiene remedio. Como servirá entonces à Dios, si no quiso, quando pudo? Como podrá exercitar la caridad, hazer limosnas, y socorrer al necesitado? Vn abismo llama à otro. El que no se quiere ver enredado sin remedio, no se ponga al peligro. Por esso embarazó Christo el oficio de la sepultura à su Dicipulo. El oportuno tiempo para seguir à Christo, es, quando nos llama. No perdamos coyuntura: busquemosle desde luego. Assi hizieron los pastores; assi Pedro, y Andres; assi Juan, y Diego: assi Matheo: assi la Magdalena; y assi la Samaritana; pues los vnos, luego que oyeron su nombre: los otros, luego que le conocieron; y los otros, luego que fueron llamados, dexando el cantaro, messas, dineros, redes, padres, y por abreviar todo, le siguieron prontamente, y le obedieron.

Simil.

Dddd

decieron

decieron ciegos, por no perder ocasion.

121. Si queremos llegue Dios à nosotros, conviene lleguemos à él: y tanto mas presto llegará, quanto mas priessa nos dieremos en avezinar-nos à su Magestad Divina. Pongo por exemplo: si dos amigos se quisiesen abrazar, y están distantes: mas presto lograrán sus desseos, si va el vno para el otro, y el otro para el primero; que si solo vno anduviere, estando quieto el otro en su puesto. Así tambien, si el hombre camina para Dios, y Dios para el hombre, mas presto se verán juntos, que si solo vno caminara. Dios quiere avezinar-se à el hombre distante por el pecado; pero tambien quiere, y es muy justo, que el hombre tambien ande azia Dios por la penitencia; de esta suerte conseguirá sus dulces, y Divinos abrazos. No se deve dexar todo à Dios: trabaje tambien el hombre, que es el interessado: *Appropinquate Deo, & appropinquabit vobis*: dixo San Tiago Apostol: arri-maos à Dios, y Dios se arrimará à vosotros: llegaos, que tambien llegará: andad si quiera la mitad de el camino, y de este modo conseguiréis la dicha de tener presente muy en breve, al que deseais.

122. Pero quisiera, que considerara el hombre, que tanto mas dista Dios de él, quanto mas culpas cometiò: y así está muy lejos, de el que sin cessar le ha ofendido: à la manera, que distará mas de mí, el que mas leguas se retirò: y menos el que menos se apartò. De aqui podrá venir en conocimiento, de quanto importa darle priessa, si quiere llegar à Dios; el que toda la vida gastò en ofenderle. Llegò el Angel à Elias; hallòle dormido: despertòle: le diò pan, y agua; y se fue. Comió, y bolvió à dormir. Bolvió el Angel: despertòle segunda vez, y le dixo: *Surge, comede: grandis enim tibi restat via*: acaba de despertarte; tienes

tanto, que andar, y todavia no has començado? Quando has de llegar de esta suerte al termino señalado? Quando ay mucho, que andar, es menester ponerse presto en camino, y alargar el passo. El Profeta de Dios estimulado de las razones de el Angel; comió, bebió, y anduvo quarenta dias con sus noches, sin parar hasta llegar al monte de Dios Oreb. Allí entrò à descansar en vna cueva: sobrevinò el Señor, y lo sacò de ella. Saliò, y parò en la puerta, sin dar passo adelante. Llegò segunda vez Dios, y le dize: todavia estais aqui? A quando aguardais? Quando se han de acabar de andar tantas leguas, como os restan? Ya mi Angel te dixo, estavà distante el lugar: *Vade, & revertere in viam tuam per desertum*: anda, vè, y prosigue tu camino.

123. Valgame Dios, y que de cosas sucedieron en esta ocasion! Cor-rele peligro la vida; y se echa à dormir. Despiertale el Angel, para que se conforte, y escape de la muerte, que le pretenden dar: y come, y bebe, como si tal no huviera: y se buelve à dormir. Dale segundo aviso: advierte está lejos el puerto de la seguridad, y que se de priessa, si quiere salvar la vida; y otra vez se echa à dormir. Sacale Dios de la cueva, y no passa de la puerta: y tuvo necesidad, de que segunda vez le mandara caminar, aca-dole tanta pereza, y desgana, como tenia. Quien tal creyera de vna Profeta, y Profeta como Elias? Al fin sucedió. Pecador, tus enemigos te siguen, y te llevan à los alcázar-tes: el fin es quitarte la vida: y vi-ves descuydado, comes, beves, y duermes à sueño suelto. Despierta-te el Angel de Guarda; avísate el peligro, y buelvas à dormir. Instata, arguye, y reprehende tu descuy-do: afea tu pereza, dize ay mucho, que andar hasta el puerto seguro: y tu apenas comienças à andar, quando te can-sas, y te buelvas à tus treze. Toma Dios

la mano, quiere te sacar del centro de los vicios, te dà assistencias, y ayuda, sales fuera; pero quedas à la puerta, mas vezino al enemigo, que al que te ha de salvar, dando lugar con estas cosas, para que segunda vez llegue à avisarte el peligro. Aquien importa pecador tu salud, à Dios, ó à ti? Dios para nada te ha menester: tu eres el interessado. Pues porque te hazes sordo à tantas voces? Lejos está el puerto de la salud: debes apressurar el passo, si has de llegar à él; porque no comienças desde luego? Pienças durará siempre la vida? Pienças, que eres eterno? Resta mucho, que andar, y es breve la vida de el hombre. Por ventura imaginas, durarán mucho los pocos dias de tu vida? *Nunquid non paucitas dierum meorum finietur brevi*? Pues à quando aguardas? Buelve en ti iluso pecador, que despues no tendrás tiempo.

Job. 10. D.

Luc. 2. C.

Gen. 2. C.

Chrysof. Hom. 24. in 107.

124. Los pastores tuvieron la dicha de hallar à Dios, porque tuvieron la fuerte de buscarle sin dilacion: *Venerunt festinantes, & invenerunt*. Podremos buscarle, y hallarle tambien nosotros? Si, y con facilidad; que si bien no podria el hombre con las fuerças naturales; possible le es, y facil con las sobrenaturales, que Dios liberal le dà. Sino diganme, quando Dios le dà por las aguas de el Bautismo el ser de la gracia, dize acaso: *Non est bonum hominem esse solum, faciamus ei adiutorium simile sibi*? No, está bien solo el hombre, demosle, quien le ayude? En los campos Damascenos, quando formò à nuestro primer padre, lo dixo; porque no, quando es bautizado el hombre? Allí le diò el ser de la naturaleza: aqui el ser de la gracia. Allí dize, tiene necesidad, de quien le ayude, y le de compañía: aqui nada de esso dize. Porque será? El Chrysofomo: *Quippe qui Spiritus Sancti gratiam accepit, nulla re indiget: qui in Christi corpore perficitur, quoniam alio opus est auxilio*? Bien es verdad, dize el Doctor de la Iglesia, que en

el vno, y otro caso todo lo haze Dios: en el primero todo lo formò; y en el segundo todo lo reformò; y dizien-do en aquel, tenia necesidad de compañía el hombre, no quiso dezir en este; porque en el Bautismo dan al hombre la gracia, y dones de el Espiritu Santo; y el que recibe estos, de ninguna otra cosa necessita. Y si no es esto así, digan: de que otro socorro necessita, el que fue perfeccionado en el cuerpo de Jesu Christo? De aqui es, que el bautizado tiene toda la ayuda de costa, que ha menester para llegar à Dios; y así le dixerón à Paulo, quando la pidió: *Sufficit tibi gratia mea*: basta la gracia, que te di. Segun esso qualquiera de nosotros puede hallar à Dios, como los pastores; y sino le encontramos, será, porque no le buscamos con diligencia.

2. Cor. 12. C.

125. Llegaron los dichosimos pastores al portal de Belen: vieron al Niño, si pequenuelo à los ojos de el cuerpo, grande à los de el alma; y confesandole Dios, al que veian hombre, le dieron adoracion: San Cypriano: *Hunc in cunabulis adoraverunt pastores*. Como dirian con David: *Sicut audivimus, sic vidimus*: avemos visto con los ojos de el cuerpo, quanto los Angeles nos dixerón de este Niño hombre; y con los de el alma, quanto predicaron de su Divinidad. Dichosos mil vezes de nosotros, que hemos visto este dia, Mucho mas avemos experimentado con llegar à verle, que entendimos en nuestras cabañas: *Probavi, quod media pars mihi nunciata non fuerit: maior est sapientia, & opera tua, quam rumor quem audivi*: La experiencia nos dize, que no nos dixerón los Angeles, la mitad, de todo lo que avia, que dezir. Es mayor la sabiduria, y poder de este Divino Salomon, que la fama, que corria. Venturosos los tiempos, que alcançamos; y bien empleados los passos, que dimos para este pesebre,

Cypriano. Sermon de Nativitate. Ps. 47.

3 Reg. 19. A.

126. Bolvieron contentos, y gozosos, como quienes encontraron todos los ricos tesoros: *Christi Iesu in quo sunt omnes thesauri sapientie, & scientie absconditi.* Este era el tesoro escondido, que el dichoso, que le encuentra, le procura apropiar: *Quem qui invenit homo, abscondit, & patet gaudium illius vadit, & vendit universa, quae habet, & emit agrum illum.* Y assi bolvieron los pastores, que no cabian de contento, y glorificando, y alabando a Dios, por lo que oyeron, y vieron: *Glorificantes, & laudantes Deum in omnibus, quae audierant, & viderant sicut dictum est ad illos.*



CAP. XV.

DE LA HERMOSURA DE LA virtud de la Obediencia.

127. EL Angel anuncio el Salvador, y manifestó su Nacimiento a los Pastores. Dixo, le hallarian en vn pesebre empañado, y faxado: pero no advierte el Evangelista, que les huviesse puesto precepto, de que le fueran a ver: y sin embargo fueron, y le buscaron. Quo huvieran hecho mandados, si sin serlo, no pararon hasta dar con el recién nacido? Es visto eran obedientes: y confunden, a los que mandados so penas graves, como de incurrir en la desgracia de Dios, y baxar a penar perpetuamente en el infierno, atropellan con los preceptos Divinos, y vivē a sus holguras, como si no estuvieran sujetos a las leyes, que Dios les dió. Christo nuestro cechado, exemplar, y Maestro se sujetó a las leyes, que no devia: los pastores, sin que precediera precepto, executaron, quanto el Angel les propuso: (argumento de la mucha hermosura de

esta virtud, y de los premios que merece, el que la abraza, y se señala mucho en ella, que de otra suerte no podia tener tantos enamorados, como tiene.) Quanto agrada a Dios vna prompta, y ciega obediencia? El obediente nunca yerra; siempre va bien dirigido.

128. A Lazaro muerto de quatro dias, y sepultado ya, mandó Christo salir de el sepulcro: *Lazare, veni foras.* Salió, pero vendados los ojos, y atados los pies: *Statim prodijt ligatus pedes, & manus insitis, & facies eius sudario erat ligata.* No le dixo Christo, que saliera luego, y salió al punto: *Statim prodijt.* No, que saliesse arado de manos, y pies: y salió: *Ligatus pedes, & manus.* No, que vendados los ojos, y salió con el Sudario: *Et facies eius erat sudario ligata.* Viva figura de la prompta obediencia, que atiende solo, a lo que le dizē, y descuyda de las circunstancias; que el que discurre, se tarda: y por acertar, yerra, pues es tarde en obedecer. Bien pudo preguntar el modo, con que avia de salir, y quitar los embarazos: y sin nada de esso salió. Oyó, que le mandavan salir, no el como: y solo trató de salir, sin gastar tiempo en discurrir la forma, en que le mandavan. Salió, pero ciego: salió, pero atados los pies, y manos: y no dize el Coronista Sagrado, que tropezasse, ni que se estrellase contra alguna pared. Admira el caso el grande Ambrosio, y dize: *Comprehende, si potes, quemadmodum clausis oculis iter carpat, vinculus pedibus gradam dirigat:* entiende si pudieres, como no tropieza atados los pies; y como no yerra el camino ciego, y vendados los ojos. Confieso es cosa maravillosa: pero no me negarán, es vsual, y corriente en los obedientes. En estos lo ordinario es, acertar: y tanto mas, quanto mas ciegos fueren; tropiezos eitan lexos de semejantes, por mas lazos, que ponga en el camino Satanás. Por esso acertó el camino, y no tropezó Lazaro, saliendo atados los pies, y vendados los ojos. No es dado al obediente

IOAN. II. F

Lazarus

2. 127

2. 128

Ambros. llo de fide Resurrect.

Vida Ri badenayr.

te el discurrir, si la razon, ó la causa es justa en el que manda, sino executar, lo que le ordenan; de esto le harán cargo, quando muera: de aquello no le pedirán cuenta.

129. Abrahan solo tenia vn hijo, y le mandó Dios sacrificar: *Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis Isaac: & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum.* Era muy amado Isaac como solo; muerto este, no quedava al Patriarca otro hijo, que le heredasse: era dilatada su hazienda: y sobre todo parecia cosa horrorosa el aver de ser el padre, que le amava tan tiernamente el ministro de el Sacrificio: y sin embargo no se halla, que huviesse replicado a Dios: ni que le representasse el desamparo de su vejez; antes bien descuydado de todo, solo cuydó, de dar cumplimiento a la ordenança Divina. Y lo huviera executado si el mismo, que le mandó sacrificar, satisfecho ya con sola la voluntad, no le huviera prohibido; levantado en alto el brazo, iba a descargar el golpe de su azero sobre el inocente cordero, que sobre la leña estava ligado de pies, y manos para ser luego abrasado: *Non extendas manum tuam super puerum.* Como no se tomó la licencia de representarle los inconvenientes, que vió? Muchos vió; pero tambien sabia los estava mirando Dios, que se le mandava. Conocia, que se lo mandava Dios Señor, Justo, y Sabio; contemplava la hermosura de esta virtud: considerava los premios, que por su medio se merecen; y assi no se quiso meter en si era justo, ó no; antes bien lo supuso, y se fue a executar, lo que le avia ordenado sin reparar en inconvenientes. Es bella, es hermosa, es agradable la virtud de la obediencia; por esso tiene tantos, que la enamoren.

130. Santa Teresa obedecia a sus Confessores, y Prelados como al mismo Dios. Dize, que si todos los Angeles juntos le dixeran vna cosa, y otra en contra sus Prelados, y Confessores: primero haria, lo que estos le

mandavan. Si Dios le revelava algun secreto, y le ordenava comunicat a su Confessor, callando la circunstancia de la revelacion; ponía el caso en sus manos, para que segun prudencia lo resolviera: y iba con total indiferencia para hazer quanto le ordenasse, aunque fuera opuesto ex diametro a la revelacion Divina; y desta suerte obedecia a Dios en sus ministros; que le agrada mucho vna perfecta obediencia. Gustava mucho le mandassen cosas arduas; y sentia le diessen razon de sus preceptos. Por mandado de su Confessor escribió vn libro sobre los Cantares. Era admirable, y se avia de seguir de él mucha honra, y gloria a Dios. Ya estava perfeccionada la obra: quando otro Confessor le mandó quemar, y al punto entregó a las llamas con mucho gusto, y placer. En cierta ocasion por vn disgusto, que le hizo, la mandó con censuras salir luego de aquel Convento su Prelado. El tiempo era de Navidad, el precepto llegó tarde; y sobre ser la noche fria, estar al presente perlatica, y padecer otros ages penosos actualmente, se salió luego de el Convento sin aguardar la mañana, pudiendolo hazer muy bien, ó escusarse de salir, pues sobradas causas tenia. Pero mas quiso obedecer, que mirar sus conveniencias.

131. En las notas a su carra 12. num. 2. se refiere, que quando mas fervorosa andava en sus fundaciones, escribió la Santa al Padre Baltasar Alvarez de la Compañia de Jesus, con quien solia confessar, pidiendole su consejo sobre ciertas dificultades, que se le ofrecieron en orden a ellas: advirtiendole, fuesse pronta la respuesta, porque diferirla era poner en peligro la fundacion, que pretendia. Respondió puntual el Padre, con vn sobre escrito, que dezia: *Nola abra en dos meses.* Vivo era su natural, activa la Santa, y zelosa sobremanera de la honra de Dios; y estando todo esto por medio, no quiso abrir la carra; ni la huviera tocado hasta passados dos meses, aunque se dexara de hazer la fundacion, que tanto deseaba.

Vida Ri badenayr.

deceava, à no la aver mandado dicho Confessor por otra, que luego la abriefe. Buena prueba de su paciencia, y no mal testigo de su obediencia grande. Que bien dixo San Gregorio: *Nescitis iudicare, quisquis perfecte didicit obedire, hoc tantum bonum putat, si preceptis obediat*: quien verdaderamente es obediente, no sabe juzgar; solo trata de obedecer, sin meterse en otra cosa; y solo juzga es bueno hazer, lo que le mandan.

132. En el Epitome de su vida, tom. 2. de las cartas num. 14. se cuenta, que la Venerable Madre Catalina de Jesus el primer acto heroico, que hizo, luego que entró Religiosa, fue de no replicar à cosa, que la mandasen. Y la misma Santa en el lib. de las fundaciones cap. 28. dize, que otra Religiosa pidió licencia à su Prelada para tomar vna disciplina. Respondió la Superiora: dexeme estar. Insistió la subdita, y la dixo: vayase à pasear, hermana. Ella entonces, como si fuera precepto seriamente impuesto, se fue, y anduvo paseando algunas horas. Reparó otra Religiosa el largo, y prolixo passeio: preguntó la causa: y aviendo oido, que fue mandada, la dexó estar. Tocaron à Maytines, y no parecía en el Coro. Preguntó la causa la Priora, y aviendo entendido el fundamento, admiró la candidez de aquella Alma, y alabó la exéclencia de su obediencia, pues tan exactamente cumplía, lo que solo en su mente tenia razon de precepto: y la mandó dexar los passeos; y si no se lo mandara dexara de ir à Maytines, por dexar à Dios por Dios.

133. No es ménos maravilloso, lo que luego cuenta de otra. Dize, que vna Monja encontró vn grande gusano. (devia de tener algunas pintas de diferentes colores) Hizóle novedad el animalillo nunca visto, y dixo à la Prelada: mire señora, quan lindo es. Entonces, burlandose la Priora, dixo: pues comasele ella. Oyó: fuese à la cozina; y començó à freir muy bien con animo de comerle, sin reparar en el daño, que podia resultar à su delicado cuer-

po; y lo huviera puesto en execucion, si no la estovara la Prelada, avisada por otra de su determinacion. Vnos guardan los preceptos burlescos, y otros ni los serios guardan: y cumplen sus deseos, como si no estuvieran por alguna ley vedados, estando prohibidos so graves penas; y señalados en castigo los eternos tormentos. O quanto va de sugeto à sugeto!

134. Admirable fue la obediencia de San Mauro. Estando à la disciplina de San Benito, cayó San Placido Monge suyo en el agua, y fue arrebatado de su corriente. Advirtió el peligro el Prelado: llamó à San Mauro, y le dixo, lo sacasse de las aguas, que con impetu le llevaban. Tomó su bendición: fuese: entró à dentro sobre las aguas; y asiendole de los cabellos, lo sacó à tierra. Si Mauro obedeció al Santo Abad, las aguas se sugetaron à Mauro; pues le sustentaron, como si fueran cosa solida, y firme, contra su natural fluxibilidad. Se pasó sobre las aguas, como en tierra firme, y llana, sin hundirse; y manifestó Dios con este milagro, quan excelente es la virtud de la obediencia, y quanto le agrada. Abra alguno, que mandado, rehúse ir, por donde no ay tropiezo, ni peligro alguno? Los Prelados lo dirán: mas valiera, que no huviera. Al passo que la perfecta obediencia tiene tan buen lugar en la estimacion de Dios; ofende de mucho sus ojos la inobediencia.

135. Que diré de San Antonio de Padua? Que no fue inferior à los dichos en la observancia de esta bella virtud. En cierta ocasion, estando Predicando en vna Iglesia fuera de su Convento, se acordó, que aquella era la hora, en que sus Religiosos cantavan los Maytines; y que à el estava encomendada vna leccion. Fuese al Coro, y se quedó en el pulpito: cantó su leccion, y prosiguió su Sermon, que interrumpió con ella. En vn mismo tiempo estuvo juntamente en dos lugares distantes: multiplicando Dios las vbiaciones; y mostrando con este milagro, lo mucho, que le agradó su siervo por este acto

acto de obediencia. No le obligava el Coro, como quien estava legitimamente ocupado: pero no por ellas quiso excusarse. (argumento de el grande amor, que tenia à esta virtud) Por menos nos excusamos nosotros, y à vezes andamos buscando frivolas causas, para eximirnos de la carga de nuestra obligacion: que es lo mismo que dezir, que tenemos poco de obedientes, y mucho de desganados para el trabajo, que tiene en los Cielos tan cumplida paga. Muchos irán à la presencia de el Juez ricos de merecimientos; y muchos tan pobres, que comenzarán à mendigar, y no les aprovechará, como à las Virgenes locas. Estas viendo su extrema necesidad, comiençaron à pedir limosna à las prudentes: *Date nobis de oleo vestro*: y las echaron à pasear: *Ite pueri ad vendendas, & emite vobis*: y las que antes no hizieron, por que entrar con el Esposo à las Celestiales bodas, quedaron fuera de las puertas: *Clausus est ianua*.

136. San Francisco de Alis dixo en vna ocasion, que estava aparejado à obedecer à vn Novicio de vna hora, si le dieran por Guardian: y que con tanto gusto le prestara obediencia, como si fuera vn grave, docto, antiguo, y Santo varon. Y dava la razon, por que qualquiera que sea el Prelado, sea Novicio, sea poco letrado, y de ningunas prendas, constituido ya en este officio està en lugar de Dios: y obedece à este Señor, el que se sugeta à aquel. Los Doctos, prudentes, y Santos no tienen razon de despreciar al Superior, que consideran indigno de la preposicion, que por ventura es mas digno de esse puesto en los ojos de Dios, que los, que le desprecian. El siervo de Dios Francisco era el fundador de su Orden, era el Patriarca: y con gusto se huviera sugetado à vno, que fuese Novicio en su Religion. Por que no me sugetare yo, que soy inferior en meritos? Mi Padre San Pedro cuenta algunos, que la justicia de Dios tiene reservados para los eternos tormentos; y dize, que estos son los impios, y los sensuales. Y añade luego à estos los que audaces,

y enamorados de si mismos desprecian los Superiores: *Dominationemque continent, audaces sibi placentes*. Y con razon, porque quien desprecia al Superior, desprecia en el al Señor, que le eligió. Y en la Epist. 1. cap. 2. *Subditi estote in omni timore dominis non tantum bonis, & modestis, sed etiam dyscolis*: estad sugetos, rendidos, y obedientes à los Superiores, no solo buenos, y modestos; sino tambien à los asperos, inhumanos, incomportables, y terribles de condicion, que apenas ay, quien los pueda sufrir; que Dios segun la necesidad de los tiempos embia los Prelados ya blandos, ya terribles; y si ellos exceden, no le pedirán cuenta de esso al subdito, que obedece.

137. A este Serafico Padre preguntaron vna vez, como devia ser el obediente? Y respondió, que, como vn muerto. Por que si vn cadaver lo dexan à escuras, no se queja: si lo echan, no recibe pesar: si lo hieren, no clama: si lo pisan, calla: si lo maldicen, no se alborota; y finalmente passa, por todo lo que todos quieren. Assi deve ser el perfecto obediente. Si alguno chista, ó replica, es visto le falta mucho para ser perfecto obediente: el que quiere serlo, deve callar, y passar por todo, aunque sea el Superior de sangre mas humilde, de menos prendas, y terrible de condicion. Christo era Dios, Hijo de Maria, y tambien de el Padre Eterno: era Sabiduria infinita: hazia infinitas ventajas à qualquiera, de los que mal contentos por sus frivolas razones, no quiere reconocer superioridad, en los que están constituidos en Prelados; y con todo esto se sugetava à vnos puros hombres como Maria, y Joseph: *Subditus erat illis*. Soy yo mejor que Christo? Mas digno que Dios, y de mejor condicion? Ya conocia, avia infinita distancia de los puros hombres al que era hombre, y Dios juntamente: y con todo esto se sugetava à vnas puras criaturas: *Subditus erat illis*. Dios se sugeta à los hombres, por que los hombres no se sugetarán à Dios, que les manda

prestará obediencia à sus Superiores? Esta es soberbia infernal, pernicioso peste, y antiguo vicio; y sobre tener mas de cinco mil años, que le sembró la Serpiente en la heredad de el Señor, todavía no han acabado de arrancarlo de raíz los obreros de este Divino laborador; y si de vna parte le arrancan, en otra nace. Dios se compadezca de nosotros, y sèque, consume, y abra-se esta nociva yerba, que no dexa nacer el escogido grano, y desmedra, al que nació.

138. Para que mejor lo haga el hombre, quiero sepa, obedecen al Criador las insensibles criaturas. Assi dixo David: *Ignis, grandis, nix, glacies, spiritus procellarum, que faciunt Verbum eius*: hazen, lo que Dios les manda, el fuego, el granizo, la nieve, el hielo: y hasta las furiosas tempestades se le rinden. Y en el Ps. 118. hablando con la Magestad Divina, dize: *Omnia serviunt tibi*: todas las criaturas, os sirven.

Titelm. sobre estas palabras: *Omnia, que creata sunt, tibi sunt servitute subiecta & optimo iure tibi subiectissimè famulantur*: todo lo criado està sugeto à vuestro Imperio, y con muchissima razon os sirve con devido rendimiento.

Por esso dixo Isaias: *Cum ambulaveris in igne, non comburèris: & flamma non ardebit in te*: quando te pascares sobre brasas, no padeceras detrimento: y sus llamas no te chamuzquearan, (quanto menos quemarte) porque el fuego està sugeto à la voluntad Divina, que le prohíbe el quemar. Por esso à Daniel, y sus compañeros, quando los echaron al encendidissimo horno, arados de pies, y manos, no los tocó la llama, ni los contristó, ni causó molestia alguna: *Non tetigit eos omnino ignis, neque contristavit, nec quicquam molestia insulit*: antes bien se paseaban sobre los encendidos carbones, como en un deliciosissimo Parayso, bendiciendo, y alabando al Señor, q mandó, no hiziesse daño, al voracissimo elemento: *Ambulabant in medio flammæ laudantes Deum, & benedicentes Domino*; parecia fresco rozio el ar-

dor: y los carbones, y llamas vistosas, y graciosas flores.

139. Los vientos, y mares tambien le obedecen: las furiosas tempestades se le rinden; y las saberyias olas se le sugetan con admiracion de todos. Y assi quando los vieron tan obedientes al imperio de su voz, dezian maravillados: *Quis putas, hic est, quia ventis, & mari imperat, & obediunt ei?* Quien es este, que manda à los vientos, y el mar: y le prestan obediencia? Vieronle pasear sobre las aguas: *Vident le sum ambulatè super mare*. La tierra apenas oyó: produzca la tierra yerba, y frutos: y luego produjo: *Proculis terra herbam virentem, lignumque faciens fructum*. Los brutos, convirtiendo en mansedumbre su natural fiereza, se echaron à los pies de los Martyres, y se los besavan, y lamian; y assi Daniel, quando le arrojaron al lago de los Leones, se hallava en medio de ellos sin daño, y lesion sentado, como entre amigos con toda seguridad: *Ecce Daniel sedens in medio Leonum*. Al fin todo obedece à Dios, y a las criaturas por el. Porque pues el hombre no les obedecerà? Dize aora Titelman: *Atque proinde iustam omnino est, & rationi maximè consentaneum, ut & nos humanum genus multo nobiliorè statu abs te conditi debitum tibi exhibeamus in omnibus semper famulatum*: por lo qual es muy justo, y conforme à razon, que tambien nosotros los hijos de Adan criados en esfera, y estado mucho mas noble, que otras criaturas, le sirvamos; siempre obedientes, y rendidos.

140. ES Tanta la malicia de el pecado, que no bastavan à perdonarle todos los Sacrificios antiguos: *Impossibile est sanguine hircorum, aut auro auriferi peccata*. Pedia mucha satisfacion por esso, luego que Encarnó el Verbo, le propuso el Padre Eterno, quantos trabajos, y penalidades se le podian ofrecer. Dixo le: para nacer, no aveis de hallar possada, no cama, ni puesto decente: aveis de ser pobremente vestido, dormir sobre pajas en un pesebre, tiritar de frio en medio de dos animales, que con su aliento templaran el rigor de el tiempo, y supliran la falta de el fuego. Quereis pasar por esto? Respondió el Niño Dios: *Sacrificium, & oblationem nolui, aures autem perfecisti mihi*: yo, Señor, soy contento con lo dispuesto por vuestra Divina ordenacion. De ver, que los sacrificios de animales, que os ofrecian, no bastavan à aplacaros, ni à dar la devida satisfacion à vuestra Justicia, me ofreci à pagar la deuda de el hombre hasta el ultimo maravedi: en esso estoy, no rehúso el trabajo, à trueq de bolverle à vuestra gracia, y amistad; vengán trabajos, que los llevarè con amor por la salud de el genero humano. Prosi-gue el Padre: à los ocho dias son circuncidados los niños Hebreos, y comiençà à derramar su sangre; esta ley no os comprehende; pero quereis sugetaros à ella, derramar vuestra Sangre en esta tierna edad, y cargar sobre vuestros hombros el pessado yugo de ella? Res-

ponde el Niño: *Holocausam, & pro peccato non postulasti: tunc dixi, ecce venio: no me pediste, Señor, este sacrificio matutino, libre me hiziste de esta carga; pero yo voluntariamente vine en padezerla: con esse animo he llegado, cumplir quiero con la ley, que à otros obliga. Prosi-guió el Eterno Padre: os ha de buscar Herodes para matar, quereis huir à Egipto de su furia, como flaco? In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatè tuam, Deus meus*: en mi estimacion el primer lugar ocupa vuestra voluntad, vuestra voluntad es la mia: vos gustais, yo soy contento. Insiste el Padre: seréis despreciado, abatido, perseguido, preso, escupido, abofeteado. Responde el Hijo: *Volui, & legem tuam in medio cordis mei*: esso es, lo que yo desseo: à esso he venido, y à cumplir con vuestra Ley, que la tengo gravada en medio de el corazon. Mirad, Hijo amado, que os hà de desnudar, atar cruelmente à vna columna, y dar azotes de muerte. Padre mio aparejadas tengo las espaldas: *In flagella paratus sum*. Advertid muy amado Hijo, que ha de passar adelante la malicia de los hombres, os coronaran de espinas, os pospondran à Barrabas, os trataran de loco, os injuriaran, y llenaran de contumelias. Amantissimo Padre mio, orejas tengo para oir, soy obediente, padezer quiero por el linaje de Adan: *Aures autem perfecisti mihi*. Hijo mio de mi corazon, no pararan en esso; proseguiran con sus maldades, os sentenciaran à muerte afrentosa de Cruz, y executaràn impios la sentencia promulgada, clavaràn vuestros pies, y manos, abelaran vuestra boca, y abriràn vuestro Costado. Padre mio, buen fiador tengo, y à tengo cuerpo, donde recibir las heridas: *Corpus autem apasti mihi*: vengán penas, que no vine, à descantar, y passar vna deliciosa vida. Hijo, que menos basta, para satisfacer à mi Justicia, con menos me contentarè: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum*. Dios mio de mi alma, estoy aparejado para todo esso, y para mas, si gustaren los hombres de executar en mi.

Eccc Estos



CAP. XVI.

EL HIJO DE DIOS QUIERE ser Circuncidado por el grande desseo, que tiene, de padecer por el hombre.

140. ES Tanta la malicia de el pecado, que no bastavan à perdonarle todos los Sacrificios antiguos: *Impossibile est sanguine hircorum, aut auro auriferi peccata*. Pedia mucha satisfacion por esso, luego que Encarnó el Verbo, le propuso el Padre Eterno, quantos trabajos, y penalidades se le podian ofrecer. Dixo le: para nacer, no aveis de hallar possada, no cama, ni puesto decente: aveis de ser pobremente vestido, dormir sobre pajas en un pesebre, tiritar de frio en medio de dos animales, que con su aliento templaran el rigor de el tiempo, y supliran la falta de el fuego. Quereis pasar por esto? Respondió el Niño Dios: *Sacrificium, & oblationem nolui, aures autem perfecisti mihi*: yo, Señor, soy contento con lo dispuesto por vuestra Divina ordenacion. De ver, que los sacrificios de animales, que os ofrecian, no bastavan à aplacaros, ni à dar la devida satisfacion à vuestra Justicia, me ofreci à pagar la deuda de el hombre hasta el ultimo maravedi: en esso estoy, no rehúso el trabajo, à trueq de bolverle à vuestra gracia, y amistad; vengán trabajos, que los llevarè con amor por la salud de el genero humano. Prosi-gue el Padre: à los ocho dias son circuncidados los niños Hebreos, y comiençà à derramar su sangre; esta ley no os comprehende; pero quereis sugetaros à ella, derramar vuestra Sangre en esta tierna edad, y cargar sobre vuestros hombros el pessado yugo de ella? Res-

ponde el Niño: *Holocausam, & pro peccato non postulasti: tunc dixi, ecce venio: no me pediste, Señor, este sacrificio matutino, libre me hiziste de esta carga; pero yo voluntariamente vine en padezerla: con esse animo he llegado, cumplir quiero con la ley, que à otros obliga. Prosi-guió el Eterno Padre: os ha de buscar Herodes para matar, quereis huir à Egipto de su furia, como flaco? In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatè tuam, Deus meus*: en mi estimacion el primer lugar ocupa vuestra voluntad, vuestra voluntad es la mia: vos gustais, yo soy contento. Insiste el Padre: seréis despreciado, abatido, perseguido, preso, escupido, abofeteado. Responde el Hijo: *Volui, & legem tuam in medio cordis mei*: esso es, lo que yo desseo: à esso he venido, y à cumplir con vuestra Ley, que la tengo gravada en medio de el corazon. Mirad, Hijo amado, que os hà de desnudar, atar cruelmente à vna columna, y dar azotes de muerte. Padre mio aparejadas tengo las espaldas: *In flagella paratus sum*. Advertid muy amado Hijo, que ha de passar adelante la malicia de los hombres, os coronaran de espinas, os pospondran à Barrabas, os trataran de loco, os injuriaran, y llenaran de contumelias. Amantissimo Padre mio, orejas tengo para oir, soy obediente, padezer quiero por el linaje de Adan: *Aures autem perfecisti mihi*. Hijo mio de mi corazon, no pararan en esso; proseguiran con sus maldades, os sentenciaran à muerte afrentosa de Cruz, y executaràn impios la sentencia promulgada, clavaràn vuestros pies, y manos, abelaran vuestra boca, y abriràn vuestro Costado. Padre mio, buen fiador tengo, y à tengo cuerpo, donde recibir las heridas: *Corpus autem apasti mihi*: vengán penas, que no vine, à descantar, y passar vna deliciosa vida. Hijo, que menos basta, para satisfacer à mi Justicia, con menos me contentarè: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum*. Dios mio de mi alma, estoy aparejado para todo esso, y para mas, si gustaren los hombres de executar en mi.

Eccc Estos

Luc. 8. D.

Ioan. 6. C.

Gen. 1. D

Dan. 14. G

Titelm. Ps. 148.

Hebr. 10. A.

Ps. 39. B.

161.

161.

161.

Ps. 37. D.

Ps. 39. B.

Heb. 10. B.

Ps. 56.

141. Estos coloquios tuvo este Divino Niño, quando entró en el mundo: *Ingređiens mundum dicit*. Obligóse à padezer todas las tempestades reacias, y penalidades de trabajos, que llovieron sobre él los pecadores en el discurso de su vida. Devia el pecador, y ciego linage de el hombre pagar à Dios en la eterna carcel hasta el ultimo maravedi por sus muchas, y grandes deudas à la Justicia Divina, sin salir de ella: *Non exies inde, donec reddas novissimum quadrātem*. (Lo mismo dize por S. Lucas: *Non exies inde, donec etiam novissimum minutum reddas*; no faldras; hasta pagar el ultimo minuto;) y se ofreció el Hijo de Dios à la cumplida satisfaccion, que todos los pecadores devian por todas sus muchas, graves, y horrendas culpas. No se contentó con padezer mucho, mas que mucho quiso padezer; y padeció hasta pagar todas las deudas de los hombres todos, y mucho mas, de lo que el rigor de la justicia pedia al pecador genero humano: *Sed non sicut delictum, ita & donum: si enim unius delicto multi mortui sunt: multo magis gratia Dei & donum, in gratia unius hominis Iesu Christi in plures abundavit*. Y concluye el capitulo diziendo: *Vbi autem abundavit delictum, superabundavit gratia: ut sicut regnavit peccatum in mortem: ita & gratia regnet per iustitiam in vitam eternam, per Iesum Christum Dominum nostrum*: dize el Apostol: donde abundó el delito, sobreaundó la gracia: para que como reyno el pecado por la muerte, reyne la gracia por la Justicia para la vida eterna por medio de Jesu-Christo Nuestro Señor. A esto vino este Divino Niño. Vino à padezer, no à regalarle; y à padezer hasta morir, bastando mucho menos para reparar al hombre: *Filius hominis non venit ministrari, sed ministrare, & dare animam suam redemptionem pro multis*. Y si el Padre Eterno queria con ganancia sus talentos, trabajo de suerte su Santissimo Hijo, que los pudo recibir con ella: *Veniens ego recepiſsem utique, quod meum est,*

Hebr. 10. B.

Math. 5. D.

Luc. 12. ult.

Rom. 5. C.

Ibi ult.

Math. 20. D.

Math. 25. C.

cum usura. Quedó satisfecho el Padre superabundantemente, y nos hizo mas bien el Hijo de Maria, que mal el pecador Adan. Por esso no se contentó con poco: quiso sujetarse hasta à la ley de la Circuncision, de la qual estava libre.

142. Con este fin se hizo hombre el Hijo de Dios; y al primer passo, que dió, despues que nació, esto es, à los ocho dias de su edad, se le ofreció la ocasion de la Circuncision, en la qual los otros niños Hebreos derramavan su sangre, por estar assi dispuesto por la ley: *Mulier, si suscepto semine, pepererit masculum, die octavo circumcidetur infantulus*. Por el mismo caso, que se circuncidasse el infante, quedava obligado à todas las cargas de la rigurosisima Ley, como lo dixo S. Paulo, escribiendo à los Galatas: *Testificor autem rursus omni homini circumcidenti se, quoniam debitor est universae legis faciendae*: porque la observancia de la Ley, no consiste en conozer el precepto, sino en cumplir exactamente con él, como lo dixo el mismo Doctor de las gentes, escribiendo à los Romanos: *Non enim auditores legis iusti sunt apud Deum, sed factores legis iustificabantur*: seràn justos en los ojos de Dios, los que executan, lo que por ley son mandados; no los que la oyeron.

Levit. 12. A.

Galat. 5. A.

Rom. 2. B.

143. Pero que obligacion se origina de esto, para que sea derramada la Sangre Preciosissima de el Cordero? Esta ley comprehendia à todos los de el sexo masculino, ó viril, que fuesen concebidos por obra de varon: à estos obligava à circuncidarse, y guardar la ley, que professayan en la Circuncision: *Mulier, si suscepto semine, pepererit masculum, die octavo circumcidetur infantulus*: si la muger concibiere por obra de varon, y pariere hijo, será circuncidado el dia octavo el infante. No dezia, de los que podian ser concebidos por otro medio: y el Hijo de Maria no fue concebido por semilla humana, ni por obra de varon, sino por obra de el Espiritu Santo, por

virtud

virtud Divina, y milagrosamente de la sustancia de la Madre, sin concurso humano; y assi no hablava la ley de la Circuncision con él: no estava obligado à recibir este Sacramento cruento, y menos à la observancia de la Ley, que ponía mandamientos, y preceptos regidissimos à todo circuncidado. Segun esto, que ocasion es esta, para que comienze el Niño Dios à verter su Sangre? Quien le obliga en edad tan tierna à derramarla, y à sujetar el hombre à carga tan pessada? Y si no le obliga, para que quiere verterla? Dèxelo para despues, que ya se le ofrecerà ocasion muy buena.

144. Mas ay que reparar: porque este Sacramento estava ordenado, como aora el Bautismo, para perdonar el pecado original, con la diferencia, de que este obra *ex opere operato*, y aquel no; y assi disponia en el Levitico, que se ofreciesse en el dia de la Purificacion vn polluelo de paloma, ó tortola por el pecado: *Pullum columbae, sive turturum pro peccato*. Pues porque se ha de circuncidar el Hijo de Maria? Era puro, era Santo, y libre de culpa, y pecado, no solo actual, sino tambien de el original: y no tenia necesidad de ofrecer este sacrificio por si. Dixo el Apostol: *Talis enim decebat, ut nobis esset Pontifex Sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus, & excelsior caelis factus, qui non habet necessitatem quotidie, quemadmodum Sacerdotes, prius pro suis delictis hostias offerre, deinde pro populi*. Tal convenia fuesse nuestro Pontifice, Santo, inocente, puro, entrefacado de los pecadores, y sublimado mas, que los Cielos todos, que no tiene necesidad de ofrecer, como los Sacerdotes cada dia sacrificio primero por sus pecados, y despues por los de el pueblo. Y es de manera, que el Evangelista, si dixo, llegó el tiempo de circuncidar el Niño, segun la ley comun; no dixo, que le circuncidaron, porque no tuvo culpa alguna, que lavar, y era cosa horrosa, lo que se hazia al circuncidar: *Horruit Evangelista, infantulum inno-*

Levit. 12. 6.

Hebr. 7. D.

Hebr. 10. D.

Hebr. 11. D.

Hebr. 12. D.

Hebr. 13. D.

Hebr. 14. D.

Hebr. 15. D.

Hebr. 16. D.

Hebr. 17. D.

centem nota, & cauterio subiacere circumcissionis, cum esset innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus, & excelsior caelis factus. Dize Salmeron, q el Evangelista tuvo horror para dezir, que este Divino Infante, se sujetó à la cicatriz, y cauterio de la circuncision, siendo Santo, sin mancha, segregado de los pecadores, y superior à los mismos Cielos. Si era Hijo de Maria, tambien lo era de Dios: no tuvo culpa, ó pecado. Pues porque avia de sujetarse à vna ley, que estava ordenada para lavar pecadores? A vna ley, en que avia de ser señalado, como pecador, y cauterizado, como esclavo? Consideró el caso el Sagrado Coronista; y aviendo dicho llegó el tiempo de circuncidar al Niño, quando parece devia dezir, le circuncidaron, calla esta circunstancia, y dize, le llamaron JESVS: *Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, vocatum est nomen eius IESVS*.

Salmeron 10. 2. v. ult. 16. 5. circa liberum.

Luce 2. C.

1. Cor. 5. 2. 1.

Philip. 2. A.

Bernard Serm. 19. in Cant.

145. Por esso dixo S. Paulo: *Eum, qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit, ut nos efficeremur iustitia Dei in ipso*: el que no solo no cometió, sino ni conoció el pecado, se huvo como pecador, por justificarnos para Dios. Y escribiendo à los Philipenses: *Formam servi accipiens in similitudinem hominum factus, & habitu inventus, ut homo*: siendo Señor, tomó forma de siervo: se portó, como hombre puro; y se vistió de el traje de el hombre pecador. Bernardo considera este punto, y dize: *Quid miraris? Ipse factus est tanquam unus è nobis: minus dixi sanquam unus, parum est esse parem hominibus: homo est*. Porque te admiras? Se hizo, como vno de nosotros; poco es, tomó nuestra naturaleza real, y verdaderamente. O que confusion para el activo pecador! Es vil, y quiere ser tenido por noble: tiene humildes padres, y desdñandole de ellos, procura por todos caminos emparentarse con Reyes; es vicioso, y quiere ser tenido por dechado de virtud; es pecador, y no lo quiere oir. Hijos somos de Adan, y Eva, no me admira huviessemos nacido con esta soberbia inclinacion;

Eccc 2

pero

pero el Hijo de Dios no rehusó el ser reputado por vno de los pecadores de el mundo.

146. Ambos pecaron : y aviendo llegado Dios à residenciarlos, començó, como de cabeza, por Adan. Hizole el cargo, como merecia, y respondió: *Mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi*: la muger, que me diste por compañera en esta sòledad, me dió la fruta; y yo la comí. Este testigo llamò à otro. Llegó el Juez à la muger, como citada de el marido, y acusada respondió: *Serpens decepit me*: la serpiente me engañó; Eva echó las culpas à la serpiente, y Adan à Eva. Què pretendian estos tristes pecadores? Echar las culpas à otros; ellos pecaron, y querian justificarse. Assi lo dixo San Gregorio: *Imputare sibi Adam peccatum suum noluit, quando culpam in alterum r' fudit*: no quiso Adan, se le imputara su pecado, quando echó la culpa à otro. Este es vicio de nuestra vida natural. La culpa es nuestra: y queremos por autores de ella à otros. Es sobervia infernal atribuir à otro nuestros delictos: quando el Hijo de Dios, siendo la suma inocencia, toma forma de pecador, y no rehusa ser tenido por los hòbres por vno de los pecadores. Levantante vn testimonio? Padesces en tu fama? Pierdes de tu estimacion? Acuerdate, que el Hijo de Dios voluntariamete quiso parecer malo, y digno de todo desprecio. Eres delincuente? Dizen, que te hallas culpado? Pues porque no passarás, por lo que dizen? Si tu pudiste hazer; porque no dezir el otro? Con esto mas que el Santo de los Santos, passó plaza de pecador. Porque tu no passarás, aviendo pecado tanto? Vale mas tu honra, que la de el Hijo de Dios? Si Dios desprecia las honras, que el mundo dà; porque las estimas tu? Sè bueno, y contentate con parecerlo à los ojos de Dios, que importa poco, te estimen, ó no los hombres.

(S+S) (S+S) (S+S)



CAP. XVII.

ES POCO SFRIDO EL Amor.

147. **L**LEVO El Patriarcha Abrahan à su vnigenito Isaac, para sacrificarle, al monte: erigió Altar, compuso sobre el la leña, ató los pies, y manos al inocente cordero, levantóle sobre el hazecillo, assió de el alfanje, y defembainado levantó en alto para descargar sobre el el afilado azeró, y el recio golpe de la muerte, que quiso darle. Pero el benignissimo Dios, que le mandó, prohibió la execucion, diziendole: *Non extendas manum tuam super puerum*: de tente, que me doy por satisfecho. Sufito fue, pero no mas: fue amiago, pero no recibió el golpe el mansissimo cordero, porque assi se lo mandaron al padre: no quiso el Señor experimentar el azeró, y fuesse su sangre derramada. Y si preguntamos la causa, dize Clemente Alexandrino: porque no era justo, que en materia de padecer ganasse al Niño Dios por la mano alguno otro, y que se le adelantasse; y assi contentandose con el susto, dexó el golpe para este Divino Niño: *Iure Isaac non passus est, qui primas passionis partes Verbo asserit*. O amante, de las almas! Vos quereis derramar vuestra Sangre, porque no sea vertida la de el hombre pecador. Las amenazas, que le hazeis, paran en susto no mas, no quereis passen adelante. Dezis: lleve el hombre los sustos, las penas para mi queden: execute el cuchillo sus rigores en mis tiernos miembrecillos, que el amor dà fortaleza.

148. Tambien fue bien librado Moyses. Nació despues de el edicto, por

por el qual mandava el Rey de Egypto matar al mismo nazer los infantés Hebreos. Pero nació tan hermoso, y era tanta la elegancia de su rostro, que hizo lastima à su madre perder vn niño tan lindo, y le guardó escondido por espacio de tres meses: *Videns eum elegantem abscondit tribus mensibus*. Mas porque era dificultoso disimular por mas tiempo, expusole en la ribera de el rio metido, y encerrado en vna cesta bien embetunada, porque no entrasse el agua, y peligrasse el infantillo: *Cum que iam celare non posset, supsit fiscellam Jcirpea, & linovit eam bitumine, ac pice: posuitque intus infantulum, & exposuit eum in carecto ripe fluminis*. (Hermosuras ay venturosas) viendo su elegancia, y oyendo los tiernos vagidos de el infante, compadecida la hija de Pharaon, le libró la vida, y dió la necesaria criança, proveyendole, de quanto para esto era menester.

149. Bien lindo, y agraciado era el Hijo de Maria, pero no le valió el ser hermoso, para huir el cuchillo (avria hecho Moyses, lo que el venturoso Isaac, y dexaria para este bendito Niño las heridas de la infancia.) S. Cyrilo Alexandr. lo dixo: *Cum non ignorens Moysen primas eidem partes contempsisse*: el niño Moyses, dió al Niño Dios el primer lugar, para que fuera delante à los Martyres, que le avian de seguir, como à caudillo, y su Capitan General. Hallo otra diferencia entre estos hermosos niños, que si fue expuesto al peligro Moysesillo, fue despues de tres meses, y en vaso bien prevenido: mas el Niño Dios mas tierno era, quando experimentó los filos de el cuchillo de la Circuncision. Otrano Bernardo, y dize, que hizo mas que Moyses; porque Moyses entró en el mundo por las dulces aguas, y este por las amargas de las tribulaciones, y sangre: *Manifesto plusquam Moyses Christus, utpote qui non venerit in aqua tantum, sed in sanguine*. Huvo quien librasse de el riesgo, al que estava condenado à muerte; y al que vino à librar de ella, todos le exponen al cuchillo;

fue, porque acostó de su Sangre; quiso redimir al hombre, y restituir la vida, que perdió.

150. Apenas nació, quando començó à vagir este tierrissimo Infante. Començó à gemir, como los polluelos de la mansa paloma: y se trató de Circuncidarle. Luego, que nació la flor de las flores del Jardin de la Iglesia, se aparejó el cuchillo: *Flores apparent in terra nostra: tempus putationis advenit*. No passó de los ocho dias, quando experimentó el duro pedernal con derramamiento de sangre: *Postquam consummati sunt dies octo, ut Circunderetur puer*. O exceso de amor! O fineza de nuestro amantissimo Dios! Estava impaciente su caridad, y no quiso aguardar hasta los treinta y tres años para derramar su Sangre por los pecadores. Resuelto estava à derramarla por la porosidad de todo su cuerpo en el huerto: tambien en el Atrio de el Pontifice en mucha abundancia de sus rasgadas espaldas: tambien de su Sagrada Cabeza, siendo el instrumento setenta y dos agudas, y penetrantes espinas, con que le coronó su madrastra la Sinagoga: tambien en el Calvario de las Manos, Pies, y Costado copiosissimamente; pero pareció à su ardentissimo amor largo el plazo, y no quiso tener tanta paciècia; antes començó à derramarla, para dar con ella vida al muerto hombre, y restituirle la gracia de Dios, que perdió por el pecado. Què accion tan fervorosa! Que ardientes fueron sus deseos! Quàn fino es su amor! Ponese à verter su Sangre por el ingrato pecador à los ocho dias de su nacimiento.

151. Quàn bien le quadra el nombre, que le pone Isaias: *Accelera, festina*. Dize se llama. Date priessa, apresura el passo. Mucha se dió, mucho apresuró, quando al dia octavo de su vida, comiença à recibir heridas, sin escusarse por la edad. Contempla Bernardo este velocissimo curso de Christo à los trabajos, y dize: *Vide quantum ad suscipiendos dolores festinavit, quam promptus Sanguinem effundere*.

Gen 3. b.

Gregor. Mag. in Ps. 11.

Gen. 22. b.

Clement. Alexand. 1. P. ca. 2. g. cap. 99.

Exod. 2. A

161.

Cyrilo Alex. lib. 1. in Ioan. cap. 21.

Bernard.

Cant. 2. c.

Lnc. 2. c.

Isaias 8. A

Bernard.

Cir.

circuncisus pro nobis die natiuitatis sup octavo. Christus octavam diem a Natiuitate sua vix expectat, ut suum tibi impendere sanguinem incipiat, tu post, non dico dies, sed nec post octoginta menses, imo, & octoginta annos solam non rependis voluntatem. Mira, quanta priesa se dio por llegar quanto antes a los trabajos, y quan prompto estubo para deramar su Sangre, Circuncidandose por nosotros el dia octavo de su Nacimien to: parecia a Christo llegar tarde el dia octavo de su Nacimiento, para començar a derramar su Sangre para ti: y tu despues de ochenta, no digo dias, no digo meses, sino años apenas has tomado resolucio de hazer algo por su amor; tan lejos estas de aver correspondido a esta fineza, que ni por la imaginacion te ha pasado verter la tuya. O obrar de Dios, y proceder de los hombres! O amor Divino, y defamor humano! Que mal correspondemos a su ardiente Caridad!

152. Hemos de saber, porque mas escogio para su Madre vna Hebrea, que vna Gentil. Bien pudo aver elegido en tre los Gentiles vna donçella: y prevenir la con tantas gracias, y dones naturales, y sobrenaturales, como a Maria. Bien pudo disponerla, y hazerla digna Madre de Hijo tan excelente. Porque pues no escogio para su patria al Gentilismo, sino a Israel? Danos fundamento el Profeta Oseas para la pregunta, y la respuesta tambien. Dize en nombre de el Señor: Quasi vbas in deserto inveni Israel: quasi prima poma ficulneae in cacumine eius vidi patres eorum. Halle a Israel, como vbas en el desierto: vi a sus padres, como a la primera: y temprana fruta, que se adelanta, y madura en lo alto de la higuera. Es dezirnos, que el desierto de el mundo solo Israel dava frutos tempranos, porque a los ocho dias se circuncidavan, y començavan a recibir heridas, y verter la sangre de su cuerpo, lo qual no hazian los Gentiles. Vió el Verbo Divino la diferencia, que avia entre vnos, y otros: y escogio a Israel, porque alli avia ocasion de començar a derramar

su Sangre desde niño. Era tan fervorosa su Caridad, que no quiso aguardar hasta los treinta y tres años para verterla; por esso no nació en el Gentilismo. Arrimase a esta explicacion San Cyrilo Alexandrino: Tale quiddam per unum Sanctorum Prophetarum dixit quasi botrum in deserto inveni Israel, & quasi fructum in ficu precocem vidi patres eorum. In ficibus autem, quod pra alijs maturescit, hoc est precoc, & praecurrens, Vnde ut dixi quasi precoc fructus in ficu divinus Abraham decerebatur: vna cosa semejante dixo por vno de los Profetas Santos: encontré a Israel, como razimo en el desierto; y como fruta temprana de la higuera, vi a sus padres. En las higueras la primera fruta, que se sazona, es la temprana, y mas estimada. Por lo qual, como dexó dicho, cogieron al divino Abraham por primera fruta. De la prosapia de Abraham quiso nacer, porque está adelantava a otras a sazonar frutos. Quan grandes, y ardientes eran los deseos, que tenia de padecer este Divino Señor por el hombre, quando escoge a vna Hebrea para su Madre, solo porque entre ellos ordenava la Ley, comenzassen a derramar sangre a los ocho dias! Quería en esso parecerse a ellos, y escogio a Israel para su patria, ya Maria para su Madre, dexando al Gentilismo.

153. Esto fue darnos prendas, señales, y seguridad, de lo que despues haria. Derramó esta poca Sangre en esta edad, para dezirnos, que en edad mas perfecta derramaria por el reicate de el hombre, toda la que en sus venas se hallasse. Baeza sobre este punto: Qui pro mundi precio erat effundendus in cruce, modo sanguis humanus redemptionis exhibetur in pignus: esta Sangre, que se huviera derramado en la Cruz despues por la humana Redempcion, se derrama aora, como en prendas, de lo que despues hará. Guarrico Abad: Agnosce notum illud, ac nobile prognosticum, quod in testimonium sui nec dum natus in carne Dei Filius protulit: tam vero natus, sed non dum natus: ya conoço,

Cirilo Alex lib 3.

Hebr 2. 10. 2.

Cyrilo Alex 2. 2. 2. 2.

Baeza.

Guarrico Sermonium SS.

conozco, y no puedo negar aquel sabido, y noble pronostico, que en testimonio de su persona dió el Hijo de Dios no aviédo bién nacido segun la carne; nacido, pero no conocido. Fue esto, como salir fiador, de lo que despues haria: y darnos seguridad, de que obraria, quanto se podia imaginar, por nosotros a su tiempo. Bien quita con esta accion toda sospecha al genero humano, por quien a los ocho dias de su Nacimiento se expone al cuchillo, y derrama porcion de su Sangre; porque como no derramará en los treinta y tres años por su amor, toda la que se hallare en sus venas, si aora tan tier no no rehusa derramar, la que la Ley ordenava derramassen los Israelitas?

154. Esto fue abrir los agujeros para los azotes, espinas, clavos, y lança, que despues avia de padecer, para que pudiessen entrar con mas presteza: fue dexar hechos los barrenos. Esto creo, nos quiso dezir el Apostol por las palabras siguientes: Ingrediens mundum dicit: hostiam, & oblationem nolui, corpus autem apti mihi: entrando en el mundo, dixo, hablando con su Padre: no quisiste Sacrificios, pero me aparejaste el cuerpo, para que os ofreciera la Hostia de vuestro agrado. Las quales palabras vierten San Cyrilo Alexandrino, y Arnobio en esta forma: Corpus confodisti, perforasti mihi: heriste, y barrenaste mi cuerpo. Dexó hechos los barrenos, para que despues entrassen en su Santissimo cuerpo con mas facilidad las agudas puntas de los instrumentos de su Sacrosanta Pasion, de fuerte que no tuviesen que herir, sino abrir las ante hechas heridas. Por esso no dixo el Evangelista, que el soldado hirió el costado de Christo muerto, sino que abrió: Vnus militum lancea latus eius aperuit. Y dize S. Agustín, que con arte dixo el Evangelista, abrió su costado, no que hirió, o rasgó su pecho: Vigilante Verbo usus est, ut non diceret: latus eius percussit, aut vulneravit, sed aperuit: porque no es lo mismo hazer puercia a vna casa: que abrir, la que se hizo, todavia no es

1. 19. F

August.

Simil.

tà bien cerrada. 155. Y si alguno demasiadaméte el erupuloso dixesse, que el instrumento de la Circuncision no tocó los pies, manos, cabeça, y pechos del Niño, digo, que es verdad; pero tuvo otro mas penetrante, que este para abrirlos también: el barrenado de el amor, fue quien todo lo hizo; y assi cada vno de estos miembros fue dos vezes herido, dos vezes açotado, dos vezes coronado, dos vezes enclavado, y dos vezes alanceado. Esto creo, nos quiso dezir el 4.º de los Cant. quando dixo: Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum: (donde dize, fue herido dos vezes) La faeta de el Divino amor, y los ardientes deseos, que tuvo de padecer, fueron el instrumento mas agudo de su Pasion; y assi antes q llegassen los otros, se hallava herido, porque quisiera ya aver padecido. Despues llegaron estos, y siguió el camino, que el amor abrió. Bernardo: Foderant, & perfoderunt latus dei non solum manus sed & pedes, & latus quoque, & Santissimi cordis intima furoris lancea perfoderunt, quod iam amoris lancea fuerat vulneratum: barrenaron los Judios no solo las manos, sino tambien los pies, el costado, y lo intimo de el corazon del Hijo de Dios con la lança de su furor; pero todo esto estava de antes herido con la lança de su amor: que se dió mas priesa en padecer, que los Judios en crucificarle (sin embargo de ser mortal el odio, que ingratos concibieron contra este mansissimo Cordero, enamorado de sus Almas.) Luego que fue concebido, començó a padecer: y a los ocho dias de su Nacimiento a derramar su Sangre, y destruir los vicios, que estavan reynando en los corazones de los mortales: In matutino interficiebam omnes peccatores terrae. Muy de mañana comencé a hazer matanza en los pecadores, pues de pecadores los convertia en amigos de Dios. (S) (S) (S) CAP.

Cant 4. c

Bernard. cap. 3. de vite.

Ps. 100.



CAP. XXVIII.

SACASE DE LO DICHO DOCTRINA PARA EL CHRISTIANO.

156. **F**VE Circuncidado el Niño Dios à los ocho dias, (con ser por Ley effento, como quien no era comprehenso en ella,) porque tuvo gusto el Eterno Padre, que pasasse por este Bautismo de sangre instituido para perdonar los pecados: *Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum.* Y se deve advertir, padeció mas que los otros niños. Lo primero, porque, aunque era infante en la edad, era perfecto varon en el juyzio, y tenia uso de razon. Quando se tomó el cuchillo, sabia era para herirle; y assi en quanto hombre sintió los amagos, y experimentó el golpe. No assi los otros niños, que si sentian la herida, no temian el amago, por carecer de el uso de la razon, el qual añade mucho el dolor, y siete mas vno, quando mas entiende: *Qui addit scientiam, addit & dolorem.* Pongo por exemplo. Un hombre dormido siente la herida, que le dan; pero si está mirando la resolución, que ay de matarle, como se conjuran, como aparejan los instrumentos, como le hieren, y sin averdado causa, siente más: y tanto mas dura el dolor, quanto mas está mirando su desdicha. El dormido padece en un instante, el despierto todo el tiempo que está mirando las prevenciones, y herida: aquel, al tiempo de recibir el golpe, este antes, y despues; por lo qual padeció mas que los otros, como à quien nada se ocultava, de lo que se resolvia hazer. Lo segundo porque su complexion era mas delicada, y padecia sin propia culpa. (12)

Rom. 8. P.

Eccles. 1. vli.

Simil.

157. Causa espato, lo que à este Niño succede. Es Hijo de el Padre Eterno, es inocente, es tierno, y delicado; y con todo esto lo entregó su Padre à este tormento, porque se encargó de tus culpas: *Proprio Filio suo non pepercit.* Que será de ti pecador, que estás cargado de vicios, en edad perfecta, y robusta para padecer, eres hijo de la ira, y caiste en la indignacion de el todo Poderoso? Mucho has pecado, y te ha sufrido: continuas tus maldades, y te esperas: da te tiempo para penitencia, y peoras: no ay remedio, ni esperanças de tu conversion: vas siempre de mal en peor: llevante à la muerte tus vicios: pues te arrancaràn el Alma, y presentarán ante la ayrada Magestad. Usará contigo de misericordia? Te perdonará? No perdonó à su Hijo: *Proprio Filio suo non pepercit.* Tienesle mas obligado? Devete algo mas de atenciones? El le dava todo gusto, tu todo disgusto le diste tu: el le agrada infinito, muy mucho le desagradas: ofendesle à cada passo, vsas mal de su misericordia, fuisse ingrato à tantos beneficios. Que acogida piensas hallar en su Tribunal? *Si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?* Si el leño verde no está seguro de el destal, si el arbol fructifero no está libre de la legur, como lo estará el seco: *Si iustus in terra recipit, quanto magis impius, & peccator?* Si el justo padece en la tierra, el impio, y pecador, que no han padecido en esta vida, quanto deveràn pagar en la otra? Recta es la justicia de Dios: grave la malicia de el pecado; huid de el, como de peste.

Luc 23. E.

Simil.

Prov. 11. vli.

158. Con que cara pareceremos ante este Niño nosotros, que aviédo passa do tantos años en ofensas de Dios, hasta aora no hemos visto la cara à la penitencia? Este Niño por los pecados ajenos padeció el duro pedernal; y nosotros hombres por las propias culpas no hemos vertido una gota de sangre siquiera. Es corrimiento? Es afrenta? Es verguença? Y es confusion? Lo que el hizo, siédo de ocho dias, no hizimos nosotros en los ochetra años: es tolerable?

ble? Somos varones? Pues donde está la fortaleza? Sabemos pecar, y no remediar: es de sufrir? Los niños son varones para el bien: y los varones, ni aun niños, para remediar los males. Con esta delicadeza, y desordenado amor, con que amamos los corruptibles cuerpos, nos dà en rostro nuestro bendito Niño. Dize S. Ambrosio, que padeció en tan tierna edad: *Ut paderet unumquemque ætatis provectioris, vel labori, vel dolori cedere, quorum utrumque tenera infantia vicisset.* Padeció tierno, para que se avergonçaran los de mayor edad de averse rendido al trabajo, y al dolor, quando un Niño de ocho dias al vno, y otro venció. No gastemos melindre en empuñar un ramal; los que tenemos valor, para merecer las llamas eternas. Dize Isaias: *Puer centum annorum morietur, & peccator centum annorum maledictus erit:* el que es Niño de cien años, morirá: y el que es pecador de cien años, será maldito de Dios. Quando trata de el pecar, no dize, que es niño: *Peccator centum annorum maledictus erit;* y quando no habla de el pecar le llama niño: *Puer centum annorum morietur;* porque ay hombres, que tienen resolución sobrada para pecar; y son tiernos, y delicados para castigar el cuerpo: y assi son muy niños para la penitencia, siendo varones para ofender à Dios. Quando has de començar à mortificarte, si ya estás en los cien años de pecador? Quanto piensas vivir? Yo creo, te echaste con la carga, y querrás pagar todo en junto en compañía de los demonios.

Ambros.

Isaias 65.

159. Christo nuestro Maestro, quando niño, derramó algunas gotas por medio de el Ministro del Sacramento de la Circuncision: quando varon sudó Sangre voluntariamente en el Huerto por toda la porosidad de su cuerpo. Despues la vertió toda à manos de sus enemigos. Tres cosas nos dize con esto. La primera, que los niños, y delicados la derramen, sin embargo de ser menos nocentes, pues la derramó el

Cordero, siendo niño, delicado, y la misma inocencia; y que este derramamiento sea à gotas, esto es, segun sus fuerças, y culpas. La segunda, que los varones deven tener fortaleza, como soldados armados, para llevar por amor de su Dios, y por sus muchos pecados qualesquiera mortificaciones, que les quieran dar los miembros de Satanás, aunque sea hasta verter la sangre de sus venas toda, pues assi lo hizo el mismo ya varon en el pretorio de el Pontifice, y en el Calvario, (que alguna diferencia ha de aver de los varones à los niños; y en algo se ha de distinguir, el que mucho pecó, de el que menos culpas cometió.) La tercera, que no se deve contentar, con las ocasiones, que le dan de mortificarse; antes bien, quando estas huyen, deve buscarlas, y emprehender valeroso, y acometer ossado la penitencia. Esto nos infinuó, quando voluntariamente derramó en el Huerto su Sangre. El niño derrame, como niño: el flaco, como flaco: el varon, como varon; y el fuerte, como fuerte; y si no ay, quien le de ocasiones de padecer, abraze voluntariamente las mortificaciones, y cruces; por esso quitó la Circuncision, donde como niños padecian los Hebreos, y derramavan à gotas la sangre; y instituyó los Sacramentos de la nueva ley, y entre ellos el Bautismo, donde naziesen por la gracia: y la Confirmacion, en cuya virtud quedan los niños constituydos en varones, y con fuerças, y valor para obrar como tales.

160. Otro mas, que el Hijo de MARIA quitó la Circuncision, despues que posó por los trabajos de ella. Porque? Ambrosio en el lugar arriba citado: *Iam levi Circuncisionis dolore non opus est Christiano, qui mortem Domini circumferens per momenta singula fronti proprie mortis contemptum inscribit:* es leve ya el dolor de la Circuncision, para el Christiano, que teniendo

Ambrosio.

Ffff

siem.

siempre presente la muerte de el Señor, todos los instantes escribe en su frente el desprecio de la muerte propia, y tantas vezes se avisa su obligación, quantas en la frente haze la señal de la Cruz; donde de las manos, pies, y costado acabó el Salvador de derramar toda su Sangre, que azotes, y corona dexaron en sus venas. Prosigue luego, y dize: *Quis accitatur ad preliandum, qui telis instruetur est validioribus?* Quien querrá pelear con la aguja, hallandose armado con dardos, y lanças, armas de valientes guerreros? Bautizado está el Christiano; nació por la gracia bautifmal: le confirmaron; y con las fuerças, que le comunicaron, quedó constituydo en varón fuerte. Danle por instantes nuevas gracias, nuevos auxilios, nuevos socorros, y assistencias. Cumplirá este Soldado con derramar vna gota de sangre, como Christo Niño en la Circuncisión? Los niños imiten al Niño, los varones à Christo varon. Este en los treinta y tres años acometió denodado la misma muerte, y derramó por nuestro amor toda la Sangre de sus venas, sin reservar, ni vna gota; que obligación nos correrá à nosotros? Qué penitencias serán bastantes à vista de este exemplar? Quien, quando mucho aya hecho, no juzgará, que es nada, lo que hizo: y que en todo quedó corto, pues tan solamente ha comenzado? Las obligaciones son de varon: sea de varon el desempeño. No le acobarden los horrores de la penitencia, que si es horrible la cara, es graciosa, apetecible, y agradable, tratada: mas pide valor, que fuerças; refugios algunas niñas, que derramaron su sangre gustofas por amor de el Espofo.

161. Pero no por esso queda el Christiano exempto de la Circuncisión, que si la de la carne nos quitó el autor de los nuevos Sacramen-

tos, nos mandó la de el espíritu. Dixolo el Apostol, escribiendo à los Romanos: *Non enim qui in manifesto, Iudeus est: neque que in manifesto, in carne, est Circuncisio: sed qui in abscondito Iudeus est: & Circuncisio cordis in spiritu, non littera;* no agrada la Circuncisión exterior, y la de la carne al Salvador (que essa espiró); sino la interior, la de el coraçon, y la de el espíritu; porque en lugar de la de sangre, nos puso la de el agua, en la qual quedamos consepultados con el: *In quo & Circuncisio estis circuncisio non manu facta in expoliacione corporis carnis: sed in Circuncisio Christi, consepulti ei in baptismo: in quo & resurrexistis per fidem operationis Dei, qui suscitavit illum à mortuis.* Quiere, circuncidemos el alma, y por consiguiente, que cercenemos las sobras en el comer, beber, y vestir: y los excessivos gastos. Quiere, pongamos termino à los gustos, medida à los regalos: y que purifiquemos el alma de vicios, afectos desordenados, y passiones, cortando, y desarraygando todos con las malas costumbres. Quiere, no nos dexemos llevar de el desordenado apetito de las honras mundanas, y haciendas; antesbien, gustará mucho, de que arranquemos de rayz toda la afición à ellas. Esto nos dize, esto nos predica, y esto nos encarga, y manda. Cercenose, lo que no le sobrava en el cuerpo, para que nosotros cercenàramos, lo que en el cuerpo, y alma nos sobra; por esso se circuncidó.

162. Tambien, porque no huviera algun escandalo passivo, que ignorantes de sus privilegios, podian los Hebreos, viendo no se circuncidava, despreciar la ley, que les obligava: y juzgar mal de el, teniendole por transgressor de la ley, que no le obligava. No estava obligado à la observancia de esta ley, y hizo, quanto ordenava,

Rom. 2.
ult.

(Coloss. 2. B.)

por evitar todo escandalo. Dizenos cõ esto, que nos portemos especialmente en las acciones externas con mucha cautela: que no demos assa à alguno, para que tenga, que dezir mal de nosotros, y pierda su alma por la murmuracion; y q seamos observantes de las leyes, à q estamos obligados. Christo la ley, que no le obligava, guardó, para que ninguno tuviera asidero para murmurar: no guardarè yo, las que me obligan, porque no se pierdan mi alma, y las ajenas? Ay de el que escandaliza: *Va homini illi, per quem scandalum venit.*

Matth. 18.
A.

Carthus.

163. Otra razon dà el Carthusiano, diziendo, se circuncidó, para encomendar la vniformidad à nosotros, y dar en rostro con su singularidad à los, que se quieren diferenciar de los otros, como superiores, y de mas alta esfera: *Circunciditur propter communitatis, & vniformitatis commendationem, ut & nos singularitatem vitemus.* Y ya que no pudo ser semejante à los otros en el pecado, se hizo voluntariamente en la pena, y en la observancia de la ley. Todos somos de vna massa, y tenemos por padre en la tierra à Adan, y à Dios en los Cielos: somos criados igualmente, comièdo en vna mesa el regalado pan de los Angeles, y beviendo el rico vino de su preciosa Sangre: somos redemidos con el mismo precio, como tambien criados con el mismo poder, y gobernados con la misma providencia. Serà confusion el que se quieran levantar vnos sobre otros, estimando en mucho à si, y à los suyos, y despreciando à los otros? Dios, en quanto pudo, se asemejó hecho hombre con los otros hijos de Adan; como yo polvo, y ceniza, y lo que menos es, pecador, pretendo ser singular entre todos? Como afecto prelacias, y singularidades? Siendo Dios superior, se humilla hasta parecerse como vno de los inferiores, y aun el menor, que es el pecador: como quieres tu, siendo tan pequeño sobrepujar à

los que Dios se asemeja? Eres mayor que el Hijo de Dios? Este se predica igual, llamandolos ya amigos, ya hermanos, no solo à los copetudos, como tu, sino tambien à los pobrecitos, que sacan la vida mendigando: *Quandiu fecistis vni de his fratribus meis minimis:* como tu los quieres avassallar, pisar, ultrajar, y abatir? Esto reprehende, quando, siendo essempto, guarda la ley de la Circuncisión, que à los otros obligava. Mira, que no eres mas, ni puedes ser, que los hermanos de el Hijo de Dios pobrecitos, y humildes: y por ventura por tu soberbia eres mucho menor, y te pondrà Dios por ello debaxo de sus pies por inferior en el dia de el Juizio Vniversal: pues como eres tu altivo?

Matth. 25.

Ambros.

164. San Ambrosio echó por otro rumbo, y dixo: *Voluit segem cum bonore sepelire:* ya iba ya à cipirar la Ley vieja: ya se moria. Guardóla Christo, para que fuera enterrada honrosamente. Que dezis à esto, miserables Hebreos? Ilusos os tiene el demonio, pues negais la verdad clara. Ya vendrà el Mesias, es verdad; pero vendrà à juzgaros; no à redimir, que vna vez vino à esso, y basta. Vendrà à residenciaros, y pedir estrecha cuenta de lo mal, que le tratasteis; y de que tampoco quisisteis aprovecharos de su copiosissima redención. Bien pudisteis desengañaros, à quererlo. No quisisteis, pero quando venga à juzgaros, lo vereis, y llorareis sin remedio vuestra afectada ceguera. Harà mas de lo que este hizo, quando venga vuestro soñado Mesias? Que le faltó à este, para que no lo fuesse? Pues porque no creis en el, y observais la nueva ley de gracia tanto mas suave, quanto rigorosa aquella. Exercitaos en buena hora en los rigores de la antigua ley, que puede ser, que como habituados en ellos, no sintais tanto las penas de el infierno, que:

Fiff 2

Ab

Ab assuetis non fit passio; pero no quifera yo ser vuestro fiador. Si es punto de hora y no queréis, q se diga lo mal, que tratasteis à vuestro Dios, y Mesias, para que lo hizisteis? Llorad vuestra culpa, que quien os honró, naciendo de vna Hebrea, os honrará bolviendo à nazer por gracia en vuestras almas. Vendrà à vosotros con vn general perdón, y quedareis mas enoblecidos con esta su llegada, que infames quedasteis con la afrentosa muerte, que ingratos le disteis.

163. También hemos de ver el sentir de S. Zenon: *Nisi paterni generis signaculo responderet, neque David filius esset, neque Davidis filius Christus venire potuisset*: si no imitara à David, no fuera hijo de David, ni tenia, que blasonar de su sangre. Quierenos dezir, que la razon de la verdadera filiacion, no consiste en llamarse hijo, ni en aver baxado de el mesmo tronco. Dixo Christo à los Judios, que se preciavan de honrados, como descendientes de Abraham: *Si filij Abrahæ estis, opera Abrahæ facite*: si queréis ser reputados por honrados, como hijos de Abraham: obrad, como Abraham obró, y lo conseguireis todo, que otro medio no resta. Por esso dize el Santo, se circuncidó Christo, porque, segun la carne, quiso venir, como hijo de David, y representarle por obras, como buen hijo à su padre.

165. Quan vana es la presumpcion de aquellos, que quieren los tengan por buenos, porque sus padres fueron Santos! Muchos padres serán coronados en los Cielos, cuyos hijos serán atormentados en los infernos, y llenos de oprobrio, ignominia, y confusion sempiterna; porque no quisieron imitarlos en las obras, como los imitaron en el nombre. Muchos blasonan de honrados, porque lo fueron sus padres; y no reparan, que puede ser infame el hijo de vn padre, que fue muy noble. El padre no fue honrado, porque sus padres lo fueron: sino porque tuvo acciones, y procederes de noble. Tén tu, los que tu padre tuvo; y te tendrán por

su hijo, y por honrado, como el. Es vna cosa ser honrado el padre, otra ser honrado el hijo; y no tienen tanta conexion, que no puedan separarse; puede suceder lo vno, sin que acontezca lo otro. Si quando naciste, eras semejante à ellos; despues quando te entregaste à vicios, de que ellos se guardaron, degeneraste de su sangre; y assi en vano blasonas de linajudo, y noble, si no eres como ellos virtuoso.

167. Dixo Christo por Matheo: *Non potest arbor bona malos fructus facere*: No puede el buen arbol producir malos frutos. Pero no me negarán, que Jacob, y Esau fueron hermanos: y que si bueno aquel, este salió mucho malo: por esso aborreció Dios à este, al passo que amó à aquel: *Nonne frater erat Esau Jacob, dicit Dominus, & dilexi Jacob Esau autem odio habui*? Lo milmo sucedió con Cain, y Abel; y otros muchos padres buenos tuvieron algun hijo malo, y algunos todos. Como pues dize, que el buen arbol no produce malos frutos? Muy bien dicho está, que el buen padre no hizo al hijo malo. Pues quien? Sus malos procederes. Los Padres Santos buenos los hizieron, llevaronlos al bautisterio: despues ellos, quando tuvieron uso de razon, degeneraron, de quien eran; bastardearon, y dexaron de ser hijos de buenos, y honrados padres; que no puede faltar, lo que dixo la verdad eterna: *Arbor bona malos fructus non potest facere*.

Pues como se tienen por buenos, y por honrados, los que no tienen otro titulo, que el aver nacido de buenos? O que engañados viven! Ellos se tienen por nobles, y Dios por viles los tiene. Mal lo passará el Christiano, que tiene obras de gentil; mal el bautizado, que no imitó à Christo: quando muera, verà quan poco le aprovecha el averse llamado con el nombre de Christo. Es grande el desorden, que ay en esto: el pequeño quiere parecer grande, y el humilde ilustre; el malo bueno, y santo el hypocrita; el indigno quiete ser tenido por digno de toda estimacion. No es esto lo que nos ense-

Math 7. c

Malachias 1. A.

na

ña Christo, por mas, que lo diga el mundo todo. Aquien devemos creer?

168. Si huviessse alguna duda sobre el derecho, que dos tienen à vn mayorazgo, y todos los Abogados estuviesen por el vno: y entonces saltasse vn niño de ocho dias de edad, y dixisse: todos los Abogados lo yerran, no es sino de este otro la justicia; à quien se daría fee? A quien se devia creer? à los Letrados de el mundo, ó al recién nacido niño, que movido por el espíritu Divino prorumpió en aquellas voces? Quien duda, que el recién nacido? Vióse el caso en Milan. Por muerte de Auxencio Obispo Arriano estaban todos divididos en vandos sobre la eleccion de el successor, inclinándose vnos à vno, y apasionándose otros por otro. Próbo Prefecto de Liguria, y Emilia embió à Ambrosio à ponerlos en razon. Oró por la paz, como el caso lo pedia. Salió entonces vn niño, que estava à los pechos de su madre, y dixo: conuente sea Ambrosio elegido para Obispo. Todos estaban por otros, solo este niño por Ambrosio. A quien se dió el Obispado? A los pretendientes, ó à Ambrosio, que no le pedia? A Ambrosio, porque pesó mas el dicho deste niño, que aconsejava por Ambrosio, que las razones de todos, que por otros alegavan; porq los voros de los niños de esta edad son calificados, y deven ser preferidos à todos los de los Letrados de el mundo.

169. Que otra cosa sucedió, quando se vió el pleyto de Susana? Tuvo contra si dos Juezes, que depusieron contra ella, como testigos de vista. Salió condenada de todos. Entonces habió vn niño movido de el Espíritu Santo en favor de Susana: *Suscitavit Dominus Spiritum Sanctum pueri iunioris*: y dixo: es posible, que ayais de ser tan torpemente engañados, y que no discernais entre la verdad, y la mentira? Como errais desta manera? Como soys tan ciegos? Susana es inocente; falsos los testigos, os engañan como à ignorantes. Que hizieron entonces? Executaron la sentençia pronunciada con-

Mat 13. c.

tra ella; precedente la informacion, y probado el delito con dos testigos tan calificados, como dos Juezes de el Tribunal? No por cierto, antes bien la revocaron; y gozofos, y alegres dieron contra los Juezes, y Letrados la sentençia, que estava promulgada contra Susana; y in continenti la executaron en los acusadores: *Exclamavit itaque omnis cætus voce magna, & benedixerunt L eum, interfecerunt eos, & salvatus est sanguis innocens*.

170. Todo el Vniverso junto conjurado, y armado de aparentes razones aconseja gustos, ociosidad, honras, estimaciones, y haciendas: persuade regalos, singularidad, y conveniencias temporales; Christo Niño de ocho dias al contrario nos da voces desde el Altar de el Sacrificio por obras, y con su exemplo, que el mundo nos tira à engañar; y que la carne, y el demonio nos llevan à la perdicion. Asegura, que es errado el camino, por donde guian los tres enemigos de el Alma, y que nos desviemos de el. Dizenos lastimado de nuestra ceguera, que la senda estrecha de la virtud es el camino derecho, breve, y seguro para la Gloria. Clama se abraçe la pobreza, se procure la humildad, y tome cada vno su cruz sin perdonar à la carne, ni à la delicada edad. Encontrados estan los Letrados de el mundo con este Sapientissimo Niño, Esta para verle nuestro pleyto; la salvacion nos va; y vamos à perder el Cielo, en caso de que nos engañen. A quien devemos dar credito à los Letrados de el mundo, ó à vn Niño de ocho dias? Qual es la mas sana doctrina? En Milan fue preferido el voto de el niño à los de todos, que cargados de razones esforzavan su pretension. En Israel sucedió lo mismo. Ay razon sigamos tambien nosotros el parecer de este Niño? El niño de Milan era puro hombre, el niño de Israel Profeta; nuestro Niño el Dios de los Profetas, y el Redemptor de el genero humano. Es Sabio, como Dios: entendido, como Sabiduria Eterna; y amante de nuestras Almas, como su-

ma

demonios. Y dixo Christo, que sus Discipulos; invocandole con Fe viva los lançarian de los cuerpos: In nomine meo demonia eijcient. Y por el cap. 10. de San Lucas nos cõsta, que arrojaron muchos en vida de Christo: assi se lo confessaron gozolos: Domine, etiam demonia subijciuntur nobis in nomine tuo: Señor, hasta los demonios se nos sujetan, invocando vuestro nombre. Y era de manera, que los mismos enemigos de Jesu Christo, viendo las maravillas, que obraban en el nombre de Jesus, presumieron sacar los malignos espíritus de los cuerpos, que poseyan, con pronunciarle: Tentaverunt autem quidam decircumeuentibus Iudæis exorcistis invocare super eos, qui habebant spiritus malos nomen Domini Iesu. Dicipulos, y nõ dicipulos tenian esta pretension. Y aun huvò alguno, que sin ser de la escuela de Christo sujetò à los demonios, y los obligò à salir con solo pronunciar su nombre. Dixolo Juan como testigo de vista: Vidimus quemdam in nomine tuo eijcientem demonia, & prohibuimus eum, quia non sequitur nos: Señor, hemos visto à vno lançar en vuestro nombre demonios, y le avemos mandado no lo haga, porque no es de nuestra escuela. Y San Mateo, quemuchos de los condenados en el dia de el Juyzio, viendo se perdidos, replicaràn: Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus, & in nomine tuo demonia eiecimus, & in nomine tuo multas vias tuas fecimus? No ignorais Señor, que en vuestro nombre lançamos demonios; y que obramos muchos milagros en vuestro nombre. Como aora nos dexais fuera? Es tan poderoso este nombre, que no solo los buenos, sino tambien los malos en el nombre de Jesus obraron muchas maravillas. Vino Dios en esto, para que el Santo conozca, que la virtud es de el venerabilissimo nombre de el Salvador, y no se ensobervezca; antes bien se conserve en humildad, atribuyendo à su poderosa mano semejantes efectos, como quien no ha obrado en virtud propria; y se confunda el ma-

Marc. 16. D.

Luc. 10. C.

Act. 19. C.

Luc. 9. F.

Math. 7. C.

lo, viendo, que no supo salvarse en esta fortaleza de Dios.

178. No es limitada la virtud de este dulcissimo nombre; tambien se extiende à las enfermedades. Dixolo el mismo Señor: In nomine meo super ægros manus imponens, & bene habebunt: en mi nombre impondrán las manos sobre los enfermos, y les restituyrán la salud. Con esta fee dixo mi Padre San Pedro al coxo de nacimiento: In nomine Iesu Christi Nazareni surge & ambula: en el nombre de Jesu Christo Nazareno levántate, y anda; y al punto obedeciò la enfermedad, y quedò sano el tullido, como si nunca huviera padecido el accidente: Es protinus consolidate sunt bases eius. Contidera este succeto San Ambrosio, y dize: Ecce Petrus sub Christi nomine quasi unus Christus, ac omnium Dominus factus, qui nature damna reparabat: mirad como con la virtud de el nombre de Jesu Christo, como si fuera el mismo Christo, y Señor de todas las cosas, repara Pedro los daños de la naturaleza. Desta suerte se admira el Santo, y devemos admirar todos la eficacia de el nombre de el Niño Dios, que haze tan poderosos à sus siervos. Predicho estava por el profeta Isaias esto, que obrò el Vicario de Christo, pues dexò escrito: Confortate manus di salutas, & genua debilia roborate: confortad las manos flacas, y fortalezed los debiles pies. Cumpliòse à la letra el dicho del Profeta, en lo que obrò el Apostol, y sucediò al impedido: Tunc saliet sicut cervus claudus: entonces irà brincando, y saltando, el que antes tullido de las piernas, yacía inmòble en el suelo. Assi lo hizo este: Exiliens stetit & ambulabat, & intravit cum illis in templum ambulans, & exiliens, & laudans Deum. levantòse en un brinco, y començò à passear: y entrò con ellos en el Templo corriendo, y saltando, y alabando al Señor, que diò tal poder à su Santissimo nombre. Que salud tan perfecta! Proprio efecto fue del saludabilissimo nombre de JESVS.

Marc. 16. D.

Act. 3. A.

Ambrosio in Ps. 118.

Isaias 35. B.

Isai. 35.

Act. 3. A.

179. Pero quiero, que se advierta, que

que este Santissimo Nombre no cura, como los otros medicamentos el vino mordaz, los polvos de alun, la lanceta, la navaja, y la sierra: porque estos, y otros instrumentos, de que usan los Cirujanos de la tierra, dan la salud, pero atormentan: quitan la enfermedad, pero ocasionando dolor, y efusion de sangre; y muchas vezes, por sanar, dan con el cuerpo en tierra. No assi este venerable Nombre: sana, pero no atormenta: cura, pero sin causar dolor; antes bien mitiga, el que el doliente padecia. Fue casual el compararle en los cantares con el Oleo? No sino mysterioso. Con el Oleo le comparan: Oleum effusum nomen tuum: en nombre es suave, como el Oleo. No corta el brazo, para sanar el cuerpo: no molesta, para quitar la dolencia: no derrama sangre, para dar salud; cura todo con gran suavidad, y dulzura de el paciente. El Medico Soberano aplica la medicina suave de su nombre, y dà la salud, y vida sin penalidad de el paciente: el se lleva los dolores, que devia llevar el enfermo: Dolores nostros ipse portavit. Dichoso de el enfermo, a quien el Medico con los propios dolores sana. Padeze el Medico; y sana el enfermo, con lo mismo que el padeze. No assi los Medicos de la tierra, que si bien dan la salud, no ahorran al enfermo molestias, y penalidades: y lo atormentan, para que no acabe con la vida.

Cant. 1. A.

Isaias 53. A.

Isaias 53.

Habac. 3. D.

y haze gustoso. Fuele muy enamorado el melissuo Bernardo: y tanto que dixo: Si disputes, aut confexas non sapit mihi nisi sonuerit ibi Iesus si scribas, non sapit mihi, nisi legero ibi Iesum: disputes, ó confexas, no hallo gusto, si no suena en mis oidos el dulce Nombre Jesus: si escribes, no me agradas, si no lèo en tus libros Jesus. Todo le fazona à Bernardo este dulcissimo Nombre: sin el todo le defabre: aunque sean los discursos relevantes, y ingeniosos los pensamientos.

Bernardus in Cant.

181. Esta leccion deven todos estudiarla; cobren todos aficion à este suavissimo Nombre, que es amable, y agradable. Quando muere Christo, ponen sobre su cabeza escrito un rotulo, que dize: este es Jesus Nazareno Rey de los Judios: Erat autem scriptum: Iesus Nazarenius Rex Iudeorum. Y añade el Evangelista, que estava escrito con letras Hebreas, Griegas, y Latinas: Et erat scriptum Hebraice, Grece, & Latine. Porque escribe este titulo Pilatos en tres lenguas, que son las principales entre todas? Que le movió? San Cyrilo Alexandrino dize, que virtud Divina le movió, y le impeliò à esto: Divinitus, ut ego puto, factum est, ut trium linguarum, que precipue sunt, litteris scriptus fuerit titulus. Fue obra de Dios, porque todos con esta ocasion pudieron leer, y estudiar la leccion, que se les dava: que era celestial la doctrina, como quien començava con Jesus, y acabava con Rey. Dezia este titulo: començad por Jesus, y acabareis en Reyes: si quereis reynar en los Cielos: leed en Jesus. Por esto començaron luego à leer, que era vno de los fines, que pretendia el Espiritu Santo: Hunc ergo titulum multi Iudeorum legerunt.

Ioan. 19. D.

Cy. in Ioan. cap. 19.

Ioan. 19. D.

182. Pero parece, se coleguia el fin, con divulgarlo, y pregonar. Pues si cõdezir con palabras pueden entender, publicar, y predicar, para que se dexa escrito? Lo que se oye, facilmente se olvidarlo que se escribe, dura por eternidades,

Gggg

No

No se contenta Dios, con que oygamos el dulce nombre Jesus. Quiere, que consideremos, y contemplemos de espacio à Jesus: que le escribamos en nuestros corazones, y le conservemos, sin borrarle jamàs. Por esto pretendió el deablo, se borrassse la inscripcion; pero no quiso Pilatos, que quando le pidierõ, respondió: *Quod scripsi, scripsi*: no se ha de borrar. Dios era, el que le puso en esto: assi lo sintió el sobredicto S. Cyrilo: *Non vult Pilatus mutare titulum quia non fuit ei Divinitus permisum*: no quiere borrarle Pilatos, porque no le permitió Dios. Bueno fuera, que le imprimieramos en nuestros corazones, y que con el discurso de el tiempo le olvidàramos. No se ha de borrar, sino tenerle, siempre en la memoria.

183. Que bien practico esta Divina doctrina S. Ignacio Martyr. Al tiempo de padezer, continuamente le invocava: y sin cessar, le pedia favor, para llevar por su amor los tormentos, que le esperavan. Preguntaronle, que porque tantas vezes le pronunciava? A que respondió, que le tenia estampado en el corazon: y no se podia olvidar. Murio al fin el Santo. Curiosos, los que le oyeron, abriendo sus entrañas, le arrancaron el corazon: le abrieron, y hallaron que era verdad, y que le tenia escrito con letras de oro, quedando admirados todos de la maravilla. Que nos quiere dezir esto? Que le seamos devotos, le cobremos aficion, y le llevemos impresso en nuestros pechos: que le invoquemos con la boca, y le agrademos con las manos. Pidamos, à su imitacion, nos ayude, nos asista en las necessidades, en la tribulacion, y en los peligros: que haziendolo assi, nos darà copiosas gracias para vencer las tentaciones, y triumphar de nuestros enemigos, el demonio, mundo, y carne.

(S) (S) (S) (S)

Decorative floral ornament with a central cross and floral motifs.

CAP. XX.

NUESTRO SALVADOR Jesus.

184. CRISTO, No solo, en quanto Dios, sino tambien, en quanto hombre, es Salvador, y perdonador de pecados: puede perdonar las culpas, y reconciliarnos con su Eterno Padre: porque en su Concepcion, quando se hizo hombre, le fue comunicada esta potestad: por la Beatissima Trinidad: *Data est mihi omnis potestas in Caelo, & in terra*: dieronme, dize, toda potestad en el Cielo, y en la tierra. Por esso le pusieron el Nombre JESVS, que quiere dezir Salvador, ó Comunicador de la gracia, destruido, ra del pecado; y assi en virtud de esta puede perdonar las ofensas, que se han hecho à su Eterno Padre. La Dignidad, à q le sublimó la vnion hypostatica, pedia esta autoridad, que ninguna pura criatura mereció. Por esso dixo el Apostol: *Salvatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum*: esperamos al Salvador nuestro Señor Jesu Christo. Y escribiendo à Tito: *Deus semetipsum pro nobis, ut nos redimeret ab omni iniquitate*: murió, en quanto hombre, para salvarnos. Luego, en quanto hombre, pudo perdonar las culpas. Por esso confiesan esta facultad à Christo, que dize vna, y otra naturaléza.

185. Quando dixo Christo al paralitico: *Homo, remittantur sibi peccata tua*: yo te perdono los pecados; començaron los Escribas, y Fariseos à dezir: este blasfema, porque solo Dios es, quien puede perdonar pecados: *Quis est hic, qui loquitur blasphemias? Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?* De esta fuerte negavan à Christo la facultad de perdonar pecados en quanto hombre. Que dize aora Christo? Quiso defengañarlos, y que supieran, que como hombre tambien los podia perdonar; y en confirmacion de esta verdad dixo: *Vt autem scitis, quia filius hominis habet potestatem in terra, dimittendi peccata*, (ait paralitico) *tibi dico; surge, tolle lectum tuum, & vado in domum tuam. Et confestim surgens coram illis tulit lectum, in quo iacebat: & abiit in domum suam*: porque salgais de el error, en que estais: y sepais, que el hijo de el hombre tiene poder en la tierra para perdonar pecados, quiero hazer vn milagro, y sanar à este enfermo. Y bolviendose al paralitico, dixo: contigo hablo, levantate, toma acuestas el carreton, y anda para tu casa: y el al punto se levantó sano: cargó con su cama al hombro, y marchó alegre. No dize: hago este milagro, para que creais, puede absolver de culpas el Hijo de Dios (que esso yà lo confesavan) sino para que no pongais duda, lo puede el hijo de el hombre: *Vt autem scitis, quia filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata*. Por esso lo he hecho: creed al milagro, quando à mi no me querais confesar esta virtud. Añadió à su autoridad este milagro, para probar, que como hombre tambien podia absolver de culpas.

186. El Bautista tambien le predicó por Señor de la gracia: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollis peccata mundi*: dixo à sus Discipulos, al passar Christo Jesus: veis aqui el Cordero de Dios, a quien renéis, al que perdona los pecados de el mundo. Habla de Christo en quanto hombre, porque el Cordero de representa muerto: *Dignus est Agnus, qui occisus est, accipere virtutem & Divinitatem*: digno es el Cordero, que murió, de la virtud, y Divinidad. El Doctor de las gentes lo mismo dize, escribiendo à los Colosenses: *In quo habemus redemptionem, & remissionem peccatorum*: tenemos en el la redempcion, y remission de pecados. Y dà la razon cap. 9. à los Hebreos: *Si enim sanguis hircorum, & taurorum, & cinis vitulae aspersus inquinatos sanctificat ad emundationem carnis: quanto magis Sanguis Christi, qui per Spiritum Sanctum semetipsum obtulit immaculatum Deo emundabit conscientiam nostram ab operibus mortuis?* Si la sangre, y ceniza de las reses, que se sacrificavan, santificava, y purificava legalmente los cuerpos: quanto mejor purificarà, y lavará las almas de los pecadores la Sangre de el mansissimo Cordero Jesus, que se ofreció al Padre Eterno por la remission de nuestros pecadores en el Ara de la Cruz? S. Juan lo mismo: *Si quis peccaverit, advocatū habemus apud Patrem. Iesum Christum iustum: & ipse est propitiatio pro peccatis nostris: non pro nostris autē tantū, sed etiā pro totius mundi*: Si alguno pecare, no tiene que desconfiar: porque tenemos en los Cielos buen medianero para el Padre, à Jesu - Christo, Santo, y Justo: y el mismo es la propiciacion por nuestros pecados, y por los de todo el mundo. Donde habla de Christo Jesus, en quanto hombre: pues en quanto Dios, ni ruega, ni intercede: ni puede, pues no es inferior al Padre. Por todo lo qual Christo no solo en quanto Dios, sino tambien en quanto hombre, tiene potestad dada por la Santissima Trinidad, para absolver, à culpa, y pena.

187. Assi estava profetizado por Malachias Profeta, quié hablando de el Messias, dixo: *Ecce venio, dicit Dominus exercituum: & quis poterit cogitare diem adventus eius? Et quis stabit ad videndum eum?* Ya viene yà, dize el Señor de los exercitos: y quien podrá pensar el dia de su venida? Y quien estar de pies para verle? Y luego: *Purgabis filios Levi, & colabit eos quasi aurum, & quasi argentum, & erunt Domino offerentes sacrificia in iustitia*: purgarà, la bara, y mundificarà los hijos de Levi, y los dexa-

mo dize, escribiendo à los Colosenses: *In quo habemus redemptionem, & remissionem peccatorum*: tenemos en el la redempcion, y remission de pecados. Y dà la razon cap. 9. à los Hebreos: *Si enim sanguis hircorum, & taurorum, & cinis vitulae aspersus inquinatos sanctificat ad emundationem carnis: quanto magis Sanguis Christi, qui per Spiritum Sanctum semetipsum obtulit immaculatum Deo emundabit conscientiam nostram ab operibus mortuis?* Si la sangre, y ceniza de las reses, que se sacrificavan, santificava, y purificava legalmente los cuerpos: quanto mejor purificarà, y lavará las almas de los pecadores la Sangre de el mansissimo Cordero Jesus, que se ofreció al Padre Eterno por la remission de nuestros pecadores en el Ara de la Cruz? S. Juan lo mismo: *Si quis peccaverit, advocatū habemus apud Patrem. Iesum Christum iustum: & ipse est propitiatio pro peccatis nostris: non pro nostris autē tantū, sed etiā pro totius mundi*: Si alguno pecare, no tiene que desconfiar: porque tenemos en los Cielos buen medianero para el Padre, à Jesu - Christo, Santo, y Justo: y el mismo es la propiciacion por nuestros pecados, y por los de todo el mundo. Donde habla de Christo Jesus, en quanto hombre: pues en quanto Dios, ni ruega, ni intercede: ni puede, pues no es inferior al Padre. Por todo lo qual Christo no solo en quanto Dios, sino tambien en quanto hombre, tiene potestad dada por la Santissima Trinidad, para absolver, à culpa, y pena.

Luc. 5. D.

Mat. 28. D.

Philip. 3. D.

Tito. 2. D.

Apol. 5. D.

Colos. 1. 7.

Hebr. 9. D.

1. Joan. 2. A.

Malach. 3. A.

Luc. 7. G.

Gggg?

Ezech. 36. F.

rà puros como al oro colado, y la plata; y ofrecerán sacrificios al Señor en justicia. Lo mismo Ezechiel en nombre de el Mesias: *Salvabo vos ex universis inquinamentis vestris*: os salvaré de todas las manchas, que aveys contraydo por la culpa. (Esto dize en persona de el Mesias.) Pues si las Escrituras aseguran, si la razon dicta, y enseña la experiencia: quien podrá dudar de esto, que no se haga de el vando de los Escrivas, y Fariseos? JESVS es Salvador de el mundo en quanto Dios, y en quanto hombre.



CAP. XXI.

TRATA DE COMO TAM-
bien los puros hombres pueden
perdonar pecados,
y quienes son
estos.

188. **T**ODOS Los Presbyteros, y no otro, pueden perdonar las ofensas, que el hombre haze à la Magestad Divina, administrando el Santo Sacramento de la Penitencia. Y si estos por medio de este Sacramento pueden perdonar los pecados cometidos en el Bautismo, y despues; el pecado original, y los demás, que antes de el Bautismo se han cometido, todos los hombres pueden perdonar, administrando el Sacramento de el Bautismo: porque la suma Bondad de Dios, hecho hombre, nos dexó estos dos Sacramentos de muertos; y Ministros para su administracion con la facultad necesaria, para que pudieran remitir las culpas todas, por graves, y enormes que fuesen, aunque sean en numero muy subido;

y de esta manera restituyr à la gracia, y amistad de Dios: hazer hijos adoptivos suyos; y dar derecho para la Gloria, à los que por el pecado eran hijos de la ira, merecedores de el infierno, è indignos de tal favor: y estaban en su desgracia, feos, horribles, y abominables, y mereciendo su justa indignacion.

189. Prometió esta facultad Jesus nuestro Salvador à mi Padre San Pedro su Vicario, quando le dixo: *Tibi dabo claves Regni Cælorum, & quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum, & in Cælis: & quodcumque solveris super terram, erit solutum & in Cælis*: à ti te daré las llaves de el Reyno de los Cielos; y qualquiera culpa, que ligares en la tierra, tambien será ligada en el Cielo; y qualquiera, que en la tierra absolviere, será en el Cielo absuelta. Absolverà Dios en el Cielo, à los que tu absolviere en el suelo: y retendrá Dios en los Cielos los pecados, que tu en la tierra retuviere. Obligóse Dios à absolver, al que Pedro absolviere: y negar la absolucion, à quien Pedro la negasse. Ofreció al fin darle sus vezes, y la potestad, y facultad, que tenia sobre los pecados, para que, usando de ella, y representando su persona hiziesse en su ausencia, lo que presente podia: y se obligó à tener por rato, firme, y valedero, lo que el obrasse en favor, ó en contra de sus enemigos los pecadores.

190. Despues, que Resucitó, estando de partida deste mundo para su Padre, le cumplió lo prometido (que quando estava presente no hazia falta Vicario.) Dióle la potestad prometida de las llaves con facultad de ordenar Presbyteros; y de substituir en ellos el mismo poder de absolver. Todo esto hizo diciéndole: *Pasce oves meas*: apacienta mis ovejas, dáles los pastos de el Alma; porque no niega los medios, el que manda los fines; y así dió à su Vicario toda la potestad necesaria para absolver. En esta ocasion hizo à Pedro su Vicario principal, y caveça de la Iglesia; pero no quiso fuesse solo el

Math 16.

Joan. 1. 6.

Joan. 10. F.

Math. 18.

el que tuviera estas llaves; tambien las concedió à otros. Estando los Discipulos por miedo de los Judios encerrados, y à puerta cerrada, entró dentro: y puesto en medio de todos, dandoles primero la paz, sopló, y dixo: *Accipite Spiritum Sanctum: quorum remiseritis peccata, remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta sunt*: recibid el Espíritu Santo: cuyos pecados remitiere des, sō remetidos à ellos: y cuyas culpas retuviere des, quedarán retenidas. Dióles aqui la potestad de las llaves, para cerrar, y abrir las puertas de el Cielo: para que pudiesen perdonar, ó castigar las culpas, ofreciendo de aceptar, y confirmar, quanto en este punto obraren. Dize lo mismo Mateo: *Amen dico vobis: quæcumque alligaveritis super terram, erunt ligata & in Cælo: & quæcumque solveritis super terram, erunt soluta, & in Cælo*: empeno mi palabra, y me obligo, à que se confirme en el Cielo, quanto en esta materia obrare des en la tierra, ó negando, ó concediendo la absolucion de las culpas. Y fue conveniente, fuesen muchos, los que tuviesen esta potestad: porque era imposible, que yno pudiesse dar cobro, y acudirse à tantos, como derramados por el dilatado mundo necesitassen de este remedio soberano.

191. Quanto resplandece en esta accion la bondad de nuestro Salvador Jesus? Quanto campea su grande misericordia? Es grande testigo, de lo mucho que al hombre ama: y de lo mucho, que le costó. Quien hiziera tal fineza, à no ser noble como Dios? Quien tal esperara, à no ser este Señor de pecho tan generoso. Es Magestad soberana, y Señor todo poderoso: Bondad infinita, amante de el hombre tan beneficiado, ofendido, injuriado, y agraviado. Quexale contra el, pide justicia, pide castigos; sobre ser tantos, y tã graves los delitos: sobre ser la materia de tãto peso, y el negocio tã arduo, (pues es crimen de lesa Magestad, y Magestad Divina,) haze Juezes à los hombres desta causa, y dexa las di-

ferencias en las manos de los mismos hombres, obligandose, à passar por lo que ellos hizieren, ó absolviendo, ó condenado al reo pecador convencido de su crimen. Y esto, saviendo se hazen partes, son conocidos, son amigos, parientes, y hermanos de los acusados; y que los avian de absolver con ponerse à llorar dos lagrimas, y muchas vezes sin ninguna, con solo el dolor exterior. Y à sabia, que mereciendo los reos las penas eternas de el Infierno, se contentarian con imponerles algunas temporales, y leves penitencias, y que los absolverian: y sin embargo de todo esto dexa en sus manos el pleyto, para que sentencien, arbitren, y los compongan, como amigables componedores: y se obligó à admitirlos en su gracia, y amistad, y hazerlos herederos de su inmenso mayrazgo, y Reyno Eterno. O suma Bondad! O misericordia grande! O manso Cordero! En esto han parado aquellos bramidos, con que estremeciades el Cielo, y haziais temblar la tierra? No vñaste desta benignidad con los Angeles, que vna vez os ofendieron; y la vñais con el polvo, y ceniza, que olvidada de su nada, y vuestra grandeza, se levantó contra vos tantas vezes? Quando os pagaremos, Señor? Quando corresponderemos à tan insigne favor? Quando os amaremos, como nos amais? Abrid nuestros ojos, para que veamos la grandeza de vuestra Caridad, perdonemos nuestros enemigos, y os demos todo gusto possible, contentandoos en todos nuestros passos.

192. Ay otras razones muchas, para agradecer à Dios este singular favor: porque lo primero dexó innumerables ministros, que pudiesen administrar el Santo Sacramento de la Penitencia: y tantos que todos los rincones están llenos de ellos. Y si quiso fueran determinadas las personas para ciertos casos: para el artículo de la muerte gustó, fuesen tantos los ministros, como ay presbiteros derramados por las diferentes provincias de el dilatadissimo mundo sin exclusion de

los

los malos. No ay pueblo, por despreciable que sea, à quien no huviesse proveydo el benignissimo Señor de cura, porque ninguno se pueda que- xar, de que se condenó, por no tener copia de confessor. Tienen los pecadores, hablando generalmente, à quié escoger, para exonerar sus concien- cias; y si se perdieren, fuya será la culpa, porque no han querido apro- vecharse de tan buena ocasion. Que su- cederà à estos, quando murieren en pecado; y llegaren à su Tribunal? Podrà dezirles, lo que en otra oca- sion à sus Discipulos: *Nunquid aliquid defuit vobis?* Por ventura dexasteys de tener copia de confessor? Abun- dancia os di de ellos. Como no reme- diasteys vuestras necessidades? Que os faltó? Decid. Abràn de confessar, que nada: *At illi dixerunt, nihil.* Que dirà à esto el Señor? Lo que al otro mal siervo: *De ore tuo te iudico, seroe nequam;* à ti mismo te condenas: pues confiesas, ser tuya la culpa.

193. Lo segundo fue tan vniver- sal este favor, que à ningun pecador excluyó de él, por mas humilde, y aba- tido q fuesse en la tierra; porq à estos, q todos los desprecian, estima Dios, y los eligió de entre todos para sus amigos:

Nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo? Estos están à la encomienda especial de el Señor: estos, à quienes desam- paró, por viles, y baxos el mundo: *Ti- bi derelictus est pauper, orphano tueris adiutor.* Pues como avia de negarles esta comun providencia? No cabe: que son amigos, y en ellos tiene pue- tos los ojos: *Oculi eius in pauperem respiciunt.* Dexó tambien ministros para estos, para que en virtud de la potestad de las llaves, les pudiesen abrir las puertas de el Cielo, que cer- ró el pecado, para enriquecerlos des- pues de glorias, à los que aqui padecen penuria de todas las cosas, que el mundo estima. Dios tambien crió al pequeño, como al grande: tambien redimió à aquel, como à este; y de todos tiene igual cuydado: *Puillum, & magnum ipse fecit, & equaliter cu-*

ra est illi de omnibus; y assi hizo co- mun esta gracia. Y como no hubo en la primitiva Iglesia cosa partida: *Nec quisquam, eorum, que possidebat, ali- quid suum esse dicebat, sed erant omnia illis communia:* assi ninguno puede de- zir por noble, ó rico que sea: los Sa- cerdotes dexó Dios para mi, no pa- ra el pobre, y humilde. O Salvador de el mundo, quan inmensa es vuestra Caridad, pues à ninguna condicion excluyes de tus grandes beneficios! Para el Rey, y el basallo: para el Se- ñor, y el esclavo: para el rico, y para el pobre: para el noble, y el humilde de xasteis los Sacerdotes; para todos dexaf- teis las llaves del Cielo, sin desdenaros de vno. Grande es vuestra misericor- dia, pues à todos se extiende. Para que quiere el pobre, que el mundo le estime, si Dios le haze igual con los Reyes, y Monarcas?

194. Esta potestad de las llaves tam- bien se estiende à los muchos pecados, como à los pocos: tambien ay facultad para absolver à los grandes pecadores, como à los pequeños. Grande era la Madalena, y fue perdonada: *Remittun- tur ei peccata multa.* A ningun peca- do, por feo, por grave, y horrible, que sea, dexó sin remedio: todos puede per- donar el Ministro de Dios; y los per- donarà, llegando bien dispuesto el pe- nitente. Dixolo el Profeta Micheas: *Projiciet in profundum maris omnia pec- cata nostra:* Sepultará todos nuestros pecados en el mar inmenso de su mi- sericordia. Isaias: *Projicisti post tergum tuum omnia peccata mea:* Echaste à las espaldas todas mis culpas. De esta fuer- te dicen los Profetas en persona de los pecadores. No ay pecado, que no pue- da ser absuelto. Los pecados contra el Espiritu Santo pueden ser perdonados; y el que los Judios cometieron, qui- tando la vida à Dios, y crucificando à su Redemptor, pudo tambien ser per- donado; y de hecho rogó Christo en la Cruz por los mismos, que le clava- ron en ella. Nadie desespere, y ningun- no desconfie: que para todos dexó re- medios el benignissimo Salvador. Nin-

Act. 4. F.

Luc. 7. G

Micheas. 7. D.

Isaias. 23. D.

guno se asuste, yninguno se acobarde cõ la gravedad de las culpas: porq puede Dios mas perdonar, que pecar el hom- bre: es Dios mas bueno, que malo el pecador; y es mas honroso, y glorio- so para Dios, perdonar mayores peca- dores.

195. El numero no espante, las rein- cidencias no acobarden; que si vno solo cometiera mas pecados, que are- nas ay en el mar; mas pecados, que jun- tos todos los hombres, y demonios han cometido, y cometeràn hasta el dia de el juyzio, todavia puede ser per- donado. Por esso preguntando Pedro à Christo, si podia ser perdonado has- ta siete vezes el hombre? Le fue res- pondido: *Non dico tibi usque septies, sed usque septuagies septies:* no solo hasta siete, sino hasta siete mil, y mas vezes quiero sea perdonado el hombre; y por dezirlo de vna vez, siempre que arre- pentido quiere. No ay tassa, no ay nu- mero, ni qualidad de culpas, que no puedan ser perdonadas. Mas puede ab- solver el Confessor, que tu pecar. Vo- luntad, y valor se requiere en el peni- tente para confessar, que potestad para absolver dexó Christo en sus Minis- tros. Quando pagaremos à Dios esta caridad? Quando corresponderemos à este exceso de amor? Para que seamos perdonados solo falta voluntad en no- totros. (Tan facil dexó el remedio.)

196. Confirme lo dicho el succes- so de mi Padre San Pedro. Propusole Dios vn dilatado lienço lleno de sa- bandijas. Estavan en él todos los qua- drupedos, serpientes de la tierra, y las aves de el Cielo: *In quo erant omnia quadrupedia, & serpentina terre, & vo- lantilia Caeli.* Por estos brutos ion en- tendidos diferentes pecadores. Por los quadrupedos, los avaros, los gulosos, los fragiles, y torpes: y los que pecan mortalmente, y llevan debajo de los pies la ley de el Señor despreciada: *Cõ- tuncaverunt, Domine legem tuam.* Por las serpientes los infectos con el vene- no de la culpa original, los iracundos, los embidiosos, y otros que por suges- tion de la astuta serpiente conciben

veneno de culpa, y paren la muerte de el alma: *Serpens decepit me.* Por las aves de el Cielo los carnales, los la- drones, los sobervios, los ambicio- sos, los inconstantes, los que despre- cian, y cometen pecados veniales, y los tragan como agua sin temor: à los quales decia el Apostol: *Noli al-*

tum sapere, sed time: no seas amigo de altanerias, sino teme. Al fin por estas sabandijas son significados los pecados, y pecadores todos. 197. Que sucede entonces? Di- zele: *Surge, Petre, occide, & manduca;* ea Pedro, levantate, mata, y tra- ga. Y porque se mostrava melindro- so, y se resistió dos vezes: tercera vez le mandó: *Hoc autem factum est per ver.* Obedeció Pedro, y subieron to- dos al Cielo: *Et statim receptum est vas in Caelum.* Fue dezirle: aunque te trayga el pecador mas sabandijas de pecados, que bestias ay en esta saba- na: mas feas, y horribles: no seas delicado, ni escrupuloso: absuelbele de todos: deguella por medio de vna absolucion todos los monstruos de vi- cios: dale vn perdon general de sus culpas. De esta suerte haràs à cada vno de ellos tã Santo como tu: le dexaràs cõ- vertido de pecador en inocete, y pu- o: de suerte, que sin embargo de aver tanto pecado, sea capaz de las etern s moradas, y no tenga impedimento, para volar à la Gloria. San Grego- rio: *Macta ergo, & manduca, dicitur, id est, à peccato eos, qui vivunt, inter- fice: & à se ipsis illos in tua membra converte:* dizele: mata, y traga, esto es, mata, y deguella los pecados, que viven, y reynan en ellos; y los que eran como ellos, haz, que sean como tu. Conviertelos en miembros de tu cuerpo la Iglesia: como se convierte, lo que se come, en los miembros de el que comió.

198. Que hizieran los pecadores, si en el mundo solo huviera vn con- fessor, y aquel en los vltimos fines de la tierra? Que si fuera este Angel, y nada tuviera de humano para compa- dezerte de las miserias de los hom- bres?

Gen. 3. C.

Rom. 11. C

Gregor. lib. 8. cap. 20.

Math. 18. C

Act. 10. B

1. 18.

Luc. 22. D.

Luc. 19. D

Jacob. 2.

Ps. 9. E.

Ps. 10.

Sap. 6. B.

bres? Nos dió por confesores, à los que son hombres, como nosotros: son fragiles, y capaces de los mismos pecados, que llevamos à sugetar à sus pies, (y por desgracia algunos cayeron en mas desventuras, que tu, que vas à confessar.) A estos eligió, para que no te ultrajaran, como tus pecados merecian; sino para que se condolieran de ti; y compassivos, y amorosos te los perdonaran todos, usando de la mayor benignidad, que permite el officio; y la materia. Que fuera, si fueran impecables? Dexó tanto numero de ellos, que à cada passo los puedes aver. Es tanta la copia de ellos, que es dificultoso, no tropezar con ellos en todo tiempo, y lugar. Que haria el vassallo, si solos los Reyes: que el humilde, si solos los nobles: que el siervo, si solos los señores: que el pequeño, y pobre, si solos los grandes, y ricos gozaran de este privilegio? Con quien exoneraran sus conciencias? Cõ quien se huvieran desahogado? Lastimosa cosa fuera? Donde huvieran venido à parar, si huviera pecados à solo Dios reservados, de que ni el Papa pudiera absolver? Donde, si huviera tasa, y numero de pecados, fuera de el qual no pudieffen ser absueltos? Dõde, si huviera ley, que ordenasse, que los que reincidian, fuesen excluidos en castigo de sus culpas de el beneficio de la absolucion, como incapaces de ella? Ay innumerables Confesores, piadosos, benignos, humanos: no ay numero, ó gravedad de pecados, que no pueda tener en la tierra remedio; y assi nadie desconfie: ninguno desespere, que para todo ay remedio. Pero à desdicha! Todo tiene remedio, y facil; y està lleno el Infierno de gente. Ay desgracia igual à està? Puede aver mayor desventura? Quien tal creiera, à no asegurarlo la experiencia? Dize la escritura, es dilatado el camino de el Infierno. Como està tan trillado, no solo de Gentiles, sino tambien de Christianos? Escusemos en adelante las ofensas de el Redemptor: y valgameos de el remedio, que su grande

Caridad nos dexó para las culpas pasadas; y sirvamosle agradecidos hasta merecer el Cielo.



CAP. XXII.

DESCUBRESE VNA ESTRELLA, y guia à los Magos, quando naze Christo Sol.

199. NAZE Christo Sol, y comienza à brillar la Estrella: Vidimus Stellam eius in oriente. Muere el Sol Christo, y se escurece el mayor de los Planetas: Tenebrae factae sunt super universam terram. Quiẽ entenderà los divinos Mysterios? Tanta es la luz de el Sol, que para que resplandezcan las Estrellas, es necesario que muera: y assi vemos que comienzan à lucir, quando el Sol muere; y à morir, quando nace el Sol. Esta es vna verdad tan clara, como experimentada; y con todo esto veo, que nos dize el Evangelista, que quando nació el Salvador, se descubrió vna Estrella de admirables resplandores: y que los derramó en tanta abundancia, que vino à alumbrar à tres ciegos Reyes de el Oriente: y los llevó, à donde estava su dicha; y por lo contrario, que todos los Astros de el Cielo negaron su acostumbrada luz en la muerte de Christo. Mysterio avrà sin duda, discurremos sobre el caso.

200. Quando se descubre el Sol se esconden las lumbreras menores; y quando nace el Salvador, no solo no se esconde, sino que cobra mayores bríos, para mas lucir la Estrella: Vidimus Stellam eius in Oriente. Qual será la causa? El Sol material nace con pompa, nace para lucir, nace para ostentacion de sus mayores lucimientos: y como

Math. 2. A

Math. 27. A.

mo estos se menoscaban, quanto mas comperidores aya, porque no menguen su esplendor los mortifica, y apaga: no quiere, que aya, quien luzca en su presencia: solo quiere luzir, solo llevar los aplausos; por esso, en naciendo, luego desvanece las Estrellas, y escurece à la Luna presidente de la noche. No assi el Divino Sol: no vino à luzir, no à campar: no à hazer ostentacion de su claridad; antes bien se humilló, se abatió, y escodió las proprias luzes, para que los hombres lucieran. Assi lo dixo el Padre Eterno por Malachias: Orietur vobis in mentibus nomen meum Sol iustitiae: nacerà el Sol de Justicia para vosotros. No dize: nacerà para si; sino nacerà para vosotros: Orietur vobis; y como naze para otros, no obscurece las luzes ajenas, antes bien las dobla, para que mas puedan luzir. Por esso luce la Estrella, quando nace el Salvador, Sol Divino de Justicia para redimir al hombre: Vidimus Stellam eius in Oriente.

201. Esta es vna diferècia clara, que media entre la caridad, y embidia: entre Dios, y entre el hombre. El hombre embidioso, no quiere que otro luzca: solo quiere luzir, solo quiere llevar las honras, estimaciõ, y glorias; y si ve, que alguno sobrefale, no parará hasta hazerlo despreciable à todos: se valdrà de todos medios para que parezca, lo que no es: y esto por ser solo, y singular. O que mala propiedad! No hizo assi Christo, quando vino al mundo. Era grande su caridad; por esso dissimuló su Magestad, y escondió sus Divinas luzes, porq̃ luzieffen los pequeñuelos. Y porque lo pudieffen hazer mejor, comunicó tantas, de las que tenia empañadas, que pudieron llegar hasta el Oriente: y alumbrar de manera la Estrella, que enseñó el camino para Dios à tres ciegos Reyes Orientales: de tres idolatras hizo tres adoradores de el verdadero Dios. El caritativo es, como vna hacha, donde se encienden las candelas para alumbrar: comunica sus luzes à los inferiores, y las viste de claridad sin mengua propria: y està tan lejos de perder sus propios lucimientos, que alumbrã en si, y en ellas.

Malachias 4. A.

Simil.

Al contrario el embidioso, se desluzc, porque no luzcan los otros; y le sucede mal: porque, permitiendolo Dios en castigo de su pecado, salen con lucimiento los otros, quedandose el desayrado. Assi sucedió à Aman, que pretendió le hincasse la rodilla Mardocheo, y le tenia levantada la horca, porque no lo quiso hazer. El mismo fue el instrumento de los mayores lucimientos, de quiẽ a borrecia como à enemigo, pues se llevó por las plazas, y calles vestido de purpura en vn cavallo de el Rey, sirviendole como esclavo, y llevandole de la rienda el bruto, y publicandole en altas voces la honra, que el Rey le hazia: Tulit itaque Aman Stolum, & equum, indutum que Mardocheum in platea Civitatis. & impositum equo precedebat atque clamabat: hoc honore condignus est, quemcumque Rex voluerit honorare. Y al cabo vino à parar en la horca, que tenia aparejada para Mardocheo: Suspensus est Aman in patibulo, quod paraverat Mardocheo.

202. Pero porque muere el mayor de los planetas, quando muere Christo Sol: si quando naze el Sol, resplandece la Estrella? Es dezir nuestra inconstancia; que en perdiendo de vista, al que respetamos presente, luego nos mudamos. Assi dezia S. Pablo, que muerto el, se levantarian muchos à destruir, lo que el edificó: lo qual por sus respectos en vida no se atrevieron à hazer: Ego scio, quoniam intrabunt post discessionem meam lupi rapaces in vos, non parcentes gregi. Assi parece, que el Sol, quando se autentica Christo, dexa de comunicar las luzes, que en su presencia derrama: no acabó aun de espirar, quando comenzó à eclipsarse. Pero otra razon avemos de buscar; porque Christo nunca mas luzes derramó, que en la Cruz: pues si ay mas que participar, como no se aumentan las luzes de esse Sol, que gira el Cielo? No solo no se aumentan, sino q̃ pierde, las que tenia. Que quiere dezirnos? Que basta muy poco para enmédarse vnos, y para otros, ni todo basta; por esso, quando naze Christo, brilla la Estrella; y quando muere, se escurece el Sol: quando estava echado el resto, en-

Esler. 6. C.

Esler. 7. ult.

A. 1. 10. F.

Hhhh

tonces

tonces es, quando menos luzes recibe este, que más obligaciones tenía. Los Magos con las luzes nuevas de vna Estrella buscan al Salvador; y los Judios con tanto prodigio, como sucedió en la muerte de Christo, le desconocieron. Christo Niño se llevó para sí vnos idolatras Reyes; y varon perfecto fue despreciado de los de su escogido pueblo. S. Agustín: *Isti in membris parois Deum adoraverunt: illi in magnis factis, nec tamquam homini pepercunt quasi plus fuerit videre novam Stellam in eius natiuitate fulgentem, quam solum in eius morte lugentem*: dize el Santo Doctor: los Magos adoraron à Dios en los infantiles miembros los Judios, quando obrava maravillas, ni como à hombre le perdonaron, como si fuera más, ver brillar vna Estrella nueva en su Nacimiento, que llorar el Sol en su muerte. Quanto más auxilios tuvo, mayores tormentos le esperan al pecador, sino se enmienda: menos padecerá, quien menos gracias recibió. Assi lo dixo el mismo: *Terrae Sodomorum remissus erit in die iudicij, quam tibi*: mejor lo passarán en el dia de el Juyzio los Sodomitas, q̄ los obstinados Judios, pues tuvieron estas mayores ocasiones de aprovechar, y no lo hizieron; antes bien pecaron, dando la muerte, al que vino à darles vida.

203. Son reprehendidos en esto lo primero, los que no perseveran en el bien comenzado: y obran bien, solo mientras tienen superintendente, que les mire: y quando està presente el superior; y en ausentandose este, luego afloxan, y no paran hasta dexarlo todo, como el Sol, q̄ luzia, mientras estava presente su Señor; pero apenas trató de ausentarse, quando perdió todos sus resplandores. Los leales, los finos servidores han de luzir siempre, hora se ausente el Señor, hora no. Qualquiera se enervoriza en la oracion, quando goza de los favores Divinos; más en el desamparo, en el desolamiento solo los perfectos. Pocos son, los que sirven à su costa al Soberano Rey, aunque sean las lumbreras mayores de el Cielo de la Iglesia; pero por el presente jornal de la dulçura,

y suavidad, que reciben en la oracion, hasta los principiantes, y niños en el Señor, se endevorá, y enervorizan: enfriándose, luego que cesan estos jugos de la gracia, que comunica la presencia de Dios; y eclipsandose, como lo hizo el Sol, quando disponia su marcha el Criador. Lo segundo, los que desprecian los llamamientos primeros, y no cooperan à las primeras gracias: porque al passo que, el que obra con pocos auxilios, y se aprovecha de las menores ocasiones, se dispone para recibir mayores gracias: assi los que desprecian los auxilios menores, se hazen indignos de los mayores; y caso, que se les concedan, como mal dispuestos, no cooperan à ellos, y quedan siempre à escuras, por mas que brille el Sol en su mayor virtud. Exemplo de los primeros nos dieron los Magos, que con las flacas luzes de vna Estrella merecieron ver, conocer, y adorar à Dios en vn pesebre. De los segundos fueron exemplo los obstinados Judios, que à vista de tantas maravillas, como obró el Señor en vida, y muerte, no solo no le conocieron, y adoraron como à su Dios; sino que vinieron à crucificarle, como à puro hombre, y el peor de los hijos de Adan. No malogremos auxilio, si queremos ser grandes.

204. No ha de nazer el Sol, para alumbrarse à sí, sino para comunicar à otros sus luzes: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iustitie*. No se dan los puestos, y las prelacias, para que sean servidos los superiores, sino para que sirvan à todos. Dáse las Dignidades para aprovechar à otros; y assi, no para conveniencias propias, sino para que busquen las espirituales de sus encomendados. Devē asistir los superiores à todos, y defenderlos, y ampararlos, aunque sea à costa suya: porque este es el mejor medio para grangear autoridad, ser amados, temidos, y obedecidos; que la humildad con caridad no dexa de levantar mucho. Desde essa altura, en que le colocó su santo proceder, tendrá rēdidos à todos; y à raya, à los que por solo el puesto quiza no los tendria. S. Ambrosio: *Magnus iustitie splendor, que alijs potius*

Ambros. lib. 1. offic. nasci-

nascitur, quam sibi, celsitudinem tenet; ut suo iudicio omnia subiecta habeat, opem alijs ferat, pericula suscipiat aliena: el grande esplendor de la justicia, que nace mas para otros, que para sí, se halla en grande altura: socorra à otros, y esponga se à los peligros ajenos, si los quiere tener subordinados. El Sol de Justicia Christo nació para bien de otros: *Orietur vobis*: comunicó luzes à la Estrella: *Vidimus stellam eius*: esta alumbró à los Magos, y guió, hasta donde Dios estava, no sin admiracion de todos: *Et venimus adorare eum*. (Es mucho lucir alumbrar à otros: pero esto no se haze, estando entre delicias, y regalos; sino trabajando mucho, y quitandose de su boca el pan, para dar à otros.) Que bien imitó al Señor su Apostol S. Pablo. Dize: *Argentum, & aurum, aut vestem nullius concupi, sicut ipsi scitis*: yo comia à mi costa, estando sirviendo à vosotros. Y estava tan lejos de ser interesado, que no distinguia entre el oro, y la plata; y assi dió el mejor lugar à la plata, poniendo primero que al oro: *Argentum, & aurum*. El Prelado ha de ser para otros, si quiere imitar al Niño Jesús, que naze para el hombre.

205. Vna Estrella bastó para llevar à tres Reyes à Dios, (no se qual admire mas, si la buena disposicion de estos, ó la eficacia de su luz:) vna Estrella alumbró à tres Reyes; y aora tres Estrellas no bastan para dar vista à vn Rey. Cuya será la culpa? Quien será mas poderoso? O la luz, ó las tinieblas? La experiencia me ha enseñado, que basta vna candela para desterrar de vn aposento las tinieblas, por mas densas que sean, que la luz prevalece, y predomina à toda obscuridad. No vi, que las tinieblas apagassen luz alguna, aunque lo contrario he visto; porque entrando la luz en el quarto, por mas lobrego que este, luego se ausentan fugitivas. Tiene por naturaleza alumbrar la luz, y assi primero fallará, que dexa de comunicar sus resplandores. S. Hilario: *Natura luminis est, lucem, quocumque feratur, emittat. it-*

Hilario in Ep. 5. Math.

lucemque edibus tenebras interimat, luce dominante. Pues como reynan tanto las tinieblas en los Palacios? El Cielo de la Iglesia està lleno de Doctores, q̄ brillan, luzen, y campan, como Estrellas, en la obscura noche de la culpa. Como ay tan poca mejoría de costumbres? Como tanto ciego pecador? Yo no sé à quien culpar; diré, lo que dexó escrito S. Nilo: *Ad divites accurrimus, eosque, ut quod cupimus, impetremus benemeritos & Christianorū patronos appellamus, omnesque illis virtutes in esse, dicimus, quamvis in summa vitiorum feditate voluntentur. More canum, qui caudæ motu blandiore ossa, eaque etiam sine carne, aut panis micas projicientibus adulantur*: acudimos à las calas de los ricos; y porque tenemos pretension, y esperamos algo de ellos, por conseguirlo mejor, los alabamos, en vez de reprehender; y dezimos, son benemeritos, patronos, protectores, y amparo de la Christianidad, en vez de afezar los vicios, en que están sumergidos. Imitamos à los perros, los cuales con su estremidad blandamente lisongean, à los que les echan huesos bien mondados, ó algunas migas de pan. No me atreviera à dezirlo yo: pero he visto, y observado, que los letrados mas frequentan las casas de los ricos, que las de los pobres; y que Christo dificulta la salvacion de los ricos; *Vae vobis divitibus*: lastima os tengo ricos. Bueno es imitar al perro en el ladrar, en el morder, y en el lamer de las heridas, para curar; pero para que en los blandos movimietos de la estremidad? No està bien al rico, le quiten solo el dinero, dexandole en su casa solos los vicios; ni al Predicador basta lo primero, para cumplir con su officio.

206. Es ageno de los Ministro de Dios, buscar intereses propios; q̄ Dios nos eligió para ganar almas, no para aresorar dineros. Quando señaló los setenta y dos, para embiar à cōvertir por el mundo, les prohibió llevar bolsa. *Nelise portare saculum, neque peram*. Mucho les dixo en esto, pues les declaró, quan desinteresados los queria; y quan poco devian sollicitar

Hhhh 2

609

conveniencias propias temporales. Tambien nos dió exemplo de vn fiel Ministro de Dios el Profeta Elifeo. Buscó el enfermo Amán, Principe de las milicias del Rey de Syria con grande prevencion, y aparato de cavallos, carroza, dineros, y dones. Yva tan cumplido, que solo la salud le faltava. Introduxo vn recaudo, como se hallava en la puerta. Fuele respondido, fuesse al rio Jordan, se lavase, y curaria, como en realidad sucedió. Bolvió agrado de el baño: ofrecióle dones, y quiso dexarle vn tesoro: *Obsecro itaque, ut accipias benedictionem à seruo tuo.* Mas el Profeta nada quiso admitir: *Vitavit Dominus, ante quem sto, quia non accipiam.* Dióle la salud deseada, y nada recibió de él, ni quiso verle la cara; pero hizo, lo que bien le estava, pues le embió à su casa con salud, y con dineros: vno, y otro se llevó. Y porque despues Giezi su criado le siguió, y le quitó con embustes dones, y dineros: fue castigado por él, haziendo, que à él bolviessse la lepra, de que curó Aman. Este si que es exemplo de fidelissimo seruo de Dios. El obró de esta manera, antes que Christo viniesse, que deve àn hazer los Ministros de el Evangelio?

207. Ya veo es menester prudencia, y se deve contemplar algo: gasta atenciones, y guardar modo con los Reyes, con los poderosos, con los ricos, y con todos, quando todo se encamina à sanarlos de sus llagas. Y importa disimular, quando de esso se espera la ganancia espiritual de el peca- dor, y la conversion de el proximo: con este fin, se pueda qual vez condescender con ellos. Y assi dize el Chryfologo: *Ambulante Mago, Stella ambulabat, sedente Mago, (sic) Stella: Mago dormiente, excubat Stella:* andava la Estrella, quando el Mago andava: estavase inmóvil, quando se sentava el Mago: durmiendo el Mago, se echava la Estrella; finalmente andava al compas de estos tres Gentiles Reyes, enderezando sus passos, àzia donde estava Dios: Esto alguna vez importa,

por que es medio para aprovechar al pecador; pero como puede ser bueno el disimular las faltas por el proprio interes, ó conveniencias temporales, de el que por officio está obligado à desengañar. San Pablo contemplava con muchos por el fin dicho de el aprovechamiento de las Almas: *Omnibus salvos*: Dize: no fui mas, de lo que cada vno queria, porque todos se salvaron: hazia todo lo que à todos importava para su salud: valiame à vezes de el suave Oleo: à vezes tambien de la mordacidad de el vino; otras aplicava la miel, valiendome de la dulzura, y de el agrio à vn mismo tiempo. Tambien vfe de cauterios: tambien de el grano de mostaza, segun la calidad de la dolencia, y complexion de los pacientes; pero siempre obré con libertad, como veia convenir para ganar almas, no dineros. Assi obran, los que tienen espíritu de Dios: *Vbi autem spiritus Domini, ibi libertas*: donde ay espíritu de el Señor, ay libertad. Y San Tiago: *Sic loquimini, & sic facite sicut per legem libertatis incipientes iudicari*: Obrad, como quienes comenzais à ser juzgados por la ley de la libertad. Libres nos hizo Dios: obremos, segun la forma prescripta por Christo nuestro Maestro, y Juez juntamente.

208. Devemos ser constantes en esta negociacion: y no cesar, ni desistir de lo comenzado, hasta llevar à Dios las desgarradas ovejas. Assi hizo esta noble Estrella, pues llegó guiandola, hasta donde el Niño estava: *Vsque dum veniens staret supra ubi erat puer.* No se dió por fatigado, ni mostró cansancio; porque era largo el camino: Insistió, hasta que naciera en sus Almas por gracia el Niño Jesus. No me dirán, porque no quiso nacer de Zara, escogiendo à Fares por su progenitor? Hermanos eran los dos, y hijos de vn padre: *Iudas autem genuit Phares, & Zaram.* Y si me dizen, que Zara fue hijo segundo, tambien lo fue Jacob, y nació de vn parto con Esaú; y con todo esso eligió à Jacob por su padre.

padre. Porque será? Zara comenzó à nacer primero: pero cesó, y se adelantó Fares: *Illo vero retrabente manum, egressus est alter.* No assi Jacob. Tuvo con su hermano Esaú sus diferencias, sobre qual naceria primero; armó, y riñó con gala la pendencia; y si primero nació Esaú, y se llevó el mayorazgo, se lo llevó por sus puños; no porque no hizo, quanto pudo Jacob; que si bien se le adelantó, le tirava de la planta, y le detenia fuerte: *Plantam fratris tenebat manu.* San Juan Chrystostomo: *Inter ea certamen nec desuit nascentibus, dum maioris plantae innixus Jacob aut prior nasci desiderat, aut se victorem tali gestu demonstrat:* aun al mismo tiempo del nacer reñian su pendencia; porque Jacob, asiendo de el pié à su hermano, ó quiere nacer primero, ó declararse victorioso con la accion de traer preso à Esaú. Vista está la causa. Zara comenzó el primero; pero luego se cansó. Jacob sin cansarse, luchó hasta mas no poder. Por esso escogió por padres à Fares, y à Jacob, dexando fuera à Zara, y Esaú, que no basta comenzar bien: es menester acabar, lo bien comenzado, para que nazca de él el Niño Dios. No es apto para convertir pecadores, ni para que nazca en sus Almas por gracia el Hijo de Dios, el q no trabaja hasta el ultimo vale. Perseverancia, y constancia se requiere en los Ministros de Dios. Esto dize este successo, y esto la Estrella, q no para hasta llevar los Magos à donde estava Christo, y naciesse por gracia en estos tres Reyes Magos: *Antecedebat eos, usque dum veniens staret supra ubi erat puer.* O que confucion padecera, el que paró vergonzosamente en medio de la carrera, quando comiençen à dezirle en el Tribunal de Dios: *Quia hic homo cepit edificare, & non potuit consummare:* Como no aca vo, lo que comenzó tambien, este obrero de mi viña?

209. Pero se puede preguntar, porque te valió de sola vna Estrella, quien era autor de todas. De esta dificultad se desembaraça con facilidad S. Pedro

Chryfologo: *Vere*, dize el Santo, *sicut dixit Apostolus 2. Cor. 8. cum esset dives, pauper factus est: cum esset in sua Deitate dives, nostra sit pauper in carne, & habere cepit stellam vnam, totam qui fecit, habet. & coninet creaturam:* à la verdad, como dixo el Apostol en el cap. 8. de la 2. epist. à los Corinthios, siendo rico, se hizo pobre: siendo la misma abundancia en su Divinidad, se hizo mendigo, tomando nuestra humanidad: vino à professar pobreza: y assi, siendo Señor no solo de las Estrellas todas, sino tambien de el vniverso, solo de vna se quiso valer, para darnos exemplo de pobreza. Imita à Christo, el que, teniendo rentas ajustadas, para servirle de solo vn criado, se sirve de vna dozena? Imita, el que hecha al naype, lo que de necesidad avia menester para sustentar su casa? Que diré de el que busca dineros agenos para exponerlos al juego? Que he de dezir? Sino que por ostentar riquezas, que no tienen, publican la suma pobreza, en que han de venir à parar. Cercenar gastos profanos nos enseñó de la Catedra de el pesebre Christo nuestro Maestro: solo es Christiano, el que le imita. Para que muchos, si vn criado te basta? Si te sobran rentas, ya ay donde mejor emplearlas.

210. Pero reparo, que Juan nos pinta vna muger de los Cielos coronada con doze Estrellas: *In capite eius Corona Stellarum duodecim:* el Esposo de vna Estrella se sirve, y la Esposa gasta doze, para su adorno, y aliño. Quiere dezirnos, que Christo Esposo de nuestras almas es liberal en premiar- nos, al passo, que cortos nosotros en servirle: que ay mugeres, que por no considerar, que esta celestial Muger negoció esta rica gala con la honestidad, y su pobre vestir: todo lo gastan en superfluidades, dexando al pobre marido, sin tener con que cubrirle: que es milagro, se vea en el Cielo vna muger profana; y que se hizo pobre por hazernos ricos este Divino Niño: *Ege- nus factus est cum esset dives: ut illius inopia vos divites essetis.* Esto nos quie- re

4. Reg. 5. D

Chryfologo
S. m. 165.

1. Cor. 9. B.

Gen. 38. C.

Gen. 25. D.

Chrystostomo
hom. de Esaú
y Jacob.

2. Cor. 3. D.

Jacob. 2. C.

Mat. 2. B.

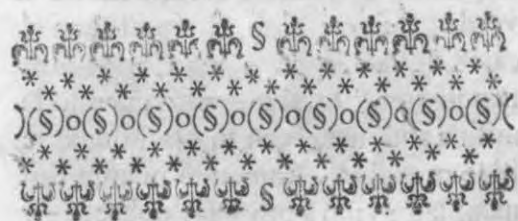
Mat. 1. A.

Chryfologo
Serm. 196.

Apost. 1. A.

2. Cor. 8. B.

re dezir, que vino à enseñar honestidad, y pobreza Christo. Christiano es, el que à Christo imita; no quien de el desdize en las costumbres, y obrar!



CAP. XXIII.

LLEGAN LOS MAGOS, Y adoran al Rey Niño

211. EL Profeta Zacharias lle no de el Espiritu Santo, quando vió su casa honrada por el Hijo de el Padre Eterno humanado, y su Santissima Madre Maria, compuso vn Cantico en alabanzas, y accion de gracias de tan grande beneficio, como se dignó de hazer al linage de Adan: y en el hizo esta oracion: Illuminare his, qui in tenebris & in umbra mortis sedent, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis. Sol toys, alumbrad: soys la claridad, abrid los ciegos ojos de los mortales, que rodeados de las tinieblas, y sombras de la muerte ven nada, teniendo abiertos los ojos. Ilustradlos, y guiadlos hasta encontrar la paz, sosiego, y repóso de las Almas, y el sumo bien, que soys vos. Fue oido por la Caridad infinita, que nos venia à buscar: y assi luego que nació, inspiró, ilustró, y aficionó piadosamente en lo interior por si, y por sus Angeles: y en lo exterior por medio de vna nueva Estrella de maravillosos resplandores: y llevó à su presencia à tres Reyes Magos, y à vna con ellos tres Reynos. Cumplióse entonces el vaticinio de el Profeta Itaias: Deus ipse veniet, & salvabit nos: tunc aperientur oculi caecorum, & aures surdorum patrebunt: vendra Dios corporalmente, y nos salvarà; entonces se abrirán los

ojos de los ciegos, y oirán los sordos; porque estos Reyes, que hasta entonces se hizieron sordos à las voces de Dios, y ciegos à las luzes de las Divinas escrituras, entonces vieron, y creyeron à la Eterna verdad.

212. Tambien se cumplió entonces, lo que el mismo Profeta nos dexó escrito: Ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui: andarán las gentes à tu luz, y los Reyes à la claridad de tu nacimiento. (Visto estava, que convertidos los Reyes, quedarían reducidos los Reynos enteros.) Cumplióse tambien à la letra la profecia de Balan: Videbo eum, sed non modo: intuebor illum, sed non prope: veréle, pero no aora: contemplaréle, pero no de cerca. Dos distancias puso el Profeta entre esta gente, y Dios: vna de tiempo: Videbo eum, sed non modo: y otra de lugar: Intuebor illum, sed non prope; y vno, y otro se verificó en los Magos; porque lo vno desde este vaticinio hasta la Natividad de el Señor pasaron muchos dias: lo otro desde el Oriente fueron en su busca hasta el portal de Belen en muchas, y largas jornadas, como luego se dirá.

213. Tres fueron los Reyes, que buscaron al Niño Jesus: Melchor, Gaspar, y Baltasar; pero aunque ellos eran tres, era vna la voluntad, vno el camino, vno el que los guiava, y vno, à quien buscavan. Misterio encierra sin duda este numero de tres con la vnidad, que llevavan. Dizennos con esto misteriosamente, es Christo el camino de la paz, que guia para la Iglesia: y si vno con el Padre, y el Espiritu Santo por razon de la naturaleza Divina, distinto de los dos en orden à la persona. Y assi aunque solo la segunda tomó la naturaleza de el hombre, no dexavan de estar juntas las tres. Por esto ivan tres por vn camino, por vn fin, y con vna voluntad, que à vn Dios trino, y vno se devia la adoracion de tres personas tan vnidas. S. Maximo: Vno itinere tres simul adorari veniunt Magi, quia in uno Christo Jesu, qui omnium credentium via est,

Isaias 60. A.

Num. 24. C.

Maximo hom. 3. de Epib.

106.

inseparata ab eis erat Trinitas adoranda: por vn mismo camino venian juntos los tres Magos à rendir simultanea adoracion: porque en solo Christo Jesus, que es el camino de todos los creyentes, avia de ser adorada por ellos la Trinidad inseparada.

214. Estos eran Reyes, y Reyes de el Oriente: Reges Tharsis, & insularum, & Reges Arabum, & Saba dona adducent: en este lugar dos vezes los honró el Psalmista con el titulo de Rey; no assi el Evangelista Mateo: porque, quando hizó mencion de ellos, Magos de el Oriente los llamó à fecas, callando el nombre de Rey, Monarca, y Magestad: Ecce Magi ab Oriente venerunt, & adoraverunt eum: vinieron de el Oriente los Magos, y adoraron al recién nacido. De donde esta diferencia? Porque no les da el Evangelista este rumboso nombre, que tambien le tenian merecido? Hizolo David: porque no Mateo? Fue à caso para instruirnos, que la Magestad Suprema desvanee con su presencia, como el Sol las Estrellas, las inferiores Magestades? Cáyen, que assi hazian los veinte y quatro animales, y venerables viejos, Reyes coronados de el Cielo ante la Magestad Divina, pues postrados le adoravan, y ponian à sus plantas las coronas, que ceñian: Mittebant coronas suas ante Thronum. Este mismo estilo guardo en el cap. 1. de su Sagrada Historia el sobredicho Mateo: porque à David, sin tomar en boca, el nombre de Rey: Liber generationis Iesu Christi filij David: y no le niega este, quando le pone distante de él, como lo haze en el mismo capitulo, quando se alaba de Christo, pues dize de él: Iesse autem genuit David Regem. David autem Rex genuit Salomonem. Los Reyes, y las Magestades de el mundo, quando se vean ante la suprema Magestad, parecerán polvo, y parecerán ceniza: serán como vn vil gusano, y quedarán aniquilados. Segun esto como puede caver presumpcion, altivez, y soberbia en las Magestades de la tierra? Co-

mo en los inferiores à los Monarcas de el mundo? Vamos adelante.

215. Porque se les niega este honoroso titulo à tres verdaderos Reyes? Sea la segunda razon. Todavía eran Gentiles, y no avian adorado à Jesus Christo; y hombres, que no reconocen humildes à su Criador, y Redemptor, ni le confiesan por tal, son indignos de ser llamados con el honorífico nombre de Rey, por mas coronas, que ceñan; y por mas preciosas, y vistosas que les adornen las sienes. No haze Reyes vna corona, que labra la arte de precioso, y finissimo oro, y adorna con riquissimas, y preciosissimas piedras; sola la virtud es, quien acredita de Noble, Principe, Rey, y Monarca. Vimoslo en los amigos de Job, que erán Reyes, como nos lo dixo el segundo de Tobias: Beato Job insultabant Reges: y la historia de Job los llama amigos, no Reyes: Audientes tres amici Job omne malum. Eran hombres, que deviendo condolerse de sus trabajos, lo motejaban: y deviendo admirar su paciencia, y alabar por ello al Señor, lo reian; pues no los llamen Reyes, que son indignos de semejantes honores los hombres, à quienes sola la diadema, y no la virtud adorna. Por esto à estos Gentiles no los quiso llamar Reyes, sino Magos de el Oriente, el Evangelista, porque vn vicioso, y vn pecador está lexos de quedar honrado con vna corona de oro, que afrenta, y deshona à la misma corona, que à tantos ha levantado à la cumbre de los honores. Quieres ser honrado? Sé bueno.

216. Pero porque los guia Dios con las luces tenues de vna Estrella, siendo assi que à los Pastores alumbró con la claridad de toda la Divinidad? La claridad de Dios fue, quien rodeó à los Pastores. Claritas Dei circumfulsit illos: Estrella, quien guió à los Magos: Vidimus Stellam eius. Porque esta diferencia? Fue à caso: porque moravan los Magos, y habitavan la region de las tinieblas, y de las sombras de la muerte? No estavan hechos à la luz

Tob. 2. c.

Job. 2. c.

Luc. 2. A.

So.

Pl. 71.

Math. 2. A. & B.

Apoc. 4. D.

Math. 1. A.

Job.

Luc. 1. ult.

Isaias 35. B.

Soberana, y como à principiantes bastavan para acostumarlos flacas luzes, que no turban, ni ciegan los enfermos ojos; antes bien los disponen para maiores resplandores poco à poco. Por esso les dà las tenues luces de vna Estrella, para que alumbre, y no ciegue. San Juan Chrysostomo: *Hinc est, quod & Magos adhuc noctis incolae, totos obstupescerent oculis tenuiter mitans Stella assuefacit ad lucem, & gradatim pertrahit ad ipsum fontem luminis, & dierum*: de aqui es, que à los Magos hijos de la noche, que toda via palpitavan de sus flacos, y enfermos ojos, vna estrella de templadas, y proporcionadas luzes los acostumbra à la claridad: y dispone, y lleva à la misma fuente de las luzes, y dias. Huvò otra razon para que rodeasse à los Pastores la claridad de Dios, porque los Doctores, y Maestros, à quienes figuravan los Pastores han menester mayores letras, y sabiduria para gobernar, y dirigir las Almas encomendadas. Mas ha menester saber, el que ha de enseñar, que el que ha de aprender: por esto es Estrella, la que alumbrà à los Magos: y claridad de Dios, la que à los Pastores ilustra. Aqui vienen, para ser reprehendidos, los ignorantes, que presumen de letrados: y desvanecidos con las tenues luzes de vna Estrella, no se quieren aquietar con la doctrina, que se les dà: y aun desprecian, à los que como Sol alumbrò, y enseñò para maestros de otros muchos la Sabiduria eterna. Esta es vna cosa sobre intolerable, ridicula, y principio de muchos precipicios. Las Estrellas, las tenues luzes que dan, las participaron de el Sol, porque vanas presumen escurecerle.

217. Alargaron tanto el passo, que caminaron al dia quarenta leguas; y assi dentro de treze dias llegaron, à donde estava el Rey, que buscavan. No bolviéron pie atras, no cesaron: insistieron en lo comenzado, hasta encontrar el fumo Bien. Bien se puede decir de estos venturosos Reyes, lo que de los Santos animales de Ezechiel:

Tuncque evant pennie eorum alterius ad alterum: non revertabantur, cum incederent: sed unum quodque ante faciem suam gradiebatur: iban vestidos de plumas, y calzados de alas, caminando siempre adelante, sin mirar jamas atras: ninguno se adelantava, porque ninguno quedava posterior, teniendo por injuria cada vno ser el vltimo. Parece llevavan atadas vnas con otras las alas, con que volavan. Y assi llegaron à ver al deseado de las gentes en tan breve espacio de tiempo à pesar de la grande distancia, que avia de su tierra para Belen. Halla à Dios, quien assi le busca. San Leon: *Dedit aspicientibus intellectum, qui prestavit signum: & quod fecit intelligi, fecit inquiri, & se inveniri dedit requisitus*: quien les dió la señal les dió entendimiento: y quien dió la inteligencia, les dió voluntad para buscarle: y se dexò hallar, de los que le buscaron. No los acobardarò ni la distancia, ni el ignorar el lugar, ni los trabajos de vn camino tan prolixo, como penoso. Vencieron montes de dificultades: y assi gozaron la dicha.

218. Estos Reyes anduvieron quarenta leguas al dia, y llegaron en treze dias desde el Oriente à Belen; y de la region de las tinieblas hasta la fuente de la luz. Quisiera, que considerara cada qual, quantas leguas ha andado desde el Oriente de su nacimiento hasta el ocaso de su vejez: y quanto se avezinò à Dios. Quien ha de llegar à Dios, tiene mucho que andar: mucho ay de el hombre à Dios: muchos passos deve dar, quien quiere llegarle à el. Assi lo dixo por su Profeta Jeremias *Putas ne Deus vicino ego sum; dicis Dominus? Et non Deus de longe?* Deves de pensar, que yo soy Dios de cerca, y no de lejos; pues te engañas, si tal crees, que soy de lejos tambien. Por esto se dieron tanta priesa los Magos: y anduvieron sin descuydo caminando para Dios, como à quienes restava tanto, que andar. Para los que le buscan diligentes, esta cerca: porque pueden andar mucho con la ayuda

S. Leon
Serm. 1.

Jerem. 23.

de su gracia, como lo dixo David: *Prope es tu Domine*. Por esso le hallaron tan en breve les Reyes Orientales, con aver tanta distancia. Que confusión para el Christiano, que teniendo le tan cerca, no acaba de llegarle à el al cabo de tantos años, que ha que camina para el! Mucha serà la pereza: anda sin duda à passo de bucy, y con pies de plomo, quando està tan lejos de su salud. Distantes estava, pero llegamos à darle vista por el Bautismo: avezinòse à nosotros: *Nunc autem in Christo lesivos, qui aliquando eratis longe, facti estis prope*. Pues como se halla oy tan lejos? En vez de arrimar nos mas, nos fuimos apartando de el por las culpas, y pecados: y assi ay tanta distancia: *Longe à peccatoribus salus, quia iustificaciones tuas non exquisierunt*. Como no se le cae la cara de verguença, de averse apartado tanto, de el que, estando tan remoto, fue buscado de los Gentiles? Es sumo bien, suma felicidad: y huimos de el, como si fuera real de enemigo. Como se sufre tal desatino? Como no se corre el hombre de aver andado tan poco por el camino de la virtud? Quando llegará à esse passo? Dese priesa, y buele: exemplo tiene en los Magos. Quando nace el Salvador, los coxos deven volar para buscarle: *Tunc salies sicut cervus claudus*: dixo Isaias: Dios vendrà en persona, y entonces correrán los coxos, como el ciervo.

219. Pero porque han de ser Reyes, à los que alumbrà la Estrella? Bien pudo hazer el favor à tres vasallos tambien. Yo lo dirè. Ofreció el Señor à Jacob darle mucha profapia: *Eris semen tuum quasi pulvis terræ: dilataberis ad Orientem, & Occidentem, & Septentrionem, & Meridiem, & benedicentur in te, & in semine tuo cuncta tribus terræ*: tus hijos se multiplicaràn, como el polvo de la tierra: te estenderàs al Oriente, Occidente, Setentrion, y Mediodia; y seràn benditos en ti, y en tu descendencia los tribus todos de la tierra. Promete

aqui, ha de nacer de su sangre el Mesias: y que llevará Almas para si de las quatro partes de el mundo; y harà gente para poblar los Cielos. Para esto fue conveniente començar por los Reyes, pues el exemplo de el Rey mueve mucho à los vasallos: y con llevarse estos para si, trae para si los Reynos.

220. Dixo David en sus Psalmos: *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam*: reciban los montes la paz para el pueblo, y los collados la justicia. Es dezirnos, que Dios quiere, que los favores Divinos, y humanos vayan derivandose por orden de vnos en otros, y de los mayores à los menores: como el Sol, que primero ilustra las cumbres de los altos montes, y despues baxa à los valles; comiança por lo mas alto, y acaba en lo mas humilde. Desta manera ilustrò à estos tres Reyes, para que de ellos fuesen derivando en sus vasallos las luzes de la Fè, y se salvassen todos. San Agustin: *Montes excelsæ anime sunt, sed ideo montes suscipiunt pacem, et colles possunt excipere iustitiam; que est ista iustitia, quam colles excipiunt? Fides, quia virtus ex fide vivit, non autem accipient minores anime fidem, nisi maiores anime, que montes dicte sunt, ab ipsa sapientia illustrarentur, ut possent parvulis traicere*: por los montes vienen à ser entendidos los grandes, mas por esso reciben la paz, porque los collados puedan recibir la justicia. Que justicia han de recibir? La Fè. Porque la virtud vive de la Fè; mas las menores animas no recibiràn, si no la reciben las mayores; y por esso son ilustradas, para que puedan comunicar sus luzes, à los que son capaces de recibir las. Por esso como à poderosos ilustrò el Cielo à los Magos, para que sus vasallos participaran de ellos las Divinas luzes, que tuvieron. Quantos buscaron al Niño Jesus con el exemplo de estos? Tenia dicho David: *Omnes gentes, quasunque fecisti, venient, & adorabunt coram te Domine, & glorificabunt nomen tuum*: todas

Ps. 71. A.

Simil.

Aug. 1. 1. 10. 10. 10.

Ps. 85. B.

226. Tambien se puede reparar, que hablan poco, y obran mucho; por que, viniendo à Jerusalem, solo dizen, van à adorarle: *Venimus adorare eum*: y entrando, donde el Niño estava, ofrecieron ricos, y mysteriosos dones: *Obtulerunt ei munerà, aurum, thus, & myrrham*. Buenas ovejas los llama San Ambrosio, porque correspondieron con obras à los deseos; y no quedaron esteriles, ni degeneraron de la Fè, que concibieron: *Bonæ oves, quæ bonorum partus operum fidei sacræ non degenerare adorare*: que es inutil la oveja, que no dà à su Señor los partos de las buenas obras. Hugo Cardenal: *Magi plus in opere habuerunt, quam sermone dixerunt, quia veniebant adorare, & non solum adorant, sed munera offerunt*: los Magos mastuvieron de obras, que de palabras: porque dixeron venian à adorar: y no solo adoran, sino tambien ofrecen presentes llenos de mysteriosos Sacramentos. Quantas cosas ofreció el Christiano en el Bautismo? Quantas en el Sacramento de la Penitencia, hasta sacar vna absolucion? Y al cabo vive, como quien nada promerió al Dios, que le hizo la merced de los Sacramentos. Los tres Reyes Magos condenan los buenos propósitos, sana intencion, y copia de palabras con la esterilidad de las buenas obras en todo hombre, que tiene el nombre Christiano.

227. Muchos mysterios encerravan los dones, que ofrecieron al Niño Jesus. Dize Theofilato: *Aurum obtulerunt ut Regi, aurum enim subditi Regibus impendant; thus autem ut Deo, thus enim adolemus Deo: Myrrham vero ut degustato mortem, nam Iudæi cum myrrha mortuos sepeliunt, ut corpus maneat incorruptum*: ofrecieron el oro, como à Rey, porque los vasallos tributan el oro à los Reyes: el incienso, como à Dios, porque perfumamos con él los Altares en culto, veneracion, y reverencia suya; la myrra, como à quien vino à morir por nosotros, por- q̄ los Judios enterravan sus difuntos con myrra, para preservar los cuerpos de

corrupcion. Todo esto dize la ofrenda, que hazen. Confessante por Rey de los Reyes, por Dios vivo, verdadero, y por hombre juntamente: y tal hombre, que ardiendo en incendios de amor, y caridad, quiso morir, por darnos vida, y vida de el Alma, y de el cuerpo: y vida eterna en los Cielos en compania de todos los Santos, y Bienaventurados. Heroica fue la accion, excelente la ofrenda, y preciosos los dones, que le presentaron.

228. San Maximo dize: *Auro ostenditur captivitas nostræ pretiosa redemptio: nil ure autem, & demonum superstitio cessatura, & saturus curæ religionis cursus aperitur: in myrrha, quæ ex anima solent corpora conservari, & præfiguratur carnis nostræ reparatio, & resurrectio mortuorum*: dezia el oro la preciosa Redempcion, que avia de hazer de los hombres, que por el pecado tenia en dura esclavitud el cruel, y tirano Señor: el incienso significava, avia de cessar la idolatria, y el culto superficial de los demonios, Dioses falsos, y falsamente adorados hasta entonces de los engañados hijos de Adan, y que se daria el culto de la verdadera Religión, al que solo, como verdadero Dios, era con verdad devido: la myrra, con la qual se conservan los cuerpos muertos, publicava la reparacion de nuestra carne, y la resurreccion de los muertos, que ha de preceder al Juyzio universal. Vese claro la grande Fè de estos novicios en la Religion Christiana, y la tibieza nuestra: pues, tenemos si no muerta, siaca la Fè, como lo atestigua nuestro obrar despues de muchos años, q̄ professamos ser Christianos: no dexa de ser severa reprehension nuestra esta accion tan fervorosa de los Magos.

229. San Gregorio Papa tambien descubre Sacramentos, que se encierran en la ofrenda de los Orientales Reyes. Dize: *Auro namque sapientia designatur, Salomone attestante qui ait: Ihe aurum desiderabilis requiescit in ore sapientis: thus, quod Deo incenditur virtus orationis exprimitur secundum Iud. dicitur*

Maximo.

Hilario.

Gregor. hom in E. evang.

rigatur oratio mea sicut in consum in conspectu tuo: per Myrrham vero carnis mortificatio figuratur: En el oro se representa la sabiduria, segun aquello de Salomon, que dize: el deseable tesoro se halla en la boca de el Sabio; en el incienso, que se quema en honra de Dios, viene à ser entendida la virtud de la oracion, pues dixo el Profeta Rey: suba mi oracion, como el humo gracioso del incienso à tu presencia: y por la mirra figurada la mortificacion de la carne. Predicanle con los dones Sabiduria infinita, fuente, y Padre de la verdadera luz; y nos dizen en mysterio, que se deve obrar, y recurrir à la oracion en los ahogos, y aprietos; y añadir à esta diligencia la mortificacion, que extenua los cuerpos, y nos haze ligeras aves para volar al Cielo à nosotros torpes, y graves animales, que andamos por el suelo oprimidos con el peso de las culpas, sin poder levantar cabeza. Los Magos volaron à Christo; vistamonos con las alas, de la oracion, y mortificacion, para emprender, y remontar el vuelo hasta su presencia Divina, deponiendo toda gravedad de Alma, y cuerpo.

230. Tampoco se descuydó S. Hilario: tambien expuso los mysterios, que estavan abreviados en tan breves clausulas, como vna ofrenda con tres circunstancias de oro, incienso, y myrra; y assi dixo: *Sacramenti omnis est cõsummata cognitio, in homine mortis, in Deo resurrectionis, in Rege iudicij*: hallate en este hecho, como en compendio, todo mysterio: el de su muerte, como en hombre: el de la Resurreccion, como en Dios; y el del juyzio, como en Rey; porque como Dios, nos ha de refucitar: como hombre nos mereció el favor; y como Rey nos ha de juzgar, segun el processo de nuestra vida. Todo esto creyeron, manifestaron, y predicaron, con ofrecer à Christo recién nacido oro, incienso, y mirra. Estos devemos ofrecerle, adorandole, como à Dios: temiendole, como à Rey; y agradeciendole, como à hombre las finezas de amor, que haziendose hombre, obró

por nosotros pecadores, y enemigos suyos.

231. Y no me admira, estuviessen tan liberales, con quien tan pobre se hallava; porque si bien era rico de los bienes Espirituales, se hallava pobrissimo de bienes terrenos. No por necesidad, sino por dignacion: no por naturaleza, sino por voluntad, que siendo Señor de los minerales del oro, de la plata, y de todo lo precioso, escogió con desprecio de todos los tesoros de la tierra, la falta de todo, lo que el mundo estima. Veianle Santo, veianle justo, y en suma pobreça: y quisieron remediarle con lo precioso, que tenian. No sin razon dixo el Ecclesiastico: *Gloria divitum, honoratum, & pauperum timor. Deus est, non despicere hominem iustum pauperem*: la honra mayor, y gloria de los ricos, honrados, y pobres, es el temor de Dios; y el no despreciar al hombre Santo, y pobre de bienes Temporales; y al pobre de Espiritu, que siendo dueño de las riquezas, las despreció; y està expuesto à la providencia de Dios por su amor. Tal era Christo, porque enriquecia à todos; y dando à todos todo, para si se quedó nada: y hizo vna renuncia total de todo, reservandose solo las limosnas de los piadosos. Los Magos fueron ilustrados de el Cielo, y conocieron la verdad; que estavan viendo: como avian de negar, al que los hizo ricos, lo poco que le faltava? Es gloriosa accion, socorrer à vn justo necesitado; y no despreciar, y olvidar, à los que Dios tanto estima. Con las limosnas, que hazemos negociamos, quien nos reciba en los eternos tabernaculos; y assi dixo San Lucas: hazed à los pobres limosna, para que, quando os echaren de las moradas de la tierra, os reciban en las estancias de el eterno descanso: *Ve cum defeceritis, recipiant vos in eterna tabernacula*.

232. Aqui se puede considerar quanta es la locura de los enamorados de el oro, y plata. Lo primero, porque el Hijo de Maria, siendo la Sabiduria,

Ecclesi. 10. c.

Luc. 16. 9.

duria eterna los desprecio, escogiendo mas la pobreza voluntaria, que las riquezas de el mundo. Lo segundo, porque con dar a pobres estos temporales bienes, se pueden grangear, y merezer los eternos, superiores sin comparacion a ellos. Agrava la circunstancia, de que nada le valdra, al que los quiera guardar; porque, como Dios es Señor del vniverfo, puede quitarlos a su poseedor, sin dexarle cosa de ellos, y sin mas razon que su gusto, que basta, y sobra, y sin hazerle agravio en esto: Dominus pauperem facit, & ditat: humiliat, & subleuat. Al que ayer se hallava rico, puede hazerle pobre luego: y poner en tal estado, que tenga necesidad de todos, el que poco ha a todos podia servir. Pues si con estos contingentes bienes podemos negociar los eternos, que ninguno puede quitarnos, no es locura tener amor, y guardar, los que la fortuna nos puede luego quitar; y dexando de remediar al pobre, que crió, y redimió Jesu-Christo, no negociat los eternos de la Gloria? Los Magos socorrieron al pobre: porque no lo haremos nosotros?

233. Quanto estimaria el Infante JESVS estas ofrendas? Abel le ofreció lo mejor, que tenia: ofrecióle los mas lindos, mas gordos, y tiernos de sus corderitos: Abel quoque obtulit de primogenitis gregis sui, & de adipibus eorum; y si la ofrenda era lo mas agradable, y precioso de su rebaño: la voluntad, devocion, y afecto, con que la consagrava a Dios, hazia mas acceptable el don; y assi dize el texto Sagrado, que el Señor miró con serenos, y apacibles ojos a Abel, y sus dones: que halló agrado en ellos, y se complació: Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius. Los cornadillos, que la pobre viuda ofreció, y deposito en el gazofilacio, por la intencion, y caridad, con que los dió, estimó mucho, quando varón perfecto: y la alabó, y celebró mas que a todos, diciendo estuvo mas liberal: Plusquam omnes misit. Dexó de estimar tá-

ta cantidad de oro, incienso, myrra, y otras alajas de valor, que le ofrecieron los tres Reyes de el Oriente con devocion, reverencia, y puro amor; el graciosissimo, y amorosissimo Niño JESVS? De lo poco se dà por muy fervido; como dexará de darse de lo mucho?

234. Sabe pagar muy bien nuestros pequeños obsequios: y assi a los que dexan la cassa, los hermanos, padre, madre, muger, hijos, y hacienda por su Santo nombre, promete ciento por vno, esto es, los bienes espirituales de gracia, virtud, y Santidad aqui, y allí vida eterna: Centuplum accipient, & vitam eternam possidebunt. Como llenaria de bendiciones a estos piadosos, y religiosos Reyes; que dexando todo, le fueron a buscar de tierras tan distantes: y a ofrecerle tantos, y tan preciosos dones? Quien bastará a explicar, quanto les enriqueció las Almas de bienes espirituales en retorno de los temporales, que le presentaron nobles, generosos, y hidalgos? Solo podrán referirlos, el que tambien supo pagar, y los que dichosos merecieron recibirlos. Considera este suceso, y dize San Juan Chrysostomo: Igitur adoraturi Christum, cuncta projiciamus e manibus: si habuerimus aurum, offeramus ipsi, non terra fodimus: si Dios es tan liberal en pagar, y assi corresponde: si a nuestros pequeños servicios esperan tantos premios, a quando aguardamos a ser liberales? Tratemos de adorar a Christo, y pongamos a sus pies todo. Si tuviéremos oro, u otras cosas de valor, ofrezcamos al Divino Infante; no las guardemos en los cofres, ni escondamos en la tierra para tenerlos ociosos: esto nos enseñaron los Magos.

235. De Herodes dize el Imperfecto: Cum vidit, quod aliud facere non poterat, ergo devotionem promittebat, qui gladium acuebat, & malitiam cordis sui humilitatis colore depingebat: quando vió, no le quedava otro medio, publicava devocion, y afilava la espada: y bautizava con colores de humildad

dad la malicia, que su traidor pecho ocultava. No ha de ser assi. No llegues en pecado, quando quieras adorarle; sino con devocion, y reverencia: con pureza de corazon, y sana intencion. Dexa primero la carga, y peso de los pecados: y borra la fealdad de las culpas, si no quieres caer en su desgracia: porque abomina toda hipocresia, y le ofende el animo doblado. Llegá como los Magos con Santa voluntad, y ricos dones de virtudes: y volverás mejorado. Por esto dize de ellos el Evangelista: Per aliam viam reversi sunt in regionem suam. Sobre estas palabras S. Ambrosio: Alii venerunt via Magi, alia redeunt, qui enim Christum viderant, Christum intellexerant, meliores utique, quam venerant, revertuntur: por vn camino vinieron los Magos, por otro buelven: porque los que vieron a Christo, le leyeron, y entendieron, mejorados buelven, de lo que vinieron. Hagamos, lo que ellos hizieron, y quedarán mejoradas nuestras Almas.



CAP. XXV.

DE HERODES, Y SUS SEQUACES: de su ceguera, y obrar.

236. AL Primer paso, que dió para hablar de Herodes, tropecé con su ignorancia. Llegan a Jerusalem los Gentiles de el Oriente, predicando el nacimiento de el Mesias; y comienza Herodes a preguntar el lugar de el nacimiento a los sabios de su tierra: Sciscitabatur ab eis, ubi Christus nasceretur. Era Jerusalem la corte de Judca, los Judios los

escogidos de Dios, y Rey Herodes; y ignorava el negocio, que mas le importava, pues no sabia, huviesse nacido el Reparador de el hombre, que estrangeros pregonavan. Tambien se ignoran en las cortes los medios de la salud: tambien cabe en vn Rey de el pueblo escogido de Dios ignorancia tan culpable: tambien ignoran los Reyes, se hizo Dios hombre, para reparar los daños, que causó el pecado; Que será de el privado? Que de el Grande? Que de el Noble? Y si estos son capaces de tan crasa ignorancia: que será, de el que por falta de medios ha dexado de frequentar las escuelas? Que de el que no las quiso cursar? Que de el negociante, que puso todo su conato en atesorar bienes terrenos con total olvido de los celestiales? Que diré de el triste oficial? Que de el pobre labrador, y de el que guarda el ganado, sin entrar en poblado sino a oyr vna Missa rezada de ocho en ocho dias? Que de el que tiene padres ignorantes, y descuydado Cura? Que hará el pobre aldeano? Valame Dios, a quantas cosas está sujeto el miserable hombre! Quanta ignorancia cabe en vna criatura racional! Somos muy avifados, para lo que nada importa; y muy tardos para saber, lo que indispensablemente es necesario saber para salvarnos. Será imprudencia preguntar el Confessor al cavallero, y al noble la Doctrina Christiana? Será temerario examinar a los cortesanos en los rudimentos de la Fè? Será permitido hazer experiencia, de si los saben los Principes, y Monarcas? Abra falta de Doctrina entre los Christianos? Jerusalem era la Corte de el pueblo escogido de Dios: tenian las escrituras, avia copia de Sacerdotes, avia nacido el Salvador, publicavanle los Magos; y ellos todavia estaban ignorantes de el caso. Que lexos estaban de saber! Y si estos son tan iliteratos; porque no temeré yo, lo sea tambien, el que llega a mis pies, rozando seda, y derramando olores? Y si este se condena, por ignorar los me-

Luc. 2. A

Gen. 4. A

Luc. 21. A

Mat. 19. 46.

Chrysost. hom. 12.

Imperfecto. hom. 3. 7a

Mat. 2. B

Ambros. lib. 2. in Luc.

Mat. 2. A

medios de su salud, à quien pidirá Dios cuenta? Al descuydado penitente, y al conñado Confessor: y no huyrán este riesgo los padres, y los pastores. Hagan experiencia los Confesores, y verán lo que les sucede: verán si era sólo el Rey Herodes, quien ignorava los Mysterios de la Encarnacion de el Verbo, indispensablemente requisitos para salvarse: porque, donde menos se piensa, se hallará vna ignorancia total de los medios de la salud. Tenia Herodes mas obligacion de saber, y fueron sus maestros los Magos: por esto dixo Christo: *Erunt novissimi primi, & primi novissimi*: los primeros en obligacion seran los vltimos en el cumplir; y los que, segun circunstancias, se juzgavan los vltimos, serán los adelantados.

237. Lo mismo sucedió con Nabuco, quando echaron al encendido horno à Daniel, y sus compañeros. Afomóse al brocal de él el barbaro Rey, y dixo: *Species quarti similis Filio Dei*: veo en medio de los tres à otro, que parece Hijo de Dios. No le llamavan con expresion hasta entonces los amigos hijo de Dios; y este con ser su enemigo, aver querido apropiarse la Divinidad, que no le pertenecia, y con aver condenado à fuego, à los que invocavan su nombre, fue quien invocó con esta claridad el nombre de el Hijo de Dios. Dixólo Ruperto: *Speciosa victoria pars Filij Dei, quod illum manifesta confessione prius confesus est inimicus, quam amicus*: no fue lo mas, el aver el Hijo de Dios preservado de el incendio à los tres, y hacerlos pasear en medio de las llamas, no solo sin lesion, sino como en vn ameno, y regalado jardin: lo que mas admirable me parece, es, que le predicasse primero el enemigo, que el amigo; miren como muchas veces se adelantan à confessar al Hijo de Dios los enemigos à los amigos. Y para mayor confusion de muchos, tambien le llamaron Hijo de Dios los demonios, quando le tuvieron cerca en la region de los Gerasenos: *Quid nobis, & tibi, Iesu Filij Dei,*

Y dize Tertuliano, que esto sucedió sin aver precedido la predicacion de este nombre: *Nulla unquam retro emissis predicacione in illum*. Confundase el Judío, que despues de tanta predicacion, confirmada con tantos milagros, y portentos niega la Divinidad, al que los mismos demonios le confesaron por Hijo de Dios, antes que fuera declarado por tal.

238. Verguenga es grande para los favorecidos de el Cielo, se adelanten en el conocimiento de Dios, en confessarle, y predicarle, los que menos obligacion tenian. Los Magos, como Gentiles, vivian entre las tinieblas de la noche: entre errores, y Idolatrias; y se adelantaron en conocer, y predicar al Mesias, que avia nacido, à Herodes, y su corte, que vivian entre los sabios de la ley: Nabuco, y los demonios tambien. Es confusion? Y quanta padecerá el christiano, que profesa su ley, y le desconoce? Con todo esto ay mucha ignorancia entre los Catolicos de los Mysterios de nuestra Santa Fè. No confessamos à Jesu Christo nuestro Salvador: y si le confessamos de palabras por nuestro Dios, Redemptor, y Juez: le negamos por las obras. O que misera la condicion, de los que nos hallamos honrados con el nombre de Christo, y le desconocemos, y desamamos, devriendole amar por tantos titulos! Deviamos ser primeros, y somos los vltimos: somos los especialmente favorecidos: *Non sum missus, nisi ad oves, que perierant domus Israel*: y somos los que peor correspondemos. Que disculpa podremos tener, y q ignorancia invincible para alegar, quando nos veamos presentar reos en su tribunal? Estos gentiles Reyes serán terribles fiscales contra nosotros: Nabuco, y los demonios tambien, pues teniendo menos obligacion, nos hizieron señaladas ventajas. Contóme vn Religioso descalço de la Santissima Trinidad, que andando por cierta tierra, llegó à pedir limosna à vna muger: y aviendo dicho, *le socorriere por su amor,*

Tertulian.
lib 4 contra
Mar-
cion.

Paschas.
lib in Mat.

le respondió: *Cada dia nos vienen con Santos nuevos*. Por Santo nuevo tenia à la Beatissima Trinidad. Quan poco instruida estava de los Mysterios de la Fè Catolica. Y con todo esto confessava, y comulgava, como Catolica. Que excusas llevaria para disculparse à la presencia de el Juez?

239. Fue acaso el aver llegado à Jerusalem los Magos preguntando à voces por el Mesias? Disposicion fue Divina, llegassen à la Corte de Judea, como dize San Paschasio: *Vt Iudei Christum non credentes progenitum, à Magis longe venientibus discerent, & si credere nolissent, inexcusabiles omni ex parte Prophetarum eloquij convicti remanerent*: para que los Judios, que no creian, avia nacido Christo, aprendieran, y supieran de los Magos, que avian venido de tierras tan lejas: y no creiendo à ellos, se hizieran inexcusables, pues ya mucho antes avian sido convencidos de los Profetas. Que excusa podia quedarles para disculpar su pecado, el día, que los Profetas, y toda la Escritura estava clamando, y señalando el tiempo, en que Dios resolvió remediar el mundo: y entraron por Jerusalem publicando tres Sabios, y distantes Reyes su Nacimiento tan honroso, como feliz para el hombre? Ceguera no pudo ser, malicia si, y obstinacion digna de todo castigo: porque, preguntando los estrangeros por el lugar dichoso, donde nació el Salvador, ellos mismos, como versados en las escrituras Divinas confessaron, que en Belen: *In Betlehem Iudee*. Segun esto no pueden alegar ignorancia: antes bien, con mostrar el lugar, se acusan à si mismos, y se condenan por su boca sin que quede hombre, ni razon que los excuse. Assi dixo Cassiano: *Dum locum natiuitatis ostendunt, à se ipsi sunt accusati, & condemnati, à nemine vero excusati*. Quanto haze Dios por la salud de el hombre: y quanto la rehusa este! O Bondad suma de Dios, y ó malicia detestable de los mortales, que cierran los ojos, por no

Cassiano
lib. 1. cap.
23.

ver su vnico, y total remedio, que se dignó de ofrecerles, siendo indignos de todo favor! Tambien hallados están con los vicios, que quieren mas ir con ellos à penar eternamente, que sin ellos à gozar para siempre en los Cielos. Abrid nuestros ojos, dulcissimo, y piadosissimo Redemptor nuestro, como abriste à los Magos en medió de sus errores, y tinieblas, que engañados de el demonio padecian.

240. Vaya tambien el sentir de Theofilato. Dixo: *Singulari Dei dispensatione interrogantur illi, ut confitentur veritatem, & ex hoc condemnentur, quod illum crucifixerunt, quem prius confessi sunt*: fue singular dispensacion de Dios, el que los Hebreos fueran preguntados, para que confessaran la verdad, y para que se conociera pronunciavan ellos contra si la sentencia de condenacion: pues crucificaron, al que primero conocieron, y confessaron por autor de la salud, y vida. Y como avia de admitir disculpa delicto tan atroz, como era crucificarle, conociendole, y confessando le por Dios? Como avian de colorear accion tan fea? Como huir los dignos castigos, que merecieron, poniendo en Cruz, al que vino à aliviar el peso de sus culpas: y darles vn perdon general, y absolucion de sus pecados en lugar de las eternas llamas à ellos devidas? El Judío, que, conociendo su Divinidad, le condenó à muerte, y executó impio la sacrilega sentencia, se condena sin disculpa, en caso de no hazer penitencia. Que sucederá al Christiano, que creiendo en él, y confessandole Juez de vivos, y muertos, le disgusta desatento: le ofende ingrato; y le agravia desconocido à cada passo, como si para esto huviera nacido, y fuera este el vltimo fin? El mismo delicto comete, que los perfidos Judios. Dexará de experimentar los mismos castigos? Mayor es nuestra culpa. Será menor la pena? Que podremos dezir, que

Theophil.

disminuya el delito? Como escusaremos nuestro temerario arrojó? Para el mal Christiano están la ira, la indignacion, el furor, y los rigores de la Justicia Divina: todo junto experimentará, si no lo remedia con tiempo.

241. Con el anuncio de los Magos se turbó Herodes, y se alborotó toda Jerusalem: *Audiens autem Herodes Rex, turbatus est, & omnis Ierosolyma cum illo.* Porque? Dezián los Magos: *Vbi est qui natus est Rex Iudaeorum?* Donde está el recién nacido Rey de los Judios? Esto es pues, lo que los turba: porque, como sabian, eran incompatibles dos Reyes en vna Monarquia, ó Reyno: y como no ignoravan, no podia vna diadema coronar dos cabezas, por el mismo caso que venia Rey nuevo, juzgava el Rey, que perdía su Reyno: y los vasallos, que perdian su Rey: por esso se turban todos. Pregunto aora: se huvieran inquietado, y alborotado, si los Magos le huvieran predicado por Rey de los Cielos? Dize el Imperfecto, que no: *Nec Herodes terreretur, si Caelestem Regem nasci suspicatus fuisset.* Como así? Herodes, y su gente se persuadian, que dos Reyes no cabian en vn Reyno: y por consiguiente devian suponer, que si el recién nacido era Rey de los Cielos, quedarían escluidos de ellos: porque pues dize el Imperfecto, q no se huvieran turbado ni Herodes, ni los Judios, si los Magos predicaran al Salvador Rey de la Gloria? Mas quiere Herodes mandar en la tierra, que Reynar en el Cielo; por esso sienten la pérdida imaginada de el Reyno de Judea, y no la de el Reyno de la Gloria. Tambien los Judios querian mas ser vasallos de vn tyrano, q obedecer à Dios; por esso sentian el perder à Herodes; y por esso se turba, se inquieta, y se alborota toda la Corte de Jerusalem. Ay desvario, y locura igual à esta? Si ay: y en muchos de nosotros la vemos palpablemente.

242. Siempre que pecamos imitamos à los Jerosolimitanos. El hom-

bre vicioso, el sugeto à sus passiones, el que obedece à Satanàs, y el que se emplea en el servicio de el demonio, está padeciendo dura esclavitud, y cruel tyrania. Anda aperreado, trabaja, se desacomoda, y derrama su Sangre. Padece hambre, sed, desnudez, y persecuciones. Teme la justicia de el mundo, el desonor, la muerte violenta, y despues la eterna condenacion. La conciencia le atormenta, y muerde el gusano sus entrañas; y con todo esto no quiere dar de mano à los vicios. No es esto, querer mas obedecer à Herodes cruel tyrano, y vicioso, que ser siervos de el benignissimo Jvsu, Rey legitimo de las Almas? Así es. Su regimen no es prudente? No es suave su iugo? No es ligera su carga? El que guarda sus leyes, no goza de la paz interior, y suma paz? Es cierto: libre está de todos los temores, que padecen los malos. Pues como quieren no reynè Dios en sus Almas por gracia? Como se turban, y alborotan, quando son reprehendidos sus desafueros? Sienten perder el mando, la honra, la estimacion, los averes de la tierra, y no los bienes eternos de la Gloria. Es razon? Sienten perder la salud, y vida de la carne, y no la del Alma. Cabe en juyzio? Pues todo esto hazen los viciosos: sugetanse à los demonios, y no quieren prestar obediencia al mansissimo Cordero, que todo lo gobierna con prudencia, y suavidad. Quieren lo terreno; y desprecian lo celestial. Aman su perdicion; y aborrecen su felicidad. O que locura! Mal les parece, lo que hizo Herodes, y afean la accion de los hijos de Jerusalem. Como les puede parecer bien, lo que ellos obran, siendo mas feo, y detestable, q quanto obraró los Judios? Predicador, reprehedete, buelve sobre ti: y desengañado enmiéda el mal q hiziste, q siendo detestables las acciones de los Judios, no puedè ser loables las tuas, que en malicia, y fealdad exceden à las de aquellos.

243. O valgame Dios quanto vade gusto à gusto, y de opinion à opinion! Son los gustos de los hombres, como las caras, vnos buenos, y otros malos: y todos diferentes. Vnos, como Jacob se enamoran de la hermosura de Rachel, y otros de las lagañas de Lya. Por esso los Judios llamavan al Hijo de Maria Hijo de vn carpintero: *Nonne hic est fabri filius?* Pedro Hijo de Dios le aclama: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Al lugar donde nació, llama la Iglesia casa Santa, y Real Palacio: y lo canta à Maytines en el dia de los Reyes: *Adorate Dominum in aula Sancta eius;* y à este mismo lugar otros le dizen establo, sin atender, que con su Nacimiento le honró, y Santificó el Niño Jvsu, convirtiendole de muladar en Santo Templo, y Real, y Magnestioso Palacio. Era el deseable, y digno de ser estimado de todas las naciones: *Veniet desideratus cunctis gentibus;* y fue tan despreciado de algunos, como si fuera el vil, y desecho de el pueblo: *Despectum, & novissimum virorum, virum dolorum, & scientem infirmitatem.* Desta manera al que es gracioso, agradable, y amado de los de buen gusto; desprecian, y aborrecen los estragados de otros. De estos fue Herodes, y los moradores de Jerusalem; de aquellos los Reyes Magos, que enamorados de sus gracias, belleza, y hermosura, se fueron con dones à adorarle, mediando tanto entre su tierra, y Jerusalem. En que está? En que es estragado el gusto de vnos, como calificado de bueno el de otros. En nosotros está el mal; no está el defecto de parte del Niño Jvsu, que el siempre es vno, y amable à todos.

244. Dà vna razon de este mal gusto de los Jerosolymitanos Cassiano: *Omnis populus Ierosolymitanus cum Rege conturbatus est, non affecti amore gentilis regiminis, aut personalis honoris, quo gravari potius, quam relevari putabant, sed timentes principis caelis regnum, quo regulariter, & ad*

iustitiam cogerentur, & non in ea perniciofa libertate, qua impaniti mores liberi vagabantur, relinquerentur. Todo el pueblo de Jerusalem se turbó à vna con su Rey: no llevado de el amor de el gobierno Gentil, ó de la nobleza personal de Herodes, que los regia, pues tenían bien conocido, que eran gravados mas, que aliviados; sino por temores, que concibieron, de que el Principe Celestial los compeleria à vivir con regla, y segun Dios, y justicia: y que no les permitia las licencias, y desordenes, que antes cometian libremente, y sin temor de el castigo, viviendo cada vno à sus anchuras debaxo de el gobierno del vicioso Herodes. Por esto rehusavan el admitirle por su Rey, que no querian reynasse sobre ellos Rey tan justo. Quantos abusaron de la libertad, q Dios les dió! No quieren perder de gustos, aun conociendo, los llevan à la perdicion. Esto en los brutos sucede; pero que se dexen llevar de sus passiones, como bestias, las racionales criaturas, pone grima, y aturde à los Angeles. Reynad de las passiones desordenadas, y no querais perder la honrosa libertad, conque os honró el Criador, sugetando os à ellas, hasta que os avassallen, como viles.

245. Deste genero de hombres, q tienen por regla el gusto, y por ley el apetito; y obedecen, como preceptos, los antojos, gobernandose en todo por ellos, está lleno el mundo; y ay buena cosecha entre los Christianos. Turbanse con Herodes, los que no quieren tomar los saludables consejos de el Sabio, y prudente Confessor. Turbanse, los que no quieren admitir la medicina preservativa. Turbanse, los que no quieren echar fuera la ocasion proxima, y aman el peligro. Turbanse, los que huvien la severa reprehension de el Predicador zeloso de la honra de Dios, y de el bien de las Almas. Turbanse todos aquellos, que están bien hallados còlos vicios, desprecia auxilios,

KKKK

Math. 2

Imperfecto
Hom. 2.

Math. 13.

Agel. 2.

Isaia 53.

Agel. 2.

Cassiano
lib. 1. cap.
33.

malogran gracias: y no quieren convertirse de veras à Dios, dando de mano à las culpas, y pecados. Turbante, los que no estàn bien con la justicia vindicativa. Y finalmente todos aquellos, que no quieren mejorar de vida, sino vivir à sus licencias, se turban con Herodes. O que mal gusto! Que poco han contemplado la bella, y graciosa hermosura de la virtud. O quien nos diese el buen gusto de Jacob, que sirvió catorce años por amor de Rachel, y lograr su estremada belleza! Decia el Profeta Amos: *Quis suscitabit Jacob?* Quien nos suscitara à Jacob? Quié su espíritu? Quien su buen gusto? Despertemos el dormido Jacob, y su buen gusto, que esto es lo acertado, y los Magos lo hicieron así: y teniendo menos obligacion que los Judios, y los christianos, que los imitamos.

Amos 7 A

246 Sobre esto alaba San Agustín à los tres Reyes Magos, y reprehende, à los que pusieron en Cruz al Redemptor, y al Christiano, que le ofende. Dize: *Hæc sunt testimonia Nativitatis tuæ, Domine Iesu, antequam tibi stellas subternerentur calcanti: cederent imperanti: antequam ventus te iubente, fluxisset: mareis, te vocante, vicisset: Sol te moriente, paluisset: terra, te resurgente, tremuisset: Calum, te descendente, patuisset: antequam ista, & alia mirabilia juvenis tui corporis gesta fecisses: adhuc in manibus matris portabaris, & iam Dominus orbis agnoscebaris:* estos son Jesus, y Señor nuestro, los testimonios, que os publican Divino en vuestro Nacimiento: todavia no aviades paseado las deleznales, y fluxibles aguas de el mar, seguro de los riesgos, que todos experimentan de hundirse: no vieron los hombres, humillarse à vuestra imperiosa voz sus altas, y furiosas olas: no cessar à vuestro precepto; el valiente zumbido de los desmandados vientos: no resucitar à Lazaro muerto de quatro dias, mandandole vos salir de el sepulchro: no eclipsarse el Sol en vuestra muerte: no temblar la tierra, al resucitaros:

Agustín Sermon de Nativitat.

no abrirse los Cielos en vuestra Ascension: no otros muchos prodigios, que en la jubenil edad obraste: toda via os llevaba en brazos vuestra Madre, y los Magos os reconocian, y confesaban por Dios, y adoravan rendidos vuestra Divinidad. Eran tan claros los testimonios de su Deidad, que le predicavan Hijo de Dios, luego que nació. Que fuera, si todos los dichos milagros los huvieran visto? Que no hizieran, si le vieran tan portentoso? Pues todo esso vieron los Judios, y le crucificaron. Y tu, mal christiano, despues de todos ellos, le ofendes, que sienté mas, que veynte muertes. Mira tu proceder, y correte: y abergonizado pon un velo al rostro, pues los Gentiles se te adelantan: ay verás, quan poco te adelantaste en la virtud.



CAP. XXVI.

DE LA PURIFICACION DE MARIA, y Presentacion de su Hijo en el Templo.

247. **A**VIA Vna ley; que dezia: *Mulier, si suscepto semine pepererit masculum, immunda erit septem diebus iuxta dies separacionis menstrua:* la muger, si, aviendo concebido de varon, pariere hijo, quedará inmunda siete dias, y el octavo circuncidará el Hijo. Mas ella por treinta dias permanecerá en la sangre de su purgacion. No tocará cosa Sagrada, ni entrará en el Santuario, hasta que sean cumplidos los dias de su Purificacion. Pero cumplidos éstos, llegará al Templo con la ofrenda, se pondrá ante el Sacerdote, ofrecerale, rogará por ella, y quedará purificada: *Cumque explest*

Levit. 12 A

248. *faciat dies Purificationis sue pro Filio, &c.* Tambien avia otra ley, que disponia, fuesse presentado el Primogenito en el Templo, y ofrecido à Dios: no qualquiera, sino el que nacia segun el uso comun de los hombres, dilatando, y ensanchando los caminos, por donde passava al nazer: *Sanctifica mihi omne primogenitum quod aperit vulvam.* Y luego: *Separabis omne, quod aperit vulvam, Domino:* Consecrarás al Señor, todo lo que dilata las partes, que toca, al salir de el vientre de su Madre.

Exod. 13 A

Simil

Math. 23 A

248. De estas leyes eran essentos Hijo, y Madre. El Hijo, porque no nació, como los otros, rompiendo, y rasgando, y dilatando las carnes de su Madre: sino penetrandose con ellas, como la luz passa por un vidrio, sin lesion de él. Tambien porque era legislador supremo, y así superior à su ley, Señor de ella, y de ninguna manera comprehendido por ella. Y por esta causa, aviendole cierta ocasion calumniado los Judios: y acusado, que no guardava el Sabado, siendo su fiesta, respondió: *Dominus est filius hominis etiam Sabbati:* el hijo de el hombre es Señor tambien de el Sabado: como quien dize: tan Señor es en el dia de fiesta el Hijo de Maria, como en otro qualquiera; y si en otro puede hazer bien, tambien en este. Tan Señor es de la ley, que prohibe en los dias festivos las obras ferviles, como de las demás; y si no le obligan las otras, tampoco esta.

249. Maria su Santissima Madre tambien estava libre de la ley de la Purificacion, porque fue concebida sin pecado original: concibió à su vnigenito Hijo sin semilla varonil, sin delectacion venerea, y fraccion de su clastro Virginal: y le parió Virgen. Por lo qual no padeció el profluvio de sangre, que las otras madres padecen en el parto, y despues: y así no hablava con su Magestad esta ley de la Purificacion, ó purgacion. No le estava prohibido entrar antes de este tiempo en el Templo, pisar aquel suelo santo, y

tocar lo Sagrado, como tan privilegiado: pues le era licito, y obligacion, tocar, palpar, y darle su Virginal pecho, al que santificó el Templo, hizo Sagradas sus cosas, y es autor de la pureza. Podia manosear, y besar las manos, y pies, al que en el Templo era adorado. Luego à fortiori consagrar con sus sagradas plantas el pavimento de la casa de el Señor. Pero ni el Hijo, ni la Madre se quisieron valer de el privilegio, que tenian: y así guardaron las leyes de la Purificacion, y Presentacion, como si los obligaran.

250. Como no se eximio de la ley de la Circuncision el Verbo humanado, no rehusó cumplir exactamente con la de la Purificacion. Y porque sabian de su voluntad, segun la ley de Moyses, cumplido el termino señalado, le llevaron, segun lo disponia la ley referida à Jerusalem Maria, y Joseph, acompañados de innumerables Angeles, que formavan una graciosa, y vistosa procession, para presentarle en el Templo à su Eterno Padre: *Postquam impleti sunt dies purificationis eius secundam legem Moysi: tulerunt illum in Jerusalem, ut sifterent eum Domino.*

Lib. 5. C.

Num. 28 A

Ps. 39 B

251. Quando se vió en el Templo, diria à su Eterno Padre: muy bien me acuerdo, Señor, de vuestro precepto, por el qual mandais à vuestro pueblo os ofrezcan vuestra ofrenda, panes, y incienso de suavissimo olor: *Oblationem meam, & panes, & incensum odoris suavissimi offerre per tempora sua.* Llegó el tiempo estatuido por la ley, para que llegasse à este Santo lugar hecho hombre à ponerme en vuestra presencia, y ofrecereros el Sacrificio, que tanto tiempo aveis deseado. *Ecce venio.* A esto vengo Señor: todo me ofrezco, me contagro, y Sacrifico en Hostia. Ofrezco os esta vuestra ofrenda: este pan, que amastaste por manos de el Espíritu Santo con la leche Virginal de mi Madre Maria en sus purissimas entrañas, y el incienso de mis supplicas, y oracion. A los Israelitas mandavais, ofrecereros cada dia dos corderos de

de

de el año sin mancha, vno matutino, vespertino otro en holocausto: *Hæc sunt Sacrificia, quæ offerre debetis, agnos anniculos immaculatos duos quotidie in holocaustum sempiternum, vnum offeretis mane, & alterum ad vespertinam*: yo tambien os ofrezco este cordero sin mancha de mi persona aora en holocausto matutino: ofreciendo de ofreceros en la tarde de mi vida en holocausto vespertino en el ara de la Cruz: y si es vno en la persona, es dos en las naturalezas; y os ofreceré todos los dias, porque se, gustais de esso.

252. Desta manera el tiernissimo cordero en la mañana de su vida se ofreció por nosotros à su Eterno Padre: *Dilexit nos, & tradidit semetipsum Hostiam & oblationem Deo in odorem suavitatis*. No quiso aguardar, para hazer esta ofrenda, hasta la tarde de su muerte: porque ardía en su Divino pecho el amor: y la caridad le estimulava, y dava prieta; y assi no tuvo bien hasta ofrecerse por el hombre. Pretendia aplacar à su Eterno Padre: reconciliarnos con él: restituirnos à su gloria; y hacernos herederos de su gloria. Por esto se adelantó, porque quanto antes depusiera su justo enojo contra nosotros concebido: y sereno nos mirasse con ojos de piedad. A esto fue nuestro buen JESVS al Templo. Y Herodes entonces en que se ocupa? En maquinár, y trazar su muerte: con todos los suyos estava discurrendo medios, como perderle. O ingratitude inhumana! El Hijo de Dios está ofreciendose en Hostia, y Sacrificio à Dios, para que deponga la justa indignacion, que contra el hombre tiene; y el hombre irritandole mas, y mas. El Infante JESVS está ofreciendo dar gustoso por nosotros la vida, y Herodes contento con la traza, que halló, para darle la muerte, (y puso cruel en execucion el medio, que impio discurreo.) Quanto va de voluntad à voluntad, y de la bondad Divina à la humana malicia! Esta deshace, quanto es de su parte, para su daño, quanto obra aquella para el bien de los misera-

bles hijos de Adan.

253. Quanto agradó esta ofrenda al Padre Eterno? Los corderitos, que le ofreció Abel, estimó mucho: y por ellos à él le miró con serenos, y alegres ojos: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius*. Dióse por tan seruido de el Altar, que el agradecido Noe le erigió despues de el diluvio, la Suma Bondad de Dios, que le prometió no maldecir mas à la tierra: *Nequaquam ultra maledicam terræ propter homines*. De la voluntad, que tuvo Abraham, de Sacrificar à Dios su hijo, se dió por satisfecho, y contento: y le dió su bendicion, y palabra, de que le multiplicaria sus hijos, como las Estrellas de el Cielo, y las arenas de el mar: *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut Stellas Cæli, & velut arenam, quæ est in litore maris*. Se agradó de esta ofrenda, que oy le ofrece su Santissimo Hijo de su persona Divina? Que tienen que ver con esta los ricos dones de los tres devotos Reyes de el Oriente? Que los corderos de Abel? Que los Sacrificios de Noe, y hostia de Abraham: y todos los que Moyses ordenó, se le ofrecieran? Todos eran de valor, y gracias infinitamente inferiores: todos figura, y todos sombra de este Cordero sin mancha tanto mas agradable, quanto mas precioso, y gracioso. La devocion, el amor, pureza, caridad, y fervor, conque se ofreció, hacia infinitas ventajas: el Sacerdote era Dios. Segun esso, quanto agrado halló en este Sacrificio? Quanto alcançaria para el perdido hombre este Divino Sacerdote con su Sacrificio? De esta suerte trabajó desde el instante primero de su Concepcion, sin cessar hasta su muerte, para todos, los que buscan la verdad. Assi dixo por boca de el Ecclesiastico: *Videte, quoniam non solum mihi laboravi, sed omnibus exquirentibus veritatem*: mirad como no trabajé para mi solo, como muchos de vosotros lo hazen: sino para todos, los que quieren hallar la verdad.

254. Otra razon podemos dar,

para que, saliendo de la cueva, y el peñebre, se fué à Jerusalem corte de Judea, para presentarse en el templo. Era luz verdadera, que alumbrava à todo hombre, que viene à este mundo: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*: y como dize el mismo Christo: *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt*: no se enciende la luz, para tenerla escondida; sino para que colocada sobre el candelero alumbrava à todos, los que en la casa viven. Luz era, à alumbrar vno: y assi salió en publico, y buscó à Jerusalem para derramar los rayos de su Divina Doctrina en todos. Y si se dignó de nazer en lugar tan obscuro, y estuvo como escondido por vn poco de tiempo: no quiso, fuesse aquella su perpetua habitacion, que cosas grandes, por mas que se escondan entre las nubes de la humildad, salen fuera, no pudiendo caber dentro. y las manifiesta el Señor; porque sean honradas, y sirvan de dechado, y exemplar para otros. Dizelo el Chrysostomo: *Non grande aliquid, atque precipuum occultari diutius Deus patitur*. Por esto nos dixo, luziessemos, y alumbrassemos à su imitacion à los demás con Doctrina, y buen exemplo; para que ayudassen à glorificar à nuestro Padre Celestial: *Luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cælis est*. El punto habla, con los que tienen escondido el talento: y pudiendo, dexan de aprovechar à otros. Si se les pedirá cuenta de este lucro cesante espiritual en su tribunal, piensan los mismos, que lo hazen: a mi me parece, tienen los Christianos obligacion de imitar à Christo.

255. Otra razon da San Ambrosio. Dize: *Magnus iustitia splendor, quæ alijs potius nascitur, quam sibi, communitatem, & societatem adiuvat*: el gran refulgor de la Justicia, que mas naze para bien de otros, que para provecho suyo, ayuda, fomenta, y

confirma la comunidad, y compania. Christo huia singularidades, y amava ser como los otros: por esso se hizo, lo que antes no era, hombre passible, y mortal, y como vno de nosotros. Los demás primogenitos eran presentados en el Templo despues de la Circuncission, segun la ley lo ordenava: y como esto era honesto, y virtuoso: y acto de obediencia, y agradecimiento: quiso parecerse en esto à los obligados por la ley. Reprehende con este hecho à todos aquellos, que aman singularidades, y ser superiores à otros: afectan privilegios, y solicitan essenciones. (Vea el Christiano, si será agradable à Dios, el que desprecie à los otros, siendo todos hijos de vn Padre Celestial, criados, y alimentados en la mesa de su Altar con los mismos alimentos de su Cuerpo, y Sangre preciosa.)

256. Siendo tambien libre de la obligacion de la ley de la Purificacion MARIA Señora nuestra, quiso sujetarse à ella, como las mugeres comunes. Muchas razones, nos dize San Dionisio Carthusiano, tuvo para haverlo hecho. Sus razones son estas: *Voluit Maria dignissima subire legi, & quasi purgari in Templo, ad dandum obedientiam, ac humilitatis exemplum, ad vitandum scandalum Iudeorum, ad conformandum se alijs matribus in licitis, & honestis, & quoniam vidit filium suum legi Circuncissionis subiectum*: se dignó la dignissima Maria de sujetarse à la ley, como si tuviera necesidad de ser purgada en el Templo. Hizolo esto para darnos exemplo de obediencia, y humildad: para evitar el escandalo passivo, que los Judios padezerian en caso contrario: para conformarse con las otras mugeres en las cosas licitas, y honestas; y por imitar à su Santissimo Hijo, que se sujetó voluntariamente à la ley de la Circuncission.

257. Que haremos los hijos en orden à los diez mandamientos, quando vemos, que nuestra Madre Maria guarda, obedece, y se sujeta à vna ley.

Mat. 28. A

Ephes. 5. A

Gen. 4. 22

Gen. 2. 2

Gen. 22. 6.

Joan. 1. A

Math. 5. B

Chrysost. hom. 72. in Math.

Math. 5. B

Ecclesi. 24. vlt.

Ambros. lib. 1. Offic.

pa-

ley, que no debia observar? Espontaneamente executó, quanto ordenava la ley de la purgacion. Podremos pasar nosotros los preceptos, que nos obligan fopena de condenacion? Nuestra Madre haze obras buenas de supererogacion. Haremos nosotros las preceptas? Era la pura por excelencia entre todas las puras criaturas: no cabia en su Magestad inmundicia: no tenia que purgarse, y purificarse; y con ser esto assi, no puso reparo, en que la tendrian por vna muger comun, y inmunda, como las otras, que parian: y quiso padezer esta nota, ser tenida, y reputada por impura, siendo la Madre de la misma pureza. Quan insufrible se haze à vista de este exemplar la vana sobervia de los hombres; que, siendo inmundos, impuros, asquerosos, feos, y abominables, quieren ser tenidos, reputados, estimados, y predicados, por puros, santos, inocentes, y dignos de toda estimacion, y alabanga? Muchas vezes nos damos por agraviados, y ofendidos, de que nos tengan en la estimacion, que merecemos por nuestros defectos, y malos procederes. Es acto de humildad? Es esto imitar à nuestra Madre Maria, exemplar, y dechado de virtud, despues de Christo, el primero?

258. Tambien evitó el escandalo, que los Judios padecerian, en caso de no cumplir con la ley de la Purificacion. Tenienla por Madre, y ignoravan sus privilegios: juzgaban, padecerian los achaques comunes: y si vieran, no cumplia con la ley puesta para semejantes, harian juyzios temerarios, censurarian, murmurarian, maldecirian, y ofendieran à Dios, en perjuizio de sus Almas. Vió todo esto, salió al Templo, y escusó tantos pecados, aunque à costa de su credito. Que diremos, de el que es la piedra de el escandalo, para que otros tropiezen? Que, de el que no siente las ofensas, que à Dios se hazen? Que, de el que haze poco caso, de que el hermano tenga infernada el Alma? Que no tiene la Caridad de Maria,

que quiso ser primero reputada por impura, que permitir ofensas de el Señor con perdicion de las Almas.

259. O profunda humildad de Maria, que no solo quiere ser predicada, sino reputada por vil! Son palabras de Hugo Cardenal: *Hec est vera humilitas, que non vult humilis predicari, & quamvis Virgo esset purissima, non renuit inter ceteras mulieres immundas recenseri*: esta es la verdadera humildad de la que, siendo purissima Virgen, no rehusó ser contada entre las otras inmundas mugeres. Que deberemos hazer nosotros? Dize Isaias: *Facti sumus et immundus, omnes nos, & quasi pannus menstruatus uniuersa iustitia nostra*: todos nos manchamos, y nos hallamos inmundos, y todas nuestras justicias, como el paño manchado con sucia, venenosa, y asquerosa sangre. Quales serán las otras acciones nuestras: si las que parecen puras, padecen la nota de inmundas? Y si Maria, siendo tan pura, cumple con las leyes de la Purificacion: à quando aguarda à purificarse el hombre de las manchas de el pecado realmente contraidas, siendo assi que son mucho mas feas, y asquerosas que las de el cuerpo? No tiene que andar dos leguas, mas presto encontrará copia de Confessor.



CAP. XXVII.

PROSIGVE LA MATERIA pasada, y trata de la ofrenda, su rescate, Simeon, y Anna.

260. DISPONIA La ley, quando se presentava el Infante en el Templo, se ofrecia

Levit. 12. C.

se vn cordero de el año con vn polluelo de palomas, ó de tortola: *Deferet agnum anniculum in halocaustum, & pullum columbarum, sive turturam pro peccato*. Entrega al Sacerdote en la puerta de el Tabernaculo de el testimonio, y el ofrecerà el cordero en holocausto, y la ave por el pecado. Pero provida la ley, y distinguiendo entre sugetos, prevenia, que si fuese vno tan pobre, que no alcançasse su caudal tanto, como era necesario, para comprar el cordero, llevassé dos tortolas, ó dos pollos de palomas: *Quod si non invenerit manus eius, nec poterit offerre agnum, sumet duos turtures, vel duos pullos columbarum*.

1bi. D.

Luc. 2. D.

261. Desearà saver el curioso, como se portó Maria: si procedió, segun lo primero dispuesto: ó executó, segun ordenava à pobres? El Evangelista San Lucas advirtió, que fue al Templo con el Niño: y ofreció los dones de los pobres: *Et darent hostiam, secundum quod dictum est in lege Domini: par turturam aut duos pullos columbarum*. No dize, fue à ofrecer el cordero, segun lo dispuesto por la ley: sino à ofrecer, segun ordenava la ley à los necesitados, dos tortolas, ó dos polluelos de palomas; con que es cierto se portó, como pobre. Dos razones se pueden aqui considerar, porque así obró la Madre de el Divino Niño. La primera, que no era necesario otro, quando lleuava à ofrecer el mejor de los Corderos, y el que à todos hazia ventajas en precio, y estimacion: Cordero puro, sin mancha, de el año, y tal, que quita los pecados de el mundo: igual al Padre Eterno en quanto Dios, y mayor que todas las criaturas racionales en quanto hombre; y assi no hazia falta en su presencia el cordero de vna oveja. La segunda, que amava la pobreza, à imitacion de su Hijo: y si bien pudo muy bien con los ricos dones de los Reyes comprar tambien el cordero; se enagenó de ellos, y los partió entre pobres, quedando voluntariamente tan

pobre, que solo pudo comprar esta ofrenda de los pobres. Pobre fue de espíritu: espontaneamente se enagenó de lo terreno; quedando rica de bienes celestiales. Sobre esto San Odouio: *In tantum pauper Virgo, ut agnum, qui pro peccato offerebatur, non haberet: in tantum dives, ut agnum peccata mundi tollentem salva Virginitate generare posset*: fue en tanto grado pobre la Virgen, que no tenia, para ofrecer el cordero, que se ofrecia por el pecado: fue tan rica, que pudo engendrar, y parir, salva su Virginitad, al Cordero, que quita los pecados de el mundo. O que desorden el de los mundanos, estando condenados à pobreza, quieren ser por fuerza ricos; y esto à vista de Christo, y su Madre, que siendo Señores de los tesoros terrenos, fueron pobres sumamente; no por necesidad, sino por amor à la pobreza! A qual de estos gustos calificaremos por mejor, y mas puesto en razon? Pues porque no haremos lo mismo, que nuestro Niño JESVS, y nuestra Madre MARIA?

262. Pero supuesto, que los pobres tenian eleccion para ofrecer, ó tortolas, ó polluelos de palomas, quales ofreció Maria? Richardo Victorino supone, que escogió los polluelos de palomas, dexando las tortolas: y pregunta el porque: *Ubi in his videtur inquisitione dignum, cur magis elegerit offerre duos pullos columbarum, quam duos pullos turturum*; digno de averiguacion parece, porque escogió las palomas, y no las tortolas. Porque pues las prefirió à las tortolillas tan decantadas en la Escritura? Bernardo: *Columba in tritico meliora grana eligit*: dize que la paloma escoge los selectos granos de el trigo. Pues ya esta entendido: porque Maria siempre fue amiga de lo mejor: *Maria optimam partem elegit*: y assi ya que la ley le dava opcion, escogió

Odouio Serm. de Purificat.

Richard de differen tia Sacrificij Abraham, & Mariae.

Bernard lib. de modo vivendi Serm 56

Luc 10. G

cogió lo más selecto. Quando eres tentado, y te pñen delante el Cielo, y el Infierno, mira à que parte te inclinas: y repàra, que vas à elegir.

263. Concurrió en esta ocasion en el Templo Simeon hombre justo, y temeroso de Dios, que aguardava el consuelo de Israel, y era habitado de el Espiritu Santo: *Homo iustus, & timoratus, expectans consolationem Israel, & Spiritus Sanctus erat in eo.* Movido de el Espiritu Divino, subió al Templo. Teniale Dios ofrecido, de darle à ver, antes de morir, el Christo de el Señor: y assi en cumplimiento de la promesa no solo vió al deseado de las gentes: sino que le tuvo en sus brazos: *Accepit eum in vlnas suas.* Qual se hallaria el famoso varon? Bañado en lagrimas de contèto cantó como cífue, el Cantico: *Nunc dimittis.* Assi pagá Dios los servicios: assi remunera los obsequios: y regalá à sus escogidos. Erá hombre, que nada dexava por hazer, de lo que Dios le mandava, y era de su agrado: y assi le dava todo contento, y gusto possible: Eflo quiere dezir el Evangelista con llamarle: *Timoratus:* temeroso de Dios, porque, *timoratus* quiere dezir el diligente siervo, que nada omite de las cosas de el agrado de su Señor, segun Salomon: *Qui timet Deum nihil negligit:* quien à Dios ama, nada dexa por hazer, de lo que entiende, que le ha de contentar, y puede con la ayuda de la gracia. Assi vivia Simeon, y sustentava sus cansados, y seniles miembros con el báculo de esta esperanza, con que aguardava por instantes el consuelo de Israel, y el suyo, para ir à dormir en paz con sus padres.

264. Esmuy poderosa la virtud: y quien en el servicio de el Señor se señala, recibe señaladas mercedes, por que merece señalados favores. Eusebio Emiseno introduce à este anciano, y venerable viejo hablando con Maria, y Joseph: y dize en su persona, saliendo à las puertas de el Templo à recibirlos, quando le llevavan al Niño, para executar la ley de la Purificacion:

Mihi eum date, mihi debetur: dadmele à mi, que à mi se me deve. Desta manera salió al encuentro Simeon, abiertos los brazos, pidiendo al Niño Jesus. Y tenia razon, porque este singular beneficio se le devia, como prometido por el Espiritu Santo: *Responsum acceperat à Spiritu Sancto, non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Domini:* y se le cumplió, porque era justo, y temeroso de Dios, y le sirvió con toda diligencia, y cuydado, (estos premios estàn reservados, para los que assi le sirven.)

265. Considera este punto el venerable Beda, y dize: *Mistic insinans, neminem nisi circumcissum visis, dominicus dignum esse conspectibus neminem nisi mortalitatis nexibus absolutam superne Civitatis gaudia posse perfectè subire:* el Infante Jesus fue presentado à Dios, despues de averse circuncidado segun la ley de los Hebreos: Simeon tambien cortó, y arrancó de su Alma los vicios, y pasiones de carne: la hermoseo de virtud: y despegó su corazon de lo terreno. Por esto vino à conseguir, siendo viador, y peregrino, el favor mas proprio de la patria, que de este valle de lagrimas: diziendonos con esto, que ninguno es digno de ver la cara de Dios, si primero no se circuncida de las superfluidades, y vicios: y goza de perfecta libertad, desahido perfectamente, de todo lo que huele à tierra. Ninguno se quèxe, si no fuere tan favorecido: que la culpa no està de parte de Dios. Circuncidemos el corazon espiritualmente: rompamos las cadenas de los malos afectos: desahamonos de los pegajosos vicios, y hagamos servicios al Señor: que si no en la tierra, le veremos en la Celestial Jerusalem mejor, de lo que le vió Simeon en el Templo de la terrestre Jerusalem.

266. Vióle, y lleno de contento, y gozo dixo: *Nunc dimittis seruum tuum Dñe secundum verbum tuum in pace:* aora si, q morirè gustoso, y irè gozoso à dormir cõ mis padres. Solo esto deseava, yà me cõpliste: yà no deseo vivir esta vida de la car.

carne, sino morir por gozaros mas de asiento, porque es imposible materia vivir en este mundo, donde se goza por partes, y solo à ratos el bien, despues de aver visto à Dios. Pidió Moyse à su Magestad Divina, se dignasse de mostrarle su rostro sereno: y le fue respondido: *Non videbit me homo, & vivet:* no me verá el hombre, y vivirá: que en viendo mi Divino rostro, no tendrá paz su Alma hasta verme en la Gloria, donde me gozan dichosos, sin perderme jamás de vista. (Tanto aficiona la vista de Dios: tanto cautiva, y atrae.) Por esto dezia el Doctor de la Iglesia San Agustín: *Moriar, ut te videam: videam, ut hic moriar:* muera yo, porque llegue à verte: y veante mis ojos, porque aquí muera (tan dulce es la vision Divina.) Como vivia el Apostol? *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo:* con deseos, y ansias de partir de este siglo, para gozar de la dulce compañía de Christo en el Cielo. David dezia: *In pace, in idipsum dormiam, & requiescam:* dormirè en paz, y descansarè en el Señor. Pues no se admiren, que sospire por su fin el justo, y venerable anciano, aviendo visto à Jesus: que para morir con gusto, no ay tal, como verle la cara serena, y apacible, qual mostró al Santo Simeon.

267. Tambien se deve notar, que lleno de el Espiritu Divino, Profetizó, diziendo: *Positus est hic in ruinam, & in resurrectionem multorum:* este vino para ruina, y resurreccion de muchos, esto es, será ocasion para que muchos resuciten aora en el espiritu, y despues en la carne para la Gloria: y al contrario muchos dexarán de resucitar, pudiendo à costa de el conseguir facilmente ambas resurrecciones: y esta su omision, y descuydo será causa para su condenacion. Tambien estava predicho por el Profeta Isaías, porque cantó: *Erit vobis in sanctificationem, in lapidem autem offensionis, & petram scandali duabus domibus Israel, in laqueum, & in ruinam habitantibus Ierusalem:* será para volótro santifi-

cacion: pero las dos casas de Israel tropeçaran en el, como si fuera la piedra de el escandalo, y laço, y ruina para los moradores de Jerusalem. Repitió lo mismo mi Padre San Pedro: *Vobis vigetur honor credentibus: non credentibus autem lapis quem reproba verunt edificantes, hic factus est in caput anguli: & lapis offensionis, & petra scandali, his qui offendunt verbo, nec credunt in quo, & positi sunt:* fue laureo, honra, y alabanza para vosotros, que creéis en el: pero para los que no creen, siendo piedra escogida, y angular, será piedra reprobada, piedra de escandalo, y tropezco.

668. Es cosa triste, y desdichada, que la piedra fundamental, y vasa de este espiritual edificio, hagan vnos por su malicia piedra, que los escalarbre, y arruine el edificio. Es miseria fuma, hallen algunos redes, y laços, donde se hallen enredados, y presos, en el que vino à dar perfecta libertad, rompiendo las cadenas de la culpa, y derribando los candados, y cerraduras de los infernales calabozos, donde padecian dura esclavitud, y servidumbre. Quien creyera, que las Almas, envenenadas con la ponçoña de el pecado, avian de peligrar, y perecer con el contraveneno de las culpas: perder ambas vidas con la receta de la salud; y morir con la aplicacion de la efficacissima medicina, y valiente remedio? Increible pareciera, à no desengañarnos la experiencia. Pero, ó misera condicion de los hijos de Adan! Donde vnos hallan vida, otros encuentran la muerte. No es la culpa de el Autor de la salud, que para todos nació, para todos padeció, y por todos derramó su preciosa Sangre: si no està la falta en nosotros, que no queremos sanar de las dolencias de el Alma. Quando vea el negligente, que aquel se salva; y à el le condenan: de quien se quejará? A quien echará las culpas? Como podrá consolarse, viendo que la causa de su perdicion fue su malicia: y

1 Petri 2. B.

Exod 33. D.

August. in soliloq. cap. 1.

Philip. 1. D.

Ps. 4.

Luc. 2. B.

Isaias 8. C.

Exod. 33. D.

Luc. 2. D.

Beda.

Luc. 2. D.

no ay otro, à quien imputar su desdicha? Que maldiciones no se echarà, considerando, que tambien el pudo salvarse; y no logró por grande culpa suya las ocasiones, en que le puso la benignidad de el Señor, y el ardentissimo amor, que le tenia? O como le pesará no aver hecho, lo que los otros hizieron! Pero será en vano, será infructuosa, y tardia su penitencia. Hagamosla aora con fruto, pues nos dá tiempo, y lugar.

269. Como, quando dió el ser de la naturaleza al hombre, le dió por compañera vna muger: assi quando le quiso dar el ser de la gracia, reparando las ruinas, y brechas, que abrió el pecado en él, quiso sucediesse Ana à Simeon. Por esso ordenó, que esta llevasse adelante la predicacion, que aquel començó: y dispuso con su alta providencia, concurriessse à este grande espectáculo: gozassse de la presencia de el Salvador, y le glorificassse tambien. Assi lo dixo el Evangelista: *Hęc, ipsa hora superveniens, confitebatur Domino, & loquebatur de illo omnibus, qui expectabant redemptionem Israel.* De esta manera predicava la venida de el Salvador: publicava la fuerte de los hijos de Adan: y consolava à todos con la nueva de el vniversal remedio de los daños, que causó la serpiente cō la transgression de la ley.

270. Honró Christo à esta viuda con la honra, conque à sus Apostoles: porque la dió el officio de tal, y la sublimó à esta tan alta dignidad, tomándola por instrumento, para que su santo nombre fuera conocido, y honrado en todo el mundo. Favorecióla: pero se dispuso, se habilitó, y capacitó para recibir el favor por medio de sus buenas obras. Por esso primero advierte San Lucas, que no se apartava de el Templo, gastando dias, y noches en oracion, y ayunos: *Non discedebat de Templo, ieiunijs, & obsecratio-*

nibus serviens die ad nocte: y despues, que le vió, confesó, y predicó: *Confitebatur Domino, & loquebatur de illo omnibus, qui expectabant redemptionem Israel.* Mereze favores, y te los hará el Señor. Si te hazes indigno de ellos con tu mal obrar, porque te quejarás, de que no te los haga? Ninguno tiene la culpa, de que tu no quieras disponerte. Esta muger no oyó al Apostol, que dezia: *Sine intermissione orate*: orad sin interrupció. No à Christo, que clamava: *Oportet semper orare*: porque fue antes de esto; y con todo esto era continua en ayunos, y oracion. Que fuera, si huviera oydo al Doctor de las gentes, y al Maestro de los Doctores? No los oyó, y obrava, como se ha dicho: por esso se aparejó, para recibir favores. Nosotros ayemos escuchado à vno, y otro: y toda via no ayemos aprehendido, que cosa es orar, y como se haze. Es reprehender à los Christianos, que dizen, que siguen la Doctrina Evangelica.

271. Considera Pedro Damiano este caso, y dize: *Anna non discedebat de templo ieiunijs, & obsecrationibus serviens nocte, ac die. Quid queso, hæc mulier faceret, si adhortationes apostolicas legeret: orate sine intermissione? Preservim si ipsum Dominum provocantem nos ad studium continue orationis?* Ana no se apartava de el Templo, sirviendo al Señor dia, y noche con oraciones, y ayunos. Pregunto, que fuera, si esta muger tuviera leidos los consejos Apostolicos: orad sin cessar: y especialmente al mismo Señor, que convida à la oracion continua? Esto dize de vna muger, que obra tan bien, antes de oír dotrina tan celestial; que dirà de nosotros, que tan mal obramos, despues de aver leído al vno, y oido tantas vezes al otro? Porque caminos merecimos ser favorecidos de Dios? Quando hizimos obras de supererogacion, los que andamos coxeando en las materias preceptas? Ana haze ventajas, no solo à los que no tienen oracion, y no mortifican la carne:

Damian. li. 8. Epist. ad sorores.

Luc. 2. F

Luc. 2. E.

fino tambien à los q vno, y otro hazen, porque es mayor nuestra obligacion, q la de ella. Por esto escogió à estos dos, para que le predicassen, y le dieran alabança: que nada acredita la virtud las alabanças de el pecador: *Non est speciosa laus in ore peccatoris.* Restava que cumplir la ley, que ordenava, fuesse rescatado el hombre primogenito: *Ita duntaxat, et pro hominis primogenito pretiam accipiat.* El precio señalado para la redempcion eran cinco siclos de el peso de el Santuario, que importavan veinte reales de plata: *Cuius redemptio erit post unum mensem scelis argenti quinque pondere Santuarij.* Cumplió tambien con esta, quien tan bien cumplió con las otras leyes: y rescató por veinte reales al Redemptor de todo el genero humano, que derramó su inestimable Sangre por el mas vil hombre de el mundo con tanto amor, y cariño, como si fuera solo, y montara por todos ellos.

273. Este Niño JESVS presentado à su Padre, por este nuevo titulo era suyo: y assi era suyo, como Hijo: y era suyo, porque le presentaron. Pero no se quedó con él: porque no estava arrepentido, de avernoslo dado para nuestro Redemptor: y assi nos le bolvió à dar: y tan varato, que no pidió mas de veynte reales por él, contentandose con los cinco siclos de plata de el peso de el Santuario. Quanto debemos à su bondad, que siendo de valor infinito, y precio inestimable, nos le dió por tan poco dinero? No pidió mas, que por los otros Primogenitos, como si todos fueran iguales: quien le dió de valde, queria volverle à dar; por esso pidió tan poco, como es la suma de veynte reales. Si Dios Padre es, quien le dà, Maria Madre le compra: no para alzarle con él, sino para que à todos redima, y rescate con el valor infinito de su sangre, siendo vendido por el alevoso Judas, y comprado por vna vil canalla, y por precio tan baxo, como el de treynta reales.

274. Aora Santo Tomàs de Villanueva: *O bone Iesu, iam nosser es, & duplici iure es: te nobis Pater dedit, te nobis Mater emis. Nosser es, quia datus: nosser es, quia emptus, duplici te iure possidemus*: O buen Jesys, y à fois nuestro, y por dos titulos fois nuestro: el Padre os le dió para nosotros, la Madre os compró para nosotros. Nuestro fois, porque dado: nuestro fois, porque comprado: por dos titulos os poseemos, dos derechos tenemos à Vos. Trocada veó la fuerte, y mudada en mejor la condicion humana. Antes era el hombre, por derecho de el demonio: y aora Dios es de el hombre, y esto por dos titulos. Quando tal esperara el hombre? Ensancha el apocado: corazon, y dilata sus angostos senos: que tienes mucho derecho à Dios, y à su mayorazgo el Cielo tu, que con el tiempo te avias de ver poseido de las voraces llamas de el Inferno, y tyranizado de el Señor de las tinieblas. Bien podrá dezir el Alma: *Dilectus meus mihi*: mi amado para mi: gozaré de la suavidad de sus olores, de sus castissimos abrazos, y de los osculos de paz, con que regala à sus escogidos. Que gracias dignas podremos dar al Padre por esta gracia sin par? Quando pagar à su Madre esta fineza no merecida por nosotros? Gracias sean dadas al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo siempre, y sin cessar: y à Maria Madre de Dios, y bien hechora, y Señora nuestra.

275. Despues que cumplieron muy bien, quanto ordenava la ley, bolvieron para su casa: *Vt perfecerant omnia secundum legem Domini, reversi sunt in Galilgam in Civitatem suam Nazareth.* No dize, que hizieron algo; sino que todo lo hizierõ. Todo lo hizieron bien y muy bien, con excelencia, y toda perfeccion; y despues fueron à su patria Nazareth. Mucho nos dize en breves palabras el Evangelista. A la patria caminamos, y deseamos llegar alla: guardamos los mandamientos? Obedecemos los preceptos? Tomamos, y practicamos los consejos de el Evangelio

S Tho de Villanueva Serm. de Purificat.

Luc. 2. F

Luc. 2. F.

lino

lio

lio? El Niño Maria, y Joseph todo lo hizieron: *Perfecerunt*. Somos tibios en el obrar? Somos defectuosos, faltos, è imperfectos? El Niño Maria, y Joseph todo pusieron por obra. Nos contentamos con la guarda de los preceptos? El Niño, Maria, y Joseph, à lo que no eran obligados, se alargaron. Que nos dizen con su exemplo? Que hagamos, quanto ay que hazer, ora sea de precepto, ora de consejo: y que hagamos bien, y perfectamente: y assi nos dispongamos para marchar à la patria Celestial. De esta fuerte se portaron Jesus, Maria, y Joseph: perficionaron todo, y partieron para la patria: *Vt perfecerunt omnia secundum legem Domini, reversi sunt in Galileam in Civitatem suam.*

276. No es razon, queramos todo à costa de nuestra Madre: que si bien compró al Niño para nuestro bien, y salud: conviene, tambien contribuyamos. El Padre Eterno, viendose con el presentado Niño, te dize Alma: *Suadeo tibi emere à me aurum ignitum probatum, ut locuplex fias*: toma mi consejo, y comprame el abraçado, y acrisolado oro, para que quèdes rico de vna vez. Este finissimo oro, este inagotable thesoro, ó por mejor dezir, todos los thesoros, son Christo Jesus: en èl se hallan todos juntos: *In quo sunt omnes thesauri*. Este thesoro es, el que quiere le compremos: y nos ruega mucho, porque tiene muchas ganas de darle. Poco pide por èl: y si à Maria se le dió por veynte reales, à ti sin cosa te ofrece: con èl te combida: con èl te brinda. No pide por èl, oro, ni plata, ni otra cosa, de las que aprecia el mundo: de valde le pregona el Profeta Isaias: *Venite, emite absque argento, & absque ulla commutatione*: venid, dize, y comprad sin plata, ni otra comutacion. Mas porque no se estima, lo que nada cuesta: quiere que demos tambien cinco siclos: pero no de plata, como Maria, que esta es cara, y el pobre no tendria conque. Los cinco siclos, que pide,

son la mortificacion de los cinco sentidos. Tambien la Fè viva, el temor de Dios, dolor de los pecados, confianza en la misericordia Divina, y proposito eficaz de la enmienda. Esta moneda todos pueden tener. Es rico el thesoro, que se nos quiere dar. Poco nos piden por èl. No perdamos el lance: nadie se escuse por pobre: hãganse todos ricos. Con esta moneda todos nos hallamos: hagamos vn grande empleo. No sea tan estragado nuestro gusto, que no le hagamos nuestro: pues es rico, y se dà barato. Pobres de el mundo, no os hallays excluydos de este bien: yã os dió, con que enriquezeros. Lograd la ocasion, y dadle las gracias; porque en medio de vuestra pobreza, os dió, con que apropiari todos los thesoros juntos de bienes; y riquezas Espirituales, à Christo JESVS: *In quo sunt omnes thesauri.*



CAP. XXVIII.

DE LA HUYDA A EGIP- to de el Niño Jesus.

277. ARMA A Herodes Lucifer con las armas de la ambicion: y temeroso de perder el rëyno, y la corona, trãta de quitar la vida, al que vinó à negociar para èl, y todo el mundo el Reyno de los Cielos, y la inmarcesible Corona. El demonio fue el autor de esta inventada maldad. Quiere perder, siendo niño, al que le teme varon. Nuestro enemigo comun es astuto, y es mañoso, pero tiene poco de honra, y de reputacion: y cobarde sobre todo, huye reñidas pendencias. Es osado con los niños, porque teme se hagan grandes, y le escalabren la cabeça. No se le olvi-

do à San Juan avisarnos de esta traza, de que se vale à menudo. Dizenos: *Draco stetit ante mulierem, quæ erat paritura: ut cum peperisset filium eius devoraret*: aguardando estava el Dragon, à que la muger pariera, para tragarle el hijo; en acabando de nazer. Esto se cumplió, quando Maria parió al Niño JESVS. A penas le sacó a luz su benditissima Madre, quando presumió tragarle: juzgando sin duda, seria mas facil, vencer à vn Dios Niño, que triunfar de vn Dios hombre.

278. Mostró mas su cobardia, en llamar en su ayuda à Herodes: que quando solo no se atreve, se vale tambien de el hombre. Nunca triunfara el tanto, si el no le ayudara: ayudale, le assiste, le favorece, y le dà las fuerças, que el no tiene, contra sus mismos hermanos; por lo qual ha perdido muchas Almas, que no huviera perdido solo; y al cabo, y à la postre al mismo, que fue instrumento, lo lleva à los Infernos à pagarle el sueldo, q mereció debajo de sus banderas. Al fin cayo en el avaro, y ambicioso Rey tal desatino, tal locura, y tal maldad, como fue querer quitar la vida, al que la venia à dar. A darnos vida venia, y vida eterna, como lo confesó por Juan: *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantius habeant*: vine à dar vida, y mas vida: vida de el cuerpo, y de el Alma; vida de gracia, y de Gloria: y le procurava la muerte. Quien creiera podia caber en vn hombre tal frenesi, como era maquinari la muerte al Autor de la vida? Miren, que agradecimiento: miren que pago le dà. Y quien no se temerà à si mismo, viendo que es capaz de la enfermedad de Herodes? Quien confiarà de si? Yo puedo todos los pecados, que todos, (que soy de la misma especie;) y si Dios me dexara de su mano, que cosas no cometeria? Me acribaria Satanàs de manera, que olvidara à Herodes. Confessemos nuestra fragilidad, y confiemos en el auxilio de Dios, que sabe hazer fuertes, à los que por su viciada naturaleza son flacos.

279. Pero que aprovecharà al polvo, y à la ceniza levantarse contra Dios? Quien como nuestro Dios? *Quis sicut Dominus Deus noster?* Avrà en el Cielo, en la tierra, ó el Inferno, quien pueda prevalecer contra Dios? En vano serà pretender, porque son infinitos los medios, que tiene la providencia Divina para frustrar los fines de el hombre; y assi apenas resolvió Herodes perder al Niño, quando llegó el Angel de Dios à Joseph, y le dixo, se fuesse à Egipto con èl: *Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph dicens: surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Egyptum.*

280. A no ser justo Joseph, y no tener hecho tal concepto del Infante Jesus, pudo en parte titubear: porque luego entrava la duda: como se huye, si es Dios? Dios à ninguno teme, à ninguno es inferior, no ay fuerças contra su poder: pues como trata de escapar de la furia de Herodes? Pero estuvo lexos de esto, como hombre de mucha Fè: conformose con el Ecclesiastico, que dize: *Magna potentia Dei. Altiore te nò quesieris, & fortiora te ne scrutatus fueris, sed que precepit tibi Deus, illa cogita semper, & in pluribus operibus eius ne fueris curiosus*: grande es el poder de Dios. No inquieras; ni pretendas averiguar cosas superiores à tu limitada capacidad: obedece ciego, y executa prompto, quanto Dios te mandare: trata solo de hazer su voluntad: y en orden à muchas cosas, fuyas no quieras ser curioso. Y con mucha razon; porque quien basta à entender sus fines? Quien sus Maximas? Quien sus juyzios? Con quien comunicó sus designios? *Quis cognovit sensum Domini? Aut quis consiliarius eius fuit?* Pues si con ninguno à comunicado sus determinaciones: si son inscrutables sus juyzios: quien se ha de meter en averiguaciones de si es, ó no es? Haga quanto, le dize prontamente, y acertará; que no tiene Dios al hombre, para que le aconseje. Assesorsino para que execute sus ordenes, obediente. Co.

281. Como llegaria con este aviso de el Cielo la Madre Maria al Niño? Diriale: *Fuge dilecte mi, & as- similare caprea, binnuloque cervorum super montes aromatatum*: hijo mio muy amado, la fuga es precisa, q assi lo ordena vuestro Padre. Huyd de Herodes, y su furia, que todo el infierno se ha conjurado contra vos. Pongamonos en huida. Pareze al cabrito, y imita al cervatillo. Vamos por estos desiertos, brincando peñas, y saltando montes. En mis brazos ireys: *Egrediamur in agrum*. O quien pudiera mas padecer, y escusaros la molestia, y descomodidades de el tiempo, y viage tan largo! Lleva sobre mi inclemencias el Cielo, y perdóne à vos, lumbre de mis ojos, tan delicado, como tierno. No temo mis penas, no rehúso mis trabaxos, que quien estan favorecida, quien tan regalada de vos, no ay razon huya à la carga el hombro: *Sibona suscepimus de manu Dei, mala quare non sustineamus?* Vuestra delicada complexion, y vuestra rierna edad es, quien me enternece, Señor, y me haze gran compasion.

282. Pero es por la honra de Dios, y por hazer su voluntad. Assi importa. Vamos, amor mio, que viniste à padecer por el hombre. Justo fois, Santo fois, fois inocente: no vais huyendo castigos: es injusta la persecucion que contra vos se ha levantado; tanto mas agradable será para vuestro Padre, quanto mas sufrireis por la justicia: *Hec est enim gratia, si propter Dei conscientiam sustinet quis tristitias, patiens iniuste*. Porque, que gloria redunda, al que padeze por culpas? *Que enim est gloria si peccantes, & colaphizati suffertis? Sed si benefacientes patienter sustinetis, hac est gratia apud Deum*: hazer bien, y padecer, se arrastra tras si los ojos de vuestro soberano Padre. A hazer bien aveis venido, y à redimir el genero humano; no à quitar lo ageno, à robar, ó à matar hombres. No huireys la justicia, ó los castigos, como mal hechor: no padeceremos, como delinquentes: *Quasi homicida, aut*

fur, aut maledicus, aut alienorum appetitor. Será mas gloriosa la vitoria, y mas gracioso el vencimiento. Este es el genero de paciencia, que mas agrada à vuestro Padre. Mas en que me detengo? Vos fois el Maestro de todos, y la eterna Sabiduria. Vuestra voluntad es la de vuestro Padre Celestial. Gustais de esta peregrinacion: mis brazos estan aparejados. Dadme primero vuestra bendicion, y despues licencia, para que os tome en ellos, y nos vamos à Egipto: que como digiste por boca de vuestro abuelo David, desde Niño quereis ser exercitado en los trabajos: *Pauper sum ego, & in laboribus à iuventute mea*. Yo tampoco los rehúso: ni temerè à Herodes, y à toda la canalla de el infierno, yendo vos en mi compania: *Pone me iuxta te, cuiusois manus pugnet contra me*. Y diciendo esto, lo levanto de la cuna, para ponerse en camino.

283. Al fin Maria, y Joseph se pusieron en camino à media noche con el Niño, como el obediente Lazaro que salio de el sepulcro bendados los ojos, y començo à andar: *Statim prodijt, & facies eius erat sulario ligata*. Y si este suceso causó admiracion à San Ambrosio, como le dió à entender, quando dixo: *Comprehende si potes, quemadmodum, clausis oculis iter carpat*; entiendo, si pudieredes, como bendados los ojos, puede andar sin tropezar: no me haze à mi novedad, el que, informado Joseph de la intencion de Herodes, se levante, y se ponga en camino con el Niño, y con la Madre quando mas espesas las tinieblas de la noche: que si la inobediencia tiene abiertos los ojos, y tropieça, como sucedió à Adan, y Eva: *Vidit, quod bonum esset lignum ad vescendum, & tulit de fructu, & comedit*: la perfecta obediencia cierra los ojos, y huye la piedra de la ofension. (con esto mas, que llevavan consigo el Sol de Justicia Christo) Pues como admirare? Alabo la obediencia de los dos, y la resolucion, que tomaron, que seguros iran de tropieços.

284. Pero dexa con su huida algun resquicio à la malicia, para que censure de el. Porque al mundo vino, à dar batalla campal à todo el Inferno junto: à los vicios, y pecados, quiso arrancar de raiz: con esto mas, que venia con el titulo de Capitan General de los exercitos de Dios. Pues que diràn los maliciosos, quando se sepa, que huyó? Diràn: *Cum duces fugiant, quis de gregrario numero sustinebit ad gradum in acie sigendum suadere? Pulchrior est miles in pugna, proelioque amissus, quam in fuga saluus*: quando se huye el Capitan, que soldado raso abrà, que no muestre las espaldas al enemigo, y se valga de la ligereza de sus pies? Mas honroso es, quedar muerto en la batalla; que salvarse, huyendo. Como pues se huye Christo? Y quando quiera evitar el golpe, y los rigores de el alfanje, porque no lo disimula el Coronista Sagrado? Para que lo dexó escrito? Esto, que parece nota, vivirá eternamente en la memoria de los hombres. San Pedro Chrysologo: *Quid sibi vult Evangelista, quod hec scribit ad memoriam sempiternam? Deuoti militis est, Regis subacere fugam, referre constantiam, virtutes loqui, tacere timores, aperire fortia, infirma rejicere, adversa delere, predicare victorias*: que pretende el Evangelista, quando estas cosas escribe para memoria sempiterna? Es proprio de el fiel, y afecto soldado, callar la fuga de el Rey, referir la constancia, contar las hazañas, callar los temores, cantar el valor, disimular la flaqueza, olvidar lo adverso, publicar las victorias, y celebrar los triunfos. Como dize el Evangelista, se huyó nuestro Capitan General Christo?

285. No todas las huydas son afortunadas; antes bien ay algunas, que honran, y acreditan de prudente, y valiente à su autor. Pongo por exemplo vn Capitan General, que quiere venir à manos con su enemigo. Este, viendo, que cobarde esta encastillado, no admite los desafíos campales,

desprecia los retos, y no trata de salir al campo: finge retirada, para bolverse sobre el, quando le vea fuera de su fortaleza. Otras vezes se retrae, por que no es à tiempo, ó se le ofrece otra empreña mejor, y más honrosa. Assi tambien David se huyó de su hijo Absalon, quando se levantó contra el. Y estuvo tan lejos de ser fea la accion, que puso por timbre, y glorioso titulo esta fuga al Psalmo 3. *Psalmus David cum fugeres à facie Absalon*. Esto hizo Christo. No fue cobardia, no temores: (que no ay poder en los hombres contra Dios, que sustenta la máquina de el mundo con tres dedos; y están pendientes el poderoso, el Rey, el tyrano, y todos de su voluntad.) Mysterios encierra el caso, que hazen gloriosa la fuga à Egipto de la Corte de Jerusalem.

286. Dos generos de milicias ay: vna Christiana, otra profana. La Iglesia de Dios no se defiende con el azero, à manera de los Castillos, y Ciudades de los Reyes de la tierra: otras armas han de defender, al que professa el nombre Christiano. Es valentia Christiana huir, muchas vezes. Vemoslo en materias de luxuria; tambien en materias de justicia, porque es honroso al Christiano, escapar de las manos de el agresor, que injustamente le acomete, aunque lo pueda matar. Esta es gran virtud, esta la fortaleza Christiana, este el valor de los siervos de Dios. Esta accion acredita de bueno, honrado, y valiente, al que professa la ley de los Christianos, pues se vence a si, y sus passiones por amor de Jesu Christo. No dudo, nos quiso dar esta doctrina el Infante Jesus, quando, sabiendo los designios de Herodes, y pudiendo aniquilarle, se huyó. Tambien fue Caridad, porque quitó con su fuga la ocasion de executar una maldad tan atroz, como era matar à su Criador, y Redemptor. Que diremos, de el que pudiendo huir, echa mano à su espada: hiere, ó mata, ó queda muerto en la calle? Mmmm Que

Cant. 3. v. 1

Cant. 7. D

Iob. 2. C

1 Petr. 2. D

Iob. 1

1 Petr. 4. B

Pf. 87. D

Iob. 17. A

Ioan. 11. F

Ambros. lib. de fide Resurrect.

Gen. 3. A. 6.

Pe-

Tertul lib de fuga in pers.

Chrysolog.

Pf. 3. titul

Que, de el que provoca, y admite el desafío? Que tienen poco de Christiano. No es valentia Christiana, ni se acreditan de honrados, los q. pudiendo huyr, y evitar huyendo las ruinas espirituales propias, y ajenas, no las escusan. No es afrenta, para el que se quiere salvar, huyr en semejantes casos. Pregunto, perdió por ventura Christo algo con la fuga, que hizo? No ble era como Hijo de Dios. Era Rey de los Reyes, Señor de los Señores, fuente, principio, y origen de toda la nobleza criada. Era todo poderoso, prudente, discreto, y Sabio, y la misma Sabiduria, diestro como el mismo: y teniendo segura la victoria, y pudiendo castigar de contado el atrevimiento de Herodes, se dignó de hazer lugar. Eres tu mas noble? Eres más poderoso, y diestro? Perdió, ó padeció Christo en su credito con huyrle de Herodes? Nada. Pues como tu dizes, que padeceras, en caso de no admitir el desafío, desnudar la espada, y matarle? Mucha honra facarás, quando quedes por las costas en la pedencia: quando à tu cuerpo por excomulgado, lo étierrén en algun muladar, ó arrojen à vn río: y al Alma le den sepultura en los Infiernos. Allí te harán los demonios cumplidissimas las honras. O que locura, ó que frenesí endemoniado! Y que pueda mas con vn Christiano vna tentacion deabolica, que el exemplo de Christo nuestro Maestro: quien no admira? Quien no se aturde de oírlo? Como ay Christiano, que lo haga?

287. Dize San Paschasio, hablando de la ausencia de el Infante Jesus: *Neque mortem fugit, qui mori venerat: neque humanas insidias expavit, qui totas diaboli versutias, & fraudes venerat aperire, & superando potentius devincere*: no huye la muerte, quien vino à morir: ni temió las humanas asechanças, el que vino à desenmarañar, descubrir, y manifestar todos los embustes, fraudes, y redes de el deablo: y ven-

cer, como mas poderoso, y feliz, gloriosamente. Huyóse, y puso tierra por medio: porque à vna parte, le dió libertad al hombre para el bien, y el mal, como el gustasse: *Deus ab initio constituit hominem, & reliquit illum in manu consilij sui*: por otra parte estava prohibido matar el cordero, quando estava en los pechos de su madre, y mamava: *Scriptum est: non occides agnum in la-* Paschal.
Et matris sue Exodi 23. num. 19. & idèd provisum est, ne fieret in experto, quod diu, licet occulte, prohibitum fuerat in mysterio: profigue el mismo Santo; en el capitulo 23. de el Exodo num. 19. estava escrito: no matarás al cordero, estando en el pecho de su madre. En mysterio queria dezir la ley: no matarás, ó hombre, al Cordero de Dios, que quita los pecados, estando en los Virginales pechos de Maria. No entendian todavia el mysterio los Hebreos, pero sabia la inteligencia de la ley la Divina Sabiduria: y como no era la voluntad de su Padre, muriera en tan tierna edad, se valió de el medio de la fuga, dexando otros infinitos, que su alta providencia tenia. Desta suerte vino à componer la ley, y el libre alvedrio de Herodes; y dexando illesos los dos, hizo la voluntad de su Padre, y que se guardasse la ley sin detrimento de la libertad de Herodes. No huyó, no, la furia de Herodes, sino la transgression de este precepto, que quiso violar el barbaro.

288. El Chrysologo: *Belicosus, quando in bello fugit, artis est, non timoris; Deus quando fugit hominem, Sacramenti est, non pavoris. Potens, quando se subducit infirmo, insequentem non pavet, sed foras producit, vult enim in aperto vincere, occultum se non patitur inire consistum, qui mandare seculis vult triumphum*: es traza, y es ardid de guerra; no miedo, y cobardia, huyr los valientes. Es Sacramento, y es mysterio escondido el huyr Dios de el hombre. El pode-

poderoso quando se escapa de el flaco, no teme al que le sigue, si no le saca à plaça, porque quiere vencer en publico: no quiere vencer en secreto, el que vino à mandar à los siglos el triunfo: exemplo quiso dar de su fortaleza. No quiso morir en la cuna entre dos paredes, sino en el monte Calvario en publico, y mirandolo todos, para vencer muriendo, y mover à sus fierros con su exemplo à vna fortaleza Christiana, para que generosos, y valientes despreciaran su vida corporal, y derramaran por su Rey, y Señor la noble sangre de sus pechos. No llegó el tiempo determinado por su Padre: y assi aora escusa la muerte, que Herodes ignorante de la voluntad Divina, le deseava dar.

289. El hecho de Christo nos avisa, que no basta luchar en los rincones de la casa con nuestros enemigos; y que es necessario alguna vez salir à campo raso. Si te vieres en algun tribunal, y fueres preguntado de tu Religion: confiessa à Christo valiente, sin temor de los tyranos, y con desprecio de tu vida: vierte, si importáre, publicamente tu sangre por amor de el Señor, que tantas vezes derramó la suya por tu causa. No temas al verdugo, no te acobarden los tormentos: confiessale en publico, y te confessará delante de su Padre. Mandalo Dios: precepto te puso Christo: exemplo te dieron los Martyres: los premios son eternos: grande la obligacion, y la victoria será mas honrosa. Esto creo nos aconseja el Apostol, quando dize: *Induamur arma lucis*: vistámonos con las armas de la luz: que si el enemigo va de vencida, no podrá ampararse de el escudo de la noche, ni escapar à las sombras de las tinieblas. Por esso Josué en semejante ocasion rogó à Dios, hiziera parar al Sol en medio de su carrera: *Sol contra Gabaon ne movearis*: Sol, no deis passo adelante, para que ninguno de los enemigos de el pueblo de Dios se escape ayudado de la escuridad de la noche. Assi lo explica Pedro Comest. *Videns Josué Solem des-*

cedentem, timens ne beneficio noctis evaderent hostes, clamavit ad Dominum, Sol, ne movearis: viendo Josué inclinado el Sol al ocafo, temiendo, no se le escapasse alguno de sus enemigos con el beneficio de la noche, rogó à Dios, lo detuviesse en medio de la carrera. Buena es la luz para pelear: peleemos en publico, quando importa para la hora, y Gloria de Dios, y edificacion de el proximo. Por esso quiso morir Dios humanado en el Calvario al medio dia, y en publico, mirandolo todos: y escusó la muerte, quando en oculto se la aparejava Herodes.

290. Otra razon nos infina el Sabio. Dize en los Proverbios: *Fugit impius, nemine persequente*: huyese el impio, sin que le perguia alguno. Esta es la propiedad de el pecado, causar temor, y pavor: y ponerse en huyda, como si le figuieran exercitos armados. Procuran los delinquentes ponerse en salvo, escondiendose, como si fuera possible, escapar de la Divina Justicia. Assi lo hizieron Adan, y Eva, quando passaron el divino precepto: *Abseondis se Adam, & vxor eius*. Lo mismo hizimos nosotros, quando pecamos, desamparando las vanderas de nuestro Capitan General, y passando transugas à las partes de el enemigo. Dizelo Teodoto Obispo Ancinense: *Nos à pio Domino aufugimus*: de el piadoso Señor huyamos. Oie aora nuestro Capitan General Jesus vna voz, que le dize: *Fuge dilecte mi, & assimulare caprea, binuloque cervorum*: ca amado mio, corre, date priessa: que se van todos fugitivos. Siguelos, revoca, y retrae à la batalla. Junta los derramados, y hazed, que vuelvan à la lid, que han desamparado las vanderas, y se fueron afrontosamente. Por esto se fire à Egipto, à buscar los fugitivos, y juntarse con ellos: animarlos, armarlos, y confortarlos: y restituirlos al campo. Assi lo dixo el mismo Teodoto: *Nefas erat, si invidia gratiam Domini saperaret, B quid igitur Dominus facit*

Paschal.

Ecclesi 15. C

Paschal.

Prov. 28. A.

Gen. 3. B.

Theodoto. bom contr. Nectior.

Com. 8. v. k.

Rom. 13. D.

Josue 10. c.

Comest. exp. 6.

Mmmmmz

facit

facis? Adungit se fugitivis: era afrenta, que la embidia pudiesse mas que la gracia: y que la venciessse en poder. Por esto se llama huyda la salida, que hizo de Jerusalén en esta ocasion nuestro valiente Niño, siendo assi, que en realidad fue llamar à recoger los desgarrados pecadores, que hizieron fuga de los reales de Dios, y fugitivos se escondieron à las sombras de la culpa.



CAP. XXIX.

PROSIGUESE LA MISMA materia de la huyda de el Niño Jesus à Egipto.

291. PODRIA Causar alguna duda, como se huye en los cinquenta dias; y en los treinta y tres años acomete los peligros. El Imperfecto dize, fue distinguir los tiempos, y graduar las edades: medir las fuerças, y cotejarlas con los riesgos. Es verdad, que Infante pudo vencer la muerte, como la venció varón; pero quiso dar doctrina, y instruir à nosotros, que tuviesssemos prudencia. No son para todos todos los peligros: mas fuerças se requieren para vencer vnos. Si te hallas con pocas fuerças, y no te atreves à vencer las tentaciones, poniendote en ellas: huye, que assi conviene: *Humane natura, & puerili etati convenit fugere potestatem minantem.* Son terribles los tormentos, que te aguardan? Tierna tu edad? Delicada tu complexion? No te atreves à vencer? Son flacas tus fuerças? Pues huye por aora, hasta que estés mas fortalecido, que es mejor salvarte huyendo, que peligrar, ó

Imperfect. hom. 2. in Matb.

perezer en la question de el tormentos y si niños han merecido la Laureola del Martyrio, fue por especial inspiracion de Dios. Eusebio Emiseno: *Nec semper est fugiendum, nec semper est resistendum, sed pro temporis, & negotij qualitate, & hoc, & illud oportet:* ni siempre se ha de huir, ni siempre resistir: sino que vno, y otro conviene, segun la calidad de el tiempo, y negocio: que las circunstancias son el todo muchas vezes: ellas, ó quitan, ó declaran la obligacion de acometer los peligros.

Euseb. hom. de fuga Christi.

292. Oygamos, lo que dize Origenes: *Fugit in Aegyptum, et qui in nomine Christi persecutionem patiuntur, qui tribulationes tollant, qui iniurias perferunt, fortisior stent, viriliter praeliantur, & Ecclesiam non deserant: sed semper meminerint, quia, & Dominus à peccatoribus persecutionem perpesus est, quoniam ab iniustis contumeliatus est, & ab ipsis de loco in locum fugit:* huye à Egipto, para que, los que en el rombre de Christo padezen persecucion, llevan tribulaciones, sufren injurias, y toleran agravios, perseveren fuertes, peleen varonilmente, y no desamparen la Iglesia: sino que tengan siempre à memoria, que tambien el Señor toleró persecuciones, que movieron contra su Magestad Divina los pecadores: fue injuriado de los injustos, y por su causa anduvo, huyendo de ellos de lugar en lugar. Es muy buena receta para confortar los flacos: porque quien se quejarà de las penalidades, que le sobrevienen, viendo las toleró el Señor, y mucho mayores, de las que à nosotros flacos nos alcanzan? Quiso confirmar con el exemplo, lo que ordenava con el precepto: hazer primero, lo que despues deseava mandar, y probar con testigos de vista eran posibles, las que despues oydas parecerian impossibles. Son palabras del Chrysologo: *Ut quos preceptis docuerat, firmaret exemplo: & ipse faceret, que facienda mandaverat: & visu probaret possibilis, que impossibilia videbantur audita.* Como aviamos, de tener por

Orig. hom. 17. in Num.

Chrysolog. Serm. 151.

incomportable, lo que le vimos tolerar humano? Quien flaquearà, viendo su fortaleza? Hagan primero los maestros, lo que dessean mandar.

Fulgencio. Serm. de Epihb.

293. San Fulgencio: *Dignatus est in Aegyptum fugere, ut postea Crucem dignaretur ascendere:* dignosse de huit à Egipto, porque despues se dignarà de subir à la Cruz. Mucho dizen estas pocas palabras. Si aguardara entonces el cuchillo, muriera, y de vna vez acabara con los trabajos: se huviera escusado los trabajos de este viage, y las penalidades, que en Egipto le aguardavan: se ahorrava las ingraticudes, y persecuciones, que se avian de levantar contra su Magestad despues de la buelta de Egipto: se librava de los azotes, de las mofas, y escarnios: de las irrisiones, y injurias: de la prission, y corona: clavos, y otros instrumentos de su passion. Mas eran tan ardientes los deseos, q̄ tenia de padezer por el hombre, que huyó esta inmadura, y temprana muerte, por padezer vn prolongado, y penosissimo martyrio. Y assi fue à Egipto, escogiendo à esta provincia para dar principio à sus dolores, porque escrava bien acostumbada, à dar en que merezer à los escogidos de Dios: como lo hizo, maltratando en tantos años al pueblo de Israel, que padeciò tyranas crueldades en dura esclavitud. Donde los suyos acabaron, quiso comenzar la carrera de la Cruz de su vida. Assi lo dize Ruperto: *Illic exulando, passionum, vel tentationum suarum initium sumpsit:* siendo alli desterrado, dió principio à sus passiones, y tentaciones. Pesare mucho la Cruz? Acuerdate de esto, que suzede à tu Señor: y se te hará ligera, y suave.

Ruperto.

Alberto.

294. Otra razon insinua Alberto Magno: *Multis plagis plagaverat Dominus Aegyptum: ingreditur ergo, ut tot plagas una sue presentis visitatione sanaret:* castigó Dios à Egipto, azotóle: levantóle muchas ronchas; y le dexó plagado, y llagado. Llega pues aora à sanarle con la medicina de su corporal pressencia, que sabe herir, y

sabe curar: y azota, para sanar: *Percuriet Dominus Aegyptum plaga, & sanabit eam, & revertetur ad Dominum:* Isaías. 19. D.

dixo Isaías: herirá el Señor à Egipto, llagarà al gitano; pero será para sanar, porque se convertirá à él. Dizenos con esto el fin, que deve tener cada vno, quando comienza à jugar el acote. Seafe ministro de Justicia, seafe Predicador, seafe Padre de familia, siempre ha de llevar delante la conversion de el hermano, ó el animo de satisfacer à la justicia: no ha de salir el castigo de animo vengativo, que este, por mas que le cohonesten cō pretexto de la justicia, y colores de su enmienda, siempre es pecaminoso; y ofende en vez de agradar al manso Cordero de Dios. Estas justicias son, como las que dixo el Profeta: *Quasi pannus monstruatus, unicev, & iustitia nostra:* nvestras justicias s̄o, como la tunica de vna muger monstruada. Y si descarga el golpe, y le ve compungido, no le dexa en su afficcion: consuelele, y dele la mano, para que se levante. El viage tan largo, como en esta ocasion emprendió el Salvador en edad tan tierna, tiempo de hibierno, y con tan corta recamara, nos dize, quanto le agrada la conversion de vn pecador, y quanto estima vna Alma: y quan bien pagará, al que la sollicita para su Magestad Divina.

Isaías. 64.

295. El Imperfecto, casi nos dize lo mismo: *Vadis in Aegyptum, ut qui populo dominati sunt, isti cum devotione servient, ut iam non irent ad mare rubrum demergendi, sed vocarentur ad aquas baptismatis vivificandi:* camina para Egipto, para que si antes tiranizaron à su pueblo, aora le sirvan con devocion; y para que de essa suerte no fuessen yà mas al mar rubro, para ser sepultados en él; sino fueran llamados à las aguas de el Bautismo; para ser vivificados. Era Egipto Synagoga de Satanàs, y el centro de los vicios. Allí todo era supersticion, todo idolatrias, y toda falsa Religion. En todos los rincones avia idolos: en todas partes davan culto al demonio, y rendian

Imperfect. hom. 2. in Matb.

dián la adoracion, devida à solo Dios verdadero, à los falsos Dioses. Estavan estragadas las costumbres, rematadas las Almas: y el peso grave de sus culpas los llevaba insensiblemente arrastrando al profundo de el lago infernal. Dolióse el benignissimo reformador, y quiso traerlos à la Iglesia: lavarlos con las aguas de el Bautismo: aligerarles la carga de sus muchas culpas: dexar en ellas sepultados sus pecados, y à ellos leves para poder subir à la Gloria de la retribucion. Deseava postrar los idolos, derrivar sus templos, lançar los demonios, y sanar tanta enferma Alma, y reducirlos à la verdadera Religion, como estava Profetizado. Por esso fue à Egypto: no por temor de la muerte, siendo la filla de manos los brazos de Maria. En esta nube ligera subió, y hizo su viage: Dominus ascendit super nubem levem, & in gredietur Egyptum & commovebuntur simulacra Egypti à facie eius, & cor Egypti tabes. et in medio eius: subirá el Señor en vna ligera nube, y entrará en Egypto: y se estremecerán todos los idolos de Egypto, y palpitarán con la novedad los corazones Gyranos. Cogió el susto à todos, hombres, y demonios, como lo dixo Ezequiel: Erit pavor in eis in die Egypti, quia absque dubio veniet: avrá palmos, y avrá asombros en el dia de Egypto: por que sin duda vendrá, y desterrará las tinieblas. O, y quanto le deve el hombre!

Isaías 19 A.

Ezech 30 B.

Imperfect

296. Contempla este caso, y exclama en el lugar citado el Imperfecto: O commutatio dexterę excelsę, ut populus, qui ante fuerat persecutor populi primogeniti, postea fieret custos unigeniti Isrlj! O poder de la diestra de el Altissimo! Esta gente era barbara, no menos que Herodes, y sus soldados: era enemiga de el pueblo Hebreo, y por esso le affligió por espacio de quatrocientos años, tratandole inhumana, y cruelmente, hasta que sus clamores subían al Trono de Dios, y lastimavan los piadosos oídos del Padre Celestial. Pues como aora fia de los

Gytanos? Estará mas seguro entre ellos, que entre los amotinados Judios? Como se vá à salvar entre ellos? Que mayor seguridad puede prometer se en Egypto, que en Judea? Cesará la duda, y cesarán las admiraciones, si se considera su gran poder. Puede convertir en prudente al barbaro, y en benigno al cruel: assi se fue, como à su grado à los enemigos de el Pueblo de Dios: y obró de calidad, que fueron su guardia segura contra Herodes, y sus soldados. Admiramos el poder de Dios, y ninguno desespere, por mas peccador que sea: porque tan facil le es convertirnos, como querer nuestra salud.

297. San Pedro Chrysologo dize: Herodes pietatis pcedo, inimicus innocentig, hostis naturę, malus, omnibus suis peior, pessimus sibi, quem Christus non ut evaderes, sed ne videret, ausugit. Herodes era saltador de la piedad, enemigo de la inocencia, y declarado contrario de su misma naturaleza: era malo, peor que todos los suyos, y el pessimo para si: huyóse Christo, no por escaparse de el, sino por no ver sus vicios: que eran tales, tan feos, y abominables, que no pudieron sufrir sus Divinos ojos. Qual le crió Dios, y qual se puso el hombre! Crióle Dios à su imagen, y semejança: y se dió tan buena maña en borrarla, que no le puede sufrir delante el mismo Dios humanado, que le dió tanta hermosura de dones de naturaleza, y gracias. Borró la Imagen de Dios: manchó, y aseó de manera su naturaleza, que causa horror el mirarla. O fealdad de la culpa, y ó ceguera de el hombre, pues no la ve, siendo tan monstruosa, y horrible!

Chrysolog. Serm. 152.

298. Cinco, ó mas años vivieron en Egipto: al fin hasta que Herodes murió. Que no vieron con sus ojos el Niño, Maria, y Joseph? La gente era desconocida, enemiga de los Judios, barbara, cruel, y tyrana: era dada à errores, supersticiones, y idolatrias. Que sentimiento no recibirán, viendo, lo que ellos obravan, y los atro-

atroces delictos, que cometian? A cada passo veían ofendida la suma Bondad: como serian atormentados sus corazones? De el Santo Loth dize mi Padre San Pedro: admirado, de que, viviendo este justo en Sodoma, y Gomorra, y tratando con gente tan escandalosa, conservase la inocencia; y lastimado, de que fue atormentada su Alma con tanta ofensa de Dios: Aspectu, & auditu iustus erat, habitans apud eos, qui de die in diem animam iustam iniquis operationibus cruciabant: no entró por sus ojos, y oydos el contagio de la culpa, tratando, y comunicando por necesidad con gente tan dexada de la mano de Dios, que cada dia, y por momentos la atormentaban el Alma. Con razon pondera el justo sentimiento de este justo: pues no puede aver mayor prueba de la Santidad de vno, como ser bueno entre muy malos: ni mayor tormento, que veer ofendida sin tasa, y temor la Magestad Divina. Pues que diremos de el justo Joseph, de la Santissima Maria, y de el Niño Dios? Quanto padecieron en tantos años? Quan atormentados fueron con tantas ofensas de el Criador? Quien bastará à creer? Créo, que esta seria la mas pessada Cruz, que llevaron en toda su vida: pues no ay cosa, que mas sienta el justo, como el pecado.

2. Pet. 2. B.



CAP. XXX.

DE LA CRUELDADE DE Herodes, y muerte de los Santos Inocentes.

299. A TURDE La locura de los mundanos, y el frenesi de Herodes páfma: pues in-

creyble parecia, podia caber en vna Alma racional tal sin razon. Porque, ó creyó, que este Niño era Dios, y Rey: ó no? Si no: porque le teme? Y si creía, como passa en vna resolucion tan barbara adelante? Como podia presumir, podria acabar con el, de cuya voluntad está pendiente todo: assi en orden al ser, como en orden al conservarse? Juzgava, ignoraria sus designios? Era Sabiduria infinita, y hasta el mas secreto pensamiento es patente à sus ojos, como el Sol con todas sus luces: Omnia opera illorum velat Sol in conspectu Dei. Fia en su poder? Solo puede el hombre, lo que Dios quiere, y permite, y nada mas: In manu Dei potestas hominis. Quiere suplir la falta de fuerzas con la sagacidad, con el engaño, y traycion? Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum: no ay sabiduria, no ay prudencia, no ay consejo, que valga contra el Señor. Y con todo esso se arma con los discursos, que le ofrecia el demonio: y con las armas, que le dava su flaqueça. Pero en vano, porque no podrá quitarle la vida, si el no viene en esso. O vanidad loca de los hombres, que hasta contra Dios se atreven, y presumen prevalecer contra el todo poderoso!

Eccles. 17. B.

Eccles. 10. A.

Prov. 21. D.

300. Israel facó à campaña en su ayuda al arca de Dios: y prometiendo la victoria, levantaron el clamor. Que dicen entonces los Filisteos sus contrarios? Quis nos servabit de manu Deorum sublimium istorum? Hi sunt Dij, qui percusserunt Egyptum omni plaga: quien podrá defendernos de la pessada, y poderosa mano de estos soberanos Dioses? Estos son, los que castigaron à Egipto con todos los generos de plagas. Yà confessavan su invencible poder: yà veían, no podia aver resistencia contra su virtud Divina: que eran flacos, y eran nada. Que hizieron entonces? Rindieronse? Se huyeron? No: antes bien se animaron para la batalla: Confortamini, & estote viri Philistim: dezian: anime-

1. Reg 4. B.

mese, y muestre su valor cada vno: y obren todos, como hombres, y esforzados soldados. Conocen la desigualdad, conocen su flaqueza, y confiesan el gran poder de el Dios de Israel, y sin embargo toman las armas contra el. Es locura? Es desesperada la resolucion? Eralo: y con todo esto hizieron empeño de resistirse. Assi lo hizo el furioso, y inconsiderado Herodes. O lo que ciega la avaricia, y la ambicion!

301. Que otro hizo el barbaro Rey Nabuco? Informóle Daniel de su Dios vivo, y verdadero; y le adoró, pecho por tierra, confesandole por Dios de los Dioses, y por Rey de los Reyes: *Vere Deus vester Deus Deorum est, & Dominus Regum*: verdaderamente que vuestro Dios es Dios de los Dioses, y Señor de los Reyes. Bueno va hasta aora: veamos en que para esta confession de el Dios verdadero. A penas la hizo, quando erigió vna estatua, para que en ella le adorassen por Divino: y publicó vn sacrilego decreto, por el qual mandava le dieran todos sin excepcion la adoracion, que diuonia. Detestaron la accion Daniel, y sus compañeros; y el Rey furioso, è indignado, dize: *Quis est Deus, qui eripiet vos de manu mea?* Que Dios ay, que pueda libraros de mis manos? Miren el desatino: poco ha dize, que el Dios de Daniel es el Dios de los Dioses, y Señor de los Reyes; y aora, que no ay Dios, que baste à librarlos de sus manos. Estas boberias caben en vn hombre barbaro. Tal era el desatino de Herodes. Sabia por las escripturas, era poderoso sobre todos; y siendo esto assi, se sueña con fuerças, para embarazar su voluntad, y perderlo. El Imperfecto, hablando con Herodes, dize: *Si credis, Herodes, verum esse, quod dictum est de puero, nunquid potes tu mutare sententiam Dei, aut perdere illum, quem Deus defendit?* Si, como debes, cres, es verdad, lo que se ha dicho de el Niño, por ventura puedes tu mudar la sentencia de Dios: ó perder aquel,

Dan 2. G

Dan 3. B

Imperfectum bono in Malo.

à quien Dios defiende? No podia, y se empeñó; pero salióle en vano su pretension: porque matando à todos los niños, solo dexó de matar al Infante JESVS: este solo era buscado, y este solo se escapó: solo à este aborrecia, y solo este se libró, quedando frustrados todos sus designios. No solo fueron barbaros estos, sino tambien lo son todos aquellos, que no quieren conformarse con su voluntad Divina, seguir su vocacion, y sugetarse à su ley; y por dezirlo de vna vez, todos aquellos, que dizen, esto ha de ser, porque lo quiero yo. Bien se les podrá dezir, lo que à Saúl: *Durum est tibi contra stimulum calcitrare*: q te hieres, que te clavas, que te lastimas; pues te atraviesas el pie contra el aguijon. No haze mas vn perro rabioso: el hombre le pone delante la punta de la desnuda espada, y el la agarrà, y la rasca: y se lastima, y ensangrienta toda la boca. La voluntad de Dios se deve hazer.

302. Alfin, viendosse burlado Herodes de los tres Reyes Magos, degolló los niños de dos años en baxo, que avia en Belen, y sus comarcas: *Mittens occidit omnes pueros, qui erant in Bethlehem, & in omnibus finibus eius*. Estos eran la fruta temprana, que lleuó el arbol de la vida, que el Espiritu Santo plantó en el vergel de Maria. Estos las primicias, que al Eterno Padre embió su Hijo, siendo todavia Niño. Chrysostomo: *Trasmisit infans Christus ad Caelum, nova xenia Patri, primicias fructuum exhibet genitori*: embió adelante al Cielo intantes el Infante Christo: embió al Padre este regalo, esta fruta temprana, estos dones, y presentes. Como celebraria el hecho? Diria: todavia es temprano, pero està en fazon la fruta: es hermosa, es sabrosa, vistosa, y agradable. Que mas lo püdo estar, à aver passado mas tiempo? Si esto es començar, que serà acabar? Si esto haze, huyendo; que no harà, quando persiga al enemigo? Si esto, quando Niño; que serà, quando varon? Buenos

Mat 9. A

Mat 2. C

Chrysostomus apud Lyman.

nos principios son estos, correspondieran los fines. Que contento recibiria el hijo, y que gusto el padre, quando los iba encaminando al Cielo? Parece, se cumplió aqui, lo que dixo Job: *Job. 9. c. Si flagelles, occidas. Semel, & non de penis innocentum rideas*. Quando agota? Quando prueba? Y no se ric? Lyra: *Risus Dei letitia*: por la risa de Dios se explica el contento, y gozo, que recibe. Se reia Dios de ver el disparate de Herodes: y se gozava de la felicidad de estos niños, que tan à poca costa conseguian la eterna felicidad. Veya el bien, que resultava à los Inocentes niños de la temeridad de Herodes, y se saboreava. Y como podia dexar de reirse, viendo que la humana flaqueza se queria levantar contra el poder de Dios: y que el mal, que pretendia à vno, se convertia en bien à todos contra toda su intencion? assi sucedió à Herodes, que por perder à Christo, ganó para Dios à tantos, como degolló en odio de el. (Sabe Dios sacar mucho bien de la malicia de vnos.) Arto importó à estos niños la crueldad de este barbaro: dichosos mil vezes de ellos.

Job. 9. c. Lyra.

Mat 2. D

303. Quando degolló Herodes à tantos mil Inocentes, dizenos el Evangelio, lloró Rachel à sus hijos: *Rachel plorans filios suos*. Juzgarà alguno, que estos niños muertos serian nietos de Rachel, y se engañarà. Porque Rachel tuvo por hijo à Benjamin, como Lya el à Juda: por lo qual los niños de Juda, que fueron degollados, como pertencientes al Tribu de Juda eran nietos de Lya, no de Rachel, como quienes no pertencian al Tribu de Benjamin. Por esta razon parece, tocava à Lya el llorar: Rachel tenia mucha materia para celebrar con jubilos de alegria, y gozo la ventura, que tuvieron sus descendientes, pereciendo à manos de Herodes los nietos, que su hermana dexó. Y quando quisiera llorar por compassion, lloré los malogrados hijos de su hermana; no los suyos, que felices escaparon de la furia de este enemigo de la hu-

mana naturaleza. Porque llora sus hijos salvos, quando ve perecer miserablemente à manos de los verdugos los de su hermana Lya?

304. San Agustin responde à la pregunta: *Ideo filijs Lye passis, & occisis in Dei causa, placentum ad impletum Rachelis Evangelissa testatur, quia tunc plangere filios suos cepit, quando filios sororis sue in tali causa vidit occisos, ut ad vitam pertineant, quia cum aliquid adversum evenit, ex felicitate alterius in fausta sua miserius luget*: la miseria propria es mayor à vitta de la felicidad agena. Vió Rachel los hijos de su hermana Lya muertos en odio de Christo. Viólos Martyres, y como tales asentados en el libro de la vida, y que por este breve trabajo aseguran su eterna salvacion. Vió tambien, que sus hijos no fueron tan dichosos, que derramassen su sangre en la causa de Jesu Christo: y que no solo no aseguraron su salvacion, sino que estavan en peligro de condenarse. Vió la dicha de los hijos de Lya, y la desgracia de los suyos; por esso lloró sus hijos vivos, y se gozó de los muertos de su hermana. Miren si fueron venturosos estos niños degollados, quando embidia la fuerete à su misma hermana Lya: y si les aprovechó la malicia de Herodes. Aprovecholes, y tanto, que no podia hazerles tanto bien, si les huviera perdonado amigo. San Pedro Chrysologo: *Christus hoc ordinauit, hoc egit, ut per Herodis invidiam furiosam pueri mortem suscipere pretiosam, & quod eis ad salutem suam prestare non posset amicus, hoc faceret inimicus*. Christo permitió la furiosa crueldad de Herodes, y de ella sacó la preciosa muerte de los Inocentes niños: y hizo que les proveyera mas enemigo para su salud, de lo que, siendo amigo suyo, pudiera.

305. O quantas trazas tiene la Sabiduria de Dios! Saca triaca de Nnnn el

August. quest. 11 ex tit. 10. l. 1. tamento.

Chrysost. Serm. 152.

el veneno, vida de la muerte, y suma felicidad de la suma miseria. Sacó de vna mala voluntad, y perversa intencion efectos maravillosos, vriles, y provechosos. Dió la muerte Herodes à estos Inocentes, pero fue, para que eternamente viviesen. Pretendió extinguir à Christo, y borrar de la memoria de los hombres su Santo nombre, y en esto mismo publicó mas al Salvador, haziendo tantos predicadores de la venida de el Mesias, como madres dexó huérfanas, y privadas de las amadas prendas de su corazon. Herian los verdugos, balavan los corderillos, gemian los Inocentes, levantavan el clamor las madres: y todos madres, hijos, parientes, y amigos divulgavan el feliz nacimiento de el Hijo de Dios humanado. Miren de que medio se valió Herodes, para olvidar al Mesias: y reparen, quan diversos efectos sacó de la barbara pretencion de este Rey para honra, y gloria suya, y dicha de los Inocentes el Niño Dios. Esta crueldad de Herodes fue vna grande campaña, que se oyó por todo el mundo: publicó la venida del Salvador, y declaró juntamente el motivo, que tuvo para executar tal maldad. Quando fueres tentado, tribulado, y perseguido: y quando vieres la piedra de la ofension, no te aflijas; que no lo permitiera Dios, si no se pudiera sacar de ai algun bien: si es mala la intencion, de el que te persigue, es buena la de Dios, que permite la tentacion: porque quiere, te exercites en la paciencia, y sufrimiento, y en el amor de los enemigos: quiere reportes victorias, y labres coronas para la vida eterna. Nada sucede à caso: tu salud pretende Dios, no malogres ocasion.

306. En el 4. de la Sabiduria se nos dize: *Iustus si morte preoccupatus fuerit, in refrigerio erit*: si el justo muriera temprano, tendrá su Alma el refrigerio, y descanso, que todos debemos desear. No ay que llorar las tempranas muertes, ni los hijos malogrados, al parecer de los hombres: porque nada sucede à caso: todo lo ordena, y

dispone Dios con otra providencia. Tiene su Magestad Divina tan presente lo distante, como lo proximo: assi lo por venir, como lo que esta sucediendo. Vè los riesgos, los inconvenientes, y peligros, que pueden correr al hombre de perderse, si Dios le conserva la vida, y no ataja piadoso los passos. Muchas vezes ve, que si dexa vivo à vno se condenará; y assi le corta el hilo de la vida, antes que pueda peligrar. Assi lo cantó la Sabiduria en el lugar citado: *Raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius: aut ne fictio deciperet animam illius*: fue arrebatado mientras bueno, para que no se pervirtiera despues, y fuera sepultado en el Infierno. Que sabemos, si estos niños, que degolló el frenetico Herodes, los conservara Dios con vida hasta los treinta y tres años, se hiziera del bando de los Escribas, y Fariseos, y huvieran cooperado con ellos à la muerte de Christo para su perdicion? Podemos temer, y persuadirnos de la piedad suma de el Cordero, que viendo su riesgo, les cortó el hilo de la vida, permitiendo à Herodes esta crueldad, para asegurar la salud de: estos por medio de el Bautismo de sangre, que en esta ocasion derramaron.

307. De este sentir es Entimio. Dize: *Fortassis hi pueri probi futuri non erant*: por ventura no huvieran sido estos niños buenos. Y quando lo fueran, no se señalará tanto en la virtud, ni huvieran merecido tantos premios, como Dios les cōcedió por esta su sangre vertida. *Christoff. Possumus vere illud referre, quod scilicet non eos permisisset Deus tam celeriter hinc rapi, si eos pro glari cuiusdam meriti futuros praesensisset*: muy bica podemos persuadirnos, que Dios no huviera permitido, fueran tan presto muertos: si huviera previsto, se huvieran señalado en virtud, en caso de darles mas larga vida. Dios, quando nos importa, da vida, y la conserva: quando conviene, la abrevia. A vnos los dexa à viejos, à otros los vendimia en la cuna: y siempre, quando les esta bien: que es tanta su Bondad, que ningun-

Entimio.

Christoff. bom. 6.

guno quiere, se condene. Por esso pone los medios conducentes para la salud de el hombre.

308. Bien puede Dios disponer, que vno en tierna edad sea, ó menos malo, ó mas bueno: y asistirlo con tales gracias, que haga en pocos dias mas meritos, que otro en muchos; como podemos creer, que los Inocentes, que bañaron con la sangre, que vertieron por su causa, las cunas, alcançaron mas gloria, de la que conseguieran, si les conservara la vida. La Sabiduria en el lugar citado: *Consummatus in brevi, explevit tempora multa*: en pocos dias ganaron, lo que en muchos otros. No atiende Dios para premiar à los muchos años, sino à los muchos, y señalados servicios. Puede ser, merezca menos en cien años vno, que otro en diez; que vna fervorosa accion excede muchas muy tibias: y haze à su autor mas digno de galardón. De aqui se infiere, devemos siempre conformarnos con la voluntad Divina, y llevar con igual animo lo adverso, como lo prospero: la enfermedad, como la salud: y la muerte, como la vida. No ay porque quejarse el hombre, si ve, que le arrebató por vna temprana muerte los hijos, los padres, el esposo, la esposa, el pariente, y el amigo. No porque juzgar, si vno de muchas prendas murió moço, y quedó con vida otro de pocas, ó ningunas: que son inscrutables los juyzios de Dios, y no alcãzamos nosotros à ver los futuros contingentes, ni el quando importava murieran; solo devemos persuadirnos, que entonces convenia, quando Dios obró: porque nos ama, como Padre.

309. Quien, vien lo à edad tan tierna derramar su sangre en la causa de Dios, vencer, y triunfar de el tyrano Herodes tan gloriosamente: se escusará, siendo de perfecta edad, de padecer por amor de Jesu Christo? No fue acaso, no, esta muerte de los inocentes, tiernos, y delicados. Eres delicado? Tambien lo eran estos. Tienen pocos años? No passavan de dos, los

que Herodes degolló: y con todo esto fue vertida su sangre en tal causa. Como hayre yo la mortificacion? Como la penitencia? Como los tormentos? Afrentan estos niños, que toda su sangre derramaron, à los adultos, que hasta aora no han vertido por amor de su Señor, y en descuento de sus culpas ni vna sola gota. Confusion es grande, nos venzan vnos niños. Dize San Leon: *Christus Dominus ante usum linguae potestatem verbi tacitus exercebat, & quasi dicebat, sinite parvulos venire ad me, ut disceretur, neminem hominum divini non esse capacem Sacramenti, quando, & illa etas apta est Martyrio*: Christo Señor antes de el uso de la lengua, exercitava en mudas voces la potestad de la palabra: y el permitir este estrago, fue como dezir: dexad venir à mi los parvulos; para que se supiera, que ninguno de los hombres, ninguna edad, y condicion era incapaz de padecer, quando aquella edad no la fue de el Martyrio. Los niños, que no passavan de dos años, eran capaces de lo mas; los hombres no lo seràn de lo menos? Aquellos padecieron el Martyrio, como yo me escusaré de el ayuno, de la diciplina, de el cilicio, y de la mortificacion? En este caso nos dize Dios. Los niños hazelo mas, como los hōbres se quieren escusar de hazer lo menos, teniendo mas obligacion? Son mas tiernos, mas flacos, mas delicados, que vnos niños, que están al pecho de su madre? Estos padecieron la muerte; como aquellos no sufriran los trabaxos, y molestias devna enfermedad prolija? Estos padecieron la pérdida de la vida, como no sufriran los hombres la pérdida de la hacienda? No es hombre, el que tiene muchos años, sino el que tiene acciones varoniles: no es niño, el que tiene pocos dias, sino el que tiene pocas obras: *Consummatus in brevi explevit tempora multa*. Mira, lo que has hecho: y tabrás quien eres, si hombre, ó si niño. Es grãde lauto padecer por Dios.

310. No solo perecieron los hijos de Lya, sino tambien los de Rachel. por-

San Leon
Serm. 2. de
Epiph.

Nunn 2

que

que el decreto de Herodes por la mucha vezindad tambien se estendió à muchos pueblos de el Tribu de Benjamin: vnos, y otros lloró Rachel. Y no dize el texto Sagrado, que los llorasse Jacob. Fue porque son mas tiernas las madres? Jacob tiernamente sintió la imaginada muerte de su hijo Joseph. Y quando vió su tunica bañada en fangre de vn cabrito, rasgó sus vestiduras, vistióse de cilicio, y le lloró mucho: *Scisis vestibus, indutus est cilicio lugens filium suum multo tempore.* Y era tan inconsolable su llanto, que pretendiendo alegrarle, no pudieron conseguirlo sus hijos, antes bien les dixo: *Descendam ad filium meum lugens in infernū:* no os canseys en vano, que no faltarán lagrimas de sentimiento en mis ojos, mientras viviere. Porque pues no llora la muerte de tantos hijos bañados en la propia sangre, como tan amante padre? S. Cypriano: *Nec vacat mysterio, quod in passionibus sola cum liberis mater est. Martyres enim, qui se Dei filios in passionibus testantur, iam non nisi Deo patre censentur, sicut in Evangelio docet, non vocaveritis patrem in terra, vnus enim est pater verus, qui in Caelis est.* Todo es mysterio, quando se nos pinta sola la madre con los hijos en el padezer. Porque los Martyres, que se predicán hijos de Dios en las passiones, ya no se reputan por hijos de los hombres, sino solo por hijos de Dios, como está escrito en el Evangelio: no llamareis padre en la tierra, porque tolo teneis vn padre, y esse en los Cielos. Miren que honrados quedan, los que padezen por amor de Dios. Son tan generosos, que los acreditan por hijos de el Padre Eterno: tienen por afrenta el darles por padres à hombres; no quieren señalales padre inferior, que al mismo Jesu Christo. Por esso si en la tierra se refiere vna Madre, que llóre à los inocentes Martyres, si calla el padre: porq por el Martyrio vinieron à mejorar de padre: y los que reconocian antes por su autor à Jacob, aora se ven constituidos en tãta altura, como de hijos de

Dios: dieronles por Padre à Dios en lugar de Jacob puro hombre. Quanto acredita el padezer en la causa de Jesus nuestro Dios, y Redemptor?

311. Vaya vn exemplo, que refiere el Speculum exemplorum verbo Fur-tum. Cuenta que vn Monje viejo, y al passo que venerable por sus canas, conocido por su virtud, tenia vezino à su celda à otro, el qual nunca entró en la habitacion de este siervo de Dios, que no llevasse algo consigo: quanto tenia le hurtava. Observó el siervo de Dios la habilidad, pero nunca le reprehendió; y quanto mas le hurtava, tanto mas trabajava, para tener lo preciso; y cercenava la racion, porque no le faltasse lo necessario. Llegó à morir el Santo: hallóse rodeado de todos los Monjes de el hyermo: y bolviendo los ojos à aquel, que le robava la celda, dixo: llegate à mi: y arimandose el, cogióle las manos, y besandolas dixo: *Gracias doy à estas manos, hermanos, porque por ellas voy al Reyno de los Cielos.* Que dirian estos Inocentes niños, viendose Martyres de Dios, siendo instrumento de su dicha Herodes, su impio decreto, y la crueldad contra ellos exercitada? Darian à Dios las gracias, y à el se lo estimarian: porque ellos tuvieron la dicha, deque el fuera tan malo: su maldad fue el instrumento de su felicidad. Que el otro sea malo, malo es: pero es bueno, y muy bueno, que yo sea bueno, siendo el malo, y muy malo. No se diga mal de el mal, que no ay mal, que por bien no sea; malo es tentar à vno, pero bueno es tener paciencia, y sufrir por amor de Dios.

312. Llegó à tanto el frenesi de este furioso Rey, que ni à sus hijos perdonó, permitiendolo assi la justicia Divina en castigo de su maldad. El Imperfecto: *Dignam penam Herodes suscepit nam filios suos interfecit. Et non interfectos, ab alio vidit occidi; et vel ne paternam super illos demonstraret pietatem in luctu, sed ipse occidit, et filios perderet, et de morte eorum crimen acquireret. Viscera sua laniabat in filijs, et dolo.*

Imperfecto. h. q. s. z.

dolorem eorum non sensit, et quem admodum parvuli mortem suam non senserunt, propter infantiam: sic ille dolorum viscerum suorum non sensit propter infantiam: llevó su merecido Herodes, porque llegó el caso de ser degollado entre otros alguno de sus hijos: y assi los que el no degolló, vió degollar à otros. El fue, quien llevado de su furor, ensangrentó sus manos con su propia sangre, que derramó en sus hijos; y el que de estas escapó dió en manos de los verdugos: porque constara, no avia piedad en el, contrajó el crimē, y la nota de homicida de sus propios hijos. En los hijos atormetava sus entrañas, y no sintió su dolor, porque, como los hijos por razon de la infancia no sentian su muerte: tampoco el sentia por su furiosa locura el dolor de sus entrañas. Otros quieren succession; y este apagó la centella de su sangre, que Dios le dió. Otros, viendo enfermos à sus hijos, acudē cō todos los remedios para su salud; y este à sus sanos hijos los pasó por la espada. Quien jamás oyó cosa tal? Donde mas puede llegar el frenesi de vn furioso?

313. Otra cosa ay, que advertir: porque, si se vengó de los niños, la ira concibió contra los Reyes Orientales, viendo la burla, que le pegaron: *Herodes videns quoniam illusus esset à Magis, iratus est valde.* Reparó el Chrylostomo, y dize: *Contra ipsam naturam omnino furis Herodes, et iram, qua adversus Magorum illusionem fremebat, in parvulos vertit innocuos:* contra la misma naturaleza se enfurece Herodes: y la ira, que ardía en el contra los ilusores Magos, descargó sobre los flacos Inocentes. Fea accion para vn Rey; pero vsual, y corriente. Oy es cosa ordinaria perdonar al poderoso, que puede dar el retorno; y lo que contra el no se atreve, executar en el pobre, flaco, y desvalido: ofenden los grandes, y pagan los pequeños: ay

rayos de indignacion contra los flacos, y toda indulgencia para los ricos. Que rigores de justicia no disponen las leyes contra el desvalido, que las passa? Que interpretaciones no admiten en la causa de los magnates? Deven de ser mayores los pecados de los pobres, que la culpa de los ricos: y sino, mas venturosa; y privilegiada la fuerte, de el que nació con poder, y delinque sin temor. Y quando nada de esto succeda ay valor contra los niños; faltando contra los hombres. Alguna vez se verá, si es raz on, ó justicia. Entonces me lo dirán, quando juzgue las justicias, y comience à dar bramidos, el que aora guarda tanto silencio.

314. Venturofos niños, y dichosos hijos de Jacob, los que derramasteis sangre por la gloria de el Señor. Alabadle eternamente, y dadle las debidas gracias: *Laudate pueri Dominum.* Para la Gloria os tenia señalados: y por que fuera mas conocido su nombre, se valió de la malicia de vn hombre, que tratava de perderos. Por dar la muerte, os dió la vida: y por asegurarla de vuestras Almas, permitió Dios, perdieades la de el cuerpo. Quanto bien puede sacar de el mal, que el otro haze, el diligente negociador, queda claro. No puede aver victoria, donde no ay batalla: ni batalla, donde no ay enemigo. Y pues está el mundo lleno de este genero de gente, y es necessario el sufrir, padezcamos con Paciencia, y demos al Señor las gracias: porque sin merezer, nos pone en ocasion de merecer el Cielo. Quando nos vieremos en la tentacion, pasmemonos, de que quiera el benignissimo Señor hazernos participantes de el regalado plato de su messa, que tiene reservado para si, y sus escogidos siervos. Y no perdamos ocasion de contentarle, pues quanto mas le agradamos, llegamos à merezer mas. Estimemos los trabajos, vengan de donde quisieren.

Ps. III.

Todo lo que dexo escrito en este tomo. sugeto à la correccion de nuestra Santa Madre la Romana Iglesia. Y si algo se hallare en el, contra lo que está enseñado, y contra las buenas costumbres: desde luego me retrato: y suplico, se borre.

Gen. 37. G.

Cypriano lib. de exhortat. ad Martyr.

Mat. 2. C.

Chrylost. hom. 9.



TABLA DE LOS LVGAR RES DE LA SAGRADA ESCRITVRA.

Pag. significa la pagina. La N. el numero.

TESTAMENTO VIEJO.

GENESIS.

Cap. 1.

IN Principio creavit Deus Coelum,
& terram, pag. 60. num. 31.
Terra autē erat inanis, & vacua, ibi,
Fiat lux, & facta est lux, pag. 1. n. 1.
Factum est vispere, & manē dies
vnus, pag. 407. num. 121.
Fiat firmamentum, pag. 499. n. 219.
Germinet terra herbam virentem,
pag. 352. num. 747.
Protulit terra herbam virentem,
pag. 179. num. 237. & pag. 582. n. 139.
Fiant luminaria in firmamento,
pag. 499. num. 219.
Luminare maius, vt præffet diei:
luminare minus, vt, pag. 146. n. 131.
Crescite, & multiplicamini, pag. 3.
num. 8.
Fecit Deus bestias terræ. Factusq;
est vespere, & manē dies sextus, pag.
273. num. 527. & pag. 87. num. 111.
Vidit Deus, quod esset bonum, pag.
459. num. 112.
Faciamus hominem ad imaginem,
& similitudinem nostram, pag. 1. n. 1.
pag. 54. num. 9. pag. 179. nu. 236. pag.
459. num. 111. & pag. 145. num. 128.
Creavit Deus hominem ad imagi-

nem, & similitudinem suam, pag. 3. n.
5. pag. 219. num. 355. pag. 406. n. 117.
pag. 60. num. 31.
Dominamini piscibus maris, & pag.
86. num. 109.
Dedi vobis omnem herbam, vt sint
vobis in escā, pag. 86. nu. 109. pag. 179.
num. 237. & pag. 273. num. 527.
Vidit Deus cuncta, quæ fecerat;
& erant valde bona, pag. 110. num. 26.
pag. 123. num. 67. pag. 459. num. 112.
& pag. 488. num. 189.
Creavit Deus hominem, & factum
est vespere, & manē dies sextus, pag.
60. num. 31.

Cap. 2.

Requieuit die septimo ab omni
opere, pag. 87. nu. 111. pag. 407. n. 121.
& pag. 467. num. 131.
Benedixit diei septimo, & sanctifi-
cavit illum, pag. 343. num. 720.
Fons ascendebat de terra, pag. 470.
num. 138.
Tulit ergo Deus hominem, & po-
suit eū in paradiso, vt, pag. 353. n. 748.
Ex omni ligno Paradisi comedet; de
ligno autē, pag. 5. n. 12. & pag. 421. n. 1.
In quocunq; enim die comederis,
morte morieris, pag. 267. num. 512.
& pag. 421. num. 1.

Oooo

Non

Non est bonum, hominem esse so-
lum faciamus, pag. 496. nu. 210. & pag.
577. num. 124.

Adduxit ea ad Adam, ut videret,
quid vocaret ea, pag. 474. num. 149.

Appellavitque Adam nominibus
suis cuncta animantia, pag. 435. num.
38. & pag. 474. num. 149.

Immisit Dominus Deus soporem
in Adam; & edificavit, pag. 146. n.
130. pag. 172. num. 212. pag. 219. num.
356. & pag. 496. num. 210.

Cap. 3.

Serpens erat calidior cunctis ani-
mantibus terræ, pag. 44. num. 118.

Cui respondit mulier, pag. 41. n. 111.

Nequaquam moriemini, pag. 44.
num. 119.

Scit enim Deus, quod in quocun-
que die comederitis ex eo, &c. pag. 5.
num. 12. pag. 406. num. 117. pag. 450.
num. 82. pag. 555. num. 70.

Vidit mulier, quod bonum esset
lignum ad vescendum, & tulit de fru-
ctu eius, & comedit, pag. 11. num. 247.
& pag. 638. num. 283.

Cum cognovissent se esse nudos,
pag. 118. num. 50.

Consueverunt folia ficus, pag. 563.
num. 90.

Cum audissent vocem Domini, ab-
condit se Adam, & vxor, pag. 118.
num. 50. pag. 424. n. 10. pag. 434. num.
35. & pag. 641. num. 290.

Mulier, quam dedisti mihi sociam,
dedit mihi, pag. 41. num. 111. pag. 112.
num. 31. pag. 586. num. 146.

Serpens dicepit me, pag. 41. nu. 111.
pag. 269. n. 517. & pag. 605. num. 196.

Maledictus es inter omnia animan-
tia, pag. 45. n. 120. & pag. 127. num. 58.

In dolore paries filios, & sub viri
potestate eris, pag. 121. num. 58. pag.
544. num. 39.

Maledicta terra, pag. 477. num. 141.

In laboribus comedes ex ea cunctis
diebus, pag. 121. num. 58.

In sudore vultus tui vesceris pane,
pag. 344. num. 724.

Donec revertaris in terram, de qua

sumptus es, pag. 151. num. 143.

Fecit quoque Dominus Deus Ade,
& vxori eius tunicas, pag. 563. nu. 90.

Emissit eum Dominus de Paradiso,
pag. 353. num. 748.

Eiecitque Adam, & collocavit an-
te Paradisum voluptatis Cherubim,
pag. 64. num. 43. pag. 77. num. 83. &
pag. 423. num. 8.

Cap. 4.

Abel quoque obtulit de primoge-
nitis gregis sui, pag. 620. num. 233.

Respexit Dominus ad Abel, & ad
munera eius, pag. 628. num. 253.

Iratuque est Cain vehementer, pag.
301. num. 607.

Vox sanguinis fratris tui Abel cla-
mat, pag. 247. num. 444.

Cap. 5.

Factum est omne tempus, quod vi-
xit Adam, anni nongenti & triginta,
pag. 121. n. 58. & pag. 410. num. 129.

Iste consolabitur nos ab operibus,
pag. 472. num. 144.

Cap. 6.

Videntes Filij Dei filias homi-
num, acceperunt sibi vxores, pag. 196.
num. 289.

Cap. 8.

Nequaquam ultra maledicam ter-
ræ propter homines, pag. 628. n. 253.

Sensus, & cogitatio humani cor-
dis in malum prona sunt, pag. 152.
num. 147.

Cap. 9.

Cum vidisset Cham, pater Chanaam
verenda scilicet patris sui esse nudata,
nunciavit, pag. 423. num. 9.

Et incedentes retrorsum, operue-
runt verenda patris, pag. 288. nu. 569.

Arcum meum ponam in nubibus,
& erit signum, pag. 439. nu. 54.

Cap.

Nullus vestrum in hoc suscepi preces
tuas, ibi.

Faciamus lateres, & coquamus eos
igni. Faciamus nobis Civitatem, pag.
42. num. 112. & pag. 516. num. 263.

Venite igitur descendamus, & con-
fundamus linguam eorum, pag. 42.
num. 112.

Cap. 12.

Tolle Filium tuum Vnigenitum,
quem diligis, &c. pag. 579. num. 129.

Cap. 13.

Non eos poterat terra capere, pag.
21. num. 125.

Cap. 15.

Noli timere Abraham, ego prote-
ctor tuus sum, & merces tua magna
nimis, pag. 419. n. 151. pag. 404. n. 110.

Tollens vniversa hæc, divisit ea per
medium, pag. 310. num. 631.

Scito prænosces, quod peregrinum
futurum sit semen tuum, pag. 419.
num. 151.

Post hæc egrredientur cum magna
substantia, ibi.

Cap. 17.

Ego Dñus Omnipotēs, pag. 57. n. 20.

Cap. 18.

Afferam pauxillum aquæ, ponam-
que bucellam panis, pag. 181. nu. 242.

Tria fata funilæ commisce, ibi,
num. 243.

Ipse ad armentum cucurrit, ibi.

Num celare poterò Abraham, qua
gesturus sum? pag. 503. num. 229.

Cap. 19.

Surrexit, & ivit obiam eis, adora-
vitque pronus, pag. 444. num. 68.

Fecit convivium, pag. 83. num. 101.

Habes hic quem piamentorum? ibi.
Ecce etiam in hoc suscepi preces
tuas, ibi.

Quia non poterò facere quicquam,
donec ingrediaris illuc, ibi.

Dominus pluit super Sodomam,
pag. 424. num. 12.

Dederunt itaque patri suo bibere
vinum. Conceperunt ergo duæ filia
Loth de patre suo, pag. 288. num. 570.

Cap. 21.

Risum fecit mihi Deus, pag. 396. n.
89. & pag. 470. num. 140.

Quis crederet, auditurum Abra-
ham, quod Sara lactaret filium, pag.
543. num. 38.

Cap. 22.

Non extendas manum tuam super
puerum, pag. 586. num. 147.

Benedicam tibi, & multiplicabo,
pag. 628. num. 253.

Cap. 23.

Appendit quadringentos siclos, pag.
173. num. 217.

Cap. 24.

Ad servum seniore[m] domus suæ;
qui præerat omnibus, pag. 354. num.
752.

Protulit vir in aures aureas, & ar-
millas totidem, pag. 33. num. 85.

Nolite me retinere, quia direxit
Dominus viam meam, pag. 354. num.
752.

Vocemus puellam, & quæramus
eius voluntatem, pag. 498. num. 215.

Rebecca, conspecto Isaac, descendit
de camelo, tollens cito palium suum,
operuit se, pag. 569. num. 106.

Cap. 25.

Dux gentes sunt in vtero tuo, &
maior serviet minori, pag. 132. n. 90.
& pag. 160. num. 171.

0000 2

Pro

Protinus alter egrediens plantam
fratris tenebat manu, pag. 160. n. 171.
pag. 250. num. 452. pag. 351. nu. 744. y
pag. 611. num. 208.

Vende mihi primogenita, & vendi-
dit, pag. 250. num. 452.

Cap. 26.

Invidentes ei palestini, pag. 259.
num. 483.

Recede à nobis. Vocavit calum-
niam, appellavitque Inimicitias. Fecit
ergo convivium, ibi.

Cap. 27.

Vestibus Esau induit eum: pellicu-
lasque hædorum circumdedit, pag. 563.
num. 91.

Ego sum primogenitus tuus Esau,
pag. 250. num. 452.

Non cognovit eum, quia pilosæ
manus similitudinem maioris ex-
ferant, pag. 374. num. 17.

Cur utroque orbabor filio, pag. 117.
num. 49.

Cap. 28.

Vidit in somnis scalam, pag. 225.
num. 375.

Angelos quoque Dei ascendentes,
& descendentes per eam, pag. 355.
num. 753.

Erit semen tuum, quasi pulvis ter-
ræ, pag. 615. num. 219.

Cap. 29.

Servivit ergo Jacob pro Rachel
septem annis, & videbantur pauci,
pag. 418. num. 147.

Aquievit placito, ibi.

Cap. 31.

Cave, ne quidquam aspere loquaris
contra Jacob, pag. 73. num. 72.

Oves tuæ, & capræ steriles non fue-
runt: arietes gregis tui non comedi,
pag. 21. num. 50.

Nullus sermonis nostri testis est
absque Deo, qui præsens respicit, pag.
105. num. 10.

Cap. 32.

Fueruntque obiam ei Angeli, pag.
73. num. 72.

Castra Dei sunt hæc, pag. 79. n. 90.
Habeo bobes, & asinos, & oves, &
servos, & ancillas, pag. 169. num. 203.

Ecce vir luctabatur cum eo vique
mane, pag. 73. n. 73. y pag. 345. n. 727.

Dimitte me, iam enim ascendit au-
rora, pag. 435. num. 39.

Nequaquam Jacob appellabitur de-
inceps nomen tuum, pag. 169. nu. 203.
y pag. 475. num. 154.

Cap. 33.

Currens itaque Esau obiã fratri suo
amplexatus est eum, pag. 250. nu. 453.

Cap. 34.

Egressa est Dina filia Lyæ, ut vide-
ret mulieres, pag. 223. num. 370.

Angete dotem, & munera postula-
te, & libeter tribuam, pag. 203. n. 308.

Cap. 37.

Joseph cum sedecim esset anno-
rum, pag. 260. num. 486.

Israel diligebat Joseph super om-
nes filios, ibi.

Videntes autem fratres eius, quod
plus cunctis amaretur, oderunt eum,
pag. 147. num. 134.

Hæc ergo causa somniorum, atque
sermonum invidia, & odij fomitem
ministravit, pag. 148. num. 134.

Invidebant ei igitur fratres sui, pag.
301. num. 607.

Tulerunt autem tunicam eius, &
in sanguinem hædi, quem occiderant,
tinxerunt, mittentesq; pag. 302. n. 609.

Scisisque vestibis, indutus est cili-
cio lugens, pag. 650. num. 310.

Descendam ad filium meum lugens
in infernum, ibi.

Cap.

Cap. 38.

Mittam tibi hædum, pag. 204. n. 311.

In ipsa effusione infantium vnus pro-
tulit manum, pag. 351. num. 744.

Illo vero retrahente manum, egres-
sus est alter, pag. 351. num. 743. y pag.
611. num. 208.

Cap. 39.

Ecce Dominus meus, omnibus mi-
hi traditis, &c. Quomodo ergo pos-
sum hoc malum facere, pag. 89. n. 118.

Relicto in manu eius palio, fugit,
pag. 219. num. 356.

Cap. 40.

Cur tristior est hodie solito facies
tua, pag. 283. num. 556.

Videbam coram me vitem, ibi.

Memento mei, dum tibi benefuerit,
ibi. num. 557.

Et tamen succedentibus prosperis
prepositus pincernarum oblitus est, ibi.

Cap. 41.

Ascendebant septem bobes pulchre,
& crasæ nimis. Aliæ quoque, pag. 177.
tum. 229. y pag. 202. num. 306.

Devoraveruntque eas, quarum mi-
ra species, pag. 33. num. 86.

Nullū saturitatis dedere vestigiū, ibi.

Absque tuo imperio non movebit
quisquam manum, aut pedem, pag.
565. num. 97.

Cap. 43.

Deus meus omnipotens faciat vo-
bis cum placabilem, pag. 57. num. 20.

Ponite panes, pag. 178. num. 231.

Et mirabantur nimis, sumptis par-
tibus, quas ab eo acceperant, maior-
que pars venit Benjamin, p. 399. n. 95.

Cap. 45.

Ascendite ad patrem meum, & di-

cite ad eum: descende ad me, pag. 332.
num. 692.

Te pascam, adhuc enim quinque an-
ni residui sunt famis, ibi.

Cap. 46.

Detestantur Ægyptij omnes pasto-
res ovium, pag. 113. num. 30.

Cap. 47.

Dies peregrinationis vitæ meæ cen-
tum tringinta annorum sunt, pauci,
& mali, pag. 409. num. 128.

Emit igitur Ioseph omnem terram
Ægypti, &c. pag. 332. num. 692.

Cap. 48.

Angelus, qui eruit me de cunctis
malis, benedicat pueris istis, pag. 73.
num. 72.

Cap. 49.

Non auferetur sceptrum de Iuda do-
nec, pag. 90. num. 121.

Cap. 50.

Num Dei possumus resistere vo-
luntati? pag. 255. num. 469.

Nolite timere, ego pascam vos, &
parvulos vestros, pag. 249. num. 451.

EXOD.

Cap. 1.

Quando obstetricabitis Hebræas, si
masculus fuerit, interficite eum, pag.
136. num. 102.

Cap. 2.

Egressus est post hæc vir de domo
Levi, &c. pag. 167. num. 197.

Videns eum elegantem, abscondit
tribus mensibus, pag. 470. num. 128. y
pag. 587. num. 148.

Cum-

Cumque iam celare non posset, sumptit fiscellam, pag. 587. num. 148.
Cunctus populus videbat voces, &c. pag. 424. num. 11.

Cap. 3.

Apparuit ei Dominus in flamma ignis, pag. 424. num. 12. & pag. 542. num. 35.

Videbat Moyses, quod rubus arderet, & non combureretur, pag. 45. num. 122. & pag. 241. num. 424.

Non appropries huc: solve calceamentum de pedibus tuis, pag. 168. num. 200.

In terram bonam, & spatiosam, in terram, quae fluit lacte, & melle, pag. 501. num. 224.

Cap. 8.

Fecerunt similiter malefici incantationibus suis, ut educerent ziniphes, & non potuerunt, pag. 359. num. 765.

Digitus Dei est hic, ibi.

Cap. 12.

Tollat unusquisque agnum per domos, & familias suas, pag. 239. num. 417.

Factum est autem in noctis medio percussit Dominus omne primogenitum in terra Aegypti, pag. 539. num. 25.

Urgebant Aegyptij populum exire de terra, pag. 239. num. 417.

Profectique sunt filij Israel de Rameffe in Socoth sexcenta fere millia, pag. 539. num. 25.

Nox ista observabilis Domini, ibi.

Cap. 13.

Sanctifica mihi omne primogenitum, quod aperit vulvam, pag. 627. num. 247.

Separabis omne, quod aperit vulvam, ibi.

Dominus autem praecedebat per noctem in columna ignis, pag. 424. num. 12.

Cap. 14.

Tollensque se Angelus Domini, qui praecedebat castra Israel, pag. 79. num. 90.

Stetit inter castra Aegyptiorum, & castra Israel, pag. 80. num. 93. & pag. 82. num. 97.

Operiebat ille rursus velamine faciem suam, quando, pag. 381. num. 47.

Cap. 15.

Submersi sunt, quasi plumbum, pag. 108. num. 18.

Clamavit ad Dominum, qui ostendit ei lignum, pag. 432. num. 31.

Cap. 16.

Colligat, quae sufficiunt per singulos dies, pag. 267. num. 509.

Apparuit in solitudine minutum, & quasi pilo tusum, pag. 226. num. 380.

Colligebant autem mane, pag. 348. num. 734.

Cap. 17.

Elige viros, & egressus pugna, pag. 82. num. 97.

Cap. 19.

Totus mons Sinai fumabat, pag. 424. num. 12.

Cap. 20.

Deus tuus fortis zelotes, pag. 91. num. 124.

Sex diebus fecit Dominus Coelum, & terram, pag. 343. num. 720.

Sex diebus operaberis, & facies omnia opera tua, ibi.

Itaque licet Sabbathis benefacere, ibi. num. 721.

Cap. 23.

Si occurreris bobi inimici tui, re-duc ad eum, pag. 246. num. 438.

Si videris asinum odientis te iacere sub

sub onere, sublevabis, ibi.

Non apparebis in conspectu meo vacuus, pag. 617. num. 224.

Ecce ego mittam Angelum meum, pag. 72. num. 71. & pag. 553. num. 63.

Non dimittet, cum peccaveris, pag. 116. num. 27.

Inimicus ero inimicis tuis, pag. 247. num. 442.

Non inibis cum eis fadus, ibi. n. 443.

Ne forte peccare te faciant in me, ibi.

Cap. 25.

Arcam de lignis sethim compingite, pag. 397. num. 90.

Deaurabis eam auro mundissimo intus, & foris, ibi.

Cap. 26.

Perterriti, ac pavore concussi steterunt procul, pag. 534. num. 14.

Cap. 28.

Deorsum vero ad pedes eiusdem tunicae, quasi mala punicae, pag. 260. num. 489.

Mixtis in medio tintinabulis, ibi.

Cap. 31.

Dedit Dominus, Moysi duas tabulas, pag. 46. num. 122.

Cap. 32.

Vidit vitulum, & choros: iratusque, pag. 229. num. 386.

Dimitte eis hanc noxam, aut dele-me de libro vitae, pag. 258. num. 480. & pag. 264. num. 499.

Cap. 33.

Mittam praecursorem tui Angelum, pag. 72. num. 71.

Sicut solet loqui homo ad amicum suum, pag. 540. num. 272.

Novi te ex nomine tuo, & invenis-

si gratiam coram me, pag. 478. num. 162.

Ostende mihi faciem tuam, pag. 253. num. 480. & pag. 540. num. 27.

Ostende mihi gloriam tuam, pag. 258. num. 480.

Attendam omne bonum tibi, pag. 404. num. 112.

Videbis posteriora mea: faciem autem meam videre non poteris, pag. 424. num. 10.

Cap. 34.

Dominus zelotes nomen eius, pag. 218. num. 352. & pag. 325. num. 671.

Moyses quadraginta dies, & quadraginta noctes panem non comedit, pag. 278. num. 540.

Corrupta erat facies eius ex consortio sermonis Dei, pag. 34. num. 88.

Videntes Aaron, & filij eius cornutam Moysi faciem, pag. 278. num. 541. & pag. 534. num. 14.

Poluit velamen super faciem suam, pag. 306. num. 620.

LEVIT.

Cap. 1.

Non secabit, neque ferro dividet eam, pag. 90. num. 123.

Cap. 10.

Vinum, & omne, quod inebriare potest, non bibetis, pag. 292. num. 582.

Cap. 12.

Mulier, si suscepto semine, pepererit masculum: die octavo circumcietur infantulus, pag. 584. num. 142.

Mulier, si suscepto semine, pepererit masculum, immunda erit, pag. 626. num. 247.

Cumque expleti fuerint dies purificationis suae, deferet, pag. 585. num. 144. & pag. 626. num. 247. & pag. 631. num. 260.

Quod si non invenerit manus eius,

nec potuerit offerre agnum, sumet, ibi.

Cap. 19.

Non facietis furtum, pag. 110. n. 27.

Non quæras ultionem, pag. 246. nu. 439.

NUMER.

Cap. 3.

Mortui sunt Nadab, & Abiu cum offerrent ignem alienum in conspectu Domini, pag. 424. num. 12.

Cap. 6.

Vir, sive mulier cum fecerint votum à vino, & omni, quod inebriare potest, abstinebunt, pag. 292. num. 582. Surge Domine, & dissipentur inimici tui, pag. 519. num. 272.

Cap. 11.

Flagravit desiderio, pag. 12. nu. 25. Quis dabit nobis ad vescendum carnes? pag. 265. num. 504.

Domine mi Moyses, prohibe eos, pag. 160. num. 173.

Cap. 14.

Servum meum Caleb, qui plenus alio spū fecutus est me, inducam in terram hanc, quam circumvit, & semen eius possidebit eam, pag. 33. n. 86.

Cap. 16.

Cur elevamini super populum Domini? pag. 298. num. 598.

Anima nostra nauscat, pag. 413. nu. 136. Stans inter mortuos ac vivos pro populo deprecatus est, pag. 271. num. 521.

Cap. 18.

Ita dumtaxat ut pro hominis primo

genito pretiū accipias, pag. 635. n. 272. Cuius redemptio erit post unum mensem, ibi.

Cap. 20.

Audite rebelles, & increduli, pag. 298. num. 598.

Cap. 21.

Anima nostra nauscat super cibo, pag. 33. num. 86. & pag. 265. num. 504. Misit Dominus in populum Serpentes ignitos, pag. 272. num. 525. Quæ cum percusi aspicerent, sanabantur, pag. 564. num. 91.

Cap. 24.

Ad maledicendum inimicis meis, vo cavite, pag. 198. num. 295.

Pergens ad populum meum dabo tibi consilium, ibi.

Videbo eum, sed non modo, pag. 612. num. 212.

Intuebor illum, sed non prope, ibi.

Orietur Stella ex Iacob, orietur virga ex Israël, pag. 440. num. 56. pag. 457. num. 104. & pag. 471. num. 142.

Cap. 25.

Fornicatus est populus cum filiabus Moab, pag. 198. num. 297.

Tolle cunctos Principes populi, & suspende eos, ibi.

Arrepto pugione, ingressus est post virum in lupanar, & perfodit ambos, pag. 229. num. 386.

Hostes vos sentiant Madianitæ, pag. 247. num. 442.

Cap. 27.

Provideat Dominus Deus spū omnis carnis, pag. 13. num. 30.

Cap. 28.

Oblationem meam, & panes, & incensum odoris suavissimi offerre per

tempora sua, pag. 627. num. 251.

Hæc sunt sacrificia, quæ offerre debetis, pag. 628. num. 251.

DEVTERENOM.

Cap. 1.

Cæpitque Moyses explanare legem, postquam percussit, pag. 14. num. 33.

Ita parvum audietis, ut magnum, pag. 27. n. 71.

Cap. 3.

Iustus es in omnibus, quæ fecisti, pag. 97. num. 143.

Cap. 4.

Nec est alia natio tan grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi, pag. 444. num. 66.

Nec forte elevatis oculis ad Cælos videas Solem, &c. pag. 86. num. 108.

Dominus Deus tuus ignis consumens, pag. 393. n. 79. pag. 487. n. 186.

Dominus ipse est Deus, & non est alius præter eum, pag. 52. num. 3.

Cap. 5.

Non machaberis, pag. 215. n. 344.

Cap. 6.

Dominus Deus noster Deus vnus est, pag. 52. num. 2.

Dñus Deus noster Deus fortis, & fidelis, custodiens pactū, pag. 50. n. 135.

Cap. 9.

Cum durissime cervicis sit, pag. 298. n. 598.

Cap. 10.

Posui tabulas in arcam, quæ huc usque ibi sunt, pag. 500. num. 221.

Cap. 21.

Comestationibus vacat, & luxuriæ,

atque convivij, pag. 226. num. 378.

Cap. 22.

Non arabis in bove, simul, & in asino, pag. 93. num. 130.

Cap. 23.

Non facies cum eis pacem, pag. 247. num. 443.

Non quæres eis bona, pag. 247. n. 444.

Non abominaberis Idumæum, pag. 246. num. 439.

Cap. 25.

Non ligabis os terentis in area fruges tuas, pag. 344. num. 724.

Delebis nomen eius sub Cælo, pag. 247. num. 444.

Cap. 29.

Vinum, & ficeram non bibistis, pag. 292. num. 582.

Cap. 32.

Deus fidelis, pag. 50. num. 135.

Fel draconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile, pag. 289. num. 573.

Videte, quod ego sim solus, & non sit alius Deus præter me, pag. 52. n. 3.

JOSVE.

Cap. 2.

Irruit terror vester in nos, pag. 324. num. 668.

Cap. 3.

Sacerdotes qui portabant arcam fæderis, pag. 227. num. 381.

Ingressisque eis Iordanem, steterunt aquæ, ibi, & pag. 533. num. 10.

Pppp

Cap.

Cap. 5.

Cecidit Josue pronus in terram, & adoravit, pag. 445. num. 68.

Cap. 10.

Sol, contra Gabaon ne movearis, pag. 641. num. 289.

Cap. 12.

Abstine me hoc peccatum, ut celsam orare, pag. 264. num. 499.

Cap. 13.

Tribui autem Levi non dedit possessionem, pag. 167. num. 197.
Dominus Deus Israel ipse est possessio eius, ibi.

JUDICVM.

Cap. 2.

Ascendit Angelus Domini de Galgalis ad locum flentium, pag. 553. n. 63.

Cap. 6.

Castramentati sunt in valle Jezrael, pag. 135. num. 98.

Cap. 9.

Nunquid possum deserere pinguedinem meam? pag. 330. num. 687.
Appropinquans ostio ignem supponere nitebatur, pag. 197. num. 293.
Ecce mulier fragmen molae desuper iaciens illisit capiti Abimelech, ibi.

Cap. 10.

Omnibus ornamentis suis ornavit se, pag. 207. num. 321.
Cui etiam Dominus contulit splendorem, ibi.

Cap. 13.

Cave ergo ne bibas vinum, ac ficeram, pag. 290. num. 575.
Ab omnibus, quæ locutus sum uxori tuæ, abstineat se, pag. 290. n. 576.
Morte moriemur, quia vidimus Dominum, pag. 535. num. 16.
Vocavit nomen eius Sanson, pag. 290. num. 577.

Cap. 18.

Tace, & pone digitum super os tuum, pag. 454. num. 95.

Cap. 21.

Ad ducendos choros ex more, pag. 220. num. 359.
Misere mihi eorum, pag. 220. n. 360.
A vestra parte peccatum est, pag. 220. num. 359.
Iuxta numerum suum rapuerunt sibi de his, ibi.

RVTH.

Cap. 3.

Benedicta es à Domino filia, pag. 516. num. 265.

I. REGVM.

Cap. 2.

Dominus pauperem facit, & ditat; humiliat, & subleuat, pag. 620. n. 232.
Quicumque immolasset victimam, veniabat puer Sacerdotis, &c. pag. 272. num. 523.

Cap. 4.

Quis nos servabit de manu Deorum sublimium? pag. 645. num. 300.
Arca Dei capta est, pag. 272. num. 523.

Cap.

Cap. 5.

Tulerunt inde arcam fœderis, pag. 224. num. 371.

Cap. 9.

Saul electus, & bonus, & non erat vir melior illo, pag. 138. num. 105. & pag. 295. num. 591.

Nunquid non filius Jemini ego sum de minima Tribu? pag. 159. num. 169.

Cap. 10.

Vnixit te Deus super hæreditatem suam, pag. 159. num. 169.

Cap. 14.

Gustas gustavi in summitate virgæ paululum mellis, pag. 204. num. 310. & pag. 272. num. 525.

Cap. 16.

Vsquequo luges Saul? pag. 248. num. 245.

Non respicias vultum eius, pag. 159. num. 168.

Adhuc reliquus est parvulus, ibi.
Tulit ergo Samuel cornu olei, & vnixit eum, ibi.

Cap. 17.

Nunquid ego sum Philistæus, & vos servi David? Eligite ex vobis virum, pag. 429. num. 24.

Audiens autem Saul, & omnes Israelitæ stupebant, & metuebant, pag. 429. n. 25.

David autem erat minimus, pag. 159. num. 168.

Pascibat servus tuus patris sui gregem, & veniebat leo, pag. 358. n. 763.
Vade, & Dominus tecum sit, ibi.

Percusumque Philistæum interfecit, ibi.

Cap. 18.

Percussit Saul mille, & David de-

cem millia, pag. 301. num. 608.
Displicuit in oculis eius sermo, ibi.

Cap. 21.

Surrexit David, & fugit à facie Saul, pag. 301. num. 608.

Cap. 24.

Ecce dies, de qua locutus est Dominus: ego tradam, &c. pag. 104. num. 8. & pag. 248. num. 247.

Percussit cor suum David, eo quod absciderit oram Clamydis Saul, pag. 249. num. 449.

Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem, ibi. num. 448.

Confregit David viros suos sermonibus, ibi.

Levavit Saul vocem suam, & flevit, pag. 104. num. 8.

Iustior tu es, quam ego, ibi.

Quis, cum invenerit inimicum suum, dimittet eum in via bona? ibi.

Cap. 25.

Durus, & pessimus, & malitiosus, pag. 261. num. 491.

Salutabitur eum in nomine meo, ibi.
Ipse est filius Belial, pag. 232. num. 396.

Non ponat, oro, Dominus meus Rex cor suum super virum istum, ibi.

Cap. 26.

Venerunt ergo David, & Abisai ad populum nocte, pag. 236. num. 406.

Non erat quisquam, qui videret, ibi.

Non interficias eum, ibi.

Quare non custodisti Dominum tuum Regem? pag. 257. num. 477.

Cap. 31.

Totumque pondus prælij versum est in Saul, pag. 137. num. 105. & pag. 295. num. 591.

Pppp 2

p. RE-

2. REGVM.

Cap. 1.

Planxit autem David super Saul,
& Jonatham, pag. 257. num. 477.

Cap. 3.

Manus tuæ ligatæ non sunt, & pedes tui non sunt compedibus aggravati, pag. 565. num. 97.

Cap. 5.

Ecce nos os tuum, & caro tua sumus, pag. 444. num. 66.

Cap. 6.

Noluit divertere ad se arcam Domini, pag. 533. num. 11.

Cap. 7.

Cum sedisset Rex in domo sua, pag. 237. num. 410.

Nunquid tu edificabis mihi domum ad habitandum? pag. 487. num. 188.

Quis ego sum Domine Deus, & quæ domus mea? pag. 159. num. 168.

Cap. 9.

Nunquid superest aliquis de domo Saul? pag. 259. num. 484.

Restituam tibi omnes agros Saul, & comedes, ibi.

Cap. 11.

Eo tempore, quo solent Reges ad bella procedere, pag. 340. num. 713.

Vidit mulierem, pag. 221. num. 362.

Dominus meus Joab, & servi Domini mei super faciem terræ manent, pag. 570. num. 107.

Cap. 12.

Si parva sunt ista, adjiciam tibi

multo maiora, pag. 178. num. 234. & pag. 403. num. 109.

Deus quoque transtulit peccatum tuum, pag. 114. num. 40.

Cap. 14.

Sapiens es, sicut habet sapientiam Angelus Dei, pag. 63. num. 40.

Ponderabat capillos capitis sui ducentis siclis, pag. 11. num. 25.

Quare veni de Gesur? Melius mihi erat ibi esse, pag. 425. num. 14.

Cap. 15.

David ascendebar clivum olivarum, scandens, pag. 249. num. 450.

Omne verbum quodcumque audieris in domo Regis, indicabis, pag. 261. num. 490.

Cap. 16.

Maledicebat, mittebatque lapides contra David, pag. 249. num. 450.

Salve Rex, pag. 516. num. 265.

Cap. 18.

Servate mihi puerum Absalon, pag. 257. num. 476. pag. 261. num. 490. & pag. 261. num. 49.

Si appenderes in manibus meis mille argenteos, nequaquam mitterem manum, pag. 252. num. 460.

Cap. 22.

Ascendit super Cherubim, pag. 64. num. 43.

Cap. 23.

Spus Domini locutus est per me, & sermo eius per linguam meam, pag. 48. num. 131. & pag. 55. num. 12.

Dixit Deus Israel mihi, ibi.

David sedens in Cathedra, pag. 568. num. 104.

Cap.

Cap. 24.

Numerate populum, pag. 148. num. 135. & pag. 365. num. 779.

Postquam numeratus est populus, dixit David ad Deum: peccavi valde in hoc facto, ibi.

Aut septem annis veniet tibi fames, pag. 148. num. 135. & pag. 365. n. 779.

De mane usque ad tempus constitutum, pag. 18. nu. 41. (secundo loco.)

Ait Angelo percutienti populum: sufficit, pag. 63. num. 40.

3. REGVM.

Cap. 2.

Tu quoque nosse, quæ fecerit mihi Joab, pag. 245. num. 434.

Cap. 3.

Postula, quod vis, ut dem tibi, pag. 252. num. 462.

Dabis ergo servo tuo cor docile, ibi.

Placuit sermo coram Domino, ibi.

Quia postulasti verbum hoc, ibi.

Cap. 7.

Finxit duas columnas æreas, pag. 217. num. 351.

Capitella, quæ erant super capita, quasi opere lilij, ibi.

Perfecit omne opus, quod faciebat Rex Salomon, pag. 466. num. 129.

Cap. 8.

Congregati sunt omnes maiores natu, pag. 466. num. 129.

Convenit ad Regem Salomonem univrsus Israel, pag. 508. num. 242.

Immolabant oves, & bobes, ibi.

Nebula implevit domum, ibi.

Ergo ne putandum est, quod verè Deus habitet super terram? pag. 466. num. 129.

Fecit ergo Salomon festivitatem celebrem, ibi.

Septem diebus, ibi.

In die octavo dimisit populum, ibi.

Cap. 10.

Non habebat ultra spum, pag. 378. num. 40.

Verusest sermo, quem audivi, pag. 379. num. 40.

Probavi quod media pars mihi nuntiata non fuerit, pag. 577. num. 125.

Fecit Rex Salomon thronum de ebo re magnum, pag. 210. num. 330.

Non est tale opus in univrsis Regnis, ibi.

Cap. 12.

Pater meus posuit iugum grave super vos; ego autem addam, pag. 113. num. 39.

Pater meus cæcidit vos flagellis; ego autem cædam, pag. 237. num. 411.

Porro Rex Roboam ascendit currum, & fugit, ibi.

Cap. 17.

Post dies autem aliquot siccatus est torrentis, pag. 186. num. 160.

Surge, & vade in Sarepta, ibi.

Dà mihi paululum aquæ, pag. 184. num. 254.

Non habeo panem; nisi quantum pugillus, ibi. & pag. 186. num. 260.

Ut faciam illud mihi, & filio meo, pag. 329. num. 683.

Verumtamen mihi primum, ibi.

Fecit iuxta verbum Eliæ, pag. 184. num. 254.

Comedit ipse, & illa, & domus, pag. 187. num. 260.

Ex illa die hydria farinæ non defecit, & lecytus, pag. 184. num. 254.

Cap. 18.

Tulit ille centum Propheras, & abscondit, pag. 18. num. 42.

Pavit eos pane, & aqua, ibi.

Usquequo claudicatis in duas partes? pag. 93. num. 130.

Ego

Ego remansi Propheta Domini solus, pag. 18. num. 42.

Divisit per membra bobem, pag. 128. num. 80.

Duxit eos Elias ad torrentem Cison, & interfecit eos, pag. 229. n. 386.
Ecce nebula, pag. 168. num. 201.

Cap. 19.

Surge, comede: grandis enim tibi restat via, pag. 576. num. 122.

Comedit, & bibit, & ambulavit, pag. 277. num. 539. & 540.

Cap. 20.

Non gloriatur accinctus æque ut discinctus, pag. 155. num. 156.

Cap. 22.

Quis decipiet Achab? pag. 68. n. 59.

4. REGVM.

Cap. 1.

Angelus autem Domini locutus est ad Eliam, pag. 553. num. 63.

Cap. 2.

Tulit eum Dominus. Ascendit Elias in Cœlum, pag. 277. num. 539.

Levavit palium Eliæ, pag. 160. num. 172. & pag. 168. num. 198.

Requievit spūs Eliæ super Eliseum, pag. 160. num. 172.

Aquæ pessimæ sunt, & terra sterilis, pag. 432. num. 31.

Egressus ad fontem aquarum, misit in illum sal, ibi.

Cap. 4.

Illi offerebant vasa, & illa infundebat, pag. 392. num. 78.

Afferre adhuc mihi vas, ibi.

Non habeo, ibi.

Stetitque oleum, ibi.

Erat autem ibi mulier magna, pag. 512. num. 252.

Tenuit eum, ibi.

Sedulè in omnibus ministrasti nobis: quid vis, ut faciam tibi? Ibi.

Non dimittam te, pag. 239. nu. 415.

Giezi autem præceperat, ibi.

Posuit baculū super faciē pueri, ibi.

Posuit os suum super os eius, ibi.

Mors in olla, pag. 276. num. 534.

Cap. 5.

Lavare septies in Jordane, pag. 144. num. 122.

Obsecro itaque, ut accipias benedictionem à servo tuo, pag. 610. nu. 206.

Vivit Dominus, quia non accipiam, ibi.

Cap. 6.

Heu, heu, heu, Domine mi, quid faciemus? pag. 71. num. 68.

Noli timere, plures enim nobiscum sunt, ibi. & pag. 84. num. 102.

Aperuit Dominus oculos eius, & vidit: & ecce mons plenus, pag. 71. n. 68. & pag. 79. num. 90.

Cap. 12.

Cumque viderent, nimiam pecuniam esse, pag. 456. num. 101.

Cap. 19.

Venit Angelus Domini, & percussit in castris, pag. 63. num. 40.

1. PARALIP.

Cap. 12

Vtrâque manu fundis saxa iacientes, pag. 362. num. 771.

Cap. 13.

Manfit ergo arca Dei in domo Obedon

dedon tribus mensibus: & benedixit Dominus, pag. 500. num. 121.

Cap. 21.

Trium tibi optionem do: unū, quod volueris elige, pag. 17. num. 41.

Vertatur, obsecro, manus tua in me, pag. 271. num. 521.

2. PARALIP.

Cap. 24.

Videat Dominus, & requirat, pag. 247. num. 444.

2. ESDRÆ

Cap. 2.

Rex in æternum vive, pag. 516. n. 265.

Cap. 4.

Qua manifestabat opus, & altera tenebat gladium, pag. 362. num. 771.

3. ESDRÆ.

Cap. 3.

Quam prævalet vinum omnibus hominibus, qui bibunt illud! pag. 285. num. 563.

TOBIAS.

Cap. 2.

Nam sicut beato Job insultabant Reges, pag. 613. num. 215.

Cap. 3.

Missus est Angelus Domini Sanctus Raphael, ut curaret eos ambos, pag. 553. num. 63.

Cap. 5.

Invenit iuvenem splendidum stantem, pag. 79. num. 90.

Gaudium tibi sit semper, pag. 516. & 517. num. 265.

Ego sum Azarias Ananiæ magni filius, pag. 11. num. 23.

Cap. 9.

Si me ipsum tradam tibi servum, non ero condignus, pag. 83. num. 98.

Cap. 12.

Quid possumus dare viro isti sancto? pag. 82. num. 98.

Rogare cæperunt, ut dignaretur dimidiam partem, pag. 83. num. 98.

Sacramentum Regis abscondere, bonum est: opera autem Dei revelare honorificum, pag. 455. num. 97.

Ego obtuli orationem tuam Domino, pag. 81. num. 96.

Ego sum Raphael Angelus, pag. 445. num. 70.

JUDITH.

Cap. 5.

Deus illorum odit iniquitatem, pag. 247. num. 442.

Cap. 8.

Qui estis vos, qui tentatis Dominum? pag. 356. num. 756.

Cap. 9.

Judith ingressa est oratorium, pag. 356. num. 756.

Cap. 13.

Erant omnes fatigati à vino, pag. 289. num. 571.

Holo-

Holofernes iacebat in lecto, ibi.
Abscidit caput eius, ibi. & pag. 207.
num. 323.
Nomen tuum ita magnificavit, vt
non recedat laus tua de ore hominum,
ibi.

Cap. 14.

Vna mulier Hebraea fecit confusio-
nem in domo Regis Nabuco, pag. 289.
num. 571.

Cap. 16.

Modulamini Psalmum novum, pag.
511, num. 249.

ESTHER.

Cap. 1.

Tertio anno Imperij sui fecit gran-
de convivium vt, pag. 379, num. 41.
Nec erat, qui nolens coegerit ad bi-
bendum, pag. 291, num. 581.

Cap. 2.

Præcepit Eunuchis, vt acceleraret
mundum muliebrem, pag. 461, nu. 117.

Cap. 3.

Cuncti servi Regis flectebant genua
Aman, pag. 165, num. 188.
Quod experimento probasset, quod
Mardocheus non flecteret genua, pag.
230, num. 389.

Cap. 6.

Festina, & sumpta stola, & equos
fac, vt locutus es Mardocheo, pag.
165, num. 188.
Tulit itaque Aman stolam, & equum,
indutumque Mardoch, pag. 607, n. 201.
Lugens, & operto capite, narravit
Zares vxori, pag. 165, num. 188.

Cap. 7.

Etiã Reginam vult opprimere, pag.
104, num. 9.
Suspensus est Aman in patibulo,
quod paraverat Mardocheo, pag. 607.
num. 201.

Cap. 11.

Lux, & Sol ortus est, & humiles
exaltati sunt, pag. 444, num. 65.

Cap. 14.

Ne tradas Domine sceptrum his, qui
non sunt, pag. 566, num. 98.
Tribue sermonem compositum in
ore meo, pag. 43, num. 115.

Cap. 15.

Super vnam quidem innitebatur
quasi præ delitijs, & nimia teneritu-
dine, pag. 470, num. 139.
Ipsa autem roseo colore vultum per-
fusa, & gratis oculis, ibi.
Non morieris, non enim pro te, sed
pro omnibus hæc lex constituta est,
pag. 457, num. 106.
Tulit auream virgam, & posuit
super collum eius, pag. 458, num. 106.

Cap. 10.

Parvus fons crevit in fluvium, & in
lucem, solemque conversus est, pag.
472, num. 145.

JOB.

Cap. 1.

Vir erat in terra Hus nomine Job,
pag. 131, num. 87, & pag. 360, nu. 767.
Et erat vir ille simplex, & rectus,
ac timens Deum, pag. 360, num. 767.
Eratque vir ille magnus inter omnes
Orientales, ibi, num. 768.
Cum venissent filij Dei, vt assisterent
coram Domino, pag. 81, num. 94.

Nun-

Nunquid considerasti servum meum
Job? pag. 137, num. 103.
Extende paululum manum tuam, ibi.
Ecce vniversa quæ habet in manu
tua sunt, pag. 13, num. 28.
Tunc surrexit Job, pag. 240, nu. 419.
Sit nomen Domini benedictum, ibi.

Cap. 2.

Cum venissent filij Dei, & starent
coram Domino, pag. 81, num. 94.
Pellem pro pelle, & cuncta, quæ ha-
bet homo, dabit pro anima sua, pag.
13, num. 28.
Ecce in manu tua est, ibi.
Verumtamen animam illius serua,
pag. 67, num. 55.
Igitur audientes tres amici Job om-
ne malum, pag. 613, num. 215.

Cap. 4.

Conceptum sermonem tenere quis po-
terit? pag. 467, n. 132, pag. 487, n. 187.

Cap. 5.

Homo nascitur ad laborem, pag.
443, num. 63.

Cap. 6.

Nunquid rugiet bos, cum ante præ-
sepe plenum steterit? pag. 570, n. 109.

Cap. 9.

Si voluerit contendere cum eo, nõ
poterit ei respondere vnum pro mil-
le, pag. 568, num. 103.

Cap. 10.

Manus tuæ fecerunt me, pag. 59, n.
26, & pag. 565, num. 96.
Nunquid non paucitas dierum meo-
rum finietur brevi? pag. 577, n. 123.

Cap. 14.

Homo natus de muliere, pag. 234.
n. 401.

Quis potest facere mundum de in-
mundo conceptum femine? Nonne
tu, qui solus es? pag. 430, num. 26.

Cap. 19.

Quis mihi tribuat, vt scribantur
sermones mei in silice? pag. 228, num.
385.

Cap. 20.

Divitias, quas devoravit, evomet,
pag. 167, num. 195.
Non remansit quidquam de cibo
eius, & propterea, pag. 33, num. 87.
Cum satiatus fuerit, arctabitur,
æstuabit, & omnis dolor irruet super
eum, pag. 167, num. 195.

Cap. 21.

Attendite me, & obstupescite, pag.
454, num. 95.
Quis arguet coram eo viam eius?
pag. 537, num. 20.

Cap. 24.

Elevati sunt ad modicum, & non
subsistent, pag. 149, num. 137.

Cap. 25.

Nunquid est numerus militum
eius? pag. 64, num. 41.

Cap. 26.

Appendit terram super nihilum,
pag. 103, num. 5.
Cum vix parvam stillam sermonis
eius audierimus, quis poterit toni-
truum, pag. 27, num. 71.

Cap. 28.

Sapientia vbi invenitur, pag. 567.
num. 101.
Non invenitur in terra suaviter
viventium, ibi.

Qqqq

Cap.

Cap. 29.

Iustitia indutus sum, & vestivi me, pag. 131. num. 87.
Oculus fui cæco, & pes claudus, pag. 564. num. 94.

Cap. 31.

Pepigi fœdus cum oculis meis, ne cogitarem de Virgine, pag. 221. n. 363.
Si gavisus sum ad ruinam, pag. 250. num. 454.

Cap. 37.

Etiamsi locutus fuerit homo, devorabitur, pag. 385. num. 56.

Cap. 38.

Quis est iste involvens sententiâs sermonibus imperitis? pag. 154. n. 152.
Vbi eras, cum me laudarent simul astra matutina? pag. 81. num. 94.

Cap. 39.

Nunquid ad præceptum tuum elevabitur aquila? pag. 231. num. 394.

Cap. 41.

Halitus eius prunas ardere facit, pag. 121. num. 60.

PSALM.

Psal. 1.

Erit tanquam lignum, quod plantatum, pag. 143. num. 120.

Psal. 3.

Psalms David cum fugeret à face Absalon, pag. 639. nu. 285.

Psal. 4.

Ut quid diligitis vanitatem, & quaeritis, pag. 530. num. 2.

Irafcimini, & nolite peccare, pag. 229. num. 387.

Signatum est super nos lumen vultus, pag. 218. num. 353.

In pace in id ipsum dormiam, pag. 633. num. 266.

Psal. 5.

Non Deus volens iniquitatem tuas, pag. 110. num. 27.

Sepulchrum patens est guttur eorum, pag. 266. num. 506.
Lætentur omnes, qui sperant in eo, pag. 408. num. 124.

Psal. 7.

Scrutans corda, & renes Deus, pag. 327. num. 675.

Psal. 8.

Minuisti cum paulo minus ab Angelis, pag. 78. num. 85.
Omnia subiecisti sub pedibus eius, pag. 3. num. 8.

Psal. 9.

Convertantur peccatores in infernum, pag. 109. num. 21.

Tibi derelictus est pauper, pag. 192. n. 278. pag. 430. n. 25. pag. 604. n. 193.

Psal. 10.

Oculi eius in pauperem respiciunt, pag. 604. num. 193.

Psal. 13.

Omnes declinaverunt, simul inutilis facti sunt, pag. 351. num. 745.

Non est qui faciat bonum, non est usque ad vnum, pag. 311. num. 634.

Psal. 16.

Satiabor, cum apparuerit gloria tua, pag. 4. num. 9. & pag. 406. num. 115.

Psal.

Psal. 17.

Cum electo electus eris, & cum perverso pervertèris, pag. 360. n. 767.

Perfecit pedes meos tanquam cervorum, pag. 564. num. 94.

Psal. 18.

Testimonium Domini fidele, pag. 51. n. 139.

Psal. 21.

Ego sum vermis, & non homo, pag. 442. num. 61.

Edent pauperes, & saturabuntur, pag. 95. num. 140.

Psal. 22.

Dominus regit me, & nihil, pag. 96. num. 140.

Psal. 23.

Attolite portas Principes vestras, pag. 65. num. 48.

Psal. 24.

Ad te levavi, pag. 480. num. 167.

Psal. 25.

In quorum manibus iniquitates sunt, dextera eorum repleta est numeribus, pag. 163. num. 183.

Psal. 28.

Afferte Domino, pag. 9. num. 20.

Psal. 29.

Eduxisti ab Inferno animam meam, pag. 109. num. 21.

Psal. 30.

Erubescant impij, & deducantur, pag. 121. num. 60.

Quam magna multitudo dulcedinis tuæ, pag. 393. num. 79. pag. 510. n. 248.

Psal. 33.

Inquirentes autem Dominum, non minuentur omni bono, pag. 414. n. 138.

Redimet Dominus animas servorum suorum, pag. 549. num. 55.

Psal. 35.

Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ, pag. 388. num. 66.

Psal. 36.

Melius est modicum iusto, super divitias peccatorum multas, pag. 97. n. 144.

Vidi impium superexaltatum, pag. 376. num. 25.

Psal. 37.

Domine, ante te omne desiderium meum, & gemitus, pag. 503. num. 228. & pag. 505. num. 233.

In flagella paratus sum, pag. 244. n. 432. & pag. 583. num. 140.

Psal. 39.

Sacrificium, & oblationem noluisti, aures autem, pag. 115. n. 42. p. 583. n. 140.

Holocaustum, & pro peccato non postulasti: tunc dixi: Ecce venio, pag. 115. n. 43. pag. 583. n. 140. pag. 627. n. 251.

In capite libri scriptum est de me, ut, pag. 583. num. 140.

Deus meus: volui, ibi.

Psal. 44.

Lingua mea calamus scribæ, pag. 48. num. 130.

Speciosus forma præ filiis hominum, pag. 137. n. 104. pag. 294. n. 590.

Diffusa est gratia in labijs tuis, pag. 42. num. 114.

Accingere gladio, pag. 137. nu. 104. & pag. 558. num. 77.

Dilexisti iustitiam, & odisti, pag. 110. num. 26. pag. 247. num. 442.

Astitit Regina à dextris tuis, pag. 515. num. 260.

Omnis gloria eius filiae Regis ab in-
tus, pag. 493. num. 203.

Pro patribus tuis nati sunt tibi fi-
lij, pag. 140. num. 111.

Psalms. 45.

Fluminis impetus lætificat Civita-
tem Dei, pag. 388. num. 66.

Psalms. 47.

Ipse Reget nos in sæcula, pag. 237.
num. 409.

Psalms. 48.

Homo cum in honore esset, non in-
relexit, pag. 422. n. 4. & pag. 569. n. 105

Psalms. 49.

Pulchritudo agri mecum est, pag.
562. num. 88.

Quare tu enarras iustitias meas, &
assumis, pag. 597. num. 175.

Psalms. 50.

Secundum magnam misericordiam
tuam, & pag. 109. num. 20.

Peccatum meum contra me est sem-
per, pag. 197. num. 191.

Psalms. 51.

Quid gloriaris in malitia, qui po-
tens es in iniquitate? pag. 152. n. 147.

Psalms. 56.

Paratum cor meum Deum, pag. 583.
num. 140.

Psalms. 61.

Pretium meum cogitaverunt repel-
lere, pag. 533. num. 10.

mendaces filij hominum in stateris,
pag. 11. num. 24.

Divitiæ si affluant, nolite cor appo-
nere, pag. 174. num. 218.

Psalms. 63.

Sagittæ parvulorum factæ sunt pla-
gæ eorum, pag. 359. num. 766.

Psalms. 66.

Deus misereatur nostri, & benedi-
cat nobis, pag. 159. num. 170.

Vt cognoscamus in terra viam
tuam, ibi.

Psalms. 68.

Adversum me loquebantur, qui se-
debant, pag. 285. num. 561.

Psalms. 70.

Deus, docuisti me à iuventute mea,
pag. 357. num. 758.

Psalms. 71.

Suscipiant montes pacem populo
& colles iustitiam, pag. 615. num. 219.

Reges Tharsis, & insulæ munera of-
ferent, pag. 613. num. 214.

Et benedicentur in ipso omnes tri-
bus terræ, pag. 549. num. 55.

Psalms. 72.

Dies pleni inveniuntur in eis, pag.
96. num. 142.

Quomodo scit Deus? Et si est scien-
tia in excelso? pag. 97. num. 142.

Ecce ipsi peccatores, & abundantes
in sæculo, pag. 96. num. 142. & pag. 167
num. 196. & pag. 376. num. 25.

Quid enim mihi est in Cælo? Et
à te quid volui super terram? pag. 174.
num. 218. & pag. 417. num. 144.

Psalms. 73.

Quanta malignatus est inimicus in
sanctorum, pag. 69. num. 63.

Tu fabricatus es Auroram, & Solem,
pag. 435. num. 39.

Psalms.

Psalms. 75.

Quis resistet tibi, pag. 93. num. 133.

Psalms. 77.

Pluit super eos sicut pulverem car-
nes, &c. pag. 270. num. 419.

Psalms. 79.

Qui sedes super Cherubim, pag. 64.
num. 43.

Domine virtutum converte nos,
pag. 130. num. 84.

Psalms. 80.

Dilata os tuum, & implebo illud,
pag. 172. num. 234. & pag. 406. n. 116.

Psalms. 81.

Dij estis vos, pag. 406. num. 117.

Psalms. 82.

Imple facies eorum ignominia, &
querent nomen tuum, pag. 558. n. 77.

Psalms. 83.

Passer invenit sibi domum, & tur-
tur nidum, pag. 536. num. 18.

Beati, qui habitant in domo tua Do-
mine, pag. 405. num. 114.

Beatus vir, cuius est auxilium abs-
te ascensiones, pag. 90. num. 123. pag.
363. num. 774. & pag. 469. num. 137.

Benedictiones dabit legislator, ibit
de virtute in virtutem, pag. 364. n. 777.

Abiectus esse in domo Dei mei
magis quam, pag. 537. num. 21.

Psalms. 85.

Omnes gentes venient, pag. 617. n.
223. & pag. 615. num. 220.

Eruiisti animam meam ex Inferno
inferiori, pag. 109. num. 22.

Psalms. 86.

Fundamenta eius in montibus san-
ctis, pag. 462. num. 119.

Psalms. 87.

Pauper sum ego, & in laboribus à
iuventute mea, pag. 638. num. 282.

Elongasti à me amicum, & proxi-
mum, pag. 531. num. 5.

Psalms. 88.

Ipse invocabit me, Pater meus es
tu, pag. 54. num. 8.

Testamentum meum fidele ipsi,
pag. 51. num. 132.

Psalms. 89.

Mille anni ante oculos tuos tan-
quam dies externa, quæ præterijt, pag.
412. num. 135.

Psalms. 90.

Angelis suis mandavit de te, vt
custodiant te, pag. 72. num. 70. pag. 74
num. 74. & pag. 110. num. 27.

In manibus portabunt te, pag. 78. n.
85. & pag. 568. num. 103.

Psalms. 91.

Iustus vt palma florebit, pag. 206. n.
318. & pag. 240. num. 421.

Psalms. 92.

Dominus regnavit, decorem indu-
tus est, pag. 130. num. 84. pag. 209. n.
328. & pag. 446. num. 73.

Psalms. 93.

Deus ultionum Dñus, pag. 548. n. 52.

Psalms. 95.

Cantate Domino canticum novum,
pag. 44. num. 117.

Com.

Commoveatur mare, & plenitudo eius, pag. 352. num. 747.

Lætentur Cœli, & exultet terra, commoveatur, pag. 549. num. 55.

Psalms. 100.

In matutino interficiebam omnes peccatores terræ, pag. 589. num. 155.

Psalms. 102.

Dominus in Cœlo paravit sedem suam, pag. 379. num. 41.

Psalms. 103.

Decorem induisti, amictus lumine sicut vestimento, pag. 562. num. 88.

Qui ambulat super pennas ventorū, pag. 564. num. 94.

Qui facis Angelos tuos spiritus, pag. 78. num. 86.

Fundasti terram super stabilitatem suam, pag. 58. num. 23.

Impleta est terra possessione tua, pag. 562. num. 87.

Psalms. 106.

Satiavit animam inanem, pag. 405. num. 115.

Psalms. 108.

Dilexit maledictionem, & veniet ei: noluit benedictionem, & elongabitur ab eo, pag. 166. num. 193.

Psalms. 110.

Fidelia omnia mandata eius, pag. 51. num. 139.

Initium sapientiæ timor Domini, pag. 552. num. 62.

Psalms. 111.

Exortum est in tenebris lumen re-ctis, pag. 539. num. 24.

Psalms. 112.

Laudate pueri Dominum, pag. 651. num. 314.

Quis sicut Dominus Deus noster? pag. 637. num. 279.

Psalms. 113.

Mare vidit, & fugit, pag. 451. n. 87. Cœlum Cœli Domino, pag. 61. n. 33.

Psalms. 114.

Libera animam meam, misericors Dominus, & iustus, pag. 115. num. 42.

Psalms. 116.

Veritas Domini manet in æternum, pag. 51. num. 140.

Psalms. 118.

Tu mandasti, mandata tuā custodiri nimis, pag. 363. num. 773.

Retribue servo tuo, pag. 480. n. 167.

Omnia mandata tua veritas, omnes viæ tuæ veritas, pag. 50. num. 139.

Ordinatione tua perseverat dies, pag. 94. num. 134.

Tempus faciendi, pag. 355. nu. 753. & pag. 547. num. 48.

Longe à peccatoribus salus, pag. 615. num. 218.

Principium verborum tuorum veritas, pag. 50. num. 139.

Quære servum tuū, pag. 153. n. 149.

Psalms. 119.

Ad Dominum, cum tribularer, clamavi, pag. 480. num. 167.

Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est, pag. 505. num. 233.

Psalms. 121.

Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus, pag. 383. num. 51.

Psalms:

Psalms. 125.

In convertendo, pag. 480. num. 168.

Psalms. 129.

Copiosa apud eum redemptio, pag. 108. num. 20.

Psalms. 130.

Neque ambulavi in magnis, pag. 27. num. 66.

Psalms. 131.

Memento, Domine David, & omnis mansuetudinis eius, pag. 237. nu. 410.

Si dederō somnum oculis meis, pag. 359. num. 741.

Surge Domine, in requiem tuam tu, & arca, pag. 467. num. 133.

Psalms. 134.

Os habent, & non loquentur, pag. 17. num. 39.

Psalms. 136.

Super flumina Babylonis illic sedimus, & flevimus, pag. 170. num. 205.

Beatus, qui allidet parvulos suos ad petram, pag. 127. num. 79.

Psalms. 138.

Si ascendero in Cœlum, tu illic es, pag. 104. num. 10.

Nox illuminatio mea, pag. 539. nu. 26.

Nox sicut dies illuminabitur, pag. 398. num. 93. & pag. 550. num. 57.

Psalms. 141.

Educ de custodia animam meam, pag. 506. num. 235.

Psalms. 144.

Fidelis Dominus in omnibus verbis

fuis, & sanctus in omnibus operibus suis, pag. 51. num. 139.

Psalms. 146.

Qui dat iumentis escam ipsorum, pag. 95. num. 138.

Psalms. 147.

Non fecit taliter omni nationi, pag. 461. num. 115.

Psalms. 148.

Ipsè dixit, & facta sunt, pag. 58. n. 22.

Ignis, grando, nix, glacies, pag. 93. num. 131. & pag. 582. num. 138.

Psalms. 149.

Gloria hæc est omnibus Sanctis eius, pag. 370. num. 7.

PROVERB.

Cap. 1.

Pedes eorum ad malum currunt, pag. 110. num. 25. & pag. 564. num. 94.

Cap. 3.

Melior est acquisitio eius negotiatio-
ne auri, pag. 166. num. 194.

In sinistra eius divitiæ, & gloria, pag. 166. num. 192.

Cum simplicibus fermocinatio eius, pag. 551. num. 60.

Cap. 5.

Favus distilans labia meretricis, pag. 203. num. 308.

Longe fac ab ea viam tuam, ibi.

Ne des alienis honorem tuum, pag. 203. num. 309.

Cap.

Cap. 6.

Fili mi, si sponderis pro amico, pag. 19. num. 44.

Zelus, & furor viri non parcat in die vindictę, pag. 326. num. 674.

Cap. 7.

Serva mandata, & legem meam, quasi pupillam oculi tui, pag. 126. num. 76.

Cap. 8.

Nunquid non sapientia clamitat, pag. 27. num. 66.

audite, quoniam de rebus magnis locutura sum, ibi.

Mecum sunt divitię, & gloria, pag. 513. num. 255.

Dominus possedit me in initio, pag. 60. num. 30.

Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram, pag. 543. num. 36.

Cap. 9.

Misit ancillas suas, ut vocarent ad arcem, pag. 309. num. 628.

Cap. 10.

Egestatem operata est manus remissa, pag. 340. num. 712. & pag. 341. num. 715.

Cap. 11.

Vbi est humilitas, ibi est sapientia, pag. 567. num. 101.

Alij dividunt propria, & ditiores fiunt: alij rapiunt non sua, & semper in egestate sunt, pag. 184. num. 253. & pag. 203. num. 307.

Si iustus in terra recipit, quanto magis impius, & peccator? pag. 590. num. 157.

Cap. 12.

Via stulti recta in oculis eius, pag. 230. num. 390.

Fatuus statim indicat iram, ibi.
Non contristabit iustum, quidquid ei acciderit, pag. 98. num. 144.

Cap. 13.

Vult, & non vult piger, pag. 339. num. 708.

Est quasi pauper, cum in multis divitijs sit; est quasi dives, cum nihil habeat, pag. 162. num. 178.

Substantia festinata minuetur; quę autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur, pag. 191. num. 176.

Venter impiorum insaturabilis, pag. 265. num. 505.

Cap. 14.

Risus dolore miscebitur, & extrema, pag. 167. num. 195. & pag. 545. n. 43

Cap. 15.

In fructibus impij conturbatio, pag. 119. num. 52.

Victimę impiorum abominabile Domino, pag. 119. num. 53.

Gloriam præcedit humilitas, pag. 159. num. 170.

Cap. 16.

Abominatio Domini est omnis arrogans, pag. 153. num. 150.

Indignatio Regis nuntij mortis, pag. 233. num. 397.

Est via, quę videtur homini recta; & novissima illius ducit ad mortem, pag. 92. num. 129.

Cap. 20.

Luxuriosa res vinum, & tumultuosa ebrietas, pag. 283. num. 555.

Propter frigus piger arare noluit; mendicabit ergo aestate, & non dabitur illi, pag. 330. num. 711.

Cap.

Cap. 21.

Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum, pag. 645. num. 299.

Cap. 22.

Melius est nomen bonum quam divitię multę, pag. 169. nu. 203. & pag. 203. num. 309.

Qui accipit mutuum, servus est foenerantis, pag. 88. num. 115.

Noli esse amicus homini iracundo, pag. 232. num. 396.

Cap. 23.

Præbe, fili mi, cor tuum mihi, pag. 90. num. 123. & pag. 321. num. 660.

Cap. 24.

Septies in die cadit iustus, pag. 122. num. 63.

Cum ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, pag. 246. num. 439.

Cap. 25.

Mel invenisti, comede, quod sufficit, pag. 35. num. 92.

Si esurierit inimicus tuus, ciba illum, pag. 246. num. 438.

Sicut qui mel multum comedit, non est ei bonum, sic scrutator maifestatis opprimetur a gloria, pag. 35. n. 92. pag. 491. num. 198.

Cap. 27.

Laudet te alienus, & non os tuum, pag. 556. num. 73.

Ira non habet misericordiam, pag. 235. num. 403.

Cap. 28.

Fugit impius, nemine persequente, pag. 641. num. 290.

Qui odit avaritiam, longi fient dies eius, pag. 163. num. 182.

Qui festinat ditari, non erit innocens, pag. 163. num. 183.

Cap. 30.

Tribue tantum victui meo necessaria, pag. 275. num. 530.

Sanguisugę duę sunt filię, pag. 9. num. 20.

Nunquid dicit: sufficit infernus? pag. 8. num. 19.

Ignis vero nunquam dicit: sufficit, pag. 170. num. 207.

Cap. 31.

Noli regibus dare vinum, pag. 286. num. 565.

Multę filię congregaverunt divitias: tu supergressa es univasas, pag. 461. num. 115.

Fallax gratia, & vana est pulchritudo, pag. 131. num. 85.

Mulier timens Dominum, ipsa laudabitur, pag. 130. num. 85.

ECCLESIASTES.

Cap. 1.

Oritur Sol, & occidit, & pag. 352. num. 747.

Cunctę res difficiles, pag. 384. n. 56.

Nihil sub sole novum, pag. 491. n. 196.

Ego Ecclesiastes fui Rex Israel, pag. 173. num. 216.

In multa sapientia multa indignatio: qui addit scientiam, addit, & dolorem, pag. 568. num. 102. & pag. 590. num. 156.

Cap. 2.

Supergressus sum opibus omnes, pag. 173. num. 215.

Cum me convettissem ad univarsa, vidi in omnibus vanitatem, pag. 173. num. 216.

Rrrr

Cap.

CANTICORVM

Cap. 4.

Cui laboro, & defraudo animam
meam bonis? pag. 119. num. 55.

Cap. 7.

Noli esse iustus multum, pag. 361.
num. 770.

Neque plus sapias, quam necesse
est, pag. 35. num. 92.

Qui timet Deum, nihil negligit,
pag. 632. num. 263.

Non est homo iustus in terra, qui
faciat bonum, & non peccet, pag. 122.
num. 63.

Cap. 8.

Sunt iusti, quibus mala proveniunt,
quasi opera egerint impiorum: &
sunt impij, qui ita securi sunt, quasi
iustorum facta habeant, pag. 96. n. 142.

Cap. 10.

Vidi servos in equis, & principes
ambulantes super terram, quasi servos,
pag. 164. num. 187.

Si mordeat serpens in silentio, ni-
hil minus habet qui oculte detrahit,
pag. 44. num. 119. & pag. 305. n. 618.

Vae tibi terra, cuius principes ma-
ne comedunt, pag. 269. num. 516.

Beata terra, cuius principes ves-
cuntur in suo tempore ad reficien-
dum, & non, ibi.

Pecunia obediunt omnia, pag. 164.
num. 187.

Cap. 12.

Ibit homo in domum aeternitatis
suae, pag. 3. num. 6.

Revertatur pulvis in terram suam,
unde erat, & spiritus redeat ad Deum,
ibi.

Conscripsit sermones certissimos,
ad veritate plenos, pag. 50. num. 139.

Cap. 1.

Osculetur me osculo oris sui, pag.
547. num. 48.

Oleum effusum nomen tuum, pag.
599. num. 179.

Adolescentulae dilexerunt te, pag.
140. num. 112.

Trahit me post te, pag. 506. nu. 235.

Posuerunt me custodem; vineam
meam non custodiui, pag. 15. num. 34.

O pulcherrima mulierum, egrede-
re, & abi, pag. 518. num. 269.

Pulchrae sunt genae tuae, pag. 218.
num. 354.

Falculus myrrhae dilectus meus,
pag. 548. num. 50.

Ecce tu pulchra es amica mea, pag.
547. num. 47.

Ecce tu pulcher es dilecte mi, pag.
548. num. 50.

Lectulus noster floridus, pag. 480.
num. 168. & pag. 549. num. 53.

Cap. 2.

Ordinavit in me charitatem, pag.
309. num. 628. & pag. 321. num. 659.

Vox dilecti mei: ecce iste venit
faliens, pag. 469. nu. 136. & pag. 490.
num. 194.

Similis est dilectus meus capreae,
pag. 469. num. 136.

En dilectus meus loquitur mihi:
surge, propera, ibi. & pag. 531. num. 4.

Iam hyem transijt, pag. 469. num.
136. & pag. 531. num. 4.

Flores apparuerunt in terra uostra,
pag. 587. num. 150.

Vox turturis audita est, pag. 471.
num. 141.

Ostende mihi faciem tuam, sonet
vox tua, pag. 547. num. 47.

Dilectus meus mihi, & ego illi, pag.
218. num. 352. pag. 326. n. 672. & pag.
549. n. 53.

Cap. 3.

In lectulo meo per noctes quaerit
sivi

sivi, quem diligit anima mea, pag. 338.
num. 707.

Quaerivi illum, & non inveni, pag.
338. num. 706.

Per vicos, & plateas quaeram, ibi.

Inveni, quem diligit anima mea:
tenui eum, nec dimittam, pag. 323. n.
665. pag. 517. num. 268.

Quaerit ista, quaerit ascendit? pag. 374.
num. 18. pag. 471. nu. 143. & pag. 486.
num. 186.

Egredimini, & videte filiae Sion
Regem Salomonem in diademate, pag.
446. num. 74. & pag. 492. num. 199.

Cap. 4.

Quam pulchra es amica mea, abs-
que eo, pag. 135. num. 97. pag. 465. n.
126. & pag. 475. num. 155.

Oculi tui columbarum, pag. 455.
num. 98.

Capilli tui sicut greges caprarum, ibi.
Sicut Turris David collum tuum, pag.
135. num. 97. & pag. 498. num. 117.

Duo vbera tua sicut duo hinnilli,
pag. 208. num. 326.

Tota pulchra es, pag. 475. num. 155.

Vulnerasti cor meum, pag. 468. n.
135. pag. 489. num. 193. pag. 547. n. 47.
& pag. 589. num. 155.

Quam pulchrae sunt mammae tuae!
pag. 547. num. 48.

Favus distillans labia tua, ibi.

Mel, & lac sub lingua tua, pag. 42.
num. 114.

Odor vestimentorum tuorum sicut
odor thuris, pag. 208. num. 326.

Emissiones tuae paradisi malorum,
pag. 451. num. 88.

Cap. 5.

Trahe me, pag. 56. num. 235.

Comedi favum cum melle meo, bi-
bi vinum cum lacte meo: comedite a-
mici, & bibite, pag. 185. num. 256.

Vox dilecti mei pulsantis: Aperi
mihi soror mea, pag. 184. nu. 252. pag.
224. nu. 372. pag. 339. nu. 710.

Expoliavi me tunica, quomodo in-
duar illa? pag. 339. num. 710.

Pessulum ostij mei aperui dilecto
meo, pag. 340. num. 711.

At ille declinaverat, ibi.

Percuserunt me, & vulneraverunt;
pag. 318. num. 654.

Adiuro vos filiae Jerusalem, si inve-
neritis dilectum meum, ut nuntietis
ei, quia amore langueo, ibi. & pag.
505. num. 234. & pag. 506. num. 236.

Dilectus meus candidus, & rubi-
cundus, pag. 439. num. 54.

Cap. 6.

Dilectus meus mihi, pag. 635. n.
274.

Terribilis, ut castrorum acies ordi-
nata, pag. 498. num. 217.

Sexaginta sunt Reginae, & octogin-
ta, pag. 460. num. 113.

Vna est columba mea, pag. 461. n.
115. & pag. 460. num. 113.

Viderunt eam filiae Sion, & beati-
ssimam predicaverunt, pag. 463. num.
120. & pag. 512. num. 251.

Quaerit ista, quaerit progreditur? Ter-
ribilis, pag. 137. num. 103. pag. 462. n.
118. & pag. 519. num. 273.

Revertere, revertere Sunamitis, pag.
132. num. 91. & pag. 460. num. 112.

Cap. 7.

Quam pulchri sunt gressus tui, filia
Principis! pag. 458. num. 109.

Quam pulchra es, & quam decorat
pag. 470. num. 139.

Statura tua assimilata est palmae,
pag. 500. num. 223.

Ego dilecto meo, & ad me conver-
sio eius, pag. 548. num. 50.

Veni dilecte mi, egrediamur in
agrum, & dabo tibi vbera mea, pag.
549. num. 54. & pag. 638. num. 281.

In portis nostris omnia poma, nova
& vetera, pag. 549. num. 54.

Venter tuus non indigeus poculo,
pag. 450. num. 83.

Cap. 8.

Quaerit ista, quaerit ascendit de deser-
Rrrr 2 10

to delicijs affluens? pag. 512. num. 250.
Soror nostra parvula, & vbera non
habet, pag. 136. num. 101.
Fuge dilecte mi, & assimulare, pag.
638. num. 281. & pag. 641. num. 290.

SAPIENTIE.

Cap. 1.

Sentite de Domino in bonitate, &
in simplicitate cordis quærite illum,
pag. 551. num. 60.

Auris Zeli audit omnia, pag. 326.
num. 673.

Impij manibus, & verbis accersie-
runt illam, pag. 112. num. 31.

Cap. 2.

Ex nihilo nati sumus, pag. 58. n. 23.
Invidia diaboli mors introivit in or-
bem, pag. 91. num. 124.

Cap. 3.

Sapientiam, & disciplinam, qui
abijcit, infelix est, pag. 33. num. 86.

Cap. 4.

Quam pulchra est casta generatio
cum claritate, pag. 207. num. 322.

Iustus si morte præoccupatus fue-
rit, in refrigerio erit, pag. 648. n. 306.

Consummatus in brevi explevit tē-
pora multa, pag. 352. num. 746.
placita enim erat Deo anima il-
lius, pag. 12. num. 27.

Cap. 5.

Iusti autem in perpetuum vivent,
pag. 411. num. 133.

Cap. 6.

Puillum, & magnum ipse fecit, &
æqualiter cura est illi de omnibus, pag.
94. num. 135. pag. 67. nu. 143. pag. 100.
num. 150. & pag. 604. num. 193.

Affidentem illam foribus suis inve-
niet, pag. 459. num. 110.

Cap. 7.

Venerunt autem mihi omnia bona
pariter cum illa, pag. 452. num. 91.
Imago bonitatis illius, pag. 542. n. 34
Sapientiam autem non vincit mali-
tia, pag. 449. num. 80.

Cap. 8.

Attingit à fine vsque ad finem for-
titer, & disponit omnia suaviter, pag.
59. num. 27. & pag. 93. num. 133.

Sortitus sum animam bonam, pag.
12. num. 26.

Vt scivi, quoniam aliter non pos-
sem esse continens, pag. 224. num. 374.

Cap. 9.

Per sapientiam sanari sumus, pag.
432. num. 30.

Cap. 10.

Omnium potentior est sapientia,
pag. 430. num. 26.

Hæc venditum iustum non dereli-
quit, pag. 432. num. 30.

Dabit illi claritatem æternam, pag.
408. num. 124.

Cap. 11.

Per quæ peccat quis, per hæc, &
torquetur, pag. 266. num. 506.

Omnia in mensura, & numero, &
pondere disposuisti, pag. 462. n. 117.

Diligis omnia, quæ sunt; & nihil
odisti eorum, quæ fecisti, pag. 110. n.
26. pag. 245. num. 437.

Quomodo autem posset aliquid
permanere, nisi tu voluisses, pag. 94.
num. 134.

Cap. 12.

Neque Rex, neque Tyranus in cons-
pectu tuo inquirent, pag. 57. num. 21.
Sub

Subest tibi, cum volueris, posse,
pag. 57. num. 21.

Cap. 14.

Tua Providentia, Pater, ab initio
cuncta gubernat, pag. 94. num. 135.

Cap. 16.

Neque herba, neque malagma sana-
vit eos, sed tuus, Domine, sermo, pag.
30. num. 78.

Angelorum esca nutritivisti popu-
lum tuum, pag. 79. num. 89.

Paratum panem de Cælo præsti-
tisti illis, &c. ibi. & pag. 376. num.
24. pag. 413. n. 136. & pag. 477. n. 158.

Cap. 18.

Cum quietum silentium tenerent
omnia, pag. 538. num. 23.

ECCLESIASTICI.

Cap. 1.

Vnus est Altissimus Creator Omni-
potens, pag. 88. num. 112. & pag. 89. n.
120.

Ipsè creavit illam in Spiritu Sancto,
& vidit, & dinumeravit, & mensus
est, pag. 474. num. 151. & pag. 475. n.
153.

Vsque in tempus sustinebit patiens,
& postea reditio iucunditatis, pag. 244
num. 433.

Cap. 2.

Fili, accedens ad servitutum Dei,
prepara animam tuam ad tentationē,
pag. 294. num. 589.

Cap. 3.

Magna potentia Dei solius. Altio-
ra te ne quæsieris, pag. 35. num. 92. &
pag. 637. num. 280.

Cap. 4.

Pro iustitia agonizare pro anima
tua, pag. 12. num. 27.

Cap. 9.

Cum saetratrice ne assiduus sis, pag.
219. num. 357.

Averte faciem tuam à muliere cõp-
ta, pag. 222. num. 364.

Propter speciem mulieris multi pe-
rierunt, pag. 221. num. 362.

Speciem mulieris alienæ multi ad-
mirati, reprobi facti sunt, pag. 221. n.
363.

Vsque ad inferos non placebit im-
pius, pag. 118. num. 50.

Cap. 19.

In manu Dei potestas hominis,
pag. 645. num. 299.

Odibilis coram Deo, & hominibus
est superbia, pag. 148. num. 134.

Quid superbit terra, & cinis? pag.
151. num. 143.

Animam suam venalem habet, pag.
12. num. 27.

Initium omnis peccati est superbia,
pag. 144. num. 124.

Gloria divitum honoratorum, &
pauperum, timor Dei est, pag. 619. n. 231.

Cap. 21.

Si dives fueris, non eris innocens
à delicto, pag. 163. num. 184.

Cap. 23.

Qui tetigerit picem, inquinabitur
ab ea, pag. 219. num. 355.

Cap. 24.

Qui sibi nequam est, cui alij bonus
erit? pag. 178. num. 232.

Cap. 25.

Qui continens est iustitiæ, apprehen-
det

det illam, pag. 458. num. 108.

Non est speciosa laus in ore peccatoris, pag. 635. num. 271.

Deus ab initio constituit hominem, & reliquit illum in manu consilij sui, pag. 98. num. 146. & pag. 640. nu. 287.

Nemini mandavit impiè agere, pag. 110. num. 27.

Cap. 17.

In vnamquamque gentem praeponit rectorem, pag. 73. num. 71.

Cap. 18.

Creavit omnia simul, pag. 58. nu. 22. & pag. 61. num. 31.

Cum consummaverit homo, tunc incipiet, pag. 142. num. 118. & pag. 365. num. 780.

Cap. 19.

Qui odit correptionem, minuatur vita, pag. 31. num. 81.

Cap. 20.

Sapientia absconsa, & thesaurus invisus, quæ utilitas in vtrisque? pag. 571. num. 112.

Cap. 23.

Aufer à me ventris concupiscentiã, pag. 269. num. 515.

Quis me videt? Tenebræ circumdant me, & parietes cooperiunt me, pag. 105. num. 11.

Omnia videt oculus illius, pag. 105. num. 10.

Oculi Dei multo plus lucidiores sunt super Solem, pag. 227. num. 382.

Cap. 24.

Ego ex ore Altissimi prodivi primogenita, pag. 462. num. 119. & pag. 475. num. 152.

Gyrum Coeli circuii sola, &c. pag. 488. num. 189. & 190.

Ego Mater pulchræ dilectionis, &

honoris, &c. pag. 546. num. 46.

Spiritus meus super mel dulcis, pag. 414. num. 138.

Qui edunt me, adhuc esurient, ibi.

Videte, quoniam non soli mihi laboravi, pag. 628. num. 253.

Cap. 25.

Tres species odit anima mea, pag. 149. num. 136.

Non est ira super iram mulieris, pag. 287. num. 568.

Cap. 26.

Mulier ebriosa, ira magna, & contumelia, & turpitudine, pag. 287. n. 568.

Sicut Sol Oriens mundo in altissimis Dei mulieris bonæ species, pag. 514. num. 256.

Cap. 27.

Narratio peccantium odiosa, & rifus in delictis, pag. 566. num. 98.

Cap. 28.

Qui vindicari vult, à Domino inveniet vindictam, pag. 254. num. 468.

Mors illius mors nequissima, & utilis potius Infernus, quam illa, pag. 109. num. 22.

Cap. 29.

Minimum pro magno placeat, pag. 27. num. 66.

Cap. 30.

Melior est mors, quam vita amara: & requies æterna, quam langor perseverans, pag. 412. num. 135.

Miserere animæ tuæ placens Deo, pag. 12. num. 26.

Cap. 31.

Qui aurum diligit, non iustificabitur, pag. 163. num. 183.

Quis

Quis probatus est in illo, & perfectus inventus est? Qui potuit transgredi, & non est transgressus: & facere mala, & non fecit, pag. 45. num. 121. pag. 370. num. 7. & pag. 408. num. 124.

Quam sufficiens est viro erudito vinum exiguum, pag. 283. num. 556.

Vinum in iucunditatem creatum est; & non in ebrietatem ab initio, pag. 282. num. 554.

Vinum multum potatum irritationem, & iram, & ruinas multas facit, pag. 284. num. 559.

Cap. 32.

Noli extolli in sapientia tua, pag. 569. num. 104.

Cap. 36.

Omnem escam manducabit venter, & est eibus cibo melior, pag. 265. num. 505.

Cap. 39.

Benedictio illius quasi fluvius inun-
dabit, pag. 167. num. 194.

Cap. 42.

Melior est iniquitas viri, quam mulier bene faciens, pag. 219. num. 356.

Cap. 43.

Vide arcum, & benedic, qui fecit illum, pag. 494. num. 206.

ISAIAS.

Cap. 1.

Filios enutrivit, & exaltavit: ipsi autem spreverunt me, pag. 571. n. 110.

Cognovit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui; Israel autem me non cognovit, ibi.

Ve genti peccatrici, & populo gravi iniquitate, pag. 111. num. 29.

Omne caput languidum, pag. 109. num. 24.

Vulnus, & plaga, & livortumens, ibi.

Laboravi sustinens, pag. 98. nu. 147. & pag. 242. num. 427.

Cap. 2.

Donstabunt gladios in vomeres, non levabit gens, pag. 243. num. 429.

Cap. 3.

Decalvabit Dominus verticem filiarum Sion, pag. 222. num. 366.

Cap. 5.

Quid est, quod debui ultra facere vineæ meæ, & non feci? pag. 99. n. 147.

Væ qui consurgitis mane ad ebrietatem, pag. 285. num. 562.

Dilatavit Infernus animam suam, pag. 17. num. 40.

Cap. 6.

Vidi Dominum super solium excelsum, pag. 125. num. 71.

Seraphim stabant super illud, pag. 64. num. 42. pag. 310. num. 630. & pag. 445. num. 70.

Plena est omnis terra gloria eius, pag. 554. num. 66.

Væ mihi, quia tacui, pag. 124. n. 71.

Cap. 7.

Pete tibi signum in profundum Inferni, pag. 149. num. 139.

Dabit Dominus ipse vobis signum. Ecce Virgo concipiet, pag. 487. num. 136. pag. 494. num. 205. & pag. 541. num. 30.

In illa die rader Dominus in novacula conducta, pag. 205. num. 312.

Cap. 8.

Voca nomen eius: Accelera, spolia detrahe, festina, pag. 435. n. 38. & pag. 587. n. 151.

Erit

Erit vobis in sanctificationem. In lapidem autem offensionis, pag. 633. num. 267.

Cap. 9.

Populus, qui habitabat in tenebris, vidit lucem magnam, pag. 539. nu. 24.

Cap. 10.

Consummatio abbreviata inundabit iustitiam, pag. 463. num. 122.

Cap. 11.

Iudicabit in iustitia pauperes, & arguet, pag. 236. num. 407.

Cap. 12.

Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris, pag. 380. num. 44.

Cap. 13.

Pretiosior erit vir auro, pag. 12. n. 26.

Cap. 14.

Quomodo cecidisti Lucifer? pag. 61. num. 33. pag. 62. num. 37. pag. 145. num. 127. & pag. 310. num. 630.

In Caelum conscendam, pag. 61. nu. 32.

Similis ero Altissimo, pag. 6. nu. 14. De radice colubri egredietur regulus, pag. 113. num. 38.

Cap. 16.

Emitte agnum Domine, dominatorem terrae, pag. 238. num. 413. & pag. 548. num. 52.

Cap. 19.

Dominus ascendet super nubem levem, & ingredietur Aegyptum, pag. 644. num. 295.

Percutiet Dominus Aegyptum plaga, & sanabit eam, pag. 643. nu. 294.

Cap. 22.

Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur, pag. 289. num. 573.

Cap. 24.

Secretum meum mihi, pag. 465. num. 126.

Cap. 26.

Vrbs fortitudinis nostrae Sion Salvator, pag. 597. num. 176.

Anima mea desiderat te in nocte, pag. 539. num. 26.

In terra sanctorum iniqua gessit, & non videbit gloriam Domini, pag. 425. num. 13.

Cap. 28.

Hi quoque prae vino nescierunt, prae ebrietate erraverunt, pag. 285. nu. 562.

Manda remanda, manda remanda, pag. 172. num. 213. & 214.

Cap. 29.

Populus iste ore suo, & labijs suis glorificat me, cor autem eius longe est a me, pag. 213. num. 338.

Cap. 33.

Aquae eius fideles sunt, pag. 433. num. 32.

Vbi est literatus? Vbi legis verba ponderans? Vbi Doctor parvulorum? pag. 16. nu. 38.

Cap. 35.

Germinans germinabit, & exultabit laetabunda, pag. 545. num. 44.

Confortate manus dissolutas, & genua debilia roborate, pag. 598. n. 178.

Deus ipse veniet, & salvabit nos, tunc aperientur oculi caecorum, pag. 612. num. 211.

Tunc saliet sicut cervus claudus, pag. 598. n. 178.

Cap.

Cap. 37.

Venerunt filij vestri vsque ad partum, & non est virtus pariendi, pag. 354. num. 750. pag. 617. num. 225. pag. 355. num. 754. & pag. 467. num. 132.

Cap. 28.

Proiecasti post tergum tuum omnia peccata mea, pag. 604. num. 194.

Cap. 40.

Exsiccatum est foenum, & cecidit flos, pag. 549. num. 54.

Ecce Deus vester, ibi, num. 55.

Quis appendit tribus digitis molem terrae? pag. 103. num. 5. pag. 548. num. 51. & pag. 58. num. 23.

Quis adiuvit Spiritum Domini? Aut quis consiliarius eius fuit? pag. 58. num. 22.

Omnes quasi non sint, sic sunt coram eo, pag. 60. num. 28.

Cap. 43.

Cum ambulaveris in igne, non combureris: & flamma, pag. 582. num. 138.

Ego Dominus Deus tuus Sanctus Israel Salvator tuus, pag. 101. num. 1.

Ante me non est formatus Deus, & post me non erit, pag. 52. num. 3.

Ego sum, ego sum Dominus, & non est absque me Salvator, pag. 101. num. 1.

Ego annuntiavi, & salvavi, ibi.

Ego sum, ego sum ipse, qui deleo iniquitates, ibi.

Cap. 45.

Mihi curuabitur omne genu, pag. 617. num. 223.

Cap. 46.

Vsque ad senectam ego ipse, & vsque ad canos ego portabo: ego feci, & ego feram, pag. 447. num. 75.

Cap. 53.

Despectum, & novissimum virorum, virum dolorum, pag. 625. num. 243.

Dolores nostros ipse portavit, pag. 599. num. 179.

Non aperuit os suum; sicut ovis, pag. 46. num. 123.

Cap. 54.

Noli timere, quia non confundèris, pag. 391. num. 75.

Cap. 55.

Omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis, pag. 193. num. 281. & pag. 379. num. 42.

Venite, emite absque argento, & absque, pag. 636. num. 276.

Cap. 56.

Haec dicit Dominus Eunuchis, pag. 213. num. 339.

Dabo eis in domo mea locum, & nomen melius a filijs, ibi.

Omnes bestiae agri venite ad devorandum, &c. pag. 17. num. 39.

Pastores ignoraverunt intelligentiam, ibi.

Cap. 57.

Impij quasi mare feruens, pag. 230. num. 389.

Cap. 59.

Non est, qui faciat iustitiam, pag. 122. num. 62.

Pedes eorum ad malum currunt, ibi.

Multiplicatae sunt iniquitates nostrae, ibi.

Cap. 60.

Ambulabunt gentes in lumine tuo, pag. 612. num. 212.

Cap. 61.

Ad annuntiandum mansuetis misit me, pag. 235. num. 405.

Cap. 62.

Donec egrediatur, ut splendor iustus eius, pag. 129. num. 82.

Videbunt gentes iustum tuum, pag. 474. n. 152.

Cap. 63.

Quis est iste, qui venit de Edon tinctis, pag. 397. num. 92.

Cap. 64.

Ecce tu iratus es, pag. 517. n. 267.

Facti sumus, ut immundus omnes nos, & quasi pannus menstruatae uniuersae iustitiae nostrae, pag. 124. num. 68. pag. 630. n. 259. & pag. 643. num. 294.

Non est qui invocet nomen tuum, & confurgat, & teneat te, pag. 517. num. 267.

Cap. 65.

Ecce ego creo Coelos novos, pag. 517. num. 75.

Puer centum annorum morietur, pag. 29. nu. 75. pag. 486. n. 183. & pag. 591. n. 158.

Cap. 66.

Coelum sedes mea, terra autem scabellum, pag. 566. num. 99.

Antequam parturiret, peperit, pag. 545. num. 42.

Quis audivit unquam tale? ibi.

Numquid ego, qui alios parere facio, ipse non pariam? pag. 145. nu. 128.

Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, pag. 388. num. 66.

Ignis eorum non extinguetur, pag. 235. num. 402.

JEREMIAS.

Cap. 1.

Prophetam in genibus dedi te, A. A. A.

Domine Deus, ecce nescio loqui, pag. 49. num. 133.

Univerta, quaecunque mandavero tibi, loqueris, ibi.

Cap. 3.

Dabo vobis pastores iuxta cor meum, pag. 14. n. 31.

Cap. 4.

Heu, heu, heu Domine Deus, ergo decepisti populum tuum? pag. 558. n. 79.

Aspexi terram, & ecce erat vacua, pag. 152. num. 149.

Cap. 6.

A minore usque ad maiorem omnes avaritiae student, pag. 170. num. 205.

Cap. 8.

Mittam vobis serpentes regulos, quibus non est incantatio, pag. 44. n. 119.

Nunquid resina non est in Galaad? Aut medicus non est ibi? Quare igitur non est obducta cicatrix, pag. 16. n. 38.

Cap. 9.

Ascendit mors per fenestras, pag. 221. n. 362.

Cap. 10.

Stultus factus est omnis homo a scientia sua, pag. 93. num. 132.

Stulte egerunt pastores, pag. 17. n. 39.

Ne ad nihilum redigas me, pag. 94. num. 134. & pag. 103. num. 5.

Cap. 12.

Iustus quidem tu es Domine, verum tamen iusta loquar ad te. Quare via impiorum prosperatur? pag. 376. n. 26.

Cap. 14.

Dilexit movere pedes suos, & non quievit, pag. 564. num. 94.

Cum ieiunaverint, non exaudiam pre-

preces eorum, pag. 119. num. 53.

Cap. 15.

Sustinuit propter te opprobrium, pag. 45. num. 124.

Si separaveris pretiosum a vili, quasi os meum eris, pag. 8. num. 18.

Cap. 17.

Custodite animas vestras, pag. 12. n. 27.

Cap. 23.

Hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus iustus noster, pag. 448. num. 76.

A facie maledictionis luxit terra, pag. 166. num. 193.

Putas ne Deus est vicino ego sum; & non Deus de longe? pag. 104. num. 10. pag. 614. num. 218. & pag. 104. n. 10.

Nunquid non Coelum, & terram ego impleo? pag. 104. num. 10.

Cap. 25.

Bibite, & inebriamini, & vomite, & cadite, neque surgatis, pag. 289. n. 573.

Cap. 31.

In charitate perpetua dilexi te, pag. 246. num. 438.

Patres comederunt vrbam acerbam, & dentes filiorum obstupuerunt, pag. 422. num. 4. & pag. 268. num. 514.

Cap. 50.

Maleus uniuersae terrae, pag. 113. n. 36.

Cap. 51.

Curavimus Babylonem, & non est sanata: derelinquamus eam, pag. 352. num. 746.

Cap. 52.

Venit Nabuzardan, & omnem do-

num magnam igne combusit, pag. 269. num. 515.

THRENOS.

Cap. 3.

Misericordiae Domini, quia non sumus consumpti, pag. 122. num. 62.

Bonum est viro, cum portaverit iugum ab adolescentia sua, pag. 356. n. 757.

Ponet in pulvere os suum, pag. 159. num. 170.

Dabit percutienti se maxillam, pag. 46. num. 124.

Cap. 4.

Parvuli petierunt panem, & non erat, qui frangeret eis, pag. 27. nu. 71.

Qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora, pag. 311. num. 633.

BARUCH.

Cap. 3.

Disce, vbi sit prudentia, vbi sit virtus, vbi sit intellectus, ut scias, pag. 567. num. 102.

EZECHIEL.

Cap. 1.

Aperti sunt Coeli, & vidi visiones Dei, pag. 417. num. 146.

Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli, pag. 417. num. 146.

Iunctaeque erant pennae eorum, & non revertebantur, cum incederent, pag. 614. num. 217.

Cap. 3.

Audivi post me vocem commotionis magna. Benedicta gloria Domini, pag. 414. num. 139.

Abij amarus in indignatione spiritus mei, ibi.

Spiritus quoque levavit me, & assumpsit, ibi.

Cap. 4.

Sume tibi laterem, & describe in eo Civitatem, pag. 151. num. 144.

Cap. 8.

Ingressus vidi, & ecce omnis similitudo reptilium, pag. 151. num. 146.

Cap. 14.

Posuerunt immunditias suas in cordibus suis, pag. 201. num. 303.

Homo, homo de domo Israël, pag. 230. num. 391.

Cap. 16.

Dabo te in animas odientium te, pag. 118. num. 50.

Effusum est æs tuum, & revelata est ignominia, pag. 203. num. 308.

Nudabo ignominiam tuam coram eis, pag. 203. num. 309.

Cap. 17.

Aquila grandis magnarum alarum, pag. 110. num. 25. pag. 310. num. 632.

Tulit medullam cedri, pag. 120. n. 57.

Cap. 28.

Tu signaculum similitudinis, pag. 62. num. 37.

In delitijs paradisi fuisti, pag. 61. n. 33. & pag. 465. num. 127.

Cap. 30.

Erit pavor in eis in die Ægypti, quia absque dubio veniet, pag. 644. num. 295.

Cap. 33.

Si, me dicente ad impium: impie, morte morieris, nō fueris locutus, pag. 19. num. 43.

Nolo mortem impij, sed ut convertatur, & vivat, pag. 98. num. 145.

Cap. 34.

Væ pastoribus Israël, qui pascebant semetipfos, pag. 20. num. 49. & n. 53.

Nonne greges à pastoribus pascuntur? pag. 20. num. 48.

Ecce ego ipse super pastores, ibi.

Cap. 36.

Salvabo vos ex vniversis iniquitatibus, pag. 602. num. 187.

Cap. 47.

Porta hæc clausa erit, & vir non transiet per eam, pag. 541. num. 308.

DANIEL.

Cap. 2.

Sapientes Babylonis ne perdas, pag. 297. num. 597.

Statuæ caput ex auro optimo erat, pectus autem, pag. 138. num. 106.

Verè Deus vester Deus Deorum est, pag. 646. num. 301.

Daniel autem postulavit, & constituit super, pag. 335. num. 698.

Cap. 3.

Nabucodonosor Rex fecit statuam auream, pag. 155. num. 154. & pag. 191. num. 277.

Si quis autem non prostatus adoraverit, pag. 191. num. 277.

Quos constituisti super opera regionis, pag. 102. num. 3.

Viri isti contempserunt, Rex, decernum tuum, ibi.

Tunc Nabucodonosor in furore, & ira præcepit, pag. 102. num. 4.

Quis est Deus, qui eripiet vos de manu mea? pag. 646. num. 301.

Statuam, quam erexisti, non adoramus, pag. 191. num. 277.

Am-

Ambulabant in medio flammæ laudantes Deum, pag. 582. num. 138.

Angelus autem Domini descendit cum Azaria & socijs, pag. 553. n. 63.

Non tetigit omnino eos ignis, pag. 582. num. 138.

Species quarti similis filio Dei, pag. 622. num. 237.

Cap. 4.

Ecce arbor in medio terræ, pag. 175. num. 223.

Magna arbor, & fortis, pag. 133. num. 92.

Succidite arborem, & præcidite ramos eius, pag. 175. num. 223.

Eijcient te ab hominibus, & cum bestijs, ferisque erit habitatio tua, pag. 43. num. 114.

Cap. 5.

Munera tua sint tibi, & dona domus tuæ alteri da, pag. 98. num. 144.

Appensus es in statera, & inventus es minus habens, pag. 155. num. 154.

Daniel superabat omnes principes, pag. 297. num. 597.

Miserunt in lacum leonum, ibi.

Cap. 7.

Antiquus dierum, pag. 543. num. 36.

Millia millium ministrabant ei, pag. 64. num. 41. & pag. 445. num. 70.

Iudicium sedit, & libri aperti sunt, pag. 427. num. 19.

Thronus eius flammæ ignis, pag. 427. num. 20.

Cap. 10.

Princeps autem Regni Persarum restitit mihi, pag. 73. num. 71.

Cap. 12.

Multi de his, qui dormiunt in terra pulvere, vigilabunt, alij in vitam æternam, & alij, pag. 408. num. 124.

Cap. 13.

Melius est mihi absque opere incidere in manus vestras, quam peccare, pag. 109. num. 23. & pag. 217. num. 350.

Suscitavit Dominus Spiritum Sanctum pueri iunioris, pag. 595. nu. 169.

Mundus ego sum à sanguine huius, pag. 211. num. 333.

Exclamavit ergo omnis cœtus voce magna, & interfecerunt eos, pag. 595. num. 169.

Cap. 14.

Ecce Daniel sedens in medio leonū, pag. 582. num. 139.

OSEAS.

Cap. 9.

Quasi vvas in deserto inveni Israël, quasi prima poma, pag. 588. num. 152.

Cap. 13.

Perditio tua Israël: tantummodo in me auxilium tuum, pag. 111. num. 30.

JOEL.

Cap. 2.

Dedit vobis Doctorem iustitiæ, & descendere faciet ad vos imbrem, pag. 130. num. 84.

AMOS.

Cap. 2.

Ecce ego stridebo super vos, sicut stridet plaustrum onustum sceno, pag. 320. num. 658.

Cap. 3.

Non faciet Dominus Deus verbum nisi

nisi revelaverit, pag. 49. num. 132.

Dominus Deus locutus est; quis non Prophetabit? Ibi.

Cap. 5.

Odio habuerunt corripientem in porta, pag. 31. num. 81.

Cap. 6.

Lætamini in nihili, pag. 11. num. 24.

Cap. 7.

Quis suscitabit Jacob, pag. 626. n. 245.

MICHEAS.

Cap. 5.

Et tu Bethlehem Ephrâta, parvulus es in millibus Iuda: ex te mihi egredietur, pag. 530. num. 22.

Cap. 7.

Projiciet in profundum maris omnia peccata nostra, pag. 604. num. 194.

NAHV. M.

Cap. 1.

Deus æmulator, & vleiscens Dominus, pag. 558. num. 78.

Dominus patiens, & magnus fortitudine, & mundans non faciet innocentem, ibi.

Ante faciem indignationis eius quis stabit? Et quis resistet in ira furoris eius? pag. 548. num. 52.

HABACVC.

Cap. 1.

Facies homines quasi pisces maris; pag. 153. num. 150. pag. 171. num. 210. & pag. 388. num. 67.

Cap. 3.

Operuit Cœlos gloria eius, & laudis eius plena est terra, pag. 562. nu. 88.

Egredietur diabolus ante pedes eius, pag. 451. num. 87.

Ego autem in Domino gaudebo; pag. 599. num. 180.

SOPHONIAS.

Cap. 3.

In illa die dicetur Jerusalem: Noli timere, pag. 430. num. 26.

AGGEO.

Cap. 1.

Seminastis multum, & intulistis parum, pag. 119. num. 54.

Qui mercedes congregavit, misit eas in sacculum pertusum, pag. 170. num. 206.

Cap. 2.

Movebo omnes gentes, & veniet desideratus cunctis gentibus, pag. 491. num. 197. & pag. 625. num. 243.

ZACHARIAS.

Cap. 10.

Super pastores iratus est furor meus, & super ircos visitabo, pag. 19. n. 43.

Cap. 11.

Appenderunt mercedem meam triginta argenteis, pag. 11. num. 25. & pag. 174. num. 219.

Projice illud ad statuarium, pag. 174. num. 219.

Decorum pretium, quo appretiatum sum, pag. 12. num. 25.

Mala-

MALACHIAS.

Cap. 1.

Nonne frater erat Esau Jacob, dicit Dominus, & dilexi Jacob, Esau autem odio habui? pag. 594. num. 167.

Cap. 2.

Nunquid non pater vnus omnium nostrum? pag. 54. num. 8.

Cap. 3.

Ecce venit, dicit Dominus exercituum, & quis poterit cogitare diem adventus eius, pag. 601. num. 187.

Purgabit filios Levi, & colabit eos quasi aurum, ibi.

Et erunt Domino offerentes sacrificia in iustitia, ibi.

Cap. 4.

Orietur vobis, timentibus nomen meum, Sol Iustitiæ, & sanitas in penis eius, pag. 434. num. 37. pag. 440. num. 56. & pag. 607. num. 200.

I. MACHAB.

Cap. 1.

Post hæc decedit in lectum, & cognovit, quia moreretur, pag. 174. nu. 218.

Cap. 8.

Committunt vni hominum magistratum, pag. 91. num. 124.

Non est invidia, neque Zelus inter eos, pag. 306. num. 621.

2. MACHAB.

Cap. 1.

Dñe Deus omnium creator, pag. 58. num. 25.

Cap. 6.

Premitti se velle in Infernum, pag. 109. num. 23.

Confestim ad supplicium trahebatur, ibi.

Cap. 7.

Iratus itaque iussit, farragines, & ollas aeneas succendi, pag. 233. nu. 399.

Rex accensus ira, in hunc super omnes crudelius dæseuit, ibi.

Cap. 14.

Tu Domine vniversorum, qui nullius indiges, pag. 496. num. 212.

Cap. 15.

Hic est fratrum amator, & populi Israël, pag. 334. num. 696.

MATHEO.

Cap. 1.

Liber generationis Jesu-Christi, pag. 89. num. 120. pag. 454. num. 94. & pag. 613. num. 214.

Abraham genuit Isaac, Isaac autem, pag. 454. num. 94.

Judas autem genuit Phares, & Zaram, pag. 610. num. 208.

Jesse autem genuit David Regem, David autem Rex, pag. 89. num. 120. & pag. 613. num. 214.

Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ, de qua natus est Jesus, pag. 438. num. 50.

Omnes itaque generationes ab Abraham vsque, pag. 428. num. 22.

Antequam convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto, pag. 501. num. 225.

Joseph autem cum esset iustus, pag. 503. num. 228.

Joseph fili David, noli timere accipere Mariam, pag. 502. num. 225. pag. 503. num. 222. & pag. 596. num. 171.

Cap.

Cap. 2.

Ecce Magi ab Oriente venerunt, pag. 613. num. 214.

Vbi est, qui natus est Rex Judæorum? pag. 624. num. 241.

Vidimus Stellam eius, pag. 606. num. 199. & pag. 613. num. 216.

Venimus adorare eum, pag. 609. num. 204. & pag. 618. num. 226.

Audiens autem Herodes Rex, pag. 233. num. 397. & pag. 624. num. 241.

Sciscitabatur ab eis, vbi Christus natus ceretur, pag. 621. num. 236.

Vsq̄edum veniens staret supra vbi erat puer, pag. 610. num. 208. & pag. 611. num. 208.

Intrantes domum, invenerunt puerum cum Mariâ Matre eius, & precidentes adoraverunt eum, pag. 616. num. 222.

Obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham, pag. 617. num. 225. & 26.

Per aliâ viam reversi sunt in regionem suam, pag. 621. num. 235.

Angelus Domini apparuit in somnis Joseph, dicens: surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in, pag. 637. num. 279.

Secessit in Ægyptum, pag. 233. num. 397.

Videns, quoniam illusus esset à Magis, ibi, & pag. 651. num. 313.

Mittens occidit omnes pueros in Bethlehem, pag. 646. num. 302.

Rachel plorans filios suos, pag. 647. num. 303.

Et veniens habitavit in Nazareth, pag. 333. num. 693.

Cap. 3.

Vox clamantis in deserto, pag. 474. num. 150.

Joannes autem prohibebat eum, pag. 157. num. 161.

Vidit spiritum Dei descendentem sicut columbam, pag. 238. num. 412. & pag. 369. num. 5.

Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, pag. 542. num. 562.

Cap. 4.

Cum ieiunasset quadraginta diebus, & pag. 278. num. 540.

Ostendit ei omnia Regna mundi, & gloriam, pag. 6. num. 13.

Venite post me: & faciam vos fieri piscatores hominum, pag. 194. num. 284.

pag. 344. num. 723. & pag. 573. num. 115.

At illi continuo, relictis retibus, pag. 573. num. 115.

Cap. 5.

Gaudete, & exultate, quoniam merces vestra, pag. 407. num. 119.

Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed, pag. 540. num. 29. & pag. 629. num. 254.

Luceat lux vestra coram hominibus, pag. 306. num. 620.

Non veni solvere legem, sed adimplere, pag. 442. num. 62.

Jota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege, pag. 51. num. 140.

Omnis, qui irascitur fratri suo, pag. 123. num. 65.

Non exies inde, donec reddas novissimum quadrantem, pag. 584. num. 1413.

Siquis te percuserit in dexteram præbe, pag. 254. num. 468. & pag. 361. num. 770.

Audistis, quia dictum est: odio habebis inimicum tuum, pag. 246. num. 440.

Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, pag. 98. num. 1452.

pag. 158. num. 165. & pag. 334. num. 6972.

Et si salutaveritis fratres vestros tantum, quid amplius facitis? pag. 261. num. 491.

Estote ergo perfecti, sicut & Pater vester, pag. 258. num. 479.

Cap. 6.

Te autem faciente elemosynam, nesciat sinistra, quid faciat dextera tua, pag. 365. num. 780.

Si enim dimiseritis hominibus peccata eorum, dimittet & vobis Pater, pag. 251. num. 457.

Vbi

Vbi est Thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum, pag. 188. num. 264.

Ne solliciti sitis animæ vestræ, pag. 162. num. 179. pag. 346. num. 730.

Nonne anima plus est quam vesca? pag. 12. num. 27.

Non serunt, neque metunt, pag. 95. num. 137.

Nonne vos magis pluris estis illis, pag. 96. num. 140.

Considerate lilia agri, pag. 94. num. 136. & pag. 209. num. 328.

Nolite solliciti esse, pag. 193. num. 280.

Cap. 7.

Petite, & dabitur vobis: quærite, pag. 307. num. 622.

Omnis qui petit, accipit: & qui quærit, ibi.

Quam angusta porta, & arcta via est, pag. 168. num. 199.

Non potest arbor bona malos fructus facere, pag. 594. num. 167.

Nonne in nomine tuo multas virtutes fecimus? pag. 41. num. 109. pag. 155. num. 155. & pag. 598. num. 177.

Cap. 8.

Ego veniam, pag. 535. num. 15.

Domine, non sum dignus, ibi.

Eijciebat spiritus verbo, pag. 39. num. 104.

Domine, permitte, me primum ire, & sepelire patrem meum, pag. 347. num. 733. & pag. 574. num. 117.

Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos, pag. 347. num. 733. & pag. 574. num. 117.

Sevi nimis, ita ut nemo posset transire per viam, pag. 231. num. 393.

Quid nobis, & tibi, Iesu Fili Dei? pag. 622. num. 237.

Rogabant eum dicentes, si eijcis nos hinc, mitte nos in porcos, pag. 69. num. 61.

Abierunt in porcos, & ecce magno impetu, pag. 199. num. 299.

Cap. 9.

Vidit hominem sedentem in telonio, pag. 573. num. 116.

Quare nos, & Pharisei ieiunamus; discipuli autem tui non ieiunant? pag. 295. num. 592.

In principe demoniorum eijcit demonia, pag. 300. num. 605.

Circuibat Iesus omnes Civitates, pag. 110. num. 28.

Cap. 10.

Euntes autem predicare, pag. 110. num. 28.

Nolite possidere aurum, pag. 187. num. 263.

Tolerabilius erit terræ Sodomorum in die iudicij, ibi, & pag. 608. num. 202.

Ecce ego mitto vos, sicut oves in medio luporum, pag. 236. num. 407.

Cave te ab hominibus, pag. 112. num. 34.

Nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini, pag. 49. num. 131.

Qui perseveraverit vsque in finem, hic salvus erit, pag. 351. num. 743.

Non est discipulus super magistrum, pag. 442. num. 60.

Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem, pag. 12. num. 27.

Potest, & animam, & corpus perdere, pag. 103. num. 6.

Nolite arbitrari, quia pacem veni rim mittere, pag. 558. num. 78.

Quicumque potum dederit vni ex minimis istis Calicem aquæ, pag. 315. num. 643.

Cap. 11.

Non surrexit maior inter natos mulierum Ioanne Baptista, pag. 158. num. 167. & pag. 358. num. 762.

Qui minor est in Regno Cœlorum, maior est illo, pag. 158. num. 167.

Ecce homo vorax, & potator vini, pag. 291. num. 577.

Confiteor tibi Pater, Domine Cœli, & terræ, pag. 369. num. 3.

Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde, pag. 161. num. 176. & pag. 538. num. 22.

Cap. 12.

Discipuli autem eius esurientes ceperunt

Tunc

perunt

perunt evellere spicas, pag. 343. num. 721.

Ecce discipuli tui, faciunt, quod non licet facere Sabbathis, pag. 299. num. 602.

Dominus est filius hominis, etiam Sabbathi, pag. 627. num. 248.

Itaque licet Sabbathis benefacere, pag. 343. num. 721.

Exeuntes autem Pharisei Concilium fecerunt adversus eum, pag. 297. num. 596. & pag. 299. num. 602.

Ex fructu arbor dignoscitur, pag. 494. num. 204.

Omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem, pag. 126. num. 75.

Generatio mala, & adultera, pag. 131. num. 88.

Ambulat per loca arida, pag. 341. num. 714.

Ecce mater tua, & fratres. Quae est mater mea? Quicumque fecerit voluntatem Patris mei, pag. 134. num. 95.

Cap. 13.

Alia autem ceciderunt in terram bonam, pag. 235. num. 405.

Hae est qui audit verbum, & fructum affert tibi.

Simile est Regnum Coelorum grano synapis, pag. 413. num. 137.

Simile est Regnum Coelorum fermento, pag. 448. num. 77.

Tunc iusti fulgebunt, sicut Sol, pag. 400. num. 99.

Quem qui invenit homo, abscondit, pag. 578. num. 126.

Simile est Regnum Coelorum homini negotiatori, pag. 134. num. 96. & pag. 316. num. 647.

Profert de Thesauro suo nova, & vetera, pag. 362. n. 772. & p. 486. n. 185.

Nonne hic est filius fabri? pag. 189. num. 268. & pag. 625. num. 243.

Cap. 15.

De corde exeunt cogitationes male, pag. 212. num. 338.

Non sum missus nisi ad oves, pag. 622. num. 238.

Dominus adiuva me, pag. 355. n. 755.

Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus, pag. 176. num. 226.

Etiam Domine, pag. 43. num. 115.

Fiat tibi, sicut vis, pag. 178. nu. 233.

Cap. 16.

Cavere à fermento Phariseorum, pag. 121. num. 60.

Quem dicunt homines, esse filium hominis? pag. 293. num. 584.

Vos autem quem me esse dicitis? ibi. num. 585. & pag. 625. num. 243.

Tibi dabo claves Regni Coelorum, pag. 602. num. 189.

Quam dabit homo commutationem pro anima sua? pag. 12. num. 26.

Cap. 17.

Assumpsit Jesus Petrum, & Jacobum, & Ioannem, & duxit illos, pag. 294. num. 587. & pag. 464. num. 123.

Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem, pag. 381. num. 48.

Apparuerunt illis Moyses, & Elias, pag. 278. nu. 540.

Bonum est nos hic esse: faciamus, pag. 384. num. 55.

Hic est filius meus dilectus, ipsum audite, pag. 542. num. 56.

Nemini dixeritis visionem, pag. 306. num. 620.

Quare non potuimus eijcere illum? pag. 279. num. 543.

Hoc genus non eijcitur nisi per orationem, & ieiunium, ibi.

Vade ad mare, & miete hamum: & cum picem, pag. 186. n. 159. & pag. 262. num. 494.

Cap. 18.

Quis putas, maior est in Regno Coelorum? Quicumque humiliaverit se, pag. 132. num. 89.

Nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regum Coelorum, pag. 141. num. 114.

Qui susceperit unum parvulum tale in nomine meo, me suscipit, pag. 315. n. 644.

Ne.

Necesse est, ut veniant scandala, pag. 45. num. 121.

Vae homini illi, per quem scandalum venit, pag. 593. num. 162.

Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, pag. 73. n. 72. pag. 78. n. 88.

Si autem non audierit, adhuc tecum adhibe unum, vel duos, pag. 13. num. 29. & pag. 317. num. 651.

Amen dico vobis, quaecunque ligaveritis super terram, erunt ligata, pag. 603. num. 190.

Non dico usque septies, sed usque septuagies septies, pag. 605. num. 195.

Oblatus est ei vnus, qui debebat decem millia talenta, pag. 108. num. 19.

Miserus autem Dominus servi illius, dimisit, pag. 254. num. 467.

Iratus Dominus eius, tradidit eum tortoribus, ibi.

Cap. 19.

Si licet homini dimittere uxorem suam, pag. 214. num. 342.

Quod Deus coniunxit, homo non separet, ibi.

Si ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere, ibi. num. 343.

Vnus est bonus Deus, pag. 322. n. 663.

Dives difficile intrabit in Regnum Coelorum, pag. 168. n. 198. & p. 193. n. 281.

Facilius est camelum per foramen acus transire, pag. 168. num. 199.

Centuplum accipiet, & vitam aeternam, pag. 620. num. 234.

Cap. 20.

Quid hic statis tota die otiosi, pag. 336. num. 702.

Hi novissimi vna hora fecerunt, & pares illos nobis fecisti, pag. 299. num. 600. pag. 352. num. 746.

Sic erunt novissimi primi, & primi novissimi, pag. 352. n. 746. p. 622. n. 236.

Dic ut sedeant hi duo filij mei, pag. 201. num. 304.

Andientes decem indignati sunt, ibi.

Non venit filius hominis ministrari, sed ministrare, pag. 442. num. 62. & pag. 584. num. 141.

Cap. 21.

Videntes autem Principes Sacerdotum miracula, quae fecit, & pueros clamantes, indignati sunt, pag. 296. n. 595.

Nunquam ex te nascatur fructus, & arefacta est continuo ficulnea, pag. 94. num. 134. & pag. 166. num. 193.

Alium caeciderunt, alium occiderunt, pag. 284. num. 560.

Cap. 22.

Simile Regnum Coelorum homini Regi, pag. 492. num. 199.

Tauri mei, & altilia occissa sunt, pag. 281. num. 547.

Quomodo huc intrasti, non habens vestem nuptialem? Mittite eum in tenebras, ibi.

Multi sunt vocati, pauci vero electi, pag. 8. num. 19.

Diliges Dominum Deum tuum ex, pag. 90. num. 123. pag. 327. n. 677. pag. 329. num. 681. pag. 321. num. 659.

Hoc est maximum, & primum mandatum, pag. 308. num. 627.

Secundum autem simile est huic. Diliges proximum, pag. 328. num. 681.

Cap. 23.

Duces ceci excolantes culicem, camelum autem glutientes, pag. 123. n. 64.

Cap. 24.

Vbicunque fuerit corpus, illic congregabitur, & aquila, pag. 402. n. 106.

Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, &c. pag. 400. nu. 100.

Tunc apparebit signum filij hominis, ibi.

Ab arbore fici discite parabolam, pag. 136. num. 100.

Coelum, & terra transibunt, verba autem mea non, pag. 51. num. 140.

Vna assumetur, & vna relinquetur, pag. 484. n. 180.

Cap. 25.

Simile est Regnum Coelorum decem Virginibus, pag. 208. num. 324.

Itt 2

Non

Non sumperunt oleum secum, pag. 307. num. 623.

Dare nobis de oleo vestro, pag. 581. num. 135.

Ite porius ad vendentes, & emite vobis, ibi.

Clausæ est ianua, ibi.

Domine, Domine, aperi nobis, pag. 307. num. 622.

Abscondi talentum tuum in terra. Ecce habes, quod tuum est, pag. 342. num. 716.

Serve male, & piger, ibi.

Oportuit te committere pecuniam meam numularijs, pag. 22. num. 54.

Veniens ego recepissim vtrique quod meum est cum vsura, pag. 584. num. 141.

Omnia autem habenti dabitur, ei autem qui non habet, & quod videtur habere, auferetur, pag. 341. num. 715.

Inutilem servum eijcite in tenebras exteriores, pag. 342. num. 716.

Statuet oves à dextris suis, hædos autem à sinistris, pag. 204. num. 311. & pag. 518. num. 269.

Tunc dicet his, qui à sinistris erunt: Discedite à me maledicti, pag. 166. num. 192.

Paratum vobis Regnum à constitutione mundi, pag. 370. num. 6.

Esurivi enim, & dedistis mihi manducare, pag. 183. num. 248.

Quandiu fecistis vni de his minimis fratribus meis, pag. 183. num. 248. & pag. 593. num. 163.

Cap. 26.

Constituerunt ei triginta argenteos, pag. 166. num. 191.

Amice, ad quid venisti? pag. 261. num. 491.

Cap. 27.

Emerunt ex illis agrum figuli in sepulturam, pag. 163. num. 182.

Persuaserunt populis vt peterent Barabbam, Jesum verò perderent, pag. 106. num. 15.

Barabbam, pag. 12. num. 25.

Innocens ego sum à sanguine huius, pag. 211. num. 333.

Posuerunt arundinem in dextera eius. Et genu flexo ante eum illudabant ei, pag. 17. num. 40.

Dederunt ei vinum bibere. & cum gustasset, noluit bibere, pag. 45. num. 119. pag. 291. num. 577. & pag. 348. num. 735.

Alios salvos fecit, se ipsum non potest salvum facere, pag. 331. num. 688.

Descendat nunc de cruce, & credimus ei, pag. 367. num. 783.

Tenebræ factæ sunt super vniuersam terram, pag. 606. num. 199.

Cap. 28.

Data est mihi omnis potestas, pag. 600. num. 184.

Docete omnes gentes, baptizantes, pag. 53. num. 7. & pag. 111. num. 28.

MARCO.

Cap. 1.

Tentabatur à Satanà, pag. 112. n. 32. Scio, quod sis Sanctus Dei, pag. 69. num. 63.

Dæmonia multa eijciebat, pag. 39. num. 104.

Cap. 2.

Cum non possent offerre eum illi præ turba, nudaverunt tectum, pag. 313. num. 638.

Quid hic sic loquitur? Blasphemat. Quis potest dimittere peccata nisi solus Deus? pag. 101. n. 1. pag. 115. n. 41.

Cap. 3.

Dedit eis potestatem eijciendi dæmonia, pag. 39. num. 104.

Cap. 5.

Compedibus, & catenis vinctus, pag. 231. num. 393.

Vi.

Videns autem Jesum à longè, currit, & adoravit, pag. 6. num. 14.

Nec quidquam profecerat, sed magis detèrius habebat, pag. 34. num. 87.

Cap. 6.

Vnde huic hæc omnia? pag. 300. num. 605.

Cum placuisset Herodi, pag. 220. num. 358.

Pete à me, quod vis, & dabo tibi, pag. 513. num. 254.

Iuravit illi, quia quidquid petieris, ibi.

Cap. 7.

Apprehendens eum de turba seorsu, pag. 293. num. 586. & pag. 306. n. 620.

Præcepit illis, ne cui dicerent, ibi. Bene omnia fecit, pag. 97. num. 144.

Cap. 8.

Si dimisero ieiunos, deficient in via, pag. 275. num. 531.

Quidam ex eis de longè venerunt, ibi. Quot panes habetis? Septem, pag. 275. num. 533. & pag. 281. num. 548.

Sustulerunt, quod superaverat de fragmentis, pag. 275. num. 531.

Obliti sunt panes sumere, ibi. n. 532.

Quid cogitatis, quia panes non habetis? ibi.

Cap. 9.

Bonum est ei magis, si circumdaretur mola, pag. 107. num. 17.

Cap. 11.

Dimittite si quid habetis aduersus, pag. 251. num. 456.

Cap. 12.

Magister, scimus, quia verax es, pag. 50. num. 137.

Reddite ergo, quæ sunt Cæsaris, Cæsari: & quæ sunt Dei, Deo, pag. 4. num. 10.

Cap. 14.

Erant quidam indigne ferentes, pag. 201. num. 304.

Poterat enim vnguentum istud vendari plusquam trecentis denarijs, pag. 11. num. 25. & pag. 174. num. 219.

Cap. 15.

Jesus autem amplius nihil respondit, pag. 242. num. 425.

Ioseph autem mercatus sindonem, pag. 189. num. 268.

Cap. 16.

Orto iam sole, pag. 398. num. 93.

Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur, pag. 38. num. 100.

In nomine meo dæmonia eijcient, pag. 598. num. 177.

Super egros manus imponent, & bene habebunt, pag. 598. num. 178.

LUCAS.

Cap. 1.

Erit magnus coram Domino, pag. 358. num. 762.

Vinum, & siceram non bibet, pag. 292. num. 582.

Spiritu Sancto replebitur adhuc ex vtero, pag. 358. num. 761.

Misus est Angelus Gabriel, pag. 333. num. 693. & pag. 440. num. 57.

Et nomen Virginis Maria, pag. 475. num. 153.

Ave, pag. 516. num. 265. & pag. 435. num. 40.

Turbata est in sermone eius, pag. 224. num. 372.

Ne timeas Maria, pag. 478. nu. 160.

Concipies in vtero, & paries Filium, & vocabis nomen eius Jesum, pag. 596. num. 171.

Quomodo fiet istud? pag. 492. n. 200.

Spiritus Sanctus superveniet in te, pag. 486. n. 185. & pag. 492. num. 200.

Non

Neminem per viam salutaveritis,
pag. 261. num. 492.

Qui vos audit, me audit, pag. 32. n. 83
Domine, etiam dæmonia subjiciun-
tur nobis, pag. 39. num. 104.

Videbam Satanam sicut fulgur de
Cælo cadentem, pag. 61. num. 33. &
pag. 145. num. 127.

Gaudete, quod nomina vestra scrip-
ta sunt in Cælis, pag. 485. num. 481.

Beati oculi, qui vident, quæ vos
videtis, pag. 616. num. 221.

Alter die protulit duos denarios,
& dedit stabulario, pag. 314. num. 640.

Intravit in quoddam castellum, pag.
498. num. 216.

Martha, Martha sollicita es, pag.
416. 143.

Maria optimam partem elegit, pag.
513. num. 255. & pag. 631. num. 262.

Cap. 11.

Erat Jesus ejiciens dæmonium, pag.
31. num. 80.

Tunc vadit, & assumit septem alios,
pag. 67. num. 56.

Beatus venter, qui te portavit, pag.
134. num. 94.

Quod superest, date elemosynam,
pag. 187. num. 262.

Cap. 12.

Capilli capitis vestri omnes nume-
rati sunt, pag. 96. num. 141.

Confitebitur eum coram Angelis
Dei, pag. 76. num. 79.

Quid faciam, quia non habeo, quo
congregem fructus meos? pag. 187.
num. 262.

Maiora faciam, pag. 170. num. 206.

Stulte, hac nocte animam tuam re-
petent à te, pag. 187. num. 262.

Sic est, qui thesaurizat sibi, & non
est in Deum dives, ibi.

Nolite solliciti esse animæ vestræ,
quid manducetis, pag. 88. num. 116. &
pag. 276. num. 536.

Complacuit Patri vestro dare vobis
Regnum, pag. 370. num. 6.

Sint lumbi vestri, præcincti, pag.
206. num. 319.

Non exies inde, donec etiam novis-
simum minutum tradas, pag. 584. n. 141.

Cap. 13.

Ecce anni tres sunt, ex quo venio
quærens fructum, & non invenio. Suc-
cidite illam, pag. 175. num. 223.

Cap. 14.

Recumbe in novissimo loco, pag. 150
num. 140.

Cœperunt simul omnes excusare,
pag. 348. num. 733.

Iuga bouum emi quinque, pa. 118. n. 50.

Siquis venit ad me, & non odit pa-
trem suum, pag. 325. num. 671.

Cap. 15.

Vadit ad eam quæ perierat, donec
inveniat, pag. 19. num. 45.

Ita gaudium erit in Cælo super vno
peccatore, poenitentiam agente, pag.
76. num. 79.

Cupiebat implere ventrem suum
de siliquis, pag. 176. num. 227.

Surgens venit ad patrem suum, pag.
323. num. 664.

Erat autem filius eius senior, pag.
303. num. 611.

Indignatus est autem, & volebat
introire, pag. 301. num. 607.

Nunquam dedisti mihi hęcum, pag.
305. num. 617.

Omnia mea tua sunt, pag. 87. nu. 112.
pag. 179. num. 235. & pag. 453. nu. 91.

Cap. 16.

Vt cum defeceritis, recipiant vos in
æterna tabernacula, pag. 619. nu. 231.

Facilius est autem Cælum, & ter-
ram præterire, quam de lege vnum a-
picem cadere, pag. 51. num. 140.

Induebatur purpura, & epulabatur
quotidie splendide, pag. 177. num. 230.

Factum est autem ut moreretur mē
dicus, & pag. 194. num. 282.

Mortuus est dives, & sepultus est in
Inferno, pag. 121. num. 60.

Pa-

Pater Abraham, miserere mei, &
mitte Lazarum, pag. 177. num. 230. &
pag. 390. num. 74.

Recordare, quia recepisti bona in
vita tua, pag. 177. num. 230.

Cap. 17.

Cum feceritis omnia, quæ præcep-
ta sunt vobis, dicite: servi inutiles su-
mus, pag. 155. num. 157. pag. 328. num.
679. pag. 556. num. 73.

Surge, vade, pag. 139. num. 108.

Edebant, & bibebant, & pluit igne,
& sulphur, & perdidit omnes, pag.
274. num. 529.

Secundum hæc erit, qua die filius
hominis revelabitur, pag. 274. n. 529.

Cap. 18.

Oportet semper orare, pag. 634.
num. 270.

Gratias ago tibi, quia non sum si-
cut cæteri hominum, pag. 147. n. 132.

pag. 243. n. 430. pag. 153. nu. 151. pag.
280. num. 545. & pag. 360. num. 769.

Ieiuno bis in Sabbatho, decimas
do omnium, pag. 158. num. 166.

Propitius esto mihi peccatori, ibi.

Descendit hic iustificatus ab illo,
quia omnis qui se exultat, ibi.

Nemo bonus, nisi solus Deus, pag.
329. num. 681. & pag. 404. num. 112.

Stans autem Iesus, iussit illum addu-
ci ad se, pag. 194. num. 282.

Cap. 19.

Quærebat videre Iesum, pag. 364.
num. 777.

Domine, mna tua decem mnas ac-
quisivit, pag. 161. num. 174.

Timui enim te, quia homo auste-
rus es, & tollis, quod non posuisti, pag.
15. num. 35. & pag. 336. num. 701.

De ore tuo te iudico, pag. 604. num.
192. & pag. 15. num. 35.

Quare non dedisti pecuniam meam
ad mensam, pag. 139. num. 109.

Omnis populus suspensus erat au-
diens illum, pag. 32. num. 83.

Cap. 21.

Verè dico vobis, quia vidua hæc
plurquam omnes misit, pag. 194. num.
283. & pag. 620. num. 233.

Capillus de capite vestro non peri-
bit, pag. 96. num. 141.

In patientia vestra possidebitis ani-
mas vestras, pag. 240. num. 418.

Cap. 22.

Appropinquabat autem dies festus
azymorum, pag. 39. num. 102.

Intravit autem Satan in Iudam,
ibi.

Ego dispono vobis, sicut disposuit
mihi Pater meus, Regnum, pag. 370.
num. 6.

Quando missi vos sine sacculo, &
pera, nunquid aliquid defuit vobis,
pag. 192. num. 278. & pag. 604. n. 192.

At illi dixerunt: nihil, ibi.

Qui non habet, vendat tunicam
suam, & emat gladium, pag. 560.
num. 84.

Domine, ecce duo gladij hic, ibi.

Factus est sudor eius, sicut guttæ
sanguinis decurrentis in terram, pag.
115. num. 43.

Cap. 23.

Sprevit autem illum Herodes cum
exercitu suo, pag. 569. num. 105.

Nolite flere super me, sed super,
pag. 329. num. 684.

Si in viridi ligno hæc faciunt, in
arido quid fiet? pag. 590. num. 157.

Pater dimitte illis, pag. 254. num.
469. pag. 262. num. 493. & pag. 263.
num. 499.

Alter increpabat eum, pag. 48. n. 129

Pater, in manus tuas commendo
spiritum meum, pag. 490. num. 195.

Cap. 24.

Valde diluculo, pag. 357. num.
760.

Nonne hæc oportuit pati Chri-
stum,

Yuuu

stum,

num, & ita intrare in gloriam suam? pag. 369. num. 4.

Videte manus meas, & pedes meos, pag. 565. num. 97.

Oportebat Christum pati, pag. 111. num. 28.

JOAN.

Cap. 1.

In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum, pag. 54. num. 10.

Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil, pag. 54. num. 9. pag. 59. num. 26. pag. 93. num. 131. & pag. 123. num. 66.

Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem, pag. 98. n. 146. & pag. 629. num. 254.

In propria venit, & sui eum non receperunt, pag. 531. num. 5.

Verbum Caro factum est, pag. 146. num. 129. pag. 443. num. 65. pag. 447. num. 75. & pag. 491. num. 197.

Vidimus gloriam eius, gloriam quasi Unigeniti à Patre, plenum gratiæ, & veritatis, pag. 50. num. 137. & pag. 369. num. 4.

Qui post me venturus est, ante me factus est, pag. 236. num. 408.

De plenitudine eius nos omnes accepimus, pag. 433. num. 33.

Non sum dignus, ut tolvam, pag. 157. num. 161. & pag. 236. num. 408.

Eccæ Agnus Dei, ibi. & pag. 601. num. 186.

Audierunt eum duo Discipuliloquentem, & secuti sunt Iesum, pag. 32. num. 84. & pag. 236. num. 408.

Tu vocaberis Cephias, pag. 483. num. 177.

Nunquid à Nazareth potest aliquid boni esse? pag. 440. num. 57.

Cap. 2.

Ut gustavit Architeclinus aquam vinum factam, pag. 284. num. 558.

Omnis homo primum bonum vinum ponit, ibi.

Quod signum ostendis nobis, quia hæc facis? pag. 296. num. 596.

Cap. 3.

Hic venit ad Iesum nocte, pag. 91. num. 126.

Quomodo possunt hæc fieri? pag. 29. num. 75.

Deus verax est, pag. 50. num. 135.

Cap. 4.

Reliquit Iudæam, & abiit iterum in Galilæam, pag. 333. num. 693.

Domine, neque in quo haurias, habes, pag. 307. num. 623.

Quinque viros habuisti, pag. 197. num. 292.

Reliquit hydriam suam, &c. pag. 573. num. 115.

Alius est, qui seminat: & alius, qui metit, pag. 336. num. 701.

Cap. 5.

Vis sanus fieri? pag. 339. num. 708.

Hominem non habeo, pag. 338. num. 708.

Dum venio enim ego, ibi.

Sabbatum est: non licet tibi tollere gravatum, pag. 301. num. 606.

Pater meus usque modo operatur, pag. 142. num. 117.

Gloriam, quæ à solo Deo est, non queritis, pag. 369. num. 2.

Cap. 6.

Multitudo maxima venit ad eum, pag. 570. num. 108.

Est puer vnus hic, qui habet quinque panes hordeaceos, sed hæc, pag. 89. n. 119. pag. 275. num. 533. pag. 281. num. 548. & pag. 570. num. 108.

Cum gratias egisset, distribuit, pag. 89. num. 119.

Colligite, quæ superaverunt fragmenta, pag. 88. num. 116. & pag. 182. num. 247.

Impleverunt duodecim Cophinos, pag. 89. num. 119.

Vi-

Vident Iesum ambulans super mare, pag. 582. num. 139.

Queritis me, quia manducastis, pag. 266. num. 507.

Quod ergo tu facis signum, ut credamus? ibi. & pag. 299. num. 601.

Erunt omnes docibiles Dei, pag. 235. num. 405.

Verba vitæ æternæ habes, pag. 43. num. 116.

Cap. 7.

Vos ascendite ad diem festum hunc, pag. 415. num. 142.

Christus, cum venerit, nunquid plura signa faciet? pag. 299. num. 601.

Nunquid à Galilæa venit Christus? pag. 440. num. 57.

Cap. 8.

Qui me misit verax est, pag. 50. num. 136.

Omnis, qui facit peccatum, servus est peccati, pag. 118. num. 50.

Si filij Abrahæ estis, opera Abrahæ facite, pag. 594. num. 165.

Ego ex Deo processi, pag. 144. num. 125.

Quis ex vobis arguet me de peccatis, ibi.

Nonne benedicimus nos, quia Samaritanus es, &c. ibi.

Est pater meus, qui glorificat me, pag. 54. num. 8.

Cap. 9.

Me oportet operari, donec dies est, pag. 410. num. 129.

Cap. 10.

Oves vocem eius audiunt, pag. 32. num. 83.

Ego veni, ut vitam habeant, pag. 637. num. 278.

Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis, pag. 20. num. 46.

Cognosco meas, pag. 41. num. 109.

Ego, & Pater vnus sumus, pag. 442. num. 61.

Cap. 11.

Lazarus mortuus est, & gaudeo propter vos, pag. 450. num. 85.

Domine, iam sciet, pag. 198. n. 298.

Lazare, veni foras, & statim prodijt, ligatus pedes, & manus, & facies, pag. 30. num. 79. pag. 88. n. 113. & 117.

pag. 578. num. 128. & pag. 638. nu. 283.

Quid facimus? quia hic homo multa signa facit, pag. 299. num. 601.

Cap. 12.

Martha ministrabat, pag. 346. n. 729.

Lazarus vnus erat ex discumbentibus, ibi.

Maria accepit libram vnguenti, ibi.

Domus impleta est ex odore, dixit ergo vnus ex discipulis Iudas, pag. 295. num. 593.

Fur erat, & loculos habebat, pag. 265. num. 506.

Dilixerunt gloriam hominum magis, quam gloriam Dei, pag. 370. nu. 8.

Cap. 13.

Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos, pag. 327. num. 676.

Omnia dedit ei Pater, pag. 47. num. 127.

Cæpit lavare pedes discipulorum, pag. 157. num. 161. & pag. 442. nu. 62.

Domine tu mihi lavas pedes? pag. 157. num. 161.

Vos mundi estis, pag. 126. num. 74.

In hoc cognoscent omnes, quia discipuli mei estis, si dilectionem habetis, pag. 307. num. 624.

Cap. 14.

Non turbetur cor vestrum, pag. 560. num. 83.

In domo Patris mei mansiones multe sunt, pag. 507. num. 239.

Vnu 2

Ego

Ego sum via, veritas, & vita, pag. 50. num. 137.

Alium Paraclètum dabit vobis, pag. 50. num. 138.

Manifestabo ei me ipsum, pag. 402. num. 107.

Pacem meam do vobis, non quomodo mundus, pag. 560. num. 83.

Cap. 15

Iam vos mundi estis propter sermonem, pag. 30. num. 78.

Sine me nihil potestis facere, pag. 59. num. 25.

Maiorem hac dilectione nemo habet, quam ut animam suam ponat pro amicis suis, pag. 331. num. 689.

Cap. 16.

Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos, pag. 49. num. 131.

Omnia quaecunque habet Pater, mea sunt: propterea dixi, quia de meo accipiet, pag. 145. num. 128.

Mulier cum parit, tristitiam habet: cum autem pepererit, pag. 545. n. 44.

Gaudium vestrum nemo tollet à vobis, pag. 408. num. 123.

Cap. 17

Pater venit hora, clarifica filium suum, pag. 293. num. 586.

Ego pro eis rogo, non pro mundo, pag. 561. num. 85.

Cap. 18.

Clamaverunt omnes dicentes: Non hunc, sed Barabbam, pag. 161. nu. 176.

Cap. 19.

Ave Rex Judæorum, pag. 328. n. 680. Et dabant ei alapas, ibi.

Ecce homo, pag. 549. num. 55. Responsum non dedit ei. Mihi non loqueris? pag. 103. num. 7.

Ecce Rex vester, pag. 298. nu. 599. Tolle, tolle, crucifige eum, ibi.

Scriptum autem & titulum Pilatus, & posuit super Crucem. Erat autem scriptum: Jesus Nazareus Rex Judæorum, pag. 262. num. 493. pag. 298. num. 599. pag. 597. num. 173. & pag. 599. num. 181.

Hunc ergo titulum multi Judæorum legerunt, pag. 599. num. 181.

Dicebant Pilato: Noli scribere, Rex Judæorum, pag. 298. num. 599.

Quod scripsi, scripsi, pag. 599. n. 182.

Cum vidisset Jesus Matrem, & discipulum, pag. 464. num. 123.

Mulier, ecce filius tuus, pag. 490. nu. 195.

Ecce Mater tua, pag. 333. num. 694. & pag. 464. num. 124.

Sciens Jesus, quia omnia iam consummata sunt, dixit: Sitio, pag. 142. n. 118.

Spongiam plenam aceto obtulerunt ei, pag. 291. num. 579.

Cum accepisset acetum, dixit: Consummatum est, & inclinato capite, emisit spiritum, pag. 367. num. 783. & pag. 291. num. 580.

Vnus militum lancea latus eius aperuit, pag. 589. num. 154.

Cap. 20.

Cum adhuc tenebræ essent, pag. 398. num. 93.

Noli me tangere, pag. 219. n. 356. Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum: Deum meum, & Deum vestrum, pag. 54. num. 8.

Cum sero esset die illo vna Sabbathorum, & fores essent clausæ, venit, pag. 543. num. 36.

Accipite Spiritum Sanctum, quorum remisistis, pag. 603. num. 190.

Nisi videro in manibus eius fixuram clavorum, non credam, pag. 47. num. 127. & pag. 201. num. 304.

Dominus meus, & Deus meus, pag. 54. num. 10.

Quia vidisti me, credidisti: beati, qui non, pag. 35. num. 91. & pag. 36. n. 93.

Cap. 21.

Pueri, nunquid pulmentum habetis?

tis? pag. 140. num. 111.

Simon Joannis, diligis me plus his? pag. 319. num. 655.

Etiam Domine, tu scis, quia amote, ibi.

Pasce oves meas, pasce agnos meos, ibi.

ACT. APOST.

Cap. 1.

Cœpit Jesus facere, & docere, pag. 14. num. 32. & pag. 571. num. 110.

Quid statis aspicientes in Cœlum? pag. 384. num. 55.

Suspensus crepuit medius, pag. 266. num. 506.

Cap. 2.

Repleti sunt Spiritu Sancto, & ceperunt loqui, pag. 43. num. 116.

Nonne omnes isti Galilæi sunt? Et quomodo nos audivimus linguam? pag. 41. num. 110.

Cap. 3.

In nomine Jesu Christi surge, & ambula, pag. 598. num. 178.

Exiliens stetit, & ambulabat, pag. 598. num. 178.

Cap. 4.

Non est in alió aliquo salus, pag. 429. num. 23.

Vocantes eos, denuntiaverunt, ne omnino loquerentur, pag. 477. n. 159.

Quid faciemus hominibus istis? Quoniam notum signum factum est, pag. 301. num. 606.

Nec quisquam eorum, quæ possidebant, aliquid suum esse dicebat, pag. 189. num. 270. & pag. 604. num. 193.

Cap. 5.

Anania, cur tentavit Saranas cor tuum, mentiri te Spiritui Sancto? pag. 55. num. 11.

Ita ut in plateas efferrent infirmos, pag. 377. num. 34.

Obedire oportet magis Deo, quam hominibus, pag. 574. num. 118.

Exiit Theodas dicens, se esse aliquem, pag. 149. num. 137.

Cap. 6.

Non est æquum, nos derelinquere verbum Dei, pag. 16. num. 37.

Cap. 7.

Moyfes autem videns, admiratus est visionem, pag. 542. num. 35.

Ecce video Cœlos apertos, pag. 263. num. 497.

Domine, ne statuas illis hoc peccatum, pag. 255. num. 469. pag. 262. nu. 496. & pag. 264. num. 499.

Cap. 8.

Date, & mihi hanc potestatem, ut cuiuscunque imposuero manus, accipiat Spiritum Sanctum, pag. 330. num. 685.

Cap. 9.

Durum est tibi contra stimulum calcitrare, pag. 646. num. 301.

Apertisque oculis nihil videbat, pag. 535. num. 16.

Vas electionis est mihi iste, pag. 597. num. 175.

Cap. 10.

In quo erant omnia quadrupedia, pag. 605. num. 196.

Surge Petre, occide, & manduca, ibi. num. 197.

Hoc autem factum est per ter, ibi.

Et statim vas receptum est in Cœlum, ibi.

Cap. 12.

Surge velociter, pag. 78. num. 87.

Misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manu Herodis, pag. 77. num. 84. Ange-

Angelus eius est. pag. 73. num. 72.

Cap. 13.

Inveni David filium Jesse, pag. 257. num. 476.

Cap. 15.

Verbo plurimo consolati sunt fratres, pag. 43. num. 114.

Cap. 16.

Factum est autem euntibus nobis ad orationem, puellam quamdam, pag. 31. num. 82.

Quæstum magnam præstabat Dominis suis, pag. 32. num. 82.

Isti homines servi Dei excelsi sunt, pag. 69. num. 62.

Cap. 17.

Deus, qui fecit mundum, & omnia, quæ in eo sunt, hic Cæli, & terræ Dominus est, pag. 368. num. 2.

Non longe est ab vnoquoque nostrum, pag. 227. num. 382.

Cap. 19.

Tentaverunt autem quidam de Judæis invocare nomen Domini Jesu, pag. 598. num. 177.

Cap. 20.

Ego scio, quoniam intrabunt post discessionem meam lupi, pag. 607. n. 202.

Argentum, & aurum, aut vestem nullius concupivi, pag. 609. num. 206.

Cap. 23.

Saducei dicunt non esse resurrectionem, neque Angelum, pag. 60. num. 29.

Cap. 26.

Opto apud Deum, & in modico, & in magno, pag. 48. num. 128.

Cap. 28.

Excitans bestiam in ignem, pag. 45. num. 120.

ROMANOR.

Cap. 1.

Sapientibus, & insipientibus debitor sum, pag. 27. num. 71.

Invisibilia ipsius à creatura mundi per ea, quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur, pag. 375. num. 20. & pag. 387. num. 65.

Evanuerunt in cogitationibus suis, pag. 372. num. 12.

Cap. 2.

Reddet unicuique secundum opera eius, pag. 507. num. 239.

Non enim auditores legis iusti sunt apud Deum, sed factores, pag. 584. num. 142.

Qui alium doces, te ipsum non doces, pag. 15. num. 34.

Non qui in manifesto Judæus est, pag. 592. num. 161.

Cap. 3.

Est autem Deus verax, pag. 34. num. 90. & pag. 50. num. 135.

Cap. 5.

Gloriamur in tribulationibus, pag. 242. num. 427.

Vt quid enim Christus mortuus est, pag. 256. num. 474.

Commendat autem charitatem suam in nobis, ibi. num. 475.

Sicut per vnum hominem peccatum in hunc mundum intravit, pag. 112. n. 31. & pag. 422. num. 3.

Non sicut delictum, ita & donum, pag. 584. num. 141.

Per inobedientiam vnius hominis peccatores constituti sunt multi, pag. 422. num. 3.

Vbi

Vbi abundavit peccatum, superabundavit gratia, pag. 116. nu. 46. pag. 449. num. 80. & pag. 584. num. 141.

Sicut regnavit peccatum in morte, & gratia regnet per iustitiam in vita, pag. 113. num. 406.

Cap. 6.

Qui mortui sumus peccato, quomodo adhuc vivemus in illo? pag. 117. num. 48.

Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, pag. 126. num. 288.

Cum servi essetis peccati, liberi fuistis iustitiæ, pag. 443. num. 64.

Cap. 8.

Deus filium suum mittens in similitudinem, pag. 563. num. 90.

Spiritus vivit propter iustificationem, pag. 116. num. 46.

Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini, pag. 215. num. 344.

Sumus filij Dei; si autem filij, & hæredes, pag. 117. num. 46.

Non sunt condignæ passionibus huius temporis ad futuram gloriam, pag. 380. num. 45.

Scimus, quod omnis creatura ingemiscit, pag. 426. num. 16.

Scimus, quoniam diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum, pag. 375. num. 27.

Pro nobis omnibus tradidit illum, quomodo non etiam cum illo omnia donavit? pag. 86. num. 106. pag. 452. num. 91. & pag. 590. num. 156.

Quis nos separabit à charitate Christi? pag. 309. num. 629.

Cap. 9.

Oprobrium ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus, pag. 334. n. 696.

Ex quibus est Christus secundum carnem, pag. 55. num. 10.

Si Deus volens ostendere iram suam, & notam facere potentiam suam, sustinuit, pag. 242. num. 427.

Cap. 10.

Corde creditur ad iustitiam; ore autem confessio fit ad salutem, pag. 37. num. 97.

Cap. 11.

Noli altum sapere, sed time, pag. 605. num. 196.

Quis agnovit sensum Domini? pag. 63. num. 280.

Quis prior dedit illi, & retribuetur ei? pag. 88. num. 112.

Ex ipso, per ipsum, & in ipso sunt omnia, pag. 404. num. 113.

Cap. 12.

Non plus sapere, quam oportet sapere, pag. 366. num. 781.

Date locum iræ, pag. 245. num. 435.

Mihi vindictam, & ego retribuam, pag. 250. num. 455.

Si esurierit inimicus tuus, cibus illum, pag. 260. num. 487.

Cap. 13.

Plenitudo legis dilectio, pag. 257. n. 478. & pag. 308. num. 626.

Hora est iam nos de somno surgere, pag. 355. num. 753.

Induamur arma lucis, pag. 641. num. 289.

Cap. 14.

Mihi flectetur omne genu, pag. 554. num. 66.

Non est Regnum Dei esca, & potus, pag. 117. num. 46.

Qui in hoc servit Christo, placet Deo, ibi.

Cap. 15.

Deus autem spei repleat vos omni gaudio, pag. 4. num. 9.

I. CORINTH.

Cap. 1.

Non misit me Christus baptizare, pag. 16. num. 37.

Videte vocationem vestram, pag. 552. num. 62.

Factus est nobis sapientia à Deo iustitia, & sanctitas, & redemptio, pag. 451. num. 86.

Cap. 2.

Veni non in sublimitate sermonis, pag. 27. num. 72.

Non enim iudicavi me scire aliquid nisi Jesum, ibi.

Loquimur Dei sapientiam in mysterio, pag. 446. num. 72. & pag. 452. n. 89.

Si enim cognovissent, nunquam Dominum gloria crucifixissent, pag. 369. num. 4.

Oculus non vidit, nec auris audivit, pag. 506. num. 237.

Quae Dei sunt, nemo novit, pag. 382. num. 50.

Cap. 3.

Non potui vobis loqui quasi spiritalibus, pag. 28. num. 72.

Neque qui plantat est aliquid, pag. 59. num. 25.

Nescitis, quia templum Dei estis? pag. 45. num. 102.

Cap. 4.

Quid habes, quod non accepisti? pag. 87. num. 112. & pag. 155. num. 155.

Si autem accepisti, quid gloriaris, quasi non acceperis? pag. 155. num. 155.

Spectaculum facti sumus mundo, pag. 263. num. 498.

Cap. 6.

Quare non magis iniuriam accipitis? pag. 254. num. 468.

An nescitis, quoniam membra ve-

stra templum sunt Spiritus Sancti? pag. 55. num. 11.

Cap. 7.

De Virginibus praeceptum Domini non habeo: consilium autem do, pag. 214. num. 341.

Mulier alligata est legi, quanto tempore vir eius vivit, ibi, num. 342.

Cap. 8.

Scientia inflat, charitas verò aedificat, pag. 568. num. 104.

Siquis autem se existimat scire aliquid, nondum cognovit quemadmodum oporteat eum scire, ibi.

Vnus Dominus Jesus Christus, pag. 90. num. 121.

Cap. 9.

Vae mihi est, si non Evangelizavero, pag. 20. num. 49.

Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem salvos, pag. 48. num. 128.

pag. 79. num. 90. pag. 313. num. 637. & pag. 610. num. 207.

Omnia facio propter Evangelium, pag. 48. num. 128.

Nescitis, quod hi, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed unus accipit bravium? pag. 460. nu. 1142.

Castigo corpus meum, ne forte cessarim, pag. 331. num. 688.

Cap. 10.

Non potestis calicem Domini bibere, & calicem daemoniorum, pag. 70. num. 66.

Cap. 11.

Vir non debet velare caput, quoniam gloria Dei est, pag. 2. num. 3.

Ideo inter vos multi infirmi, & imbecilles, & dormiunt multi, pag. 570. num. 102.

Cap.

Cap. 12.

Nemo potest dicere: Dominus Iesus, nisi in Spiritu Sancto, pag. 597. num. 174.

Cap. 13.

Si linguis hominum loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut aes sonans, pag. 156. num. 159. & pag. 312. num. 635.

Charitas non quarit, quae sua sunt, pag. 323. num. 664.

Charitas nunquam excidit, pag. 310. num. 630.

Maior autem horum est charitas, pag. 312. num. 635. & pag. 308. n. 627.

Cap. 15.

Novissime omnium tanquam abortivo visus est, & mihi, pag. 155. num. 160.

Novissima inimica destruetur mors, pag. 268. num. 514.

Abundantius his omnibus laboravi, pag. 364. num. 776.

Deus omnia in omnibus, pag. 59. num. 26.

Vnicuique seminum dat proprium corpus, ibi, num. 25.

Alia est claritas Solis, alia claritas Lunae, alia claritas Stellarum, pag. 211. num. 335. pag. 395. nu. 84. & pag. 507. num. 238.

Secundus homo de Coelo caelestis, pag. 439. num. 54.

Cap. 16.

Si quis non amat Dominum nostrum Iesum Christum, sit Anathema, Maran, Ata, pag. 328. num. 680.

2. CORINTH.

Cap. 1.

Benedictus Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi, pag. 54. num. 8.

Cap. 2.

Christi bonus odor sumus, pag. 303. num. 613.

Cap. 3.

Non sufficientes sumus cogitare aliquid à nobis, pag. 364. num. 776.

Vbi Spiritus Domini, ibi libertas, pag. 610. num. 207.

Nos omnes, revelata facie, gloriam Domini speculantes, pag. 367. n. 784.

Cap. 4.

Id enim, quod in presenti est momentaneum aeternum Gloriae pondus operatur, pag. 370. num. 8. pag. 389. n. 68. & pag. 408. num. 124.

Cap. 5.

Scimus, quoniam si terrestris domus, pag. 86. num. 107.

Vnus pro omnibus mortuus est, pag. 10. num. 22.

Si cognovimus secundum carnem Christum, sed nunc iam non novimus, pag. 401. num. 102.

Eum, qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit, pag. 585. num. 145.

Cap. 6.

Quae societas lucis ad tenebras? pag. 71. num. 66.

Cap. 7.

Et si contristavi vos in Epistola, non me poenitet, pag. 559. num. 81.

Non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad penitentiam, ibi.

Cap. 8.

Egenus factus est, ut illius inopia vos divites effetis, pag. 533. num. 10. & pag. 611. num. 210.

Xxxx

Cap.

Cap. 9.

Qui parce seminat, parce & metet, pag. 184. num. 253.

Hilarem datorem diligit Deus, ibi. num. 252.

Qui autem administrat semen feminanti, & panem ad manducandum præstabit, ibi.

Cap. 10.

In captivitate redigentes intellectum in obsequium Christi, pag. 35. num. 90.

Cap. 11.

Virginem castam exhibere Christo, pag. 213. num. 338.

Satanas transfiguratur se in Angelum lucis, pag. 67. num. 57.

In fame, & siti, in ieiunijs multis, pag. 277. num. 538.

Per fenestram in sporta dimissus sum, pag. 314. num. 641.

Cap. 12.

Scio hominem raptum huiusmodi, usque ad tertium Cœlum, pag. 277. num. 538.

Sufficit tibi gratia mea, pag. 577. num. 124.

Ego libentissimè impendam, &c. pag. 20. num. 45.

GALATAS.

Cap. 1.

Paulus Apostolus non ab hominibus, neque per hominem, sed per Iesum Christum, pag. 402. num. 104.

Cap. 2.

Dilexit me, & tradidit semetipsum pro me, pag. 325. num. 670.

Cap. 3.

Sic stulti estis, ut cum spiritu carperitis, nunc carne consummemini, pag. 351. num. 745.

Cap. 4.

Vbi venit plenitudo temporis misit, pag. 491. num. 197. & pag. 538. n. 23.

Evangelizavi vobis iam pridem: non sprevisistis, neque pag. 63. n. 40.

Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis, pag. 142. num. 119. & pag. 367. n. 784.

Cap. 5.

Testificor autem omni homini circumcidenti se, quoniam debitor est univærsæ legis faciendæ, pag. 584. num. 142.

Cap. 6.

Qui seminat in carne sua, de carne, & metet corruptionem, pag. 203. num. 307.

Operemur bonum in omnes, maxime autem ad domesticos, pag. 334. num. 696.

EPHES.

Cap. 1.

Benedictus Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi, qui benedixit nos in omni benedictione, pag. 433. num. 34.

Constituens ad dexteram suam in cælestibus, pag. 64. num. 45.

Cap. 2.

Eramus natura filij iræ, pag. 443. num. 64.

Cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo, pag. 443. n. 64. & pag. 445. num. 71.

Ut ostenderet in sæculis supervenientibus

nientibus abundantes divitijs gratiæ suæ, pag. 452. num. 89.

Qui aliquando eratis longe, facti estis prope, pag. 615. num. 218.

Ipse est pax nostra, pag. 557. n. 74.

Cap. 3.

Vt possitis scire supereminentem scientiæ charitatem, pag. 307. nu. 633.

Cap. 4.

Obsecro vos ego vincus in Domino, ut digne ambuletis, pag. 317. n. 649.

Vnus Dominus, vnus Deus, & Pater omnipotens, pag. 89. num. 120.

Ipse dedit quosdam quidem Apostolos, pag. 143. num. 119.

Sol non occidat super iracundiam vestram, pag. 235. nu. 404.

Nolite locum dare diabolo, ibi.

Omnis amaritudo, & ira, & indignatio, & clamor, & blasphemia tollatur à vobis, pag. 234. num. 400. & 402.

Cap. 5.

Estote imitatores Dei, pag. 258. num. 482.

Dilexit nos, & tradit semetipsum pro nobis, ibi. n. 481. & pag. 628. n. 252.

Christus caput est Ecclesiæ, pag. 238. num. 412.

Cap. 6.

Induite vos armaturam Dei, pag. 112. num. 33.

Non est nobis colluctatio adversus carnem, pag. 80. num. 91.

In omnibus sumentes scutum fidei, pag. 34. num. 89.

PHILIPPENS.

Cap. 1.

Mihi vivere Christus est, & mori lucrum, pag. 314. n. 641. pag. 383. n. 52.

Coarctor autem è duobus: desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo pag. 3. 4. num. 641. pag. 383. num. 52. & pag. 633. num. 256.

Vobis donatum est pro Christo pati, pag. 244. num. 431.

Cap. 2.

Non quæ sua sunt, singuli considerantes, sed quæ aliorum, Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu, pag. 366. num. 781.

Semetipsum exiuvavit formam servi accipiens, & in similitudinem hominū factus, pag. 146. n. 129. pag. 442. nu. 62. pag. 443. n. 63. & pag. 585. num. 145.

Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen, pag. 596. num. 172.

In nomine Iesu omne genu flectatur, ibi. & pag. 37. n. 95. pag. 444. n. 66.

Omnis lingua confiteatur, quia Dominus Iesus, pag. 369. num. 3.

Deus est qui operatur, & velle, & perficere, pag. 363. num. 775.

Cap. 3.

Omnia detrimentum feci, & arbitror, ut stercora, pag. 172. num. 211. & pag. 376. num. 25.

Gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt, pag. 370. num. 8.

Salvatores spectamus Dominum nostrum Iesum Christum, pag. 600. num. 184.

Cap. 4.

Omnia possum in eo, qui me confortat, pag. 364. num. 776.

COLOSSENS.

Cap. 1.

In quo habemus redemptionem, & remissionem peccatorum, pag. 601. n. 186.

In ipso condita sunt univærsa, pag. 64. num. 44.

Mysterium, quod absconditum fuit

à sæculis, pag. 452. num. 89.

Christus in vobis spes gloriæ, pag. 439. num. 54.

Cap. 2.

Christi Iesu, in quo sunt omnes thesauri, pag. 578. n. 126. & pag. 636. num. 276.

In quo, & circumcissi estis circumcissione nõ manu facta, pag. 592. n. 161.

Cap. 3.

Omnia in omnibus Christus, pag. 312. num. 636.

Super omnia autem hæc, charitatem habete, pag. 317. num. 649.

1. THESSAL.

Cap. 2.

Testificati sumus, vt ambuletis digne Deo, qui vocavit vos, pag. 368. n. 2. & pag. 369. num. 6.

Cap. 4.

Ipse Dominus in iussu, & in voce Archangeli pag. 65. num. 49.

Cap. 5.

Sine intermissione orate, pag. 634. num. 270.

Fidelis est, qui vocavit nos, etiam faciet, pag. 50. num. 135.

2. THESSAL.

Cap. 2.

Pater noster, qui dilexit nos, & dedit consolationem, pag. 407. n. 120.

Cap. 3.

Fidelis, autem Deus est, pag. 50. num. 135.

Ipsi scitis, quemadmodum oportet imitari nos, pag. 344. num. 724.

Si quis non vult operari, non manducet, ibi.

1. TIMOTH.

Cap. 1.

Regi sæculorum immortalis, & invisibilis, soli Deo honor, & gloria, pag. 555. num. 69.

Habens fidem, & bonam conscientiam, pag. 38. num. 99.

Cap. 2.

Omnes homines vult salvos fieri, pag. 98. num. 145.

Dedit redemptionem semetipsum pro omnibus, ibi.

Mulieres cum verecundia, & sobrietate ornantes se, pag. 222. num. 367.

Cap. 3.

Oportet Episcopum irreprehensibilem esse, non, pag. 286. num. 565.

Magnum est pietatis Sacramentum, pag. 452. num. 89.

Cap. 6.

Habentes alimenta, & quibus tegamur, contenti simus, pag. 189. n. 270.

Radix omnium malorum est cupiditas, pag. 162. num. 180.

Rex regum, & Dominus dominantium, pag. 534. num. 12.

Solus habet immortalitatem, & lucem inhabitat inaccessibilem, pag. 278. num. 541.

Divitibus huius sæculi præcipio, nõ sublime sapere, pag. 146. num. 131.

II. TIMOTH.

Cap. 1.

Collabora Evangelio, pag. 12. nu. 27.

Bonum depositum custodi, ibi.

Cap.

Cap. 3.

Mali autem homines, & seductores proficient in peius, pag. 559. num. 80.

Cap. 4.

Reposita est mihi corona iustitiæ, pag. 380. num. 44.

TIT.

Cap. 1.

Confitentur se nosse Deum, factis autem negant, pag. 38. num. 99.

Cap. 2.

Dedit semetipsum pro nobis, vt nos redimeret, pag. 600. num. 184.

Cap. 3.

Benignitas, & humanitas apparuit Salvatoris nostri, pag. 434. num. 36.

HEBRÆOR.

Cap. 1.

Novissimè diebus istis locutus est nobis in Filio, pag. 129. num. 82. & pag. 562. num. 87.

Qui cum sit splendor gloriæ, pag. 129. nu. 82. pag. 145. num. 128. & pag. 542. num. 34.

Sedet ad dexteram Maiestatis in excelsis, tanto melior Angelis effectus, pag. 476. n. 156, & pag. 566. num. 99.

Cum iterum introducit primogenitum in orbem, dicit: Adorent eum omnes Angeli, pag. 553. num. 65.

Omnes sūt administratorij spiritus, pag. 4. num. 8. pag. 61. num. 34. pag. 72. num. 70. & pag. 85. num. 106.

Cap. 2.

Eum autem, qui modico quam An-

geli minoratus est, videmus Iesum, pag. 440. num. 56.

Qui enim sanctificat, & qui sanctificantur ex vno omnes. Propter quam causam non confunditur fratres eos vocare, pag. 441. num. 58.

Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ, pag. 10. num. 22. & pag. 444. num. 67.

Cap. 3.

Qui autem creavit omnia, Deus est, pag. 58. num. 25.

Cap. 5.

Cum deberetis Magistri fieri propter tempus, rursus indigetis, vt vos doceamini, quæ sunt elementa, pag. 28. num. 74.

Cap. 6.

Impossibile est mentiri Deum, pag. 34. num. 90.

Cap. 7.

Talis enim decebat, vt nobis esset Sanctus, &c. pag. 585. num. 144.

Cap. 9.

Si enim sanguis hircorum, &c. Quanto magis Sanguis Christi, pag. 601. num. 186.

Sine Sanguinis effusione non fit remissio, pag. 126. num. 73.

Cap. 10.

Impossibile est sanguine taurorum auferri peccatum, pag. 115. num. 42. & pag. 583. num. 140.

Ingrediens mundum dicit, pag. 584. num. 141. & pag. 589. num. 154.

Corpus autem aprasti mihi, pag. 583. num. 140.

Patientia vobis necessaria est, pag. 240. num. 418.

Cap.

Cap. 11.

Sine fide impossibile est placere Deo, pag. 34. num. 89.

Crederet oportet accedentem ad Deum, quia est, pag. 52. num. 1.

Circui erunt in melotis, in pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti, pag. 31. num. 81.

Cap. 12.

Gressus rectos facite, pag. 565. n. 24.

Cap. 13.

Ipsi enim pervigilant, tanquam rationem reddituri pro animabus vestris, pag. 20. num. 47.

JACOBI.

Cap. 1.

Omne gaudium existimate, cum in tentationes varias incideritis, pag. 243. num. 428.

Patientia opus perfectum habeat, pag. 242. num. 426.

Deus intentator malorum est, pag. 110. num. 27.

Peccatum cum consummatum fuerit, generat mortem, pag. 117. num. 48.

Cap. 2.

Nonne facti estis iudices cogitationum iniquarum? pag. 195. num. 287.

Nonne Deus elegit pauperes? pag. 369. num. 6. pag. 533. num. 10. & pag. 604. num. 193.

Sic loquimini, & sic facite, sicut per legem libertatis incipientes iudicari, pag. 610. num. 207.

Iudicium sine misericordia illi, qui non fecit misericordiam, pag. 195. num. 287.

Quid proderit, fratres mei, si fidem quis dicat se habere; opera autem non habeat? pag. 38. num. 99.

Cap. 3.

In multis offendimus omnes, pag. 122. num. 63.

Quod si Zelum amarum habetis, & contentiones sint, pag. 300. num. 606.

Non est ista sapientia de fursu, ibi.

Cap. 4.

Quicumque voluerit amicus esse huius saeculi, inimicus Dei constituitur, pag. 91. num. 125.

Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam, pag. 158. num. 155.

Resistite diabolo, & fugiet, pag. 40. num. 107.

Appropinquate Deo, & appropinquabit vobis, pag. 576. num. 121.

I. PETRI.

Cap. 1.

Exultabitis letitia inenarrabili, pag. 405. num. 115.

Non corruptibilibus auro vel argento redempti estis, pag. 10. num. 22. & pag. 109. num. 20.

Cap. 2.

Sicut modo geniti infantes, rationabiles, sine dolo lac concupiscite, pag. 30. num. 77.

Vobis igitur honor credentibus, pag. 633. num. 667.

Subditi estote dominis, non tantum bonis, pag. 581. num. 136.

Hæc est enim gratia, si propter Dei conscientiam sustinet quis tristitias; patiens iniuste, pag. 638. num. 282.

Quæ enim est gloria se peccates suffertis? ibi.

Qui peccatum non fecit, pag. 1232. num. 66.

Cap. 3.

Subiectis sibi Angelis, & Potestatibus, & Virtutibus, pag. 65. num. 46.

Cap.

Cap. 4.

Charitas operit multitudinem peccatorum, pag. 131. num. 86.

Nemo vestrum patiatutur quasi homicida, aut fur, aut maledicus, aut alienorum appetitor, pag. 638. num. 282.

Cap. 5.

Seniores, qui in vobis sunt, pag. 140. num. 111.

Vigilate, quia adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit, pag. 67. num. 55.

Cui resistite fortes in fide, pag. 40. num. 107.

Deus autem omnis gratiæ, qui vocavit nos in æternam suam gloriam, pag. 408. num. 124.

2. PETRI.

Cap. 1.

Non enim voluntate humana allata est prophetia: sed Spiritu Sancto inspirati locuti sunt Sancti Dei homines, pag. 49. num. 134.

Cap. 2.

Angelis peccantibus non pepercit, pag. 121. num. 60. & pag. 325. num. 670.

Aspectu, & habitu iustus erat habitans apud eos, pag. 645. num. 298.

Dominationemque contemnunt, audeces, sibi placentes, pag. 581. num. 136.

A quo quis superatus est, huius, & servus est, pag. 118. num. 50. & pag. 152. num. 147.

Si enim refugientes iniquationes, his rursus implicari superantur, facta sunt eis posteriora, deteriora prioribus, pag. 351. num. 745.

Cap. 3.

Vnus dies apud Deum sicut mille anni, pag. 402. num. 126.

Patienter agite propter vos, nolens

aliquem perire, pag. 99. num. 147.

I. JOAN.

Cap. 1.

Sanguis Jesu Christi Filij eius emundat nos, pag. 126. num. 73.

Cap. 2.

Siquis peccaverit, advocatum habemus apud Patrem, pag. 601. num. 186.

Nolite diligere mundum, pag. 323. num. 665.

Cap. 3.

Similes ei erimus, quoniam videmus eum sicuti est, pag. 404. num. 112.

& pag. 406. num. 117.

Scitis, quia ille apparuit, ut peccata tolleret, & peccatum in eo non est, pag. 110. num. 26. & pag. 123. num. 66.

Omnis, qui natus est ex Deo, peccatum non facit, pag. 116. num. 46.

Maior est Deus corde nostro, pag. 406. num. 116.

Cap. 4.

Ipse prior dilexit nos, pag. 256. num. 474.

Timor non est in charitate: sed perfecta charitas foras mittit timorem, pag. 309. num. 628.

Cap. 5.

Tres sunt qui testimonium dant in Cælo: Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus: & hi tres unum sunt, pag. 53. num. 7. & pag. 369. num. 5.

Scimus, quia Filius Dei venit, & dedit nobis sensum, ut cognoscamus, pag. 55. num. 10.

IVDAS APOSTOL.

Subintroierunt quidam solum Dominato-

minatorem, & Dominum nostrum Iesum Christum negantes, pag. 91. num. 125.

Angelos, qui non servaverunt suum principatum in iudicium magni diei reservavit, pag. 10. num. 22.

Cum Michael Archangelus cum diabolo disputans altercaretur, pag. 65. num. 49.

APOC.

Cap. 1.

Apocalypsis Iesu Christi, pag. 597. num. 173.

Vidi septem candelabra aurea, & in medio similem Filio hominis, pag. 400. num. 99. & pag. 402. nu. 105. & 6.

Habebat in dextera sua Stellas septem, pag. 400. num. 99. & pag. 514. num. 257.

Facies eius sicut Sol lucet in virtute sua, pag. 397. num. 91.

Cap. 2.

Scio opera tua: sed habeo adversum te, quia charitatem tuam primam reliquisti, pag. 120. num. 56. pag. 187. num. 261. & pag. 204. num. 312.

Scio tribulationem tuam, & paupertatem; sed dives es, pag. 193. num. 279.

Ecce missurus est diabolus aliquos ex vobis in carcerem, pag. 112. num. 32.

Dabo tibi coronam vitæ, pag. 408. num. 122.

Docebat Balac mittere scandalum, pag. 201. num. 303.

Ego sum scrutans renes, & corda, pag. 212. num. 337.

Cap. 3.

Nomen habes, quod vivas, & mortuus es, pag. 485. num. 181.

Non invenio opera tua plena coram Deo meo, pag. 308. num. 626.

Habes pauca nomina Sardis, qui non

inquinauerunt vestimenta, pag. 206. num. 317.

Hæc dicit Sanctus, & verus, qui habet clavem David: qui aperit, & nemo claudit, pag. 431. num. 27.

Tene, quod habes, ut nemo accipiat coronam tuam, pag. 390. num. 73.

Scio opera tua, quia neque frigidus es, neque calidus, pag. 349. num. 236.

Quia tepidus es, incipiam te vomere ex ore meo, pag. 92. num. 130.

Dicis, quod dives sum, pag. 153. n. 150.

Et nescis, quia tu es miser, & pauper, & cæcus, & nudus, ibi.

Suadeo tibi emere à me aurum ignitum, pag. 47. num. 126.

Ecce sto ad ostium, & pulso, pag. 531. num. 6 & pag. 533. num. 11.

Cap. 4.

In circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super thronos viginti quatuor seniores, pag. 445. num. 71.

De throno procedebant fulgura, voces, & tonitrua, pag. 14. num. 32.

Plena oculis ante, & retro, pag. 63. num. 39.

Procedebant viginti quatuor seniores, & adorabant, & mittebant coronas, pag. 401. num. 101. & pag. 613. num. 214.

Proprie voluntatem tuam erant, & creata sunt, pag. 58. num. 22.

Cap. 5.

Vidi in dextera sedentis in throno librum, pag. 472. num. 146.

Quis est dignus aperire librum, & solvere signacula eius? pag. 427. n. 19.

Et nemo poterat neque in Cælo, neque, ibi.

Et ego flebam multum, pag. 428. n. 21 & pag. 472. num. 146.

Cantabant canticum novum, pag. 401. num. 103.

Audivi vocem Angelorum, pag. 64. num. 41. & pag. 76. num. 80.

Et erat numerus eorum millia millium, pag. 395. num. 84.

Dig-

Cap. 12.

Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, pag. 601. num. 186.

Cap. 6.

Exivit vincens, ut vinceret, pag. 141. num. 115.

Vsquequo non iudicas, & non vindicas sanguinem nostrum? pag. 247. num. 444.

Cap. 7.

Post hæc vidi quatuor Angelos stantes super quatuor angulos terræ tenentes quatuor ventos, pag. 68. nu. 60.

Nolite nocere terræ, & mari, neque arboribus, pag. 74. num. 76.

Centum quadraginta quatuor millia signati, pag. 139. num. 110.

Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat, pag. 394. num. 83.

Benedictio, & claritas, & sapientia, pag. 76. num. 79.

Cap. 8.

Ascendit fumus incensorum de ostentionibus sanctorum, pag. 81. num. 95.

Tertia pars terræ combusta est, pag. 205. num. 314.

Audivi vocem aquilæ unius dicentis: va, va, va habitantibus in terrâ, pag. 77. num. 82.

Cap. 9.

Vidi Stellam de Cælo cecidisse in terram, pag. 371. num. 10.

Cap. 10.

Oportet te iterum prophetare gentibus, pag. 366. num. 782.

Cap. 11.

Iratae sunt gentes, & advenit ira tua, pag. 235. num. 403.

Mulier amicta sole, & in capite eius corona Stellarum duodecim, pag. 130. num. 85. pag. 164. num. 186. & pag. 611. num. 210.

Clamabat parturiens, pag. 136. nu. 99.

Ecce draco habens capita septem, pag. 144. num. 122.

Trahebat tertiam partem Stellarum, pag. 66. num. 52.

Draco stetit ante mulierem, quæ erat paritura, ut cum peperisset, filium eius devoraret, pag. 637. nu. 277.

Michael, & Angeli eius præliabantur cum dracone, pag. 65. num. 50.

Proiectus est draco, pag. 66. num. 54. pag. 67. num. 57. & pag. 75. nu. 76.

Neque locus inventus est amplius eorum in Cælo, pag. 40. num. 106.

Audivi vocem dicentem: Nunc facta est salus, pag. 75. num. 76.

Væ terræ, & mari, quia descendit diabolus ad vos, habens iram magnam, pag. 66. num. 53.

Draco persecutus est mulierem, pag. 164. num. 186.

Ibi alitur, pag. 44. num. 112.

Cap. 14.

Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia, pag. 510. num. 248.

Vocem, quam audivi, sicut citharæ dorum, pag. 331. num. 690.

Cap. 16.

Datum est illi æstu affligere homines, & igni, pag. 234. num. 402.

Commanducaverunt linguas suas præ dolore, pag. 303. num. 612.

Cap. 17.

Sedet super aquas multas mater fornicationum, pag. 201. num. 303.

Mulier erat circumdata purpura. Et in fronte eius nomen scriptum: My-

sterium, pag. 177. num. 228.

Yyyy

Cap.

Cap. 18.

Cecidit, cecidit Babylon magna, & facta est habitatio demoniorum, pag. 39. num. 103.

Quantum glorificavit se, & in delirijs fuit, tantum datè illi tormentum, & luctum, pag. 531. num. 4.

Et negotiatores terræ stebunt super illam, pag. 167. num. 195.

Et sustulit vnus Angelus fortis lapidem quasi molarem magnum, & missit in mare dicens: Hoc imperu mittetur Babylon, pag. 108. num. 18.

Cap. 19.

Gaudeamus, & exultemus, quia venerunt nuptiæ agni, pag. 554. nu. 67.

Cecidi ante pedes eius, vt adorarem eum, pag. 445. num. 69.

Vide ne feceris, conservus tuus sum, pag. 75. num. 78. pag. 83. nu. 100. & pag. 445. num. 69.

Vocabitur fidelis, & verax, pag. 50. num. 137.

Et in capite eius diademata multa, pag. 399. num. 97.

Nomen eius verbum Dei, pag. 50. num. 137.

Habebat in scemore suo scriptum: Rex Regum, pag. 596. num. 172.

Cap. 20.

Vidi Angelum descendentem de

Cælo, habentem clavem abyssi, & cætuam, pag. 80. num. 92.

Apprehendit draconem, & ligavit eum, ibi.

Vidi mortuos magnos, & pusillos, & iudicati sunt ex his, quæ scripta erant in libris, pag. 507. num. 238.

Cap. 21.

Vidi Cælum novum, pag. 385. n. 57
Vidi Civitatem Sanctam Jerusalem, pag. 509. num. 245.

Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum, & mors ultra non erit, pag. 391. num. 75. & pag. 395. nu. 85.

Ego sitienti dabo de fonte aquæ vivæ gratis, pag. 379. num. 42.

Veni, ostendam tibi sponsam uxorem agni, pag. 385. num. 58. & pag. 460. num. 115.

Et ostendit mihi Civitatem Sanctam Jerusalem, pag. 461. num. 115.

Mensus est Civitatem de arundine aurea, pag. 460. num. 114.

Non intrabit in eam aliquod coinquinatum, pag. 126. num. 74. & pag. 168. num. 200.

Cap. 22.

In medio plateæ eius ex vtraque parte fluminis, lignum vitæ afferens fructus duodecim per singulos menses, pag. 408. num. 123. & 126.

F I N I S.